



**Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
Instituto de Investigaciones Económicas
y Empresariales**

**Programa de Doctorado en Ciencias
del Desarrollo Regional**

Desarrollo Humano y Convergencia Regional en Michoacán, 1980-2005

Tesis que para obtener el grado de Doctor en Ciencias del
Desarrollo Regional presenta el:

M. C. José Odón García García

Asesor: Dr. José César Lenin Navarro Chávez

Junio de 2009

Índice

	Página
Índice de cuadros, mapas y figuras	v
Glosario	1
Siglas utilizadas	7
Introducción	9
Capítulo I	12
Fundamentos de la investigación	
Capítulo II	16
Planteamientos teórico-metodológicos del desarrollo humano y el desarrollo regional	
2.1. El desarrollo y el desarrollo humano	16
2.1.1. Sobre desarrollo económico, comercio, agricultura y estado	17
2.1.2. El subdesarrollo	23
2.1.3. Otras aportaciones acerca del desarrollo	25
2.2. El desarrollo humano	27
2.2.1. Institucionalización del desarrollo: inicios del desarrollo humano	27
2.2.2. Los organismos internacionales y su visión del desarrollo	32
2.2.2.1. Planteamientos sobre desarrollo humano	33
2.2.2.2. Enfoque histórico y social	35
2.2.2.3. El enfoque nekeynesiano	35
2.2.2.4. El Índice de Desarrollo Humano (IDH)	36
2.2.3. Desarrollo humano y dinámica socioeconómica	37
2.2.3.1. Lo económico y lo social: elementos incluyentes	37
2.2.3.2. Algunas dimensiones micro-económico sociales: bienestar, utilidad y capacidades	39
2.2.3.3. De Walras a Sen: preferencias, libertades y mercados	43
2.2.3.4. Pareto y Arrow: de valoraciones individuales y elección social	44
2.2.3.5. Respecto a la desigualdad	46
2.3. Región	49
2.3.1. El concepto de región y el análisis regional	49
2.3.2. Las concepciones convencionales de región	52
2.3.2.1. Los espacios abstractos (la escuela francesa)	52
2.3.2.2. La región económica (la escuela alemana)	53
2.3.2.3. La región productiva (la teoría de la base económica)	53
2.3.3. Las concepciones avanzadas de región	53
2.3.3.1. La región espacial (la teoría de Coraggio)	53
2.3.3.2. La región integral (la escuela argentina)	54
2.3.3.3. La región histórica	54
2.3.4. La región como un concepto dinámico	55

2.3.4.1. La región en el mundo moderno	56
2.3.4.2. Planteamientos teóricos sobre región en la actualidad	56
2.4. Desarrollo regional	58
2.4.1. Características generales del desarrollo regional	58
2.4.2. Conceptualizaciones del desarrollo regional	59
2.4.3. Desarrollo regional: origen y aportaciones teóricas	63
2.4.3.1. Breve análisis del origen del desarrollo regional	63
2.4.3.2. Algunas aportaciones teóricas sobre el desarrollo regional	65
2.4.4. Análisis regional: elementos pasados y nuevos	71
2.4.4.1. Orígenes del análisis regional	71
2.4.4.2. Paradigmas actuales de los estudios territoriales	73
2.4.5. Desarrollo regional, endógeno y local	78
2.4.5.1. Las implicaciones de la crisis económica en la dinámica espacial y la perspectiva territorial	78
2.4.5.2. El potencial económico regional y el desarrollo regional en la perspectiva territorial	81
2.4.5.3. El enfoque del desarrollo endógeno en la perspectiva territorial	83
2.4.5.4. La conceptualización del territorio	86
2.4.6. Dinámica económica: elementos a destacar	87
2.5. Planteamiento metodológico	89
2.5.1. El método	90
2.5.2. El diagnóstico	90
2.5.3. Técnicas y herramientas utilizadas en la investigación	92
2.5.3.1. La medición del Índice de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	92
2.5.3.2. Técnicas de análisis regional	93
2.5.3.3. Tipologías de evolución económica regional (análisis de convergencia)	102
Capítulo III	106
Las regiones de Michoacán	
3.1. Conformación histórica del estado de Michoacán	106
3.1.1. Cambios territoriales para la conformación del estado de Michoacán: de la intendencia al estado (1786-1918)	106
3.2. La conformación de las actuales regiones de Michoacán	116
3.2.1. Las regiones	117
3.2.1.1. Los Valles y Ciénagas del Norte	118
3.2.1.2. La Sierra del Centro	119
3.2.1.3. La Tierra Caliente	121
3.2.1.4. La Sierra de Coalcomán	122
3.2.1.5. La Costa	123
3.3. La nueva regionalización para Michoacán	125
3.3.1. Cuencas hidrológicas	125
3.3.2. Elementos físico – geográficos	125
3.3.3. Elementos socio – económicos	126
3.3.4. Elementos socio – culturales	126
3.4. Descripción de las regiones	127
3.4.1. Región Lerma – Chapala	127
3.4.2. Región Bajío	128

3.4.3. Región Cuitzeo	130
3.4.4. Región Monarca	131
3.4.5. Región Tepalcatepec	133
3.4.6. Región Púrhepecha	133
3.4.7. Región Pátzcuaro – Zirahuén	134
3.4.8. Región Tierra Caliente	135
3.4.9. Región Costa	135
3.4.10. Región Infiernillo	136
3.5. Características socio-demográficas en los municipios de Michoacán	136
3.5.1. El crecimiento y la concentración poblacional por municipio	137
3.5.2. Comportamiento de la población urbana y rural	139
3.5.3. Características socio-demográficas en las regiones de Michoacán	142
3.5.4. Relación hombres/mujeres en los municipios de Michoacán	146
3.5.5. Edad media en Michoacán	148
3.5.6. Desarrollo humano y presencia indígena en Michoacán	150
3.5.7. El fenómeno migratorio en Michoacán	151
Capítulo IV	160
El desarrollo humano de Michoacán en la perspectiva internacional	
4.1. El concepto de desarrollo humano	160
4.1.1. El Índice de Desarrollo Humano	160
4.2. El desarrollo humano en el mundo	161
4.3. El desarrollo humano en México	171
4.4. Análisis municipal del desarrollo humano en Michoacán	178
4.5. Análisis regional del desarrollo humano en Michoacán	188
Capítulo V	190
Las dimensiones del desarrollo humano en Michoacán	
5.1. Educación	190
5.1.1. Panorama general del sistema educativo en México, 1990-2007	190
5.1.1.1. El sector educativo en Michoacán en su contexto nacional	191
5.1.2. Evolución de la educación en Michoacán	193
5.1.3. Matriculación, alfabetización e índice de educación, 1990-2005	195
5.1.4. El índice de educación por municipio en el estado de Michoacán	197
5.1.5. Indicadores de calidad y equidad	200
5.1.5.1. Evaluación PISA en México	200
5.1.5.2. Resultados por medias de desempeño según escala global y subescalas	200
5.1.5.3. Resultados de porcentajes de alumnos según escala global, subescala y nivel de desempeño	202
5.1.5.4. Equidad: índice de educación en hombres y mujeres y en población indígena	203
5.1.6. El gasto ejercido en educación en el estado de Michoacán	205
5.1.7. Inversión en el rubro educativo en el estado de Michoacán	207
5.2. Salud y desarrollo	208

5.2.1. Mortalidad y morbilidad	208
5.2.1.1. Esperanza de vida	209
5.2.1.2. Mortalidad general	210
5.2.1.3. Mortalidad materna	212
5.2.1.4. Mortalidad infantil	213
5.2.1.5. Principales causas de muertes infantiles	214
5.2.1.6. Perfil epidemiológico	215
5.3. Ingreso	219
5.3.1. El Producto Interno Bruto en el mundo	219
5.3.2. El Producto Interno Bruto per cápita en el mundo	223
5.3.4. El Producto Interno Bruto per cápita en México y en Michoacán	227
5.3.5. La dinámica económica en Michoacán	230
5.3.6. La industria manufacturera	234
5.3.7. Las remesas	234
5.3.8. El índice de ingreso en Michoacán	236
Capítulo VI	239
Interacciones socioeconómicas del desarrollo humano y análisis de convergencia-divergencia	
6.1. Convergencia mundial	239
6.2. Análisis de la integración meso-regional de Michoacán	249
6.3. Convergencia regional (sigma) del Producto Interno Bruto per cápita de las meso-regiones adyacentes al estado de Michoacán	250
6.3.1. Meso-región Centro Occidente	250
6.3.2. Meso-región Centro	251
6.3.3. Meso-región Sur-Sureste	251
6.3.4. Los estados del Pacífico Sur	252
6.4. Convergencia sigma en Michoacán	255
6.5. Convergencia sigma del desarrollo humano en Michoacán	258
6.6. Análisis por cuadrantes	262
Capítulo VII	266
Análisis regional del territorio	
7.1. Definición de las regiones y variable para el cálculo de los coeficientes	266
7.2. El desarrollo económico de las regiones de Michoacán: el sector en la región y La región en el sector	267
7.2.1. La estructura regional de los sectores de la actividad económica, 1980-2005.	267
7.2.2. Cociente de localización	274
Capítulo VIII	
Las interacciones del desarrollo humano	285
8.1 correlaciones entre índices componentes del IDH	285
8.2. Correlaciones de los índices componentes del IDH con el coeficiente de Gini	288
8.3. Correlaciones de los índices componentes del IDH con la urbanización	291
8.4. Desarrollo humano y migración	294
8.5. Correlaciones de los índices componentes del IDH la especialización económica	296
Conclusiones	299
Bibliografía	303
Apéndice	316

Índice de Mapas, Cuadros, Gráficas, Esquemas y Figuras

MAPAS

		Página
Mapa 3-1	División territorial de la intendencia de Valladolid 1795	107
Mapa 3-2	División territorial de la intendencia de Valladolid 1822	108
Mapa 3-3	División territorial del estado de Michoacán, 1825	109
Mapa 3-4	División territorial del Departamento de Michoacán, 1837	110
Mapa 3-5	División territorial del estado de Michoacán, 1846	111
Mapa 3-6	División territorial por departamentos 1865	112
Mapa 3-7	División territorial del estado de Michoacán, 1867	113
Mapa 3-8	División territorial del estado de Michoacán, 1901	114
Mapa 3-9	División territorial del estado de Michoacán, 1918	115
Mapa 3-10	Michoacán: últimos municipios para la conformación de la actual división política del estado, 1930-1974	116
Mapa 3-11	Las regiones de Michoacán	127
Mapa 3-12	Concentración urbana y dispersión poblacional, 2000	139
Mapa 3-13	Concentración urbana y dispersión poblacional, 2005	141
Mapa 3-14	Relación hombres/mujeres por municipio, 2005	147
Mapa 3-15	Edad mediana por municipio, 2005	149
Mapa 3-16	Municipios con presencia indígena, 2005	150
Mapa 3-17	Categoría migratoria, 1970-1980	152
Mapa 3-18	Migración internacional con respecto a la Población Económicamente Activa (PEA), 1980	153
Mapa 3-19	Categoría migratoria, 1980-1990	154
Mapa 3-20	Migración internacional por municipio, 1990	155
Mapa 3-21	Grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, 2000	156
Mapa 3-22	Migración internacional por municipio 2000	157
Mapa 3-23	Migración internacional por municipio 2005	158
Mapa 4-1	El desarrollo humano en el mundo, 1980	162
Mapa 4-2	El desarrollo humano en el mundo, 2004	162
Mapa 4-3	El desarrollo humano en México, 1992	171
Mapa 4-4	El desarrollo humano en México, 1995	173
Mapa 4-5	El desarrollo humano en México, 2000	174
Mapa 4-6	El desarrollo humano en México, 2002	175
Mapa 4-7	El desarrollo humano en México, 2004	176
Mapa 4-8	Índice de Desarrollo Humano 1980	179
Mapa 4-9	Índice de Desarrollo Humano 1990	180
Mapa 4-10	Índice de Desarrollo Humano 2000	181
Mapa 4-11	Índice de Desarrollo Humano 2000 (PNUD)	181
Mapa 4-12	Índice de Desarrollo Humano 2005	182
Mapa 5-1	Niveles de matriculación en Michoacán, 2005	195
Mapa 5-2	Niveles de alfabetización en Michoacán, 2005	196

MAPAS

		Página
Mapa 5-3	Índice de educación (componente del IDH) en Michoacán, 1980	197
Mapa 5-4	Índice de educación (componente del IDH) en Michoacán, 2005	198
Mapa 5-5	Índice de salud en Michoacán por municipios, 1980	218
Mapa 5-6	Índice de salud en Michoacán, 2005	218
Mapa 5-7	Índice de ingreso en Michoacán, 1980	238
Mapa 5-8	Índice de ingreso en Michoacán, 2005	238
Mapa 6-1	Meso-regiones Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007	249
Mapa 6-2	Grandes macro regiones Bassols y Meso-regiones PND adyacentes a Michoacán	253
Mapa 6-3	Regiones medias, sistema funcional de ciudades y Meso-regiones PND	254
Mapa 6-4	Regionalización funcional según mercados externos y regiones PND vinculadas a Michoacán	254

CUADROS

		Página
Cuadro 2-1	Cuadro resumen de Teorías del Desarrollo Regional	70
Cuadro 2-2	Matriz Sector Región SECRE	93
Cuadro 2-3	Matriz Sector Región SECRE en año (Año (t) / Año (0))	94
Cuadro 2-4	Tipología de regiones con análisis diferencial estructural tradicional	99
Cuadro 2-5	Tipologías de evolución económica regional	103
Cuadro 3-1	Características de la región I Lerma-Chapala	128
Cuadro 3-2	Características de la región II Bajío	129
Cuadro 3-3	Características de la región III Cuitzeo	131
Cuadro 3-4	Características de la región IV Oriente	132
Cuadro 3-5	Características de la región V Tepalcatepec	133
Cuadro 3-6	Características de la región VI Purhépecha	134
Cuadro 3-7	Características de la región VII Pátzcuaro-Zirahuén	134
Cuadro 3-8	Características de la región VIII Tierra Caliente	135
Cuadro 3-9	Características de la región IX Costa	136
Cuadro 3-10	Características de la región X Infiernillo	136
Cuadro 4-1	Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 2004	163
Cuadro 4-2	Posición de las entidades federativas según su Índice de Desarrollo Humano 1992-2004	172
Cuadro 4-3	El Índice de Desarrollo Humano en Michoacán, 2005	185
Cuadro 5-1	Matrícula, docentes y escuelas en Michoacán, 1990/1991-2005/2006	194
Cuadro 5-2	Integración del gasto educativo del Estado de Michoacán, 2006	206
Cuadro 5-3	Principales causas de mortalidad general en Michoacán, 2005	211
Cuadro 5-4	Tasa observada de mortalidad por cáncer mamario por cada 100,000 mujeres mayores de 25 años, 2006	215
Cuadro 5-5	Diez principales causas de mortalidad infantil Michoacán 2005	220
Cuadro 5-6	Producto Interno Bruto mundial, 1980-2008, miles de millones de dólares	221
Cuadro 5-7	Crecimiento del PIB mundial, 1980-2008	222
Cuadro 5-8	Producto Interno Bruto en México y el mundo, 1980-2008 Miles de millones de dólares según poder de paridad de compra (PPC)	223
Cuadro 5-9	Producto interno Bruto en México y el mundo, 1980-2008, miles de millones de dólares internacionales corrientes	225
Cuadro 5-10	Producto Interno Bruto per cápita mundial, 1980-2008, dólares	227
Cuadro 5-11	Producto Interno Bruto per cápita en México y el mundo, 1980-008 dólares internacionales PPP	229
Cuadro 7-1	Michoacán: comparación del desarrollo de las regiones (PIB a precios de 1993), 1980	267
Cuadro 7-2	Michoacán: Comparación del desarrollo de las regiones (PIB a precios de 1993), 2005	268
Cuadro 7-3	Michoacán: Comparación del desarrollo de las regiones (PIB a precios de 1993), 1980-2005	278

GRÁFICAS

	Página	
Gráfica 3-1	Tasas de crecimiento medio anual de la población en Michoacán, 1980-2005	138
Gráfica 3-2	Superficie en las regiones de Michoacán 1980-2005	143
Gráfica 3-3	Población en las regiones de Michoacán, 1970-2005	144
Gráfica 3-4	Porcentaje de población en las regiones de Michoacán, 1970-2005	145
Gráfica 3-5	Crecimiento de la densidad por región de Michoacán 1980-2005	145
Gráfica 3-6	Densidad de población por región de Michoacán 1980-2005	146
Gráfica 4-1	El desarrollo humano en el mundo 2004	168
Gráfica 4-2	Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 1995	169
Gráfica 4-3	Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 2000	169
Gráfica 4-4	Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 2003	170
Gráfica 4-5	Índice de Desarrollo Humano por componentes en el mundo, 2003	170
Gráfica 4-6	Desarrollo humano en México por entidad federativa y por componente, 2002	174
Gráfica 4-7	Avance y retroceso de desarrollo humano por entidad federativa en México, 2000	175
Gráfica 4-8	Desarrollo humano municipal en México, 2000	176
Gráfica 4-9	Evolución de los componentes de desarrollo humano en Michoacán, 1980-2005	177
Gráfica 4-10	Evolución de los componentes de desarrollo humano en Michoacán, 1980-2005	177
Gráfica 4-11	Componentes del IDH de 1980 a 2005	178
Gráfica 4-12	Desarrollo humano municipal en México, 2005	183
Gráfica 4-13	Desarrollo humano municipal en Michoacán 1980-2005	183
Gráfica 4-14	Índice de Desarrollo Humano municipal, 1980-2005	184
Gráfica 4-15	Índice de Desarrollo Humano por regiones en Michoacán, 1980-2005	188
Gráfica 4-16	Índice de Desarrollo Humano regional por periodos en Michoacán, 1980-2005	189
Gráfica 5-1	Tasas de crecimiento (primeras y últimas) de la eficiencia terminal de primaria en México, periodo 1990/91-2006/07	192
Gráfica 5-2	Porcentaje de la matrícula según su nivel educativo en Michoacán, periodo 2005/2006	193
Gráfica 5-3	Tasas de crecimiento de matrícula, docentes y escuelas en Michoacán, periodo 1990/91-2005/06	194
Gráfica 5-4	Índice de educación en Michoacán, 1980-2005	199
Gráfica 5-5	Índice de educación en Michoacán por regiones, 1980-2005	199
Gráfica 5-6	Medias de desempeño en escalas globales y subescalas Michoacán, PISA 2006	201
Gráfica 5-7	Porcentaje de alumnos por nivel de desempeño en la escala global de lectura PISA, 2006	202
Gráfica 5-8	Índice de educación (primeros y últimos) por género municipio Michoacán, 2005	204
Gráfica 5-9	Índice de educación (primeros y últimos) por municipio Michoacán, 2005	205
Gráfica 5-10	Participación del gasto educativo en relación al gasto total Michoacán, 2001-2006 (Pesos constantes, base=2003)	207
Gráfica 5-11	Gasto de inversión en educación Michoacán, 1995-2004 (Pesos constantes, base=2003)	208

GRÁFICAS

		Página
Gráfica 5-12	Esperanza de vida al nacer (EVN) por entidad federativa, 2006	210
Gráfica 5-13	Tasa de mortalidad nacional y de Michoacán, 1980-2005	211
Gráfica 6-14	Tasa observada de mortalidad por cáncer mamario por cada 100,000 mujeres mayores de 25 años, 2006	212
Gráfica 5-15	Tasa observada de mortalidad por cáncer cérvicouterino por cada 100,000 mujeres mayores de 25 años, 2006	213
Gráfica 5-16	Mortalidad infantil por cada 1000 menores de un año, 2006	214
Gráfica 5-17	Egresos hospitalarios en Michoacán según enfermedad causante, 2005	216
Gráfica 5-18	Índice de salud en Michoacán por municipios, 1980-2005	217
Gráfica 5-19	Índice de salud en Michoacán por regiones, 1980-2005	217
Gráfica 5-20	Producto Interno Bruto mundial, 1980-2008	219
Gráfica 5-21	Crecimiento anual del Producto Interno Bruto mundial, 1980-81/2007-2008	221
Gráfica 5-22	Producto Interno Bruto per cápita mundial, 1980-2008	224
Gráfica 5-23	Crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita en el mundo, 1980-81 / 2007-08	224
Gráfica 5-24	Tendencias del crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita en el mundo, 1980-81 / 2007-08	226
Gráfica 5-25	Producto Interno Bruto per cápita en México y Michoacán, 1980-2004	228
Gráfica 5-26	Crecimiento del PIB per cápita de México y Michoacán, 1980-85/2003-04	228
Gráfica 5-27	México: Producto Interno Bruto per cápita por entidad federativa, 1980-2004	230
Gráfica 5-28	Índice de Precios al Consumidor en México y Michoacán	231
Gráfica 5-29	Índice real del salario mínimo	232
Gráfica 5-30	Generación de valor agregado: Producto Interno Bruto	233
Gráfica 5-31	Unidades Censadas en la Industria Manufacturera, 1980-2003	234
Gráfica 5-32	Envío de remesas familiares de Estados Unidos a México, 2003-2007	235
Gráfica 5-33	Envío de remesas familiares de Estados Unidos a Michoacán, 2003-2007	236
Gráfica 5-34	Índice de ingreso en Michoacán por municipio, 1980-2005	236
Gráfica 5-35	Índice de ingreso en Michoacán por regiones, 1980-2005	237
Gráfica 6-1	Convergencia sigma en el mundo 1980-2008	240
Gráfica 6-2	Variación anual de la convergencia sigma en el mundo 1980/81-2007/08	240
Gráfica 6-3	Variación anual de la convergencia sigma en el mundo 1980/81-2007/08	241
Gráfica 6-4	Convergencia sigma del PIB per cápita 1980-2008	241
Gráfica 6-5	Convergencia sigma del PIB per cápita 1980-2008	242
Gráfica 6-6	Convergencia sigma del PIB per cápita 1980-2008	243
Gráfica 6-7	Convergencia sigma del PIB per cápita 1980-2008	243
Gráfica 6-8	Convergencia sigma del PIB per cápita 1980-2008	244
Gráfica 6-9	Variación porcentual de la convergencia sigma en México por entidad federativa 1980-2004	245
Gráfica 6-10	Convergencia sigma por Meso-regiones, 1980-2005	246

GRÁFICAS

		Página
Gráfica 6-10	Convergencia sigma por Meso-regiones, 1980-2005	246
Gráfica 6-11	Convergencia sigma por Meso-regiones, 1980-2005	247
Gráfica 6-12	Convergencia sigma por Meso-regiones, 1980-2005	248
Gráfica 6-13	Convergencia sigma nacional y Meso-región Centro Occidente	251
Gráfica 6-14	Convergencia sigma en las meso-regiones de México	251
Gráfica 6-15	Convergencia sigma del PIB per cápita municipal en Michoacán, 1980-2005	255
Gráfica 6-16	Convergencia sigma del PIB per cápita municipal en Michoacán, 1980-2005	256
Gráfica 6-17	Convergencia sigma del PIB per cápita municipal en Michoacán, 1980-2005	257
Gráfica 6-18	Convergencia sigma municipal en Michoacán, 1980-2005	258
Gráfica 6-19	Convergencia sigma municipal en Michoacán, 1980-2005	258
Gráfica 6-20	Convergencia sigma municipal en Michoacán, 1980-2005	259
Gráfica 6-21	Convergencia sigma municipal en Michoacán, 1980-2005	259
Gráfica 6-22	Convergencia sigma regional en Michoacán, 1980-2005	260
Gráfica 6-23	Convergencia sigma regional en Michoacán, 1980-2005	260
Gráfica 6-24	Convergencia sigma regional en Michoacán, 1980-2005	261
Gráfica 6-25	Convergencia sigma regional en Michoacán, 1980-2005	261
Gráfica 6-26	Análisis de cuadrantes del IDH municipal de Michoacán 1980-2005	262
Gráfica 6-27	Análisis de cuadrantes del IDH municipal de Michoacán 1980-2005	263
Gráfica 6-28	Michoacán: Índice de Desarrollo Humano por municipio, 1990	264
Gráfica 6-29	Michoacán: Índice de Desarrollo Humano por municipio, 2005	265
Gráfica 6-30	Michoacán: comparación del desarrollo de las regiones (PIB a precios de 1993), 1980-2005	265
Gráfica 7-1	Estructura porcentual del PIB en las regiones del estado de Michoacán, 1980	269
Gráfica 7-2	Estructura porcentual del PIB en las regiones del estado de Michoacán, 2005	270
Gráfica 7-3	Estructura porcentual del PIB total y por sectores, 1980: las regiones en el sector	271
Gráfica 7-4	Estructura regional del PIB total y por sectores, 2005: las regiones en el sector	273
Gráfica 7-5	Cociente de localización regional, 1980	275
Gráfica 7-6	Cociente de localización regional, 2005	275
Gráfica 7-7	Cociente de localización regional por sectores	276
Gráfica 8-1	Desarrollo humano y migración internacional a Estados Unidos en Michoacán, 2000-2005	294
Gráfica 7-7	Índice de desarrollo humano en la población migrante en Michoacán Muestra 2, 2005	295
Gráfica 7-7	Índice de desarrollo humano, 2006	296

FIGURAS

		Página
Figura 6-1	Evolución económica territorial y convergencia territorial	257
Figura 8-1	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1980 de Michoacán	285
Figura 8-2	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1990 de Michoacán	286
Figura 8-3	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1995 de Michoacán	286
Figura 8-4	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2000 de Michoacán	287
Figura 8-5	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2005 de Michoacán	287
Figura 8-6	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1980 de Michoacán con el coeficiente de Gini	288
Figura 8-7	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1990 de Michoacán con el coeficiente de Gini	289
Figura 8-8	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1995 de Michoacán con el coeficiente de Gini	289
Figura 8-9	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2000 de Michoacán con el coeficiente de Gini	290
Figura 8-10	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2005 de Michoacán con el coeficiente de Gini	290
Figura 8-11	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1980 de Michoacán con la población urbana	291
Figura 8-12	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1990 de Michoacán con la población urbana	292
Figura 8-13	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1995 de Michoacán con la población urbana	292
Figura 8-14	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2000 de Michoacán con la población urbana	293
Figura 8-15	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2005 de Michoacán con la población urbana	293
Figura 8-16	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1980 de Michoacán con la especialización económica	297
Figura 8-17	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1990 de Michoacán con la especialización económica	297
Figura 8-18	Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2000 de Michoacán con la especialización económica	298
Figura 8-19	Evolución económica territorial y convergencia territorial	298

ESQUEMAS

		Página
Esquema 2-2	Estructura de la metodología de la investigación	171
Esquema 2-3	Etapas para conformación del diagnóstico	174
Esquema 6-1	Características del análisis por cuadrante	262

Glosario

Alfabetización: Es la población de 15 años y más que sabe leer y escribir (INEGI, 2006).

Base económica: Es la producción básica de un sector económico en una región específica, mostrando la especialización relativa, producción o empleo excedentario o más que proporcional al tamaño de la región (Lira y Quiroga, 2003).

Cociente de localización: Constituye la relación entre la participación del sector “i” en la región “j” y la participación del mismo sector en el total nacional y utiliza como medida de la “especialización relativa o interregional” (Lira y Quiroga, 2003).

Coefficiente de asociación geográfica: Es un caso especial del coeficiente de localización, en que el patrón de referencia para analizar el sector n es otro sector m . Dado que se trata de una comparación de patrones locacionales, valores bajos del indicador, su rango indicará una distribución similar y por tanto, “asociación geográfica” entre los sectores analizados (Lira y Quiroga, 2003).

Coefficiente de concentración espacial: Es el grado de similitud de la distribución interregional de un sector con respecto a la distribución de un patrón de comparación, normalmente el total de la actividad económica en el país (Lira y Quiroga, 2003).

Coefficiente de especialización: el grado de similitud de la estructura económica regional con la estructura económica del patrón de comparación (país) y se utiliza como medida de la “especialización regional” (Lira y Quiroga, 2003).

Coefficiente de redistribución: Representa la dinámica de distribución de un sector en un período de tiempo, “0” a “t”. Su ubicación indicará una dinámica de concentración, permanencia o despliegue de actividades en el tiempo. Vale decir, es una medida que apunta a determinar el proceso de concentración dentro de cada sector, para la situación de divisiones por cero (Lira y Quiroga, 2003).

Coefficiente de reestructuración: indicador se compara la estructura regional —en términos de composición sectorial— en los momentos inicial y final de un período “0” a “t” (Lira y Quiroga, 2003).

Convergencia Beta: Hay este tipo de convergencia en la medida que la dispersión del PIB real per cápita se reduce en el tiempo, es decir que las disparidades interregionales tienden a disminuir (Silva, 2002).

Convergencia Sigma: Existe este tipo de convergencia si se encuentra una relación inversa entre la tasa de crecimiento del PIB per cápita y el nivel inicial del PIB, es decir que las regiones relativamente más pobres tienden a crecer más rápido que las regiones ricas (Silva, 2002).

Cuenca hidrológica: Es el territorio o área total que desagua en forma directa o indirecta en un arroyo o río; también se puede entender como el área natural en la que el agua proveniente de la precipitación pluvial forma un curso principal de agua, hasta que llega al mar, lago u otro río mayor. Siendo así la cuenca un sistema de aguas, el cual está delimitado por las cumbres o el relieve que la comprende (en web: www.ine.gob.mx).

Cuociente de variación: En un período de tiempo del año “0” a “t”, tal concepto refleja la variación de la región, la variación de un sector en la región, la variación de un sector en el patrón de comparación o la variación del patrón de comparación en un período (Lira y Quiroga, 2003).

Desarrollo: Se entiende como el lugar histórico en que energías sociales entran en circuito creando las condiciones de cambios que, rompen equilibrios establecidos y crean nuevas condiciones para el despliegue de necesidades originales, formas inéditas de acción individual y colectiva. De ahí que no se puede pretender repetir con el mismo grado de éxito experiencias ajenas de desarrollo. No hay experiencias únicas o rasgos específicos que pueda convertirse en normatividad, explica Pipitone (1997). De ahí que también se puede entender el desarrollo como un proceso de homologación de cada país, con las principales fuerzas económicas y culturales de la edad moderna. También se puede definir como un proceso dinámico y continuo de avance y progreso que culmina con la maduración del organismo a escala individual, en cuyo devenir participa cada uno de los individuos que la conforman y en su conjunto lo determinan (Valverde, 2005).

Desarrollo endógeno: Es el desarrollo basado en el potencial autónomo de crecimiento desde adentro, el cual engloba los actores que pueden contribuir al desarrollo regional, tales como recursos materiales y los que ofrece el entorno, la infraestructura de transporte y comunicaciones, las estructuras urbanas, así como el capital. Uno de sus rasgos es la

capacidad de autogobierno del proceso de transformación de la estructura económica local (Furió, 1996).

Desarrollo humano: Consiste en la libertad y la formación de las capacidades humanas, es decir, en la ampliación de la gama de cosas que las personas pueden hacer y de aquello que pueden ser. Las libertades y derechos individuales importan mucho, pero las personas se verán restringidas en lo que pueden hacer con esa libertad si son pobres, están enfermas, son analfabetas o discriminadas, si se ven amenazadas por conflictos violentos o se les niega participación política. Las capacidades más básicas para que el ser humano pueda desarrollarse son: tener una vida larga y saludable, disponer de educación y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida digno (Salvia y Tami, 2004).

Desarrollo local: Desarrollo basado en el potencial de la comunidad local, la cual es capaz de liderar el cambio estructural. Estos modelos conducen hacia un nuevo paradigma en la investigación del desarrollo económico basado en el territorio (Furió, 1996).

Desarrollo regional: Es el proceso tendiente a crear las condiciones para ampliar las oportunidades de participación activa de diversos actores (sociedad civil, sector privado, sector público), en el manejo eficiente de los recursos naturales, tecnológicos y humanos, para obtener una mayor capacidad autónoma de crecimiento y modificar las relaciones entre los grupos sociales, que conlleve a un mejoramiento económico y en el nivel de bienestar de la población de un determinado territorio. Es también un proceso localizado de cambio social sostenido que tiene como finalidad última el progreso permanente de la región, el territorio, la localidad, la comunidad y de cada individuo residente en ella (Méndez, 1994).

Deserción: Porcentaje de alumnos que abandonan las actividades escolares antes de terminar un grado o nivel de éste (INEE, 2006).

Dinámica económica: Explica que por dinámica se entiende aquella parte de la mecánica que trata de las fuerzas y del movimiento que producen, pero adquiere otro sentido este concepto en economía pues significa desarrollo, evolución. Entonces, economía dinámica es lo contrario de economía estática, hay que entender que la economía dinámica es una economía llena de energías activas y propulsoras, una economía en proceso de evolución, donde la disponibilidad de fuerzas productoras aumenta, la tecnología y la organización de los negocios mejoran, y la demanda de los consumidores se expande y se eleva (Max, 1982).

Dinámica de distribución: Subcategoría del método TAREA que develar la presencia de nuevos factores de localización para las distintas actividades, para lo cual una primera idea puede estar dada por la simple comparación de coeficientes de localización en un período (Lira y Quiroga, 2003).

Distribución de actividades en el territorio: Subcategoría del método TAREA que incluye las medidas sobre concentración absoluta y relativa, así como sobre la similitud de comportamientos locacionales entre sectores (Lira y Quiroga, 2003).

Educación indígena: Servicios educativos brindados a la población indígena (INEGI, 2006).

Educación por género: Servicios educativos brindado a hombres y mujeres (INEGI, 2006).

Efecto diferencial: Este concepto deriva del hecho de que cada uno de los sectores en una determinada región se comporta de forma diferente en otras regiones. El efecto diferencial, recoge la dinámica de cada sector “i” en la región “j” comparada con la dinámica del mismo sector en el patrón de comparación (Lira y Quiroga, 2003).

Efecto estructural: Es la diferencia de dinámica entre la región y el país, derivada de una “estructura intersectorial distinta” entre ambos. Esto resulta de las diferencias de crecimiento de los distintos sectores en el ámbito nacional combinado con el peso relativo de tales sectores en el ámbito nacional y regional (Lira y Quiroga, 2003).

Efecto regional local: En el cual se compara lo que ocurrió en la región en el año “t” comparado con lo que habría ocurrido si la región se hubiera comportado como el patrón de comparación en el período de análisis. Muestra, por lo tanto, una dinámica relativa al comparar el valor final (en el año “t”) de la variable en la región “j”, con el valor que hipotéticamente habría tenido esta variable si la región, en términos de crecimiento, se hubiera comportado como el país o el patrón de comparación elegido (Lira y Quiroga, 2003).

Eficiencia terminal: Es la relación porcentual entre los egresados de un nivel educativo dado y el número de estudiantes que ingresaron al primer grado de este nivel educativo, n años antes (INEE, 2006).

Esperanza de vida al nacer: Es un indicador que sintetiza distintos aspectos de la línea de vida de los individuos y del conjunto de la sociedad, en estos destacan los factores genéticos, sociales, económicos y culturales (Secretaría de Salud, 2007).

Estructura económica regional: Subcategoría del TAREA en el que se analizan las interrogantes sobre las actividades que lideran el proceso económico regional, eventual

presencia de ventajas comparativas, encadenamientos y agentes relacionados (Lira y Quiroga, 2003).

Índice de Desarrollo Humano (IDH): es un indicador compuesto que mide los avances promedio de un país en función de tres dimensiones básicas del desarrollo humano, a saber: vida larga y saludable medida según la esperanza de vida al nacer; educación medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en enseñanza primaria, secundaria y terciaria; y nivel de vida digno medido por el PIB per cápita (PPA en US\$). El índice se construye con indicadores que en la actualidad están disponibles en todo el mundo y utiliza una metodología a la vez simple y transparente (PNUD, 2005).

Matriculación: Es la población de 6 a 14 años que asiste a la escuela (INEGI, 2006).

Matriz de porcentaje: Es el porcentaje de actividad regional (de la región “j”) que ocupa el sector “i” y puede por tanto, ser utilizado para examinar la “especialización absoluta o intra regional” (Lira y Quiroga, 2003).

Mortalidad: Entendida como el número de defunciones por cada 1,000 habitantes (Secretaría de Salud, 2007).

Mortalidad infantil: Es el número de defunciones por cada 1000 niños menores de un año (Secretaría de Salud, 2007).

Mortalidad materna: Entendida como el cociente de dividir el número de muertes de las madres de los nacidos vivos por complicaciones del embarazo, parto y puerperio, entre cien mil nacimientos (Secretaría de Salud, 2007).

Planeación: Señala Prawda que es un proceso anticipatorio en el cual se prevén los recursos necesarios para el logro de fines determinados. Planear es decidir en el presente las acciones que se ejecutaran en el futuro para realizar propósitos preestablecidos. Además la planeación es un proceso por medio del cual se determinan las acciones a realizar para obtener un objetivo deseado, priorizando el logro de fines con carácter social, más que individual (Ramírez, 1999).

Región: Es una porción de la realidad geográfica en cuyo interior prevalece alguno o algunos atributos que le confieren la homogeneidad suficiente para distinguirse de otras y así tener identidad y existencia propias. Esto no significa, sin embargo, que toda la revisión realizada carezca de sentido, en vista de que al final llegamos nuevamente a la misma noción simple que tal vez se tenía al principio, sin necesidad de un estudio complicado

(Palacios, 1993: 117). Cabe comentar que al estudiar una región en toda su complejidad, debe partirse del concepto que exprese la esencia y la dinámica del fenómeno considerado; aquel aspecto del proceso que le imprima su carácter los demás elementos debe servir de criterio para orientar todo el estudio, sin que esto implique desdeñar el análisis de los elementos subordinados, sino al expresarlos en su justa dimensión (Parra, 1982: 23).

Remesas: Son cantidades de dinero enviadas por emigrantes a sus países de origen (Banxico, 2006)

Reprobación: Número o porcentaje de alumnos que no han obtenido los conocimientos necesarios establecidos en los planes y programas de estudio de cualquier gobierno o curso y que, por lo tanto se ven en la necesidad de repetir este grado o curso (INEE, 2006).

Subdesarrollo: Esta tendencia considera el desarrollo de las sociedades subdesarrolladas, como un proceso evolutivo hacia el tipo de sociedad que se concibe, implícita o explícitamente, como ejemplo o ideal: La moderna sociedad industrial. En otras palabras, se considera al subdesarrollo como una etapa histórica que, necesariamente, tienen que atravesar los países en su evolución hacia el desarrollo (Inca Rural, 2000).

Territorio: Representa una agrupación de relaciones sociales, es también el lugar donde la cultura local y los rasgos locales no transferibles se superponen. Es el lugar donde el hombre y los negocios establecen relaciones, donde instituciones públicas y locales intervienen para la regulación social. El territorio representa el lugar de encuentro de las relaciones mercantiles y de formas de regulación social, que determinan diferentes formas de organizar la producción y diferentes capacidades de innovación (Furió, 1996). También se considera como unidad de desarrollo, en tanto espacio en el que la población comparte cultura, historia y condiciones étnicas, ambientales, agro climáticas y geopolíticas (Capraro, 1982; Parra, 1982).

Territorios potencialmente ganadores con recursos naturales exportables. Estos basan su éxito en ventajas comparativas naturales muy explícitas y marcadas, que atraen inversiones, extranjeras y nacionales, se proyectan al mundo a través de sus exportaciones, en un clima de apertura propiciado por la política económica nacional (Silva, 2002).

Territorios potencialmente ganadores que albergan áreas metropolitanas. Tales territorios han concentrado normalmente mucha actividad económica y se han transformado en centros financieros importantes y capitales de servicios; regiones con ciudades capitales

o con ciudades importantes, que han tenido fuertes procesos de terciarización de su economía y cuyo entorno urbano es la principal conexión del país con los mercados financieros internacionales (Silva, 2002).

Territorios potencialmente ganadores que han potenciado recursos locales latentes. Es decir, que han iniciado interesantes procesos de crecimiento asociados a cierto tipo de reconversiones productivas más recientes. Territorios que, en algunos casos, gracias a la revolución tecnológica y de las comunicaciones han podido aprovechar ventajas comparativas que estaban latentes (puesta en valor) (Silva, 2002).

Territorios potencialmente perdedores que se han desindustrializado. Estos no han sido capaces de reconvertir, en toda su magnitud, sus economías locales. Se trata de territorios con estructuras industriales que fueron muy protegidas, cuya actividad económica han venido en constante retroceso, que no han sido capaces de reconvertir su aparato productivo y para las cuales la apertura y la globalización siguen siendo una amenaza. Sin embargo, pueden coexistir al interior de ellos economías locales que podrían llegar a ser interesantes espacios de cambio e innovación (Silva, 2002).

Territorios potencialmente perdedores con economías rurales de baja productividad. Los cuales marcan escaso capital humano que no se logran insertar en la economía global. Territorios agrícolas tradicionales que han estado normalmente rezagados, que demandan una fuerte preocupación por parte del Estado en términos de políticas públicas explícitas que atenúen su deterioro e identifiquen programas de recuperación específicos a cada situación concreta (Silva, 2002).

Territorios potencialmente perdedores que han retrocedido en sus capacidades competitivas. Estos han perdido dinamismo ya sea por el agotamiento de ciertos recursos naturales o por la pérdida de competitividad y/o de mercados de los mismos, o sea, se podría decir que hay una pérdida de ventajas comparativas, que pueden ser permanentes o pasajeras según sea la capacidad de reposicionamiento que se pueda ejercer desde lo local (Silva, 2002).

Siglas Utilizadas

Siglas	Definición
AL:	América Latina.
BM:	Banco Mundial
BRIC:	Brasil, Rusia, India y China.
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina.
CONAPO:	Consejo Nacional de Población.
ED:	Efecto Diferencial.
EE:	Efecto Estructural.
ET:	Efecto Total.
EVN:	Esperanza de vida al nacer.
FMI:	Fondo Monetario Internacional.
IDE:	Índice de Educación.
IDH:	Índice de Desarrollo Humano.
IDI:	Índice de Ingreso.
IDS:	Índice de Salud.
IE:	Índice de Especialización.
IESI:	Índice de Especialización del Sector I.
IESII:	Índice de Especialización del Sector II.
IESIII:	Índice de Especialización del Sector III.
IED:	Inversión Extranjera Directa.
ILPES:	Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.
INCA Rural:	Instituto Nacional para el Desarrollo de Capacidades.
INEE:	Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.
INEGI:	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
INPC:	Índice Nacional de Precios al Consumidor.
OCDE:	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
OMC:	Organización Mundial del Comercio.
ONG:	Organización No Gubernamental.
ONU:	Organización de las Naciones Unidas.
PEDM:	Plan Estatal de Desarrollo en el Estado de Michoacán.
PGBR:	Producto Geográfico Bruto Regionalizado.

Siglas	Definición
PIB:	Producto Interno Bruto.
PISA:	Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes.
PND:	Plan Nacional de Desarrollo.
PNS:	Programa Nacional de Salud.
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
RMM:	Razón de Mortalidad Materna.
SEE:	Secretaría de Educación para el Estado.
SIN:	Sistema Nacional de Innovación.
SIR:	Sistemas Industriales Regionales.
SEE:	Secretaría de Educación en el Estado.
SEP:	Secretaría de Educación Pública.
SRI:	Sistema Regional de Innovación.
TCMA:	Tasa de Crecimiento Medio Anual.
TAREA:	Técnicas de Análisis Regional.
TVA	Tennessee Valley Authority.
UMSNH:	Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
US:	United Status.

Introducción

En la presente investigación se plantea establecer cómo influye el desarrollo humano en la dinámica socioeconómica de las regiones del Estado de Michoacán para proponer criterios de política que impulsen el desarrollo regional de la entidad bajo una perspectiva territorial del desarrollo endógeno.

De acuerdo a lo anterior podemos establecer que la concepción del Desarrollo Humano de la que se parte es la planteada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2005) y que existe una metodología par su medición que se expresa en el Índice de Desarrollo Humano (constituido por tres dimensiones salud, educación e ingreso) y que regularmente desde 1992 el organismo internacional viene calculando y reportando bajo el formato de informes anuales mundiales, además esta medición se también se lleva a cabo a nivel de estudios país y sobre regiones, entidades federativas o sus equivalentes (departamentos, provincias, etc.) y municipios en una cantidad considerable de países la mayoría de los cuales los realizan en coordinación con el propio PNUD, sin embargo y también existen estudios independientes en distintos ámbitos territoriales.

Por otro lado, de acuerdo con el Instituto Latinoamericano de Planeación Económica y Social (ILPES, 2005), desde la perspectiva territorial del desarrollo endógeno, el estudio de la dinámica socioeconómica regional y municipal puede abordarse a partir de considerar las características de la población, la migración, la salud, la educación (aspectos ya considerados en el IDH de PNUD), vivienda y servicios, el empleo, la generación de riqueza y su distribución (también considerado en el IDH), la participación de los sectores económicos, la localización, la especialización, la concentración espacial, la reestructuración, la asociación y la redistribución geográficas (Silva, 2007a).

La pregunta principal de la investigación es:

¿De qué manera el desarrollo humano interactúa con la dinámica económica regional del Estado de Michoacán en el período 1980-2005?

De la anterior pregunta se desprenden tres específicas:

1. ¿Cómo interactúa la salud con la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2006?
2. ¿Cómo interactúa la educación con la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2005?
3. ¿Cómo interactúa el ingreso con la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2005?

Consecuentemente la hipótesis general es:

El mejoramiento del desarrollo humano interactúa en forma directa y positiva con la dinámica socio-económica regional del Estado de Michoacán en el período 1980-2005.

Y las hipótesis específicas son:

1. Las condiciones en materia de salud limitaron las posibilidades del desarrollo socioeconómico en el Estado.
2. Un mejoramiento en las condiciones de educación se relacionó positivamente con la dinámica regional del estado.
3. El mejoramiento del ingreso impulsó positivamente la dinámica regional del estado de Michoacán.

La investigación que se presenta consta de nueve apartados, la investigación va de lo teórico a lo empírico y en cada uno de los capítulos va de lo general a lo particular, igual la tesis solo en el último capítulo se vuelve a ir a lo general como parte del análisis de resultados.

Así, en el primer capítulo se presentan los fundamentos de la investigación, a partir de estos se exponen de modo específico las bases teórico-metodológicas de la tesis, identificando a la vez la problemática existente acerca de los temas de desarrollo humano y regional, así como de las interacciones que tienen éstos con su contexto tanto inmediato –regional, estatal- como con el nacional e internacional.

En el segundo capítulo se analizan varios planteamientos que permiten visualizar el desarrollo y el desarrollo humano como los que presentan Paolo Bifani, Ugo Pipitone, Enrique Gutiérrez Márquez y Karla Valverde. Aquí también se presenta un bloque en donde se abordan aspectos teórico conceptuales sobre región, abordando autores como Juan José Palacios, Parra y las escuelas que analizan a ésta a partir de alguna disciplina, sector económico o fenómeno socio-económico. También se examinan planteamientos referentes al desarrollo regional y local y al desarrollo endógeno desde la perspectiva territorial, destacando autores como Eliés Furió, Laureano Lázaro, Edgar Moncayo, Felipe Tami y Sergio Boisier, principalmente. De ahí, y en un segundo momento de este mismo capítulo, se pasa al apartado denominado planteamiento metodológico, en el que se explica el paradigma, método y técnicas utilizadas en la investigación, destacando las formulaciones para el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y las referencias de la técnica de análisis regional (TAREA).

En el tercer apartado de la tesis, se estudian las regiones del estado de Michoacán. En la primera parte se rescatan algunas características socio-políticas de la entidad desde tiempos de la Intendencia, pasando por cada una de las divisiones existentes en Michoacán hasta llegar a la actual división política, que es el Estado. En la segunda parte, vemos lo que son las regiones a partir de sus características fisiográficas, destacando los elementos distintivos en cada una de ellas; posteriormente, se presenta la regionalización existente en la actualidad, realizada por el Gobierno del Estado de Michoacán, y con base en ésta se presentan las características poblacionales y socio-económicas de las diez divisiones existentes.

En el capítulo IV se realiza una revisión a profundidad de las características del Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel mundial posteriormente a nivel nacional y finalmente al municipal, lo cual conforma el contexto del desarrollo humano y, a su vez, se puede hacer un comparativo de los distintos niveles para con ello ubicar la situación en la que se encuentra la entidad; asimismo, se realiza la medición del IDH en Michoacán, de 1980 a 2005, analizando los resultados tanto a nivel municipal como regional.

En la parte que abarca el capítulo V se hace un análisis amplio de los indicadores que conforman las dimensiones o componentes del Índice de Desarrollo Humano: educación, salud e ingreso; para el componente se analiza el sistema educativo de México y Michoacán, destacando indicadores como matriculación, alfabetización, total de alumnos, maestros y escuelas, índice de reprobación, eficiencia terminal, principalmente; para el componente de salud se analizaron indicadores como mortalidad (general, al nacer y materna), población femenina con cáncer, mortalidad infantil y perfil epidemiológico a nivel nacional y estatal; para el caso del ingreso se rescatan aspectos relativos con la vida económica del estado, como: Población Económicamente Activa (PEA) –general y por sectores-, Producto Interno Bruto, índice de precios al consumidor, salario mínimo así como la industria manufacturera a nivel estatal.

En el capítulo VI se realizan análisis varios a nivel estatal pero, principalmente a nivel regional y municipal, en los cuales se aplica los instrumentos estadísticos y las técnicas (IDH y TAREA).

En el antepenúltimo capítulo se aplican Técnicas de Análisis Regional para el crecimiento económico en las regiones de estado. En el capítulo VIII se hace un análisis de las interacciones del IDH y sus componentes con indicadores manejados en el transcurso de la tesis.

Finalmente, y rescatando los puntos neurales de cada capítulo, se construyeron las conclusiones, en este mismo apartado se conforma un apartado analítico general así como uno específico con características propositivas y de recomendaciones.

CAPÍTULO I

Fundamentos de la Investigación

En este primer capítulo, de modo amplio, se exponen y plantean las directrices teórico-metodológicas de la investigación, asimismo en este apartado comenzamos a conocer la problemática estudiada, así como los objetivos y las hipótesis que surgieron de ésta.

1.1. Planteamiento del Problema

En la presente investigación se plantea establecer cómo influye el Desarrollo Humano en la dinámica socioeconómica de las regiones del Estado de Michoacán para proponer criterios de política que impulsen el Desarrollo regional de la entidad bajo una perspectiva territorial del desarrollo endógeno.

De acuerdo a lo anterior podemos establecer que la concepción del Desarrollo Humano de la que se parte es la planteada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y que existe una metodología para su medición que se expresa en el Índice de Desarrollo Humano (constituido por tres dimensiones salud, educación e ingreso) y que regularmente desde 1992 el organismo internacional viene calculando y reportando bajo el formato de informes anuales mundiales, además esta medición se también se lleva a cabo a nivel de estudios país y sobre regiones, entidades federativas o sus equivalentes (departamentos, provincias, etc.) y municipios en una cantidad considerable de países la mayoría de los cuales los realizan en coordinación con el propio PNUD, sin embargo y también existen estudios independientes en distintos ámbitos territoriales.

Por otro lado, de acuerdo con el Instituto Latinoamericano de Planeación Económica y Social (ILPES). desde la perspectiva territorial del Desarrollo Endógeno, el estudio de la dinámica socioeconómica regional puede abordarse a partir de considerar las características de la población, la migración, la salud, la educación (aspectos ya considerados en el IDH de PNUD), vivienda y servicios, el empleo, la generación de riqueza y su distribución (también considerado en el IDH), la participación de los sectores económicos, la localización, la especialización, la concentración espacial, la reestructuración, la asociación y la redistribución geográficas (Silva, 2007a).

1.2 Preguntas de la investigación

En este apartado se presenta una pregunta principal y tres preguntas específicas.

1.2.1. Pregunta principal

La pregunta principal de la investigación es:

¿De qué manera el desarrollo humano interactúa con la dinámica económica regional del Estado de Michoacán en el período 1980-2005?

1.2.2. Preguntas Específicas

1. ¿Cómo interactúa la salud con la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2006?
2. ¿Cómo interactúa la educación con la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2006?
3. ¿Cómo interactúa el ingreso con la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2006?

1.3. Objetivos de la Investigación

La investigación consta de un objetivo general y tres objetivos específicos.

1.3.1. Objetivo general

El objetivo general de la investigación es:

Identificar de qué manera el desarrollo humano interactúa con la dinámica económica regional del estado de Michoacán.

1.3.2. Objetivos específicos

Los objetivos específicos de la investigación son:

- 1.- Identificar de qué manera interactúa la salud con la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2005.
- 2.- Identificar la manera en que la educación interactúa con la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2005.
3. Identificar de qué manera interactúa el ingreso en la dinámica regional del estado de Michoacán en el período 1980-2005.

1.4. Metodología

1.4.1. Hipótesis

La investigación consta de una hipótesis general y tres hipótesis específicas.

1.4.1.1. Hipótesis General

El mejoramiento del desarrollo humano ha incidido positivamente en la dinámica socio-económica regional del Estado de Michoacán en el período 1980-2005.

1.4.1.2. Hipótesis específicas

1. Las condiciones en materia de salud han limitado las posibilidades del desarrollo socioeconómico en el Estado.
2. Un mejoramiento en las condiciones de educación se relaciona positivamente con dinámica regional del estado.
3. El mejoramiento del ingreso impulsa positivamente la dinámica regional del estado de Michoacán.

1.4.2. Variables

1.4.2.1. Variables independientes

1. Dinámica del Desarrollo Humano
2. Salud
3. Educación
4. Ingreso

1.4.2.2. Variables dependientes

1. Dinámica socioeconómica regional
2. Dinámica sociodemográfica regional
3. Dinámica económica regional

1.4.3. El Método

El método que se utilizará en la investigación será el método diacrónico, teniendo como marco al método dialéctico. Contemplando que la dialéctica busca una explicación de las contradicciones y conflictos en la sociedad, formulando de esta manera una relación dialéctica respecto al objeto.

Por su parte, el método diacrónico explica los fenómenos comparándolos con otros que se han presentado anteriormente; en este método se perciben los fenómenos sociales como una fase en un proceso dinámico (De Schutter, 1996: 101).

1.4. Marco teórico

Para la conformación del marco que dio sustento teórico a la investigación se analizaron varios planteamientos que permiten visualizar el desarrollo y el desarrollo humano como los que presentan Paolo Bifani, Ugo Pipitone, Enrique Gutiérrez Márquez y Karla Valverde. Se tiene también un bloque en donde se abordan aspectos teórico conceptuales sobre región, resaltando autores como Juan José Palacios, Parra y las escuelas que analizan a ésta a partir de alguna disciplina, sector económico o fenómeno socio-económico. Finalmente se examinan planteamientos referentes al desarrollo regional y local y al desarrollo endógeno desde la perspectiva territorial, destacando autores como Eliés Furió, Laureano Lázaro, Edgar Moncayo, Felipe Tami y Sergio Boisier, principalmente.

CAPÍTULO II

Planteamientos Teórico-Methodológicos del Desarrollo Humano y el Desarrollo Regional

En este apartado de la tesis, en un primer momento, se analizan varios planteamientos que permiten visualizar el desarrollo y el desarrollo humano como los que presentan Paolo Bifani, Ugo Pipitone, Enrique Gutiérrez Márquez y Karla Valverde. Se tiene también un bloque en donde se abordan aspectos teórico conceptuales sobre región, resaltando autores como Juan José Palacios, Parra y las escuelas que analizan a ésta a partir de alguna disciplina, sector económico o fenómeno socio-económico. Finalmente se examinan planteamientos referentes al desarrollo regional y local y al desarrollo endógeno desde la perspectiva territorial, destacando autores como Eliés Furió, Laureano Lázaro, Edgar Moncayo, Felipe Tami y Sergio Boisier, principalmente. De ahí, y en un segundo momento, se pasa al apartado denominado planteamiento metodológico, en el que se explica el paradigma, método y técnicas utilizadas en la investigación.

El marco teórico en el que se basa la investigación parte de las concepciones: 1) del desarrollo humano y su perspectiva cuantitativa; 2) de la perspectiva territorial del desarrollo endógeno; 3) y, del desarrollo regional y local.

2.1. El desarrollo y el desarrollo humano

Paolo Bifani en el capítulo “Hacia una teoría del Desarrollo” de su libro *Medio Ambiente y Desarrollo* (1997), plantea la construcción de una teoría global del desarrollo a partir de analizar el desarrollo y el subdesarrollo y los enfoques parciales de estos. En ese trabajo Bifani (1997), expone que en las teorías sobre el desarrollo o, más propiamente dicho, del subdesarrollo, existen enfoques parciales que intentan explicarlo pero no lo logran y, también hay planteamientos que se dirigen hacia una teoría global del desarrollo, siendo ésta más completa y congruente a las realidades en estudio.

Bifani comenta que, la preocupación por la situación de los países en desarrollo, ha llevado a refinamientos y ampliaciones del concepto de desarrollo. Estos ajustes, son de tipo interpretativo y explicativo, más que analítico y propositivo; la mayoría de las ampliaciones denotan la influencia del pensamiento económico retomado, el cual siempre es neoclásico o keynesiano. De igual modo, las interpretaciones de los fenómenos se hacen influenciadas por este pensamiento y el cómo examina el problema, así como el instrumental analítico y operativo que maneja. De tal modo que, estos aspectos van a condicionar la visión de la realidad. Destaca los enfoques -que según el autor son parciales- de: Rostow, R. Barre y F. Perroux, G. Myrdal.

Por su parte, la Teoría del Centro y Periferia constituye un esfuerzo de elaboración, hacia el estudio del desarrollo global e histórico. Los principales contribuyentes, en la teoría, han sido, Raúl Prebisch, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Samir Amin y Arghieri Emmanuel.

2.1.1. Sobre desarrollo económico, comercio, agricultura y estado

Ugo Pipitone en su libro *Tres Ensayos Sobre Desarrollo y Frustración* (1997) analiza el desarrollo en un estudio histórico comparativo del caso latinoamericano y del Sureste Asiático y expone como factores de principal importancia para el logro del desarrollo a la agricultura, al estado y al Comercio Internacional.

Según este autor, el fenómeno del desarrollo económico sigue siendo de cierto modo incomprensible, es un misterio que se encuentra siempre un paso adelante respecto a las teorías que quieren definirlo y, encerrarlo en alguna explicación general y absoluta. Y es que entender las razones profundas que activaron en distintos momentos y en distintas regiones del planeta fuerzas sociales capaces de poner en movimiento enteras sociedades según nuevas perspectivas es un misterio. Al respecto Ugo Pipitone (1997) pregunta: ¿De dónde surgen las energías sociales que se desatan en la vida colectiva de un pueblo y generan riquezas, ahí donde antes había pobreza modificando pautas de comportamiento y valores asentados en el curso de siglos? ¿Qué organizaciones del estado, qué políticas económicas, qué valores colectivos, traumas o aspiraciones están detrás de las experiencias históricas por medio de las cuales algunos pueblos experimentaron el surgimiento de nuevas condensaciones de fuerzas proyectadas al cambio?

Podría decirse que, el desarrollo es el lugar histórico en que energías sociales entran en circuito creando las condiciones de cambios que, rompen equilibrios establecidos y crean nuevas condiciones para el despliegue de necesidades originales, formas inéditas de acción individual y colectiva. De ahí que no se puede pretender repetir con el mismo grado de éxito experiencias ajenas de desarrollo. No hay experiencias únicas o rasgos específicos que pueda convertirse en normatividad, explica Pipitone (1997).

De ahí que también se puede entender el desarrollo como un proceso de homologación de cada país, con las principales fuerzas económicas y culturales de la edad moderna. Y sin embargo el proceso de homologación no ocurre al interior de una estricta lógica imitativa. Aquí la cuestión sería: ¿Cómo producir la homogeneidad? ¿Cómo homologar aquello que corresponde a trayectos históricos con raíces diferentes? Las experiencias exitosas de homologación en los países desarrollados tienen las siguientes características: las tareas de integración de cuerpos institucionales sólidos y confiables, la consolidación de estructuras agrarias eficientes y una inserción internacional sustentable y capaz de interactuar positivamente con la integración nacional, se presentan siempre en formas específicas y no según patrones homogéneos.

Si el desarrollo es homologación con las fuerzas dominantes a escala universal, entonces es también descubrimiento de sí mismos, de las propias posibilidades y potencialidades, tal es el caso del planteamiento del desarrollo local, expuesto en apartados posteriores. Un proceso de valorización de sí mismo en vista de la voluntad de parecerse al otro.

Con base en lo anterior explica que en la historia de las civilizaciones han existido siempre sociedades que se integran en cuerpos colectivos con homogeneidad interna. Hay líneas de pensamiento que reducen al estado a un "sistema político" otras a un "mercado político". Pero, es indudable que el movimiento histórico que conduce a la formación de los estados, es *mutatis mutandis*, el mismo a través del cual las sociedades se conforman como tales (*Ibidem*).

Continúa diciendo que en las experiencias históricas donde se intentaron procesos de modernización acelerada, sin disponer de estructuras estatales con amplios márgenes de legitimación social y donde no disponían de tejidos culturales suficientemente integrados, la búsqueda de la modernización, produjo a veces tensiones y rigideces que impidieron la consecución de los objetivos propuestos. Las sociedades son una "fuerza productiva" en sí, con capacidad para integrar y al mismo tiempo potenciar las energías de individuos y grupos. Así, el dinamismo de las naciones no proviene de la sumatoria simple de iniciativas particulares, sino de la "ingeniería" social que convierte las iniciativas individuales en factor de cohesión global, en espacio de múltiples energías que interactúan reforzándose unas a otras.

Así, el estado es una parte de la consolidación en las relaciones destinadas a dar mayor o menor coherencia global a una determinada organización social, existen estados fuertes o débiles. Los estados fuertes surgen en situaciones genéricamente como "sociedades fuertes", depositarias de largos recorridos históricos de integración. Por otro lado, los estados débiles, en el sentido de la fragilidad de sus estructuras, son la expresión de sociedades que no terminan de consolidar relaciones internas con altos grados de interdependencia orgánica.

A lo largo del tiempo, hay épocas en las cuales la idea que permea a las sociedades es que los hombres hacen la historia y hay épocas en las que los hombres y las sociedades devienen productos de una marcha de la historia que permite la adaptación a la corriente dominante. En las

primeras, el estado surge como el instrumento principal para guiar los esfuerzos sociales dirigidos hacia ciertos objetivos nacionales; en las segundas, el estado aparece a menudo como un estorbo frente a corrientes históricas que necesitan operar con un máximo de libertad y sin distorsiones producidas por voluntades que pueden mal interpretar los signos de la historia.

Hay que contemplar, según Ugo Pipitone que ha surgido un renacimiento de las fuerzas del liberalismo, en este fin de siglo, que convierte al estado en un estorbo a las múltiples acciones de las sociedades. Y regresa al escenario la vieja idea del "Estado mínimo". Pero, en el mundo en desarrollo el problema central del estado tal vez nunca haya sido su excesivo tamaño sino más bien las frágiles bases sobre las cuales este tamaño llegó a definirse. Aunque parece ser un acto ideológico e históricamente miope, asignar al mercado y a sus ajustes espontáneos la solución de problemas que, requieren de acciones públicas de nuevo tipo tanto al interior de las naciones como a escala mundial.

Se requieren de estructuras socio-institucionales que enfrenten con eficacia los retos de un proceso de globalización lleno de posibilidades tanto como de riesgos, además a escala mundial no compiten solamente empresas individuales sino naciones enteras. Y la eficiencia competitiva de las empresas depende, de la eficacia, la flexibilidad operativa y adaptativa de las estructuras sociales, educativas e institucionales de los países.

Así el estado vuelve a captar mayor centralidad en los procesos de desarrollo económico y el estado, que había sido convertido en una variable dependiente del desarrollo económico, reafirma sus razones como instrumento central del desarrollo sostenible en el largo plazo. Porque si uno observa las experiencias exitosas del crecimiento económico, hay elementos suficientes para dudar que la globalización elimine la posibilidad de políticas públicas dotadas de distintos grados de autonomía. En ocasiones, el camino del mercado libre fue abierto mediante un enorme aumento en el intervencionismo continuo, centralmente organizado y controlado.

Respecto al sector agrícola el autor comenta que, constantemente en el mundo el fantasma de Malthus, y surge la duda de que: ¿Crece la población más aprisa que la producción de los alimentos necesarios para su sustento? No se puede asegurar hoy una sola respuesta porque, la producción de alimentos no es solamente un problema técnico de rendimientos y recursos invertidos, sino de actitudes sociales, culturales, estructurales, políticas, condiciones económicas nacionales e internacionales y, fórmulas de cooperación técnica y financiera a escala mundial. Pero, por su parte Amartya Sen señala que estos vaticinios catastróficos no se han cumplido.

Y realmente estamos frente a una asimetría, en medio de un grave desequilibrio de la "ecuación alimentaria mundial", donde los países cuya población crece menos son aquellos cuya producción de alimentos registra avances más sustantivos. Y por otro lado, los países cuya población crece más tienen dificultades en mantener el paso de sus requerimientos alimentarios. Equilibrar esta ecuación alimentaria es uno de los grandes retos del desarrollo a escala mundial.

Entonces, después de décadas de fuertes procesos industrializadores, la agricultura vuelve al centro del escenario, aunque en la óptica de los países atrasados, la industrialización es vista como la clave de una modernización. Y, el ocuparse de un sector destinado a una creciente marginalidad no es necesario. Y surge otra cuestión, según Pipitone: ¿Para qué perder ahí tiempo, recursos y energías, cuando los principales motores de la modernidad están en otras partes?

En años pasados, han comenzado a manifestarse fenómenos de urbanización caótica e industrialización escasamente elástica en generación de empleos. En términos generales se ha pasado de encendidos entusiasmos industrializadores a visiones más integradas en que el desarrollo es visto como un proceso de activación de sinergias entre sectores productivos, áreas del territorio y grupos sociales. Todos los países desarrollados que han creado a lo largo de su historia estructuras industriales sólidas, han pasado a través de agriculturas dotadas de dos rasgos esenciales: eficiencia productiva e integración social. Entonces, ¿cuáles funciones puede desempeñar la agricultura en el proceso de desarrollo, entendido éste como proceso de crecimiento y de integración sectorial y social de una determinada economía? Respecto a tal cuestión, presenta cuatro aspectos importantes:

- i. Abastecimiento de materias primas a bajo precio.
- ii. Consolidación de demanda de bienes de consumo hacia la industria.
- iii. Generación de ahorros rurales transferibles a estado e industria.
- iv. Aporte de divisas internacionales con exportaciones agrícolas.

Entonces, la agricultura se ha manifestado de formas muy distintas en los diferentes países, por ejemplo, en los países orientales el crecimiento económico global corresponde generalmente a tasas de crecimiento de la producción agrícola mayores. Estos éxitos agrícolas orientales no son el producto de lentas evoluciones en la capacidad productiva o de una secuencia afortunada de buenas cosechas. La transformación estructural de la agricultura asiática ha sido un dato virtualmente común a todos los países, conjuntamente con políticas públicas explícitamente proyectadas al desarrollo rural.

Por su parte, en el desarrollo agrícola latinoamericano combina el avance de la capacidad productiva de la región y la dificultad en consolidar estructuras socialmente integradas en el desarrollo rural, cuyos núcleos de industrialización más o menos modernos se encuentran sin consolidar estructuras sociales y productivas en la agricultura dotadas de un mínimo de estabilidad social, de integración territorial y de eficiencia productiva. En donde las estructuras agrarias mantienen rasgos arcaicos en gran parte de la región, conservando tradiciones basadas en altos grados de concentración de la tierra y en la exclusión de la propiedad de la mayoría de las familias rurales, el problema es que gran parte del Tercer Mundo llegó a la industrialización sin pasar por una previa consolidación agraria capaz de alimentar tejidos productivos y culturales suficientemente sólidos y homogéneos, explica Ugo (1997).

Mientras que el comercio internacional ha sido visto, desde siempre, como un componente necesario en las estrategias de desarrollo económico. El acuerdo respecto a ello ha sido muy extendido pero existen diferencias muy profundas, que van desde las modalidades de los procesos de integración económica internacional de parte de los países, hasta los diferentes esquemas teóricos que intentan dar cuenta del funcionamiento, lógica y tendencias del comercio internacional.

En los ochenta se difunde una presión política de los organismos internacionales y nacionales favoreciendo la apertura comercial externa de las economías en desarrollo. Pero, la política comercial (de cierre proteccionista o de apertura externa) no ha funcionado históricamente como palanca explicativa de los procesos de desarrollo económico en el curso del último siglo y medio. La situación es que, a partir de los años ochenta, se difunde en el mundo en desarrollo, un giro radical en la política comercial, donde el desmantelamiento de las restricciones cuantitativas a las importaciones, el abatimiento de los aranceles y el impulso a las exportaciones son rasgos comunes a una gran multiplicidad de países.

De ahí que, explica el autor, la apertura externa de economías muy protegidas, no implicaría una panacea sino una oportunidad de desarrollo cargada de riesgos. Así, en el paso entre una y otra política comercial, el puente entre corto y largo plazo no preexiste al interior de automatismos sino que requiere construirse en la marcha, con decisiones de política económica capaces de regular los tiempos y las características de la transición. Algunos de los problemas que en un proceso de transición ponen en evidencia un conflicto entre apertura externa y equilibrio macroeconómico son: a) tipo de cambio y apertura externa; b) flujo externo de capitales y control de las variables macroeconómicas centrales; c) tipo de cambio y mercado interno.

Por ello, una integración a mercados internacionales puede ocurrir en una lógica de integración en los mercados exteriores y retroceso en términos de potencial de integración y dinamismo de los mercados internos, entonces la reforma comercial requiere de un sistema público de supervisión y corrección en la marcha la cual solo adquiere sentido al interior de una estrategia pública de integración internacional.

Y es que en años recientes el comercio internacional ha ejercido un papel determinante en el desarrollo económico mundial y han ocurrido cambios profundos modificando formas de operación y tendencias previas. Dice Pipitone (1997) que los rasgos más destacados de los cambios recientes pueden concentrarse en cuatro aspectos:

- i. Tasas de crecimiento superiores al de la producción mundial.
- ii. Concentración al interior de las regiones plurinacionales.
- iii. Fortalecimiento en la presencia de los países en desarrollo.
- iv. Liberalización arancelaria en el comercio de servicios y el cambio del GATT en Organización Mundial de Comercio.

Aborda el caso de los países asiáticos, y comenta que sigue existiendo en el comercio internacional el predominio de los países desarrollados sobre el comercio internacional. Mientras que, las exportaciones manufactureras de un solo país de Asia oriental, Taiwán, casi duplicaban el total de las exportaciones manufactureras de toda América Latina.

Aquí el papel de las exportaciones es importante para explicar el crecimiento económico acelerado de Asia oriental. Aunque queda por ver el tema de si la apertura externa de estas economías siguió al menos los cánones liberales que recomiendan procesos generalizados. Así, la experiencia del desarrollo de Asia oriental se convirtió en una especie de paradigma obligado de parte de los países que a finales del siglo se plantean el problema de política económica que puedan conducir a éxitos similares.

Plantea que lo ocurrido en Japón y Corea constituye un esquema asiático-general, el cual en las primeras etapas de desarrollo acelerado las exportaciones juegan un papel determinante de arrastre, este va amortiguándose progresivamente mientras las economías comienzan a transitar hacia mayores grados de madurez estructural. Esto no significa desconocer la importancia de las exportaciones incluso en etapas de “madurez”, pero obliga a redimensionar su aporte dinámico en estas últimas mientras el mercado interno adquiere mayor fuerza y dinamismo. Y, hay otro elemento digno de consideración: el progresivo fortalecimiento del comercio regional asociado a una forma de crecimiento que avanza por oleadas sucesivas involucrando grupos distintos de países que se entrelazan comercial y económicamente en formas cada vez más densas.

Entonces, ¿cuáles políticas comerciales han acompañado el desarrollo económico acelerado de Asia oriental? Ante esta cuestión existen rasgos comunes porque en la totalidad de las experiencias asiáticas no prevalece una “fórmula” de política comercial constante en el tiempo, sino que el signo dominante a este propósito es el pragmatismo, la adaptación a necesidades y prioridades cambiantes a lo largo del tiempo.

También destaca lo ocurrido en el sector agrícola de América Latina, puntualizando que desde la segunda mitad de los años ochenta, cuando la región experimenta un giro radical en la política comercial, cierra el prolongado periodo histórico de predominio de las estrategias de sustitución de importaciones y comienza la liberalización. Los procesos de apertura externa, se acompañaron de desequilibrios macroeconómicos en términos de inflación, endeudamiento externo, déficit fiscales y comerciales. América Latina se abre al exterior, en los años ochenta, en un periodo de agudo estancamiento regional. Así la apertura comercial latinoamericana ha tenido consecuencias, en términos de crecimiento económico global, que cerca de una década después de iniciada aún no pueden decirse positivas. Y estas rígidas estructuras, la persistencia de agudos desequilibrios macroeconómicos o un escaso dinamismo de la economía nacional, impiden ajustes positivos en el comercio, el riesgo es evidente donde la apertura externa puede mejorar las condiciones competitivas

de algunas ramas al costo de impedir la activación de aquellas sinergias globales, sin las cuales una reforma comercial puede resultar mucho menos exitosa de lo esperado.

En el caso de América Latina, el comercio ha sido liberalizado con una rapidez que ninguna otra región del mundo puede emular en este fin de siglo y como consecuencia, la integración de la región en las redes del comercio y de las finanzas internacionales avanza a paso expedito. Más, sin embargo, el crecimiento es bajo en la mayoría de los casos, en comparación con Asia o en comparación con los ritmos de crecimiento de la posguerra. Entonces la apertura en Latinoamérica ocurre en medio de una situación económica general de semi-estancamiento (Pipitone, 1997).

Las reformas comerciales ocurrieron con fuertes presiones externas y, mientras la economía regional aún no había establecido algún motor de crecimiento relativamente eficiente. Por ello el impacto negativo sobre la capacidad productiva vinculada tradicionalmente a la sustitución de importaciones fuera a menudo más importante que las ganancias asociadas al desarrollo de las nuevas actividades exportadoras.

En esta región, hay aún muchos obstáculos para que el comercio pueda funcionar como palanca de desarrollo regional en el largo plazo. Porque la proclividad inflacionaria, la ausencia de políticas económicas que permitan, sobre bases sectoriales, impulsar a las ramas más orientadas a la sustitución de importaciones, la tendencia a usar el retraso cambiario como instrumento antiinflacionario, la escasa generación de ahorros internos, la excesiva dependencia de capitales foráneos y, obviamente, el gran peso de una deuda externa regional que opera como una pesada carga en la modernización regional siguen impidiendo un desarrollo integral. Si la apertura externa y los esquemas subregionales no pudieran en los próximos años operar al interior de una clara recuperación del potencial dinámico de la región, la misma apertura y el intercambio subregional terminarían por resultar insostenibles forzando a la región hacia modalidades de crecimiento hacia adentro.

2.1.2. El subdesarrollo

El subdesarrollo es un tema que, a pesar que no es de interés coyuntural es necesario conocerlo, entenderlo y analizarlo para poder comprender nuestra sociedad, la cual se encuentra incluida dentro de los parámetros del subdesarrollo. Un estudio del subdesarrollo como problema va en "contracorriente", porque la relevancia de los temas tiene que ver con la inmediatez y con cierta gravedad. Donde, el subdesarrollo parece estar fuera de las urgencias contemporáneas, explica Ugo Pipitone (1994).

Y propone que, entrando en el tema de "El subdesarrollo como problema" se debe comprender "qué no es" el subdesarrollo, para comenzar a acotar la problemática. Así, el

subdesarrollo no es un estadio previo al desarrollo, tampoco es aislamiento internacional. Entonces, ¿de qué se habla cuando se toca el tema del subdesarrollo?:

- a) De una combinación precaria de modernidad y arcaísmo, de una combinación en la cual el arcaísmo se renueva en formas cada vez más modernas.
- b) Se explica que es un arreglo social y productivo que se construye sobre el andamiaje sistemático de los recursos disponibles y de las riquezas creadas en ciclos anteriores. Es esto, antes que ser una situación de escasos recursos. Aquí el consumo excesivo juega un papel importante en el derroche de la riqueza, que vienen a distorsionar las estructuras de producción, distribución y las vinculaciones con el resto del mundo.
- c) También destaca una situación de ausencia de presión social sobre el estado, siendo esta permanente y generalizada.

Entonces, se hace fuerte énfasis en que: crecer no basta. Se tiene la errónea idea de que altos niveles de crecimiento pueden atacar las raíces del subdesarrollo. Pero, no es así. Cuántas veces se ven crecimientos acelerados y agresivos en países latinoamericanos pero, que en lugar de provocar aumento en los niveles de bienestar se observó concentración de recursos y desigualdad. Hay que entender algunas características típicas del subdesarrollo:

- El volumen de producción global no alcanza para garantizar un nivel de existencia digno.
- No existe una estructura productiva integrada en su interior, entre sectores de la actividad económica y entre regiones de un mismo país.
- Dispone de poco recurso intelectual y científico, llámense ingenieros, sociólogos, economistas, químicos, politólogos, etc.
- Dispone de una débil infraestructura de transporte, comunicaciones, salud, educación, investigación, etc.

Si el subdesarrollo se redujera a estos cuatro aspectos, quizás sería legítimo decir que la salida de esta realidad puede encontrarse por medio de la aceleración del crecimiento. Sin embargo, el subdesarrollo es mucho más que esto.

Añadiendo a la lista anterior:

- Una distribución de ingreso fuertemente desigual.
- Un sistema político endeble, con estructuras rígidas que dificultan el cambio y la activación de fuerzas sociales dinámicas.
- Una relación con el exterior basada en pautas imitativas.
- Ineficientes estructuras administrativas de estado, con frágiles bases de legitimación social.

Plantea (Pipitone, 1994) que existen algunas líneas de reflexión que centran la atención en experiencias históricas exitosas de salida de atraso, y son:

1. El atraso tecnológico no solo se ha superado con transferencia de tecnología, además ha existido una activación en las condiciones y energías sociales capaces de producir un estímulo permanente a la innovación.
2. Ha existido en la historia del capitalismo, como punto de arranque para el desarrollo: industrialización del agro, con incremento constante en la producción agrícola.
3. El incremento de la productividad y la producción agrícola han levantado el bienestar en el sector rural, lo cual ha evitado las amplias áreas de subempleo que pudieran presionar el salario a la baja.
4. Una función estatal de acentuado dinamismo el cual puede, en un momento dado, romper con inercias acumuladas e indicar rumbos.

Pipitone hace énfasis en que: una idea irrevocable y necesaria es que, no hay caminos espontáneos o recetas específicas de salida del atraso económico.

2.1.3. Otras aportaciones acerca del desarrollo

Gutiérrez Márquez (2005) en su trabajo *La noción de desarrollo en las ciencias sociales*, explica cómo es posible identificar usos sociales específicos para los términos que se emplean en los diversos campos del conocimiento; en donde, un concepto es producto de una historicidad concreta, la cual se vincula en sentido amplio con la articulación social, política, cultural y económica que pudieran establecer los grupos dominantes, para reproducir sus formas y discursos de organización, legitimidad y trascendencia social. Y continúa diciendo que hay una relación inseparable entre la noción de desarrollo, o las diferentes nociones de desarrollo que se han empleado a lo largo de la historia, respecto de los contextos concretos: sociales, políticos, económicos y culturales de las sociedades o comunidades humanas; en el concepto de desarrollo es posible observar una relación en dos dimensiones: como una herramienta teórica y conceptual dentro de las ciencias sociales, siendo un elemento de análisis, sanción y legitimación dentro del ámbito académico, y como una expresión práctica por parte de los gobiernos, administraciones públicas y grupos hegemónicos, para asignar recursos, y para los programas políticos, culturales o ideológicos.

Afirma este autor (Gutiérrez, 2005: 70) que los procesos, conceptos, teorías, ámbitos o campos que se relacionan con los seres humanos, son una expresión de lucha entre sus agentes participantes, que además determinan los usos sociales y la evolución de las construcciones humanas, por ello las nociones, teorías o conceptos están provistos de sentido, de valor o de intención. De ahí que los conceptos como el de desarrollo, tiene un uso social específico y particular que se expresa en las diferentes realidades sociales, el cual se determina por la participación hegemónica de clases sociales que lo llegan a establecer como un elemento legítimo, en la reflexión y prácticas sociales. Las nociones de desarrollo también se vinculan con la demarcación de conocimiento, la lucha por conseguir la hegemonía económica,

política o cultural, así como la disputa entre intelectuales que pugnan por la dirección cultural de los espacios sociales.

Existen diferentes nociones de desarrollo, es decir, que existen diferentes usos sociales de las nociones de desarrollo que se han empleado a lo largo de la historia, lo cual se relaciona con ésta misma y las condiciones que la construyen; estas nociones de desarrollo, se expresan por lo menos en una doble dimensión: como parte del andamiaje conceptual que han empleado las ciencias sociales dentro de su proceso de construcción intelectual, y como una noción práctica que se emplea en las acciones concretas de la pugna entre proyectos políticos que buscan la hegemonía social o política. Así, por ejemplo, en el ámbito de las ciencias sociales o en el académico ha constituido un andamiaje teórico que cualitativa y cuantitativamente dota de atributos a las aproximaciones teóricas que lo emplean, definiendo parámetros y criterios de análisis; pero en el ámbito práctico, adquiere un significado particular en donde gracias su empleo, se dota de recursos a proyectos políticos, económicos o culturales (Gutiérrez, 2005: 71-72).

Así, rescatando lo anterior, propone el autor hacemos algunos cuestionamientos al respecto, como: ¿De qué se habla cuando se está refiriendo al desarrollo?, ¿desarrollo para quién?, ¿desarrollo para qué?; y ¿desarrollo en dónde?

Por otra parte, explica Gutiérrez Márquez (2005: 82) que la modernidad, entendida como un proceso histórico, transformó las estructuras, en donde se pueden encontrar cambios fundamentales que marcan el inicio de un nuevo momento histórico, en todos los terrenos, transformando todas las prácticas sociales existentes para asimilarlas como nuevas formas de interacción dentro de los espacios sociales. En un primer momento desde las ciencias naturales o duras, y después en las ciencias sociales, se asimilaron las transformaciones, junto con la modernidad, como nuevas formas comprensivas y explicativas de las realidades sociales. En la modernidad, y su articulación con la consolidación y expansión del sistema mundo capitalista, se establecieron nuevos parámetros para entender a las sociedades (nociones y conceptos), como el de desarrollo, que hasta el día de hoy es vigente.

Entonces la modernidad, y el conjunto de promesas que ésta trajo consigo (materialismo/colectivismo), establece las bases para que el desarrollo de una organización social se sustente en la idea de mejoras constantes y de beneficio progresivo de los individuos y de las propias comunidades. Por ello, el desarrollo se estableció entonces como un ideal, al cual aspiraron todos los individuos, países y comunidades humanas. Al mismo tiempo, la racionalidad se estableció como una herramienta indispensable para medir, controlar y establecer nuevos parámetros de organización social, controlada por el cálculo de los individuos y su creencia de control sobre las fuerzas sociales y naturales que lo rodean, argumenta Gutiérrez Márquez (2005: 73-74).

La modernidad trajo consigo un dilema por las promesas que planteó, y tuvo implicaciones entre la propia modernidad y su dicotomía materialismo / colectivismo, en función de la evolución del capitalismo en el mundo, porque cómo conciliar materialismo y colectivismo si la fuerza motriz del capitalismo es la acumulación incesante de capital, en donde cada una es excluyente de la otra. Desde esta perspectiva,

dice Gutiérrez Márquez (2005: 83) es necesario señalar los dilemas de la modernidad, porque solo así se pueden entender las expresiones que se observan en diferentes ámbitos de la actividad humana; tal es el caso del campo de las ciencias sociales, tanto en su lógica interna, como en las transformaciones que en ella se expresan, por lo que respecta a su andamiaje teórico y conceptual. Y se sugiere que existe una relación inseparable entre el interés por el desarrollo del capitalismo y el desarrollo de la actividad de las ciencias sociales; y es que se supone que las disputas por la hegemonía social y política expresadas en el campo de las ciencias sociales, establecieron usos sociales específicos para los conceptos, aquí se ubica claramente la noción de desarrollo.

Así, las ciencias sociales entendidas como un espacio social, expresan una dinámica en la que se expresan conflictos científicos, aunque también extracientíficos. De ahí que, existan dimensiones sociales dentro de la actividad científica. Por lo cual no se puede omitir que en el interior de la actividad del campo científico existan enormes implicaciones o dimensiones, no sólo sociales, sino políticas y económicas. Por ello, la pugna que se puede dar dentro de la actividad científica en el terreno propiamente cognitivo entre métodos, teorías y conceptos, no solo responde a esa lógica, sino también, a una dinámica social, económica y política, en donde los productores de conocimiento se encuentran situados dentro de los espacios sociales con intereses particulares. Y se puede afirmar que nociones como el desarrollo, son empleadas por clases sociales con intereses particulares y con proyectos que se ponen en circulación.

2.2. El desarrollo humano

Autores como Karla Valverde, Alejandra Salas-Porras y Manuel Díaz (Valverde y Salas-Porras, 2005) destacan elementos para analizar el desarrollo siguiendo ciertos periodos en la historia que dieron lugar a lo que hoy conocemos como desarrollo humano.

2.2.1. Institucionalización del desarrollo: inicios del desarrollo humano

En la reflexión que se hace en el ensayo *La institucionalización del desarrollo* de Karla Valverde (2005: 99), se pueden apreciar varios planteamientos relativos al proceso de desarrollo, su conceptualización, teorización, medición, principalmente.

Explica Valverde que en la actualidad, conceptos y marcos de referencia que fueron utilizados para explicar el devenir de los diferentes aspectos de la humanidad, resultan limitados para caracterizar las transformaciones recientes en el mundo que afectan los distintos órdenes en los estados nacionales, complejizando su estudio. Además, tales referentes teórico-conceptuales contienen múltiples y diversas connotaciones, esto imposibilita que se puedan construir consensos de análisis.

Así, términos como *progreso y desarrollo*, han sido objeto de crítica por la creencia y el discurso que impusieron, y es que suponen el establecimiento de prototipos y fines específicos cuyos costes sociales colocan a los estados en una situación difícil, porque durante el siglo XX, las estrategias, los mecanismos y las líneas de acción diseñadas e instrumentadas sobre estas bases, profundizaron las brechas de desigualdad entre aquellos países que lograron ciertos objetivos y los que no. Estableciendo al desarrollo como una solución, un fin en sí mismo. El cómo lograr el desarrollo es hoy una incógnita que ocupa uno de los primeros lugares en la agenda mundial y lejos de ser entendida, se presenta como una constante búsqueda por descifrar sus enigmas. Los tópicos incluidos en su debate son múltiples y diversos, para el caso de las Naciones Unidas cuyos objetivos a alcanzar para el 2015, son: Erradicar la pobreza extrema y el hambre; Lograr la enseñanza primaria universal; Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer; Reducir la mortalidad de los niños; Mejorar la salud materna; Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; Crear una alianza mundial para el desarrollo (Martínez, 2005: 61-62). La autora destaca aquél, desde el análisis de las instituciones y en específico de cómo las instituciones estructuran el ámbito donde tiene lugar la política, que rescata la discusión sobre las funciones del estado que coadyuvan a impulsar el desarrollo nacional. Pues ha cobrado especial relevancia el análisis que estudia las relaciones, los vínculos, y los intercambios que establecen referentes teóricos e ideológicos para las funciones estatales que impulsan el desarrollo.

Así, Karla Valverde (2005), afirma que al proceso de institucionalización del desarrollo se puede entender como el conjunto de nociones, visiones, reglas, valores y creencias que definen cómo se estructura el proceso de desarrollo y cómo se delimita la función del estado para impulsarlo. Este proceso está limitado por dos momentos sustantivos: 1) que se vincula con la formación y utilización de nociones a modo de marco de referencia teórico-conceptual para la vida cotidiana; 2) que implica la aparición de una serie de arreglos, creencias, valores y convenciones en el terreno informal, y agencias, organizaciones, programas, normas y acuerdos, en el ámbito formal, que justifican ese marco de referencia y lo impulsan.

En cuanto a su origen, es posible advertir, que fue en las ciencias naturales -en la biología-, donde se utilizó por primera vez el concepto de desarrollo, asociado al proceso que define a los sistemas vivos; a las nociones de vida, evolución y preservación de las especies. Entendiéndose como un proceso dinámico y continuo de avance y progreso que culmina con la maduración del organismo a escala individual. A partir de esta orientación, se identifican tres fases esenciales por las que atraviesa todo ser vivo: el crecimiento, la morfogénesis y la diferenciación. Mientras que, desde el ámbito del conocimiento de las ciencias sociales, se adoptó el concepto de desarrollo también como un proceso en cuyo devenir participa cada uno de los individuos que la conforman y en su conjunto lo determinan. Si se hace una similitud con el concepto biológico del desarrollo, la asociación de los individuos determina el crecimiento de una colectividad, su forma de organización y las características propias que le permitirán distinguirse de otras comunidades, sociedades y naciones (Valverde, 2005: 103-104).

Plantea la autora respecto al marco formal y la creación de instituciones para el desarrollo, que desde el punto de vista histórico-organizacional, resulta notoria la relación entre el debate teórico y la formación de una serie de corporaciones, encaminadas a orientar y sustentar su aplicación en el ámbito político, económico y social. Respecto a la conformación de instituciones se pueden puntualizar varios momentos históricos:

- a) La declaración elaborada en 1918 por el entonces presidente estadounidense Woodrow Wilson en sus *Catorce Puntos*. En el documento, hay una preocupación por lograr un arreglo para los problemas coloniales, la necesidad de restaurar los países europeos ocupados y la idea de contar con una Sociedad de Naciones.
- b) En 1919, como resultado del Tratado de Versalles, surgió la primera institución política de carácter internacional y permanente, otorgando a sus miembros una responsabilidad administrativa en torno a los territorios de aquellos países que resultaron perdedores al término de la Primera Guerra: la *Liga de las Naciones*.
- c) La Segunda Guerra Mundial creó nuevas necesidades para los países vencedores. La reconstrucción de Europa, el impulso a las economías y salvaguardar la paz, fueron los objetivos de un arreglo institucional que dio origen a la *Organización de las Naciones Unidas* [ONU], al *Banco Mundial* [BM] y al *Fondo Monetario Internacional* [FMI]. Y siendo Estados Unidos de América una potencia mundial lo convirtió en sede de la Asamblea General de la ONU.
- d) El discurso pronunciado por el presidente estadounidense H. Truman el 20 de enero de 1949, marca el inicio de la era del desarrollo. Se trataba de cuatro puntos donde se sostenía la importancia para los Estados Unidos de encabezar a las Naciones Unidas, la atención que se daría a la reconstrucción europea a través del Plan Marshall, y la intención de crear una organización de seguridad que alcanzara un tratado con la Unión Soviética, y la necesidad de crear un programa que permitiera beneficiar con el avance científico el progreso industrial existente, al crecimiento de las áreas *subdesarrolladas*.
- e) Con la Guerra Fría se observaron dos consecuencias relacionadas con el concepto de desarrollo: la configuración ideológica del llamado Tercer Mundo, y una reorientación de las funciones de las Naciones Unidas hacia los tópicos en los cuales sus miembros permanentes tuvieran consenso. Ocupando el desarrollo una posición fundamental.
- f) En la *Conferencia de Bandung* de 1947, fue impulsada la idea de una política de desarrollo por los países no alineados y las demandas de los países del Tercer Mundo. En donde, la convergencia entre los intereses estadounidenses y europeos por generar desarrollo, a partir del crecimiento económico (Producto Interno Bruto, PIB) a través de la asistencia técnica jugó un papel relevante en la fundación de una serie de agencias, organismos y programas multilaterales encargados de impulsar el desarrollo entre los años cuarenta y sesenta a través del Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas.

Así, en resumen, a partir de la Segunda Guerra Mundial, se construye una forma de entender el desarrollo que caracterizaría buena para del siglo XX, el cual nació como producto de un sistema mundo que permite: expandir la economía e impulsar una forma política legitimadora alrededor de esta noción como fundamento de la geopolítica moderna (Valverde, 2005: 104-107).

Propone Valverde (2005: 114-123), respecto a las interpretaciones sobre el desarrollo, tres grandes ideas sobre el término:

1) El desarrollo entendido como crecimiento económico, en el periodo comprendido entre la Segunda Guerra y la década de los años setenta, hay una inclinación por entender como sinónimos al desarrollo y al crecimiento económico, que dominaría por varios años el pensamiento del mundo. Se distinguen al menos dos formas para precisar el término: la primera centrada en agregados económicos y, la segunda, dirigida hacia indicadores microeconómicos. Ambas perspectivas centraron su atención en distintos indicadores, las dos se vincularon con la expresión de crecimiento económico teniendo lugar durante los años en que el desarrollo fue entendido como incremento del Producto Interno Bruto [PIB] y en el mejor de los casos, como el PIB *per cápita*, en donde éste se asociaba con el aumento de la industrialización.

2) El desarrollo como impulsor del ser humano. Con las discusiones relacionadas con los conceptos de desarrollo y crecimiento económicos, así como a la preocupación en torno a los niveles de pobreza en el mundo, se perfiló un interés por impulsar áreas como la salud, la educación y la alimentación. Aunque la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, adoptados por la Asamblea General de la ONU en 1948 y el *Convenio sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales* de 1966, dan evidencia de la expansión de la actividad de este organismo multilateral hacia el problema de la pobreza, no es hasta 1968 y 1975 cuando esta temática sería institucionalizada como parte de los esfuerzos internacionales para el logro del desarrollo. La declaración de un *Nuevo Orden Económico Internacional*, en 1974, y cuyo programa de acción sería complementado con el capítulo sobre "Derechos y Obligaciones Económicas de los estados", marcaría una nueva etapa para tal propósito.

3) Aportaciones recientes, que llevan hacia una noción integral del desarrollo. Dividiéndose en: los esfuerzos por establecer un índice para medir el desarrollo humano; las aportaciones teóricas que proponen comprender al desarrollo como libertad; la teoría de la elección social; y, la idea del desarrollo con base en la participación social.

Aquí se puede rescatar lo que plantea el Inca Rural, que a su vez retoma la postura de la CEPAL, acerca de los enfoques del desarrollo que son similares a los de Valverde, siendo éstos:

a) El desarrollo como crecimiento. Dentro de este se define el nivel de desarrollo en que se encuentra un país en función del nivel de ingreso promedio por habitante: y el proceso de desarrollo en términos de las tasas de crecimiento económico que genera actualmente; clasificándolo como país desarrollado o subdesarrollado si estos indicadores se encuentren por encima o por debajo de determinado nivel, más o menos, arbitrariamente escogido.

b) El desarrollo como estado o etapa. Esta tendencia considera el desarrollo de las sociedades subdesarrolladas, como un proceso evolutivo hacia el tipo de sociedad que se concibe, implícita o explícitamente, como ejemplo o ideal: La moderna sociedad industrial. En otras palabras, se considera al subdesarrollo como una etapa histórica que, necesariamente, tienen que atravesar los países en su evolución hacia el desarrollo.

c) El desarrollo como proceso de cambio. Este enfoque considera al desarrollo como un proceso deliberado de cambio social que persigue, como finalidad última, la igualación de las oportunidades sociales, políticas y económicas, tanto en el plano nacional como en relación con sociedades que poseen patrones más elevados de bienestar material.

Además agrega (INCA, rural), el desarrollo amplía oportunidades, posibilidades, crea condiciones del ser humano, de la sociedad en su conjunto y plantea la existencia de indicadores adicionales del desarrollo como lo son: la esperanza de vida, nivel educativo, índice de libertad humana, diferencias entre género, diferencias entre grupos étnicos, consumo de energéticos, deterioro de recursos y producción de recuperación.

Para 1990 es declarada la Organización de las Naciones Unidas como la de combate a la indigencia y promoción del desarrollo humano, y desde hace más de diez años el *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* [PNUD] ha trabajado en la construcción de nuevos indicadores para medir el progreso de la humanidad. Así, se estableció un índice para medir el desarrollo humano [IDH]; el cual se basa no sólo en el crecimiento económico de los países, sino que de forma complementaria incorpora tres componentes básicos: indicadores de longevidad, medida en función de la esperanza de vida al nacer; nivel educacional, ordenado en función de una combinación de la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta de la matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria; y, el nivel de vida, medido por el PIB per cápita.

En su medición, el IDH se apoya en otros índices para medir el logro medio en cuanto a las dimensiones básicas del desarrollo humano. Éstos son:

- a) Índice de Pobreza Humana [IPH]. Mide la privación en cuanto a la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decoroso. Actualmente se aplica el IPH-1 para países en desarrollo y el IPH-2 para países miembros de la OCDE, seleccionados;
- b) Índice de Desarrollo Relativo al Género [IDO]. Capta el logro en cuanto al desarrollo básico ajustado para tomar en cuenta la desigualdad de género;
- c) Índice de Potenciación del Género [IPG]. Mide la desigualdad de género en cuanto a oportunidades económicas y políticas;
- d) Índice de Adelanto Tecnológico [IAT]. Se integra con cuatro componentes la creación tecnológica, la difusión de innovaciones recientes, la difusión de innovaciones anteriores y las aptitudes humanas.

Por otra parte, se observa que la emergencia de nuevos actores y su reconocimiento, la creación de un nuevo andamiaje institucional y la redefinición de ciertos conceptos teóricos dibujan una nueva relación

entre estado y sociedad. Así, el desarrollo como libertad aparece como una noción que se refiere al proceso de ampliar las opciones de la gente. Abarca la formación de capacidades en el ámbito educativo y de mejoras en la salud y aquéllas que se relacionan con su aplicación en los diversos entornos dentro de los cuales el ser humano se desenvuelve. Desde esta perspectiva, son rescatados algunos términos como la igualdad, la libertad y la posibilidad de los seres humanos para optar. En el caso de la libertad, esta adquiere una nueva dimensión al ser entendida como una capacidad de la que deben disfrutar todos los seres humanos para formar, fortalecer y emplear sus destrezas. En cuanto a las opciones que se le presentan al ser humano dentro del ámbito social, se incorpora un concepto básico, *la elección*, concebido como un valor con base en preferencias, que sólo será factible cuando hayan sido concretadas las capacidades humanas.

En tanto que, la teoría de la elección social se inscribe como una herramienta para el debate, e incluye como el planteamiento central una relación entre individuo (s), preferencia (s) y elección (es). Se le puede definir como una disciplina que se ocupa del estudio de las relaciones entre preferencias individuales y elecciones sociales, es decir, elecciones que afectan a un grupo de personas.

Hay también la opción de una tercera vía, el desarrollo con participación, y se discute en el mundo como una nueva promesa para la socialdemocracia. Esta opción propone, a partir del concepto de justicia social, enfrentar cinco dilemas del mundo contemporáneo: globalización, individualismo, izquierda y derecha, capacidad de acción política y problemas ecológicos.

2.2.3. Los organismos internacionales y su visión del desarrollo

En el ensayo denominado *Visiones del desarrollo en los organismos internacionales (2005)*, Alejandra Salas-Porras y Manuel Díaz proponen un análisis para la construcción de una visión alternativa a la que subyace al Consenso de Washington.

Explican Salas-Porras y Díaz (2005) que el Consenso de Washington es un concepto que se acuña a mediados de los noventa por John Williamson, y que recupera las líneas de política económica que se diseñan desde el Banco Mundial y el FMI para responder a la crisis de la deuda de los años ochenta en América Latina, reestablecer las condiciones de su pago y transformar el paradigma de desarrollo predominante del keynesianismo al neoliberalismo. Tal Consenso es parte de un movimiento político-intelectual en el que se involucran organismos internacionales multilaterales, numerosos centros e institutos de investigación contratados por los gobiernos para resolver problemas complejos (*think tanks* o *thinkfactories*) e instituciones públicas y privadas, opuestas al paradigma keynesiano y al estado del bienestar, ya que sus propuestas que inhiben la iniciativa privada y la libertad.

Pero los planteamientos y prescripciones asociados al Consenso de Washington no dieron los resultados previstos. En el terreno económico se produjo un crecimiento muy bajo y en el caso de América Latina prácticamente nulo; el endeudamiento externo tampoco se solucionó y alcanzó niveles que estrangu-

lan el ahorro y el gasto público; la desregulación propició abusos y corrupción que debilitaron a las instituciones y llevaron a una mayor concentración de la riqueza; en cuanto al bienestar social, salvo en algunos países y durante periodos limitados, la pobreza no disminuye y en algunas regiones se agrava.

Esto puso banderas de alerta y se ha reavivado la discusión sobre el desarrollo en el seno de los organismos internacionales y las organizaciones no gubernamentales [ONGS], así como entre éstos y la comunidad epistémica internacional que se ocupa del desarrollo, dentro y fuera de la academia. Se revisan, reformulan y surgen con cada vez mayor claridad tres visiones, a saber:

- La del desarrollo humano.
- Una visión neoinstitucionalista que propone reformas de segunda generación.
- Y una visión más crítica que plantea cambios de fondo, no sólo en las instituciones nacionales sino en las internacionales.

2.2.3.1. Planteamientos sobre desarrollo humano

El enfoque del desarrollo humano, que elabora Amartya Sen, descansa en un enfoque filosófico que se propone romper con la visión lineal del desarrollo como crecimiento y evaluar el desempeño, los logros y las realizaciones humanas a partir de un Índice de Desarrollo Humano. Tal índice, que conjuga indicadores económicos, políticos y sociales, se ha institucionalizado en el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Es preciso insistir que el IDH -que se calcula con base en variables sobre la esperanza de vida, el nivel educativo y el ingreso, entre otros- es el resultado de un intenso y largo debate sobre los elementos constitutivos del desarrollo humano, del nivel de vida y la pobreza, que se han abordado desde ópticas filosóficas universalistas y relativistas. En esta búsqueda por encontrar ese común denominador se han abierto caminos diferentes, entre los que sobresalen el del desarrollo sustentable, el de las necesidades básicas de Doyal y Dough y el de las capacidades humanas de Amartya Sen (Salas- Porras y Díaz, 2005: 131-132).

Así, se realiza un esfuerzo por encontrar la condición básica del desarrollo humano universal por parte de Doyal y Dough en su texto *A Theory of Human Need*, en el que se definen a las necesidades básicas como aquellas que permiten satisfacer plenamente la condición fundamental del desarrollo humano: la salud física y la autonomía (entendiendo por ésta la salud mental). La primera tiene un contenido biomédico y la segunda se refiere a la capacidad racional de adecuar medios a fines, concebir acciones y poder articular éstas a través de estrategias de corto, mediano y largo plazo. Según estos autores, las necesidades son universales pero los satisfactores son relativos porque varían y se definen a través del tiempo y el espacio. Las características universales de los satisfactores son sus propiedades para mejorar la salud y ampliar la autonomía; esto es lo que Doyal y Dough llaman las necesidades intermedias que implican metas derivadas o de segundo orden que pueden considerarse como los medios para satisfacer las necesidades básicas.

Explican los autores (Salas- Porras y Díaz, 2005: 133), que también desde una óptica universalista Amartya Sen elabora la concepción de las capacidades y realizaciones (o funcionamientos) por medio de los cuales llega a establecer una relación íntima y recíproca entre el alcance del desarrollo y la libertad. Aunque Sen reconoce las contribuciones del enfoque de las necesidades básicas para comprender y evaluar la pobreza, no sólo en términos de ingresos sino sobre todo de carencias, considera que tiende a ser pasivo porque no convierte los bienes y recursos necesarios para satisfacer dichas necesidades (alimentos, vivienda, etc.) en términos de logros personales. Amartya Sen analiza ampliamente sobre la condicionante fundamental del desarrollo que, a su juicio, consiste no en la posesión de bienes o dinero, que sólo tienen importancia instrumental, ni en la utilidad o placer que éstos nos brindan (como se argumenta en las versiones utilitaristas), sino en las capacidades -o combinación de capacidades- que nos permiten realizar la vida que más valoramos. Es decir, en ese espacio intermedio entre el bien y la utilidad en el que se sitúa la capacidad para realizar las funciones que son fundamentales para alcanzar y sostener el tipo de vida que se valora.

Amartya define el concepto de capacidades con la reflexión en torno a la pobreza y la convicción de "que hay un núcleo absolutista irreductible en la pobreza", esto es, el hambre y la muerte. Las capacidades son, en tal virtud, el elemento central del nivel de vida y la capacidad para escapar de la pobreza, participar en la comunidad y educarse tienen este sentido absoluto, mientras que el conjunto de bienes y recursos para satisfacer estas necesidades generales tienen un sentido relativo porque varían a través del tiempo y el espacio.

Tanto las capacidades se complementan con las realizaciones (o funcionamientos) que Sen define como las diversas cosas que una persona considera valioso hacer o ser, y las capacidades se centran en el conjunto de opciones que una persona tiene y las realizaciones en la combinación de opciones que en los hechos eligió; las capacidades aluden a un potencial, a la libertad de elección, mientras que las realizaciones se refieren al camino ya elegido. El solo hecho de poder elegir es para Sen una realización. Desai, descubre, en su intento de operacionalizar el concepto de capacidades, que las realizaciones o funcionamientos de Amartya Sen se acercan notablemente al concepto de necesidades básicas de Doyal y Dough. Sostiene que lo que constituyen los datos observables de las capacidades son las realizaciones, que sólo se pueden pensar en términos de necesidades, tienen una función de utilidad y se traducen en el consumo de bienes y ocio. Identifica cinco capacidades únicas, universales y esenciales, que se deben garantizar en toda sociedad, a saber: gozar de una vida prolongada, asegurar la reproducción biológica, vivir saludablemente, interactuar socialmente y tener conocimientos y libertad de pensamiento y expresión; aunque el nivel en el que se pueda garantizar cada una de estas capacidades varía entre las diferentes sociedades y a través del tiempo. Cada capacidad tiene una expresión en el nivel de necesidades (realizaciones), características (utilidad) y bienes, de tal forma que la pobreza de una sociedad se puede medir en el espacio de los bienes y la pobreza individual en el espacio de las características (Salas- Porras y Díaz, 2005: 135).

2.2.3.2. Enfoque histórico y social

Surge la preocupación por la pobreza y sobretodo por sus efectos sobre la inseguridad, criminalidad e inestabilidad política en los países de desarrollo bajo, medio y aun en los más avanzados -que no pueden permanecer aislados en virtud de la globalización y de la expansión de un movimiento social de alcance global-, los organismos multilaterales contratan a consultores, académicos y expertos independientes tanto para evaluar sus programas y documentos, como para hacer propuestas que mejoren la eficiencia de sus políticas (Salas-Porras y Díaz, 2005: 144).

Así es como en diversos organismos y disciplinas, se expresa un conjunto de corrientes que explican el surgimiento de las instituciones como el resultado de la interacción de múltiples factores históricos, políticos, sociales y culturales. Estas visiones examinan y recuperan las contribuciones del viejo institucionalismo, especialmente las de Polanyi, Veblen, Commons y otros.

Superando las preocupaciones del Consenso de Washington por los costos de transacción e información, estos enfoques institucionalistas investigan la lógica histórica de los acuerdos políticos y sociales que subyacen a las instituciones, cómo y por qué se refrendan a lo largo de muchos años -a veces siglos- y conviven con arreglos modernos, a pesar de representar soluciones "subóptimas" desde el punto de vista de la eficiencia del mercado.

2.2.3.3. El enfoque neokeynesiano

Explican Salas y Díaz (2005: 153) que, mientras las visiones neoinstitucionalistas de los organismos multilaterales consideran que los desequilibrios comerciales y las crisis financieras son provocadas por un marco institucional ineficiente y defectuoso -en el ámbito corporativo, financiero, laboral, agrario y fiscal-, que resta competitividad económica, las visiones neokeynesianas sostienen que es la arquitectura financiera y comercial internacional la que vuelve más vulnerable a los países en desarrollo y reduce cada vez más el margen de acción de los estados para promover estrategias de desarrollo independientes que pongan el acento en el empleo y no en la inflación, combatan la pobreza por medio del gasto en infraestructura e inversión productiva y el sistema de seguridad social.

Plantean los neokeynesianos que, las reformas financieras promovidas desde la década de los ochenta por los organismos internacionales -en particular la liberalización y desregulación de los mercados de capitales- debilitaron a los países en desarrollo. El capital especulativo sin ningún freno para entrar y salir de los países en desarrollo provoca gran inestabilidad cambiaria que tiende a complicarse porque la euforia financiera que acompaña los periodos de auge y de altas expectativas de crecimiento es de golpe sustituida por la astringencia financiera y monetaria que forma parte de los paquetes del FMI, los cuales dificultan enormemente el camino de la recuperación necesaria para restablecer las condiciones mínimas de pago. Las áreas de mayor consenso giran alrededor de la necesidad de perfeccionar el marco

institucional a fin de proporcionar más y mejor información a los mercados financieros, promover los estándares de regulación y supervisión prudencial y de contabilidad financiera, así como los códigos de conducta y principios de buen manejo corporativo.

Tal planteamiento se inserta en un movimiento intelectual que revalora las contribuciones de Keynes en la construcción del sistema Bretton Woods de la posguerra, el cual logró una articulación más flexible entre los procesos globales y los nacionales, que no subordinaran éstos a aquellos y que aportaran mecanismos institucionales para destrabar las crisis comerciales, financieras y de pagos a fin de garantizar mayor fluidez en las transacciones económicas en general.

También recupera la visión de Prebisch sobre el desarrollo, que sigue siendo fuente de inspiración en los análisis de la CEPAL (1998). De un lado, reestablece la continuidad con la teoría cepalina de la dependencia, especialmente en lo que toca a los términos desfavorables en el intercambio ya no solo comercial sino también financiero, así como en las regulaciones y regímenes que son totalmente adversas a la formulación de estrategias de desarrollo viables. Y, del otro lado, reconoce el papel fundamental del estado como agente de desarrollo. Aseguran que todos los países que han logrado remontar los obstáculos más serios al desarrollo han contado con estados fuertes en la fase de despegue.

2.2.3.4. El Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Según la PNUD (2005) el desarrollo humano consiste en la libertad y la formación de las capacidades humanas, es decir, en la ampliación de la gama de cosas que las personas pueden hacer y de aquello que pueden ser. Las libertades y derechos individuales importan mucho, pero las personas se verán restringidas en lo que pueden hacer con esa libertad si son pobres, están enfermas, son analfabetas o discriminadas, si se ven amenazadas por conflictos violentos o se les niega participación política.

Las capacidades más básicas para que el ser humano pueda desarrollarse son: tener una vida larga y saludable, disponer de educación y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida digno. Otras capacidades incluyen la participación en la vida comunitaria y en la política de la sociedad. En esta sección, examinamos el historial del desarrollo humano en el transcurso del último decenio, período marcado por una creciente integración global (PNUD, 2005: 1-16).

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador compuesto que mide los avances promedio de un país en función de tres dimensiones básicas del desarrollo humano, a saber: vida larga y saludable medida según la esperanza de vida al nacer; educación medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en enseñanza primaria, secundaria y terciaria; y nivel de vida digno medido por el PIB per cápita (PPA en US\$). El índice

se construye con indicadores que en la actualidad están disponibles en todo el mundo y utiliza una metodología a la vez simple y transparente (PNUD, 2005).

Si bien el concepto de desarrollo humano es bastante más amplio de lo que es capaz de medir cualquier índice compuesto individual, el IDH es una alternativa seria al uso del ingreso como medida sinóptica del bienestar humano y proporciona una buena forma de acceder a la vasta información contenida en los siguientes cuadros indicadores acerca de los diferentes aspectos del desarrollo humano. Antes de calcular el IDH es necesario calcular un índice para cada uno de los componentes que lo conforman (los índices de esperanza de vida, educación y PIB).

2.2.4. Desarrollo humano y dinámica socioeconómica

En el trabajo que realiza Felipe Tami (2005) *Barómetro de la deuda social argentina*, realiza la revisión de algunas de las ideas –frecuentemente poco difundidas– propuestas por economistas preocupados por incorporar la dimensión social a los enunciados de la teoría económica. Así como indagar en qué medida, y bajo qué condiciones, pueden aportarse desde la economía elementos para la comprensión de fenómenos tan complejos como el del desarrollo humano.

2.2.4.1. Lo económico y lo social: elementos incluyentes

Así, para Tami (2005) no es materia de disputa, como afirmación general, la inclusión de la economía entre las ciencias sociales. Específicamente, la teoría económica neoclásica es un sistema de relaciones lógicas entre conjuntos de supuestos y las conclusiones derivadas de ellos, de manera análoga a aquella en que los teoremas de la geometría se derivan de los axiomas sobre los cuales el sistema está construido. Obviamente, este carácter abstracto no implica que los modelos así elaborados no tengan validez para deducir de sus proposiciones aplicaciones prácticas, pero en su aspecto “puro”, las conclusiones están implícitas de alguna manera en los supuestos básicos. Se ha observado que el problema de la asignación de recursos escasos a fines alternativos está en el núcleo central de la economía, pero que es quizás más adecuado decir que estudia los aspectos económicos del problema, puesto que la totalidad de éste se da en el marco de la vida en sociedad. En su tiempo esto fue advertido por la economía clásica, en su tradición de *political economy*, que prevaleció hasta fines del Siglo XIX, cuando esa denominación fue sustituida por la actual de *economics*, probablemente a partir de la publicación, en 1890, de los *Principles* de Marshall. Omitiendo la referencia a fuentes más lejanas, podemos encontrar un antecedente que sirve como marco general de nuestro comentario en las afirmaciones de Kenneth Boulding, un economista pionero en el campo de la integración de las ciencias sociales. En su discurso presidencial ante la American Economic Association, de marzo de 1966, rescata Tami

(2005) a Boulding para definir a la economía: "...definiré a la economía como el estudio de la "econosfera" (economy) con el fin de obtener conocimiento acerca de ella, y continuaré definiendo la "econosfera" como aquel subconjunto de la "socioesfera" (sociosphere), o la esfera de toda la actividad humana, las relaciones e instituciones que se caracteriza particularmente por el fenómeno del intercambio".

Hay una cierta simetría entre la inquietud integradora que llevó a esta posición a un economista como Boulding y la que motivó a diversos autores pertenecientes al campo de la sociología económica a buscar una aproximación entre las dos disciplinas. Retoma Tami a Swedberg y Granovetter para destacar los tres principios básicos de la sociología económica: (a) la acción económica es una forma de acción social; (b) la acción económica es socialmente situada o "inserta" (embedded); (c) las instituciones económicas son construcciones sociales. La similitud de los abordajes e inquietudes es evidente. Conforme a estos mismos autores, la idea de "inserción" (pobre traducción de embeddedness) se origina en Karl Polanyi, quien, tras afirmar que en las sociedades preindustriales la economía no constituía una esfera separada propia como en la sociedad occidental, en las sociedades modernas, especialmente en el Siglo XIX, fue el mercado, a través del sistema de precios, que pasó a determinar toda la vida económica. De acuerdo con las nuevas reglas, en este tipo de sociedad "los seres humanos se comportan de tal modo que buscan obtener la máxima ganancia monetaria".

Razones de espacio permiten sólo mencionar estos principios generales, explica Tami (2005) pero cabe agregar, lo que se refiere a los aspectos relacionales de la actividad económica: que es absolutamente esencial observar las interacciones reales y concretas de individuos y grupos. Como se verá, ello tiene gran importancia cuando se estudian temas tales como el funcionamiento de los mercados y las relaciones entre desigualdad, pobreza y desarrollo. Puede agregarse a lo dicho una interesante observación de Geoffrey Hodgson sobre el acercamiento entre los campos de la sociología y la economía: "De hecho, la frontera entre la economía y la sociología que ha perdurado por el consenso prevaleciente alrededor de los últimos sesenta años, es violada ahora por ambas partes". La línea de demarcación definida por la "ciencia de la elección racional" está "perdiendo así su legitimidad, y la alternativa más razonable es intentar una vez más redefinir la economía como la disciplina intelectual dedicada al estudio de los sistemas económicos. En otras palabras, debería ser definida, como otras ciencias, en términos de su objeto de análisis antes que por un conjunto de postulados previos" (Hodgson, 1998: 190, citado por Tami, 2005). Nótese que en las palabras de Hodgson, el sentido que se da a la expresión "sistemas económicos" es semejante al que le da Boulding. Este sentido es ciertamente diferente de aquel con el cual, durante mucho tiempo, se empleó dicha expresión, para designar formas político-sociales de organización económica, como el capitalismo o el socialismo. El campo de estudio de la llamada economía social es coincidente en gran medida con el de la sociología

económica, pero su punto de observación parte de la economía, en cuanto se propone amplificar la perspectiva desde la que usualmente se analizan en la teoría económica hechos y relaciones que se dan en la sociedad, a partir de los postulados y métodos del análisis de cuño neoclásico. Su punto de partida –a diferencia de lo que se propone la mainstream theory–, asume explícitamente un juicio de valor. Es así como se afirma que la economía social está guiada por una preocupación por la vida social como totalidad, una preocupación “por la sociedad buena y justa”, pero tiene también un vínculo con la dimensión individual en cuanto “La felicidad humana está ligada inextricablemente a la buena y justa sociedad”, que es la que ofrece “el mayor potencial para la obtención de la felicidad humana”, y una sociedad dotada de esos atributos supone exigencias de “mayor igualdad, un lugar más significativo para el trabajo, y una mayor riqueza de las relaciones sociales” (Wisman, 2003: 425–445, citado por Tami, 2005).

Según Tami (2005: 376), con referencia a patrones de naturaleza normativa que pueden compararse estados y procesos en términos de mejor o peor, ya sea en el plano interpersonal o intertemporal. Tales patrones normativos deben brindar el piso mínimo debajo del cual cabe considerar que la vida humana pierde dignidad, que la vida humana se degrada; adicionalmente, se afirma –en coincidencia con Amartya Sen y otros autores de orientación semejante– que el parámetro que expresa el umbral mínimo del desarrollo humano está dado por una norma socialmente prevaleciente y no un juicio de valor del investigador. El elemento moral está fundamentalmente detrás de la norma social.

Así, una perspectiva de esta índole bien puede ser encuadrada dentro del campo “heterodoxo” de la economía, en un sentido semejante al de corrientes tales como la institucionalista, la postkeynesiana, la sraffiana y otras que se apartan del análisis convencional de cuño neoclásico. Sus proposiciones no están articuladas en un marco teórico riguroso, y –al menos hasta el presente– lo que ofrecen sobre todo son percepciones en muchos aspectos novedosas sobre problemas que la teoría neoclásica, –que sí puede exhibir un aparato teórico de gran consistencia, aunque absolutamente condicionado por sus supuestos restrictivos– no alcanza a esclarecer en su complejidad. De ello hay muchos ejemplos, particularmente en cuestiones que preocupan a la política económica, pero lo que podríamos llamar “la dirección de la mirada” da algunas pistas para buscar respuestas a la pregunta de qué puede aportar la economía para la comprensión de fenómenos como el desempleo de largo plazo, la desigualdad distributiva, la pobreza, etc. (Tami, 2005: 377).

2.2.4.2. Algunas dimensiones micro–económico sociales: bienestar, utilidad y capacidades

Explica Tami (2005: 377), que como se sabe conforme a la teoría de la elección racional, en términos del equilibrio parcial de la teoría económica, los agentes económicos buscan alcanzar su

bienestar mediante la maximización de su utilidad, esto es de su satisfacción individual, conforme a sus preferencias (que se suponen dadas) y entro del conjunto de posibilidades acotado, en el caso del consumidor por su ingreso disponible y en el del productor por su función de producción. Las preferencias deben satisfacer las condiciones de completitud y transitividad. El primero de estos supuestos implica que es posible comparar dos conjuntos cualesquiera de bienes, mientras que el segundo resulta del hecho de que, si las preferencias no fueran transitivas, podrían existir otros conjuntos de canastas de bienes que no contuvieran ningún elemento que fuera el mejor de todos. En el caso del comportamiento del consumidor, si el ordenamiento de las preferencias respeta tales condiciones, puede representarse por medio de una función de utilidad continua, que tiene un carácter ordinal, explica Tami, rescatando a Varian. Según el enfoque de la preferencia revelada, son las elecciones efectivamente realizadas por el consumidor las que muestran sus preferencias. Este enfoque requiere para que los resultados sean consistentes, la observancia de algunos axiomas que no interesan para nuestro propósito presente. El análisis puede extenderse para tomar en consideración los casos en que la elección no se hace bajo condiciones de certeza, sino que la decisión debe tomarse en condiciones de riesgo o incertidumbre.

Según Tami (2005: 377-378) en todos los casos la teoría se refiere a bienes que están en el mercado, esto es bienes privados, agentes individuales perfectamente racionales (en términos de racionalidad instrumental), inexistencia de fallas o asimetrías de información, bienes generadores de utilidad positiva y relaciones directas entre bienes y utilidad. A ello van dirigidos los párrafos siguientes, que se referirán a dos temas conexos entre sí, que son relevantes en relación con la investigación: la endogeneización de las preferencias y el enfoque de las capacidades como visión alternativa a la teoría de la utilidad. El primero de estos tópicos se refiere a la formación de las preferencias cuando se considera a los agentes económicos situados socialmente, a diferencia del modo en que se los estudia bajo la premisa del individualismo metodológico. Sobre la base de aportes de otras ciencias sociales, la historia y la economía experimental, este autor sugiere cinco tipos de efectos sobre las preferencias de los mercados y otras instituciones económicas: (a) encuadramiento y construcción de situaciones, que lleva a que los agentes económicos hagan elecciones diferentes dependiendo de que el conjunto de alternativas factibles de que disponen sea generado por un proceso como el del mercado o de otro modo, por ejemplo, el recibir un servicio de parte del estado del cual se es contribuyente; (b) motivaciones intrínsecas y extrínsecas, que combinan comportamientos originados en motivaciones psicológicas intrínsecas con las recompensas que puede ofrecer el mercado; (c) Efectos en la evolución de las normas, en los que se refleja la estructura de interacciones sociales, afectándose a través de ella el contenido de las normas, modificando la ganancia pecuniaria de inversiones específicamente ligadas a determinado tipo de relación, afectando las clases de sanciones que pueden aplicarse en tales interacciones, y cambiando la probabilidad de interacción entre diferentes tipos de personas; (d)

efectos sobre el desempeño de funciones, que influyen sobre las capacidades, los valores y las actitudes psicológicas, y (e) efectos sobre el proceso de transmisión cultural, parcialmente por razones análogas a los casos anteriores y en parte afectando el proceso de aprendizaje cultural (Bowles, 1998: 77, citado por Tami, 2005).

Esta categorización es útil para complementar el concepto de capacidades de Amartya Sen –adoptado como ya se ha dicho en el marco teórico del EDSA –, tal como se presenta en su versión más estilizada. En efecto, en las palabras de Sen, “El conjunto de capacidades de una persona se puede definir como el conjunto de vectores de realización a su alcance. Al examinar la faceta de bienestar de la persona se puede prestar atención legítimamente al conjunto de capacidades de la persona y no sólo al vector de realizaciones que ha elegido” (Sen, 1998: 81, citado por Tami, 2005). En esta línea, la investigación señala que el desarrollo humano consiste en esencia en la expansión de las capacidades, esto es la posibilidad de alcanzar una serie de realizaciones (funcionamientos). Señala, igualmente, que si bien, por definición, un funcionamiento es algo que una persona realiza (p.ej., leer y escribir o participar en la vida comunitaria, hay casos en que los funcionamientos no son propiamente actividades sino estados deseables de las personas, por ejemplo estar bien nutridos o gozar de buena salud.

Pese al reconocimiento generalizado que ha merecido la contribución de Sen, en la amplia literatura generada a partir de sus ideas seminales han surgido algunas críticas, entre ellas la de que no se da suficiente importancia a los aspectos sociales y culturales de las capacidades, porque si bien se tiene presente el hecho de que la estructura social influye sobre las personas, el punto de partida se pone de modo preferente en el nivel individual y de hecho los factores culturales y sociales que endogeneizan la motivación de los comportamientos queda relegado a un segundo plano. Según estas críticas, ello implica que, en el fondo, la concepción de las capacidades mantiene un sesgo filosófico individualista. Según estas opiniones, ello hace que se mantenga una semejanza no deseada con la teoría del bienestar basada en la utilidad, a la que precisamente busca sustituir con las nociones de capacidades y funcionamientos. Jackson propone una estratificación de las capacidades en tres planos: (a) capacidades estructurales, ligadas con el sistema de instituciones; (b) capacidades sociales, vinculadas con el patrón existente de relaciones sociales, y (c) capacidades individuales, emergentes de los llamados entitlements de las personas. Estos últimos originan las capacidades, de ellas surgen los funcionamientos, y estos configuran la calidad de vida.

Lo que se está planteando, expone Tami (2005: 379), en estas críticas no debe interpretarse en el sentido extremo de legitimar una presunta inexistencia de acciones económicas racionales, y en ver en ellas sólo un epifenómeno de relaciones sociales de mayor alcance. Por ejemplo, Tami (2005) citando a Jackson (2005) señala que el enfoque de las capacidades reconoce las elecciones individuales libres y afirma que lo que hacen los conceptos de

funcionamientos y capacidades es cuestionar “la supremacía de la utilidad”, agregando “dos dimensiones a la teorización económica”. La diferencia entre lo que Sen denomina welfarism y su propuesta, es que mientras en aquella concepción, que es instrumental, la relación entre utilidad y consumo material de bienes es directa, en la teoría de Sen las capacidades y los funcionamientos se ubican como elementos intermedios. Con lo dicho no pretendemos asimilar la propuesta de Sen al concepto de elección racional de la teoría de la utilidad. El propio Jackson admite que una teoría (heterodoxa) de las capacidades reconocería tanto el comportamiento habitual como las decisiones conscientes dirigidas a objetivos específicos. Así afirma que algunas capacidades podrían ser ejercidas habitualmente, sin una elección consciente, mientras que otras podrían ser seleccionadas conscientemente. El enfoque de las capacidades es independiente de los supuestos de la elección racional, y puede combinarse con un marco de referencia más amplio.

En síntesis, dentro del amplio campo de intersección que constituyen los fenómenos estudiados por la economía y la sociología, las posiciones unilaterales quitan riqueza al grado de comprensión que puede alcanzarse. Mark Granovetter, en su brillante contribución sobre la acción económica y la estructura social, critica tanto a la “subsociación” como a la “sobresociación” con que autores de orientación diversa analizan los procesos de elección, explicando que en la medida en que los argumentos de la elección racional son interpretados como refiriéndose a individuos atomizados y metas económicas, ellos son inconsistentes con la posición de la inserción (embeddedness) aquí presentada. En una formulación más amplia de la elección racional, sin embargo, los dos puntos de vista tienen mucho en común, y que aun cuando el supuesto de la acción racional debe ser siempre problemático, es una buena hipótesis de trabajo que no debe ser fácilmente abandonada. Lo que puede parecer al analista como comportamiento no racional, puede ser totalmente sensato cuando las restricciones situacionales, especialmente aquellas propias de la inserción, son plenamente apreciadas.

Destaca que en el campo de los economistas, aunque con menos frecuencia –como ya se lo señaló– que en el de los sociólogos, hay ejemplos conspicuos de posiciones análogas. En el caso particular de la teoría de la utilidad, un autor tan calificado como William Vickrey (Premio Nobel 1999) señala que, objetivamente, si bien puede observarse que las unidades económicas individuales hacen ciertas elecciones, “el contenido que puede encontrarse en la proposición de que ellas se hacen de tal modo que maximizan su satisfacción es en gran medida una cuestión de gustos”. Elaborando esta afirmación compara los puntos de vista que denomina “operacional” e “individualista”. En el primer caso, la utilidad se define simplemente como la cantidad que se maximiza mediante las elecciones individuales, de una manera similar a la que podría definirse “la altura” o “el potencial gravitatorio, como las magnitudes minimizadas “por un cuerpo que puede moverse bajo la influencia de la gravedad”. Si se adopta el segundo punto de vista, puede considerarse que el individuo (o la cabeza de una familia o de otro grupo), es el juez último de lo

que es bueno para sí o para su grupo, y suponer que estos juicios individuales proporcionan la única base para juzgar el desempeño de la economía en su conjunto. Pero aún reconociendo que la mayoría de los autores de persuasión individualista comparten esta posición y rechazan la posibilidad de las comparaciones interpersonales, es un hecho que en la realidad éstas se hacen, y evitarlas por completo cancela la posibilidad de que los economistas, qua economistas, puedan hacer ningún tipo de juicio acerca de situaciones alternativas relativas al bienestar individual o colectivo. Como puede advertirse, estos argumentos y otros análogos que es fácil encontrar en la literatura, acotan las conclusiones que es posible inferir de los supuestos señalados al comienzo de esta sección, al caso de una situación ideal rigurosamente definida, concordante con las características de un análisis walrasiano (Tami, 2005: 380).

2.2.4.3. De Walras a Sen: preferencias, libertades y mercados

Según Tami (2005), y siguiendo a Sen, la libertad es el objetivo último del desarrollo. En efecto, conforme a la concepción del desarrollo humano, “el bienestar comprende una serie de aspectos objetivos, tales como la salud, la vida familiar, la ocupación, la recreación, etc., que son determinantes del bienestar subjetivo. A esta variedad de aspectos corresponde un conjunto de necesidades, de cuyo grado de satisfacción depende el bienestar. A ello se agrega que en la terminología de Sen, los funcionamientos son los que buscan atender a estas necesidades y en tal sentido se distinguen de la adquisición de bienes destinados a su uso. Esta última es una operación consistente en aplicar recursos para obtener aquellas cosas que se desean, mientras que los funcionamientos (o realizaciones) son, como dice Sugden, ‘aspectos del vivir mismo’ (living itself). Por eso, el conjunto de vectores factibles para cualquier persona es el conjunto de oportunidades de alcanzar el bienestar que también representa la libertad de una persona, entendiendo esa libertad en su sentido positivo más bien que negativo.

Están sintetizadas en estas expresiones las conclusiones centrales de la argumentación que lleva de los postulados de la teoría económica que configuran la perspectiva que Sen llama “bienestarista” correspondiendo al rótulo de welfarism), a su reinterpretación en términos consistentes con la concepción de la libertad como objetivo, destaca Tami (2005: 381). El asunto tiene una larga historia, respecto de la cual este autor hace la interesante observación de que las concepciones que se fundan en la libertad son más antiguas que las fundadas en la eficiencia económica (esta última definida en el espacio de las utilidades), pero estas últimas son “las que se han convertido en el procedimiento habitual de la teoría económica para juzgar lo que los mercados realizan y lo que no” Sen respalda su afirmación con un elocuente texto de Hicks: “Los principios liberales o de no interferencia de los economistas clásicos (smithianos o ricardianos) no eran fundamentalmente principios económicos; eran una aplicación a la economía de principios

que se pensaba aplicar a un campo más amplio. La idea de que la eficiencia económica da libertad económica no era más que una defensa secundaria...*Lo que yo me pregunto es si hay una justificación para olvidarse –como hemos hecho de una manera absoluta la mayoría de nosotros– del otro lado del argumento*” (cursiva del autor), rescata Felipe Tami (2005).

Es importante destacar que el núcleo de la teoría económica moderna es el constituido por los dos conocidos teoremas centrales de la economía del bienestar. El primero de estos teoremas sostiene que, en ausencia de externalidades e interdependencias, y bajo un conjunto de supuestos, un equilibrio de mercado perfectamente competitivo posee las propiedades de un óptimo de Pareto, en el sentido de que no se puede mejorar la utilidad de ninguno de los participantes en él sin reducir la utilidad de otros. El segundo teorema, que suele calificarse como el “dual” del primero, establece que todo equilibrio Pareto–eficiente es un equilibrio competitivo, dada una cierta distribución inicial de recursos. Debe notarse que esta distribución puede tener cualquier configuración y, por lo tanto, son ajenas al contenido del teorema las consideraciones de equidad.

A veces se comenta, según Tami (2005: 382) que la obtención de un óptimo social exige como prerequisite que sea Pareto–eficiente, pero –como se ha advertido– ello requiere, de disponer de la distribución inicial de recursos correcta y, dependiendo de cómo sean nuestros objetivos, tal cosa podría exigir una reasignación total de las relaciones de propiedad de cualquier sistema de relaciones que hayamos heredado históricamente.

2.2.4.4. Pareto y Arrow: de valoraciones individuales y elección social

Plantea Felipe Tami (2005: 382.283) que acerca de la inserción de lo económico en lo social, aparece la necesidad de tomar en cuenta la relación entre las preferencias y elecciones individuales y las elecciones sociales. En realidad, todas las teorías económicas están guiadas por el propósito de explicar los comportamientos económicos de las personas, o si se prefiere, de los agentes económicos. Esto introduce necesariamente la cuestión de las relaciones entre el individuo y la sociedad, y la posición que se tenga acerca de ella depende en esencia de una raíz filosófica –explícita o implícita—acerca de la naturaleza de la persona humana. Hunt sintetiza las posiciones polares sobre el punto: “En un extremo está la opinión de aquellos teóricos que creen que las características esenciales de la naturaleza humana están metafísica o genéticamente dadas, y esas características esenciales son observables empíricamente en todas las sociedades, en todos los lugares y en todos los tiempos...[Estas son] teorías del comportamiento de todo individuo en toda sociedad [y] se presume que están conformadas a ciertos principios generales, independientemente de las instituciones o fuerzas sociales” (Hunt, 2005: 423, citado por Tami, 2005).

Destacando que en el extremo opuesto se encuentra la posición de aquellos autores que descreen de la existencia de una naturaleza objetiva de la naturaleza humana, y desde este punto de vista los seres humanos son “total, absolutamente e infinitamente maleables” y están “creados” de manera determinista por la sociedad de la cual son parte. Si se acepta una posición menos extrema, reconociendo la existencia de ciertas características esenciales propias de la condición humana en cuanto tal, pero asumiendo el hecho de que el entorno social contribuye a la conformación de las personas concretas, y no es posible estudiar a los seres humanos y su desarrollo sin estudiar las organizaciones y procesos sociales, y no se puede estudiar o evaluar, estas organizaciones y procesos, sin estudiar la naturaleza de las necesidades humanas, los medios con los cuales ellas se satisfacen, las consecuencias de tal satisfacción total, parcial o inexistente, así como, el grado y las consecuencias de la maleabilidad humana. Como se dijo, repitiendo ideas familiares, en la teoría económica fundada en el utilitarismo, los fundamentos centrales son las preferencias exógenamente dadas, el ordenamiento consistente de las mismas, y la racionalidad instrumental de las elecciones. Los desarrollos de estos postulados básicos son elaboraciones de las condiciones para el objetivo último, que es la maximización de las funciones individuales de utilidad. En la formulación del equilibrio general de Walras, que como es sabido se refiere al fenómeno del intercambio puro, el llamado “conjunto de Pareto”, que es el conjunto de asignaciones Pareto-eficientes (o sea todas las situadas en la “curva de contrato”, son coincidentes con el conjunto de los equilibrios generales walrasianos. Si se aceptan como dadas las condiciones de existencia del equilibrio walrasiano, se infieren de aquí los teoremas fundamentales de la economía del bienestar antes mencionados (Tami, 2005: 382).

Esboza Tami (2005) que, el paso de la preocupación teórica dominante hasta los años 60, centrada en el estudio del equilibrio general competitivo, hacia los aspectos vinculados con la elección social, incorporando –en procura de un mayor realismo– problemas adicionales como la rigidez de los precios a la baja o la existencia de información asimétrica, motivó la preocupación de importantes figuras de la ciencia económica. En su brillante conferencia con motivo de la recepción del Premio Nóbel 2001, George Akerlof describe el horizonte de sus inquietudes acerca de lo que llama “su sueño”, diciendo: “Este sueño era el desarrollo de una macroeconomía conductista en el espíritu original de la Teoría General de Keynes. La macroeconomía, entonces, no sufriría a causa de la naturaleza *ad hoc* de la síntesis neoclásica, que había sobrepasado (had overridden) el énfasis de la Teoría General en el rol de los factores psicológicos y sociológicos, tales como los sesgos cognitivos, la reciprocidad, el gregarismo (herding) y el status social. Mi sueño era fortalecer la teoría macroeconómica mediante la incorporación de supuestos que afinaran (honed) la observación de tal comportamiento” (Akerlof, 2001: 365–366, citado por Tami, 2005). Así – agrega Akerlof– la nueva macroeconomía clásica incorporaba nuevas dimensiones, pero insistiendo siempre en que todas ellas fueran consistentes con la hipótesis fundamental del

comportamiento racional de la conducta maximizadora. Para explicar el desempleo y las fluctuaciones económicas, los nuevos economistas clásicos se basaban primero en la información imperfecta, y más tarde en los choques tecnológicos. Las observaciones de Akerlof son sin duda valiosas, pero no obstante la referencia a los factores psicológicos y sociológicos tomados en cuenta por Keynes en su célebre (y tan controvertida) obra, incorporan ciertamente perspectivas nuevas que van encontrando camino en la teoría económica contemporánea, pero quedan todavía lejos de abarcar un territorio conceptual de la amplitud del propuesto por Sen al apuntar a la libertad como objetivo final.

Esto, según el autor (Tami, 2005: 382), conduce a mostrar que existe para la economía y la sociología un campo sumamente importante de intereses que hay buenos motivos para considerar comunes. Volvemos así a las afirmaciones generales con las que se inicia este ensayo. Omitiendo la referencia a algunos temas que serían pertinentes en otro contexto, hay que señalar aquí –en coincidencia con lo dicho en la primera parte de este trabajo– que las relaciones que se dan en la vida económica son relaciones sociales y tienen por ello, necesariamente, una dimensión interpersonal. Como lo subraya Gui, las dimensiones interpersonales de la realidad económica se refieren a las influencias recíprocas de fenómenos interpersonales intangibles de una naturaleza comunicativa o afectiva, que habitualmente son consideradas como no económicas, por una parte, y fenómenos que comúnmente se identifican como económicos, por la otra (Gui, 2000, citado por Tami, 2005).

2.2.4.5. Respecto a la desigualdad

Comenta Tami (2005) que a propósito del tema del desarrollo humano y la desigualdad social, se dice que resulta difícil entender una perspectiva de la libertad que no tenga a la equidad como elemento central. Es posible que la libertad compita con la utilidad en términos de fijar el espacio de la eficiencia, pero de ninguna manera puede ser vista como antítesis de la igualdad de 384 oportunidades...Por lo mismo, no cabe aceptar que en nombre de la eficiencia se genere un grave daño a la vida y a la dignidad de las personas, o, más aún, se vulnere el espacio de sus capacidades para el florecimiento humano.

Así, cabe traer a colación lo expresado por Sen acerca de las ventajas de interpretar el bienestar conforme a la libertad y no a la eficiencia del mercado. De manera muy sintética, la posición que sostiene este autor subraya, en primer lugar, las limitaciones que presenta la economía del bienestar convencional –esto es, el “bienestarismo” (welfarism)– para dar un sentido adecuado a la “libertad de elegir”. En segundo lugar, señala la importancia de tomar en cuenta “tanto los procesos y procedimientos como las oportunidades reales que las personas tienen para vivir del modo que elegirían”. A ello se agrega la observación de que “los análisis de la eficiencia

del mercado basados en la libertad hacen redundante el suponer que las preferencias y elecciones individuales han de ser consideradas como si tuvieran por objetivo exclusivo el propio bienestar –la búsqueda del respectivo interés–. La libertad de una persona para conseguir lo que ella prefiera (no importa por qué) nos lleva un poco más allá de este supuesto limitado y, creo, bastante erróneo. Finalmente, “la concepción basada en la libertad puede animar a un cambio en la perspectiva del análisis económico técnico en una dirección que tiene considerable importancia ética y política” (Sen, 1995: 151–152, citado por Tami, 2005).

Si se llega a un plano más concreto, encontramos que el contenido de la EDSA exhibe un abundante cuerpo de evidencias empíricas que muestran la diversidad de dimensiones del fenómeno de la desigualdad, lo que se hace manifiesto desde el título mismo del volumen. La visión general a que ello da lugar queda reflejada en la afirmación de que, en el campo real, es evidente que el crecimiento económico, el sistema político democrático y la integración social han seguido durante las últimas décadas senderos divididos, dando lugar a una estructura social fragmentada, polarizada y en permanente tensión, de tal manera que la falta de una política integrada haya dado lugar no sólo a que haya más pobres e indigentes (privados de ingresos pero también de la condición humana), sino también, que el orden social se haya polarizado a tal punto que se hace cada vez más difícil revertir la tendencia hacia una mayor exclusión social de las actuales y futuras generaciones (Salvia y Tami 2004: 34).

Las preocupaciones relativas a la desigualdad y a la relación de ésta con la pobreza, han ido ocupando un lugar mucho más prominente que en un pasado no lejano, en la literatura sobre las políticas de desarrollo. No puede decirse –hasta donde podemos advertirlo– que estas preocupaciones hayan encontrado un reflejo en reformulaciones significativas del cuerpo de la teoría económica predominante, pero es un hecho que ha crecido mucho la atención que hoy se da a estos problemas. Se encuentra aquí un ejemplo más de un área que convoca la atención desde los campos ético, social, político y económico. Y desde esas diversas perspectivas la desigualdad se percibe como algo negativo y dañino para la sociedad, aunque no sean las mismas las ópticas de las que se parte. Como antes se dijo, el tema de la desigualdad aparece como eje central a lo largo de toda la investigación, en las múltiples dimensiones que en ella se estudian. Aquí se hará referencia solamente a algunos aspectos de un problema de semejante complejidad, limitando el comentario a los que se relacionan más cercanamente con la economía. En su sentido más primario, la idea de la desigualdad se refiere a la asimetría en la distribución del bienestar de las personas y los grupos sociales. Y puesto que el bienestar depende de una variedad de componentes que incluyen desde los bienes materiales, la educación, la salud, la participación en la vida social, etc., hasta las condiciones que alimentan el florecimiento humano, los elementos constitutivos de la desigualdad de bienestar son las desigualdades existentes en todas esas dimensiones. En términos del enfoque de las capacidades y realizaciones, el análisis de la

desigualdad suele concentrarse en estas últimas (por ejemplo el nivel de ingreso monetario o de consumo), o en otras variables que se presten a su cuantificación. Sin embargo, las realizaciones son resultado de la interacción entre recursos y oportunidades, debiendo ser estas últimas oportunidades reales, como lo dice Sen en el texto citado en la sección anterior, y éstas –en el mismo orden de ideas– están ligadas a la libertad, va explicando Tami (2005).

Entonces, las diferencias de capacidades entre personas y grupos responden a la manera en que se dan, en una sociedad determinada, las interacciones entre la disponibilidad de bienes económicos, las oportunidades a las que pueden acceder, y la constelación de factores sociales, históricos, políticos y culturales prevalecientes en ella. En cuanto a las oportunidades, ellas pueden definirse en los términos de Roemer, como el conjunto de circunstancias que afectan los resultados obtenidos por las personas, pero que no dependen de sus propios esfuerzos o decisiones sino que quedan determinadas por factores que están más allá de su control (Roemer, 1998, citado por Tami, 2005). Que coinciden con el marco teórico que plantean Kaztman y Figueira (1999, citados por Tami, 2005), al referirse a las acciones para enfrentar la pobreza, particularmente desde el punto de vista de las estrategias desplegadas por los hogares. Estos autores plantean como punto de partida dos premisas: (a) la primera de ellas sostiene que los recursos que controlan los hogares no se pueden valorar con independencia de la estructura de oportunidades a la que tienen acceso. En rigor, se afirma que los recursos se convierten en activos en la medida que permiten el aprovechamiento de las oportunidades que ofrece el medio a través del mercado, el estado o la sociedad; (b) la segunda premisa postula que las estructuras de oportunidades no son una constante sino una variable. Esto quiere decir que las unidades nacionales no son iguales en materia de oportunidades, como tampoco lo son los diferentes momentos históricos en la trayectoria de un país.

En donde, la estructura de oportunidades puede ser ampliada o reducida por fuerzas resultantes de la distribución del poder, las acciones colectivas públicas o privadas, las políticas públicas, el entorno institucional en el que se desenvuelve la economía y los condicionantes externos que influyen sobre ésta. De aquí se deduce que son insuficientes las propuestas redistributivas basadas solamente en instrumentos tales como impuestos y subsidios, que responden a una interpretación demasiado estrecha de la vida económica, y en definitiva a supuestos simplificadores –explícitos o implícitos– acerca del orden de causalidad entre los hechos económicos y la realidad social. Según esta visión, fenómenos como el de la desigualdad son sólo una consecuencia del comportamiento de la economía, y tanto las explicaciones como los correctivos deben buscarse en el funcionamiento correcto de los mercados, que será tanto más eficiente cuanto más pueda acercarse al comportamiento del modelo ideal de la competencia perfecta, con el amparo de un estado minimalista cuyas funciones se circunscriban a asegurar el imperio de “la ley y el orden”, asegurar la vigencia de los derechos de propiedad, y, eventualmente

agregar a esta suerte de operación de la “mano invisible”, aquellas intervenciones puntuales destinadas a corregir las fallas del mercado tales como las externalidades negativas, las asimetrías de información y los contratos incompletos.

Resumiendo, explica Tami (2005) que esta última posición ha visto reducida su vigencia, en parte como producto de aportes teóricos y en parte como resultado de experiencias recogidas con la aplicación de políticas económicas ligadas a una ortodoxia estricta. Una manifestación significativa de esta evolución es, en el campo del desarrollo, el abandono de la idea que concibe al crecimiento de la economía como condición necesaria y suficiente para el mejoramiento del bienestar de la población, pero más generalmente la aceptación de que es necesario analizar los procesos económicos –y las recomendaciones de política– en un contexto social suficientemente amplio, reconociendo las interacciones existentes en el ámbito de la sociedad. Véase, por ejemplo, el siguiente párrafo de un informe reciente del Banco Mundial: “Estos procesos económicos no tienen lugar en el vacío. A cada paso, ellos son mediados por instituciones sociales y políticas, a las que se entiende ampliamente como las reglas y normas de comportamiento en la sociedad, así como instituciones más específicas que formal o informalmente regulan los mercados y afectan a los gobiernos. Este enfoque incluye tanto los arreglos ‘macroinstitucionales’ en la sociedad, como los procesos socioculturales que son producto de la interacción entre diferentes grupos sociales, principalmente los que se dan entre grupos dominantes y subordinados. Tal como lo han subrayado sociólogos como Charles Tilly y Pierre Bourdieu, estas últimas [interacciones] son esencialmente relacionales, y están profundamente entrelazadas con la organización de la producción y la estructura del poder. Los arreglos sociales y los procesos socioculturales son fuente de grandes ‘desigualdades de agencia’ de diferentes grupos, o diferencias en su capacidad de configurar e influir sobre las condiciones en que viven” (Banco Mundial, 2003, citado por Tami, 2005).

2.3. Región

En este apartado se van a destacar algunos de los elementos teóricos acerca del concepto de región, así como los aspectos que se manejan y con los que se conforma una región de estudio. Se rescata desde las regiones que se explican a partir de una disciplina, hasta los estudios multidisciplinarios actuales, así como las escuelas bajo las cuales se estudian.

2.3.1. El concepto de región y el análisis regional

El término de región tiene varias concepciones, éstas serán utilizadas según las características, elementos o variables en común, que se quiera o requiera manejar, o remarcar (Parra, 1982: 22-23).

Así, la regionalización se realizará con la variable o característica a resaltar y, a partir de ella es que se va a ir marcando la región. "Al estudiar una región en toda su complejidad, debe partirse del concepto que exprese la esencia y la dinámica del fenómeno considerado; aquel aspecto del proceso que le imprima su carácter, los demás elementos debe servir de criterio para orientar todo el estudio, sin que esto implique desdeñar el análisis de los elementos subordinados, sino al expresarlos en su justa dimensión" (Parra, 1982:23).

Por esta razón, no hay una sola y única región. Existen regiones agrícolas, urbanas, naturales, de cuencas hidrológicas, regiones para planificar, por cultivo, regiones a partir de características físicas o geográficas, funcionales, entre otras; también se pueden hacer regionalizaciones a partir de variables económicas, sociales y políticas. La decisión para escoger una u otra región va a depender del objetivo del estudio que se vaya a realizar.

Como plantea Juan José Palacios (1993), antes de proceder al análisis y estudios de las distintas contribuciones sobre región y regionalización, se requiere hacer algunas precisiones en torno a la noción de espacio, para no caer en el error de manejar términos sin saber su definición.

Algunas diferencias a realizar es entre:

- a. Espacio y vacío.
- b. Espacio y territorio.
- c. Espacio y espacialidad.

Se encuentra que, la noción de espacio más generalizada y simple que existe, es la de algo vacío, es decir, un recipiente que puede ser llenado introduciendo objetos reales, algo que es susceptible de ocuparse o ser desocupado. Es esta la idea que la generalidad de las personas comunes utiliza al referirse a "espacio" en su lenguaje. Expresiones como "hay espacio suficiente para dos coches", lo comprueban.

Pero, esta confusión conceptual no solo se encuentra en el lenguaje cotidiano, sino que aparece, también, en elaboraciones teóricas contenidas en la literatura relacionada con cuestiones urbano-regionales. Se puede correr el riesgo de que, al postular esta concepción de espacio, provocaría llegar a imaginar que los objetos del mundo real puedan existir fuera del espacio, en tanto este es considerado como continente vacío.

Entonces, se plantea que, el espacio no existe por sí solo, como algo distinto de lo corpóreo real. Sino que es condición de existencia de lo real, pues es imposible que los objetos reales existan más allá de esa dimensión, fuera o al lado del espacio.

Así, debe distinguirse entre "espacio" y "vacío", entendiendo este último como lo contrario a lo corpóreo-real, y el primero como una noción que se desarrolla a partir de la existencia misma de la materia que es real.

En lo que respecta a espacio y territorio se observa que, una vez que queda establecido el espacio como una dimensión de la realidad material, y no otra realidad distinta, en donde puedan

inscribirse objetos y procesos. Así, se tiene que la existencia humana y los procesos biológicos se dan sobre la superficie terrestre donde hombre y naturaleza representan la realidad tangible que conocemos, al establecerse la necesaria interrelación entre ambos, el primero va transformando el medio físico que lo rodea, adaptándolo para satisfacer sus múltiples necesidades. Este proceso va generando configuraciones que son que se van a reflejar en el territorio, de la forma en que se ha adoptado a este de acuerdo a las motivaciones de los hombres que lo han llevado a cabo.

De ahí que la superficie terrestre no es espacio, sino un objeto concreto con las mismas dimensiones de cualquier otro objeto físico: la temporal y espacial. Es preciso, entonces, distinguir entre espacio y territorio, no como instancias comparables, sino como dimensión y objeto respectivamente.

Mientras que la diferencia entre espacio y espacialidad, se observa que, la espacialidad se refiere concretamente a las características de todo lo que existe materialmente. A diferencia del espacio, que es una propiedad de los objetos reales en tanto entes físicos: el tamaño, la forma, la posición, la dirección y el movimiento, son los elementos que determinan su espacialidad. Sin embargo, cabe señalar que de acuerdo al tipo de fenómeno estudiado, las leyes que regulan la espacialidad serán distintas (Palacios, 1993:101).

Expone Palacios (1993) algunos de los conceptos sobre región más conocidos y utilizados en los distintos estudios multidisciplinarios y comienza comentando que, en el término región se pueden vislumbrar dos significados fundamentales: uno, hace referencia a la noción abstracta de un ámbito en cuyo interior se cumplen ciertos requisitos de semejanza u homogeneidad, ya sea que éste se conciba en el mundo material que conocemos; el segundo significado se inscribe en un nivel más reducido de generalidad, para denotar ámbitos concretos de la realidad física y sus elementos.

En concreto, el término se utiliza para identificar porciones determinadas de la superficie terrestre, las cuales se definen a partir de criterios específicos y objetivos preconcebidos, ya sea de las ciencias naturales o de las ciencias sociales. Esta dicotomía se menciona para aclarar que, las diferentes partes de un territorio pueden diferenciarse en función de factores naturales o geográficos, o en relación a determinaciones sociales, de ahí que se explica que: "... una región tiene sentido y existencia solo cuando en ella se asienta un conglomerado humano que es el que le otorga forma y extensión" (Palacios, 1991:105).

Por ello, en este campo se han desarrollado un sinnúmero de debates y controversias entre estudiosos de distintas disciplinas, en los que muchas veces, no se llega a acuerdo alguno. Plantea Palacios (1993) que esto ha obedecido a que, lo que se pretende es llegar a definir un concepto pero con validez universal el cual pueda ser aplicado en cualquier contexto.

El resultado de estos esfuerzos teóricos, es que se ha llegado a postular un gran número de "tipos" de región que, en rigor, responden a objetivos e intereses particulares de quienes lo han propuesto, según la disciplina desde la cual se haga el planteamiento. Pero, a pesar de estas

diferencias de enfoque, desde hace ya varios lustros se han reconocido la necesidad de la interdisciplina para abordar el estudio de los fenómenos sociales en su dimensión espacial.

Realiza una división de las concepciones y las presenta como:

1. Las concepciones convencionales.

- Los espacios abstractos.

Región homogénea.

Región polarizada.

Región plan o programa.

- La región económica.

- La región productiva.

2. Las concepciones avanzadas.

- La región espacial.

- La región integral.

- La región histórica.

2.3.2. Las concepciones convencionales de región

Dentro de los conceptos de región existen, a su vez, ciertas divisiones que se realizan con base en sus características, tiempos, autores y escuelas de pensamiento en las que se encuentran, así podemos mencionar lo que son las concepciones convencionales, que se dividen en: espacios abstractos (escuela francesa), región económica (escuela alemana) y región productiva (de la teoría de la base económica).

2.3.2.1. Los espacios abstractos (La escuela francesa)

Con respecto a estas concepciones, en un primer momento, se planteó que el espacio puede concebirse como: a) un agregado homogéneo, b) un campo de fuerzas, c) definido por un plan. Posteriormente se le dio a éstas un contenido geográfico.

Aquí, los tres tipos de región son las siguientes:

- Región homogénea. Es una unidad territorial, que se define mediante un factor único de diferenciación, sea este social, físico, climatológico o político. La dispersión o diferenciación de sus elementos en su interior será menor que al que se dé entre las diferentes regiones que se definan. Desde el punto de vista económico, una región así definida se concibe como un todo diferenciado que se desarrolla y declina de manera uniforme.
- Región polarizada. Este tipo de región se le puede llamar también nodal, hace referencia a unidades territoriales las cuales se definen a partir de la interdependencia funcional y de la

densidad de flujos entre sus elementos, sin que puedan establecerse para la misma, límites precisos.

- Región plan o programa. Esta región se define en función de criterios y objetivos específicos de política económica para alcanzar el máximo de eficiencia en la implementación de programas y estrategias. Su determinación es, totalmente arbitraria, pues generalmente se busca coherencia administrativa o congruencia entre el área a considerar y la estructura institucional disponible para llevar a cabo los planes.

2.3.2.2. La región económica (la escuela alemana)

Este tipo de región se encuentra en oposición a las regiones culturales, geográficas o políticas, se intentaba que la región económica fuera algo equivalente, más que una variante. Este concepto responde a la idea de definir una región, a partir de la forma de como las actividades productivas están distribuidas sobre el territorio, donde los procesos económicos tienen lugar tomando n cuenta la fricción de la distancia.

Se concibe así a la región como una unidad económica autosuficiente e independiente integrada por la agregación de las áreas de mercado de los distintos productos.

2.3.2.3. La región productiva (la teoría de la base económica)

Para el caso de esta región, se parte de la idea de que la superficie terrestre está diferenciada por la dotación de recursos naturales, esto da lugar a una división territorial del trabajo como consecuencia de que cada área se especializa en la producción de aquellos bienes que sus recursos permite.

Se enfatiza en el hecho de que ninguna región es autosuficiente por lo que, el intercambio y el comercio entre regiones representará la condición necesaria para su existencia.

2.3.3. Las concepciones avanzadas de región

Entonces, en seguimiento de lo comentado en el punto 2.3.2, podemos decir que en la subdivisión conceptual de las regiones a las teorías convencionales, le siguen las denominadas concepciones avanzadas: región espacial (teoría de Coraggio), región integral (escuela argentina), la región histórica, la región como concepto dinámica y la región en el mundo moderno; aquí también se pueden abordar algunos planteamientos teóricos sobre región en la actualidad.

2.3.3.1. La región espacial (la teoría de Coraggio)

Aquí, se define la región como un ámbito territorial de una relación social, siendo el segmento de territorio que incluye la localización de los agentes y medios directamente acoplados por la relación, así como a los senderos de los flujos materiales que la realizan, esto a partir del dominio particular de una relación de acoplamiento o de semejanza.

Se hace referencia a porciones del territorio como lugar o escenario en donde se ubican procesos y relaciones sociales, así como elementos y procesos naturales los cuales, al estar indisolublemente articulados, conforman lo que se denomina un complejo social-natural.

Así, la región es el ámbito en donde se aloja la colectividad diversa pero coherente. Su tamaño, forma, localización, etc., van a responder a la lógica de los procesos sociales, de la que también se deriva el tipo de apropiación y las formas de organización.

2.3.3.2. La región integral (la escuela argentina)

La región se define en base a un solo elemento o factor, el punto de partida en la definición es el reconocimiento de que cada sociedad organiza su espacio y le imprime una forma específica de configuración. Se apela, además, al concepto de formación social como algo históricamente determinado y, como este suele aplicarse a comunidades nacionales, se establece que cualquier sistema subnacional compartirá los rasgos esenciales característicos del sistema nacional.

2.3.3.3. La región histórica

En este planteamiento, para caracterizar una región, identifican la formación económico-social que allí se asienta, la cual se considera como unidad histórica y, se reconoce que la misma es el resultado de relaciones históricas y sociales más amplias que le dieron origen y, cuyo predominio se extiende más allá de los confines regionales.

Finalmente comenta Juan José Palacios que: "Como puede advertirse, aún en este concepto más elaborado, la región se reduce, en último análisis, a una porción de la realidad geográfica en cuyo interior prevalece alguno o algunos atributos que le confieren la homogeneidad suficiente para distinguirse de otras y así tener identidad y existencia propias. Esto no significa, sin embargo, que toda la revisión realizada carezca de sentido, en vista de que al final llegamos nuevamente a la misma noción simple que tal vez se tenía al principio, sin necesidad de un estudio complicado" (Palacios,1993:117).

Es decir, que los planteamientos observados y todos los estudios realizados destacan la importancia cardinal de comprender qué es el espacio como categoría y dimensión, así como la relación general entre formas espaciales y procesos sociales a través de la noción de espacialidad.

Además, se pone de manifiesto que los fenómenos sociales tienen inherentemente una dimensión espacial como condición primaria de su existencia.

2.3.4. La región como un concepto dinámico

El concepto de región ha ido evolucionando, no es un concepto estático ni acabado ya que, este va a resaltar características de la sociedad, la cual por naturaleza se encuentra en constante movimiento y evolución.

Vemos que, el concepto región ha sido manejado según su momento histórico y, por la necesidad (conciente o no) del manejo de los recursos fueran estos naturales, humanos o financieros. En un primer momento, este manejo de los recursos, y del concepto región, según el contexto social y la coyuntura y, de modo casi accidental pero, con el transcurso del tiempo esta utilización fue más premeditada y con objetivos específicos (Parra, 1982:7).

Con el nacimiento de la geografía moderna, que surge a partir de los primeros estados, ya se observa un intento de regionalización con fines principalmente de posesión territorial, militares y políticos (colonización), en los siglos XVIII y XIX.

Con la evolución de esta disciplina se coadyuvó al avance de estudios sobre distribución espacial, escalas a nivel mundial y elementos del paisaje terrestre como suelos, vegetación, fauna y clima; estos elementos han ido provocando un avance y, han dado forma al concepto en cuestión.

En el trabajo de Parra se pueden observar varias concepciones acerca de una región, estas concepciones las marcó en un contexto histórico. Así, se comenta acerca de las regiones en relación a los recursos naturales, en el periodo de la colonización y de la revolución industrial, siendo este concepto el de "... una región natural es una porción homogénea de la superficie terrestre en cuanto a las asociaciones de sus elementos (geología, suelo, clima, vegetación y fauna), mismos que le imprimen su carácter distintivo" (Parra, 1982:9).

Ante la necesidad del conocimiento del factor para la explotación de estos recursos naturales, que es el hombre, resalta la antropología la cual da un peso importante a las áreas culturales y, se comenta que en estas áreas los grupos tribales son semejantes en la totalidad de sus formas de vida pero que guardan entre sí relaciones mínimas o de dependencia mutua, así esta disciplina junto con el progreso económico, el avance de la geología y de la biología, dieron la visión de interrelación de todos los elementos del universo.

Para la primera mitad del siglo XX los estudios regionales comienzan a apreciarse en un enfoque más integral ya que, a los estudios descriptivos se les trató de buscar una explicación, comienzan los estudios en Francia denominados "pays". Y, se puede observar cierta definición de región, en donde supone la existencia de grupos humanos suficientemente "fijados" en un espacio y

adquirir conocimiento del medio a cuyas limitaciones se adapta, estos estudios ayudaron a las políticas de desarrollo.

2.3.4.1. La región en el mundo moderno

Así, el mundo moderno tiene una concepción diferente de región. Ya no son simples divisiones territoriales con características homogéneas de paisaje o culturales sino que son "... unidades funcionales estructuradas, interrelacionadas entre sí y con unidades de orden superior" (Parra, 1982:10). En donde se estudia la región en relación con la totalidad de la estructura. A estas, Parra las denomina Regiones Funcionales, las cuales fueron estudiadas principalmente por la economía burguesa acorde a la libre empresa. En esta concepción el elemento económico y el análisis de las relaciones espaciales es fundamental. Y, destacan autores como Steward, Cantillón, Lösch, Von Thunen, Brinkmann, Dickinson y Christaller. Surge así, la necesidad de relacionar los elementos económicos de una región y sus características naturales, dando lugar a conceptos de región como:

"La región, según Dickinson (1947), es una área que presenta cierta homogeneidad con relación a una serie de condiciones afines, sean del paisaje o de la población, tales como las procuradas por la industria, la agricultura, la distribución de la población, el comercio o la esfera general de influencia de una ciudad" (Parra, 1982:10).

En estos estudios regionales los problemas que encierra un estudio regional están en una selección de adecuados criterios que permitan reconocer las semejanzas regionales; en la representación cartográfica y, en la identificación de los factores que condicionan su formación.

Pero esta concepción no solo interesó a los economistas o a los geógrafos sino, también a la antropología y a la economía política. Estas dos últimas disciplinas enmarcaron el concepto en un enfoque de ecología cultural y, de las relaciones bajo el modo de producción capitalista, respectivamente.

Con el derrumbe de los imperios surge la necesidad de una reorganización y, principalmente de una planificación de los recursos disponibles. Aquí, los estudios de reconocimiento y ubicación de recursos es primordial, estos dieron un fuerte apoyo a los programas de planeación regional puestos en práctica en varios países.

Hasta aquí se explicó lo que Parra comenta acerca de lo que son las regiones naturales, la región como área cultural, los "pays" de Francia, las regiones funcionales y las regiones para la planeación.

2.3.4.2. Planteamientos teóricos sobre región en la actualidad

Se ha observado que el desarrollo de las distintas conceptualizaciones sobre región, se ha ido enriqueciendo pues, como dice Palacios (1993) esta temática se ha ido abordando cada vez más por varias disciplinas y, con ello se han propuesto formas diferentes de abordar esta temática, de estudiarla, analizarla y aprovecharla teórica y metodológicamente. A continuación se presentan varias de estas propuestas.

i) Conceptualización y métodos de las ciencias regionales

Alfonso Corona Rentería (1998) presenta su planteamiento relacionado con la llamada ciencia regional, la cual se encuentra en contacto con variadas disciplinas que la han ido enriqueciendo.

ii) Planteamientos sobre metodología regional. Posibilidades interdisciplinarias en torno a la acción política y el estado

Cedeño del Olmo (1998) presenta planteamientos en donde explica los procesos observados a raíz de la creación de una región y, como esta no solo es resultado de una selección natural, sino que aprehende toda una serie de elementos político-culturales que le dan cohesión.

iii) En la búsqueda de nuevas alternativas teóricas para el análisis regional

Se observan, también, cómo las diferentes líneas de pensamiento social tratan de introducir y comprender este elemento espacial. Así, Blanca Ramírez explica que en el marxismo se ha desarrollado también este fenómeno.

iv) Sobre los conceptos de región y totalidad. Consideraciones metodológicas para el estudio de los procesos sociales

Dentro de toda la gama de planteamientos relacionados con la región se observa la inquietud de que estos estudios sean realizados con el rigor científico debido, para que los resultados obtenidos a raíz de estos sean los esperados y den razón de la realidad a la que se refieren.

Así es como lo explica Hernández Elizondo (1998) y, comenta que aborda un problema epistemológico y metodológico el relacionado con los estudios regionales, parte del examen crítico de los trabajos descriptivos cuya percepción de la región propone un esfuerzo reflexivo sobre esta cuestión y las vías metodológicas para estudiarla.

v) Alternativas teóricas y metodológicas para el análisis regional. Nuevos campos del análisis regional en los años ochenta y noventa

Por su parte Rózga Luter (1998) presenta su planteamiento en donde expone la importancia del elemento local en los análisis regionales, así como sus inicios y, el cómo varios elementos sociales provocaron su aparición y sus tendencias. Comienza comentando que el analizar temas tan complejos como alternativas teóricas y metodológicas para el análisis regional, provoca el tener que responder la siguiente pregunta: ¿en qué rumbo se dirigen las investigaciones actuales sobre el análisis regional?

vi) El espacio económico

Bendesky (1998), enmarca su estudio en el contexto mundial actual, que es la globalización. Y, expone su preocupación ante la falta del elemento espacial en los métodos para llevar a cabo el desarrollo en una sociedad.

2.4. Desarrollo regional

En este inciso se rescatan algunas aportaciones teóricas referentes al desarrollo regional, además de abordar aspectos acerca de su origen, características y los estudios actuales; para después abordar lo relativo al desarrollo regional local y desarrollo endógeno desde la perspectiva territorial.

2.4.1. Características generales del desarrollo regional

El desarrollo regional ha sido extensamente abordado por autores como Barkin y King (1986), Bassols (1993), Capraro (1988), Palacios (1989) y más recientemente, en México, los compilados por Ávila (1993), y los coordinados por Rodríguez (1998).

Rescatando varias ideas se puede plantear que el desarrollo regional es el proceso tendiente a crear las condiciones para ampliar las oportunidades de participación activa de diversos actores (sociedad civil, sector privado, sector público), en el manejo eficiente de los recursos naturales, tecnológicos y humanos, para obtener una mayor capacidad autónoma de crecimiento y modificar las relaciones entre los grupos sociales, que conlleve a un mejoramiento económico y en el nivel de bienestar de la población de un determinado territorio. Este territorio se puede considerar como unidad de desarrollo, en tanto espacio en el que la población comparte cultura, historia y condiciones étnicas, ambientales, agro climáticas y geopolíticas (Capraro, 1982; Parra, 1982).

Por su parte, Palacios (1989) propone que el desarrollo regional puede definirse como la ejecución de diversos procesos tendientes al aprovechamiento óptimo de los recursos de una región, promoviendo así un cambio económico y social, el cual se traducirá en un crecimiento secular de la producción y del ingreso por habitante, así como su mejor distribución por regiones.

De ahí que se requiere considerar, tanto la diversidad de factores físicos, como la situación de las áreas territoriales con respecto a vías de comunicación, centros económicos y culturales y densidad demográfica, y factores varios que influyen en el desigual desarrollo de las fuerzas productivas (Palacios, 1989). Conciérnele asimismo destacar la posición de los núcleos urbanos, es decir, que la influencia relativa de la ciudad sobre una región dependerá del grado de desarrollo y del carácter de las diferentes funciones económicas, sociales y culturales, las cuales, a su vez, determinarán la densidad demográfica, la especialización funcional y la división del trabajo correspondiente.

Con lo anterior se realizará el diagnóstico de las economías regionales, que se apoyará en la descripción detallada y el análisis de la situación presente, por sectores económicos y sociales y por subregiones geográfico-económicas, en la evolución durante los últimos años, y la identificación de los factores dinámicos que han estimulado el crecimiento y de los obstáculos que han retrasado el progreso económico y social. Añadiéndose estudios de las tendencias futuras probables y de las posibilidades de cambio o la existencia de factores internos y externos, y sus potencialidades.

De ahí que se puede apreciar que el desarrollo regional: propicia el establecimiento de estrategias diferenciadas, acordes a cada región; permite la definición y acción de la política económica con base en escenarios de prioridades para el desarrollo económico, humano, físico y social; facilita la concurrencia y participación de diferentes actores sociales; facilita la atención a detalle del ámbito territorial (recursos naturales); propicia el reconocimiento de la diversidad (física, económica o social).

A continuación se presentan algunos autores que estudian el desarrollo regional y que plantean la concepción que tienen sobre éste. Para después, destacar algunas aportaciones teóricas relativas al desarrollo regional.

2.4.2. Conceptualizaciones del desarrollo regional

En este apartado se destacan varios puntos de vista relacionados con el concepto de desarrollo regional, así desde la perspectiva del Inca Rural (CEPAL), éste es un proceso tendiente a crear las condiciones para ampliar las oportunidades de participación activa de diversos actores (sociedad civil, sector privado, sector público), en el manejo eficiente y armónico de los recursos naturales,

tecnológicos y humanos, con el fin de obtener una mayor capacidad autónoma de crecimiento y modificar las relaciones entre los grupos sociales, que conlleve a un mejoramiento económico, intelectual, social y en el nivel de bienestar de la población de un determinado territorio. El cual puede ser considerado como unidad de desarrollo, en tanto espacio en el que la población comparte historia, cultura y condiciones étnicas, ambientales, agroclimáticas y geopolíticas, aún cuando por razones de política pública y por razones programáticas y administrativas asuma una delimitación convencional. Y se deben tener en observancia ciertos principios de desarrollo regional, como lo son:

1. Integral.- Como articulador de los sistemas de producción en lo económico, lo ambiental, lo social y lo cultural, con base en la coordinación interinstitucional, al orientarse hacia un incremento generalizado de la productividad, con un esquema adecuado de comercialización y un sistema financiero eficiente y oportuno.
2. Regional.- Como espacio de reconversión productiva, desarrollo del mercado y de reordenamiento de las cadenas agroalimentarias.
3. Sostenible.- Como estrategia de aprovechamiento adecuado de los recursos naturales y de fortalecimiento de los procesos socioeconómicos.
4. Participativo.- Como un lineamiento estratégico eficaz para la planeación y ejecución del desarrollo rural, con la concertación entre hombres y mujeres del campo, instituciones del Gobierno Federal, Estatal y Municipal para la formulación de los Programas.
5. Incluyente.- Que incorpore a todos los sectores, instituciones, niveles de gobierno, organizaciones de productores, comunidades y unidades de producción familiar.
6. Plural.- Se incorpora a todos los habitantes sin importar la tipología de productores, tipo de grupos étnicos, partidos políticos y ordenes religiosas.
7. Equitativo.- Donde la distribución presupuestal debe realizarse de acuerdo a las necesidades y potenciales de las diferentes regiones del país.
8. Corresponsable.- Que los actores sociales involucrados en el desarrollo regional compartan las responsabilidades que les competen en sus roles y tareas.
9. Diversificado.- Que el desarrollo regional comprenda los aspectos sociales, económicos, políticos, culturales y del medio ambiente (INCA RURAL, 2001).

También la misma institución menciona las ventajas que se obtienen con el desarrollo regional y son:

- Propicia el establecimiento de estrategias diferenciadas, acordes a las condiciones particulares de cada región.
- Permite la definición y acción de la política pública con base en escenarios de prioridades para el desarrollo económico, humano, físico y social.

- Facilita la concurrencia y participación de actores sociales que fuera del enfoque regional podrían ser excluidos o ver limitada su participación.
- Permite establecer esquemas subsidiarios y la canalización de recursos intra sectoriales y compensatorios, para enfrentar desequilibrios del desarrollo nacional.
- Posibilita la asignación de recursos públicos de apoyo al desarrollo sin contravenir acuerdos de comercio internacional.
- Facilita la atención a detalle del ámbito territorial, como escenario privilegiado e imprescindible del cuidado de los recursos naturales.
- Propicia el reconocimiento de la diversidad física, ambiental, cultural, histórica, económica, política, educativa y social del desarrollo, y actuar en consecuencia con esta diversidad.
- Propicia un desarrollo nacional basado en el reconocimiento de las identidades y la pluralidad e identificar el desarrollo como integración de las afinidades y las diferencias.
- Disminuye las posibilidades de que se acentúen las diferencias, la heterogeneidad, la marginación y la exclusión del desarrollo.

El desarrollo regional se ha promovido, en América Latina, en forma relevante desde los años setenta como una alternativa para encontrar solución a los siguientes problemas: El agotamiento del modelo de desarrollo en las economías de los países subdesarrollados y actualmente emergentes; la insuficiencia del desarrollo urbano-industrial y de servicios para absorber la población proveniente del medio rural; los efectos de la globalización de las economías, los mercados financieros y de productos, de la información en cuanto a la desarticulación de los mercados regionales y al propio tiempo en cuanto a la posibilidad de acceso de las regiones a los mercados; la toma de conciencia sobre los problemas de la sostenibilidad del desarrollo y el creciente deterioro de los recursos naturales que constituyen el soporte físico de la producción económica y el bienestar social, como problemas que implican necesariamente la adopción de un enfoque territorial y regional; la insuficiencia de los enfoques y modelos sectoriales para garantizar el desarrollo homogéneo y su derivación en polos de alto desarrollo y áreas de pobreza y marginación (De la Tejera y Appendini, 2002: 58).

Para Antonio Vázquez (2000), el desarrollo regional es un proceso de crecimiento y cambio estructural que mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en el territorio, conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad o una región. Para este autor se distingue una diferenciación, gracias a ésta definición, es la existente entre desarrollo local endógeno y desarrollo local exógeno, en la primera, la comunidad local es capaz de liderar el cambio estructural, mientras que en el caso de un desarrollo exógeno, dependerá de agentes externos a dicha comunidad. Así, su tesis sobre desarrollo endógeno constituye una alternativa al paradigma del desarrollo exógeno, dominante durante los años cincuenta y sesenta, en donde el

desarrollo se apoyaría en los procesos de industrialización y concentración de la actividad productiva a través de las grandes plantas situadas en algunos centros urbanos, y por medio del mercado favorecer el desarrollo de regiones periféricas.

Mientras que, para @regional el desarrollo regional es un concepto inherente a la transición de un nivel económico concreto a otro más avanzado en una zona geográfica determinada; siendo este un proceso de transformación del sistema económico y social de los habitantes de ese espacio geográfico, el cual se traduce en un incremento del bienestar, que se expresará en el mejoramiento de los indicadores económicos, sociales y administrativos, entre otros.

Por su parte, Elier Méndez Delgado rescata un análisis realizado en el Laboratorio Integrado de Diseño de Estrategias Regionales (Chile, 1994) y el estudio de Sergio Boisier, y destaca que el desarrollo regional es un proceso localizado de cambio social sostenido que tiene como finalidad última el progreso permanente de la región, el territorio, la localidad, la comunidad y de cada individuo residente en ella. Además de estar vinculado a un proceso de crecimiento económico, el desarrollo regional requiere de las siguientes condiciones:

- Un proceso de autonomía para emprender un estilo propio de desarrollo y aplicar políticas apropiadas.
- Capacidad de apropiarse del plusproducto para reinvertir en el proceso, lo que permite superar en forma paulatina las estructuras de producción obsoletas y diversificar la base económica.
- La actitud de permanente concientización respecto a problema medioambiental, al tiempo que se deberá propiciar el incremento del nivel de vida de la población.
- Una identificación real de la población con su región, lo que da sentido de pertenencia e identidad al desarrollo regional, esto se vincula a la historia, sociología, lengua, tradición y arraigo socio – cultural, por lo que deberá predominar el sentido de pertenencia. Así, como la coordinación entre los agentes del desarrollo.

Otra autora estudiosa de estos tópicos, Katarzyna Dembicz, plantea que este término es comprendido como desarrollo socioeconómico de una singular unidad al igual que de un territorio, que formalmente está construido por varias unidades (por ejemplo administrativas) que forman un conjunto o grupo de regiones.

La Organización de las Naciones Unidas afirma que el “el desarrollo regional” puede ser concebido como un proceso: a) que se subordina al contexto nacional; b) independiente del contexto nacional. Para el primer caso, es un proceso de desarrollo nacional a escala regional (subnacional) que abarca las características económicas, sociales y físicas del cambio en una zona durante un determinado periodo de tiempo: para la segunda vertiente éste se concibe como un aumento del bienestar en la región expresado en indicadores tales como el ingreso por habitante, su distribución entre la población, la disponibilidad de servicios sociales y la adecuación de sus normas legales y administrativas; es decir, si se entiende al desarrollo regional como el

proceso que afecta a determinadas partes de un país, las cuales reciben el nombre de regiones (ILPES 1980: 25); o como el proceso de cambio sostenido, que tiene como finalidad el progreso permanente de la región, de la comunidad regional como un todo y de cada individuo residente en ella (Boisier 1996); entonces una manifestación del desarrollo lo será el aumento del bienestar o la reducción de la marginación en las propias regiones.

2.4.3. Desarrollo regional: origen y aportaciones teóricas

En el desarrollo regional se pueden rescatar algunos planteamientos que nos especifican características, elementos teóricos a destacar y conceptos relacionados con la temática, así tenemos autores como: Juan González (2002), Garrido y Cuadrado y Edgar Moncayo (2002).

2.4.3.1. Breve análisis del origen del desarrollo regional

Acerca de este aspecto Juan González (2002: 85-108) plantea que el origen del desarrollo regional, como teoría y metodología procede estrictamente del campo económico. Si bien su origen es empirista y con una fuerte carga neoclásica, a partir de la década de los cuarentas, los problemas sociales son entendidos como resultado de las condiciones económicas y con ello, las desigualdades regionales son abordadas sólo desde una óptica económica apareciendo lo social meramente como complemento o rasgo de lo regional más que como caracterización o fuerza interna de la región.

La teoría de la localización, al amparo teórico marginalista, establece los mecanismos de distribución de los factores y los criterios para su asignación espacial tomando como elementos centrales a las empresas, los mercados, los consumidores, las distancias, la disponibilidad de materias primas, etc.; el enfoque de los polos de desarrollo, asociada a la teoría del crecimiento económico, que plantea la concentración y difusión del desarrollo a partir del fortalecimiento de la industria y los mercados en los lugares centrales; la escuela estadounidense que se enfoca al crecimiento económico regional y que toma como elemento central a la capacidad productiva en un contexto de libre juego de las fuerzas del mercado.

Otras corrientes que tienen un carácter progresista y algunos incluso con tendencias de izquierda, sostienen una postura de análisis que si bien no ubican a los aspectos sociales del desarrollo regional en el centro del debate, si los consideran como factores esenciales en cuanto que observan el impacto en las clases sociales más pobres, los efectos de los desequilibrios en el desarrollo regional. Esta visión del desarrollo regional es resultado de los efectos de la crisis del

29-33 y de la Segunda Guerra intercapitalista, así como del paradigma que planteaba el ascenso del pensamiento socialista basado en la igualdad social, explica González (2002).

Influye también de manera importante en las concepciones sobre desarrollo y región el surgimiento de los modelos de planificación instrumentados por los países socialistas, que ven en ésta una alternativa para las regiones atrasadas; así también, juegan un papel importante los cambios que se presentan en los conceptos de crecimiento y desarrollo en la década de los cincuentas-sesentas, y poco después con las teorías Cepalinas encabezadas por Raúl Prebisch y que coinciden perfectamente con las tendencias de los países atrasados a adoptar modelos con una importante intervención del estado a efecto de enfrentar las desigualdades sociales y regionales.

Tales corrientes, aportaron elementos para el estudio y análisis regional, particularmente de aquellos aspectos relacionados con las desigualdades sociales y la problemática de las desigualdades económicas regionales.

Hay que comentar, según González (2002) que una aportación fundamental de estas corrientes, es que entendieron el problema de lo regional como una totalidad, esto es, como la determinación de múltiples factores sociales, económicos, culturales, ideológicos y políticos, entre otros más. Estas formulaciones están contenidas en corrientes como la dependientista, la del desarrollo y del subdesarrollo, la del centro-periferia, y coinciden esencialmente en las siguientes consideraciones: Primera, las regiones económicas atrasadas están subordinadas a las regiones desarrolladas; segunda, el atraso económico de las regiones subdesarrolladas o atrasadas generan un rezago en las condiciones de vida de estas regiones atrasadas respecto a las condiciones de vida de las regiones desarrolladas; tercera, el subdesarrollo o atraso no es sólo en lo económico sino también en lo científico y tecnológico; cuarta, el atraso de las regiones pobres se fundamenta en el enriquecimiento de las regiones desarrolladas; quinta, el subdesarrollo genera una profunda dependencia de los países pobres con respecto a los países ricos; y, sexta, existe una división técnica del trabajo al interior de las regiones pobres y a nivel mundial. Posiciones recientes, enfocan lo regional con una profunda visión social y totalizadora, entienden a la región como ámbito de procesos naturales, ecológicos, sociales, biológicos, económicos a través de la ocurrencia de los fenómenos y que define y determina a la región. Entre ellas destaca la Escuela Argentina, que tiene un concepto integral de la región, esto es, considera que cada sociedad organiza su espacio y le imprime una forma específica de configuración.

Por su parte, la postura de Alain Lipiezt, que tiene una visión marxista de la región, estudia a ésta a partir de las relaciones sociales capitalistas de producción; la corriente histórica de lo regional que concibe a la región como una construcción histórica producto de las fuerzas sociales, políticas y económicas; las corrientes psicológicas y antropológicas que estudian lo regional a partir de lo que ellos llaman la "identidad", las biólogistas centradas en los nichos económicos y

ecológicos, la arqueología que trata de las áreas o regiones culturales y finalmente la corriente basada en la planeación del desarrollo regional (González, 2002).

2.4.3.2. Algunas aportaciones teóricas sobre el desarrollo regional

Explican Garrido y Cuadrado (2005) que, la preocupación por las disparidades regionales, su análisis, evolución y explicación no es un fenómeno reciente. Las teorías de la localización de Von Thünen, y las aportaciones de A. Marshall sobre distritos industriales son buenos precedentes del siglo XIX, pero, en general, el espacio ha sido un enfoque que ha ganado un cierto protagonismo a partir de la década de los años cincuenta-sesenta del siglo XX.

Básicamente, según los autores Garrido y Cuadrado, podría afirmarse que las aportaciones teóricas en la explicación de las disparidades territoriales pudieran englobarse en dos grandes grupos: aquéllas que predicen que el desarrollo regional es equilibrado y, otras donde las conclusiones son las contrarias.

Destacan primeramente las aportaciones de raíz neoclásica (Borts, Stein, Siebert, entre otros) que muestra que, a largo plazo, se produce un fenómeno de convergencia a largo plazo, gracias a la acción de los rendimientos decrecientes. Esto es, aquellas regiones con menores dotaciones de recursos (básicamente menores niveles de capitalización) podrían mejorar estas dotaciones en la medida en que sean capaces de remunerar a estos recursos en cantidades mayores que las regiones más avanzadas. La ley de los rendimientos marginales decrecientes y la libertad de movimientos de factores (básicamente, capital, aunque también trabajo) serían los motores de esta convergencia.

Otras aproximaciones se utilizan para argumentar por qué las disparidades a largo plazo no se corrigen (como aseguran los modelos neoclásicos) sino que incluso pueden aumentar. Y este hecho es una característica del propio proceso de desarrollo económico. La traslación de los modelos de causación acumulativa (Myrdal o Hirschman) a escala regional o bien los modelos de polarización (Perroux) que muestran cómo el crecimiento suele ser desequilibrado son sólo algunos ejemplos.

Las aportaciones más relevantes sobre el problema del crecimiento en el período al que nos estamos refiriendo cabe destacar también las formuladas a partir del modelo keynesiano. Es decir, las que ponen el énfasis en la demanda y en los efectos multiplicadores de la misma. Así, el modelo de crecimiento de Kaldor-Thirwall sirva para determinar los sectores clave de una economía regional que generan mejoras continuas de productividad que, a su vez, y en un flujo acumulativo, mejoran la competitividad regional, entrando en un *círculo virtuoso de crecimiento*. Generalmente estas actividades guardan relación con un sector exportador (extra-regional) y con las interacciones multiplicativas, a través de las relaciones *input-out* regionales.

También, existen un conjunto de aportaciones, ligadas a las teorías generales de desarrollo económico, que hacen hincapié en los aspectos “extraeconómicos” como fuente de desigualdad. Los modelos de centro-periferia, las teorías de la dependencia, o las aproximaciones institucionales son algunas contribuciones relevantes en este terreno.

Respondían estos modelos a una problemática clara: la existencia de diferencias interregionales en términos de PIB por habitante y a la existencia de regiones atrasadas o no desarrolladas. Casi siempre partiendo y tratando de interpretar la dinámica de las diferencias económicas entre países y bloques de países.

En estos planteamientos, y especialmente utilizando las aportaciones que predicaban la no convergencia a medio y largo plazo entre regiones ricas y dinámicas y regiones pobres y/o estancadas, la política regional de estos años asume como objetivo último el reequilibrio o redistribución en el territorio de la actividad económica, con diseños de política de carácter compensador, basado en conseguir un mayor crecimiento económico de las regiones atrasadas haciéndolas más atractivas a la inversión extra-regional, de carácter industrial básicamente.

En los modelos de política regional que se llevan a cabo durante estos años son de corte centralizado y el sector público (el estado, en definitiva) aparece como corrector de esas desigualdades a través de potentes figuras de incentivos económicos a la inversión y de provisión de infraestructuras de articulación territorial e industrial (donde la construcción de áreas de desarrollo, polígonos industriales, etc. juegan un papel protagonista).

En todo este contexto, la empresa, o mejor dicho, los empresarios juegan un papel secundario. La iniciativa privada no se constituye en protagonista del desarrollo, al menos la pequeña y mediana empresa con fuerte componente local. La estrategia se basa más en la atracción de inversiones de grandes empresas – en muchos casos multinacionales - que, en una segunda fase, permitan dinamizar el tejido económico local y constituirse en polo de crecimiento a su alrededor. Estos enfoques han evolucionado significativamente con el paso del tiempo e incluso, puede afirmarse que se enfrentaron a una importante *crisis* en un doble plano: *crisis teórica* y *crisis práctica*, plantean Garrido y Cuadrado.

En un plano teórico, gran parte de las aproximaciones más sobresalientes de la década de los sesenta y setenta se reorientan o abandonan en las dos décadas posteriores. La crisis económica de los años setenta se tradujo también en la crisis de los modelos tradicionales. Primero, porque no eran capaces de explicar adecuadamente el crecimiento. Y, en segundo lugar, por un cierto cambio (quizás, urgencia) por el estudio del crecimiento nacional a corto plazo y la puesta en práctica de políticas de estabilización económica y políticas orientadas a la reconversión de los grandes sectores en crisis.

Mientras que en el plano práctico, aumenta considerablemente el número de regiones con algún problema específico: siguen existiendo regiones donde el desarrollo económico es una

asignatura pendiente, pero, al mismo tiempo otras que en el pasado eran muy desarrolladas o que habían registrado cierto dinamismo entran también en crisis como consecuencia del *shock* energético de mediados de los 70 y del declive industrial que experimentan algunos sectores básicos.

Actualmente asistimos al desarrollo de otras regiones (generalmente de nivel intermedio) que consiguen mejoras en sus niveles de renta gracias al desarrollo de una economía con importantes relaciones e interacciones sociales dentro de la región, protagonizada por la pequeña y mediana empresa que es capaz de competir internacionalmente en un nuevo escenario.

Desde la perspectiva de la política regional, este nuevo escenario cuestiona la escasa efectividad de las políticas regionales de apoyo basadas en los incentivos y aboga, en un contexto de búsqueda de una mayor eficacia, por una profunda reorientación. La reorientación de los modelos explicativos del crecimiento regional y, en parte también, de las políticas de desarrollo regional que se pueden deducir de los mismos tienen una características que pueden sintetizarse en dos puntos principales:

- Un mayor énfasis en el lado de la oferta. El crecimiento regional se explica a través de una función de producción regional, con elementos nuevos, procedentes básicamente, de la nueva teoría del crecimiento. Por tanto, se dejan a un lado las aproximaciones ligadas a la demanda.
- Un claro interés por el desarrollo endógeno. Si el interés de las anteriores aproximaciones era captar actividad económica de fuera de la región, el interés reside, ahora en los elementos endógenos del proceso de crecimiento y, en algunas aproximaciones, su fuerte carácter local.

Explican Garrido y Cuadrado que en la teoría del crecimiento, los trabajos que han tenido un mayor impacto, y en su traslación al ámbito regional en los últimos años, son los que defienden la hipótesis del crecimiento endógeno que, partiendo de proposiciones neoclásicas, permiten explicar fenómenos donde la convergencia regional se estanca o donde pueden observarse aumentos en las disparidades regionales. Lo principal en estos modelos es que admiten la posible existencia de rendimientos crecientes, o amplían las nociones de capital y consideran el capital no sólo físico sino también el capital humano, el capital público y el desarrollo de tecnología y las innovaciones, entre otros.

En los modelos de capital humano, la convergencia en renta por habitante depende de las condiciones iniciales de cada región ya que lo que admiten estos modelos es la convergencia en tasas de crecimiento pero no en niveles de tal forma que las regiones más pobres - en dotación - seguirán siéndolo en un futuro. Las conclusiones de los modelos de acumulación del conocimiento son similares y permiten explicar el mantenimiento sostenido de las tasas de crecimiento.

Todos esos modelos se basan en la idea de que existe un conjunto de bienes públicos o externalidades - tecnológicas o de conocimiento - que constituyen los motores del crecimiento. Se distinguen externalidades estáticas y dinámicas; las primeras, de localización o de urbanización,

determinan la especialización productiva nacional y las segundas serían las que estarían detrás de las tasas de crecimiento regional. Lo importante de estas aportaciones es la perspectiva sectorial y no la perspectiva agregada a la hora de modelizar el crecimiento.

Existen importantes influencias de estas aproximaciones para el desarrollo regional, a saber: la convergencia no se produce de manera automática o simplemente “dejando a las cosas en libertad” y, en consecuencia, los procesos de crecimiento a escala regional se encuentran condicionados por la situación de partida de cada una de las regiones en los aspectos clave del crecimiento: capital físico, capital tecnológico y capital humano, básicamente. Además, estas aproximaciones muestran cómo una situación de desigualdad de partida puede tender a estabilizarse en el tiempo, cuando no a aumentar.

Por su parte, desde el propio campo del desarrollo regional, comienza a avanzar el estudio y las explicaciones de fenómenos de crecimiento difuso en el espacio, de la constatación de la importancia de los distritos industriales y de buscar explicaciones a por qué en unas regiones se inician procesos e interacciones entre los agentes económicos y sociales que conducen a que determinados espacios constituyan ‘entornos de innovación’ que permiten mejorar los niveles de empleo y renta de sus ciudadanos.

Las líneas teóricas que inciden sobre la importancia de las “economías externas” territoriales adquieren, así, un protagonismo indudable y permiten destacar un hecho, que hasta este momento no estaba sobre la mesa: algunos factores clave de desarrollo regional, como la innovación, el capital humano, etc. son tremendamente *inmóviles* en el espacio y además, la proximidad juega un papel central a la hora de explicar el aprovechamiento de estas economías externas y de generar procesos de crecimiento local sostenido en el tiempo.

Mientras que las teorías interpretativas de la actualidad, además de los modelos de crecimiento endógeno, están los modelos de la Nueva Geografía Económica (se habla de economías de aglomeración, de los intangibles en el desarrollo, de la competencia imperfecta y el comercio internacional); teorías del post-fordismo (los cambios organizativos de las empresas tienen un componente territorial muy claro); teorías del capital social (nuevos factores en el crecimiento regional. Las diferencias culturales y de sistema político explican la no convergencia de algunas regiones); modelos de competitividad exportadora; o algunos enfoques de los ‘milieux’ innovadores (explica a qué se debe que haya regiones que entren en un cierto modelo de crecimiento virtuoso y que sean regiones que estén aprendiendo en este campo). El enfoque de los entornos innovadores (Keeble, Camagni, Maillat) hacen hincapié en el carácter localizado del desarrollo económico y muestran la existencia de conglomerados o clusters regionales caracterizados porque disponen de empresas de alta tecnología que posibilitan que se generen procesos de crecimiento acumulativo a lo largo del tiempo gracias a la acumulación de conocimientos y a los procesos de fertilización cruzada que se producen entre las empresas que

compartir procesos tecnológicos innovadores y que configuran a los territorios como elementos atractivos, como entorno de aprendizaje (learning regions) que mejoran la situación competitiva con respecto a otras zonas, explican tanto Garrido y Cuadrado como Edgar Moncayo.

Los trabajos de P. Chesire y las aportaciones de la escuela francesa (Benko, Lipietz) y otros autores como Dunford y Begg centran su atención en las consecuencias territoriales de los nuevos modos de producción: de la crisis del modelo de producción estandarizable o fordista que se ve sustituido por un modo de producción basado en la especialización flexible, basado en relaciones de proximidad y donde los elementos intangibles en el proceso de producción (información, tecnología, calidad...) tienen un componente territorial muy acentuado, en un entorno económico global y dominado por la sociedad de los servicios, que ha pasado de una economía basada en los bienes a una economía del conocimiento.

A continuación se presenta un cuadro resumen que propone Edgar Moncayo en su trabajo *Modelos de Desarrollo Regional: Teorías y Factores Determinantes*; en el cuadro se pueden ver de manera puntual las teorías del desarrollo regional desde la escuela alemana, hasta las últimas propuestas de la geografía socio-económica y la geografía natural (ver cuadro 3-1).

Asimismo, explica Moncayo, (2002) los nuevos planteamientos surgidos en los últimos años sobre el desarrollo y sus aproximaciones hacia lo regional y lo local se pueden dividir en varios rubros, a saber:

- 1) Perspectiva política
- 2) Perspectiva económica
 - La nueva geografía económica
 - La acumulación flexible
 - La competitividad
 - El diamante de Porter
 - La competitividad sistémica
 - La crítica de Krugman
 - Los índices y “rankings” de competitividad
 - Mediciones de competitividad a escala regional
- 3) Perspectiva del neoinstitucionalismo y el capital social
- 4) Perspectiva ambiental

Todo ello va a conllevar a un nuevo paradigma del desarrollo regional, respecto a ello Moncayo comenta: “La convergencia en el plano teórico de los distintos enfoques que hemos mencionado, da lugar a postular una Teoría de la Competencia Regional (*Competence Regional Theory*), que implica la existencia de un sistema productivo regional. Este concepto integra los

enfoques de la competencia en el campo de las firmas individuales (*the competence perspective*) y los de las distintas vertientes de la geografía económica.” (Moncayo, 2002: 26).

Cuadro 2-1		
Cuadro resumen las teorías del desarrollo regional		
Teorías	Autores	Factores determinantes
1. Teoría Espacial		
a. Escuela alemana	Von Thunen	<ul style="list-style-type: none"> • Valor y calidad de la tierra • Transporte
b. Multiplicador de Base Exportación	Friedman	<ul style="list-style-type: none"> • Demanda externa e interna
Potencial de Mercado	Harris	<ul style="list-style-type: none"> • Demanda externa e interna
c. Ciencia regional	Isard	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo general
2. Teorías de crecimiento económico		
a. Centro-Periferia	Friedman, Frank, CEPAL	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo asimétrico y desigual
b. Causación circular y acumulativa	Myrdal, Kaldor	<ul style="list-style-type: none"> • Retroalimentación de la expansión del mercado
c. Polos de crecimiento	Perroux, Boudeville	<ul style="list-style-type: none"> • Interdependencias del tipo input-output en torno a una industria líder
d. Etapas de crecimiento	Clark, Fisher, Rostov	<ul style="list-style-type: none"> • Dinámica intersectorial interna
e. Teorías del crecimiento endógeno	Romer, Lucas	<ul style="list-style-type: none"> • Capital físico y conocimiento, con rendimiento crecientes a escala y competencia imperfecta
f. Acumulación flexible	Piore Sabel, Scott, Storper, Lipietz, Benco y los regulacionistas italianos y franceses	<ul style="list-style-type: none"> • Las economías flexibles, las pymes, el capital social y la innovación
g. La nueva geografía económica	Krugman, Fujita, Venables, Henderson, Qua	<ul style="list-style-type: none"> • Efectos de aglomeración a la Marshall, con rendimiento crecientes a escala.
h. Geografía socio-económica e industrial	Martin y los teóricos post-fordismo	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones sociales territoriales
i. Crecimiento y convergencia		<ul style="list-style-type: none"> • La convergencia neoclásica puede desvirtuarse a causa de los efectos acumulativos de aglomeración en los territorios más ricos
j. Geografía física y natural	Sachs, Gallup, Mellinger	<ul style="list-style-type: none"> • Entorno físico
Fuente: Elaboración propia con base en Moncayo, Edgar, <i>Modelos de Desarrollo Regional: Teorías y Factores Determinantes</i> .		

2.4.4. Análisis regional: elementos pasados y actuales

Acerca de las líneas del desarrollo regional, local y territorial, Laureano Lázaro (1999) realiza un análisis, que más que comparativo es explicativo y crítico, acerca de los viejos y actuales paradigmas de éste.

2.4.4.1. Orígenes del análisis regional

Es así como al rescatar los aspectos y líneas de investigación, que inciden en los orígenes del análisis regional, resaltaron cuatro grandes bloques:

1) Equilibrio económico espacial

- Teoría de la localización de las actividades económicas
- Transporte
- Teoría de la competencia imperfecta
- Teoría económica espacial.

2) La ciudad y los asentamientos de población

- Estructura urbana
- Crecimiento urbano
- Jerarquía urbana y sistema de ciudades
- Economía urbana

3) Desarrollo y subdesarrollo

- Crecimiento económico
- Comercio internacional
- Teorías del subdesarrollo
- Imperialismo y dependencia

4) Economía del medio ambiente

- Costes sociales
- Recursos no renovables

Deduciendo que la ciencia regional es la que trata de comprender y explicar el conjunto de leyes que rigen y regulan la organización del espacio y las relaciones entre sociedad, economía y territorio, el autor (Lázaro, 1999: 4) dice que las técnicas de análisis territorio o regional han avanzado más en las últimas décadas que el entendimiento de lo que sucede sobre el territorio. Por ello es que continúan vigentes los problemas territoriales y regionales de fondo, que no son otros, en definitiva, que los del desarrollo y subdesarrollo.

Apunta Laureano Lázaro (1999) que, haciendo comparación de escritos nuevos y viejos, existe permanencia de ciertos factores que, continúan de fondo aunque cambien de forma, a saber:

- a) En los estudios territoriales hay una escasa autonomía, respecto a otras ramas del saber, de las cuales son tributarios;
- b) Gran afluencia de diferentes especialidades profesionales en el interés por los problemas territoriales;
- c) División del quehacer de los diferentes grupos de estudiosos y profesionales;
- d) Por lo anterior, gran diversidad de las conclusiones a que se llega, e incluso contradictorias;
- e) Y, la interferencia de las ideologías en los análisis.

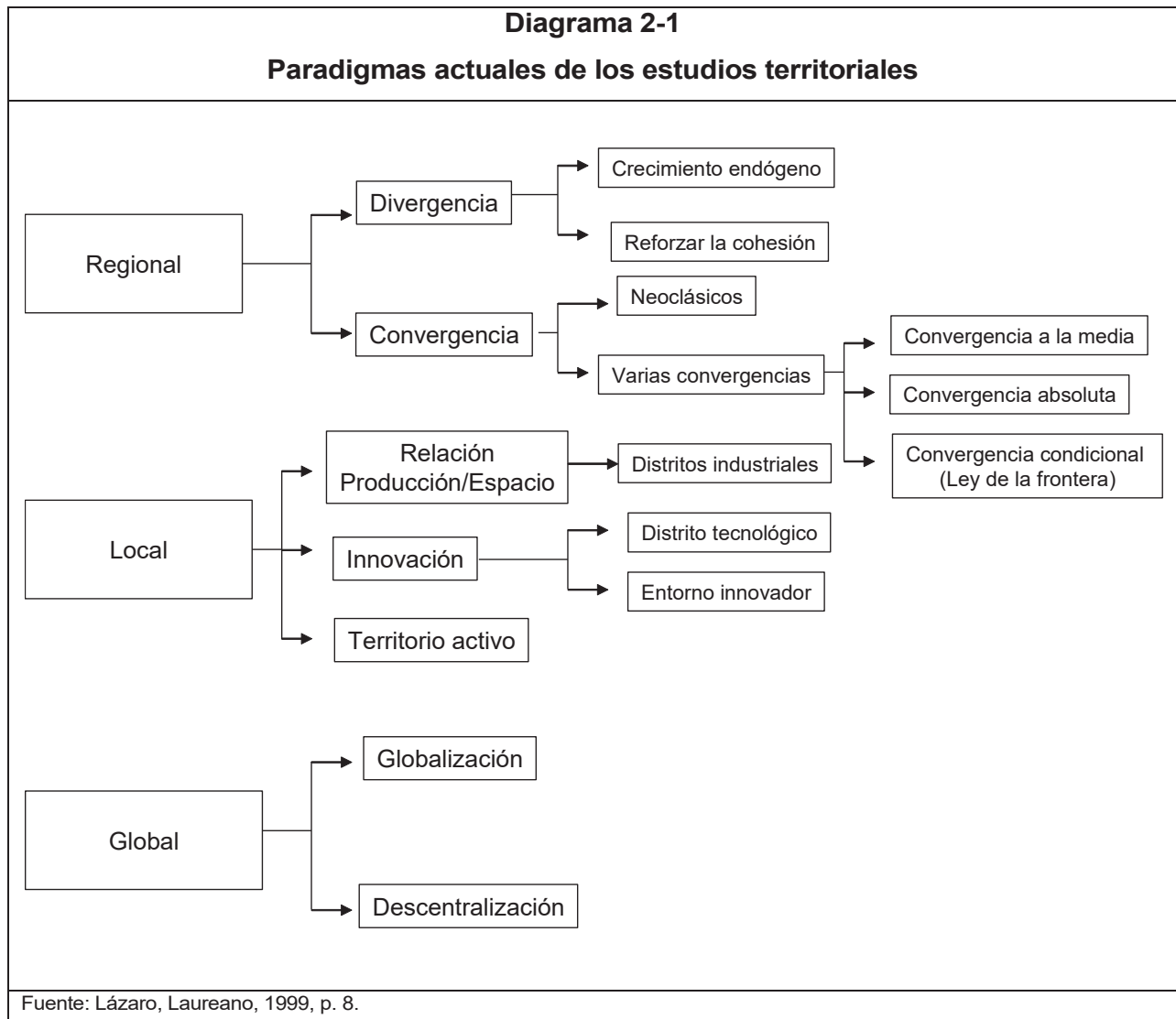
Explica el autor que en el análisis regional no hay ninguna construcción teórica que no tenga su origen en alguna teoría económica de carácter general, sea de una u otra orientación. Entonces, los economistas regionales han tenido el mérito y la habilidad de reexaminar las teorías generales, incorporando una variable tan importante como es el espacio geográfico y, se ha hecho partiendo de los conocimientos generales de economía, que tradicionalmente habían relegado tan importante variable, por eso hay que hablar de la deuda conceptual con los autores clásicos. Es así como el espacio se ha ido introduciendo en los estudios de economía, cambiando progresivamente la escala territorial en línea descendente, desde el ámbito macro, en que cuenta el espacio nacional, hasta el medio, que toma en consideración el nivel regional, y finalmente el micro, con el espacio local en primer plano.

Lázaro (1999) comenta que, es muy variada la especialización y procedencia científica de quienes se han ocupado de temas territoriales. Ha habido y continúan las aportaciones relevantes desde múltiples campos, como la economía, geografía, sociología, ecología, arquitectura, urbanismo, ingeniería, historia, politología, etc. No es frecuente ver reflejado en los estudios el carácter pluridisciplinar que debería ser inherente al análisis territorial, entendiéndose por tal la integración de las diversas disciplinas cuyo interés en él confluye. Contrario a eso, lo habitual es la parcelación del enfoque y la estanqueidad entre unos y otros, incluso perteneciendo a la misma profesión, pero a diferente escuela, porque no se trata de una diferenciación por profesiones, sino por el enfoque con que uno se aproxima al objeto de estudio. Otro aspecto que llama también la atención es la diferencia de conclusiones a que llegan los diversos autores, y en ocasiones su clara discrepancia. Pero, en materia de estrategias debería haber menos margen de discrepancia y, sin embargo, también se da, a veces de forma notoria, tanta como la distancia que separa a los

creyentes que defienden el desarrollo exógeno de los predicadores que propugnan el desarrollo endógeno (Lázaro, 1999: 6 y 7)

2.4.4.2. Paradigmas actuales de los estudios territoriales

De ahí que en el campo de la teoría y política regional, las principales novedades han aparecido durante las dos últimas décadas. Una de las recientes aportaciones, es la que se relaciona con el desarrollo local, parte de cuyos estudios entroncan con la reestructuración productiva y territorial que siguió a la crisis. Explica Lázaro (1999) que lo significativo de las aportaciones recientes gira en torno a las siguientes cuestiones, quien la cita aproximadamente por orden cronológico de irrupción en el mercado editorial de las ideas y no atendiendo a su importancia teórica e impacto político (diagrama 2-2).



- a) Enfoques de los análisis de la convergencia y divergencia en los niveles de desarrollo;
- b) La incorporación del nivel local al análisis territorial;
- c) El papel de la descentralización en la política regional;
- d) Las incipientes reflexiones sobre la relación entre la globalización y el análisis de los problemas territoriales (Lázaro, 1999: 7) (Diagrama 3-2).

a) Divergencia y convergencia

Es reciente el uso del término convergencia en los escritos y discursos económicos. La cual se puede explicar por la exigencia jurídica del Tratado de la Unión Europea (TUE) de que la economía de los estados que aspirarán a entrar en la unión monetaria europea (UME) cumpliera determinados requisitos, que dieron en llamarse condiciones de convergencia. Entendiendo este concepto como el avance hacia la concurrencia y encuentro en un determinado punto (Lázaro, 1999: 9). Y se destaca la existencia de dos tipos: convergencia nominal y convergencia real; la primera expresión se reserva para referirse a las condiciones a cumplir para pertenecer a la UME; la segunda se denomina así porque se puede medir a través de variables relativas a la economía real, referida a un grupo de países o regiones, suele entenderse la aproximación de los niveles y calidad de vida y de bienestar de los ciudadanos de un país o región a los que disfrutaban los más avanzados del grupo.

Así los debates modernos sobre la convergencia y divergencia se pueden emparentar, por un lado, con la configuración de la política regional comunitaria como un instrumento para reforzar la cohesión en la Unión Europea. Por el lado contrario del espectro científico e ideológico, dieron lugar a un renacimiento y revisión de la teoría neoclásica del crecimiento.

Para la segunda mitad de la década de los ochenta se difundieron una serie de investigaciones que trataban de explicar, por qué las regiones desarrolladas podían favorecerse de un crecimiento económico a ritmo más alto que el de las regiones subdesarrolladas. Uno de los supuestos básicos del modelo neoclásico es que los rendimientos marginales de los factores productivos y, por tanto, su retribución, son decrecientes. Partiendo de esta hipótesis, y contando con idénticas funciones de producción en regiones distintas, así como con perfecta movilidad de bienes y factores, sucedería que la mano de obra, atraída por los salarios más altos, emigraría desde las zonas menos a las más desarrolladas, provocando una contención de su retribución en éstas. Mientras que en las regiones menos desarrolladas quedaría margen para que los mejores rendimientos atrajeran capital. La acumulación de capital y de mano de obra en las áreas más desarrolladas tendría un límite, pues los rendimientos progresivamente decrecientes de las

inversiones y de los salarios frenarían la acumulación. Así sucedería que, a largo plazo, el más intenso ritmo de crecimiento de las áreas subdesarrolladas en comparación con las desarrolladas, consecuencia del movimiento cruzado de los factores capital y trabajo, haría evolucionar el conjunto del sistema hacia la convergencia.

Pero con tales planteamientos no se pudo explicar la realidad y los nuevos críticos del modelo revisaron el supuesto básico de los rendimientos decrecientes. Según algunos autores, la razón esencial del mantenimiento, incluso aumento, de la divergencia es que el supuesto de los rendimientos decrecientes no es cierto; pues las regiones más desarrolladas tienen una mayor capacidad de crecimiento debido a que, en determinadas circunstancias, los rendimientos son crecientes. Tal eventualidad es posible por la acción conjunta de varios elementos, no solo por los efectos de las economías de aglomeración o la acumulación de capital público, sino también por la inversión en formación y capital humano y, tal vez sobre todo, por la acumulación de capital tecnológico, que se incorpora al modelo como factor productivo, junto a los tradicionales del capital y del trabajo. En estas circunstancias, por la aparición de rendimientos crecientes, las regiones desarrolladas tienen una capacidad de crecimiento endógeno que hace que la divergencia no desaparezca (Lázaro, 1999: 9 y 10).

Y a comienzos de la década de los noventa los planteamientos neoclásicos volvieron con renovados bríos. En cierto modo, este renacimiento suena a la realización de una aspiración pendiente del neoliberalismo económico en un momento en que empezaba a retirarse. El argumento esencial de los nuevos planteamientos, basados en trabajos empíricos, consiste en reafirmar la hipótesis de los rendimientos decrecientes, extendida ahora a la acumulación tecnológica.

b) Nivel local del espacio geográfico

La incorporación del nivel local al estudio del espacio geográfico es una de las novedades que, sin ninguna duda, han ocurrido durante los veinticinco últimos años en la profundización del conocimiento de las leyes que gobiernan las relaciones entre el territorio, la economía y la sociedad, afirma Lázaro (1999: 13 y 14). La introducción del nivel local en los estudios regionales tiene su origen en los efectos con que la crisis económica de los setenta marcó algunos territorios, con una amplia reestructuración del espacio productivo. La noción de desarrollo endógeno, basado en el potencial autónomo de crecimiento desde dentro, se contrapuso a las expectativas de crecimiento exógeno, fundado en decisiones venidas de fuera, sea de grandes empresas no vinculadas al territorio, sea del poder político.

Destaca el autor, tres orientaciones que han tenido los estudios:

- a) La relación entre territorio y las formas de organización de la producción.

- b) El papel de la innovación.
- c) La consideración del territorio como protagonista activo.

c) Descentralización

Entendiendo descentralización dentro de una organización como la transferencia del poder de decisión a órganos subcentrales relacionados con un centro superior, respecto del cual gozan de una autonomía para resolver en las cuestiones cuya administración y gestión se ha descentralizado, se sobrentiende que cuando se habla de un proceso de descentralización el punto de partida es un sistema centralizado.

Y destaca Lázaro (1999: 19) que la política regional tiene un contenido redistributivo innegable en cualquiera de sus posibles instrumentaciones. Atendiendo a este razonamiento, debería ser competencia de la administración central en su vertiente interregional, sin perjuicio de las tareas reequilibradoras que a escala intrarregional pudieran desempeñar los poderes regionales. Algunos especialistas han señalado la descentralización como uno de los requisitos de una política regional eficaz y equitativa, entendida a escala nacional, es decir, interregional; a la vez, encuentran en la escasa descentralización una de las razones de los flacos resultados con ella obtenidos.

Y rescata el planteamiento de que la descentralización es uno de los signos de los tiempos, guste o no guste, una *megatendencia* de los tiempos que vivimos, por encima de las preferencias ideológicas. Entiende que la descentralización territorial es una condición necesaria para el logro de la transformación productiva, de la equidad y de la sostenibilidad del desarrollo. La pura descentralización política territorial contribuye a reducir la inequidad, en la medida en que ella está condicionada también por un limitado acceso al recurso del poder. En relación con uno de los nuevos paradigmas examinados, cree que la actual revolución científica y tecnológica, a través de sus efectos en la esfera de la producción, de la información y del transporte, está induciendo un nuevo paisaje industrial, la economía difusa, como también se llama a la acumulación flexible.

A primera vista, la descentralización favorece el desarrollo local, por la capacidad de decisión que permite a las autoridades y poderes subcentrales. Proporciona margen para que los poderes regionales y locales apoyen financieramente proyectos de interés para el desarrollo local, dado que se supone que la auténtica descentralización afecta también a los recursos financieros. Sin embargo, la relación entre descentralización y desarrollo endógeno no es tan evidente. Pero parece ser que la descentralización política es una cuestión esencialmente política, escasamente relacionada, y menos como condicionante, con las políticas distributivas. Más aún, si se acepta que uno de los aspectos fundamentales de la política regional es la redistribución, se llame

solidaridad o refuerzo de la cohesión económica y social, al menos en sus concepciones más habituales y al margen de las discrepancias sobre la mejor estrategia para lograr sus objetivos, su diseño y concepción difícilmente pueden emanar de centros dispersos, sino de un único centro, si bien en estrecha cooperación y concertación con los poderes regionales y locales, esto es, desde abajo. Cosa distinta es que la ejecución pueda y deba ser desconcentrada, que no es lo mismo que descentralizada, explica este autor (1999: 20).

d) Globalidad y territorio

Lázaro destaca que, no se duda de la necesidad de tener en cuenta la globalidad como nueva situación, al menos en sus actuales manifestaciones. A partir de aquí, en primer lugar, se admite que la globalización de las relaciones plantea un nuevo escenario de competitividad para las empresas y los territorios, que tienen que adoptar nuevas estrategias ante la reestructuración en marcha impuesta por la nueva economía; en segundo lugar, hay concurrencia a la hora de reconocer que las nuevas tecnologías aceleran y facilitan los contactos comerciales y el intercambio de información entre los operadores; en tercer lugar, como consecuencia de lo anterior, el territorio, en cuanto distancia física, pierde peso como factor de costo de las transacciones, sin llegar a la absoluta desaparición y banalización.

Destacan tres dilemas relativos a este nuevo entorno:

- a) “globalización” o metropolitanización;
- b) cooperación global o competencia global;
- c) descentralización o desconcentración.

Algunos autores comentan que el actual escenario de competitividad ofrece a los territorios capaces de organizarse nuevas oportunidades y múltiples formas de inserción en la globalidad, hasta el punto de haber inventado la rara palabra “*glocalización*”, algo así como la traslación del eslogan publicitario que dice “inversión local con información global”. Otros, por el contrario, piensan que la globalidad, máxima expresión actual de la integración de los mercados, sobre todo de los financieros, aumentará el papel de las metrópolis, que concentrarán más poder económico y capacidad innovadora.

Hay quienes subrayan la importancia que para el desarrollo endógeno tiene el intercambio de información y la formación de redes, destacan las facilidades que en este sentido prestan las nuevas tecnologías, que permitirán elevar el rango de los contactos al nivel de cooperación global. Pero otros especialistas piensan que ninguna de las facilidades de la globalidad sustituirá el cara a cara y el contacto personal, aunque sea en las mal llamadas comidas de trabajo: no lo sustituyó el teléfono, ni lo está sustituyendo el fax, ni el internet, ni lo sustituirá la videoconferencia.

Así, quienes resaltan la menor incidencia del territorio como elemento de costo, profetizan una mayor descentralización hacia áreas no tradicionales, bajo el influjo de otros factores de producción, como pueden ser el menor costo de la mano de obra y la difusión tecnológica. Aunque también se argumenta que, aún cuando tuviera lugar la mayor dispersión geográfica de la producción, incluso fabricando en lugares muy distantes piezas de una misma máquina, ese fenómeno no puede recibir otro nombre que el de desconcentración productiva, muy diferente de la acumulación flexible. El poder de decisión permanece centralizado, como también el ensamblaje en centros de montaje y la coordinación de la investigación. A nivel más netamente político, no falta quien teme que la globalidad acarree tantos perdedores que las demandas de centralización aumenten (Lázaro, 1999: 21 y 22).

2.4.5. Desarrollo regional, endógeno y local

Rescatando a Elies Furió (1996), habría que considerar elementos de la crisis económica para entender la dinámica espacial y la perspectiva territorial con ello reconocer el potencial económico regional y el enfoque del desarrollo endógeno (Furió, 1996: 81-134).

2.4.5.1. Las implicaciones de la crisis económica en la dinámica espacial y la perspectiva territorial

Furió (1996: 82), rescata y esboza algunos elementos explicativos de la crisis económica y de ese modo relacionarlos con cambios en la dinámica económica espacial de modo que se pueda entender el porqué y el cómo se producen cambios en la Economía regional.

2.4.5.1.1. Crisis económica y cambios en la dinámica económica del espacio

La crisis económica se puede entender como una sucesión de accidentes y errores que incidieron en la oferta y que más tarde, como respuesta de la política económica, acabó incidiendo sobre la demanda. Así, la crisis es el resultado de perturbaciones externas agravadas por los errores de los sectores públicos y se puede dividir en cinco episodios: 1) El malestar social a finales de los años sesenta y principios de los setenta. 2) El abandono de Estados Unidos de su compromiso de cambiar dólares por oro a un tipo de fijo y el consiguiente pasó de un sistema monetario internacional a un régimen de tipos de cambio fluctuantes. 3 y 4) Corresponden a las elevadas subidas del precio del petróleo, en 1973 y 1979, y a la incertidumbre que ello ocasionó. 5) Que comenzó en

1980, se caracterizó por una profunda recesión económica mundial provocada por los elevados tipos de interés de Estados Unidos.

La crisis económica presenta, explica Furió (1996: 83) tendencias a largo plazo que hacían sumamente probable una crisis del sistema regulador de la posguerra. En primer lugar, el fenómeno que más consecuencias tuvo, fue la saturación de los mercados de bienes de consumo de los países industriales y la consiguiente interpenetración de las economías industrializadas. Como consecuencia era cada vez más difícil aumentar las economías de producción en serie mediante una nueva expansión de los mercados nacionales y exteriores. En los años sesenta y setenta, dos grupos de países habían aplicado estrategias de desarrollo que se centraron en los bienes de consumo duradero. Por una parte, países latinoamericanos como México, Argentina y Brasil intentaron crear las producciones suficientes para responder a su creciente demanda interior. Por otra parte, algunos países del este y sudeste asiático imitaron con éxito el modelo japonés de desarrollo impulsado por las exportaciones.

Y se manifestó una tendencia hacia la diversificación de la producción. La cual tiene su razón de ser en el posible cambio de las pautas de consumo, pero también en la propia oferta. Una vez que comenzaron a estancarse los mercados de masas y se intensificó la competencia, las empresas trataron de ganarse a los clientes diferenciando sus productos. Pero ello exigía cambios técnicos y organizativos de la producción. En la medida que esta estrategia tenía éxito era posible invertir en tecnologías flexibles y alterar los modelos organizativos, capaces de producir series cortas de productos diferenciados y con aceptables niveles de productividad, explica Furió (1996).

Entonces se pueden interpretar estos fenómenos como la crisis del paradigma industrial que, cuando se produjo una caída de la productividad en un momento en que crecía la relación capital/producto, condujo a una caída de los beneficios. La reacción de las empresas fue internacionalizar la producción y la del estado la generalización de políticas de austeridad. Ello condujo a una caída del empleo y, de ahí, a la crisis del estado de Bienestar. Éste es el lado de demanda de la crisis. La flexibilidad aparece, así, como una adaptación a ambos aspectos de la crisis.

Estos cambios inducen modificaciones en la división social y, por tanto, espacial del trabajo, pues la dimensión geográfica no aparece nunca como un elemento separable de los otros factores considerados. Así, habría que resaltar algunas manifestaciones de la crisis económica: Un primer aspecto relevante son las características sectoriales de la crisis. La crisis económica ha sido descrita como una crisis industrial que se centró en los sectores productivos que propiciaron el fuerte crecimiento económico. Pero también fue una crisis de sistemas productivos locales. Eliés Furió plantea así que, esta

regresión económica de las regiones industriales y la crisis de las industrias manufactureras fue uno de los mayores desafíos a los cuales se enfrentaron los responsables de la política regional (1996: 86).

Se pueden presentar un buen número de factores que contribuyen a explicar los nuevos comportamientos espaciales, de la segunda mitad de los años setenta. Entre ellos se encontrarían: los factores propios de la dinámica demográfica, el surgimiento de deseconomías urbanas, los costes de funcionamiento de las ciudades. Con ello, el creciente desarrollo de las tecnologías de transporte y comunicaciones que provocan un distanciamiento entre las áreas de residencia y las de producción, el abandono de las ciudades en favor de suburbios, pero también la diseminación urbana de ciudades de tamaño medio y pequeño, así como una diseminación relativa de viviendas en zonas rurales.

Explica el autor (Furió, 1996) que para entender ambos procesos se requiere que comprendamos que las ciudades no son elementos separables de la dinámica de los procesos económicos nacionales e internacionales. Con la crisis económica y el declive de algunos sectores industriales, las nuevas tecnologías y formas organizativas, las nuevas características de los mercados de demanda y las nuevas actividades productivas producen una modificación de las pautas locativas, promoviendo una redistribución de la jerarquía urbana.

Pero hay que rescatar otro aspecto para referirnos a la dinámica regional. En un período de una importante mutación en el ámbito de las técnicas y las formas de organización de la producción, las regiones “*en retard*” pueden emerger más fácilmente, pues ya no sufren los “*retards*” acumulados por el modelo de desarrollo anterior. Las actividades nuevas pueden tener una lógica de localización totalmente diferente, igualmente los hombres pueden mostrar preferencias nuevas.

Propone Elies Furió (1996: 88) rescatar la idea según la cual el desarrollo económico, y su reverso, se muestra a partir de dos grandes aproximaciones. Así, para unos, el desarrollo es el fruto del esfuerzo de una sociedad, de un grupo humano que, por los vínculos con su entorno (“milieu”) y por la coherencia de su funcionamiento, llega a presentar el dinamismo, y la sociedad puede asegurar mejor la cobertura de sus necesidades, observa un funcionamiento más complejo, se reproduce «ensanchándose» y cambiando cualitativamente (particularmente, las características de los agentes y su forma de relación y organización como colectivo). En tanto que, la otra visión del desarrollo conduce a tomar en consideración no una sociedad, sino las relaciones entre grupos humanos, el nivel de desarrollo alcanzado por cada uno es el resultado del lugar que este grupo ocupa en un conjunto de relaciones jerarquizadas.

2.4.5.1.2. La perspectiva territorial del desarrollo regional

Se ha planteado que resulta difícil encontrar teorías explicativas de la nueva dinámica regional que puedan considerarse bien definidas, pero ello no impide que puedan destacarse algunas notas a propósito de las nuevas perspectivas teóricas que parecen vislumbrarse (Furió, 1996: 90-91).

1) La mayoría de las nuevas aproximaciones coinciden en destacar el carácter “localizado” de la mayoría de los actores y la necesidad de contemplar el crecimiento de una región como el resultado de un conjunto de elementos que operan dentro de un marco caracterizado por múltiples elementos.

2) Se trata de aproximaciones que dan un mayor énfasis al crecimiento regional desde el “lado de la oferta”. Esta característica es comprensible a la luz de dos hechos: la crisis económica, como ya se ha dicho, tiene un fuerte componente de crisis de *oferta*; y, dentro de la Economía existe en la actualidad un claro predominio de los planteamientos que enfatizan los aspectos de oferta.

3) Una tercera característica reseñable de las nuevas aproximaciones al desarrollo regional es justamente un cambio en la misma noción de desarrollo. Destacando que en la nueva concepción del desarrollo éste aparece como el resurgimiento de la capacidad humana en función de las condiciones históricas, sociales y culturales. Tal concepto requiere un proceso social de transformación en el cual factores económicos, culturales, políticos, ecológicos y otros deben interrelacionarse.

2.4.5.2. El potencial económico regional y el desarrollo regional en la perspectiva territorial

Respecto a esta temática se rescata el planteamiento de Eliés Furió (1996) nuevamente para exponer subtemas como: el enfoque del potencial del potencial de desarrollo regional, el enfoque del desarrollo endógeno y el enfoque del desarrollo endógeno en la perspectiva territorial.

2.4.5.2.1. El enfoque del potencial de desarrollo regional

Surge el concepto en un trabajo de 1975 formulado para la República Federal Alemana y puede reconocerse a Dieter Biehl como su más destacado representante, explica Elies (1996: 93). Básicamente se propone que existe un grupo especial de recursos, caracte-

rizados por su carácter eminentemente público que va a determinar la renta, la productividad y el empleo potenciales. En él se incluyen: infraestructura, la situación geográfica, las ventajas de aglomeración y la estructura sectorial. Sus determinantes son recursos que tienen un eminente carácter de “capital” y “público” y que no dependen de la acción de los mercados privados. La cualidad de lo público, no rivalidad y no exclusión, puede subdividirse en cuatro características: indivisibilidad, insustituibilidad, inmovilidad y polivalencia.

Tales, son las características que presentan la infraestructura, la situación, la aglomeración y estructura de los asentamientos, así como la estructura sectorial, y son las que hacen de estos recursos factores definidores del potencial del desarrollo regional. En tanto que la *situación* denota la cercanía o alejamiento relativos de la región considerada respecto a los centros de actividad económica a escala continental e, incluso, mundial.

Por su parte el término *infraestructura* designa la parte de capital global de una economía que posee eminentemente un carácter público. Desde este punto de vista son categorías de infraestructura las redes de transporte, las redes de abastecimiento de energía, los sistemas de suministro de agua y alcantarillado, los equipamientos docentes y sanitarios y las instalaciones sociales, deportivas y culturales.

a) La Infraestructura en el desarrollo económico regional

Se plantea que el vocablo infraestructura cubre las inversiones realizadas en una amplia gama de bienes materiales de capital no directamente utilizados en el proceso productivo, sino que suministran servicios simultáneamente a múltiples usuarios o al conjunto de la sociedad, más que a personas o empresas privadas particulares, y que están financiadas por administraciones públicas o por organismos con responsabilidad similar a la autoridad pública en la formación de capital (Furió, 1996: 96-97).

Y así, desde la perspectiva del desarrollo regional se han formulado dos vías fundamentales a través de las cuales las infraestructuras afectan a la actividad productiva. La primera se relaciona con su papel como elemento que interviene directa o indirectamente en la función de producción de una comunidad; la segunda se refiere a su papel en la asignación de los factores de producción privados, trabajo y capital, al influir en las decisiones de localización. De ahí que se deriva que los servicios ofrecidos por ciertas categorías de infraestructura son relevantes para determinar el nivel de desarrollo de un determinado espacio geográfico.

2.4.5.2.2. El potencial del desarrollo endógeno

En los años sesenta y principios de los setenta, para favorecer el desarrollo regional parecía suficiente atraer nuevas filiales al lugar que se decidiera. Pero, hoy en día, es más evidente en los países industrializados que el número de industrias “móviles” será cada vez más limitado a medida que los mercados de los países desarrollados se acerquen a la saturación, aumenten las posibilidades de realizar economías de escala y se acentúe la competencia en nuevas inversiones de otros países. Por lo tanto, puede ser posible que las fuentes de crecimiento endógeno estén llamadas a desempeñar un papel más importante que las exógenas. Expone Furió (1996: 100) que, el potencial de desarrollo endógeno, en su sentido más amplio, engloba los actores que pueden contribuir al desarrollo regional, tales como los recursos materiales y los que ofrece el entorno, las infraestructuras de transporte y de comunicaciones, las estructuras urbanas, así como el capital. Así, los factores que definen el potencial de desarrollo endógeno son: el grado de diversificación del mercado de trabajo y la existencia de una mano de obra cualificada; la capacidad de los sistemas sociales para asimilar las mutaciones tecnológicas y estructurales (sistemas de formación y de relaciones profesionales); la densidad y diversidad de redes de información y de comunicación. Donde, el potencial de innovación regional es un componente importante del potencial de desarrollo endógeno.

Entonces, dice Elies Furió que el análisis del potencial de crecimiento endógeno asigna especial importancia al *dinamismo de las empresas*, marcado éste por empresarios con capacidad de iniciativa y con información; a la *oferta del mercado de trabajo* local/regional; a las *redes de comunicación* y de información de la región; a los *servicios* disponibles *in situ* o con relativa proximidad; a los *cuadros* aptos para la gestión y dirección de empresas; y a la propia *estructura espacial*, es decir al medio ambiente natural y urbano.

2.4.5.3. El enfoque del desarrollo endógeno en la perspectiva territorial

La idea del desarrollo endógeno se ha venido alimentando de aportaciones de autores con orígenes muy diversos y con objetos de estudios también sustancialmente diferentes. Pero, los orígenes de la teoría del desarrollo endógeno están vinculados a la estrategia de las necesidades básicas y, en particular, a la solución agropolitana de Friedmann y Douglas, explica Furió (1996: 103).

2.4.5.3.1. Desarrollo local y endógeno

Los modelos locales de desarrollo han recibido cierta atención, y no es sólo el resultado de la diferenciación de situaciones económicas locales y la emergencia de nuevas formas de industrialización y desarrollo, sino es una consecuencia de la crisis del “paradigma funcionalista” de desarrollo, que considera al espacio como un simple lugar donde ocurrían los efectos de los procesos de desarrollo general.

Y es que la inadecuación del modelo funcionalista para explicar la compleja redistribución de las actividades productivas en el territorio y la emergencia de modelos autónomos de desarrollo en algunas regiones relativamente periféricas, han atraído la atención de los investigadores hacia la dimensión territorial del desarrollo y a las categorías de ambiente (o “*milieu*”) y de territorio. Estas categorías son vistas como la “sedimentación” de específicos e interrelacionados factores históricos, sociales y culturales en áreas locales que generan procesos significativamente diferentes de desarrollo a raíz de especificaciones locales. Entonces, desde el punto de vista del desarrollo local, los procesos de desarrollo de estas áreas no son una consecuencia de un proceso de descentralización productiva y/o de procesos de relocalización industrial. Pero esa es una cuestión en la que no es posible encontrar unanimidad. Estos modelos de desarrollo local conducen hacia un nuevo paradigma en la investigación del desarrollo económico basado principalmente en el territorio, lo cual supone la ascensión del paradigma de desarrollo desde abajo o territorial, plantea Elies Furió.

Por ello, ha habido una diferente concepción del espacio por parte de los economistas. El espacio no es solamente la distancia entre diferentes lugares, que a veces condiciona el intercambio de bienes y que es una fuente de costes para los agentes económicos, como ocurre en muchas de las teorías tradicionales de la localización industrial. En su nueva interpretación, el rasgo distintivo y característico del territorio es ser un factor estratégico de oportunidades de desarrollo y definidor de las características que el mismo puede asumir.

Para Furió (1996: 105), el territorio representa una agrupación de relaciones sociales, es también el lugar donde la cultura local y los rasgos locales no transferibles se superponen. Es el lugar donde el hombre y los negocios establecen relaciones, donde instituciones públicas y locales intervienen para la regulación social. El territorio representa el lugar de encuentro de las relaciones mercantiles y de formas de regulación social, que determinan diferentes formas de organizar la producción y diferentes capacidades de innovación, que conducen a una diversificación de los productos presentados al mercado no basada en el coste relativo de los factores.

Con ello, se presenta que un rasgo de los procesos de desarrollo endógeno es la capacidad de autogobierno del proceso de transformación de la estructura económica local. Pero la conclusión más importante es que el desarrollo para ser autosostenido debe estar basado en las fuerzas locales y en su capacidad para controlar ciertas variables fundamentales. Especial importancia cobran el uso de recursos locales, la capacidad para controlar localmente el proceso de acumulación, la capacidad para innovar, la existencia de interdependencias productivas, tanto intra como intersectoriales a nivel local.

2.4.5.3.2. Modelos de desarrollo local

Se ha ido definiendo en los últimos años, frente al modelo de crecimiento concentrado y desarrollo desde arriba, el paradigma de desarrollo autocentrado y difuso, basado en la utilización productiva de los recursos locales. Estas comunidades territoriales, disponen de un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales), que constituyen las potencialidades de desarrollo endógeno de un área. Se inicia el proceso de desarrollo económico con la ruptura del sistema productivo tradicional. La existencia de una cierta capacidad empresarial, mano de obra abundante y barata, una estructura social consolidada, el conocimiento de productos y mercados, la disponibilidad de un cierto nivel de ahorro procedente de la actividad anterior (agrícola y/o comercial) y la accesibilidad de los asentamientos permiten poner en marcha el proceso de industrialización y dar respuesta a una necesidad localmente sentida; hasta en ocasiones, el proceso se ve favorablemente influenciado por disponer de recursos fuertemente valorados en el mercado. Existiendo dos dimensiones de estos procesos de industrialización local: a) por una parte, estaría la dimensión económica, que se refiere a la capacidad que demuestran las empresas endógenas para organizar los factores productivos con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados, y b) estaría la dimensión socio-cultural que manifiesta el hecho de que los valores e instituciones locales sirven de base al proceso de desarrollo y se fortalecen en el ejercicio de la propia estrategia.

Cabe mencionar que existen variantes en el modelo de desarrollo endógeno, como:

a) Los distritos industriales

El distrito, según Elies Furió (1996: 113) puede definirse como un conglomerado de pequeñas y medianas empresas con una relación particular entre éstas, que producen algo que es homogéneo de alguna manera. Pero no todo conglomerado de estas empresas conforma un distrito industrial. Una nota reseñable de este conglomerado de empresas es que no tiene un centro de decisiones estratégicas

b) *Milieux innovateur*

Para Schumpeter, el concepto de innovación cubre los cinco casos siguientes: 1) La introducción de un nuevo bien o de una nueva calidad; 2) La introducción de un nuevo método de producción; 3) La apertura de un nuevo mercado; 4) La conquista de una nueva fuente de aprovisionamiento de materias primas; 5) La creación de una nueva organización.

Pero, explica Elies (1996: 118-119) que la comprensión que desde la perspectiva de los *milieux innovateurs* se tiene del proceso de innovación no precisamente coincide con la presentada por Schumpeter. La innovación no es llevada a cabo por un agente individual, como tampoco es un proceso aislado, sino que es una actividad social con una orientación económica y caracterizada por un elevado grado de complejidad. Se trata de un proceso de coproducción colectiva, multifuncional, multisectorial, multilocal e inscrita en el tiempo. En tanto que creación tecnológica, la innovación es definida como un proceso gradual, secuencial, acumulativo que toma forma y se desarrolla en contextos específicos. Así la innovación, viene de un aprendizaje individual y colectivo que es la fuente de la lógica creativa. En tal sentido, se puede decir que la innovación tiene un fuerte componente endógeno.

Compartir un mismo espacio, una misma historia económica y una cultura técnica idéntica constituye destacables elementos de construcción de una identidad colectiva local, en otros términos, de un *milieu*, éste se remite a un todo coherente en el que se articula un sistema territorial de producción y una cultura técnica local constituida alrededor de saberes y saber-hacer de los agentes económicos en interacción recíproca (Furió, 1996: 122).

2.4.5.4. La conceptualización del territorio

Plantea Elies Furió que, el espacio ya no se concibe solamente como una distancia entre dos lugares, como una restricción y como una fuente de costes para los agentes económicos. El espacio es, ante todo, el marco de vida de un grupo dotado de una especie de derecho al desarrollo local: su territorio. En donde, frente a la visión funcional del espacio económico se ha ido recuperando en las últimas décadas una visión alternativa en la que el territorio es percibido como un agente de transformación social. Se han ido formando comunidades territoriales como consecuencia de las relaciones y vínculos de intereses de la colectividad, de la construcción de una identidad y de una cultura propia que la diferencia de otras colectividades.

El territorio se puede representar al menos de dos modos particulares y complementarios: en tanto que mundo vivido y en tanto que sistema. Como mundo

vivido, el territorio aparece como un centro de la existencia humana cuyas cualidades pueden ser definidas en función de sus significados y aspiraciones. Y también, la realidad territorial puede ser representada de un modo sistémico, es decir, por un conjunto compuesto de elementos, de relaciones entre estos elementos y de relaciones entre esas relaciones; conjunto eventualmente asociado para la realización de un agregado de finalidades comunes. Existiendo siete subsistemas: el humano, cultural, tecnológico, económico, espacial, político y ecológico.

De ahí que el territorio pueda definirse como un conjunto formado por una sociedad y el espacio que ella organiza. Aquí, la noción de territorio engloba, a la de espacio pero no se confunde con ella. Se considera el territorio como un conjunto dinámico, delimitado por una frontera, en la cual se combinan y reaccionan los elementos físicos y humanos unos con otros. Mientras que la diferenciación territorial es el resultado de un proceso que conduce a los actores sociales a organizar, administrar y apropiarse del espacio. Entonces, la noción de territorio manifiesta, la existencia de una organización social, política y económica que organiza y ordena el espacio (Furió, 1996: 126-134).

2.4.6. Dinámica económica: elementos a destacar

Hermann Max (1982) en su libro *Investigación económica. Su metodología y su técnica*, realiza un acertado planteamiento respecto a los métodos de investigación estático y dinámico, de los cuales se va a rescatar el segundo. Explica que por dinámica se entiende aquella parte de la mecánica que trata de las fuerzas y del movimiento que producen, pero adquiere otro sentido este concepto en economía pues significa desarrollo, evolución. Entonces, economía dinámica es lo contrario de economía estática, hay que entender que la economía dinámica es una economía llena de energías activas y propulsoras, una economía en proceso de evolución, donde la disponibilidad de fuerzas productoras aumenta, la tecnología y la organización de los negocios mejoran, y la demanda de los consumidores se expande y se eleva.

A diferencia de la economía estática, la dinámica no existe el supuesto de equilibrio, un estado que sólo es posible imaginar en su forma más pura en un mercado en que no se efectúa ninguna transacción; en cuanto se da movimiento en el mercado, animándolo con las fuerzas vivas de las gentes que ahí ofrecen y demandan, se entra en el campo de la dinámica, aquí interesa estudiar la forma en que las fuerzas competidoras se encuentran y se ajustan o, hablando en términos más generales: el proceso que conduce el movimiento económico hacia un equilibrio o lo desvía de él. En el método dinámico no existen condiciones fijas, sino condiciones constantemente cambiantes y su finalidad es estudiar las causas que originan los cambios y la forma en que se producen en la vida económica los ajustes que estos cambios requieren (Max, 1982: 81-82).

Destaca que el método dinámico introduce en la investigación y el pensamiento económico la consideración del movimiento, tanto en el tiempo como en el espacio, es decir, los conceptos de desarrollo y expansión, tratando de explicar cómo los procesos han llegado a ser lo que son y cómo van a seguir desarrollándose en el futuro. Comenta Max (1982) que este concepto no tiene nada común con la mecánica, en donde conceptos como “historia” y “perspectivas” no existen. Rescata a Knight cuando dice que, lo que en la literatura se maneja como economía dinámica, debería llamarse “economía evolucionaria o histórica”.

Para Max (1982) los elementos dinámicos básicos que determinan el desarrollo y la expansión de una economía son principalmente dos:

- 1) El crecimiento de la población.
- 2) Y el afán de los hombres de mejorar sus condiciones de vida.

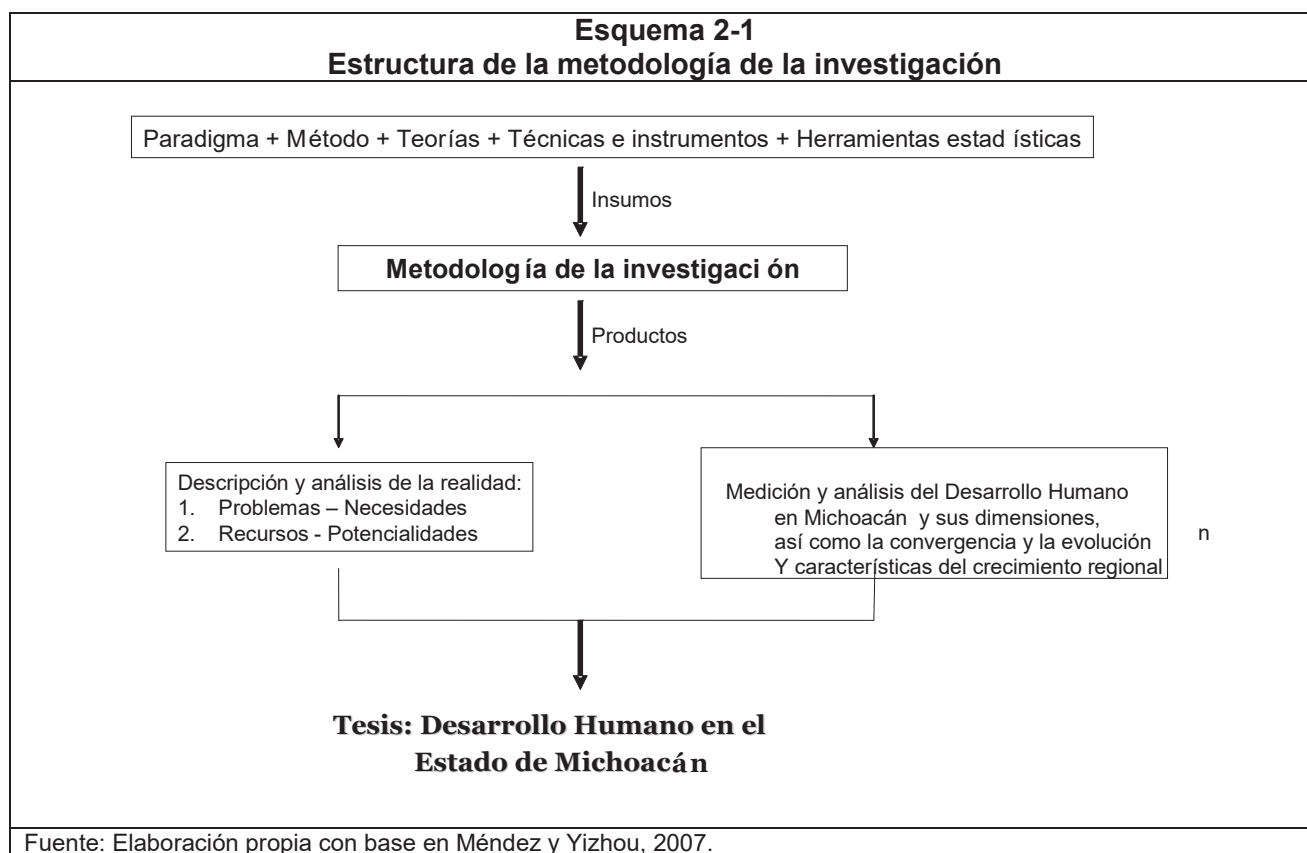
Éstos originan determinadas funciones y reacciones, cuyos efectos en conjunto dan al desarrollo económico su carácter específico. El crecimiento de la población es el más energético, especialmente en los países subdesarrollados; y es que, explica Max (1982), su tasa de crecimiento es relativamente alta, debido a la disminución de la mortalidad y a una relativa constancia del índice de la natalidad; también hay que agregar la influencia derivada de la inmigración, que ha sido especialmente grande, en los últimos 100 años, en países como los Estados Unidos, el Brasil, Argentina y México. Así, la presión del crecimiento de la población obliga a la política de los estados y a la iniciativa privada a buscar siempre nuevos y más amplios medios de producción, a fin de dar trabajo a todos los que se van incorporando a la población económicamente activa; pero no siempre se logra esto en forma satisfactoria y se inician tendencias de emigración, que son características en varios países sobrepoblados de Europa y Asia.

Además, sostiene Max (1982) no se puede negar que las economías latinoamericanas han progresado lentamente, principalmente por una insuficiente capitalización, a la aplicación, en gran parte, de métodos de producción anticuados y al desconocimiento de los principios de una organización racional de los negocios; lo anterior, se contrasta con las costumbres de consumo, que tienden a adaptarse a las de otros países más adelantados, con mucha mayor rapidez que lo que corresponde al desarrollo económico interno. Este otro elemento dinámico, cuyos resultados se manifiestan en lo que se espera y se exige de la economía para satisfacer el afán de mejorar las condiciones de existencia de la población y de obtener para ellas niveles de vida más altos, influye en la política social y económica de los gobiernos. Por eso, la política de progreso social, como la denomina Hermann Max (1982) a que los gobiernos se ven impulsados, casi nunca va aparejada con el progreso material, y lo que persigue tiende a crear siempre nuevas demandas y necesidades, sin que se logre crear simultáneamente y en forma suficiente los medios con qué satisfacerlas.

2.5. Planteamiento metodológico

En este inciso se plantea de modo puntual la metodología utilizada en la investigación, partiendo de la explicación del paradigma y el método bajo el cual se trabaja, para después explicar las técnicas e instrumentos estadísticos utilizados en la elaboración del Índice de Desarrollo Humano, en el análisis regional (TAREA) y en el de convergencia regional.

La metodología, de modo general, se puede entender como la parte del proceso de investigación que sigue a la propedéutica y permite sistematizar los métodos y técnicas necesarios para llevarla a cabo. Se plantea que, la metodología es una etapa específica que surge de una posición teórica y epistemológica ya que da pie a la selección de técnicas concretas de investigación.



La línea teórica acerca de la ciencia de la que se parte, va a orientar la elección metodológica, de ahí que la metodología dependerá de los postulados que se consideren como válidos, de aquello que se plantea como el objeto de la ciencia, así a través de la acción metodológica se lleva a cabo la recolección, orden y análisis de la realidad estudiada.

La metodología que se aplicará en este trabajo de investigación parte principalmente de un enfoque cuantitativo pues se hará una valoración de los niveles de producción, valor de la producción, rendimientos y todo lo relacionado con la actividad económica a nivel municipal y regional. Por otro lado, se tomarán en cuenta los aspectos cualitativos relacionados con la valoración de la evolución de los indicadores así como el índice mismo, a la luz de la realidad existente en el estado.

La investigación cuantitativa mide matemáticamente la realidad regional y, principalmente el desarrollo humano por municipio. Mientras que la investigación cualitativa trata de conocer los hechos, procesos, estructuras y personas en su totalidad, y no a través de la medición de algunos de sus elementos.

Para llevar a cabo la metodología se tendrán tres tipos de insumos que darán como resultado la descripción y análisis de la realidad michoacana y, la medición y análisis de los índices de desarrollo humano en el estado de Michoacán (ver esquema 2-1)

2.5.1. El método

El método que se utilizará en la investigación será el método diacrónico, teniendo como marco al método dialéctico. Contemplando que la dialéctica busca una explicación de las contradicciones y conflictos en la sociedad, formulando de esta manera una relación dialéctica respecto al objeto.

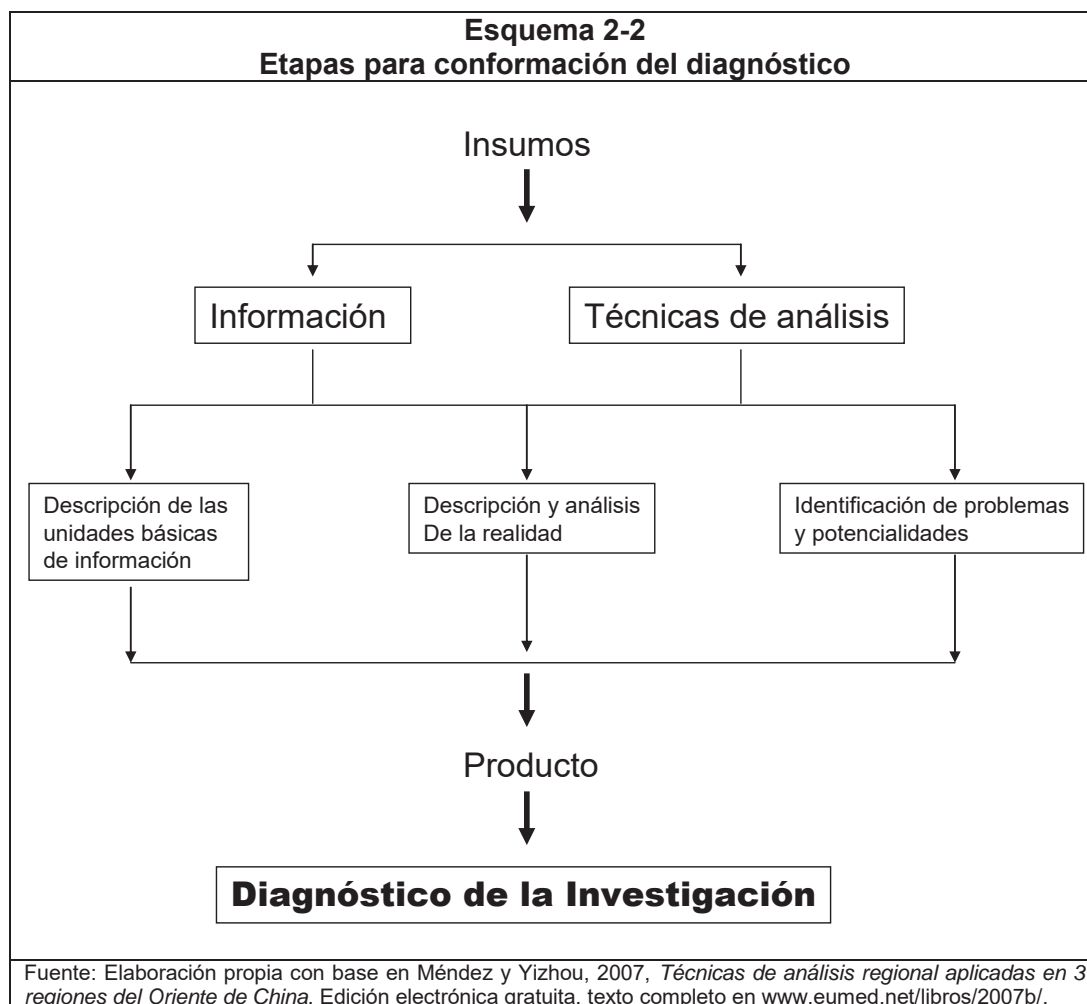
Por su parte, el método diacrónico explica los fenómenos comparándolos con otros que se han presentado anteriormente; en este método se perciben los fenómenos sociales como una fase en un proceso dinámico (De Schutter, 1996: 101).

2.5.2. El diagnóstico

La parte del diagnóstico se concibe como de investigación y estudio, la cual permite tener una amplia percepción de la realidad fisicogeográfica, económica, social, cultural y de bienestar; para su conformación recibe principalmente dos aportes generales: información y técnicas de análisis. Así, los productos de esta etapa principalmente son 3:

- a) Descripción de las unidades básicas de información para validarlas y ver su representatividad.
- b) Descripción e interpretación de todos los antecedentes recopilados, fase esencial que permite explicar la realidad analizada.
- c) Identificación de problemas y potencialidades, punto clave de esta etapa porque con ello se individualizan y dimensionan los obstáculos y las oportunidades que existen en la realidad, lo cual permite enriquecer el análisis (ver esquema 2-2).

El diagnóstico es una parte estructural de la investigación y uno de sus propósitos es comenzar a visualizar los elementos neurales del desarrollo humano alcanzado en los municipios, y las diferencias que hay de éste a lo largo y a lo ancho del estado, cabe comentar que pueden existir diagnósticos parciales que caracterizan a determinada actividad; para cada caso, es recomendable utilizar indicadores que permitan conocer los síntomas de ese desarrollo, por lo que será necesario tener en cuenta las limitaciones de la información (Méndez y Yizhou, 2007).



2.5.3. Técnicas y herramientas utilizadas en la investigación

En este apartado se pueden destacar dos técnicas analíticas: el Índice de Desarrollo Humano y la técnica de TAREA.

2.5.3.1. La medición del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

El IDH es una medida sinóptica del desarrollo humano. Mide el progreso medio de un país en tres aspectos básicos del desarrollo humano:

- Disfrutar de una vida larga y saludable, medida a través de la esperanza de vida al nacer.
- Disponer de educación, medida a través de la tasa de alfabetización de adultos (con una ponderación de dos tercios) y la tasa bruta combinada de matriculación en primaria, secundaria y terciaria (con una ponderación de un tercio).
- Tener un nivel de vida digno, medido a través del PIB per cápita (PPA en US\$).

Antes de calcular el IDH, es necesario crear un índice para cada uno de estos componentes (los índices de esperanza de vida, educación y PIB), para lo cual se escogen valores mínimos y máximos (valores de referencia) para cada uno de los tres indicadores.

Adicionalmente al índice de desarrollo humano se midió:

El Índice de Pobreza Humana (IPH)

El índice de desarrollo humano relativo al género (IDG)

El índice de potenciación de género (IPG)

La Medición del Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal y del Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD) se obtuvo a partir de:

Procedimiento 1:

1. Tasa de Mortalidad Infantil
2. Porcentaje de personas de 15 años o más alfabetas
3. Porcentaje de personas de 6 a 24 años que van a la escuela
4. PIB per cápita en dólares ajustados

Procedimiento 2:

1. Índice de sobrevivencia infantil
2. Índice de nivel de escolaridad
3. Índice de PIB per cápita
4. Índice de Desarrollo Humano IDH

2.5.3.2. Técnicas de análisis regional

Rescatando la propuesta de Lira y a Quiroga (2003), explican al inicio de ésta que:

“Las técnicas... de análisis regional (del autor del protocolo)... han sido desarrolladas principalmente por analistas regionales norteamericanos. A pesar de su antigüedad siguen siendo de mucha utilidad, puesto que al ordenar la información regional o local en el contexto interregional, obligan a formularse una pregunta y a hipotetizar una respuesta, que tendrá mayor probabilidad de encontrarse en la realidad en la medida en que el analista disponga de un cuerpo cognitivo, que le permita entender la naturaleza compleja de los procesos de desarrollo territorial (...), y que disponga de conocimientos sobre la relación sociedad-territorio que se analiza en cada caso particular.” (Lira y Quiroga, 2003: 20).

En esta investigación se utilizará el método TAREA (Técnicas de Análisis Regional) que proponen Silva y Quiroga (2003), desarrollado en el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Regional (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, ONU).

1) Ordenamiento de datos

Para todas las técnicas incorporadas la información se encuentra organizada en una matriz o cuadro de doble entrada SECRE (SEc=Sector; RE=Región), que representa los datos referidos a un SECTor (fila) y a una Región (columna) (ver cuadro 2-3).

Cuadro 2-2									
Matriz Sector Región SECRE									
Sector	Región								Total sector
	01	02	03	04	05	06	j	n	
01	V11	V12	V13	V14	V15	V16	V1j	V1n	$\Sigma_j V1j$
02	V21	V22	V23	V24	V25	V26	V2j	V2n	$\Sigma_j V2j$
03	V31	V32	V33	V34	V35	V36	V3j	V3n	$\Sigma_j V3j$
I	Vi1	Vi2	Vi3	Vi4	Vi5	Vi6	Vij	Vin	$\Sigma_j Vij$
M	Vm1	Vm2	Vm3	Vm4	Vm5	Vm6	Vmj	Vmn	$\Sigma_j Vmj$
Total región	$\Sigma_i Vi1$	$\Sigma_i Vi2$	$\Sigma_i Vi3$	$\Sigma_i Vi4$	$\Sigma_i Vi5$	$\Sigma_i Vi6$	$\Sigma_i Vij$	$\Sigma_i Vin$	$\Sigma_i \Sigma_j Vij$

Fuente: Sergio Boisier, “Técnicas de Análisis Regional con Información Limitada”, Cuaderno ILPES, Serie II, N° 27, Santiago de Chile (1980).

Donde:

- i Sector (o rama de actividad)
 j Región (o entidad geográfica en general)
 V Variable de análisis.
 Vij Valor de la variable V correspondiente al sector "i" y región "j".
 Vs.j - $\sum_j V_{ij}$ Valor de V correspondiente al total sectorial (sector "i")
 Vi.r - $\sum_i V_{ij}$ Valor de V correspondiente al total regional (región "j")
 Vs.r - $\sum_i \sum_j V_{ij}$ Valor de V correspondiente al total global (suma sectorial y suma regional).

Cuadro 2-3 Matriz Sector Región SECRE en año (Año (t)/Año (o))				
Sector	Región			Total sector
	01	03	n	
01	$V_{11}(t)$ ----- = rV11 $V_{11}(0)$	$V_{13}(t)$ ----- = rV13 $V_{13}(0)$	$V_{1n}(t)$ ----- = rV1n $V_{1n}(0)$	$\sum_j V_{1j}(t)$ ----- = rV1j $\sum_j V_{1j}(0)$
I	$V_{i1}(t)$ ----- = rVi1 $V_{i1}(0)$	$V_{i3}(t)$ ----- = rVi3 $V_{i3}(0)$	$V_{in}(t)$ ----- = rVin $V_{in}(0)$	$\sum_j V_{ij}(t)$ ----- = rSi $\sum_j V_{ij}(0)$
Total región	$\sum_i V_{i1}(t)$ ----- = ri.1 $\sum_i V_{i1}(0)$	$\sum_i V_{i3}(t)$ ----- = ri.3 $\sum_i V_{i3}(0)$	$\sum_i V_{in}(t)$ ----- = ri.n $\sum_i V_{in}(0)$	$\sum_i \sum_j V_{ij}(t)$ ----- = rSR $\sum_i \sum_j V_{ij}(0)$

Fuente: Sergio Boisier, "Técnicas de Análisis Regional con Información Limitada", Cuaderno ILPES, Serie II, N° 27, Santiago de Chile (1980).

Donde:

Notas: Esta matriz representa el cociente de variación de V del año base (0) al año (t).

R_{Vij} = $V_{ij}(t)/V_{ij}(0)$ es el cociente de variación de V entre 0 y t para el sector i en la región j.

r_{Si} = $\sum_j V_{ij}(t)/\sum_j V_{ij}(0)$ es el cociente de variación del sector i entre 0 y t.

r_{Rj} = $\sum_i V_{ij}(t)/\sum_i V_{ij}(0)$ es el cociente de variación de la región j entre 0 y t.

r_{SR} = $\sum_i \sum_j V_{ij}(t)/\sum_i \sum_j V_{ij}(0)$ es el cociente de variación del patrón de comparación entre 0 y t.

El "dato" que constituye la información básica (variable de análisis) para el análisis económico, sería uno de los siguientes: el producto geográfico bruto regionalizado (PGBR), el valor agregado, la PEA, la fuerza de trabajo, la ocupación y la inversión (cuadro 2-4).

2) Indicadores

En este apartado, el rubro de Región en su contexto se divide en dos apartados: a) Estructura Económica Regional y b) Dinámica y competitividad.

Explican Lira y Quiroga (2003: 20-22) que los indicadores que se manejan constituyen un subconjunto de las variadas herramientas con que se cuenta para el análisis económico regional. La selección de ese subconjunto obedece a la necesidad de trabajar con información limitada. Un aspecto fundamental del análisis regional se vincula con la estructura económica regional o local que en síntesis se relaciona con la distribución de actividades en el territorio, su dinámica y competitividad, el efecto territorial de un determinado cuadro de política económica y otros.

A. Región en su conjunto

El siguiente rubro concentra las técnicas usadas para analizar el comportamiento de la región o localidad en términos relativos lo cual permitiría identificar su especialización.

a) Estructura económica regional

Tal subcategoría intenta analizar las interrogantes sobre las actividades que lideran el proceso económico regional, eventual presencia de ventajas comparativas, encadenamientos y agentes relacionados.

(i) *Matrices de porcentajes*

Participación de los sectores en cada región (P_{ij}):

$$P_{ij} = 100 * [V_{ij} / \sum_i V_{ij}]$$

Es el porcentaje de actividad regional (de la región "j") que ocupa el sector "i" y puede por tanto, ser utilizado para examinar la "especialización absoluta o intra regional".

(ii) *Cociente de localización (Q_{ij})*

$$Q_{ij} = [(V_{ij} / \sum_i V_{ij}) / (\sum_j V_{ij} / \sum_i \sum_j V_{ij})]$$

Constituye la relación entre la participación del sector "i" en la región "j" y la participación del mismo sector en el total nacional y utiliza como medida de la "especialización relativa o interregional". La especialización relativa de una región en una actividad (sector) se asociaría a un $Q_{ij} > 1$.

(iii) *Coefficiente de especialización (Q_r)*

$$Q_r = 1/2 * \sum_i \{ABS[(V_{ij} / \sum_i V_{ij}) - (\sum_j V_{ij} / \sum_i \sum_j V_{ij})]\}$$

Propone el grado de similitud de la estructura económica regional con la estructura económica del patrón de comparación (país) y se utiliza como medida de la "especialización regional", cuando el indicador se acerca a 1 o de "diversificación regional" cuando éste es "0" o

cercano a "0", todo ello bajo el supuesto que la distribución de referencia sea diversificada o especializada en términos relativos (Lira y Quiroga, 2003: 23 y 24).

b) Dinámica y Competitividad

Explican Lira y Quiroga que en este grupo se consideran las técnicas que permiten analizar el comportamiento intertemporal de las regiones y aquellas que indican sus eventuales factores de competitividad claves en el proceso de globalización creciente.

(i) Base Económica y Multiplicadores (X_{ij}) y (M_i)

$$X_{ij} = V_{ij} - (V_{ij}/Q_{ij}); \text{ para todos los } Q_{ij} > 1$$

Esta expresión es equivalente a:

$$X_{ij} = V_{ij} - \{V_{ij}/[(V_{ij}/\sum_i V_{ij})/(\sum_j V_{ij}/\sum_i \sum_j V_{ij})]\}; \text{ para todos los } Q_{ij} > 1$$

$$X_j = \sum_i X_{ij} = PB_j$$

Aquí, la X_{ij} se interpreta como la producción básica (o exportable) del sector "i" de la región "j", bajo el supuesto que los sectores con $Q_{ij} > 1$ muestran una especialización relativa, producción o empleo excedentaria o más que proporcional al tamaño de la región.

La fracción: V_{ij}/Q_{ij} expresaría el consumo interno, haciendo fuertes supuestos de homogeneidad interregional respecto al consumo, tecnología, productividad y otros. Luego X_j , representa la producción básica/exportable de la región "j", eventual factor de competitividad regional.

$$PT = PB_j + PNB_j$$

$$M_j = 1 + p_j = PT/PB_j$$

Es el multiplicador básico regional, donde PT representa la producción total y p_j corresponde al "coeficiente de base" o relación entre la producción no básica (PNB) y básica (PB).

(ii) Cociente de variación (rV_{ij})

En un período de tiempo del año "0" a "t", tal concepto refleja la variación de la región, la variación de un sector en la región, la variación de un sector en el patrón de comparación o la variación del patrón de comparación en un período. Este indicador revela crecimiento ($rV_{ij} > 1$), estancamiento ($rV_{ij} = 0$) o caída ($rV_{ij} < 1$) según la variable de análisis.

Este cociente se expresa del siguiente modo:

- Variación de la región: $rR_j = V_{i,r}(t)/V_{i,r}(0)$
que equivale a: $rR_j = \sum_i V_{ij}(t)/\sum_i V_{ij}(0)$
- Variación del sector en la región: $rV_{ij} = V_{ij}(t)/V_{ij}(0)$
- Variación del sector en el ámbito del patrón de comparación (nacional, por ejemplo) $rS_i = V_{s,j}(t)/V_{s,j}(0)$
es decir: $rS_i = \sum_j V_{ij}(t)/\sum_j V_{ij}(0)$

- Variación global en el patrón de comparación: $rSR = V_{s.r}(t)/V_{s.r}(0)$
que es igual a: $rSR = \frac{\sum_i \sum_j V_{ij}(t)}{\sum_i \sum_j V_{ij}(0)}$

(iii) Coeficiente de reestructuración (CRr)

$$CRr = (1/2) * \sum_i \{ABS[V_{ij}(t)/\sum_i V_{ij}(t) - V_{ij}(0)/\sum_i V_{ij}(0)]\}$$

Con este indicador se compara la estructura regional —en términos de composición sectorial— en los momentos inicial y final de un período “0” a “t”. El rango de esta variación oscila entre 0 y 1. Cuando el coeficiente es igual a 0 es que no han ocurrido cambios en la estructura económica regional. Si por otra parte, el coeficiente fuera 1 significa que ha ocurrido una reestructuración regional profunda en el período.

(iv) Análisis shift and share (ETj, EDj, EEj)

Este método parte de una constatación empírica muy simple: el crecimiento es mayor en algunos sectores que en otros y en algunas regiones que en otras. Entonces una determinada región podrá presentar un ritmo de crecimiento mayor que el promedio de las regiones, ya sea porque en su estructura productiva existen sectores dinámicos en el nivel nacional o bien porque sus sectores (sean o no dinámicos) están creciendo más rápidamente que el promedio del sector en el patrón de comparación. El método descompone el crecimiento regional en los factores que lo conforman y, en esta línea de análisis, distingue los siguientes elementos: “efecto total”, “efecto diferencial” y “efecto estructural”.

- **Efecto (regional) total (ETj)**

El ETj compara lo que ocurrió en la región en el año “t” comparado con lo que habría ocurrido si la región se hubiera comportado como el patrón de comparación en el período de análisis. Muestra, por lo tanto, una dinámica relativa al comparar el valor final (en el año “t”) de la variable en la región “j”, con el valor que hipotéticamente habría tenido esta variable si la región, en términos de crecimiento, se hubiera comportado como el país o el patrón de comparación elegido. El valor “esperado o hipotético” se obtiene aplicando el cociente de variación global (nacional, por ejemplo) (rSR) al valor inicial de la variable (en el año 0).

$$ETj = \sum_i V_{ij}(t) - \sum_i V_{ij}(0) * rSR$$

Expresión que equivale a:

$$ETj = \sum_i V_{ij}(t) - \sum_i V_{ij}(0) * [\frac{\sum_i \sum_j V_{ij}(t)}{\sum_i \sum_j V_{ij}(0)}]$$

El efecto total positivo (negativo), “ganancia” (o “pérdida”) “esperado” o “hipotético”, refleja un crecimiento regional relativo mayor (o menor) que el crecimiento del patrón de comparación.

El efecto total se explica por la presencia combinada dos efectos (causas) del comportamiento regional, el “efecto diferencial” y el “efecto estructural”, lo que se expresa como sigue:

$$ETj = EDj + EEj$$

- **Efecto diferencial (EDj)**

El EDj deriva del hecho de que cada uno de los sectores en una determinada región se comporta de forma diferente en otras regiones. El efecto diferencial, recoge la dinámica de cada sector “i” en la región “j” comparada con la dinámica del mismo sector en el patrón de comparación, lo que expresa como:

$$EDj = \sum_i [V_{ij}(t) - V_{ij}(0) * r_{Si}]$$

Expresión que equivale a:

$$EDj = \sum_i \{V_{ij}(t) - V_{ij}(0) * [\sum_j V_{ij}(t) / \sum_j V_{ij}(0)]\}$$

Esto quiere decir que este efecto acumula, sector a sector, las diferencias entre los niveles observados y esperados del comportamiento de cada sector en la región.

Los valores esperados resultan en este caso de aplicar el cociente de variación del sector en el patrón de comparación (r_{Si}) al valor inicial de esa misma actividad en la región. Es decir, representa la “dinámica diferenciada de sectores en regiones”.

- **Efecto estructural (EEj)**

El EEj, refleja la diferencia de dinámica entre la región y el país, derivada de una “estructura intersectorial distinta” entre ambos. Esto resulta de las diferencias de crecimiento de los distintos sectores en el ámbito nacional combinado con el peso relativo de tales sectores en el ámbito nacional y regional.

$$EEj = \sum_i V_{ij}(0) * \sum_i \{r_{Si} * [V_{ij}(0) / \sum_i V_{ij}(0) - \sum_j V_{ij}(0) / \sum_i \sum_j V_{ij}(0)]\}$$

Expresión que puede ser descompuesta de la siguiente manera:

$$EEj = \sum_i \{V_{ij}(0) * [\sum_j V_{ij}(t) / \sum_j V_{ij}(0) - \sum_j V_{ij}(0) / \sum_i \sum_j V_{ij}(0)]\}$$

Un efecto estructural positivo, estará reflejando una especialización regional al inicio del periodo, en sectores de rápido crecimiento (en el ámbito del patrón de comparación).

Lira y Quiroga (2003: 26) que, con estos indicadores es posible clasificar las regiones o localidades en 6 tipos: 3 con efecto total positivo y tres con efecto total negativo. Así, utilizando la tasa de crecimiento como una primera aproximación a la condición de región “ganadora” o “perdedora” se puede indagar acerca de tal condición analizando la combinación de los efectos estructurales y diferenciales. En este contexto, en la tipología que se presenta a continuación, las regiones del tipo III-A (“ganadoras”), a pesar de que crecen más que el promedio requieren reconversión por su especialización en sectores poco dinámicos y que comparativamente las regiones tipo II-A (también “ganadoras”) presentan un problema de productividad sectorial que depende más de factores regionales o locales (cuadro 2-5).

Cuadro 2-4 Tipología de regiones con análisis diferencial estructural tradicional			
Tipo	Efecto Total > 0	Tipo	Efecto Total < 0
I	ED + EE +	IV	ED - EE -
II A	ED - EE + Si ED < EE	II B	ED - EE + Si ED > EE
III A	ED + EE - Si ED > EE	III B	ED + EE - Si ED < EE

Fuente: Tomado de Lira y Bolívar, 2003: 27.

(v) Análisis *shift and share* con modificación de estructuras (EIj, EMj, ERMj)

Comentan los autores que, hay muchas críticas a la metodología tradicional del análisis *shift and share*. En primer lugar, no considera los cambios en la estructura de las regiones durante el período de estudio, ya que el efecto estructural indica el grado de especialización regional en el año inicial en sectores que crecieron o no crecieron entre el año (0) y el año (t). En segundo lugar, se trata sólo de relaciones contables (o definicionales) que no presentan ninguna hipótesis de comportamiento entre ellas. En tercer lugar, en la medida que no es un método estadístico, no es posible realizar pruebas sobre la validez estadística de los resultados. Adicionalmente, debido a que los datos se toman de un punto inicial a otro final en el tiempo, los resultados están influenciados por los años que se decidan tomar. En otras palabras, este análisis de estática comparativa, no involucra un componente dinámico en su desarrollo, lo que impide conocer cómo ha sido la evolución de la variable (Lira y Bolívar, 2003: 27).

Aunque para corregir estos problemas, se realiza una modificación llamada “*shift and share* dinámico modificado”, que consiste en cuantificar un nuevo efecto, el cambio estructural, con la aplicación, que propone la incorporación de un componente dinámico al análisis. En el análisis *shift and share* modificado, se continúa calculando el Efecto Estructural (EE) como se hace en el análisis tradicional. Se maneja un nuevo efecto denominado Efecto Estructural Inverso (EI), que mide el cambio que se habría producido dados: (a) el cociente de variación de cada sector en el nivel nacional durante el período de estudio, y (b) la estructura de cada región al final del período. Representa, por lo tanto el cambio que se habría esperado teniendo en consideración la estructura regional al final del período. En términos dinámicos se hablaría de los efectos resultantes de las diferencias en la estructura productiva entre el período inicial y final.

El avance del análisis *shift and share* modificado, es que la comparación entre el EI y el EE sirven para cuantificar la importancia del cambio estructural. A este nuevo efecto se le llama Efecto

Estructural Modificado (EM) y también se le denomina Efecto Reasignación, ya que sirve para indicar si la especialización regional ha evolucionado hacia sectores con un mayor dinamismo (caso en el que el EM es positivo) o si por el contrario, el cambio estructural se caracteriza por una especialización creciente en sectores en retroceso (caso en el cual el efecto EM es negativo). Así, se puede indagar si la región o localidad posee componentes estructurales importantes, sino que también se podrá saber cuál es la tendencia en el mediano y largo plazo de su estructura productiva; es decir, permite identificar si la región se está reorientando hacia sectores más productivos o menos productivos. Con ello se podrá tener una aproximación sobre las tendencias que se podrían esperar en un mediano plazo.

Restando el efecto diferencial (calculado anteriormente) el efecto estructural modificado se obtiene el efecto regional modificado o efecto diferencial residual que también puede calcularse restando del efecto total, el efecto estructural (también calculado anteriormente) y el efecto estructural modificado. Este efecto puede asignarse a cada sector como en el cálculo tradicional. El componente dinámico se complementa a través de la realización de estimaciones año tras año y calculando el efecto del período de estudio, como la suma de los resultados encontrados en cada año. La utilización de este componente dinámico es importante cuando el período de estudio se caracteriza por grandes cambios en el componente estructural o hay grandes diferencias entre las tasas de crecimiento regional y nacional.

Metodológicamente se calcula, en primer lugar, el efecto estructural Inverso en el que se capturan tanto los efectos que resultan del comportamiento de los sectores en el nivel nacional como los que surgen de los cambios de la estructura productiva al final del período, siendo calculado como sigue.

- **Efecto estructural inverso (EI_j)**

$$EI_j = \sum_i \{V_{ij}(t) * [\sum_i \sum_j V_{ij}(0) / \sum_i \sum_j V_{ij}(t) - \sum_j V_{ij}(0) / \sum_j V_{ij}(t)]\}$$

A continuación se obtiene la diferencia entre el efecto estructural inverso y el efecto estructural, la que indica el cambio neto resultante de la diferencia existente en la estructura de la región en los dos períodos, que se denomina efecto estructural modificado.

También como “efecto reasignación”, ya que sirve para indicar si la especialización regional ha evolucionado hacia sectores con un mayor dinamismo (caso en el que el EM es positivo) o si por el contrario, el cambio estructural se caracteriza por una especialización creciente hacia sectores que están en retroceso (caso en el que el EM es negativo).

- **Efecto estructural modificado (EM_j)**

El “efecto estructural modificado o “efecto reasignación” es entonces igual a:

$$EM_j = EI - EE$$

Que también puede expresarse como:

$$EM_j = \sum_i \{V_{ij}(t) * [\frac{\sum_i \sum_j V_{ij}(0)}{\sum_i \sum_j V_{ij}(t)} - \frac{\sum_j V_{ij}(0)}{\sum_j V_{ij}(t)}] - V_{ij} * [\frac{\sum_j V_{ij}(t)}{\sum_j V_{ij}(0)} - \frac{\sum_i \sum_j V_{ij}(t)}{\sum_i \sum_j V_{ij}(0)}] \}$$

Si se resta el efecto estructural modificado del efecto diferencial se obtiene el efecto regional modificado o efecto diferencial residual, que también es igual al efecto total menos el efecto estructural y el efecto estructural modificado.

- **Efecto regional modificado (ERM_j)**

$$ERM_j = ET_j - EE_j - Em_j = ET_j - E_{lj}$$

Que también puede expresarse como:

$$EM_j = \sum_i \{V_{ij}(t) * [\frac{\sum_i \sum_j V_{ij}(0)}{\sum_i \sum_j V_{ij}(t)} - \frac{\sum_j V_{ij}(0)}{\sum_j V_{ij}(t)}] - V_{ij} * [\frac{\sum_j V_{ij}(t)}{\sum_j V_{ij}(0)} - \frac{\sum_i \sum_j V_{ij}(t)}{\sum_i \sum_j V_{ij}(0)}] \}$$

De ahí que, las regiones o localidades con efecto regional modificado positivo son “ganadoras” siendo esta condición más pronunciada en las regiones o localidades tipo 1.

Son regiones “perdedoras” las regiones o localidades con efecto regional modificado negativo, siendo esta condición más pronunciada en las regiones o localidades tipo II.

Aquellas regiones o localidades “ganadoras” cuyo efecto estructural modificado es positivo están en mejor posición que aquellas del caso inverso porque hacia el final del período su estructura evoluciona hacia sectores dinámicos en e nivel nacional. Aquellas regiones o localidades “perdedoras” cuyo efecto estructural modificado es positivo están en mejor condición que aquellas en que dicho efecto es negativo.

B. Actividades en el territorio

En esta otra categoría de indicadores, plantean Lira y Quiroga (2003: 30), el centro de interés está puesto en las actividades y su distribución en el territorio. Su aporte se relaciona con la localización de tales actividades y por tanto, a la orientación sobre factores generadores de ventajas locacionales. Este análisis adquiere especial relevancia en el marco de la creciente globalización de la economía.

a) Distribución de actividades en el territorio

En este apartado se incluyen las medidas sobre concentración absoluta y relativa, así como sobre la similitud de comportamientos locacionales entre sectores.

(i) **Matrices de porcentajes**

Participación del sector regional en el sector nacional (P_{ji})

$$P_{ji} = 100 * V_{ij} / \sum_j V_{ij}$$

Es el porcentaje de la región “j” dentro de la actividad del sector “i” y puede por tanto utilizarse para observar la “distribución interregional del sector” o concentración absoluta.

(ii) Coeficiente de concentración espacial (Qs)

$$Q_s = (1/2) * \sum_j \{ABS[V_{ij}/\sum_j V_{ij} - \sum_i V_{ij}/\sum_i \sum_j V_{ij}]\}$$

Se relaciona con el grado de similitud de la distribución interregional de un sector con respecto a la distribución de un patrón de comparación, normalmente el total de la actividad económica en el país. Este indicador se utiliza como medida de “concentración geográfica”, donde el grado de concentración se asociaría a la ubicación en el rango 0-1. Aunque un coeficiente cercano a 1 representaría un alto grado de concentración, en estricto rigor, tal valor sólo estaría indicando una distribución del sector muy diferente a la del patrón de referencia. Cuando el patrón de comparación es la distribución de la población, el coeficiente se interpreta como una medida de “orientación al mercado” de la actividad analizada.

(iii) Coeficiente de asociación geográfica (CAik)

$$CA_{i,k} = (1/2) * \sum_j \{ABS[V_{ij}/\sum_j V_{ij} - V_{kj}/\sum_j V_{kj}]\}$$

Cabe mencionar que este coeficiente es un caso especial del coeficiente de localización, en que el patrón de referencia para analizar el sector “i” es otro sector, “k”. Dado que se trata de una comparación de patrones locacionales, valores bajos del indicador, dentro de un rango de 0 a 1, estará indicando una distribución similar y por tanto, “asociación geográfica” entre los sectores analizados.

b) Dinámica de localización

El siguiente apartado intenta develar la presencia de nuevos factores de localización para las distintas actividades, para lo cual una primera idea puede estar dada por la simple comparación de coeficientes de localización en un período.

(i) Coeficiente de redistribución (CRs)

$$CR_s = (1/2) * \sum_j \{ABS[V_{ij}(t)/\sum_j V_{ij}(t) - V_{ij}(0)/\sum_j V_{ij}(0)]\}$$

Representa la dinámica de distribución de un sector en un período de tiempo, “0” a “t”. Su ubicación por tanto, dentro del rango 0-1, indicará una dinámica de concentración, permanencia o despliegue de actividades en el tiempo. Vale decir, es una medida que apunta a determinar el proceso de concentración dentro de cada sector, para la situación de divisiones por cero.

2.5.3.3. Tipologías de evolución económica regional (análisis de convergencia)

Rescatando el planteamiento de Iván Silva Lira (2002) sobre desarrollo local, destacamos las tipologías de evolución económica regional, quedando así:

Cuadro 2-5	
Tipologías de evolución económica regional	
Cuadrante - , +	Cuadrante + , +
Territorios dinámicos y con Bajo Desarrollo humano “Potencialmente ganadores” (En marcha)	Territorios dinámicos y con Alto Desarrollo humano “Potencialmente ganadores” (Nivel alto en crecimiento)
Cuadrante - , -	Cuadrante + , -
Territorios no dinámicos y con Bajo Desarrollo humano “Potencialmente perdedores” (Estancados)	Territorios no dinámicos y con Alto Desarrollo humano “Potencialmente perdedores” (En retroceso)

Así, Silva Lira (2002) plantea que en los apartados, según su cuadrante, va la siguiente réplica:

- Cuadrante - , +: Explotación de recursos naturales puestos en valor recientemente.
 - Aprovechamiento de ventajas asociadas a sectores primarios junto con el desarrollo de industrias manufactureras y también de sectores terciarios.
 - Crecimiento con base a mayor dinamismo de los sectores secundarios y terciarios.
- Cuadrante + , +: Vinculados a recursos naturales exportables en un contexto de mayor apertura de mercado
 - Aprovechamiento de ventajas asociadas a sectores primarios junto con el desarrollo de industrias manufactureras y también de sectores terciarios.
 - Fuerte crecimiento con base en el mayor dinamismo de los sectores secundarios.
- Cuadrante - , -: Actividades primarias en decadencia o de baja productividad (agricultura tradicional o explotación minera en extinción).
 - Fuerte proceso de desindustrialización como efecto de la baja competitividad de actividades manufactureras anteriores.
 - Estancamiento o bajo crecimiento de actividades industriales y terciarias.
- Cuadrante + , -: Fuerte incidencia de sectores primarios de lento crecimiento o francamente en contracción.

- Pérdida de dinamismo de sectores industriales y/o de algunos sectores terciarios.
- Lento crecimiento en PIB per cápita más por fuerte inmigración que por la baja expansión de las actividades económicas (ver cuadro 2-6).

Plantea Silva (2002) que las características de los territorios y en relación con los cuadrantes, son las siguientes:

- 1) Territorios potencialmente ganadores con recursos naturales exportables. Estos basan su éxito en ventajas comparativas naturales muy explícitas y marcadas, que atraen inversiones, extranjeras y nacionales, se proyectan al mundo a través de sus exportaciones, en un clima de apertura propiciado por la política económica nacional.

La globalización es oportuna y favorable para este tipo de regiones que, pueden no densificar y diversificar el tramado de su tejido productivo y de servicios, de forma que sus efectos puedan manifestarse sobre la economía regional en forma más contundente. Siendo “ganadoras”.

- 2) Territorios potencialmente ganadores que albergan áreas metropolitanas. Tales territorios han concentrado normalmente mucha actividad económica y se han transformado en centros financieros importantes y capitales de servicios; regiones con ciudades capitales o con ciudades importantes, que han tenido fuertes procesos de terciarización de su economía y cuyo entorno urbano es la principal conexión del país con los mercados financieros internacionales.
- 3) Territorios potencialmente ganadores que han potenciado recursos locales latentes. Es decir, que han iniciado interesantes procesos de crecimiento asociados a cierto tipo de reconversiones productivas más recientes. Territorios que, en algunos casos, gracias a la revolución tecnológica y de las comunicaciones han podido aprovechar ventajas comparativas que estaban latentes (puesta en valor).
- 4) Territorios potencialmente perdedores que se han desindustrializado. Estos no han sido capaces de reconvertir, en toda su magnitud, sus economías locales. Se trata de territorios con estructuras industriales que fueron muy protegidas, cuya actividad económica han venido en constante retroceso, que no han sido capaces de reconvertir su aparato productivo y para las cuales la apertura y la globalización siguen siendo una amenaza. Sin embargo, pueden coexistir al interior de ellos economías locales que podrían llegar a ser interesantes espacios de cambio e innovación.
- 5) Territorios potencialmente perdedores con economías rurales de baja productividad. Los cuales marcan escaso capital humano que no se logran insertar en la economía global. Territorios agrícolas tradicionales que han estado normalmente rezagados, que demandan una fuerte preocupación por parte del Estado en términos de políticas públicas explícitas que

atenúen su deterioro e identifiquen programas de recuperación específicos a cada situación concreta.

- 6) Territorios potencialmente perdedores que han retrocedido en sus capacidades competitivas. Estos han perdido dinamismo ya sea por el agotamiento de ciertos recursos naturales o por la pérdida de competitividad y/o de mercados de los mismos, o sea, se podría decir que hay una pérdida de ventajas comparativas, que pueden ser permanentes o pasajeras según sea la capacidad de reposicionamiento que se pueda ejercer desde lo local.

CAPÍTULO III

Las Regiones en Michoacán

El presente capítulo sirve para visualizar algunos de los cambios territoriales y poblacionales existentes en el estado, destacando varios elementos históricos en su conformación, la regionalización actual realizada por el gobierno del estado de Michoacán, así como las características de la población en esta entidad.

3.1. Conformación histórica del estado de Michoacán

Para este apartado se rescata la primera parte del capítulo histórico del *Atlas Geográfico del Estado de Michoacán* (AGEM, 2003), en donde se hace un tratamiento amplio de las etapas por las que avanzó la división del territorio, desde la administración por Intendencias en 1786 (división civil), hasta los últimos cambios presentados en el marco de la Constitución Federal del 5 de febrero de 1917 con la cual se reconoce a Michoacán como uno de los 31 estados de la federación, teniendo como base de su división territorial, política y administrativa al municipio.

3.1.1. Cambios territoriales para la conformación del estado de Michoacán: de la intendencia al estado (1786-1918)

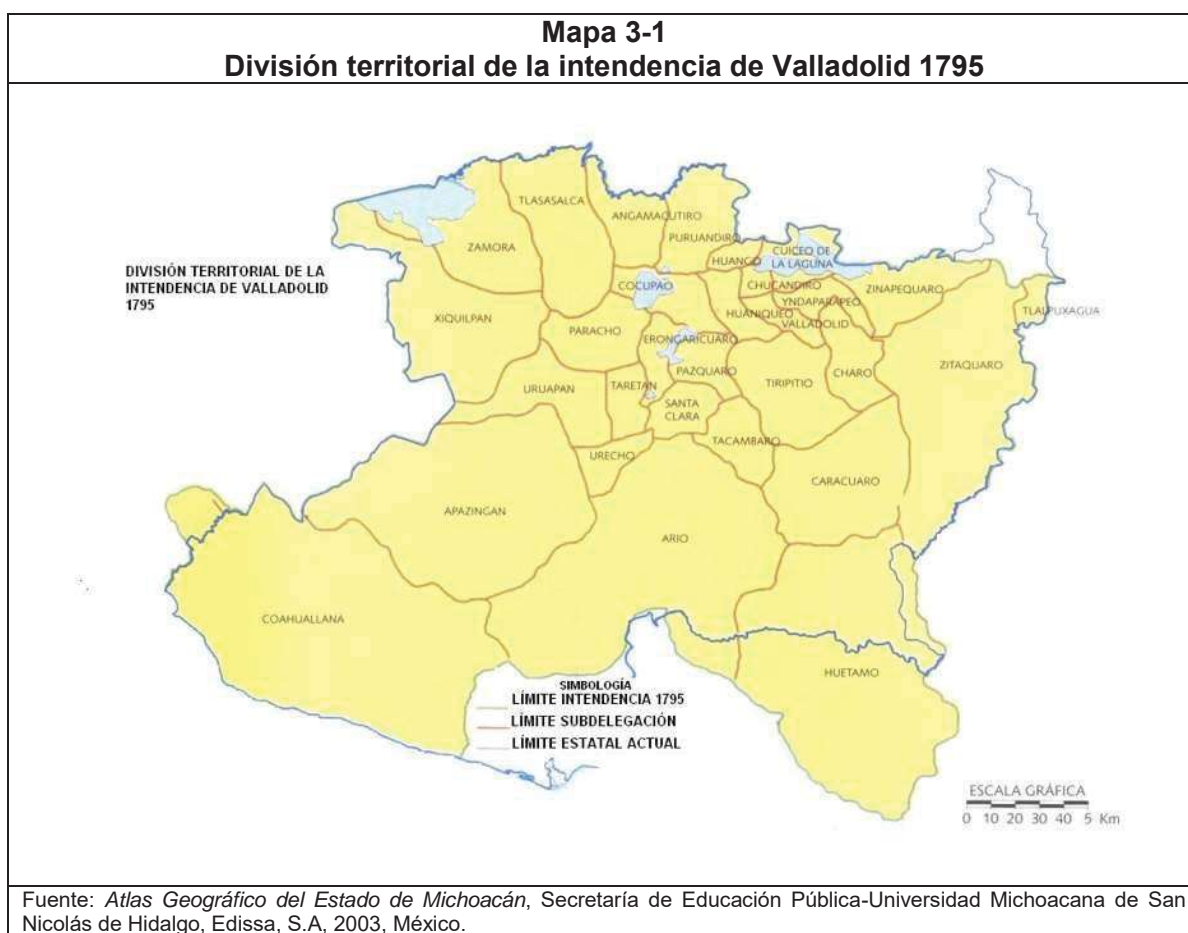
La organización político-militar territorial en la Nueva España comenzó a funcionar en 1786, transfiriendo el poder del alcalde mayor al intendente-corregidor; quien era el responsable de reorganizar el territorio de manera centralizada para establecer un tipo de estado moderno acorde con la situación de España, así la Intendencia de Valladolid adoptó una nueva forma de administrar el territorio, derivada de las reformas borbónicas (origen francés).

Con las intendencias en América, se establece un cuerpo de burócratas más profesionales, que introducen reformas económicas liberales, y erradicaron el monopolio de los ricos sobre los

puestos públicos, que anteriormente se subastaban; en la Intendencia, los funcionarios públicos eran nombrados directamente por el rey, lo que restaba poder al virrey y a la Audiencia.

Así, la Intendencia de Valladolid de Michoacán –establecida en 1786- se ubicada sobre un territorio mayor al del actual estado de Michoacán. En ese año, contaba con 31 subdelegaciones (ver mapa 1-1), las cuales tenían su respectivo pueblo cabecera y sus pueblos sujetos. Al aplicar la nueva legislación territorial, los intendentes, como autoridades regionales, entraron en conflicto primero con el virrey y la Audiencia y, después con los obispos de las regiones eclesiásticas (obispados) cuyos límites territoriales no siempre coincidían con los civiles.

Para 1795, fueron segregados pueblos y territorios tanto en lo eclesiástico como en lo civil. En lo eclesiástico, cuatro parroquias pasaron del Obispado de Michoacán al de Guadalajara: Ocotlán, La Barca, Colima y Zapotlán; en lo civil, se transfirieron de la Intendencia de Valladolid de Michoacán a la Intendencia de Guadalajara los pueblos de la subdelegación de Colima-Xilotlán (ver mapa 3-1).



En las 30 subdelegaciones restantes, el poder político-territorial se intentaba centralizar por las disposiciones de los reyes de España, pero realmente no fue posible impedir la influencia de

los grupos económicos regionales. Con el inicio de la guerra de independencia (1810), Valladolid quedó alterado por los nombramientos que realizó Miguel Hidalgo. En 1812, con el advenimiento de la *Constitución de Cádiz*, se establecieron las diputaciones provinciales.

En 1814 se promulgó la *Constitución de Apatzingán* dándole otro giro a la división territorial existente. De acuerdo con el artículo 42 de dicha constitución, se divide el territorio mexicano en 17 provincias, una de las cuales fue la Provincia de Michoacán; aunque tales modificaciones no tuvieron mucha importancia, porque siguió funcionando la Intendencia de Valladolid hasta 1820, en que se obligó al rey a reivindicar las diputaciones provinciales, que se instalaron en septiembre del mismo año y que operaron hasta 1823.

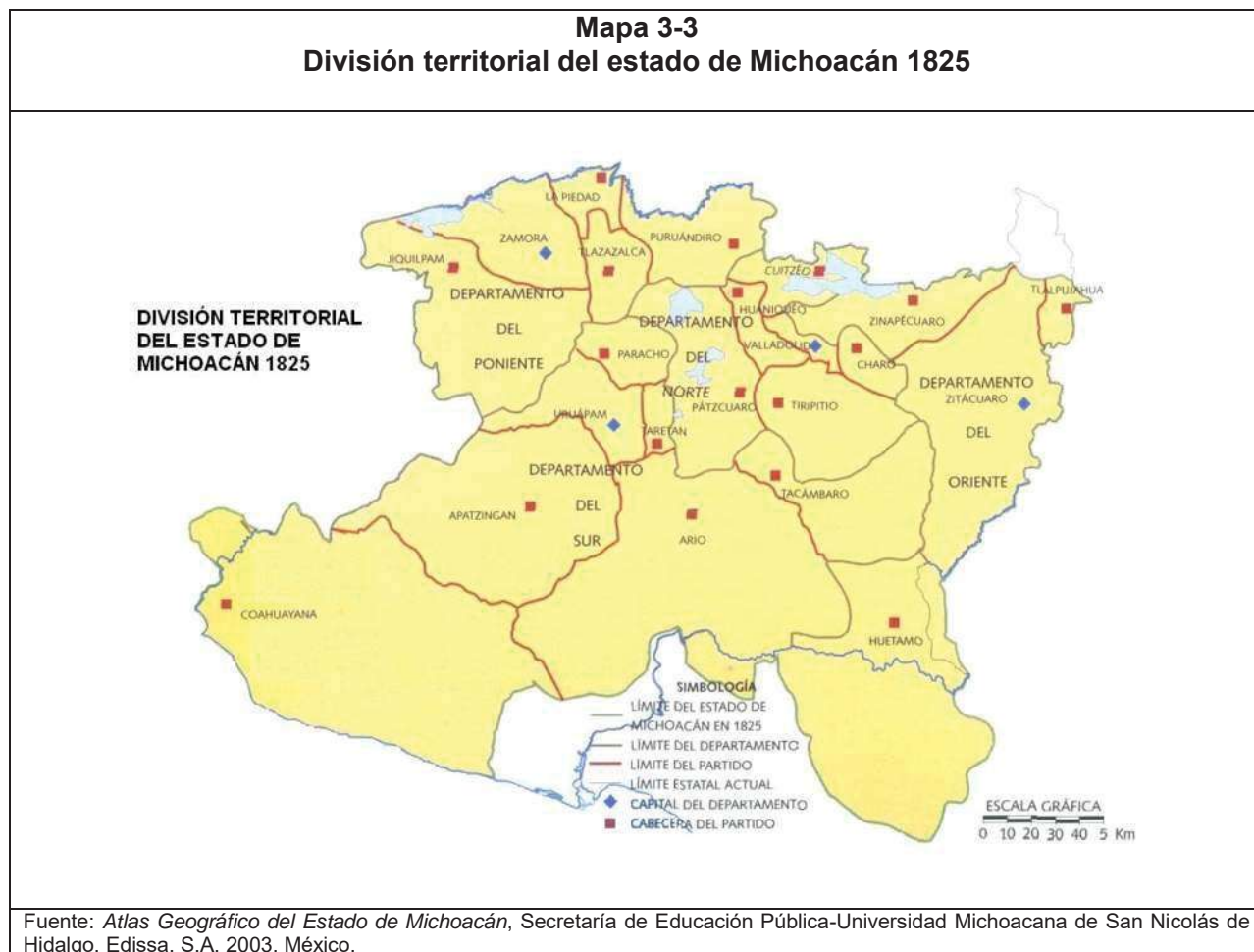
Con la independencia, después de la firma del *Plan de Iguala* y los *Tratados de Córdoba*, en 1821, se intentó dar al país naciente nuevas normas jurídicas y se convocó a un *Congreso Constituyente*, que quedó instalado el 24 de febrero de 1822; pero, el 21 de julio del mismo año, Agustín de Iturbide se proclamó emperador de México y el Congreso fue disuelto.



En ese periodo se realizó el *Reglamento Provincial del Imperio* y se emitió la *Ley Convocatoria* de 1821, con las siguientes provincias: México, Guadalajara, Veracruz, Puebla,

Nueva Vizcaya, Sonora, Valladolid de Michoacán, Oaxaca, Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato, Mérida de Yucatán, Tlaxcala, Nuevo Reino de León, Nuevo Santander, Coahuila, Texas, Nuevo México, California y Querétaro. La Provincia de Michoacán, en 1822, se dividía en cuatro departamentos: Este, Oeste, Sur y Norte; y éstos, a su vez se subdividían en 21 partidos. Esta división territorial duró hasta 1824 (ver mapa 3-2).

En enero 31 del año de 1824 se decretó el *Acta Constitutiva* que dio origen a la división territorial desde la lógica de la República, surgiendo así los estados de la federación; en donde Michoacán es uno de los 19 estados fundadores de la nueva República Mexicana.



De acuerdo con la *Ley de División Territorial* de 1825, el nuevo estado de Michoacán se dividía en cuatro departamentos y 22 partidos (ver mapa 3-3), año en que se decreta la *Constitución de Michoacán*. La administración del territorio por parte del *Primer Congreso Local* se basó en las anteriores divisiones, con lo que se dio continuidad al proyecto de administración territorial de los monarcas borbones.

Pero a partir de esta constitución, se empezó a delimitar el territorio con otros estados, aunque los diversos acontecimientos políticos mantenían la división territorial solo en el papel, ya

que las diferentes autoridades actuaban con cautela cuando se trataba de aplicar disposiciones legislativas que perjudicaran a los grupos de los poderes regionales. En este período surge el Prefecto, un funcionario muy importante para la administración del territorio michoacano.

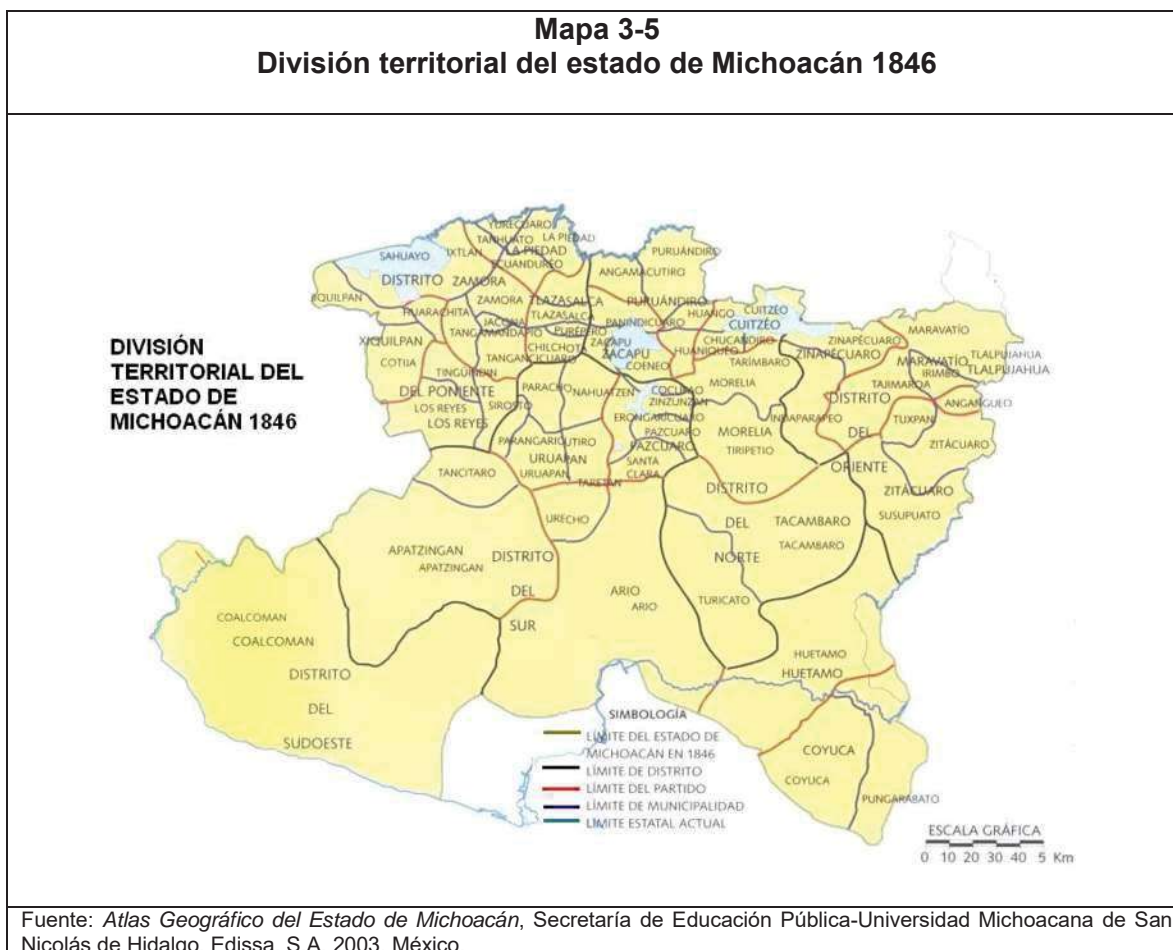
Los cambios más relevantes, en este período, en la administración del territorio fueron: a) el 15 de marzo de 1828, se traslada la cabecera del partido de Coahuayana al de Coalcomán; b) en el mismo año, se cambia el nombre de Valladolid por el de Morelia (12 de septiembre); y c) en 1829, se agrega provisionalmente la municipalidad de Tarímbaro al partido de Morelia y se suprime el partido de Charo, el cual se agrega a la capital.

La segunda *Ley de División Territorial de Michoacán* se emitió el 10 de diciembre de 1831, con la que se conservan los cuatro departamentos y los 22 partidos, y los subdivide en 61 municipalidades (AGEM, 2003).

Para 1837, el sistema feudal dio un giro. La transformación del sistema político mexicano en este año conlleva cambios en la forma de administrar el territorio y surgieron los departamentos en sustitución de los estados. En este sistema centralista, el territorio denominado Michoacán tiene su última gran extensión, ya que Colima apareció como parte de este territorio por última vez. El *Congreso del Estado* fue sustituido por una *Junta Departamental*, lo cual se asentó en la Constitución de tipo centralista. El departamento se dividió en cinco territorios que fueron: Morelia del Norte, Pátzcuaro del sur, Colima del sudoeste, Maravatío del Oriente y Zamora del Poniente; a su vez, estos distritos se subdividían en 19 partidos y 59 municipalidades (mapa 3-4).



Para 1846 se restablece la *Constitución Federal de 1824*, con ello desaparecía el supremo poder conservador, y las juntas departamentales se sustituían por asambleas con mayor representación.



El nuevo estado de Michoacán perdería el territorio de Colima, en 1847, año en el que esta región geográfica se separó para siempre. Al año siguiente, se cede Coyuca para formar el estado de Guerrero (ver mapa 3-5).

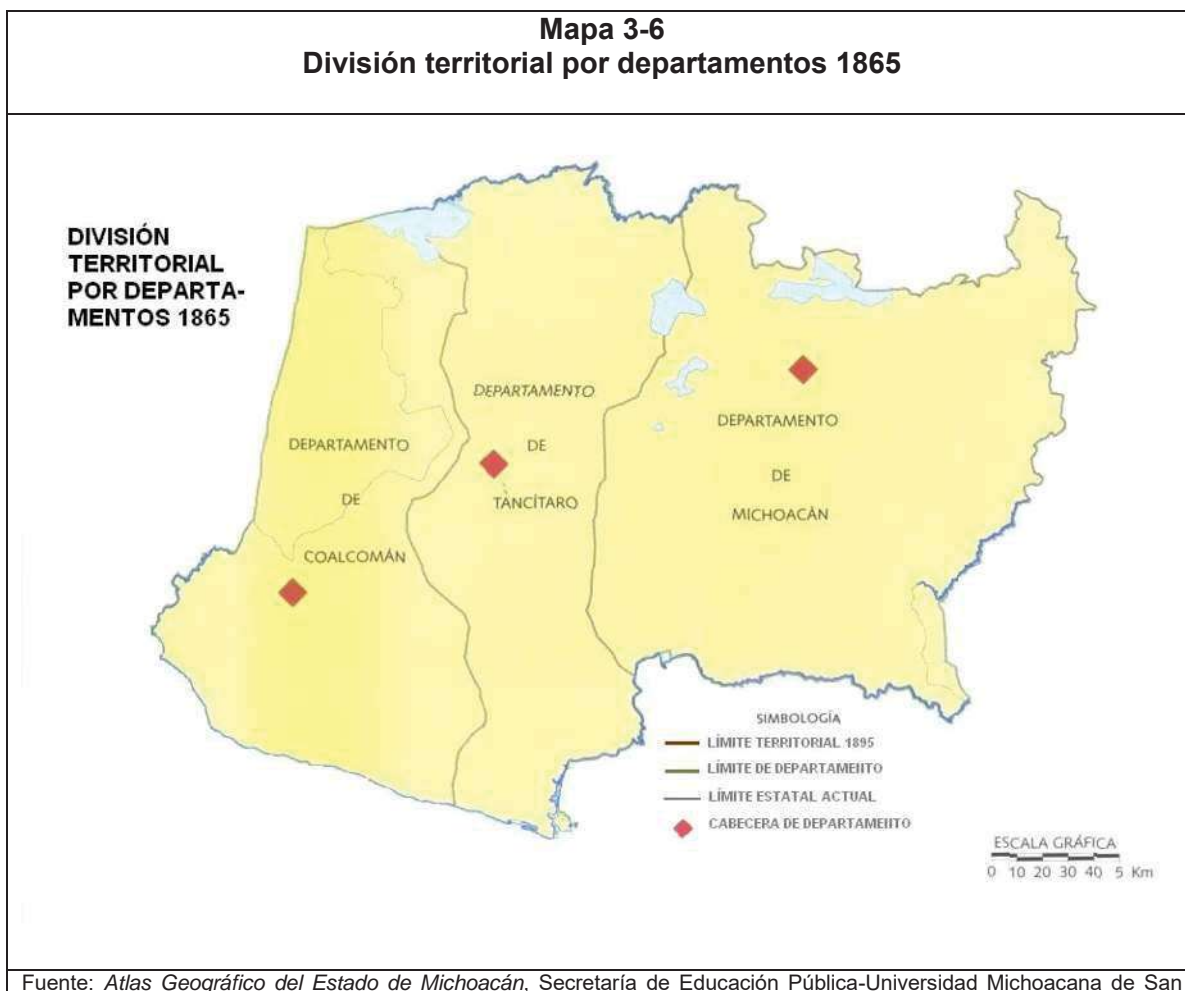
El limitado concepto de soberanía territorial existente al restablecerse la Constitución se convirtió en incertidumbre; el estado de Michoacán se transforma y protesta para no ceder Coyuca; la *Constitución de 1857* compensa al estado, al cederle Contepec, que pertenecía a Guanajuato. Con esta nueva Constitución se precisan con mayor conocimiento los problemas de división territorial, ya que cede a los estados federados la facultad de resolver los problemas territoriales mediante convenios validados por el *Congreso de la Unión*.

Ahora los estados tenían libertad para resolver en definitiva sus diferencias; si se optaba por la vía contenciosa, se acudiría a la *Suprema Corte de Justicia de la Nación*. Michoacán aprovechó las facilidades del momento y realizó un gran número de reformas en cuanto a las

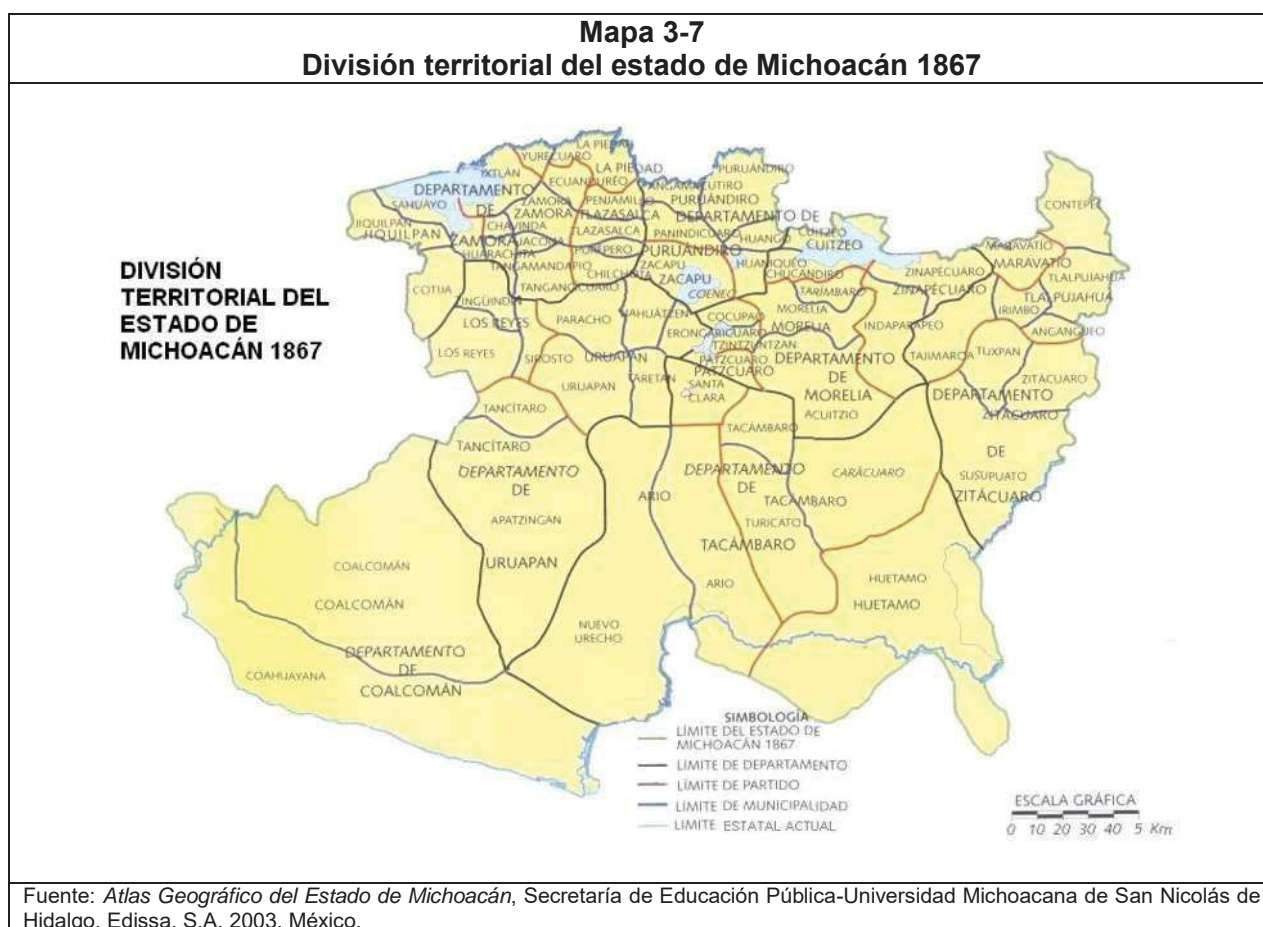
jerarquías de las localidades; en los años siguientes, se elevó al rango de ciudad a Puruándiro, Zitácuaro y Uruapan en 1858; en 1859, se concedió el rango de ciudad a Tacámbaro y de pueblo a villa a Apatzingán, Huetamo, Purépero, Zacapu, Tangancicuaro, Penjamillo y Los Reyes. La *Ley de División Territorial de Michoacán de 1861* divide al estado en 21 distritos y 71 municipalidades. En este año Tzintzuntzan es declarada ciudad primitiva y a partir del 17 de junio, el estado se denominará Michoacán de Ocampo.

Con la guerra de intervención de franceses, belgas y aliados, la cual culminó con Maximiliano como segundo emperador de México -la visión imperial del territorio fue encargada a Don Manuel Orozco y Berra; para muchos, ha sido la mejor división territorial de México-; el imperio mexicano quedó constituido legalmente, en 1865, en 50 departamentos, tres de los cuales correspondían al actual territorio del estado de Michoacán: Coalcomán, Tancítaro y Michoacán (ver mapa 3-6).

En la época de Maximiliano, no hubo un control total del territorio; los prefectos imperiales comienzan su gestión en diciembre de 1863 y la concluyen en febrero de 1867; por lo tanto, esta división aunque hubiera sido la mejor, no tuvo mayor importancia, ya que solo duró poco más de tres años.

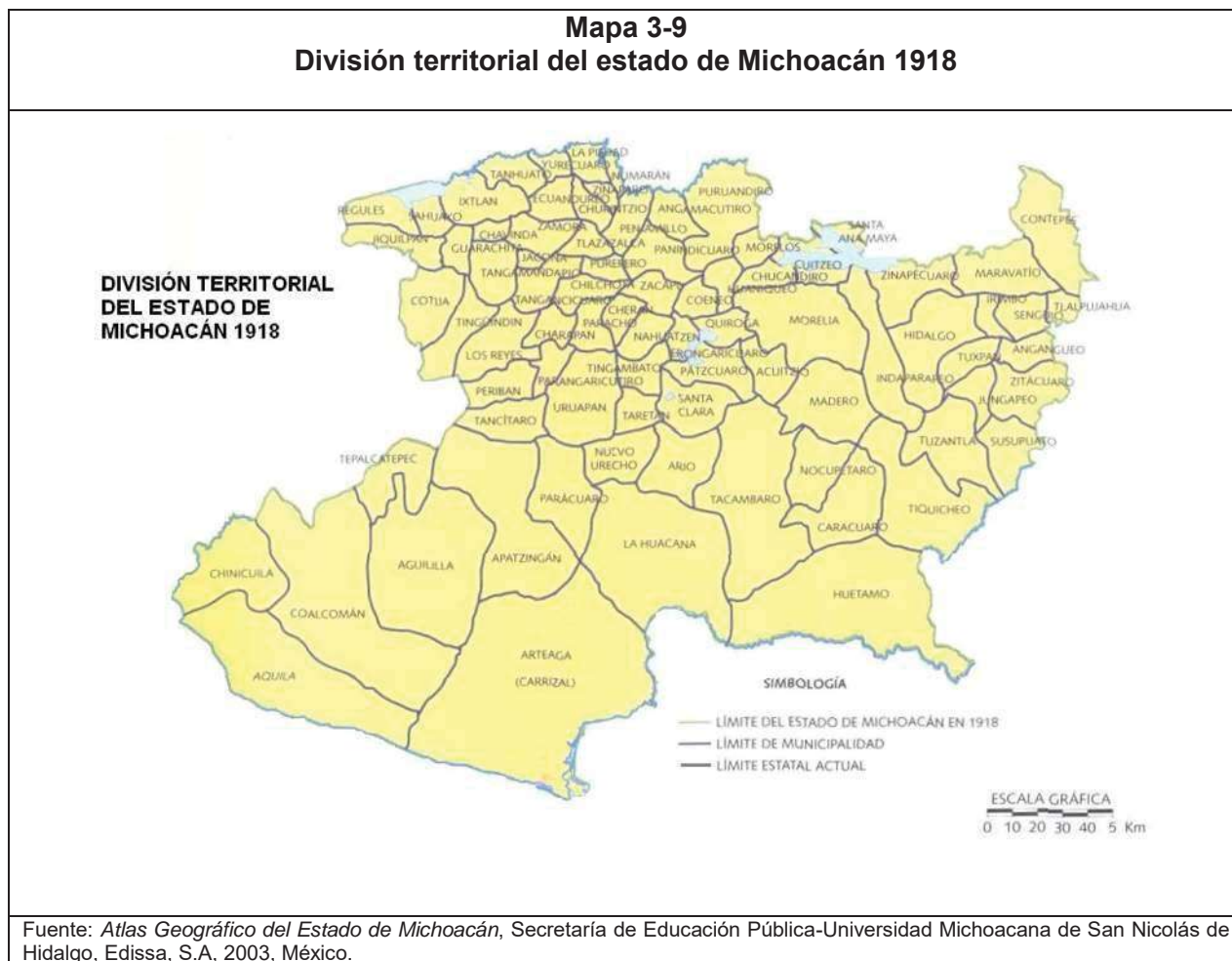


En el año de 1867 se restaura la República Mexicana y el territorio se distribuye en siete departamentos, 17 distritos y 75 municipalidades (ver mapa 3-7). En este mismo período Uruapan funcionó como capital del estado, y el 18 de febrero de 1867 la capital se traslada a Morelia. El 29 de abril de 1868, se expide la *Ley Orgánica de División Territorial del Estado*, tal ley sufrió algunas modificaciones que marcaron cambios en lo regional. En 1867, se proclama el *Plan de Tuxtepec*, conducido por Porfirio Díaz.



Así, la organización civil del territorio sufrió varios cambios ya que algunos municipios fueron restablecidos. El 31 de diciembre de 1901, se emite una nueva Ley de División Territorial, donde el estado de Michoacán se conforma de 15 distritos y 73 municipalidades (ver mapa 3-8). Esta ley fue muy importante ya que trataba de resolver el problema territorial y las relaciones de jerarquía entre las localidades (AGEM, 2003).

Se reformó el Congreso Local, en 1918, con la última *Ley de División Territorial* (que data de 1909) para adecuar el territorio a los lineamientos de la *Constitución de 1917*, plasmados en la Constitución del Estado Libre y Soberano de Michoacán de Ocampo de 1918. Así, a partir de la última constitución, el territorio quedó dividido formalmente en 81 municipios libres (ver mapa 3-9).



Entre las décadas de 1920 y 1970, se han establecido 31 nuevos municipios libres, sin haberse hecho una reforma profunda de la *Ley de División Territorial* de 1909; se pueden mencionar algunos de ellos: Queréndaro, Buenavista, Charo, Churumuco, Ocampo, Tocuambo, Tarímbaro, Alvaro Obregón, Tzintzuntzan, Turicato, Venustiano Carranza, Tzitzio, Ocampo, Copándaro, Briseñas, Nuevo Parangaricutiro, Huiramba, Lagunillas, Tumbiscatio, Gabriel Zamora. En 1963, se segregan al municipio de Contepec localidades para formar el de Epitacio Huerta. Once años después, en 1974, se constituye, el municipio más joven de Michoacán, José Sixto

distinguible por la diversidad que muestran sus formas de vida y las particulares asociaciones entre organismos que constituyen diferentes comunidades biológicas.

3.2.1. Las regiones naturales

En este inciso se presentan las regiones naturales existentes en Michoacán, siendo cinco las que se van a caracterizar, a saber: Valles y Ciénegas del Norte; Sierra del Centro; Depresión del Balsas, Sierra de Coalcomán y Costa, las características que se van a describir van a establecerse según su fisiografía (SUMA, 2003). El conjunto de estas cinco regiones fisiográficas comprende una superficie total de 5 millones 726 mil 789 hectáreas, constituyendo el territorio del estado de Michoacán. Al N la entidad colinda con los estados de Jalisco, Guanajuato y Querétaro, al E con el estado de México, al S con el estado de Guerrero, al SW con el Océano Pacífico, y al W con las entidades de Colima y Jalisco, se explica en el trabajo, realizado por la Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente del Gobierno de Michoacán, denominado *Geografía física y humana del Estado de Michoacán* (2003).

- 1) **Los Valles y Ciénegas del Norte**, formando parte el Bajío y la zona más meridional del altiplano mexicano, a una altitud sobre el nivel del mar entre los 1,100 y 1,800 m;
- 2) **La Sierra del Centro**, conformada por un conjunto de serranías locales con varias prominencias que rebasan los 3,500 msnm, que son parte del Eje Volcánico Transversal o Cordillera Neovolcánica, a lo largo del paralelo 19° de latitud N;
- 3) **La Depresión del Balsas**, constituida por las tierras bajas de la cuenca del río del mismo nombre, con altitudes que varían entre los 350 a 600 msnm. Aquí se localiza la región sociocultural llamada Tierra Caliente;
- 4) **La Sierra de Coalcomán**, al SW de la entidad, aledaña al litoral que bañan las aguas del Océano Pacífico, con serranías que pueden alcanzar los 3,500 msnm en algunas prominencias; es la porción michoacana de la Sierra Madre del Sur, misma que se prolonga hasta Guerrero y Oaxaca.
- 5) **La Costa**, región perteneciente a las planicies costeras del Pacífico, que en Michoacán tienen su expresión más estrecha y accidentada; frecuentemente las planicies de la costa michoacana no rebasan los 3 kilómetros de anchura, y en sus partes elevadas sólo alcanzan los 60 msnm.

El conjunto de estas cinco regiones fisiográficas comprende una superficie total de 5 millones 726 mil 789 hectáreas, constituyendo el territorio del estado de Michoacán. Al N la entidad colinda con los estados de Jalisco, Guanajuato y Querétaro, al E con el estado de México, al S con

el estado de Guerrero, al SW con el Océano Pacífico, y al W con las entidades de Colima y Jalisco.

3.2.1.1. Los Valles y Ciénagas del Norte

Esta región de tierras principalmente planas, corresponde a la porción más meridional del Altiplano Mexicano, cuyo límite sur lo marca el Eje Volcánico Transversal, a una altitud sobre el nivel del mar entre los 1,100 y 1,800 m. Es la parte michoacana que entra en lo que localmente se conoce como El Bajío, que en el occidente de México incluye además, parcialmente, a los estados de Jalisco, Guanajuato y Querétaro, colindando con ellos al norte de la entidad. La región está conformada por valles y planicies, suaves colinas y algunas prominencias y serranías que separan a los valles: Zamora, La Piedad, Ecuandureo, Zacapu, Puruándiro, Zinapécuaro, Tepuxtepec y Maravatío, entre otros. Las prominencias principales son el Cerro Blanco (2,250 m) y el Cerro Janamuato (2,700 m). Comprende una superficie aproximada de 1,292, 934 hectáreas, un 21.9% de la superficie total de la entidad, e incluye a 50 municipios. Sus localidades principales son Zamora, La Piedad, Zacapu, Sahuayo y Jiquilpan (SUMA, 2003).

El origen geológico de los Valles del Norte se inicia a fines del Mesozoico, durante el Cretácico, y continuó su levantamiento hasta el Cenozoico, debido a la actividad volcánica del sistema orográfico adyacente, el Eje Volcánico Transversal. Su geología superficial en los valles y planicies es de sedimentos aluviales del cuaternario, rocas ígneas extrusivas como basaltos, dacitas y brechas volcánicas del terciario y cuaternario en lomeríos, sierras y mesetas, además hay andesitas y riolitas.

La cuenca más importante en esta región es la del río Lerma y sus dos afluentes, los ríos Duero -en el Valle de Zamora - y Angulo -en la Ciénaga de Zacapu-; y, una porción del lago de Chapala está dentro de los límites de la entidad y la región, en el municipio de Cojumatlán. Asimismo, las presas Aristeo Mercado y la Tepuxtepec son los vasos artificiales más importantes en la región, además encontramos las de El Malpais, Gonzalo, Tres Mezquites, Cofradía, Ing. Antonio Rodríguez, El Fresno, Tunguitiro, El Tablón, Guaracha, Jaripo y Urepitiro.

Los suelos presentes en la región son el vertisol, suelo profundo, de color oscuro, muy arcilloso; el andosol, en las zonas elevadas de las serranías y las prominencias, también profundo, pero rojizo, frecuentemente ácido; otros son el faeozem, luvisol, litosol y gleysol. El clima no es homogéneo, variando según la altitud y topografía. Hay dos tipos: templado subhúmedo con lluvias en verano y semicálido subhúmedo con lluvias en verano aquí las temperaturas medias varían entre 16 a 19 °C; en zonas de mayor altitud son más bajas, 14 a 16 °C; y, las precipitaciones son de 800 a 1,000 mm anuales. Mientras que la vegetación en las colinas pedregosas y serranías, es el Matorral Subtropical; y en algunas zonas de esta región aún existen superficies de Bosque

Tropical Caducifolio. En lo que respecta a la fauna está la Zorra Gris, Cacomixtle, Zorrillo, Gato Montés (AGEM, 2003); y en fauna acuática están las especies principalmente de las familias, Godeidae, Poecilidae, Atherinidae y Ciprinidae; de aves acuáticas son el Pelicano Blanco y Café, varias especies de Patos, Cercetas y otras.

Se puede contemplar que el impacto ambiental en la región se basa principalmente en: a) La contaminación de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago; b) La expansión de la mancha urbana de las ciudades, que conlleva al cambio de uso de suelo y a focos productores de desechos sólidos en rellenos sanitarios o tiraderos a cielo abierto; c) La agricultura tecnificada que se practica en esta región utiliza distintos agroquímicos, pesticidas y fertilizantes industriales, que vienen a contaminar con sus residuos tanto las aguas de retorno a las corrientes, como los propios suelos.

3.2.1.2. La Sierra del Centro

La región Sierra del Centro, es la parte del Eje Volcánico Transversal o Cordillera Neovolcánica que se encuentra en la entidad. Cruza este eje orográfico todo el centro de la república mexicana, desde el estado de Veracruz, a la altura de Perote, hasta Jalisco y Colima. Esta región está conformada por un conjunto de serranías locales con varias prominencias que rebasan los 3,500 msnm, que son parte del Eje Volcánico Transversal o Cordillera Neovolcánica, a lo largo del paralelo 19° de latitud N. La denominación regional de Sierra del Centro la propone Fernando Foglio Miramontes en su obra *Geografía Económico Agrícola del Estado de Michoacán*, publicada en 3 tomos en 1936 (SUMA, 2003).

La Sierra del Centro cruza de Este a Oeste a la entidad, entre los paralelos 19° 10' y 19° 50' de latitud Norte, se extiende a lo largo de más de 300 kilómetros, entre los meridianos 100° 10' y 103° 20' de longitud Oeste. Esta región está formada por las ramificaciones orográficas que parten del Nevado de Toluca, de Este a Oeste; y las que parten del Nudo del Tancítaro, de Oeste a Este, reuniéndose aproximadamente al Sur de Morelia. El relieve es irregular y accidentado, con prominencias montañosas como el: Pico de Tancítaro (4,160m), Cerro Patamban (3,750m), Cerro de San Andrés (3,690m), Cerro de San Miguel o Calvario (3,480m), Cerro San Marcos (3,360m), Cerro de Garnica (3,260m), Cerro Quinceo (3,347m), Cerro Picacho (3,340m), Volcán Paricutín (3,170m), Cerro Tzirate (3,300m) y Cerro La Nieve (3,440m) entre otros, se explica en el denominado trabajo *Geografía física y humana del Estado de Michoacán* (2003). Depresiones intermontanas que podemos distinguir son: Pátzcuaro, a 2,040 m de altitud, con una superficie de 330 Km.²; y Cuitzeo, a 1,840 m, con una superficie de 1,146 Km.². En estas depresiones se constituyen las cuencas de los lagos de Pátzcuaro y Cuitzeo, que junto con el lago de Zirahuén, son los tres lagos interiores típicos de Michoacán.

Su origen geológico se relaciona con el del Altiplano Mexicano, levantándose desde el Cretácico Superior y durante el Cenozoico Medio y Superior Volcánico (oligoceno-mioceno). La mayor intensidad del vulcanismo fue durante el Mioceno y Plioceno, pero se manifiesta aún en el Holoceno con la formación de volcanes modernos como el Jorullo y el Parícutín. Los basaltos conforman la mayoría de los aparatos volcánicos, otras rocas ígneas son las andesitas y riolitas, acompañadas de sus tobas y brechas, hay representantes vítreos como la obsidiana y la piedra pómez. El rango altitudinal en la Sierra del Centro, desde los 1,800 m hasta los 3,500 m, determina algunas variantes en su régimen climático, que es más bien heterogéneo, así en la zona montañosa el promedio de temperatura es de 14 a 16 °C, y en las partes más bajas las temperaturas medias están entre los 18 y 20 °C. La precipitación promedio al año es de 800 a 1,300 mm, con lluvias concentradas en el verano, distribuidas de junio a octubre, este clima corresponde al Cw de Koeppen; en la región tenemos un clima templado a frío, por su índice de aridez, subhúmedo, presentándose variantes que pueden clasificarse como Cw_a , Cw_b , y Cw_f (*Atlas Geográfico del Estado de Michoacán*, 2003).

La principal característica de suelo se registra en el tipo andosol, son suelos de color café, rojo o amarillo, profundos y generalmente ácidos; hay luvisol y regosol en áreas más restringidas; en los valles intermontanos se presenta un recubrimiento de aluvión, suelos residuales y tobas alteradas. En las laderas está el litosol, suelo delgado y pedregoso de color castaño. Son frecuentes las zonas de "malpais", con afloramientos lávicos producto de la actividad volcánica, donde se desarrollan peculiares asociaciones vegetales (SUMA, 2003)

Esta región es una de las de mayor riqueza forestal en Michoacán, presentando Bosques de Coníferas, Mixto (pino-encino), Encinares y Bosque Mesófilo de Montaña; en áreas más reducidas, restringido a la orilla de corrientes de agua y lagos o lagunas, localizamos al Bosque de Galería; en los lomeríos de menor altitud y hacia la vertiente norte de la sierra, existe el Matorral Subtropical; existe también en pequeñas zonas superficies relicto del Bosque Tropical Caducifolio.

La fauna se caracteriza por tener mamíferos como: las Musarañas, murciélagos; liebres, conejos, ardilla voladora y varias especies de ratas y ratones. De aves hay varias especies de garzas, cercetas, patos, aura, zopilote, gavilanes, aguilillas, halcones, quebrantahuesos, codornices, palomas, tórtolas, la cotorra serrana (en peligro de extinción), más una decena de especies de chupaflores o colibríes, entre otras. De anfibios y reptiles, destacan las salamandras y ajolotes, ranas y lagartijas, así como varias especies de serpientes y culebras acuáticas, incluyendo la víbora de cascabel.

Los dos fenómenos de deterioro ambiental más graves en la región son: la deforestación, que ha disminuido notablemente la superficie de bosques templados, y el riesgo de desaparición

de los dos principales lagos de Michoacán, Cuitzeo y Pátzcuaro, por el alto deterioro ecológico de sus cuencas (SUMA, 2003).

3.2.1.3. La Depresión del Balsas

Esta región es la más elevada de Michoacán, más cálida y seca, que corresponde a la porción de la cuenca del río Balsas en la entidad; con altitudes que varían entre los 350 a 600 msnm. Ocupa la parte sur del estado en los límites con Guerrero. Aquí se localiza la Tierra Caliente con sus dos subregiones: la que se ubica en los valles de la cuenca del río Tepalcatepec, afluente del Balsas, al Poniente de la depresión; y la que recibe la influencia de la Tierra Caliente guerrerense, en la cuenca del río Cutzamala, tributario del Balsas también, en su porción oriental.

Al norte de la Tierra Caliente está la Sierra del Centro o Eje Volcánico Transversal, al SE la Sierra de Coalcomán o Sierra Madre del Sur, al W termina en donde confluyen la Sierra Madre del Sur, el Eje Volcánico Transversal y la Sierra Madre Occidental, en los estados de Jalisco y Colima. Al E la región se continúa en los estados de México y Guerrero. Ocupa una superficie de 1,611,996 hectáreas, el 27.4% del territorio michoacano. El relieve presenta una serie de lomeríos con escasos valles, los más significativos son los Valles de Antúnez, Gabriel Zamora, Múgica, y el llamado Plan de Tierra Caliente, en los municipios de Apatzingán, Tepalcatepec y Buena Vista Tomatlán. Las serranías presentes son la de Inguarán, en el municipio de Churumuco, de Curucupaceo al sur del municipio de Villa Madero y los Picos de Cucha en Tuzantla, y el Volcán del Jorullo que es una prominencia importante en el municipio de La Huacana. Además, los mismos levantamientos del Cretácico (Mesozoico) hasta el Cenozoico, produjeron los plegamientos y hundimientos que dieron origen a la depresión del Balsas; a lo largo de esta depresión corre una línea de falla que entronca con la falla Clarión o de San Andrés, en el Pacífico, por lo que es una zona de alto tectonismo (SUMA, 2003).

Cubren gran parte de la región las rocas ígneas extrusivas (andesitas, tobas y brechas) del Terciario, las hay también ígneas intrusivas del mismo período (granito y granodiorita), rocas sedimentarias recientes, del Cuaternario (areniscas, conglomerados y calizas) y rocas metamórficas del Jurásico (esquistos y filitas); existen rocas sedimentarias del Cretácico y Jurásico (lutitas y calizas), de la era Mesozoica.

La región de la Depresión del Balsas está incluida en la región hidrológica RH18 o de El Balsas, con las cuencas del río Tepalcatepec y la presa de El Infiernillo, las cuencas tributarias del río Tacámbaro, río Cutzamala y el Balsas Medio, entre Zirándaro y Ciudad Altamirano (antes Pungarabato), del vecino estado de Guerrero; culturalmente estas dos últimas localidades son parte también de la región de la Tierra Caliente (AGEM, 2003). Tiene climas cálidos y secos, BS₁(h') y BS(h'), con temperatura media anual de 28 y 30 °C, respectivamente; la precipitación

media anual es de 500 y 800 mm. En los valles predominan unidades de suelos como el vertisol, faeozem y regosol, otros menos frecuentes son el cambisol y el litosol. Son tipos de suelo de moderada a alta fertilidad, que han sido mecanizados y dotados de irrigación, con lo que su productividad es mayor, en el caso de los vertisoles del valle de Tepalcatepec-Apatzingán.

La vegetación predominante es la selva baja caducifolia y comunidades secundarias, derivadas de la frecuente práctica de la roza-tumba-quema; las especies presentes son el Cueramo, Copales y Papelillos, Cuachalalate, Palo Brasil, entre otros. También está presente el Bosque Espinoso o Selva Baja Espinosa, con árboles bajos como el Mezquite, Huizache, Guayacán, Palo Verde y el Cascalote. En cuanto a fauna, se observa muy abundante la presencia de una mojarra criolla, localmente llamada "Chopa", la del "Puneche", la "Sardinita" o "Topole" y el Bagre de río; la Iguana Negra y varias especies de lagartijas, así como el Monstruo de Gila y el Sapito Cornudo; el Ibis Negro, el Pato Golondrino, el Aura, los gavilanes Gris y de Cola Corta, el Quebrantahuesos, la Chachalaca, Codorniz de Máscara, Huilota y Paloma de Alas Blancas, entre otras; abunda el Tlacuache, el Armadillo, Liebre y Conejo, el Cuinique, el Mapache, Zorrillo; el Tigrillo, Onza, el Puma, Coyote, y el Venado Cola Blanca, son especies muy presionadas por la cacería y se consideran bajo riesgo de extinción.

En esta región el impacto ambiental recibido es principalmente a raíz de los cambios de uso del suelo hacia agricultura de riego o temporal y para agostaderos de ganado mayor y menor, devastando las comunidades vegetales originales; y a través de la cuenca del río Cupatitzio, tributario del Balsas que recibe el acarreo de contaminantes de las aguas de retorno de la zona aguacatera de Uruapan-Peribán

3.2.1.4. La Sierra de Coalcomán

Esta región se ubica al suroeste de la entidad, es el nombre local que recibe la porción michoacana de la Sierra Madre del Sur. Esta región se ubica al SW de la entidad, aledaña al litoral que bañan las aguas del Océano Pacífico, con serranías que pueden alcanzar los 3,500 msnm en algunas prominencias; es la porción michoacana de la Sierra Madre del Sur, misma que se prolonga hasta Guerrero y Oaxaca. Tiene una superficie aproximada de 16 mil kilómetros cuadrados (1 millón 600 mil hectáreas), con una longitud aproximada de 200 Km., y una anchura media de 100 km. Su relieve es montañoso, con prominencias que rebasan los 2 mil metros sobre el nivel del mar. De las prominencias destacan los cerros de Coalcomán (2,895 m), y Cantador (2,436 m). Las localidades más importantes son Aquila, Coahuayana, Coalcomán, Aguililla, Villa Victoria, Arteaga y Tumbiscatío. Predominan las rocas ígneas intrusivas, como dioritas y granodioritas; en los alrededores de Coalcomán y Arteaga los macizos montañosos están formados por grandes erupciones del Terciario constituidos de andesitas producidas por las primeras eyecciones, así como riolitas, que conforman todas las partes altas y superficies de las

cumbres; también existen tobas riolíticas así como andesitas y rocas calcáreas fosilíferas del Cretácico (SUMA, 2003).

La temperatura media anual varía según la altitud entre 23 y 28 °C; las máximas extremas son entre 30 a 35 °C, y las mínimas extremas oscilan entre los 14 y 21 °C. La precipitación media anual se encuentra entre el rango de 1 000 a 1 400 mm, con régimen de lluvias en verano, de junio a septiembre; el tipo de clima principal se clasifica como Cw_a . Es atravesada en la porción SE por el río Balsas, límite geográfico natural entre los estados de Michoacán y Guerrero; en la parte NW el río Coahuayana corta la sierra, constituyendo el límite entre los estados de Michoacán y Colima. De estas las más importantes son las de los ríos Cachán (Coalcomán), Nexpa y Tizupa; otras de menor dimensión pero significativas, son las de los ríos Aquila, Ostula, Coire, Tiolán, Mexcalhuacán, Chuta, Popoyuta, Chucutitán y Acalpican. Los suelos más ampliamente distribuidos en las partes altas de la sierra son el andosol; también se presentan litosol y regosol donde la topografía y geología así lo propician. Junto a las riberas de los ríos y en las llanuras aluviales encontramos fluvisol, formado a partir de materiales recientes sin presentar horizontes diferenciados.

Hacia el litoral costero y la depresión de Tierra Caliente, encontramos la Selva Baja Caducifolia y la Selva Mediana Subdecidua; por encima de la cota de los 600 m de altitud se presenta el Bosque de Encino, Bosque Mixto (con pino y encino), y Bosque de Coníferas (con pinos y oyamel). En las selvas tropicales subsisten varias especies de interés forestal, de maderas duras y semipreciosas, como el Cueramo, Parota, Rosamorada, Palo de Rosa, Culebro y Cóbano o Caobilla. Existen mamíferos, como el Venado Cola Blanca, el Puma, Jaguar y Ocelote, amenazados todos de extinción; otros son el Puerco Espín, el Jabalí y el Oso Hormiguero, las Iguanas Verde y Negra también están en peligro de extinción; la Codorniz, el Halcón Peregrino y la Grulla Blanca, son aves bajo amenaza de extinción.

La transformación de los hábitats naturales por crecimiento de la superficie de terrenos usados para la agricultura, ganadería y aprovechamientos forestales, constituyen la causa principal de amenaza de extinción de las especies animales, además de la cacería y el tráfico clandestino de especímenes y pieles.

3.2.1.5. La Costa

Corresponde esta región a una angosta e irregular faja de terreno entre la Sierra de Coalcomán y el litoral del Océano Pacífico; comprende desde la desembocadura del río Balsas (Boca de San Francisco), hasta la del río Coahuayana (Boca de Apiza), con una longitud aproximada de 208 Km. en línea recta. La topografía es irregular y accidentada. En su superficie encontramos materiales

sedimentarios de origen aluvial reciente, calizas marinas cretáceas y pizarras intercaladas; rocas metamórficas de gran antigüedad son los esquistos y gneis, algunas del precámbrico, así como pizarras y filitas; otras rocas sedimentarias son las calcitas, el granito y las lutitas. La temperatura media anual es de 28 °C, las máximas extremas pueden llegar hasta los 38 °C y las mínimas no son menores a los 12 °C. La precipitación media anual varía entre los 600 a 800 mm, con un régimen de lluvias en verano, y una estación seca bien marcada entre los meses de noviembre a mayo. La humedad relativa está por encima del 70%, por lo que el tipo de clima es cálido subhúmedo, Aw_g (*Idem*).

Desde la sierra atraviesan varios ríos: Acalpican, Chucutitán, Chuta, Nexpa, Cachán, Coire, Ostula, Aquila, y el Coahuayana y Balsas. Por su dimensión superficial destacan las lagunas costeras de El Pichi y Caimán, entre las localidades de Lázaro Cárdenas y Playa Azul; la Laguna Colorada y la de Mezcala, cercanas al ejido El Ticuiz, en el municipio de Coahuayana; Boca de Apiza, en la desembocadura del Coahuayana; en el municipio de Aquila, cerca de La Placita, encontramos a Las Salinas del Padre, rebautizada como Estero Maquilí. Los suelos más frecuentes son los litosoles, son delgados y pedregosos; en algunas cañadas hay regosoles; los luvisoles y fluvisoles se desarrollan en las riberas de los ríos y en los deltas de sus desembocaduras; en la vegetación destaca el Bosque Tropical Caducifolio o Selva Baja, con especies como el Palo Mulato, Cueramo o Bocote, Cóbano y Tepehuaje. La fauna ofrece una gran variedad y riqueza de especies, tanto en vertebrados como invertebrados como: iguanas, tortugas marinas; tiburón, Huachinango, Jurel, Gallo, Pargo, Robalo, Mojarra y Lisa; Pulpo, Caracol, Langostino, Langosta, Lapa, Ostión y Percebe; Caimán o Cocodrilo Americano (SUMA, 2003).

Los factores de transformación de hábitats en la costa son la agricultura trashumante y la expansión de los agostaderos para ganado mayor; otros factores adversos a la conservación de la vida silvestre son la cacería de Venado Cola Blanca, el tráfico de especímenes, sobretudo de especies de aves de la familia de los loros y pericos, pieles de felinos y huevos de tortugas marinas; por su parte, el proyecto de desarrollo industrial y portuario en el antiguo Melchor Ocampo, hoy Lázaro Cárdenas, propició el crecimiento explosivo de los asentamientos humanos, el aumento en la demanda de servicios y la producción consecuente de aguas residuales constituyeron un foco importante de contaminación y presión sobre este recurso regional. El impacto de la contaminación ha venido afectando a recursos litorales como los bancos de ostión, almeja y lapa, desde la desembocadura del Balsas hasta las inmediaciones de Playa Azul. Actividades de movimientos de tierras, por el crecimiento de la mancha urbana y la expansión de las industrias instaladas, han rellenado o utilizado como vertederos de desechos algunas áreas de esteros y lagunas costeras, eliminando las funciones ecológicas de estos hábitats, que

naturalmente representan un criadero y zona de reproducción de especies tan importantes comercialmente como camarones, pargo, robalo y lisa, entre las más conocidas.

3.3. La nueva regionalización para Michoacán

En la regionalización, que especifica una perspectiva geográfica o ecológica, debe considerar criterios de orden físico o ecosistémico, conformando un mosaico geoecológico que se distingue por la diversidad que muestran sus formas de vida y las particulares asociaciones entre organismos que constituyen diferentes comunidades biológicas. Y cuando el propósito es la planeación integral del desarrollo humano, acorde a una realidad tanto física como social, entonces se vuelven relevantes las variables económicas, demográficas y socioculturales, tal es el caso de la explicación que se presenta a continuación, en la cual se consideran los siguientes aspectos:

- 1) Cuencas hidrológicas
- 2) Físico – geográficos
- 3) Socio – económicos
- 4) Socio – culturales

3.3.1. Cuencas hidrológicas

Ciertamente el territorio del estado se puede dividir en dos cuencas principales y una vertiente costera. Las dos grandes cuencas que irriga el territorio michoacano son al Norte la del Lerma-Chapala, fluyendo desde la Cordillera Neovolcánica hacia las planicies del Bajío, con tres cuencas endorreicas, las de Pátzcuaro, Zirahuén y Cuitzeo; fluyendo hacia el Sur de la Cordillera Neovolcánica está la cuenca del Río Balsas que constituye con su cauce una gran depresión fisiográfica. La vertiente SW de la Sierra de Coalcomán (porción michoacana de la Sierra Madre del Sur), fluye hacia el litoral del Océano Pacífico conformando varios ríos con sus cuencas, siendo los principales el Chuta, Nexpa y el Cachán (Coalcomán). Para las 10 regiones que se proponen la cuenca que se utiliza es aquella resultante de la primera subdivisión de las dos grandes cuencas que se mencionan arriba, por ejemplo en la Cuenca Lerma-Chapala distinguimos: cuenca propia del Lago de Chapala, cuenca del río Duero, río Angulo, Cuitzeo, Pátzcuaro-Zirahuén, etc.

3.3.2. Elementos físico – geográficos

Las cordilleras y sierras, la topografía, depresiones, valles y planicies, prominencias montañosas, son elementos fisiográficos que acotan los límites regionales, así como determinan los tipos de

suelo, clima y vegetación que se ven directamente relacionados con las altitudes relativas y las variantes fisiográficas. Todos estos elementos constituyen los recursos naturales básicos, que como rasgos de los ambientes naturales (ecosistemas), conforman la base ecológica de las actividades económicas: atmósfera, clima, suelo, subsuelo, hidrología, flora, fauna; aspectos problemáticos: tala, erosión, contaminación de suelos y aguas, sequía, inundaciones, drenaje y salinización.

3.3.3. Elementos socio – económicos

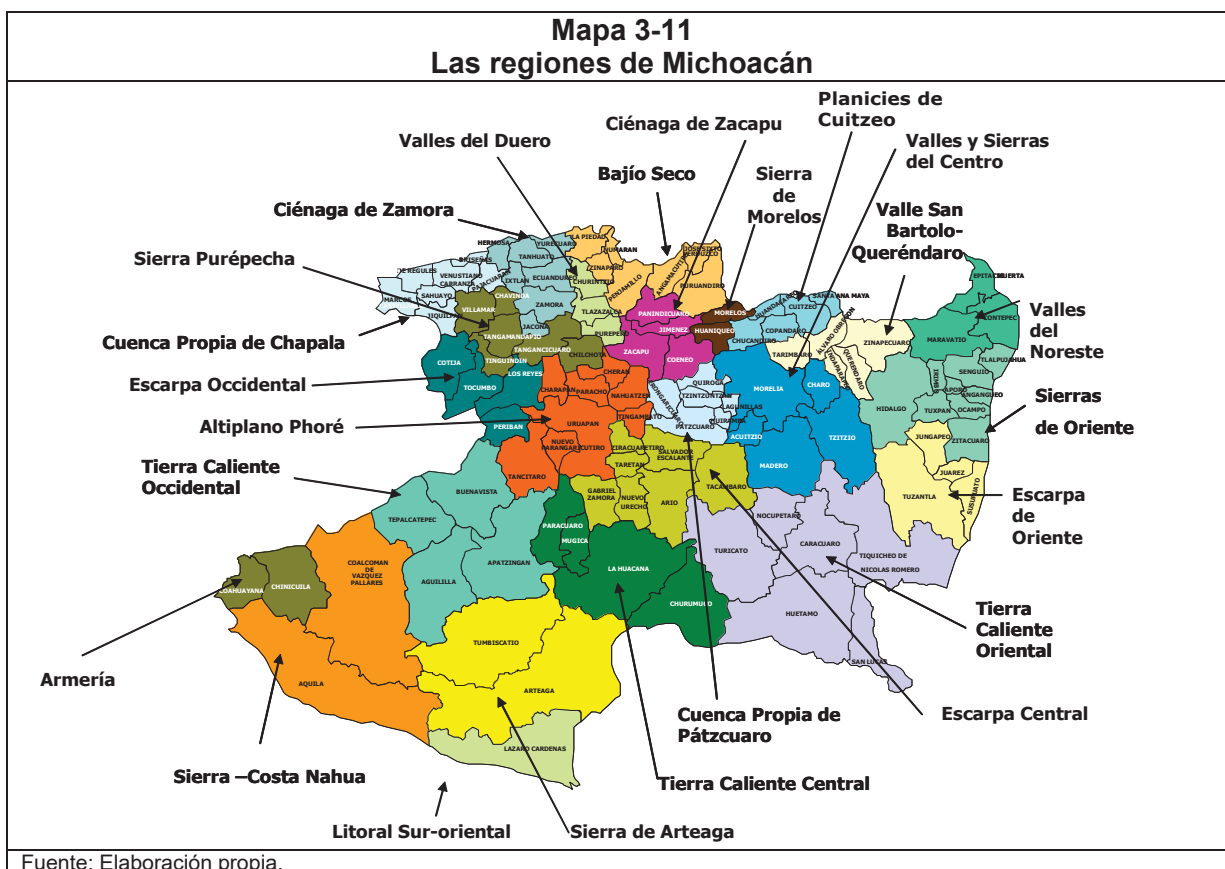
Los elementos sociales y económicos que distinguen a un asentamiento humano se encuentran relacionados con su entorno natural inmediato. En la propuesta se consideran: los sistemas de producción, distribución de ingresos, consumo, empleo, ocupación, tenencia de la tierra, tamaño de la propiedad, tipos de cultivo, mercado, crédito, uso de la tierra, número de predios, sistemas agrícolas, ingreso per cápita; crecimiento poblacional, tamaño y distribución de la población por: edad, sexo, ocupación, población económicamente activa, relación tierra agrícola/habitante y densidad; vivienda y salud.

3.3.4. Elementos socio - culturales

Entre estos aspectos pueden considerarse: las creencias, conocimientos, normas, pautas de conducta, instituciones, tecnología, formas tradicionales de apropiación de recursos naturales, tipos de relaciones sociales, valores, relaciones y patrones, clases sociales y grupos, educación y sistema político. El reconocimiento de estos rasgos socioculturales nos permitirá ponderar las estrategias de intervención gubernamental tanto para efectos de planeación regional, programación participativa, como para la inducción de cambios positivos y deseables desde la visión de gobierno y de la sociedad.

Las regiones resultantes de combinar estos criterios son diez (ver mapa 3-11):

- 1.- Región Ciénaga de Chapala.
- 2.- Región Bajío.
- 3.- Región Laguna de Cuitzeo.
- 4.- Región Monarca.
- 5.- Región Pátzcuaro – Zirahuén.
- 6.- Región Meseta P'urhépecha.
- 7.- Región Tierra Caliente.
- 8.- Región "Gral. Francisco J. Múgica."
- 9.- Región Río Tepalcatepec.
- 10.- Región Sierra – Costa.



3.4. Descripción de las regiones

En relación con los aspectos socioeconómicos de Michoacán puede observarse una importante heterogeneidad en sus regiones. A continuación se presentan las características más importantes de cada región y su dinámica socioeconómica.

3.4.1. Región Lerma – Chapala

Constituida por los 17 municipios siguientes: Cojumatlán de Régules, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Sahuayo, Venustiano Carranza, Villamar, Briseñas, Chavinda, Ixtlán, Jacona, Pajacuarán, Purépero, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlazazalca, Vista Hermosa, Zamora.

Esta región se ha conformado con los municipios de la cuenca propia del Lago de Chapala y los de la cuenca del río Duero, incluyendo lo que antes se denominaban Ciénaga de Zamora. Los municipios tienen un grado de marginación de medio a bajo, para el año 2000. En las localidades de esta región predominan niveles de bienestar medio y bajo, con poco más de un 15% de las mismas con un nivel satisfactorio.

Destaca la zona geotérmica de Ixtlán de los Hervores, los manantiales de Carapan, Chilchota y Jacona, así como las serranías entre Jiquilpan y Marcos Castellanos y los valles y planicies con infraestructura de irrigación en más de 35 mil hectáreas. Las principales presas son las de San Juanico, Tarecuato y Moreno de Bravo. Los productos agropecuarios predominantes son sorgo, fresa, trigo, leche, quesos y carne de pollo y huevo.

Se divide en las siguientes subregiones:

- a).- Cuenca propia del Lago de Chapala: Briseñas, Pajacuarán, Venustiano Carranza, Sahuayo, Jiquilpan, Cojumatlán de Régules y Marcos Castellanos (7 municipios).
- b).- Municipios de la ecorregión Sierra P'urhépecha: Tangamandapio, Tangancícuaro, Villamar y Chavinda (4 municipios).
- c).- Ciénaga de Zamora: Vista Hermosa, Tanhuato, Yurécuaro, Ixtlán, Ecuandureo, Jacona y Zamora (7 municipios).
- d).- Valles del Duero: Churintzio, Tlazazalca y Purépero (3 municipios) (ver cuadro 3-1).

Cuadro 3-1						
Región Lerma-Chapala						
Michoacán	Población Total (Hab.) 2005	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2) 2005	Pob. Rural (%) 2005	Pob. Urbana (%) 2005	Índice de Desarrollo Humano 2005
Michoacán	3966073	59884	66.25	32.9	67.1	
Región	252852	4347	136.38	32.21	67.78	0.7950
Región/Edo.	13.3%	7.26%				
Régules	9451	387.98	24.36	33.1	66.9	0.7439
Jiquilpan	31730	289.95	109.43	27.1	72.9	0.8053
Marcos Castellanos	11012	343.75	32.03	29.6	70.4	0.8017
Sahuayo	61965	212.10	292.15	4.3	95.7	0.8013
Venustiano Carranza	21226	237.97	89.20	21.1	78.9	0.7623
Villamar	15512	332.37	46.67	61.3	38.7	0.7293
Briseñas	9560	90.54	105.59	30.2	69.8	0.7818
Chavinda	9616	146.14	65.80	36.2	63.8	0.7487
Ixtlán	12794	166.83	76.69	65.2	34.8	0.7522
Jacona	60029	93.12	644.64	5.7	94.3	0.7825
Pajacuarán	18413	168.12	109.52	46.9	53.1	0.7270
Purépero	15289	275.47	55.50	10.2	89.8	0.7941
Tangamandapio	24267	257.36	94.29	18.3	81.7	0.7216
Tangancícuaro	30052	408.67	73.54	42.1	57.9	0.7666
Tlazazalca	6776	297.45	22.78	55.2	44.8	0.7345
Vista Hermosa	17412	200.46	86.86	43.1	56.9	0.7616
Zamora	170748	438.42	389.46	18.1	81.9	0.8154

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

3.4.2. Región Bajío

Constituida por los 17 municipios siguientes: Angamacutiro, Coeneo, Huaniqueo, Jiménez, José Sixtos Verduzco, La Piedad, Morelos, Numarán, Panindícuaro, Penjamillo, Puruándiro, Zacapu, Zináparo, Churintzio, Ecuandureo, Tanuato y Yurécuaro.

Cuadro 3-2 Región Bajío						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.9	67.1	
Región	414507	4477	91.36	63.13	36.87	0.7891
Región/Edo.	10.5%	7.48%				
Angamacutiro	12333	280.07	44.04	63.3	36.7	0.7291
Coeneo	19478	400.91	48.58	81.4	18.6	0.7303
Churintzio	5520	156.49	35.27	100.0	0.0	0.7839
Ecuandureo	12420	336.25	36.94	63.7	36.3	0.7620
Huaniqueo	7627	206.92	36.86	100.0	0.0	0.7283
Jiménez	12815	305.21	41.99	68.0	32.0	0.7518
José Sixto Verduzco	23787	173.90	136.79	60.4	39.6	0.7375
Morelos	8525	213.39	39.95	100.0	0.0	0.7182
Numarán	9388	100.87	93.07	53.5	46.5	0.7589
Panindícuaro	15781	254.77	61.94	64.9	35.1	0.7210
Penjamillo	16523	212.11	77.90	80.5	19.5	0.7356
La Piedad	91132	271.59	335.55	14.0	86.0	0.8200
Puruándiro	64590	764.29	84.51	45.6	54.4	0.7533
Tahuato	14579	232.79	62.63	37.9	62.1	0.7666
Zacapu	70636	322.02	219.35	18.6	81.4	0.8157
Zináparo	3221	50.45	63.85	100.0	0.0	0.7589
Yurécuaro	26152	195.28	133.92	21.4	78.6	0.7684

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

Esta región se ha construido integrando los municipios del Bajío Seco y los de la cuenca del Río Angulo. Los municipios tienen un grado de marginación de bajo a medio según estimación del 2000. En cuanto al nivel de bienestar es de medio a bajo, y sólo un 10 % tienen un nivel satisfactorio. Destacan las actividades agroindustrial en La Piedad, basada en la transformación de productos de la porcicultura, así como las más de 25 mil hectáreas irrigables principalmente localizadas en los municipios de Angamacutiro, Puruándiro, José Sixtos Verduzco y Zacapu. Contrastan los extensos valles de vocación agrícola, con una porción serrana en los municipios de Morelos y Huaniqueo, misma que es el parteaguas entre la cuenca del río Angulo y la cuenca de la laguna de Cuitzeo. Aquí se localizan suelos de vocación forestal en altitudes que rebasan los 2000 msnm. Aunque la cobertura de vegetación natural en la región es menor al 10% del territorio. Los principales productos agropecuarios son el maíz de temporal, sorgo, janamargo, fresa, canales de cerdo y lechones, y los embutidos correspondientes elaborados en agroindustrias ubicadas en La Piedad. Es una región con alta emigración de su población masculina y joven a los Estados Unidos de América (ver cuadro 3-2).

La región bajío se divide en las siguientes subregiones:

- a).- Bajío Seco: que comprende Angamacutiro, José Sixto Verduzco, La Piedad, Numarán, Penjamillo, Puruándiro y Zináparo (7 municipios).
- b).- Ciénaga de Zacapu: que incluye a Coeneo, Jiménez, Panindícuaro y Zacapu (4 municipios).
- c).- Sierra de Morelos: que incluye a Morelos y Huaniqueo (2 municipios).

3.4.3. Región Cuitzeo

Los municipios que constituyen esta región son los 13 siguientes: Acuitzio, Álvaro Obregón, Copándaro, Cuitzeo, Charo, Chucándiro, Huandacareo, Indaparapeo, Morelia, Queréndaro, Santa Ana Maya, Tarímbaro y Zinapécuaro.

Se conforma por el territorio de la cuenca endorreica de la laguna de Cuitzeo. Sus principales corrientes son el río Grande y Chiquito que corren del sur desde el Valle de Guayangareo y la Sierra de San Andrés, entre Morelia, Villa Madero y Acuitzio. Otros afluentes importantes son el río Queréndaro y arroyos de Zinapécuaro.

Destaca la presencia de manantiales de aguas termales y la gran diversidad de monumentos religiosos y cascos de antiguas haciendas. El valle Morelia-Queréndaro-Álvaro Obregón, tiene superficies con infraestructura de regadío en más de 15 mil hectáreas, una buena parte subexplotadas debido a la fuerte contaminación del río Grande por las aguas servidas de la ciudad de Morelia. Hace 30 años era una cuenca lechera importante con casi 15 mil cabezas estabuladas. En el sector primario se desarrolla la porcicultura, cría de ganado lechero, aves para carne y huevo, más de 20 productos hortícola, granos y forrajes, miel y cera (ver cuadro 3-3).

En la ciudad de Morelia hay actividad industrial manufacturera (mueblería), química, resinera, aceitera y harinera, así como fabricación de pinturas. Se concentran los servicios educativos y profesionales, la administración pública y el comercio. En su conjunto la región alberga a la quinta parte de la población total de la entidad, sólo en Morelia habita más del 11 por ciento del total.

La región Cuitzeo-Morelia, se divide en las siguientes subregiones:

- a).- Planicies del Norte: que incluyen a Cuitzeo, Copándaro, Chucándiro, Huandacareo y Santa Ana Maya (5 municipios).
- b).- Valles de San Bartolo: comprendiendo a Álvaro Obregón, Indaparapeo, Queréndaro, Tarímbaro y Zinapécuaro (5 municipios).

c). Valles y sierras del centro, ecorregión que incluye a Morelia y a Charo, con el Valle de Guayangareo y el inicio de la Sierra de Otzumatlán, así como a Acuitzio, donde principia la Sierra de Madero destacando la prominencia del Cerro de la Nieve (3 municipios).

Cuadro 3-3 Región Cuitzeo						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.9	67.1	
Región	918357	3633	127.70	49.27	50.73	0.8021
Región/Edo.	23.2	6.07%				
Acuitzio	10052	106.06	94.78	40.8	59.2	0.7269
Álvaro Obregón	18696	209.51	89.24	57.4	42.6	0.7361
Charo	19417	174.59	111.21	56.3	43.7	0.7554
Chucándiro	5516	140.93	39.14	100.0	0.0	0.7055
Copándaro	8131	130.63	62.24	64.8	35.2	0.7293
Cuitzeo	26213	247.02	106.12	37.0	63.0	0.7402
Indaparapeo	15134	54.33	83.59	38.0	62.0	0.7179
Huandacareo	11053	181.06	83.59	42.1	57.9	0.7624
Morelia	684145	1335.94	512.11	7.7	92.3	0.8732
Queréndaro	12474	186.23	66.98	32.4	67.6	0.7470
Santa Ana Maya	11925	117.69	101.33	44.1	55.9	0.7499
Tarímbaro	51479	228.92	224.88	59.3	40.7	0.8017
Zinapécuaro	44122	519.89	84.87	60.6	39.4	0.7431

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

3.4.4. Región Monarca

La región Monarca está constituida por los siguientes 18 municipios: Angangueo, Aporo, Contepec, Epitacio Huerta, Hidalgo, Irimbo, Juárez, Jungapeo, Maravatío, Ocampo, Senguio, Susupuato, Tlalpujahua, Tuxpan, Tuzantla, Zitácuaro, Tiquicheo y Tzitzio.

La región Oriente del estado de Michoacán se caracteriza por su gran riqueza en recursos naturales: bosques de coníferas, suelos de vocación forestal, agrícola y ganadera, climas desde semicálidos, templados y fríos, fauna y flora que formando parte de la Provincia Biótica de las cordilleras centrales, refugian en sus hábitats de alta montaña a una especie singular: la mariposa monarca, insecto migratorio que desde Canadá, año con año viene a pasar su temporada de invierno y apareamiento en los bosques de oyamel del oriente michoacano. Este fenómeno biológico ha motivado el interés y la atención de propios y extraños. Desde tiempos remotos

mazahuas y otomíes -pueblos naturales de la región-, conocían de tal suceso, y mostraban especial veneración al insecto, revistiéndolo de misterioso simbolismo.

La mariposa monarca encierra en el color de sus alas la historia de un peregrinaje de más de 5,000 kilómetros, ya que emprende un largo viaje desde Canadá, atravesando territorio estadounidense, para llegar buscando y encontrando refugio en los santuarios de oyamel (*Abies religiosa*), con su arbolado de entre 20 a 40 metros de altura, en áreas de la Sierra de Chincua, de Contepec, del Rosario y Chivati-Huacal, en los estados de Michoacán y México.

4).

Cuadro 3-4						
Región Monarca						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.9	67.1	
Región	550779	8295	87.76	74.58	25.42	0.7453
Región/Edo.	13.9	13.86%				
Angangueo	9990	125.46	79.63	49.6	50.4	0.7291
Aporo	2705	97.01	27.88	100.0	0.0	0.7280
Contepec	30696	325.49	94.31	87.1	12.9	0.6994
Epitacio Huerta	15828	175.00	90.45	100.0	0.0	0.7080
Hidalgo	110311	163.06	103.77	33.0	67.0	0.7456
Irimbo	11416	161.66	70.62	54.9	45.1	0.7254
Juárez	12016	161.66	74.33	73.4	26.6	0.7043
Jungapeo	18571	491.44	37.79	74.0	26.0	0.7007
Maravatío	70170	465.68	150.72	54.2	45.8	0.7371
Ocampo	20689	95.71	216.16	68.8	31.2	0.6918
Senguio	15950	292.28	54.57	100.0	0.0	0.6987
Susupuato	7703	156.49	49.22	100.0	0.0	0.6119
Tiquicheo	13665	2909.85	4.70	77.1	22.9	0.6539
Tlalpujahuá	25373	231.49	109.61	85.4	14.6	0.7120
Tuxpan	24509	206.92	118.45	62.9	37.1	0.7400
Zitácuaro	136491	508.25	268.55	38.7	61.3	0.7699
Tuzantla	15302	827.69	18.49	83.3	16.7	0.6186
Tzitzio	9394	906.58	10.36	100.0	0.0	0.6464

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

Es una región socioambiental tradicional, con sus municipios repartidos en dos vertientes, al norte la cuenca del Lerma con la Presa Solís o Tepuxtepec, y al sur la cuenca del Balsas, particularmente en su afluente del Río Cutzamala, en la colindancia con el estado de México. Al centro de estas vertientes están las serranías elevadas de Chincua, el Rosario y las prominencias de Zitácuaro, los Cerros Cacique y Pelón, formando parte de la Cordillera Neovolcánica.

La región Monarca se divide en las siguientes subregiones:

- Valles del noreste: incluyendo a Contepec, Epitacio Huerta y Maravatío (3 municipios).
- Sierras y valles del oriente: con Aporo, Angangueo, Hidalgo, Irimbo, Ocampo, Senguio, Tlalpujahuá, Tuxpan, Zitácuaro (9 municipios).
- Escarpa de Oriente: Juárez, Jungapeo, Susupuato y Tuzantla (4 municipios) (ver cuadro 3-

3.4.5. Región Tepalcatepec

Ésta se constituye por los 10 municipios siguientes: Cotija, Tingüindín, Tocumbo, Los Reyes, Peribán, Buena Vista, Tepalcatepec, Aguililla, Apatzingán y Parácuaro.

Esta región se construyó básicamente con el criterio de cuenca hidrográfica, y tomando en cuenta la presencia de las ciudades de Apatzingán y Tepalcatepec en el sur, y Los Reyes y Cotija en el norte (ver cuadro 3-5). Es importante el sistema de riego de la presa Chilatan la cual se ubica en Jalisco así como la presa del Malpais.

Sus principales productos agrícolas son: maíz, sorgo, arroz, ajonjolí, limón, mango, toronja, sandía y pepino.

Cuadro 3-5						
Región Tepalcatepec						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.9	67.1	
Región	327421	6598	55.86	39.12	60.88	0.7763
Región/Edo.	8.3%	10.52%				
Aguililla	16159	1629.52	9.92	48.1	51.9	0.7290
Apatzingán	115078	805.71	142.83	19.0	81.0	0.7835
Buena Vista	38036	712.59	53.38	50.9	49.1	0.7379
Cotija	18207	543.17	33.52	31.6	68.4	0.7510
Parácuaro	22802	369.88	61.65	50.1	49.9	0.7158
Peribán	20965	434.54	48.25	34.9	65.1	0.7643
Los Reyes	51788	523.77	98.88	32.2	67.8	0.7760
Tepalcatepec	22152	713.88	31.03	34.1	65.9	0.7676
Tingüindín	12414	271.59	45.71	48.9	51.1	0.7736
Tocumbo	9820	293.57	33.45	41.4	58.6	0.7705

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

3.4.6. Región Púrhepecha

La región se constituye por los siguientes 11 municipios: Taretan, Ziracuaretiro, Nuevo Parangaricutiro, Uruapan, Tingambato, Nahuatzen, Cherán, Paracho, Charapan, Chilchota y Tancítaro.

Esta región se constituyó a partir de la cuenca hidrográfica del río Cupatitzio, agregándosele los municipios de Charapan, Chilchota, Cherán y Paracho, que culturalmente pertenecen más a esta región, aunque algunos caigan hidrográficamente en la Cuenca del Río Duero.

Aquí se diferencian claramente, los municipios de la Meseta Purépecha, el resto de la parte alta donde se encuentra Uruapan, y la parte sur de la cuenca en la que se encuentran Nueva Italia, La Huacana y Churumuco (ver cuadro 3-6).

Cuadro 3-6						
Región Purépecha						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.9	67.1	
Región	473905	4135	94.35	26.25	73.75	0.7857
Región/Edo.	11.9	6.91%				
Charapan	10867	102.18	106.35	37.9	62.1	0.6642
Cherán	15734	169.43	92.86	3.5	96.5	0.7368
Chilchota	30299	459.11	66.00	41.7	58.3	0.7231
Nahuatzen	25055	362.11	69.19	9.9	90.1	0.6831
Nuevo Parangaricutiro	16028	430.66	37.22	20.7	79.3	0.7620
Paracho	31888	278.05	114.68	35.8	64.2	0.7362
Taretan	12294	351.78	34.95	50.9	49.1	0.7567
Tancítaro	26089	752.68	34.66	21.0	79.0	0.7166
Tingambato	12630	254.77	49.57	7.7	92.3	0.7413
Uruapan	279229	830.28	336.31	9.0	91.0	0.8108
Ziracuaretiro	13792	143.56	96.07	50.6	49.4	0.7323

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

3.4.7. Región Pátzcuaro – Zirahuén

Ésta se constituye por los siguientes 7 municipios: Pátzcuaro, Erongarícuaro, Quiroga, Tzintzuntzan, Huiramba, Salvador Escalante, Lagunillas.

La cual se construyó a partir de fusionar las microcuencas de Pátzcuaro y Zirahuén, tomando en cuenta los elementos culturales que las vinculan. Y desde luego, elementos socio – económicos de los municipios que la integran (ver cuadro 3-7).

Cuadro 3-7						
Región Pátzcuaro-Zirahuén						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.9	67.1	
Región	179277	1650	100.85	54.56	45.44	0.7602
Región/Edo.	4.5	2.76%				
Erongarícuaro	13060	215.99	60.47	80.7	19.3	0.7305
Huiramba	7369	184.94	39.85	62.1	37.9	0.7281
Lagunillas	4828	88.66	55.71	100.0	0.0	0.7316
Pátzcuaro	79868	261.25	305.71	26.6	73.4	0.7824
Quiroga	23391	284.53	82.21	24.5	75.5	0.7550
Salvador Escalante	38502	460.40	83.63	43.5	56.5	0.6899
Tzintzuntzan	12259	156.49	78.34	44.5	55.5	0.7234

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

3.4.8. Región Tierra Caliente

Los municipios que la constituyen son los 7 siguientes: Tacámbaro, Madero, Turicato, Nocupétaro, Carácuaro, Huetamo y San Lucas.

Ésta se tomó básicamente con el criterio de cuenca hidrográfica y los elementos culturales. Esta región tiene como sus dos principales centros urbanos a la ciudad Huetamo y Tacámbaro (ver cuadro 3-8).

Cuadro 3-8						
Región Tierra Caliente						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.9	67.1	
Región	182361	7070	25.36	60.53	39.47	0.7302
Región/Edo.	4.6%	11.81%				
Carácuaro	9337	421.60	22.15	63.5	36.5	0.6830
Huetamo	41239	1495.02	27.58	48.3	51.7	0.7524
Madero	15769	1564.85	10.08	63.5	36.5	0.6832
Nocupétaro	7649	552.22	13.85	57.3	42.7	0.6755
San Lucas	16953	775.96	21.85	60.3	39.7	0.7241
Tacámbaro	59920	1085.05	55.22	52.9	47.1	0.7376
Turicato	31494	1175.32	26.80	77.9	22.1	0.6483
Fuente: Elaboración propia con base en el <i>II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo</i> , INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el <i>Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007</i> , PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.						

3.4.9. Región Costa

Se constituye por los 7 municipios siguientes: Coahuayana, Chinicuila, Coalcomán de Vázquez Pallares, Aquila, Tumbiscatío, Arteaga y Lázaro Cárdenas. Se constituye esta región a partir del criterio fisiográfico e hidrológico. Fusionando la Región Armería – Coahuayana y Costa de Michoacán.

En la que se puede observar claramente, por un lado, la diferenciación de la Sierra y la Costa y, por el otro, las áreas de influencia de Coahuayana –en el occidente- con una importante vinculación con Colima (ver cuadro 3-9).

Cuadro 3-9 Región Costa						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.90	67.10	
Región	248562	14124	28.96	60.97	39.03	0.8027
Región/Edo.	6.3	23.59%				
Aguila	20898	2552.91	8.19	100.0	0.0	0.6646
Arteaga	21173	3935.41	5.38	55.7	44.3	0.7406
Chinicuila	5343	807.00	6.62	100.0	0.0	0.7121
Coahuayana	11632	505.67	23.00	47.1	52.9	0.7724
Coalcomán	18156	3604.33	5.04	45.8	54.2	0.7480
Lázaro Cárdenas	162997	1091.52	149.33	8.2	91.8	0.8290
Tumbiscatío	8363	1626.93	5.14	70.0	30.0	0.6513

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

3.4.10. Región Infiernillo

Se conforma por los 6 municipios siguientes: Gabriel Zamora, Nuevo Urecho, Ario de Rosales, Múgica, La Huacana, y Churumuco (ver cuadro 3-10).

Cuadro 3-10 Región Infiernillo						
Michoacán	Población Total (Hab.)	Superficie Km2	Densidad (Hab./Km2)	Pob. Rural (%)	Pob. Urbana (%)	Índice de Desarrollo Humano
Michoacán	3966073	59864	66.25	32.90	67.10	
Región	145052	4929	42.49	57.53	42.47	0.7404
Región/Edo.	3.7	8.23%				
Ario	31647	623.35	50.77	51.3	48.7	0.7208
Churumuco	13801	1390.26	9.93	68.8	31.2	0.6886
Gabriel Zamora	19876	210.81	94.28	41.0	59.0	0.7413
La Huacana	31774	1647.62	19.28	61.8	38.2	0.7086
Múgica	40232	654.39	61.48	22.3	77.7	0.7423
Nuevo Urecho	7722	402.22	19.20	100.0	0.0	0.6898

Fuente: Elaboración propia con base en el *II Censo de Población y Vivienda. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Michoacán de Ocampo*, INEGI, 2006, Aguascalientes, México; y en el *Informe sobre Desarrollo Humano Michoacán 2007*, PNUD, 2008, México, D.F., p. 37.

3.5. Características socio-demográficas en los municipios de Michoacán

Para este apartado de la tesis se realiza un análisis de las características de la población en el estado a partir de indicadores como: tasa de crecimiento media anual, densidad de población, población urbana y rural por municipio y por región, relación hombre mujer (h/m), población indígena, edad mediana, principalmente.

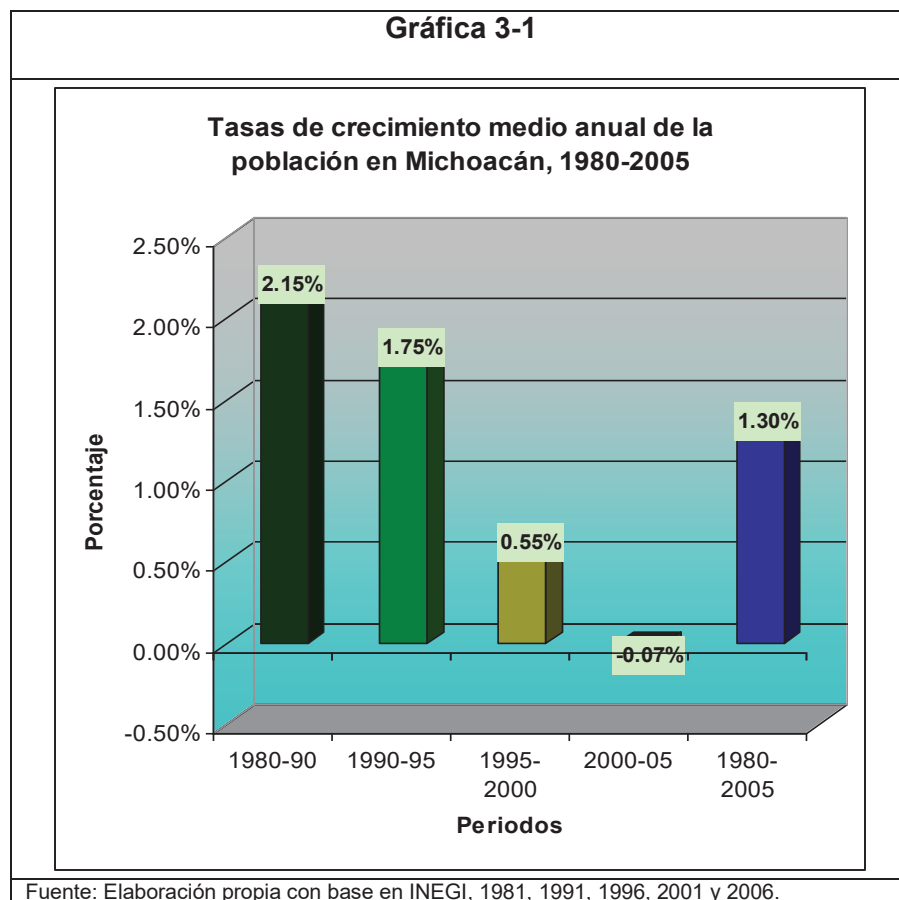
3.5.1. El crecimiento y la concentración poblacional por municipio

El estado de Michoacán registró en los últimos 25 años un comportamiento decreciente en su población, y es que en 1980-1990 tuvo una tasa del 2.15% y en el año 2000-2005 marcó un crecimiento del 0.07%, siendo en todo el periodo del 1.30% (ver gráfica 3-1).

En la entidad desde hace más de 35 años (desde 1970) se ha concentrado la población en algunos municipios en especial, estos han sido: Morelia (cuya población en el 2005 fue de 684,145 habitantes), Uruapan (279,229), Zamora (170,748), Zitácuaro (136,491), Apatzingán (115,078), Hidalgo (110,311), La Piedad (91,132), Pátzcuaro (79,868), Puruándiro (64,590) y Zacapu (70,636); que juntos van a sumar el 35% de la población estatal.

Mientras que Zináparo, Lagunillas, Huiramba y Aporo son los municipios que en 1970 y en 2005 registraron la menor población en el estado; actualmente hay otros municipios que forman la lista de los últimos diez como: Nocupétaro (7,649 habitantes), Huaniqueo (7,627), Tlazazalca (6,776), Churintzio (5,520), Chucándiro (5,516) y Chinicuila (5,343 personas).

Así, se observa que los lugares en donde hay mayor población no son precisamente aquéllos que más han crecido, siendo las tasas de crecimiento -de 1980 a 2005- más dinámicas las registradas en: Lázaro Cárdenas (3.92%), Tarímbaro (2.85%), Morelia (2.68%), Ziracuaretiro (2.67%), Uruapan (2.60%), Ocampo (2.31%), Maravatío (2.21%), Chilchota (2.19%), Jacona (2.15%) y Zitácuaro (1.98%); todos ellos tienen tasas mayores a la registrada en el estado, que es de 1.30%. En este mismo indicador se identificaron 36 municipios con tasas negativas, diez de los últimos son: Villamar (-1.16%), Morelos (-1.32%), Aguililla (-1.43%), Jiménez (-1.53%), Chinicuila (-1.63%), Chucándiro (-1.67%), Huaniqueo (-1.89%), Zináparo (-2.04%), Tlazazalca (-2.17%) y Churintzio (-2.42%).



Por su parte, aquellos lugares en donde se concentra más la población por kilómetro cuadrado son: Jacona (que en 2005 presentó una densidad de 644.64), Morelia (512.11), Zamora (346.86), Uruapan (336.31), La Piedad (335.55), Pátzcuaro (305.71), Sahuayo (292.15), Zitácuaro (268.55), Tarímbaro (224.88) y Zacapu (219.35); estos mismos se encontraban en los primeros lugares en 1970 y han aumentado su densidad poblacional en esos 35 años casi más de la mitad; al lado contrario de la lista se ubican: Tzitzio, Madero, Churumuco, Aguililla, Aquila, Chinicuila, Arteaga, Tumbiscatío, Coalcomán y Tiquicheo con solo 10.36, 10.08, 9.93, 9.92, 8.19, 6.62, 5.38, 5.14, 5.04 y 4.70 habitantes por cada kilómetro cuadrado, respectivamente. Siendo 54 los municipios que tienen una densidad mayor a la estatal (66.25).

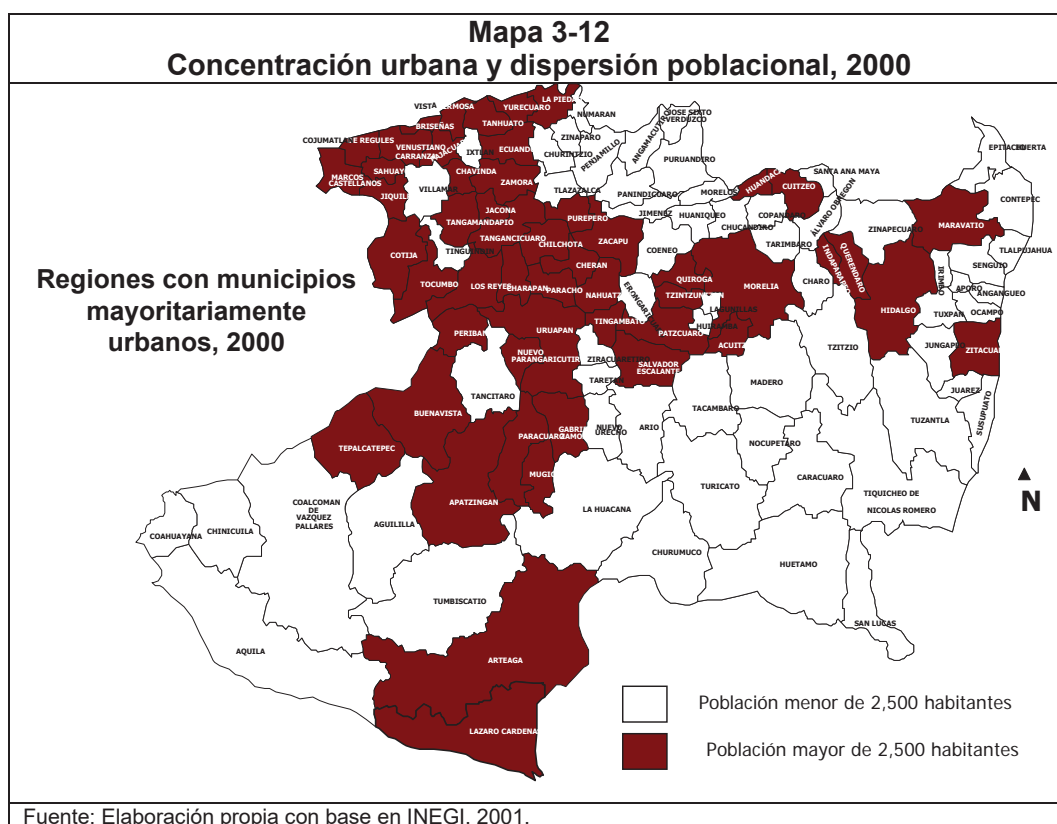
Específicamente, los municipios con mayores tasas de crecimiento y densidad poblacional se van a ir colocando al centro norte y centro oeste de la entidad, conformando en esta orientación toda una franja de alta concentración poblacional en el estado (ver mapa 2-1).

Municipios estos se han ido convirtiendo en las principales ciudades del estado, varios de ellos (Pátzcuaro, Morelia, Uruapan, Zamora, La Piedad, Zacapu y Apatzingán) han tenido gran importancia en el desarrollo histórico estatal e incluso nacional, por ejemplo: Morelia es la capital de la entidad; Pátzcuaro es un centro turístico destacado a nivel nacional; Zamora, y su región

inmediata, son productores importantes de productos hortofrutícolas; La Piedad y Zacapu especializados municipios en producción agropecuaria; y en Apatzingán ha funcionado la producción frutícola, canalizándola incluso al exterior del país (Vargas, 1995; García y Acevedo, 2001: 243-267).

3.5.2. Comportamiento de la población urbana y rural

Actualmente hay en el estado una población urbana que asciende a 2'662,332 habitantes y la rural es de 1'303, 441 personas. El comportamiento de la urbanización ha sido muy dinámico porque en 1970 había 83, de los 113, municipios rurales y actualmente son solo 58, siendo así 55 los de característica urbana (población mayor de 2,500 habitantes).



En el año 2005 Michoacán registró 14 municipios en donde el 100% de las localidades eran rurales, a saber: Churintzio, Huaniqueo, Morelos, Zináparo, Chucándiro, Aporo, Epitacio Huerta, Senguio, Susupuato, Tzitzio, Lagunillas, Aquila, Chinicuilá y Nuevo Urecho. Este grado tan alto de ruralidad se ha venido retroalimentando con sus tasas decrecientes e incluso negativas; teniendo también una fuerte dispersión de su población (baja densidad) (ver mapa 3-12 y 3-13).

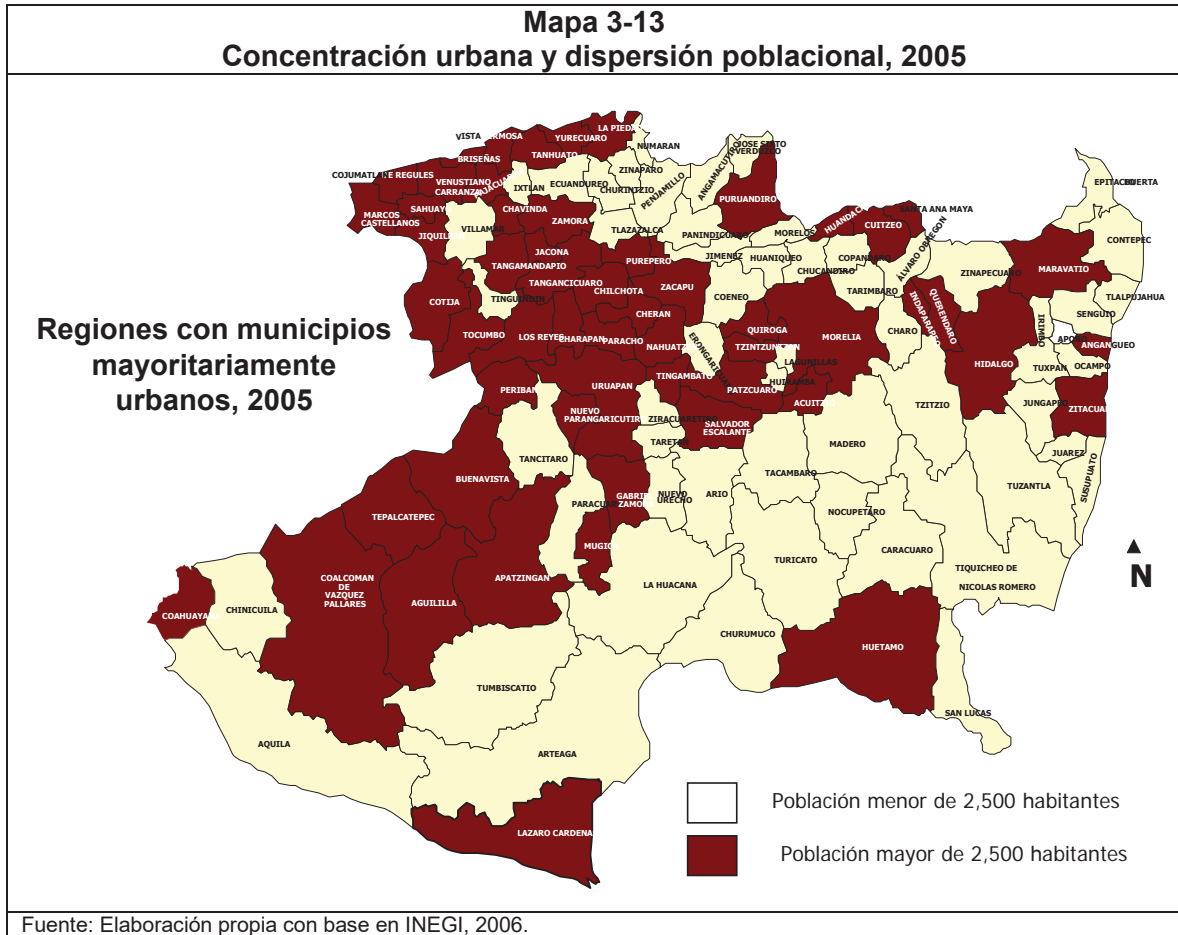
Especialistas del bienestar en Michoacán han estudiado y caracterizado muy bien estos municipios, son en su mayoría, lugares con poca comunicación y la que existe tiene condiciones muy precarias lo cual ha provocado aislamiento, esta falta de infraestructura de comunicación aunada a la baja productividad agrícola –considerando que se dedican principalmente a la producción de autoconsumo-, han sido factores que ocasionaron fuerte atraso en su desarrollo económico y social y, con ello un creciente índice de marginación (Navarro, Vargas y García, 2001: 53-63); además, en todos los municipios mencionados en el párrafo anterior ha aumentado considerablemente la migración –ya sea hacia otros municipios (los de mayor desarrollo económico), otros estados (del centro y norte de la República) y a Estados Unidos-.

Al respecto rescatamos lo que advierten los estudiosos de la migración en Michoacán: “Dentro de las principales causas que contribuyen al fenómeno de la migración encontramos, entre otras, la falta de oportunidades de trabajo, situación generada por las condiciones socioeconómicas de las comunidades expulsoras. De manera muy específica podemos mencionar otros aspectos como: la falta de seguridad y apoyo al sector agropecuario, la degradación de las tierras de cultivo, la tradición migratoria en algunas regiones del estado, el bajo nivel de ingresos en actividades principalmente agrícolas y la demanda de trabajo en algunos sectores productivos de la economía norteamericana” (García y Medina, 2006: 70).

Los altos niveles urbanos van a estar presentes en los municipios que ya hemos venido mencionando y que se han destacado por sus tasas de crecimiento y su concentración poblacional como: Jacona (94.27%), Sahuayo (95.73%), Morelia (92.26%), Cherán (96.55%), Nahuatzen (90.09%), Uruapan (90.98%), Tingambato (92.34%) y Lázaro Cárdenas (91.80%), principalmente. Y que se les considera en Michoacán como urbes de vital importancia pues, no solo al interior de ellos ha habido dinamismo sino que, existe a su alrededor un área de influencia inmediata (municipios colindantes) que han venido recibiendo los beneficios de este comportamiento.

Podemos enfatizar en algunos casos que por sus actividades y dinámica socio-económica son reconocidos inclusive a nivel nacional, tal es el caso de: Lázaro Cárdenas, que se ha venido colocando en los primeros lugares en cuanto a su crecimiento poblacional y en sus niveles de desarrollo y bienestar, la mejoría se explica por las inversiones que realizó el estado en obras de infraestructura así como el impulso tan fuerte que se dio al desarrollo del polo-puerto industrial de la nueva ciudad de Lázaro Cárdenas (Navarro, Vargas y García, 2001: 54); también Hidalgo (al noreste de la entidad), cuyos aserraderos y talleres muebleros han influenciado y dado vida a las actividades económicas de su urbe principal que es Hidalgo, lo cual ha impedido la emigración de sus pobladores hacia la Unión Americana (*Idem*: 57).

Mapa 3-13
Concentración urbana y dispersión poblacional, 2005



También está Apatzingán, ubicada al sureste del estado, que es el principal centro urbano de una amplia región donde las transformaciones agrarias y agrícolas han sido extraordinarias en las últimas cinco décadas, después de la ciudad de Lázaro Cárdenas, es un centro que experimentó fuertes cambios sociales tanto cuantitativos como cualitativos a raíz del impulso agrocomercial que se procuró, por parte del gobierno, estatal y federal, en infraestructura como en políticas sectoriales, a la producción frutícola; el caso de Zamora, que también se le puede considerar como centro urbano regional y que se ha mantenido una de las primeras ciudades de Michoacán, junto con Lázaro Cárdenas, Morelia y Uruapan, gracias a su pujante agroindustria de exportación que se ubica en el denominado Bajío zamorano (Navarro, Vargas y García, 2001: 61-68).

Otro municipio a destacar es Zacapu, el cual ha tenido procesos concomitantes de crecimiento demográfico, urbanización e industrialización, cuyo motor de desarrollo fue la actividad industrial (Celanese) (*Idem*: 68-70); asimismo La Piedad, cuyo *boom* en su desarrollo local, y

regional inmediato, se debió principalmente a la actividad porcícola esta actividad se caracterizó por el apoyo que recibió a nivel nacional y estatal en cuanto a medidas de política económica en precios e infraestructura (*Idem*: 71).

Igualmente habría que comentar la situación en donde los municipios cuyas actividades económicas han sido influenciadas por el sector turístico y que han dinamizado otras actividades productivas, como es la agropecuaria y la de servicios, tal es el caso de: Morelia, Pátzcuaro, Nahuatzen, Paracho y Cherán, Uruapan, Cuitzeo, Maravatío, Contepec, Epitacio Huerta y Zinapécuaro.

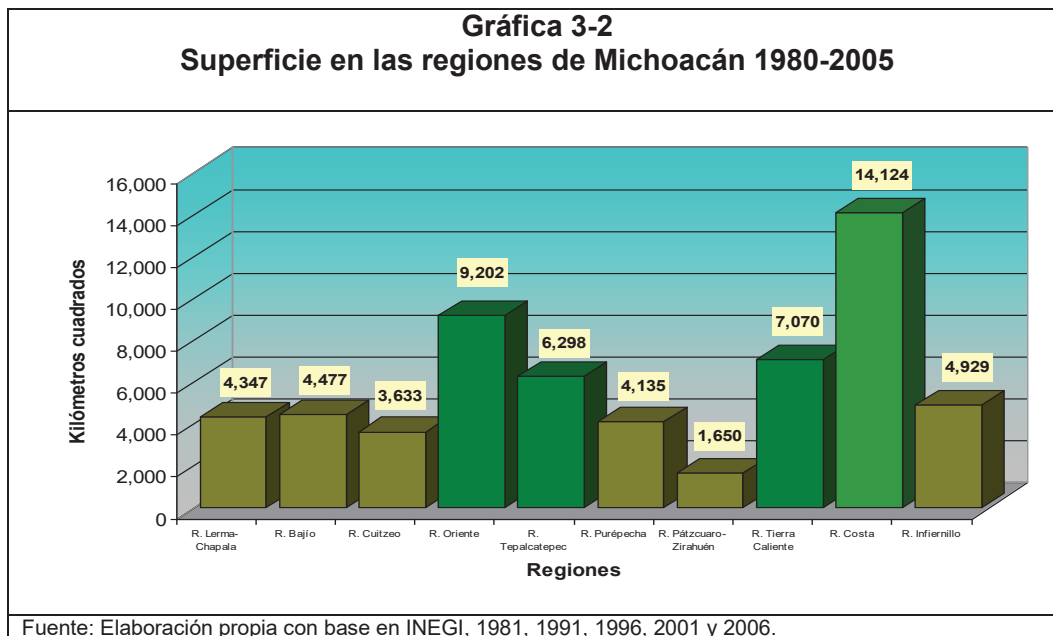
Al revisar los apartados anteriores se puede visualizar toda una gama de actividades productivas que han dinamizado gran parte de las regiones ubicadas al norte de la entidad, al centro-oeste y costa. Por lo cual la concentración o aglomeración poblacional se ha caracterizado en toda esta franja.

Con lo anterior se puede afirmar que en la entidad el análisis de las características poblacionales nos permiten apreciar qué tan adecuadas han sido las condiciones para su desarrollo, planteamiento tal basado en el supuesto de que un aumento de la población se corresponde con un incremento en los niveles de bienestar; lo anterior debido a que una sociedad populosa puede organizarse mejor, especializar las funciones y el trabajo, así como generar estructuras que no serían posibles con una población dispersa (Vargas, 2001).

3.5.3. Características sociodemográficas en las regiones de Michoacán

De acuerdo con la regionalización vigente, el estado de Michoacán se divide en diez regiones geográficas: Tierra Caliente, Infiernillo, Monarca, Bajío, Tepalcatepec, Pátzcuaro-Zurahuén, Lerma-Chapala, Purépecha, Costa y Cuitzeo. Éstas se conformaron a partir de indicadores económicos, naturales, sociales y demográficos, entonces van a denotar ciertos patrones en sus características poblacionales.

Las regiones Costa (14,124 km²), Oriente (9,202), Tierra Caliente (7,070) y Tepalcatepec (6,298) son las que en el estado concentran la mayor parte del territorio; mientras que las más chicas son la Pátzcuaro-Zirahuén (1,650 km²) y la Cuitzeo (3,633) en lo que a superficie se refiere (gráfica 2-1). Todas las regiones han presentado un aumento en su población, aunque no de modo homogéneo porque algunas casi se estancaron en su población, como la región Infiernillo y la Bajío (gráfica 3-2).



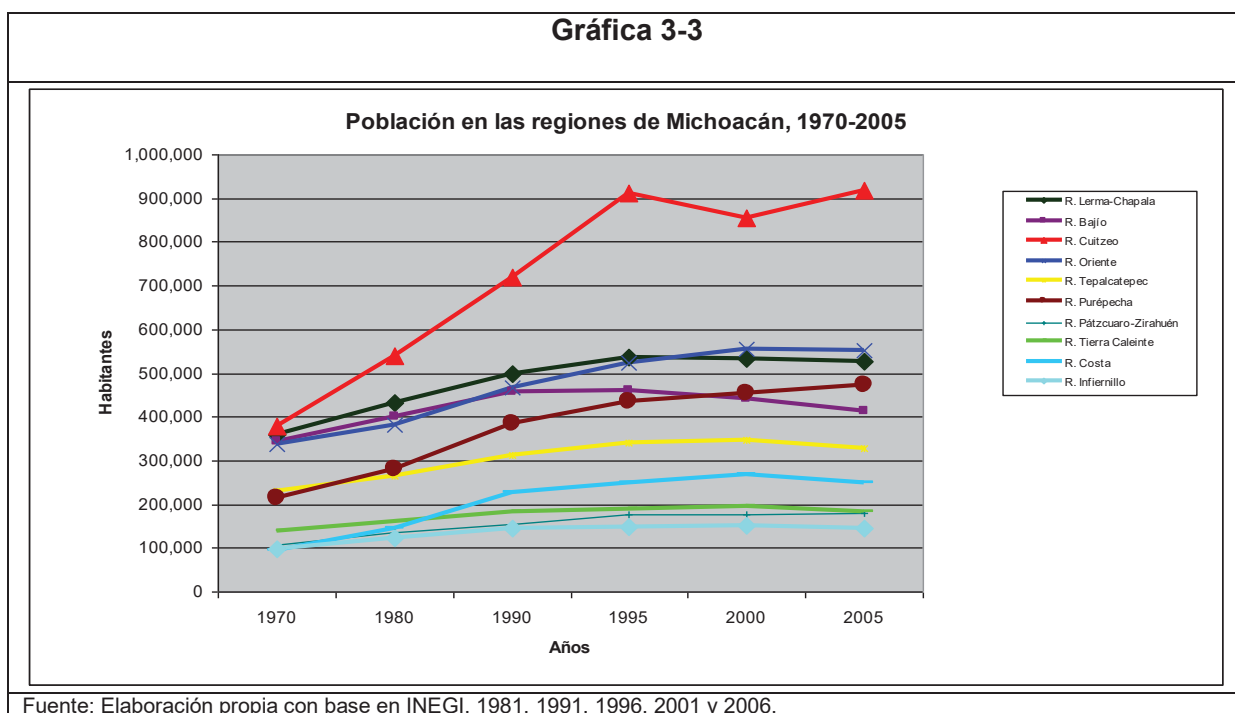
Las regiones que son más representativas por su población en el estado van a ser: la Cuitzeo (que de 1970 a 2005 pasó de 377,395 a 918,357 habitantes) y la Oriente (pasando de 337,709 a 550,779 habitantes). Y, la región más chica en cuanto a población va a ser la de Infiernillo con 145,052 habitantes (ver gráfica 3-3).

Así, vemos de manera general que todas las regiones de la entidad registran una tasa de crecimiento positiva en el periodo 1970-2005 pero, éstas no van a ser crecientes en todos los quinquenios o décadas, porque a partir como de la segunda década -1990- todas van a tener un claro descenso en su crecimiento (ver gráfica 3-4).

Y es que de 1970 a 1980 y de 1980 a 1990, de las diez regiones, sólo van a crecer cuatro: Monarca (creciendo 1980-1990 un 2.01%), Tepalcatepec (1.63%), Purépecha (3.21%) y Costa (4.48%); evidente en tales regiones la dinámica poblacional y económica de ciudades como Zitácuaro e Hidalgo, Tepalcatepec y Apatzingán, Uruapan y Chilchota y Lázaro Cárdenas, respectivamente. Periodos éstos, de fuerte crecimiento en regiones donde la actividad agropecuaria tuvo apoyo en inversión y medidas de política económica, primero en básicos y después en productos de exportación (García y Contreras, 1997).

De 1990 a 1995, la tasa decrece nuevamente en la mayoría de las regiones, como la de la región Bajío e Infiernillo que habían crecido 1.30% y 1.67%, respectivamente de 1980 a 1990 y solo crecieron 0.17% y 0.41%, en el siguiente quinquenio; en éste destacan la región Cuitzeo, Oriente, Tepalcatepec y Pátzcuaro Zirahuén, con 4.85%, 2.34%, 1.87% y 2.57%, respectivamente (ver gráfica 3-1).

Después de 1995, años posteriores a la crisis económica de 1994 en México, que afectó todos los sectores económicos y sociales, viene un proceso de fuerte descenso poblacional en las regiones de Michoacán, del cual no se han podido recuperar del todo más que la región Cuitzeo, que creció al 1.44% de 1995-2000, después de haber caído a -1.27% de 1990-1995, y las regiones Pátzcuaro-Zirahuén y Tierra Caliente que mantuvieron un crecimiento positivo de 0.79% y 0.18%, respectivamente en el quinquenio 2000-2005 (ver gráfica 3-3).

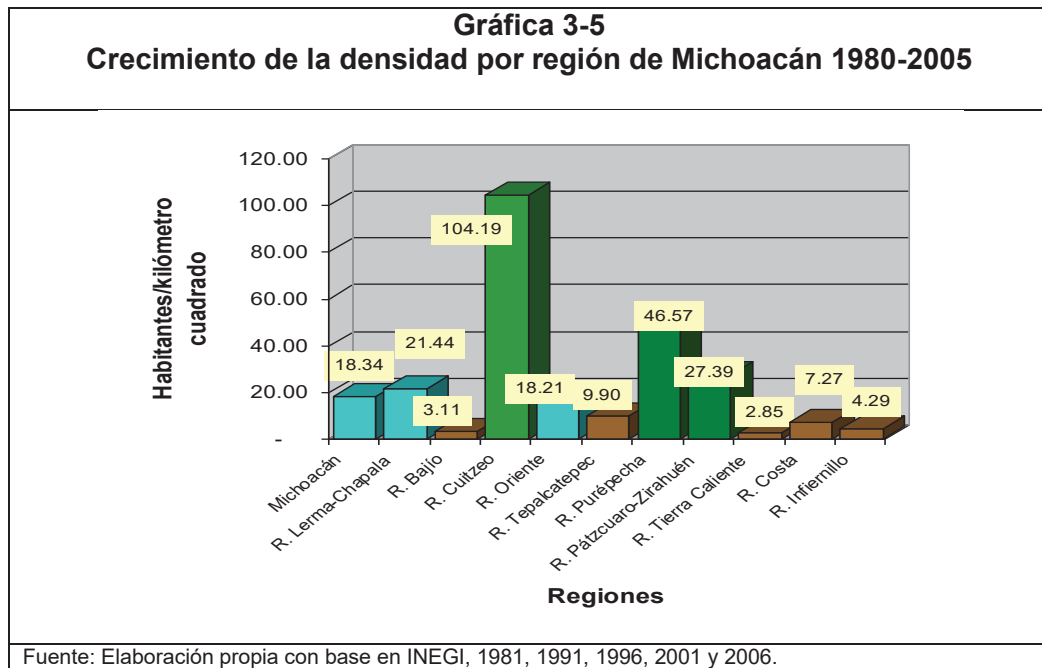
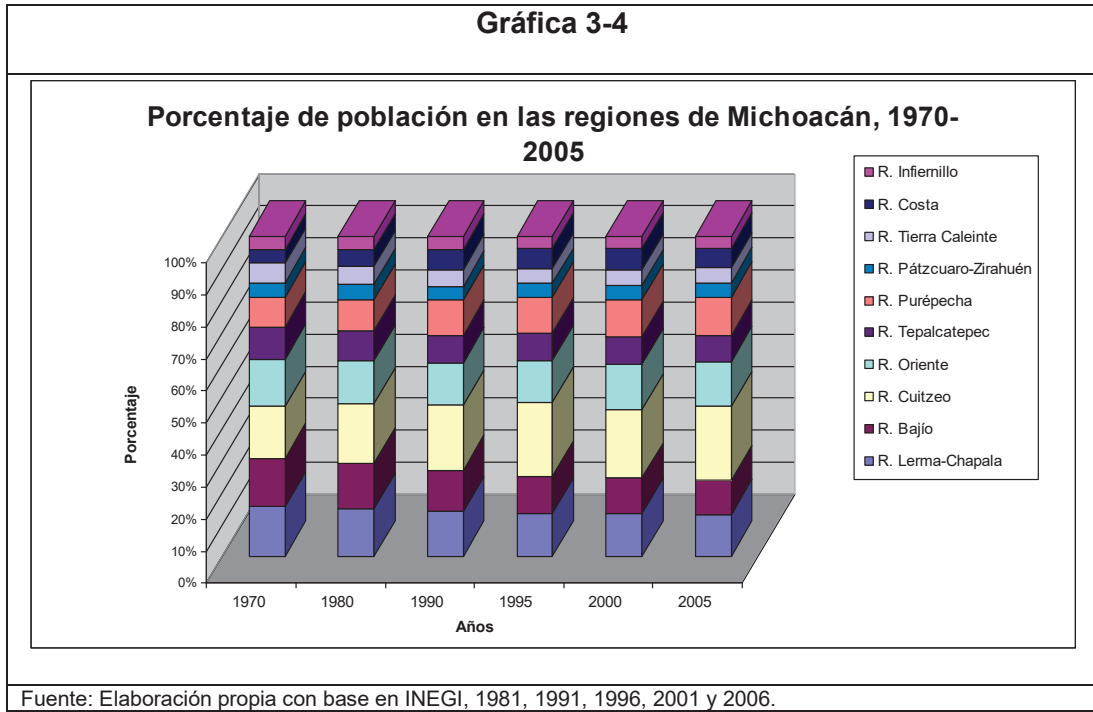


Hay tres regiones que han presentado un decrecimiento constante en esos 35 años que se están analizando son las regiones Lerma-Chapala, Bajío e Infiernillo, cuya tasa hasta el 2005 fue de 0.68%, 0.14% y 0.63%; regiones que se conforman de municipios con comportamientos descendentes en su población como Villamar, Tlazazalca o Tangancícuaro para la primera; Churintzio, Morelos, Huaniqueo, Coeneo o Zináparo, para la segunda; y Nuevo Urecho y La Huacana, para la tercera.

Aunque de estas regiones, las que más han crecido en su densidad (habitante por kilómetro cuadrado) no son precisamente las más grandes, sino casi se podría decir que se registró un comportamiento contrario, ya que las más chicas en superficie son las que contaron con los mayores crecimientos en densidad, tal es el caso de la región Cuitzeo que creció 104.19%, o el caso de la Tierra Caliente que solo creció a un 2.85% de 1980 a 2005 (gráfica 3-5 y 3-6).

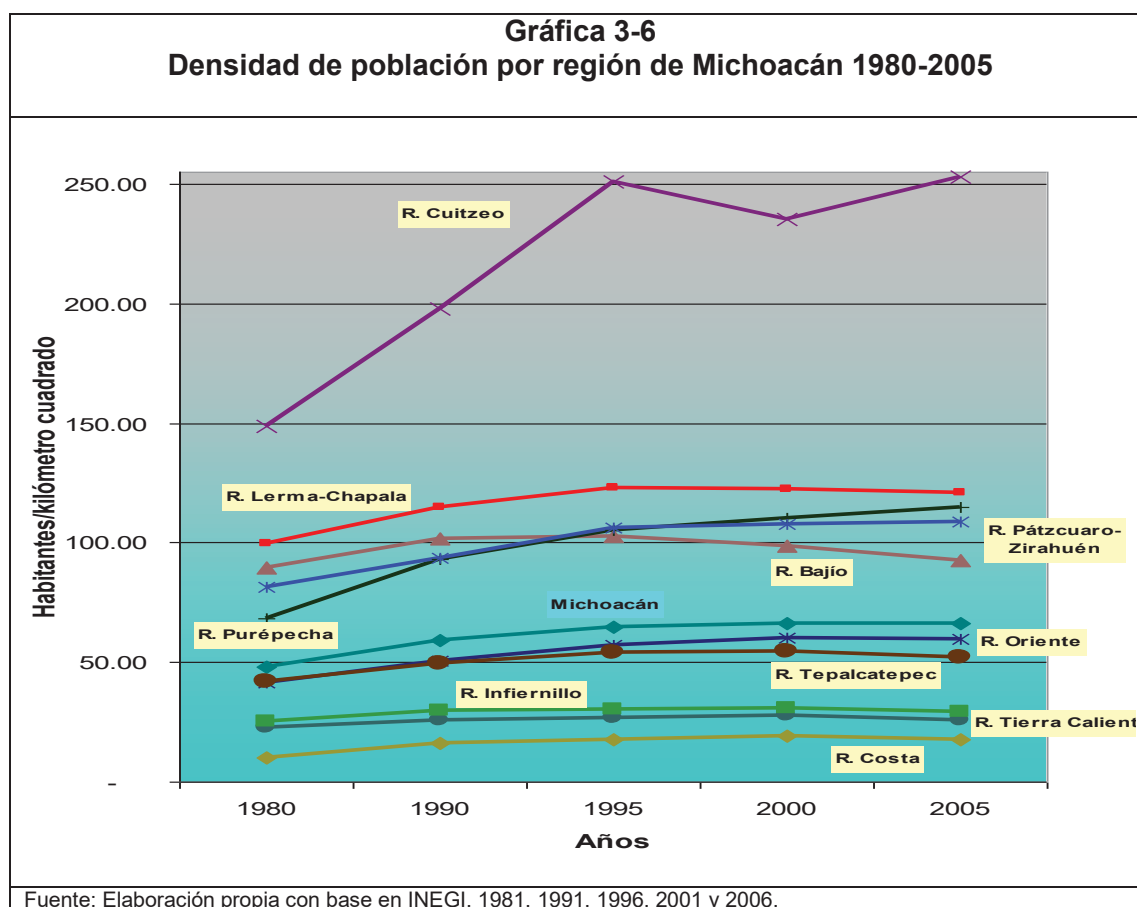
Entretanto, la población urbana en el estado representa un 67.14%, y son cuatro regiones las que superan este porcentaje, a saber: Lerma-Chapala con 77.35%, Cuitzeo que es de 80.82%, Purépecha con 80.05% y Costa con 71.41%; de éstas resalta la región Cuitzeo pues la

urbanización ha venido en avanzada por la mayoría de sus municipios que han registrado un fuerte dinamismo en su crecimiento de población, de los cuales podemos destacar a Morelia, Álvaro Obregón, Indaparapeo, Queréndaro, Santa Ana Maya y Zinapécuaro.



La población rural de Michoacán representa el 32.86% de la total estatal, y aún así, existen en el estado municipios muy rurales y que van a influir determinadamente en el comportamiento de las regiones, tal es el caso de la región Oriente que marca un 57% de población rural, y que de

18 municipios que la conforman 15 de ellos registran más del 50% de localidades rurales; o la región Tierra Caliente con un 58.50% rural y que de 7 municipios que tiene 6 tienen más del 50% de su población en condiciones de ruralidad. Un elemento que estaría totalmente relacionado con la característica rural en la entidad es que: “La emigración de michoacanos hacia Estados Unidos es un fenómeno de larga tradición y obedece a distintas necesidades, según las diversas regiones de la entidad. Prácticamente en todos los municipios de Michoacán el fenómeno de la migración internacional se encuentra presente, sin embargo existen regiones que se destacan por encima de las demás en cuanto a su tasa de emigración como es el caso de los municipios situados al noroeste, norte centro y suroeste del estado” (García y Medina, 2006: 71).

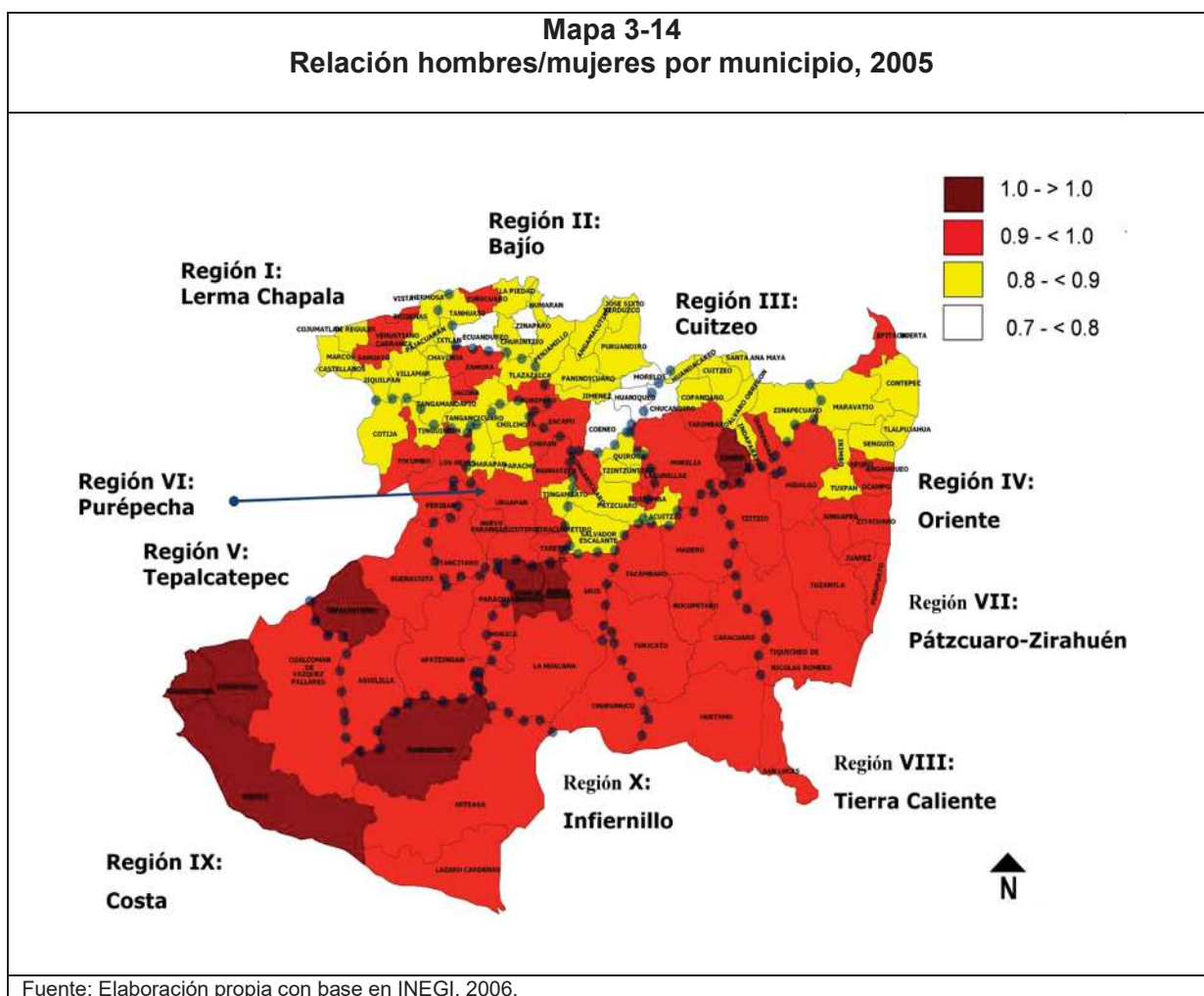


3.5.4. Relación hombres/mujeres en los municipios de Michoacán

Con base en el análisis de la relación que se obtiene de dividir el número de hombres entre el número de mujeres (relación h/m) se pueden ubicar las zonas en donde hay un mayor número de hombres o de mujeres. Así, se está observando un fenómeno interesante y que tiene varias razones que se relacionan con lo mencionado en los incisos relativos a la concentración urbana. Y es que, se está conformando, al norte de Michoacán, toda una franja con municipios en donde es

cada vez mayor el número de mujeres que de hombres, ya que la relación (h/m) ha ido disminuyendo fuertemente en esa zona; pues cuando la relación tiende a uno es que se igualan el número de hombres con el de mujeres, y si ocurre que es menor que uno es que el número de mujeres va a aumentar (ver mapas 3-14).

Cabe comentar que, el total estatal ha tenido un claro descenso de 1990 a 2005, porque al principio se presentó una relación de 0.9395, en 1995 aumentó a 0.9498, decae en el 2000 al llegar a 0.9212 y vuelve a caer en el siguiente quinquenio, llegando a 0.9126. Una de las explicaciones, y es la de mayor peso, a este fenómeno es que Michoacán "... se ubica en el segundo lugar a nivel nacional en cuanto a expulsión de emigrantes se refiere." (García y Medina, 2006: 70).



En 1990, se advertía mayor homogeneidad en la relación poblacional h/m, y es que en la mayoría de los municipios existía un rango medio y alto (entre 0.9-1.0 y más de 1.0), y en algunos donde la relación era incluso mayor a uno se ubicaban más bien hacia la costa (Coahuayana, Aquila y Lázaro Cárdenas) y en algunos zonas caracterizados por sus niveles altos de marginación

como La Huacana (1.0024), Nocupétaro (1.0307), Madero (1.0017), Tzitzio (1.0177), Carácuaro (1.0146) y Chinicuila (1.0622). Y los municipios del norte se consideraban como aquellos donde la relación era menor, y solo eran 17.

Para 1995, solo el suroeste del estado va a presentar municipios con una relación mayor a uno, y casi la totalidad de la entidad la proporción va a estar entre 0.9 y 1.0, bajando los municipios con mayor número de mujeres de 17 a 11, ubicados nuevamente al sur. Ya en el 2000 empieza a verse una diferencia norte - sur muy clara, porque los ubicados al sur van a ser los de mayor relación, es decir donde hay más hombres que mujeres como: Chinicuila, Charo, Aquila, Nuevo Urecho, Coahuayana, Tumbiscatío y Lázaro Cárdenas, con 1.06, 1.05, 1.02, 1.02, 1.01, 1.01 y 1.0, respectivamente; y los del norte van a tener proporciones menores a 1.0 y hasta 0.7.

En el 2005, vuelve a aminorar el número de municipios donde era mayor a 1.0, solamente seis de ellos van a registrar más hombres que mujeres, siendo: Charo (0.109), Aquila (0.103), Chinicuila (0.103), Tumbiscatío (0.101) y Coahuayana (0.101), los cuales son parte de la región Costa; mientras que al norte del estado ha aumentado más el número de municipios (51) donde la relación hombre/mujer es mucho menor que uno y hasta 0.7; podemos hacer énfasis en algunos como: Ecuandureo, Coeneo, Chucándiro, Zináparo, Morelos y Huaniqueo; los cuales van a ser parte de las regiones Lerma-Chapala, Bajío, Cuitzeo y Pátzcuaro-Zirahuén. Hay que destacar que entre 2000 y 2005, varios municipios ubicados en la región Lerma-Chapala y Bajío mostraron intensidades altas de migración, una parte importante de estos tienen ya una larga tradición en este fenómeno, siendo casi los mismos en donde la relación entre hombre/mujer fue menor.

3.5.5 Edad mediana en Michoacán

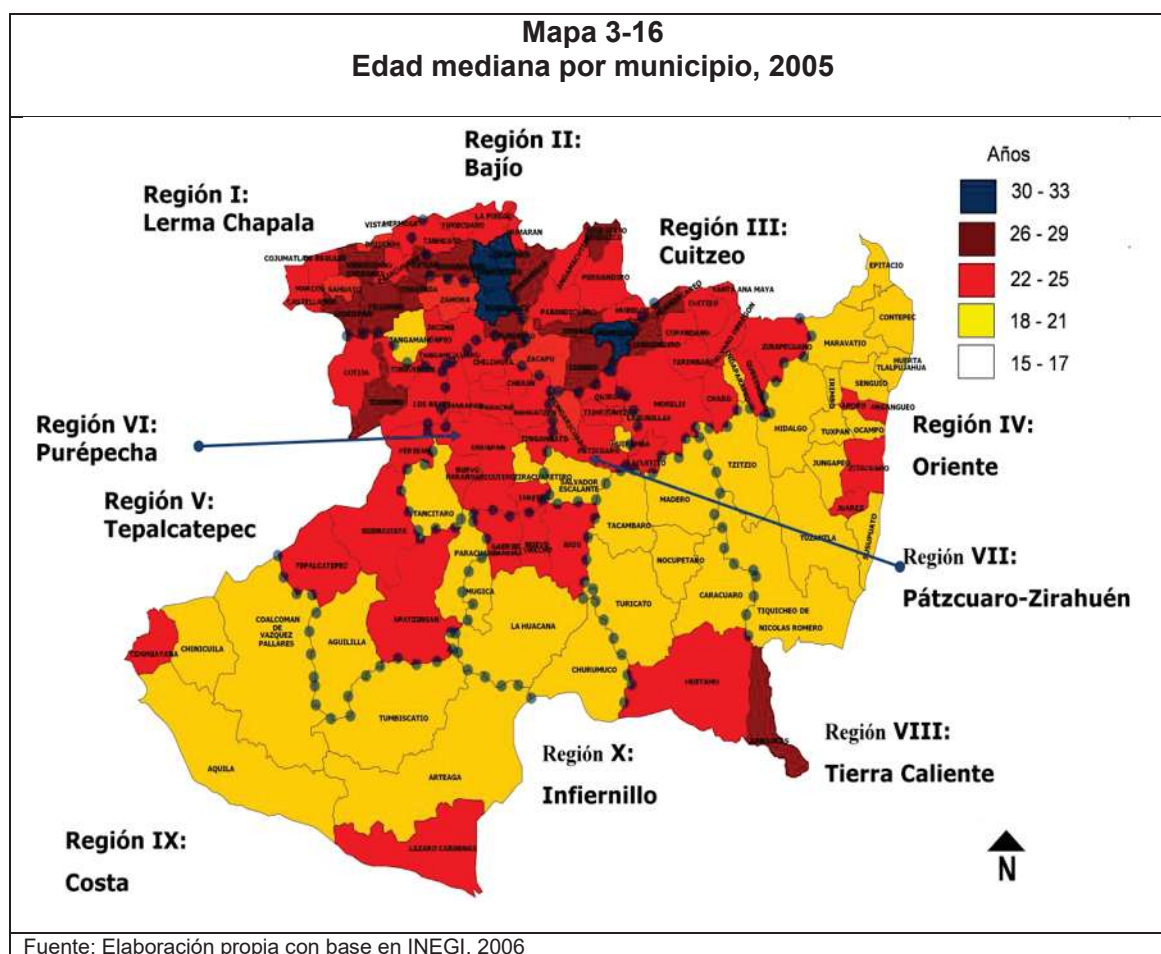
Mucho se ha comentado acerca de que “Michoacán es un estado joven”, esta afirmación se ha oído más de una vez en los distintos niveles de la sociedad: civil, gubernamental, empresarial y académica, para referirse en ocasiones a su capacidad de desarrollo o por la gran variedad de recursos naturales con los que cuenta, y que se pueden aprovechar para su crecimiento, en zonas como Tierra Caliente, Infiernillo, Bajío o Cuitzeo.

Lo que sí podemos decir es que esta aseveración se puede tomar casi literalmente, pues en el estado la edad mediana (o promedio) en Michoacán fue en 1990 de 18 años, en el año 2000 de 21 y en el 2005 de 23. Así en la entidad, con los municipios donde la edad va de 15 a 21 años se va a conformar una amplia franja noreste-sur centro y suroeste, es decir, estas regiones de nuestra entidad van a caracterizarse por su población joven, Monarca, Tierra Caliente e Infiernillo, en ellas el número de hombres y mujeres es casi el mismo.

En tanto que las regiones, del norte centro y noroeste, en donde hay una relación menor h/m, se van a constituir de municipios con población de mayor edad, más de 30 años; mismas que también se han determinado por sus altos niveles de migración.

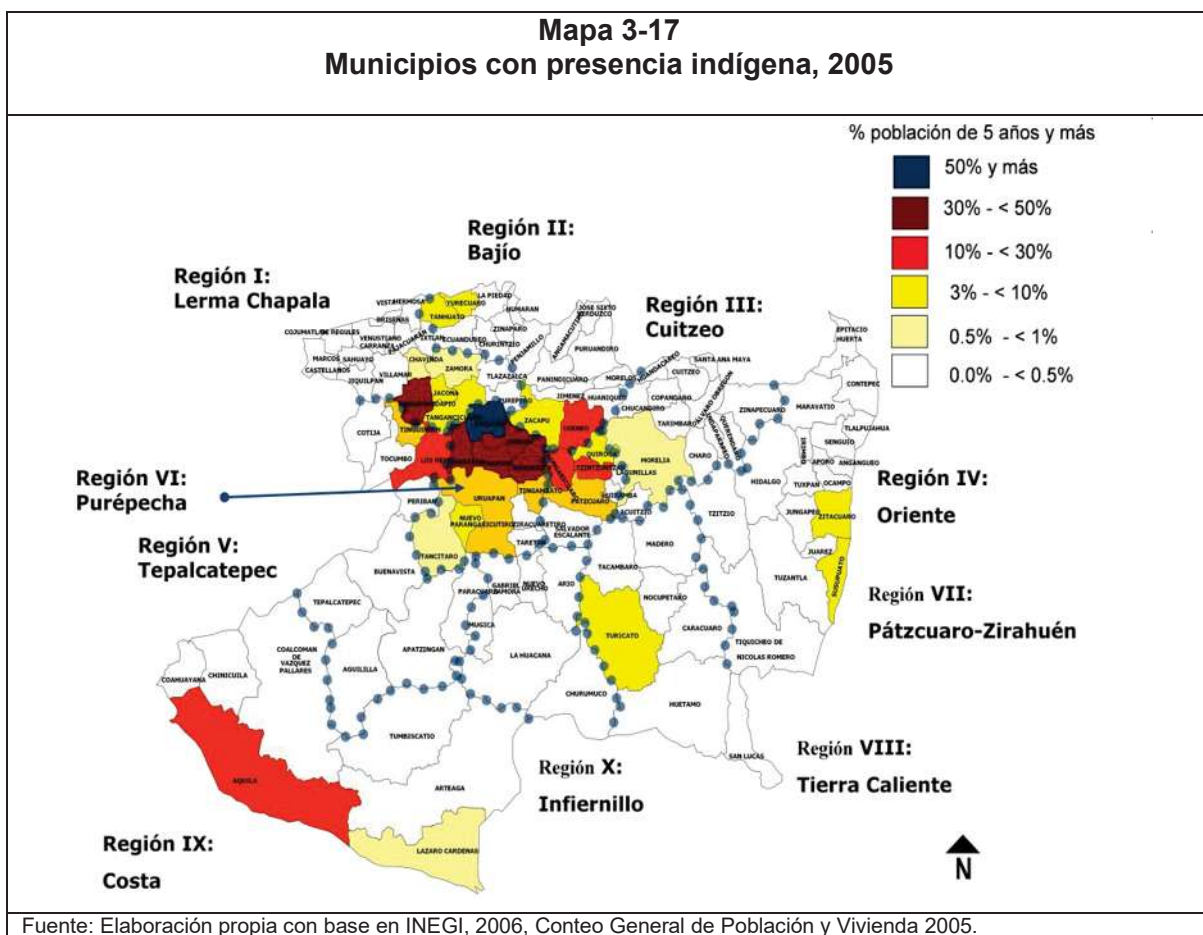
De 1990 a 2005 se ubican entre los primeros lugares de edad mediana, los mismos municipios: en 1990 eran Zinápapo (21), Churintzio (20) y Huaniqueo (20); y en 2005, pero en otro orden Huaniqueo (33), Zinápapo (32) y Churintzio (31). Puede observarse en este periodo de 15 años como la edad mediana ha aumentado, tanto a nivel estatal (de 18 a 23) como en los mismos municipios, y aunque la población sigue siendo joven ahora el promedio es mayor.

Podemos enfatizar en algunos municipios, como: Morelia, capital de estado, que de 20 años de edad mediana en 1990, llegó a 25 en 2005; Uruapan, de 19 a 23; Zamora pasó de 18 a 24 años; Jiménez, que de 19 pasó a 29 años; La Huacana de 15 a 20 años; Nocupétaro de 16 a 18 años; los primeros tres son ciudades importantes a nivel estatal y los últimos son municipios ubicados en zonas marginadas (ver mapas 3-16).



3.5.6. Desarrollo humano y presencia indígena en Michoacán

El promedio estatal de la población mayor de 5 años con habla indígena es de 3.5% desde hace más 15 años. Pero ésta se va a concentrar desde entonces en ciertos municipios y son los ubicados en la región Purépecha que es característica del estado por su perfil, no solo poblacional sino cultural, de tipo indígena y reconocida incluso a nivel nacional; esta zona se encuentra en la parte centro oeste de la entidad (ver mapas 3-17).



En el estado, en el 2005, los municipios en donde se concentra la mayor cantidad de población mayor de 5 años que habla alguna lengua indígena es en Chilchota y Uruapan, con más de 15 mil personas; por su parte, los municipios en donde la población de habla indígena que va de 5,000 a 15,000 habitantes son: Quiroga, Paracho, Nahuatzen, Los Reyes y Tangamandapio. Otros lugares que tienen también fuerte peso indígena son: Cherán, Erongarícuaro, Pátzcuaro, Tzintzuntzan, Aquila y Lázaro (estos dos últimos se encuentran en la costa de la entidad), con población de habla indígena que va de 1,000 y hasta 5,000 habitantes. Así, el noroeste y suroeste de Michoacán es donde existe menor cantidad de pobladores que hablan alguna lengua indígena.

Habría que comentar que en el último quinquenio se están perfilando algunos centros urbanos como aquellos donde existe un porcentaje considerable de población indígena, y es que se ha venido observando un fenómeno que se está detectando en toda la República Mexicana desde hace más de 10 años, y es el de la migración de población indígena a las ciudades más reconocidas por su desarrollo y bienestar, quienes al salir de sus lugares de origen van en busca de mejores niveles de vida, que incluya trabajo, vivienda y servicios (PND, 2007: 141-231). En Michoacán podemos enfatizar en: Morelia, Zamora, Apatzingán y Zitácuaro.

Para corroborar un poco este proceso de migración de población indígena a las urbes, podemos destacar el comportamiento de algunos de los municipios ubicados en la meseta purépecha, como Charapan que del 52.51% de la población con lengua indígena que había en 1990 pasó a 46.40% en el 2005; Paracho que pasó de 40.28% a 33.98%; Cherán de 39.05% llegó a 32.19%; Tangamandapio de 37.75% a 29.44%; Quiroga pasó de 34.93% a 31.73%; Tzintzuntzan de 25.77% a 15.81% y Tingambato de 11.76% a 6.91%. Solamente han aumentado su posición Chilchota que en 1990 tuvo 52.33% y llegó a 56.71% y Nahuatzen que pasó de 40.31% a 41.99%.

3.5.7. El fenómeno migratorio en Michoacán

El estudio del fenómeno migratorio es un tema necesario obligatorio cuando se realizan análisis regionales pues en el estado prácticamente en todos los municipios está presente la migración aunque en diferentes grados. Así entre 1980 y 1990 existían 8 municipios cuya tasa de crecimiento social (emigración menos inmigración) era positiva: Lázaro Cárdenas, Uruapan, Morelia, Chilchota, Maravatío, Angamacutiro, Irimbo y los Reyes. El resto de los municipios, es decir 105, tenían tasas negativas de crecimiento social, que fluctuaba entre -0.1 y -9.3 . En general, los municipios de mayor emigración se localizan en el norte-centro, noroeste y suroeste del estado.

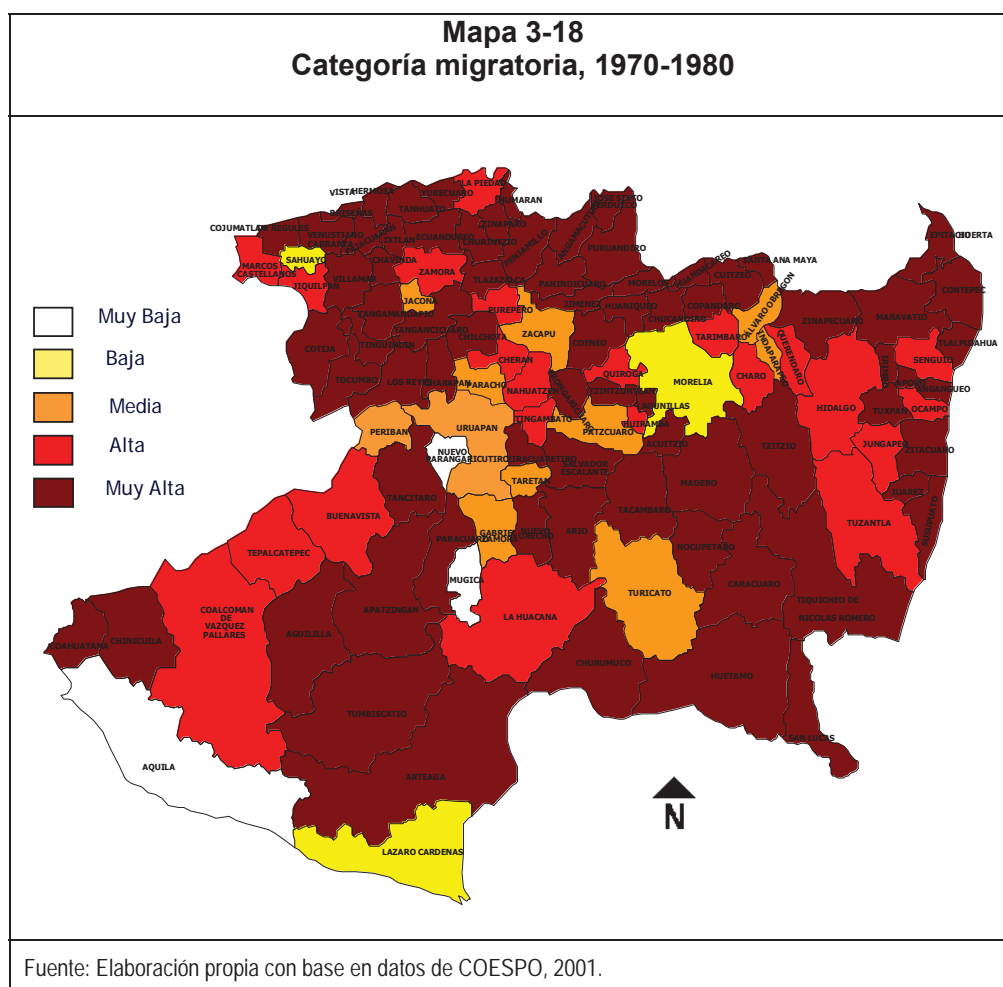
En los siguientes apartados se caracteriza la migración en Michoacán de los indicadores:

- a) Categoría migratoria (para los años de 1970-1980 y 1980-1990).
- b) Migración internacional con respecto a la PEA (para 1980).
- c) Migración internacional por municipio (para el año de 1990)
- d) Migración internacional (para el año de 1999).
- e) Migración internacional y grado de intensidad migratoria a Estados Unidos de América (para el 2000).
- f) Migración internacional (2005).

Cada indicador, aunque son diferentes, van a denotar el comportamiento que ha venido registrándose en los últimos 30 años en lo que a migración se refiere. Estos indicadores, que no

pueden compararse para obtener una tendencia general del período 1970 hasta el 2005, si permite ver lo que está ocurriendo en el interior del estado en períodos específicos. Antes de comenzar con el análisis de cada uno de los indicadores, observamos que hay regiones que se caracterizan por ser las que mantienen las zonas de mayor migración, tal es el caso de los municipios ubicados en tierra caliente, los cercanos a la costa, los del centro-norte y los que conforman los bajos zamoranos (principalmente al norte).

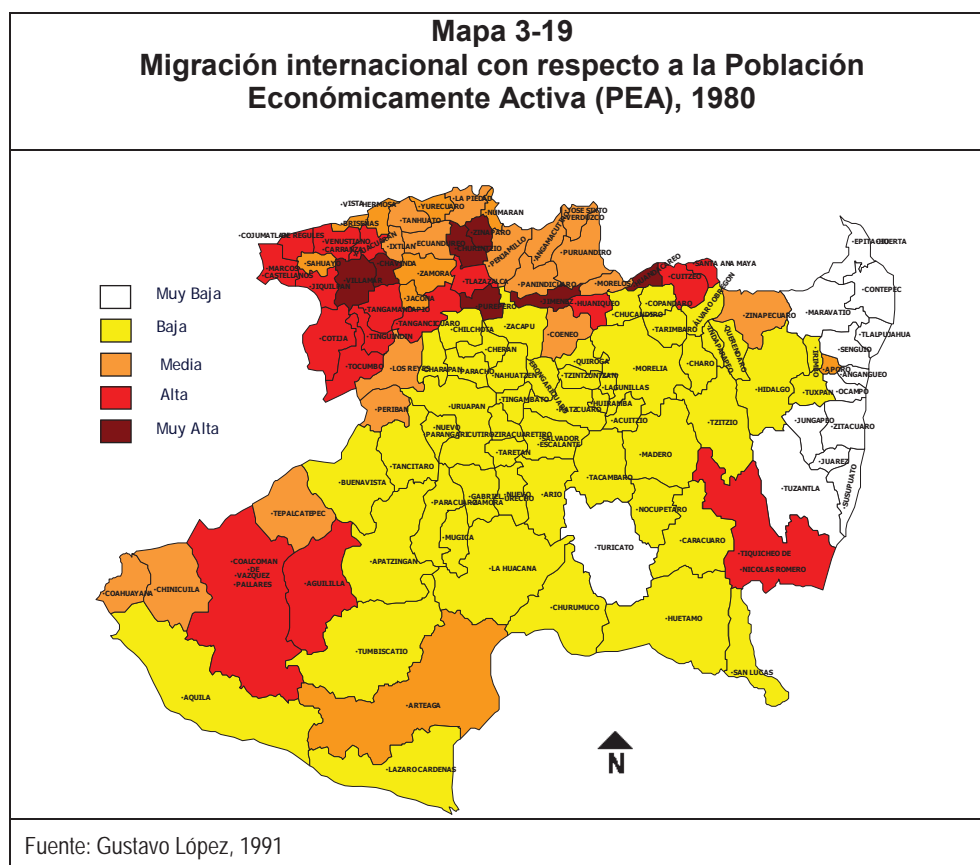
En lo que respecta al primer indicador se observa un comportamiento diferenciado en las regiones de Michoacán ya que, aquéllas que presentaron un mejoramiento en cuanto a la categoría migratoria de 1970-1980 a 1980-1990 son las ubicadas en el centro-norte y en los municipios de los bajos zamoranos; en tanto que los que se encuentran en la Costa, en Tierra Caliente y en la Meseta Purépecha tuvieron un marcado retroceso (ver mapa 3-18).



Concretamente, tenemos el caso de los municipios ubicados en la costa del estado, en donde varios de ellos que se encontraban en los niveles bajos en esta categoría pasaron al nivel “muy alto”, podemos mencionar específicamente el caso de Lázaro Cárdenas y Aquila; o la

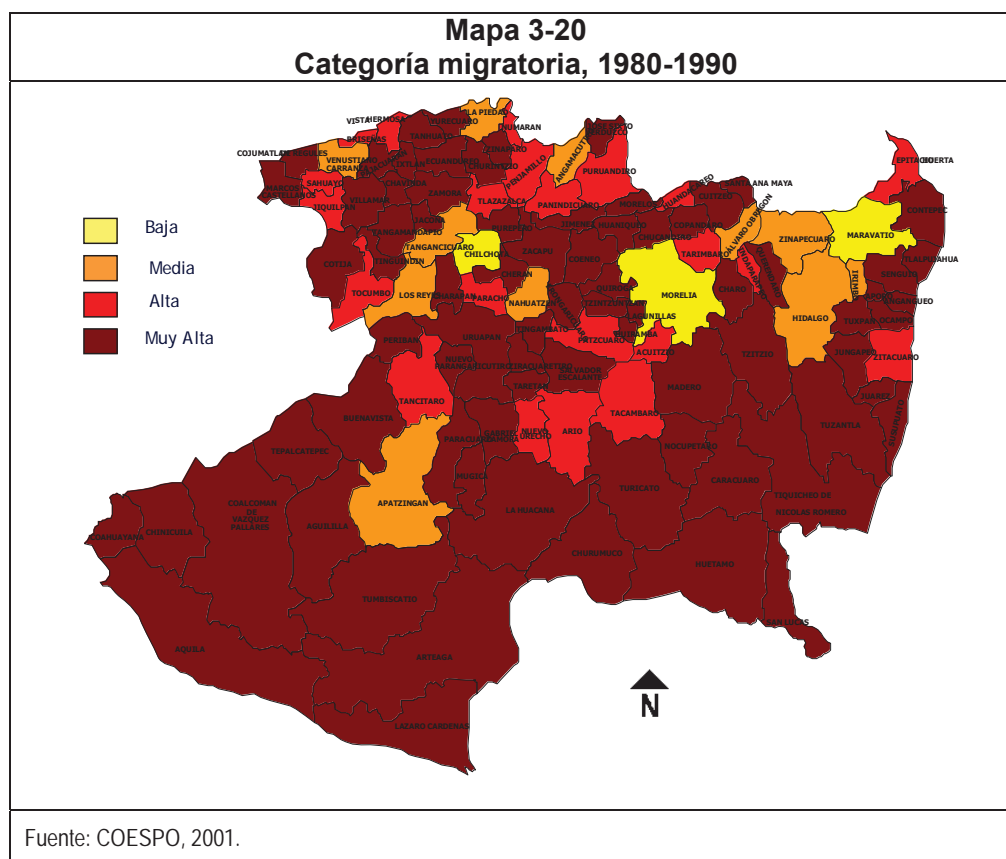
situación de Coalcomán, Tepalcatepec, La Huacana y Buenavista (municipios más bien conocidos por ubicarse en la zona de tierra caliente del estado) que marcaron un nivel “alto” en 1970 y para 1990 cayeron al nivel “muy alto”; también de tierra caliente está el caso de Turicato, que se encontraba en una situación “media” en la categoría migratoria de 1970-1980, éste para 1980-1990 ya se había ubicado en el mismo renglón de los municipios con un nivel “muy alto”.

Municipios de la Meseta Purépecha, como Uruapan y Pátzcuaro que tenían un nivel “medio” de la categoría migratoria pasaron en 1980-1990 al nivel “muy alto”; Cherán que, también se encuentra en la meseta, marcaba en 1970-1980 un nivel “bajo” en lugar de avanzar hacia el nivel “medio” pasó a ubicarse en el nivel “muy alto” en 1990; municipios como Zamora, Jiquilpan e Irimbo, marcaron el mismo retroceso que los que acabamos de mencionar.



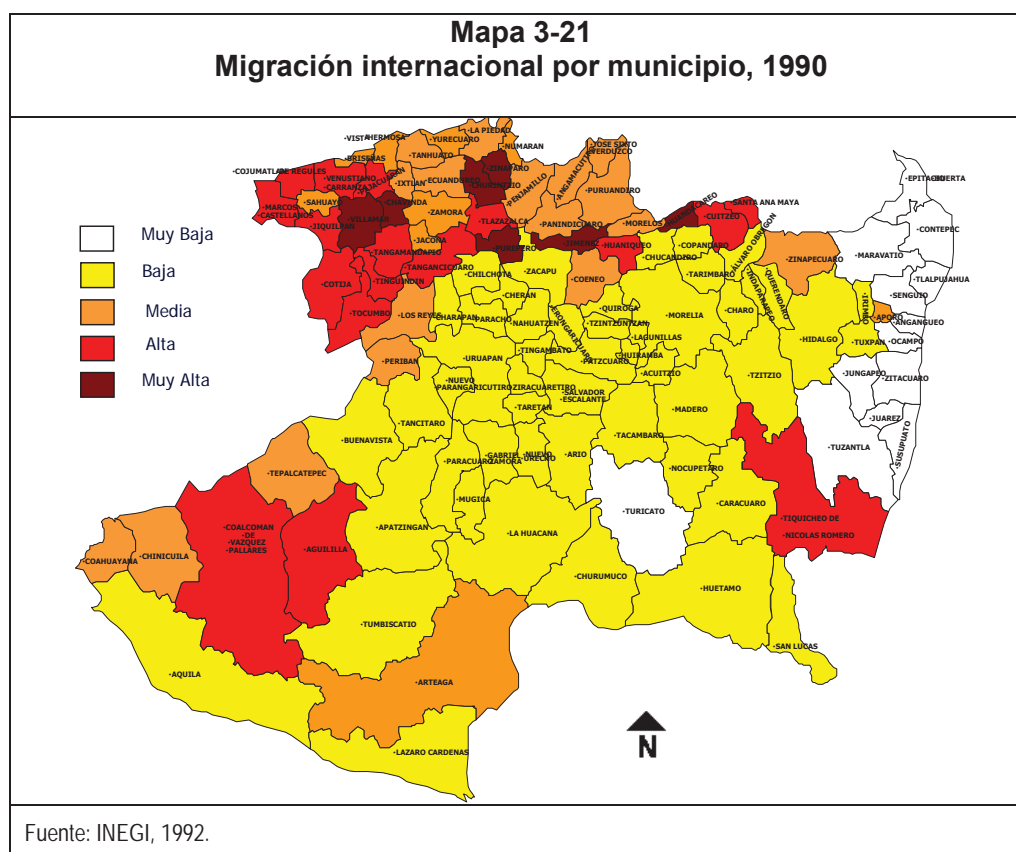
Casos como Nuevo Parangaricutiro (Meseta Purépecha) o Múgica (Tierra Caliente), que se encontraban en los niveles más bajos en 1970 retrocedieron fuertemente porque llegaron a ubicarse en 1990 entre los municipios con un nivel “muy alto”. En el caso contrario están los municipios de Angamacutiro (norte), Chilchota (centro-norte) y Maravatío (oriente), los cuales de marcar niveles “muy altos” en 1970-1980 pasaron a los niveles “bajos”.

Es preocupante la situación de varios municipios, porque en el periodo estudiado mantuvieron los niveles “muy altos” en este indicador, algunos de ellos son: Arteaga, Tumbiscatío, Aguililla, Coahuayana, Chinicuilá, de región de Tierra Caliente, cercanos a la Costa; está el caso de Madero, Tzitzio, Nocupétaro, Huetamo, también de la tierra caliente pero más cercanos a la capital del estado; o municipios como Churumucho, Huetamo y San Lucas, que están pegados al estado de Guerrero; los que se encuentran en el norte-centro son Santa Ana Maya, Cuitzeo, Chucándiro, Copándaro, Jiménez y Coeneo; entre los que se ubican en el bajo zamorano destacan Yurécuaro, Tanhuato, Churintzio, Ecuandureo, Ixtlán, Villamar, Chavinda y Tangamandapio; también se destacan en este rubro varios del oriente del estado, como Aporo, Contepec, Tlalpujahua, Tuxpan, Susupuato y Juárez. Mientras que aquellos en donde los cambios no fueron mayores, y que se mantuvieron en los niveles “bajos” o “medios”, son: Morelia (“muy bajo”) y Álvaro Obregón (“medio”).



El avance se encontró en municipios de los bajos zamoranos y en el centro-norte del estado, es decir aquellos municipios que presentaron al inicio del periodo un nivel “alto” o “muy alto” y que para 1990 ya habían pasado a los niveles bajos, algunos de los municipios que se pueden mencionar para ejemplificar este caso son: La Piedad, Tangancícuaro, Los Reyes, Penjamillo y Tlazazalca.

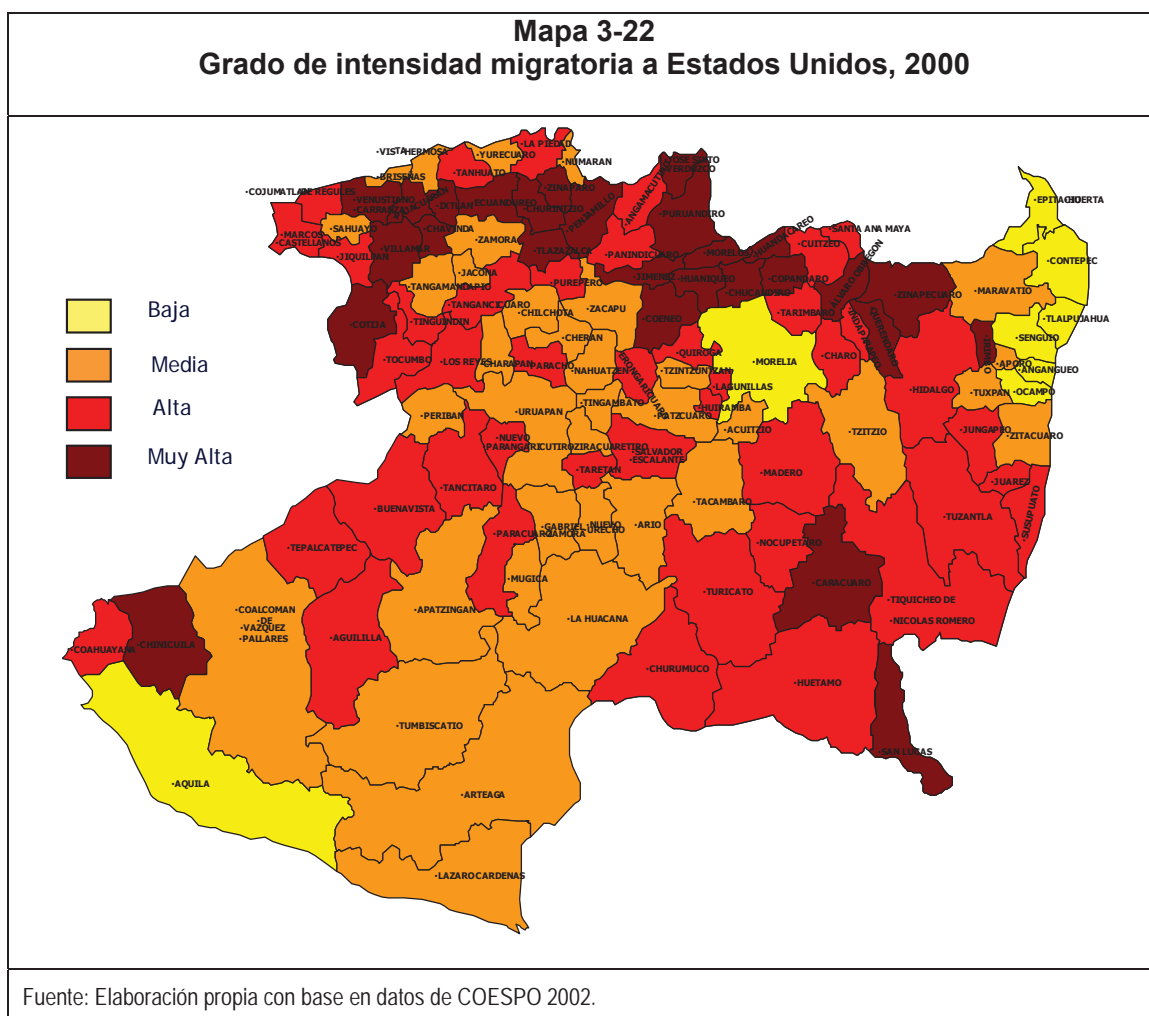
Continuando con el indicador de categoría migratoria, tenemos que son cinco los rubros que maneja, a saber: fuerte atracción, atracción, equilibrio, expulsión y fuerte expulsión. Así en el periodo 1970-1980 son sólo 3 los centros urbanos que atraen a la población (Lázaro Cárdenas, Morelia y Sahuayo); mientras que son 11 los que presentan un equilibrio en sus movimientos poblacionales (por ejemplo Uruapan, Zamora, Álvaro Obregón o Gabriel Zamora); en tanto que los que tienen expulsión son 22 (ejemplo: Nahuatzen, La Piedad o Tarímbaro); mientras que la gran mayoría de ellos van a presentar en este periodo la categoría de fuerte expulsión (77) (Chilchota, Zinapécuaro, Chucándiro, Huandacareo o Coeneo) (ver mapa 3-19).



Para 1980-1990, los municipios que van a tener atracción de población son 4 (Morelia, Chilchota, Maravatío y Angamacutiro); en equilibrio disminuyó el número de municipios porque ahora van a ser 10 (como Los Reyes, La Piedad o Zinapécuaro); con expulsión encontramos un total de 22 (igual que el periodo anterior) (Pátzcuaro, Puruándiro o Tacámbaro); y, aquellos que van a tener fuerte expulsión vuelven a ser 77. Aunque el total de municipios según categoría tuvo pocos cambios, la diferencia más marcada se notó en el cambio que tuvo cada municipio de una categoría a otra, así hubo municipios que de presentar atracción o de tener cierto equilibrio pasaron a una fuerte expulsión, tal es el caso de Lázaro Cárdenas y Uruapan; o municipios que en

1970-80 marcaron una fuerte expulsión de población en 1980-90 tuvieron atracción, como Chilchota o Maravatío; o Zinapécuaro que de ubicarse como un municipio con fuerte expulsión poblacional, cambió de categoría y se ubicó entre los que se encuentran en equilibrio (ver mapa 3-20).

A partir del indicador de migración internacional por municipio en 1990, se distinguen nuevamente dos zonas con este tipo de fenómeno económico-social, y son las ubicadas al suroeste (Tierra Caliente) y al noroeste de Michoacán. Destacan municipios como Venustiano Carranza, Villamar, Chavinda y Zináparo; en tanto que, en la parte de tierra caliente se observaron municipios como Tepalcatepec, Coalcomán y Aguililla. Vuelven a registrarse municipios del centro-sur, además del este, como los que menores niveles de migración internacional marcan en el año de 1990 (ver mapa 3-21).

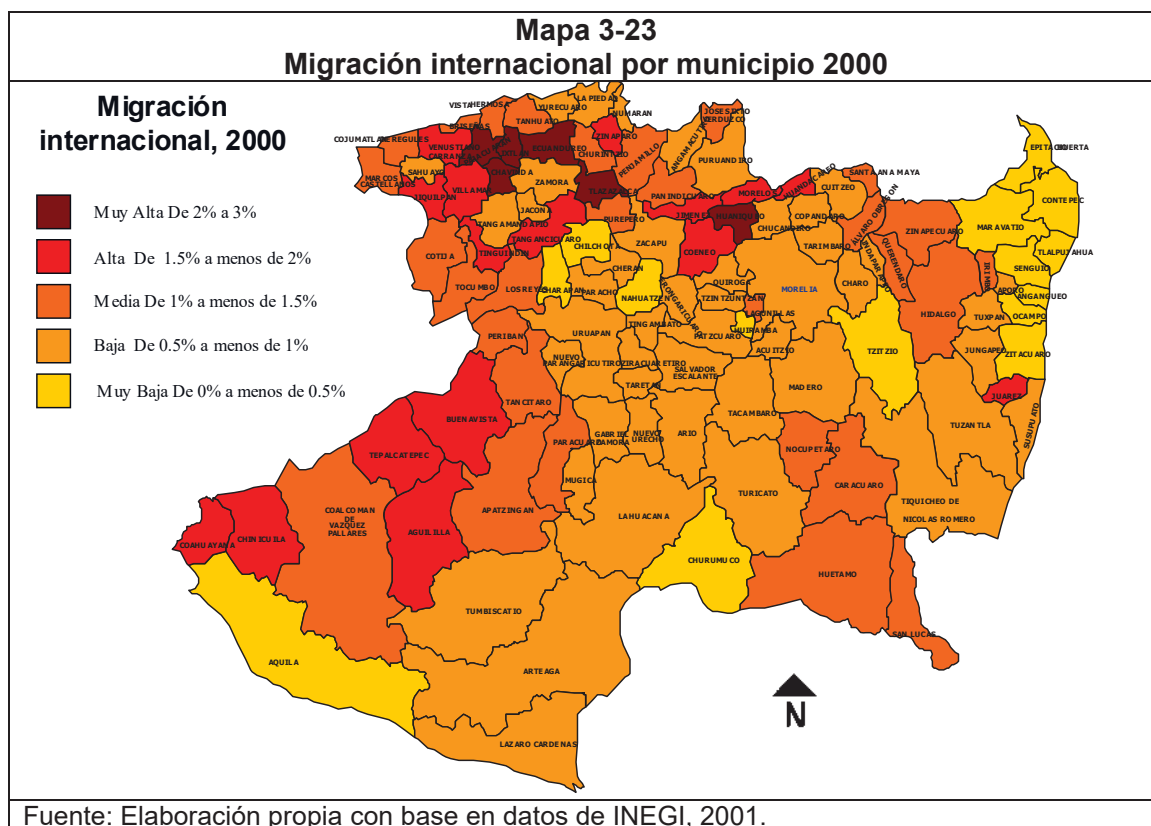


El grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, se revisa para el año 2000, y como su nombre lo dice se cierra la migración solo hacia un país. Tenemos pues, que el comportamiento observado es similar al encontrado en el indicador anterior, en donde los municipios del norte de

Michoacán (y en algunos de Tierra Caliente) son los que captan niveles “muy altos” de la migración hacia Estados Unidos. Y los niveles “altos” se van a contabilizar en las zonas de Tierra Caliente - más que nada en los municipios que se ubican al sur de la capital del estado-, en el oriente, y más difuminados en la Meseta Purépecha y hacia la Costa (ver mapa 3-22).

Al norte de Michoacán con un nivel “muy alto” de migración destacan municipios como: Ixtlán, Villamar, Venustiano Carranza, José Sixtos Verduco, Puruándiro, Morelos, Chucándiro, Copándaro e Indaparapeo e Irimbo; para el rumbo de Tierra Caliente, se observaron también con estos niveles: Chinicuila, Carácuaro y San Lucas.

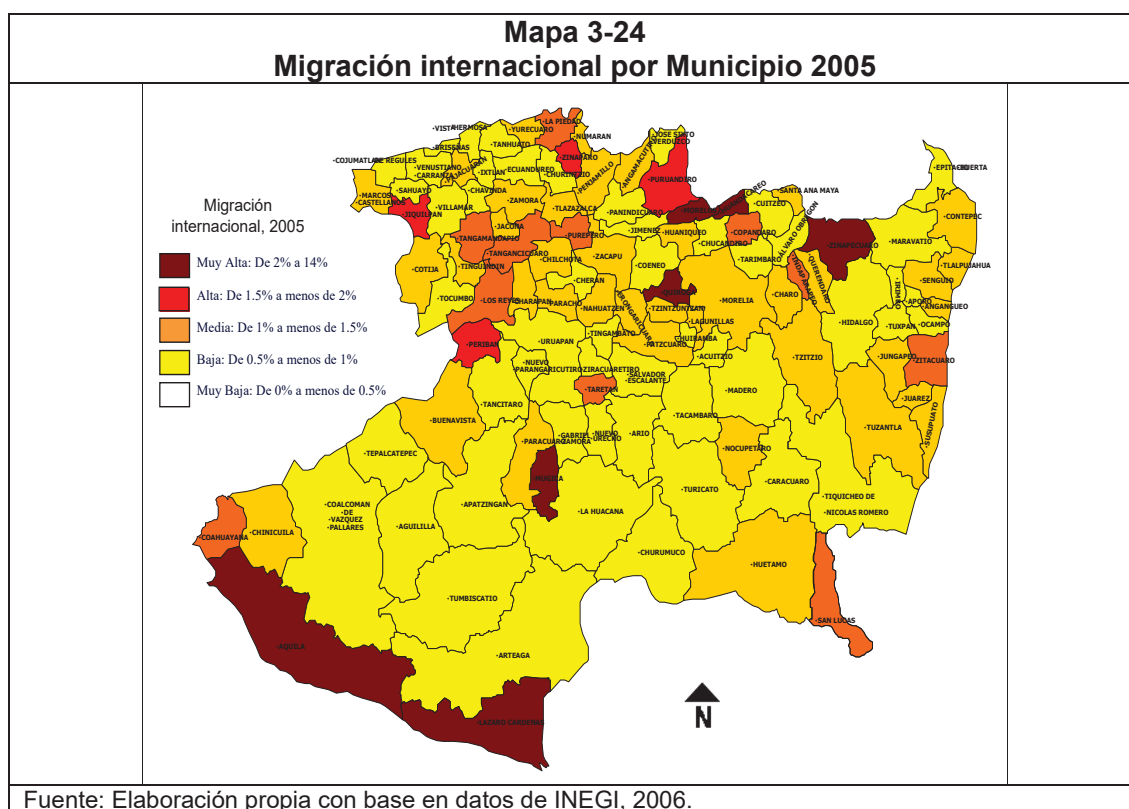
Con niveles “altos”, y al sur de la capital del estado, se observaron los siguientes municipios Churumuco, Nocupétaro, Huetamo, Turicato y Tzitzio; o algunos de la zona oriente como Susupuato, Juárez y Jungapeo, Hidalgo.



La intensidad migratoria no es menor en los centros urbanos, ya que se encontraron principalmente niveles medios, tal es el caso de Zamora, Apatzingán, Lázaro Cárdenas, Hidalgo, Zitácuaro, Maravatío y Pátzcuaro. Y solamente la capital del estado, no tiene tal comportamiento, porque en ella se observaron los niveles más bajos en la intensidad migratoria hacia el norte de América.

Nuevamente encontramos que en el año 2000 destaca la parte oriente de Michoacán por sus niveles de migración hacia Estados Unidos “bajos” y “medios”, habiendo así un retroceso en el fenómeno migratorio (mapa 3-23).

Y, se refuerza lo que se había percibido con el indicador anterior, en dos centros urbanos importantes como Morelia y Zamora se encuentran rodeados de municipios con niveles “altos” y “muy altos” en la migración hacia Estados Unidos. Para el año 2005 van a presentarse siete municipios con un grado muy alto de migración y van a ser parte de toda una franja que se va a configurar con los municipios que tienen esta problemática, ubicados especialmente en las regiones del norte del estado; con este alto grado migratorio también se va a registrar el municipio de Aquila y Lázaro Cárdenas, que están en la costa de la entidad (ver mapa 3-24).



Recapitulando, y rescatando los indicadores analizados, podemos ver que la población se ha ido reconfigurando en el estado de Michoacán en amplias zonas, que se caracterizan por su comportamiento poblacional, a saber:

- a) La franja que va del oriente y pasa por el sur-este y llega al suroeste, se va a identificar por su población mediana que va de 18 a 21 años; con una relación hombre/mujer en la

categoría de alta y muy alta, mayor a 91.26 (estatal); con lentas tasas de crecimiento e incluso negativas y cuya población está dispersa en estas regiones, siendo éstas: el sur de la región Monarca, la región Tierra Caliente, Infiernillo y el oeste de la región Costa.

- b) Las regiones que se ubican al norte centro, noroeste y baja hacia el suroeste (antes de llegar a la costa), son municipios donde la edad mediana es más bien mayor, va de 22 a 33 años; la relación hombre/mujer marca una mayoría en mujeres, y es menor que la estatal; las tasas de crecimiento marcan un claro aumento; y la concentración urbana y densidad poblacional están presentes en esos municipios. Las regiones son: la Cuitzeo, Bajío, Lerma-Chapala, el sur de la Purépecha, el norte de la Tepalcatepec y el sureste de la región Costa (Lázaro Cárdenas). Asimismo, estas regiones se van a caracterizar por sus niveles altos de migración internacional.

Capítulo IV

El desarrollo humano de Michoacán en la perspectiva internacional

En el presente capítulo se realiza la revisión y análisis del Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel mundial, nacional y municipal para el periodo en estudio, con lo cual se conforma el contexto del desarrollo humano; asimismo, se realiza la medición del IDH en Michoacán, de 1980 a 2005, obteniéndose los resultados a nivel municipal y regional.

4.1. El concepto de desarrollo humano

Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2005), el desarrollo humano consiste en la libertad y la formación de las capacidades humanas, es decir, en la ampliación de la gama de cosas que las personas pueden hacer y de aquello que pueden ser. Las libertades y derechos individuales importan mucho, pero las personas se verán restringidas en lo que pueden hacer con esa libertad si son pobres, están enfermas, son analfabetas o discriminadas, si se ven amenazadas por conflictos violentos o se les niega participación política.

Las capacidades más básicas para que el ser humano pueda desarrollarse son: tener una vida larga y saludable, disponer de educación y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida digno. Otras capacidades incluyen la participación en la vida comunitaria y en la política de la sociedad. En esta sección, examinamos el historial del desarrollo humano en el transcurso del último decenio, período marcado por una creciente integración global (PNUD, 2005: 1-16).

4.1.1. El Índice de Desarrollo Humano

El IDH pretende verificar la existencia de las capacidades de elección de los individuos. Para ello infiere el nivel de desarrollo a partir de indicadores de salud, educación e ingreso, dentro de un

espacio temporal y territorial determinados, como variables clave para cuantificar el nivel de desarrollo de las personas.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador compuesto que mide los avances promedio de un país en función de tres dimensiones básicas del desarrollo humano, a saber:

1. Vida larga y saludable medida según la esperanza de vida al nacer;
2. Educación medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en enseñanza primaria, secundaria y terciaria;
3. Nivel de vida digno medido por el PIB per cápita (PPA en US\$). El índice se construye con indicadores que en la actualidad están disponibles en todo el mundo y utiliza una metodología a la vez simple y transparente (PNUD, 2005).

Si bien el concepto de desarrollo humano es bastante más amplio de lo que es capaz de medir cualquier índice compuesto individual, el IDH es una alternativa seria al uso del ingreso como medida sinóptica del bienestar humano.

4.2. El desarrollo humano en el mundo

Desde 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD o UNDP, siglas en inglés) propuso a todos los países miembros de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) una metodología similar para medir el desarrollo social y poder hacer comparaciones entre países en diferentes momentos históricos. Resultado de esto fue un índice compuesto, el llamado “Índice de Desarrollo Humano (IDH)”. Dicho índice suple las carencias de otros indicadores que se habían utilizado para medir desarrollo económico, principalmente del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, también denominado ingreso por persona promedio por año o renta nacional por habitante.

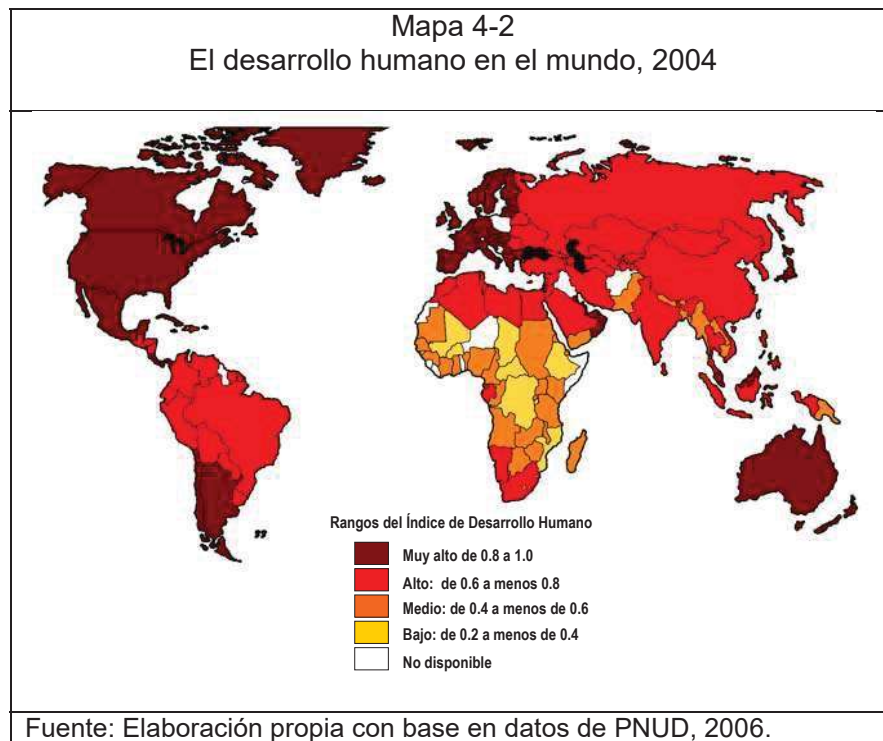
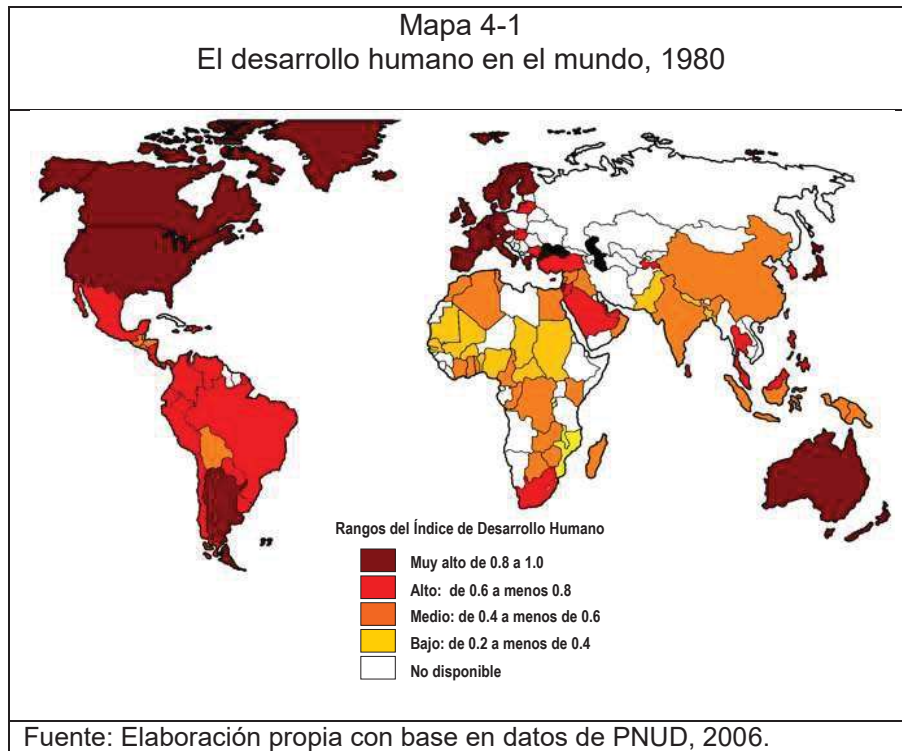
El IDH es entonces un parámetro establecido internacionalmente por el PNUD (2002) que sirve para determinar las condiciones generales de vida promedio de la población, con base en tres criterios o indicadores básicos:

- a) el PIB per cápita, medido en dólares;
- b) la esperanza de vida, cuantificada en años promedio al nacimiento; y
- c) el nivel de alfabetización, expresado en %.

Con estos tres indicadores básicos se construye el IDH. Este índice es publicado anualmente por la ONU y actualmente incluye a más de 177 países (2007).

Los primeros datos se publicaron en 1990 y en ese año México alcanzó un índice de 0.876 (en una escala de 0 a 1, donde la unidad es el óptimo nivel de desarrollo humano), ocupando el lugar número 40 entre 130 países del mundo. En esa fecha Japón llegó al primer lugar de la clasificación con 0.996 y el último fue Níger con 0.116 de IDH (ver mapa 4-1). En 2004 México

obtuvo el lugar 53 con un IDH de 0.8210, el primer lugar fue de Noruega con 0.9650 y el último (177) de Níger con 0.3110 (ver mapa 4-2).



Cuadro 4-1 (1/5)					
Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 2004					
IDH Lugar	País	Índice de Desarrollo Humano IDH 2004	Índice de Expectativa de Vida IEV 2004	Índice de Educación	Índice de PIB Per Cápita IPP 2004
Alto Desarrollo Humano para PNUD					
1	Noruega	0.9650	0.9100	0.9900	0.9900
2	Islandia	0.9600	0.9300	0.9800	0.9700
3	Australia	0.9570	0.9200	0.9900	0.9500
4	Irlanda	0.9560	0.8800	0.9900	1.0000
5	Suecia	0.9510	0.9200	0.9800	0.9500
6	Canadá	0.9500	0.9200	0.9700	0.9600
7	Japón	0.9490	0.9500	0.9400	0.9500
8	Estados Unidos	0.9480	0.8800	0.9700	1.0000
9	Suiza	0.9470	0.9300	0.9500	0.9700
10	Holanda	0.9470	0.8900	0.9900	0.9600
11	Finlandia	0.9470	0.8900	0.9900	0.9500
12	Luxemburgo	0.9450	0.8900	0.9400	1.0000
13	Bélgica	0.9450	0.9000	0.9800	0.9600
14	Austria	0.9440	0.9000	0.9600	0.9600
15	Dinamarca	0.9430	0.8700	0.9900	0.9600
16	Francia	0.9420	0.9100	0.9700	0.9500
17	Italia	0.9400	0.9200	0.9600	0.9400
18	Reino Unido	0.9400	0.8900	0.9700	0.9600
19	España	0.9380	0.9100	0.9800	0.9200
20	Nueva Zelanda	0.9360	0.9000	0.9900	0.9100
21	Alemania	0.9320	0.9000	0.9600	0.9400
22	Hong Kong	0.9270	0.9500	0.8800	0.9600
23	Israel	0.9270	0.9200	0.9500	0.9200
24	Grecia	0.9210	0.8900	0.9700	0.9000
25	Singapur	0.9160	0.9000	0.9100	0.9400
26	República de Corea	0.9120	0.8700	0.9800	0.8900
27	Eslovenia	0.9100	0.8600	0.9800	0.8900
28	Portugal	0.9040	0.8700	0.9600	0.8800
29	Chipre	0.9030	0.9000	0.9100	0.9100
30	República Checa	0.8850	0.8500	0.9300	0.8800
31	Barbados	0.8790	0.8400	0.9600	0.8400
32	Malta	0.8750	0.8900	0.8600	0.8700
33	Kuwait	0.8710	0.8700	0.8700	0.8800
34	Brunei Darussalam	0.8710	0.8600	0.8800	0.8800
35	Hungría	0.8690	0.8000	0.9500	0.8600
36	Argentina	0.8630	0.8300	0.9500	0.8200
37	Polonia	0.8620	0.8300	0.9500	0.8100
38	Chile	0.8590	0.8900	0.9100	0.7800
39	Bahrain	0.8590	0.8200	0.8600	0.8900
40	Estonia	0.8580	0.7800	0.9700	0.8300
41	Lituania	0.8570	0.7900	0.9700	0.8100
42	Eslovaquia	0.8560	0.8200	0.9200	0.8300
43	Uruguay	0.8510	0.8400	0.9500	0.7600

Cuadro 4-1 (2/5)
Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 2004

IDH Lugar	País	Índice de Desarrollo Humano IDH 2004	Índice de Expectativa de Vida IEV 2004	Índice de Educación	Índice de PIB Per Cápita IPP 2004
44	Croacia	0.8460	0.8400	0.9000	0.8000
45	Latvia	0.8450	0.7800	0.9600	0.7900
46	Qatar	0.8440	0.8000	0.8500	0.8800
47	Seychelles	0.8420	0.8000	0.8800	0.8500
48	Costa Rica	0.8410	0.8900	0.8700	0.7600
49	Emiratos Árabes Unidos	0.8390	0.8900	0.7100	0.9200
50	Cuba	0.8260	0.8800	0.9300	0.6700
51	San Kitts y Nevis	0.8250	0.7500	0.9200	0.8100
52	Bahamas	0.8250	0.7500	0.8600	0.8700
53	México	0.8210	0.8400	0.8600	0.7700
54	Bulgaria	0.8160	0.7900	0.9200	0.7300
55	Tonga	0.8150	0.7900	0.9300	0.7300
56	Omán	0.8100	0.8200	0.7700	0.8400
57	Trinidad y Tobago	0.8090	0.7500	0.8800	0.8000
58	Panamá	0.8090	0.8300	0.8800	0.7200
59	Antigua y Barbuda	0.8080	0.8200	0.8000	0.8100
60	Rumania	0.8050	0.7800	0.9000	0.7400
61	Malasia	0.8050	0.8100	0.8400	0.7700
62	Bosnia y Herzegovina	0.8000	0.8200	0.8700	0.7100
63	Mauricio	0.8000	0.7900	0.8100	0.8000
Desarrollo Humano Medio para PNUD					
64	Libia	0.798	0.81	0.86	0.72
65	Federación Rusa	0.797	0.67	0.95	0.77
66	Macedonia	0.796	0.82	0.87	0.7
67	Bielorrusia	0.794	0.72	0.95	0.71
68	Dominica	0.793	0.84	0.86	0.67
69	Brasil	0.792	0.76	0.88	0.74
70	Colombia	0.79	0.79	0.86	0.72
71	Santa Lucía	0.79	0.79	0.89	0.69
72	Venezuela	0.784	0.8	0.87	0.68
73	Albania	0.784	0.82	0.88	0.65
74	Tailandia	0.784	0.75	0.86	0.73
75	Samoa	0.778	0.76	0.9	0.67
76	Arabia Saudita	0.777	0.78	0.72	0.82
77	Urania	0.774	0.69	0.94	0.69
78	Líbano	0.774	0.79	0.86	0.68
79	Kazajstán	0.774	0.64	0.96	0.72
80	Armenia	0.768	0.78	0.91	0.62
81	China	0.768	0.78	0.84	0.68
82	Perú	0.767	0.75	0.87	0.67
83	Ecuador	0.765	0.82	0.86	0.61
84	Filipinas	0.763	0.76	0.89	0.64
85	Grenada	0.762	0.67	0.88	0.73

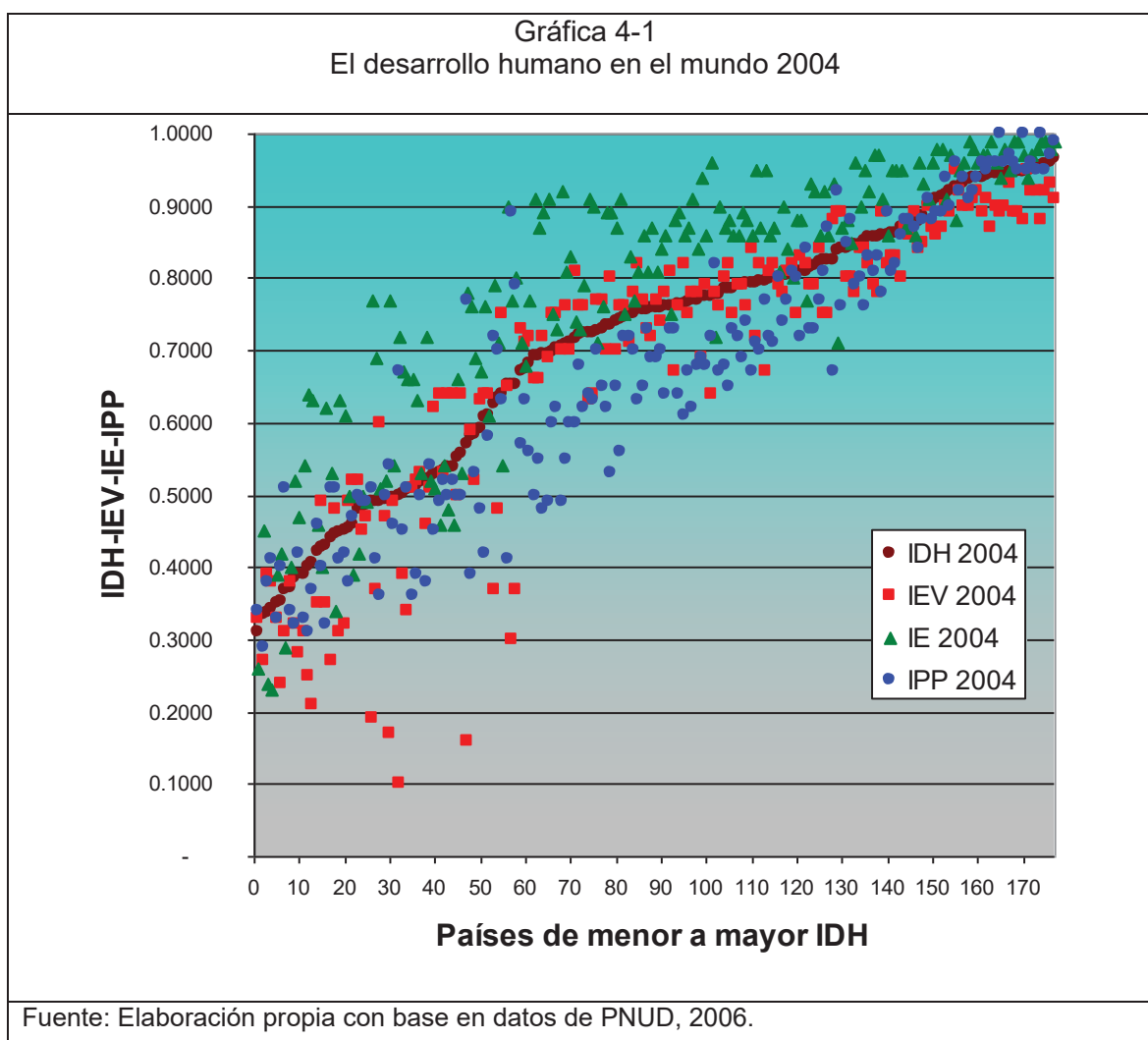
Cuadro 4-1 (3/5)					
Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 2004					
IDH Lugar	País	Índice de Desarrollo Humano IDH 2004	Índice de Expectativa de Vida IEV 2004	Índice de Educación	Índice de PIB Per Cápita IPP 2004
86	Jordania	0.76	0.78	0.86	0.64
87	Túnez	0.76	0.81	0.75	0.73
	San Vicente y las Grenadinas	0.759	0.77	0.81	0.69
88					
89	Surinam	0.759	0.74	0.84	0.7
90	Fiji	0.758	0.72	0.87	0.69
91	Paraguay	0.757	0.77	0.86	0.65
92	Turquía	0.757	0.73	0.81	0.73
93	Sri Lanka	0.755	0.82	0.81	0.63
94	República Dominicana	0.751	0.71	0.83	0.72
95	Belice	0.751	0.78	0.77	0.7
96	Republica Islámica de Irán	0.746	0.76	0.75	0.72
97	Georgia	0.743	0.76	0.91	0.56
98	Maldivas	0.739	0.7	0.87	0.65
99	Azerbaijón	0.736	0.7	0.89	0.62
	Territorios Palestinos Ocupados	0.736	0.8	0.89	0.53
100					
101	El Salvador	0.729	0.77	0.76	0.65
102	Argelia	0.728	0.77	0.71	0.7
103	Guyana	0.725	0.64	0.9	0.63
104	Jamaica	0.724	0.76	0.79	0.62
105	Turkmenistán	0.724	0.63	0.91	0.64
106	Cabo Verde	0.722	0.76	0.73	0.68
107	República Árabe de Siria	0.716	0.81	0.74	0.6
108	Indonesia	0.711	0.7	0.83	0.6
109	Viet Nam	0.709	0.76	0.81	0.55
110	Kyrgyzstán	0.705	0.7	0.92	0.49
111	Egipto	0.702	0.75	0.73	0.62
112	Nicaragua	0.698	0.75	0.75	0.6
113	Uzbekistán	0.696	0.69	0.91	0.49
114	República de Moldova	0.694	0.72	0.89	0.48
115	Bolivia	0.692	0.66	0.87	0.55
116	Mongolia	0.691	0.66	0.91	0.5
117	Honduras	0.683	0.72	0.77	0.56
118	Guatemala	0.673	0.71	0.68	0.63
119	Vanuatu	0.67	0.73	0.71	0.57
120	Guinea Ecuatorial	0.653	0.3	0.77	0.89
121	Suráfrica	0.653	0.37	0.8	0.79
122	Tayikistán	0.652	0.65	0.9	0.41
123	Marruecos	0.64	0.75	0.54	0.63
124	Gabón	0.633	0.48	0.71	0.7
125	Namibia	0.626	0.37	0.79	0.72
126	India	0.611	0.64	0.61	0.58
127	Sao Tomé y Príncipe	0.607	0.64	0.76	0.42
128	Islas Salomón	0.592	0.63	0.67	0.48
129	Camboya	0.583	0.52	0.69	0.53

Cuadro 4-1 (4/5)
Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 2004

IDH Lugar	País	Índice de Desarrollo Humano IDH 2004	Índice de Expectativa de Vida IEV 2004	Índice de Educación	Índice de PIB Per Cápita IPP 2004
130	Myanmar	0.581	0.59	0.76	0.39
131	Botswana	0.57	0.16	0.78	0.77
132	Comoros	0.556	0.64	0.53	0.5
133	República Popular y Democrática de Laos	0.553	0.5	0.66	0.5
134	Pakistán	0.539	0.64	0.46	0.52
135	Bhután	0.538	0.64	0.48	0.5
136	Ghana	0.532	0.53	0.54	0.52
137	Bangladesh	0.53	0.64	0.46	0.49
138	Nepal	0.527	0.62	0.51	0.45
139	Papua Nueva Guinea	0.523	0.51	0.52	0.54
140	Congo	0.52	0.46	0.72	0.38
141	Sudan	0.516	0.53	0.53	0.5
142	Timor-Leste	0.512	0.52	0.63	0.39
143	Madagascar	0.509	0.51	0.66	0.36
144	Camerún	0.506	0.34	0.66	0.51
145	Uganda	0.502	0.39	0.67	0.45
146	Swazilandia	0.5	0.1	0.72	0.67
Desarrollo Humano Bajo para PNUD					
147	Togo	0.495	0.49	0.54	0.46
148	Djibouti	0.494	0.47	0.52	0.5
149	Lesotho	0.494	0.17	0.77	0.54
150	Yemen	0.492	0.6	0.51	0.36
151	Zimbabwe	0.491	0.19	0.77	0.51
152	Kenya	0.491	0.37	0.69	0.41
153	Mauritania	0.486	0.47	0.49	0.49
154	Haití	0.482	0.45	0.5	0.49
155	Gambia	0.479	0.52	0.42	0.5
156	Senegal	0.46	0.52	0.39	0.47
157	Eritrea	0.454	0.49	0.5	0.38
158	Rwanda	0.45	0.32	0.61	0.42
159	Nigeria	0.448	0.31	0.63	0.41
160	Guinea	0.445	0.48	0.34	0.51
161	Angola	0.439	0.27	0.53	0.51
162	Tanzania	0.43	0.35	0.62	0.32
163	Benin	0.428	0.49	0.4	0.4
164	Costa de Marfil	0.421	0.35	0.46	0.46
165	Zambia	0.407	0.21	0.63	0.37
166	Malawi	0.4	0.25	0.64	0.31
167	Congo, Dem. Rep. of the	0.391	0.31	0.54	0.33
168	Mozambique	0.39	0.28	0.47	0.42
169	Burundi	0.384	0.32	0.52	0.32
170	Etiopía	0.371	0.38	0.4	0.34

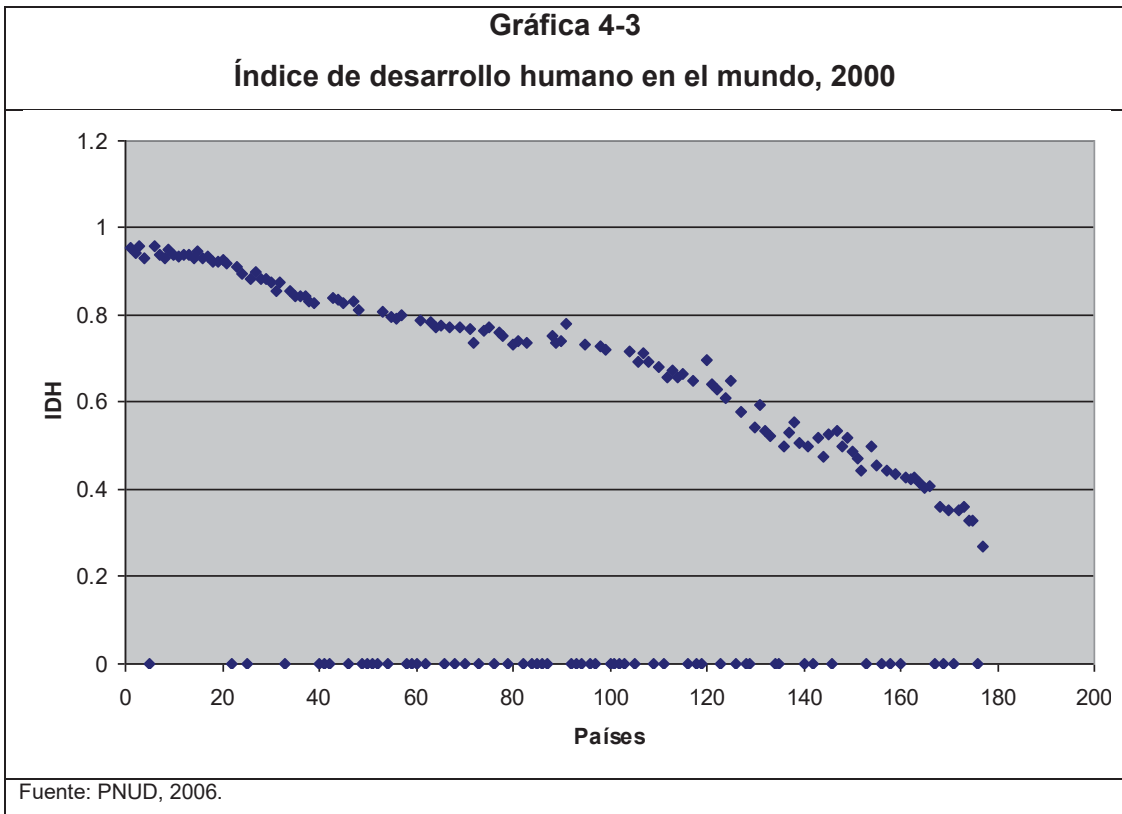
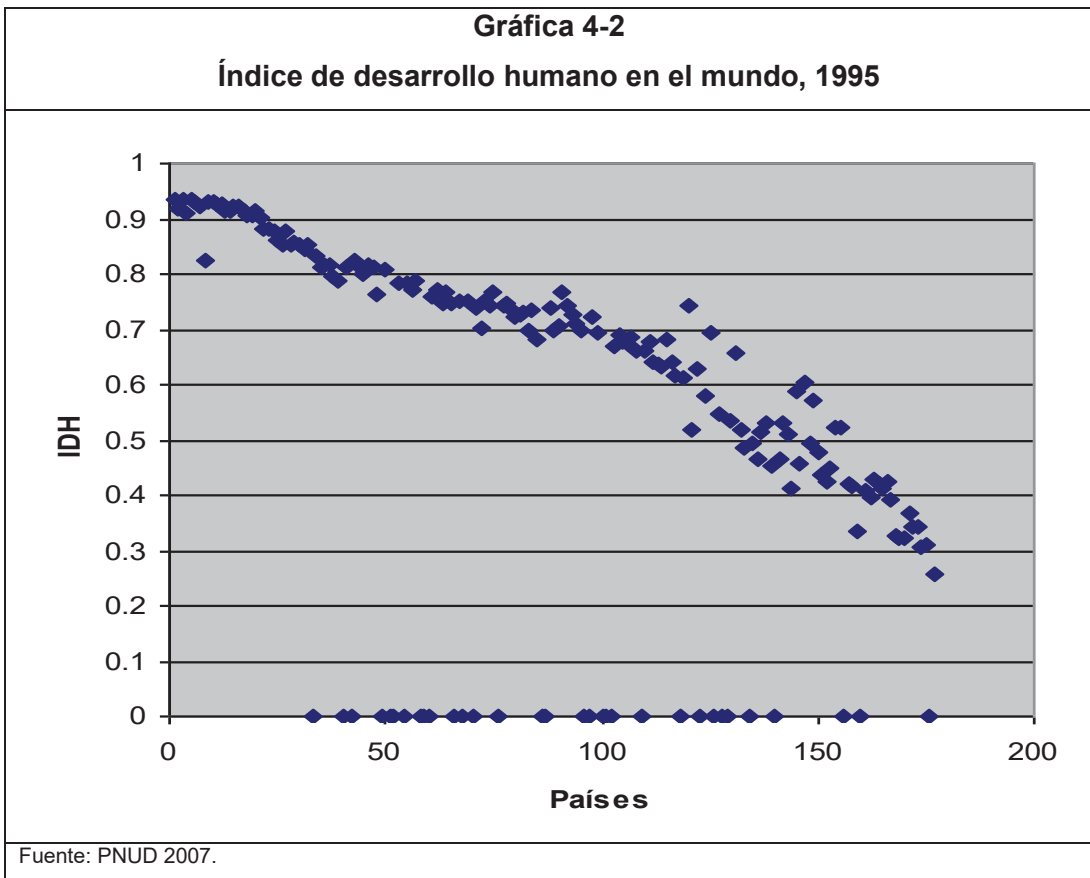
Cuadro 4-1 (5/5)					
Índice de Desarrollo Humano en el mundo, 2004					
IDH Lugar	País	Índice de Desarrollo Humano IDH 2004	Índice de Expectativa de Vida IEV 2004	Índice de Educación	Índice de PIB Per Cápita IPP 2004
171	Chad	0.368	0.31	0.29	0.51
172	República Centro Africana	0.353	0.24	0.42	0.4
173	Guinea-Bissau	0.349	0.33	0.39	0.33
174	Burkina Faso	0.342	0.38	0.23	0.41
175	Malí	0.338	0.39	0.24	0.38
176	Sierra Leona	0.335	0.27	0.45	0.29
177	Níger	0.311	0.33	0.26	0.34
Países en desarrollo		0.679	0.67	0.72	0.65
Países menos desarrollados		0.464	0.46	0.5	0.43
Estados árabes		0.68	0.71	0.66	0.67
Este asiático y el Pacífico		0.76	0.76	0.84	0.68
América Latina y el Caribe		0.795	0.79	0.87	0.73
Asia del Sur		0.599	0.64	0.58	0.57
África Subsahariana		0.472	0.35	0.57	0.5
Europa Central y del Este (más CIS)		0.802	0.72	0.94	0.75
OECD		0.923	0.88	0.95	0.94
OECD de altos ingresos		0.946	0.9	0.98	0.96
Desarrollo humano alto		0.923	0.88	0.95	0.93
Desarrollo humano medio		0.701	0.71	0.75	0.65
Desarrollo humano bajo		0.427	0.35	0.53	0.4
Alto ingreso		0.942	0.9	0.97	0.96
Ingreso medio		0.768	0.76	0.84	0.7
Bajo Ingreso		0.556	0.56	0.58	0.52
El Mundo		0.741	0.71	0.77	0.75

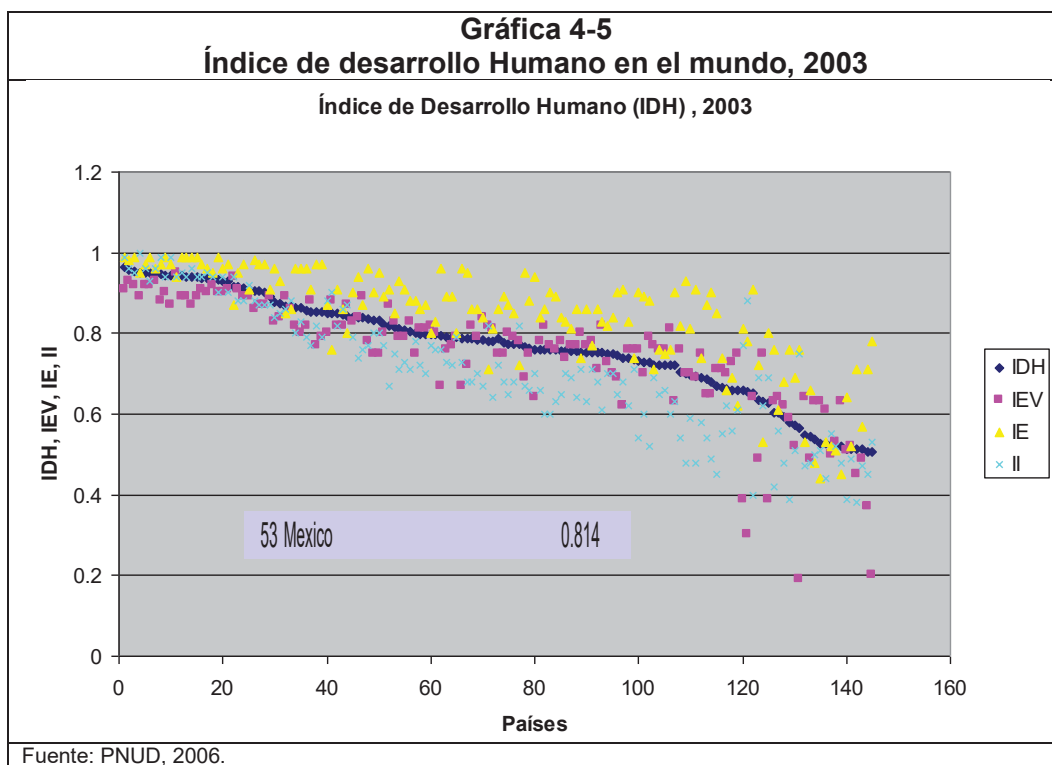
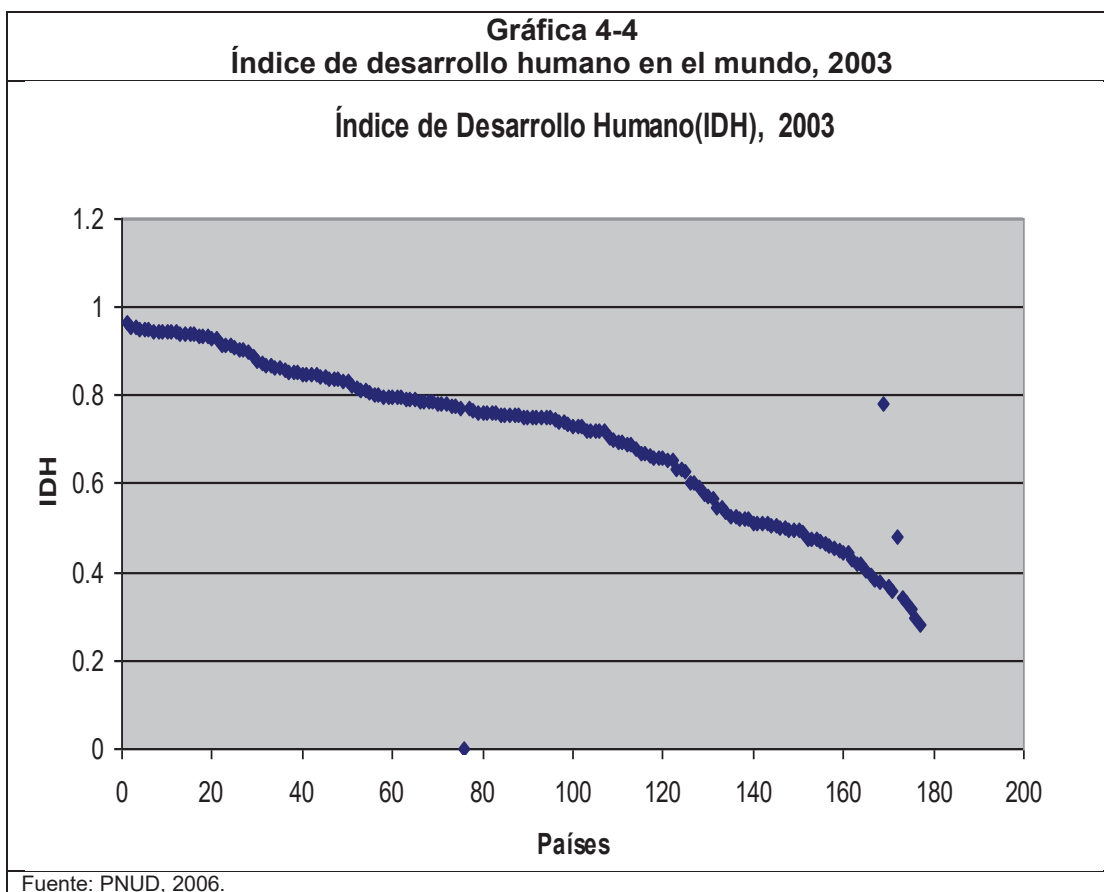
Fuente: Elaboración propia con base en datos de PNUD, *Informe Global sobre Desarrollo Humano 2006, México*.



Según cálculos similares a los de la ONU, realizados por investigadores de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (Navarro, Infante y Hernández, 2000), para 1990 Michoacán alcanzó apenas un IDH de 0.609, ubicándose muy por debajo del promedio nacional y junto a niveles de desarrollo de países como: Vietnam (0.607), Argelia (0.609), clasificados en los lugares 75 y 74 de la clasificación mundial, respectivamente. Es decir que entre el promedio nacional de México y Michoacán se ubicaron 33 países, muchos de ellos latinoamericanos pero también asiáticos y africanos. Para el 2003, México se ubica en el lugar 53 con un índice de 0.814, por abajo de países como Cuba (0.8260) y las Bahamas (0.8250); muy por debajo de Noruega (0.9650) e Islandia (0.9600), los cuales ocupan a nivel mundial los dos primeros lugares (ver cuadro 4-1).

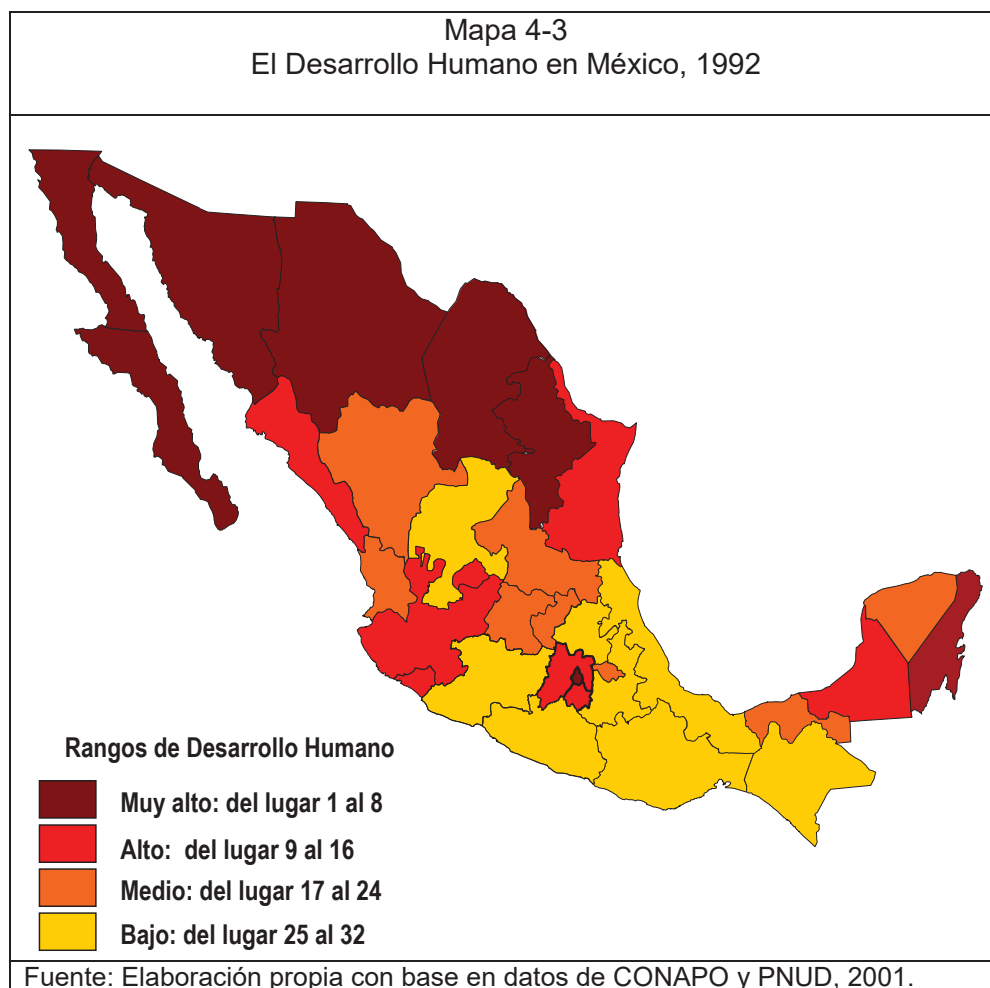
El IDH en el mundo se ubicó de 1995 a 2003 entre los rangos de 0.2 a 0.95 (ver gráficas 4-2, 4-3 y 4-4).





4.3. El desarrollo humano en México

En el año de 1992, de acuerdo a los cálculos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), en el IDH nacional, Michoacán ocupaba el lugar número 28 entre las entidades federativas del país, por arriba únicamente de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Puebla (mapa 4-3).



Para 1995 la situación del desarrollo de México y de Michoacán, en el contexto internacional, se había deteriorado notablemente. Dos hechos estadísticos demuestran esta afirmación: en primer lugar el IDH de México había descendido a 0.860 y nuestro país había caído hasta la posición número 49, es decir nueve lugares más abajo que tenía en 1990; en segundo lugar, Michoacán con un IDH de 0.627 (cifras de 1995 tomadas de Navarro, Infante y Hernández, 2000) había caído a una posición entre Azerbaiyán (lugar 110 con un IDH de 0.620) y Kirguistán (posición 109 con IDH de 0.630). Por tratarse de países de la ex Unión Soviética quizás le parezcan lejanos al lector; por ello daremos un ejemplo más cercano: inmediatamente después de

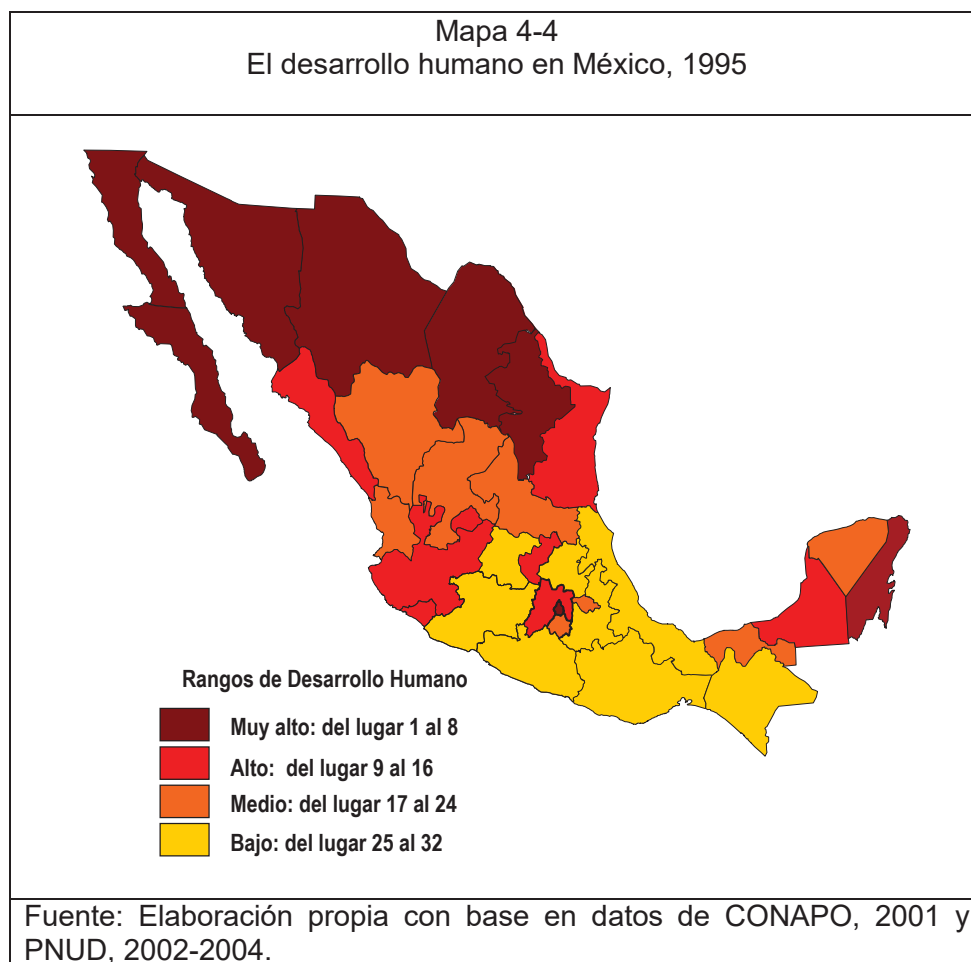
Michoacán y Azerbaiyán se ubicó Guatemala (IDH = 0.620, posición 111), país hermano centroamericano (mapa 4-4).

Cuadro 4-2						
Posición de las entidades federativas según su Índice de Desarrollo Humano 1992-2004						
Entidad Federativa/Año	Lugar					
	1992	1995	1997	2000	2002	2004
Distrito Federal	1	1	1	1	1	1
Nuevo León	2	2	2	2	2	2
Coahuila	6	5	7	3	3	4
Baja California	7	6	4	4	4	3
Baja California Sur	3	3	3	5	7	6
Chihuahua	8	8	8	6	8	5
Sonora	4	7	6	7	10	10
Aguascalientes	11	9	9	8	5	8
Quintana Roo	5	4	5	9	6	7
Campeche	9	10	10	10	9	9
Tamaulipas	13	12	12	11	11	11
Colima	10	11	11	12	14	12
Jalisco	12	13	13	13	13	14
Querétaro	17	16	14	14	12	13
Durango	18	18	18	15	15	15
México	14	14	15	16	18	18
Morelos	15	17	17	17	16	16
Sinaloa	16	15	16	18	17	17
Nayarit	20	20	19	19	23	23
San Luis Potosí	22	23	23	20	20	19
Yucatán	23	22	22	21	19	20
Tabasco	19	19	20	22	21	21
Tlaxcala	21	21	21	23	24	24
Guanajuato	24	25	25	24	22	22
Zacatecas	25	24	24	25	26	25
Puebla	29	29	28	26	25	26
Hidalgo	27	28	27	27	27	27
Veracruz	26	26	26	28	28	29
Michoacán	28	27	29	29	29	28
Guerrero	30	30	30	30	30	30
Oaxaca	31	31	31	31	31	31
Chiapas	32	32	32	32	32	32

Fuente: CONAPO, 2001, PNUD 2002-2004.

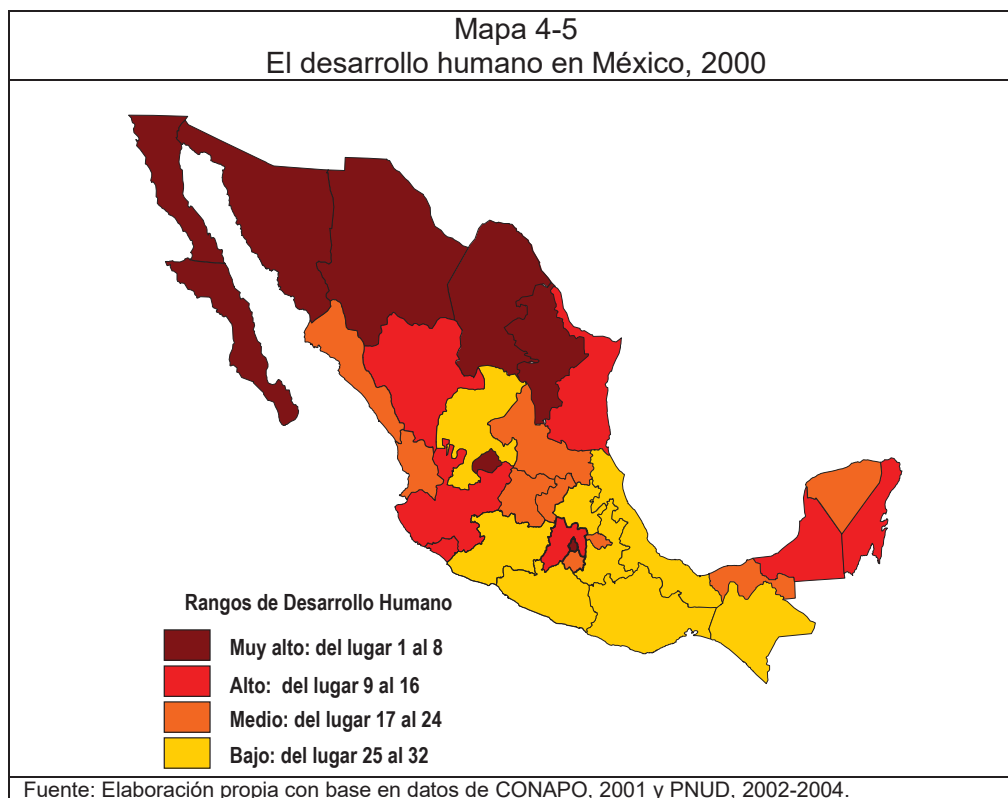
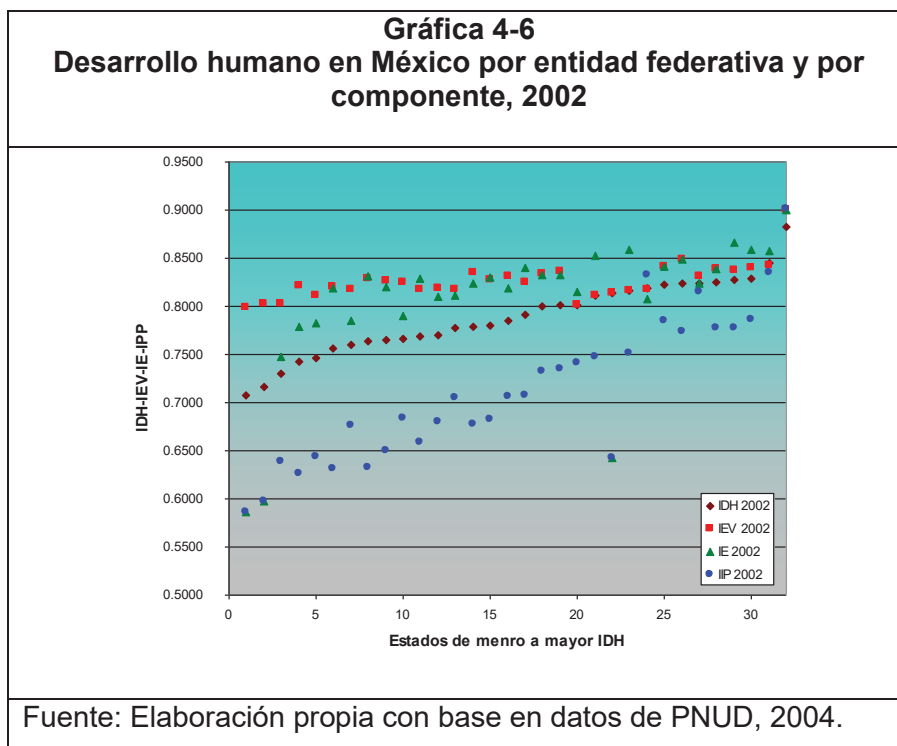
Para el mismo año del 1995, a diferencia de lo ocurrido en el concierto internacional en lo que concierne al IDH, en el contexto nacional la situación de Michoacán había mejorado una posición con respecto a 1990; es decir, el estado de Michoacán ocupaba el lugar número 27, superando a Puebla, Hidalgo, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Sin duda, esta fue su mejor ubicación en la última década (ver cuadro 4-2 a 4-4).

El problema del deterioro de los niveles de vida se agudizó aún más por la crisis de 1995. El IDH de Michoacán empezó a perder posiciones cayendo rápidamente al lugar 29 dos años más tarde. Así, entre 1995 y 1997 la entidad pasó a ocupar su peor posición en la última década del siglo pasado. En el periodo de 1997 al 2000 la posición de Michoacán en el IDH en el plano nacional mostró un claro estancamiento, para ese último año, mismo que cerró la última centuria, nuestro estado de Michoacán se mantuvo en el sótano del IDH nacional, únicamente superando a las tres entidades más pobres del país por antonomasia: Guerrero (30°), Oaxaca (31°) y Chiapas (32°) (ver mapas 4-3 y 4-4).

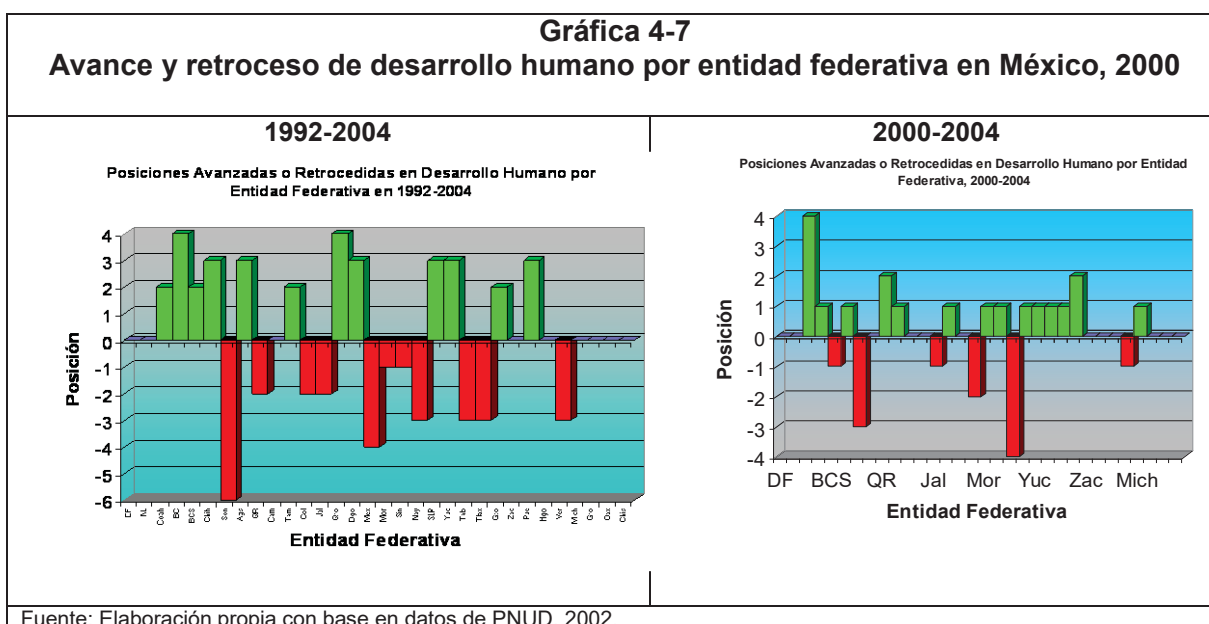
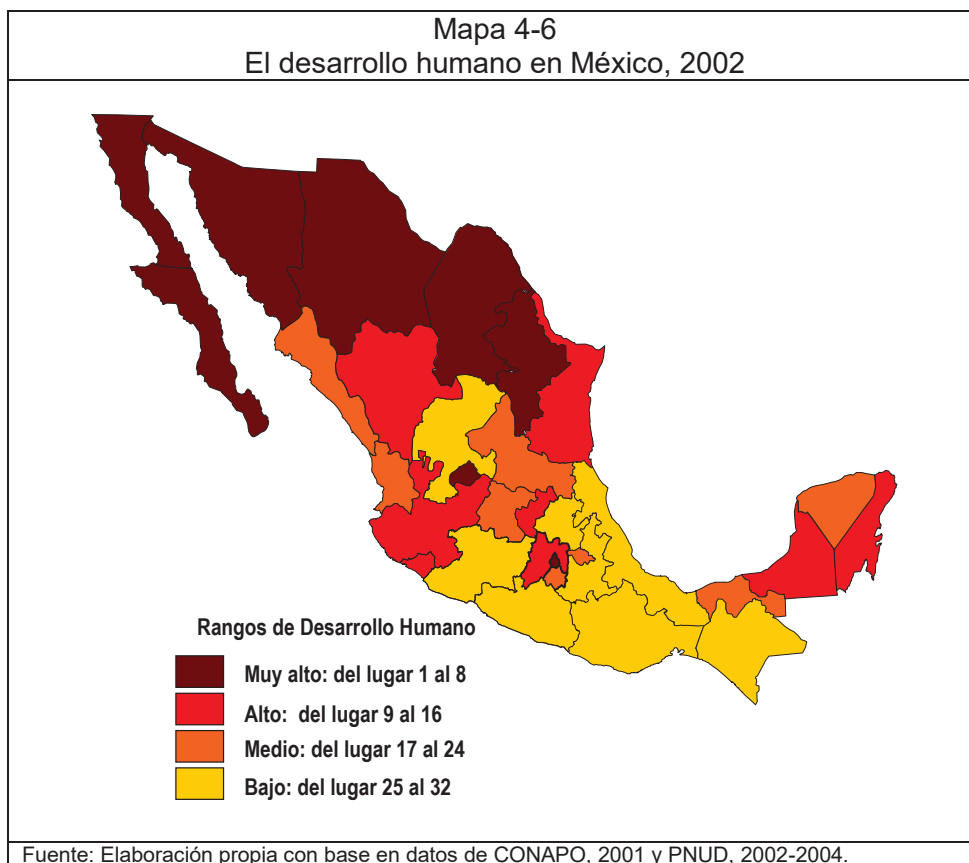


Para el año 2000 la situación del desarrollo humano de Michoacán en el contexto nacional evidencia claramente la realidad: la entidad no se ubica en los parámetros del desarrollo humano de la región Centro Occidente o Centro Oeste. Michoacán, en este sentido no “encaja” en el Occidente de México sino en el Sur del país, junto a la región menos desarrollada, es decir junto a Guerrero, Oaxaca y Chiapas (mapa 4-5). Todos los indicadores censales recientes aquí presentados así lo indican; en la tasa de crecimiento natural, en la razón de dependencia demográfica (personas que dependen de un habitante activo) y en la tasa global de fecundidad, Michoacán está más cerca del Sur que del Occidente. Por ello, en el Índice de Desarrollo Humano

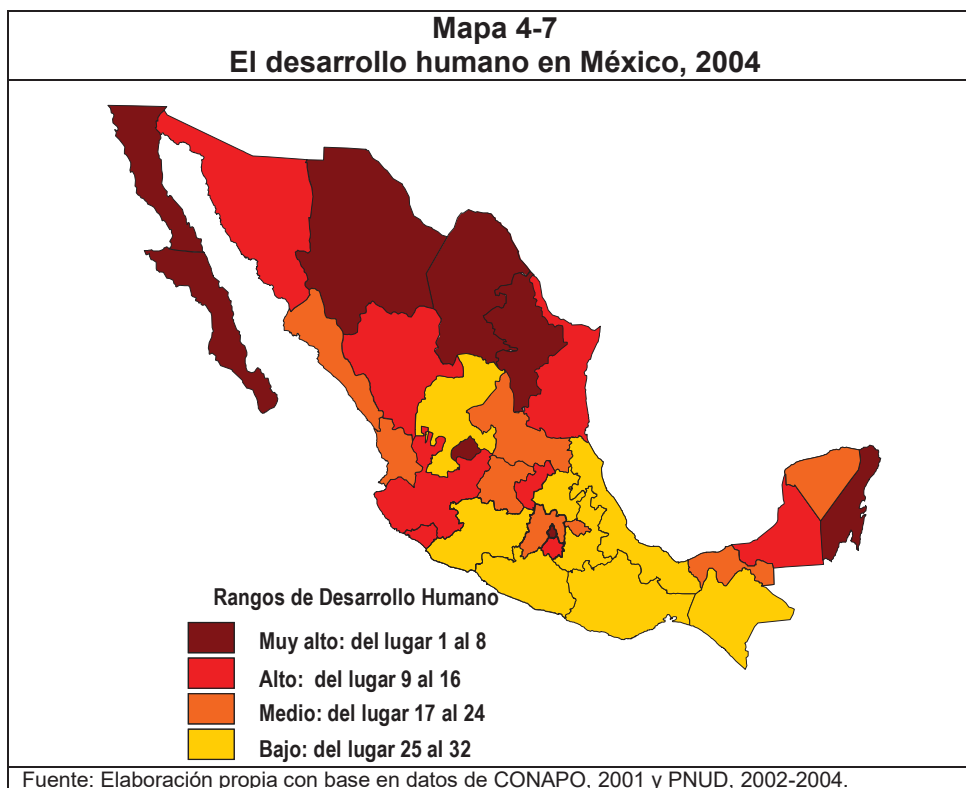
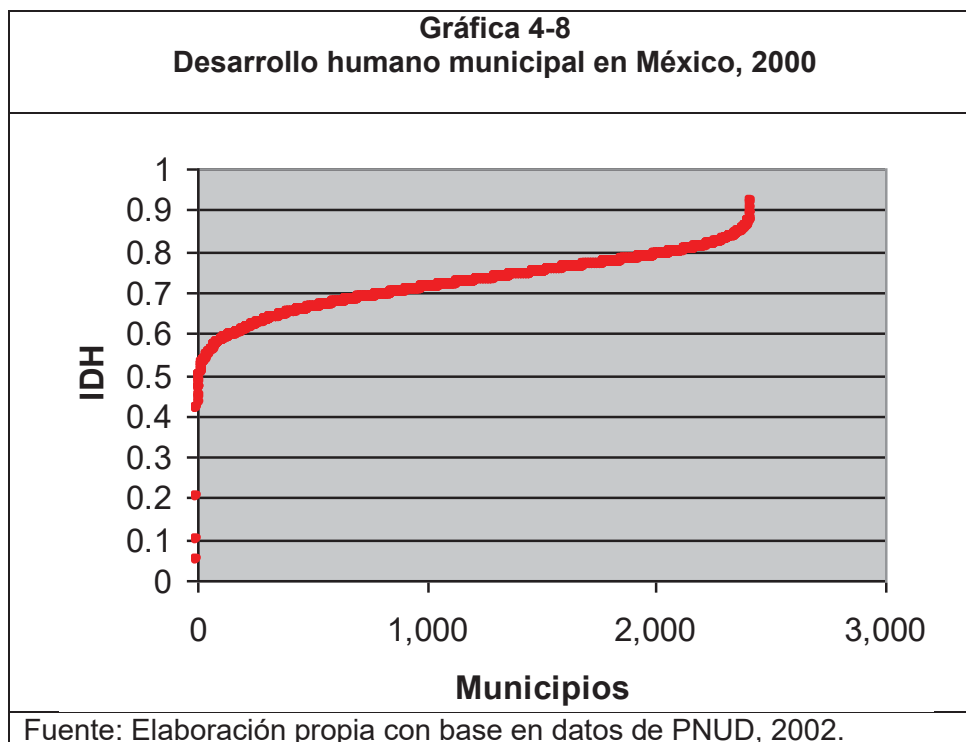
y otros indicadores del desarrollo social estamos más cerca del Sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas) que del Centro Occidente (Guanajuato, Aguascalientes, Colima y Jalisco) (PNUD, 2002).



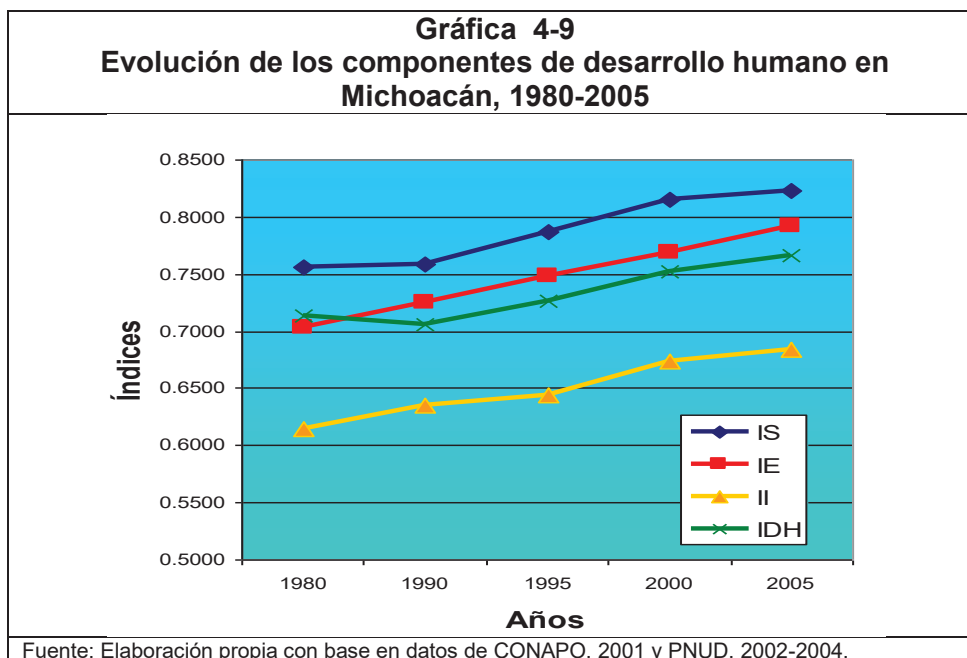
Mientras que en el año 2002, Michoacán continúa en el lugar 29 como en el 2000 y en 1997, pero un avance se presenta en el 2004 cuando pasa el lugar número 28 quedando en su lugar Veracruz (ver cuadro 4-2), aunque sigue en un rango bajo con relación a las otras entidades federativas, y no se observa un fuerte avance (gráfica 4-7). Sigue el norte del país captando los mayores índices, y concentrándose los índices bajos al sur y sureste (ver mapas 4-6 y 4-7).



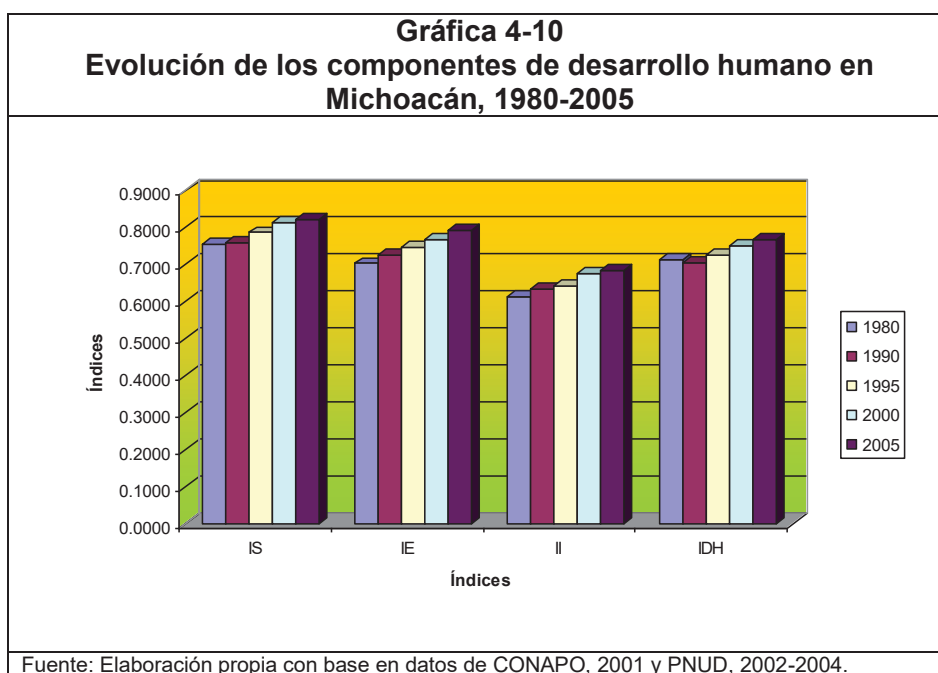
Cabe comentar que la mayoría de los municipios de México, en el año 2000, se ubicaron entre los índices 0.6 y 0.8. Quedando pocos entre 0.4 y 0.6 y entre 0.8 y 0.95 (ver gráfica 4-8)



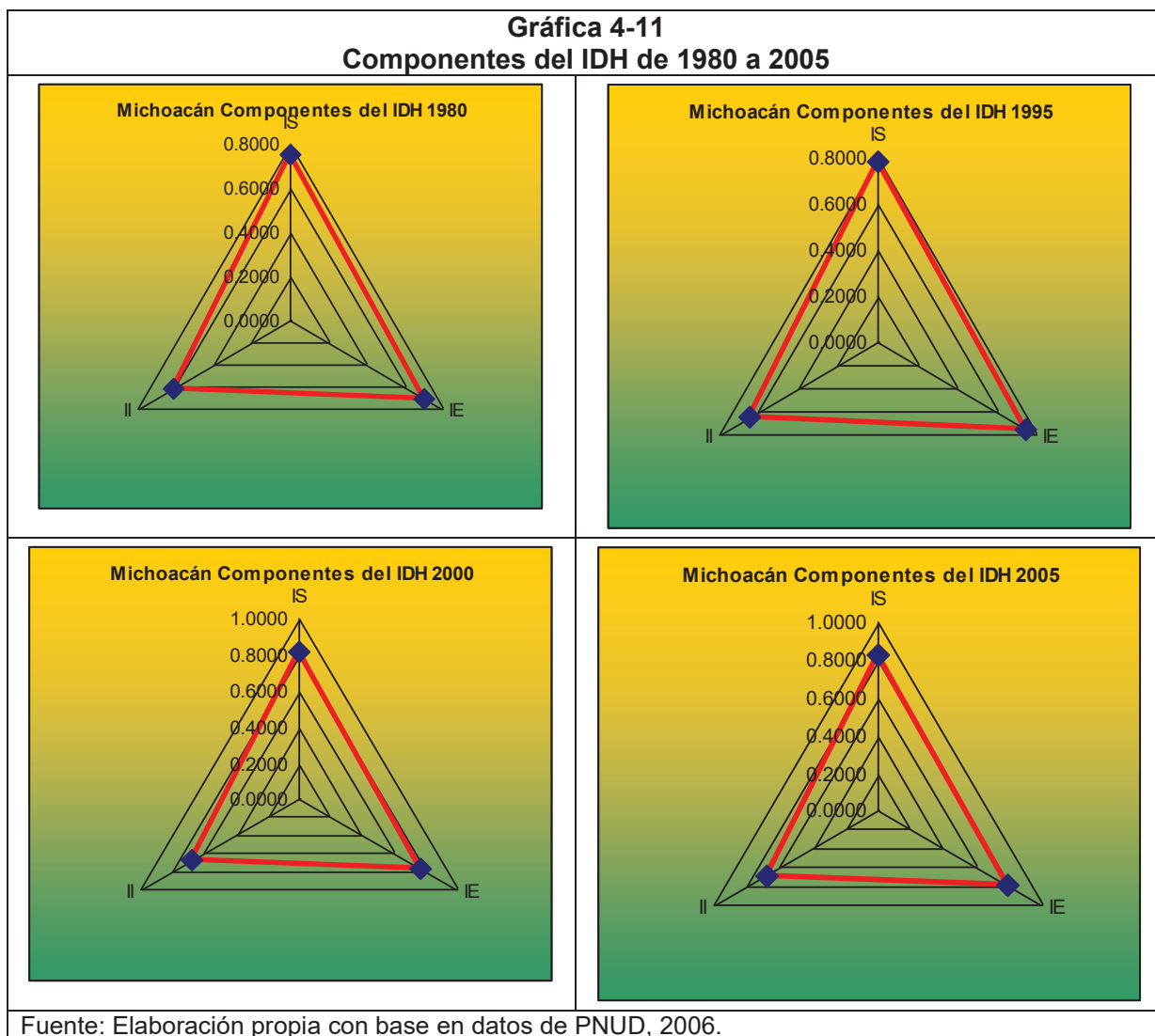
Por su parte, los componentes del IDH (salud, educación e ingreso) han tenido un comportamiento muy heterogéneo ya que no todos ellos han tenido un ascenso entre 1980 y 2005. Y es que, el índice más avanzado ha sido el de salud, siguiendo de cerca el de educación y en menor participación queda el índice de ingreso (gráficas 4-9 y 4-11).



Específicamente vemos que tanto el índice de salud como el de ingreso muestran cierto estancamiento, el primero entre 1980 y 1990 y el segundo entre 1990 y 1995. En tanto que el de educación tuvo un claro aumento en todo el periodo (gráfica 4-10).



Así, cabe recalcar el peso que tiene el índice de salud en el total del Índice de Desarrollo Humano, y es que en todo el periodo destaca su posición preponderante con respecto a los otros dos (gráfica 4-11).



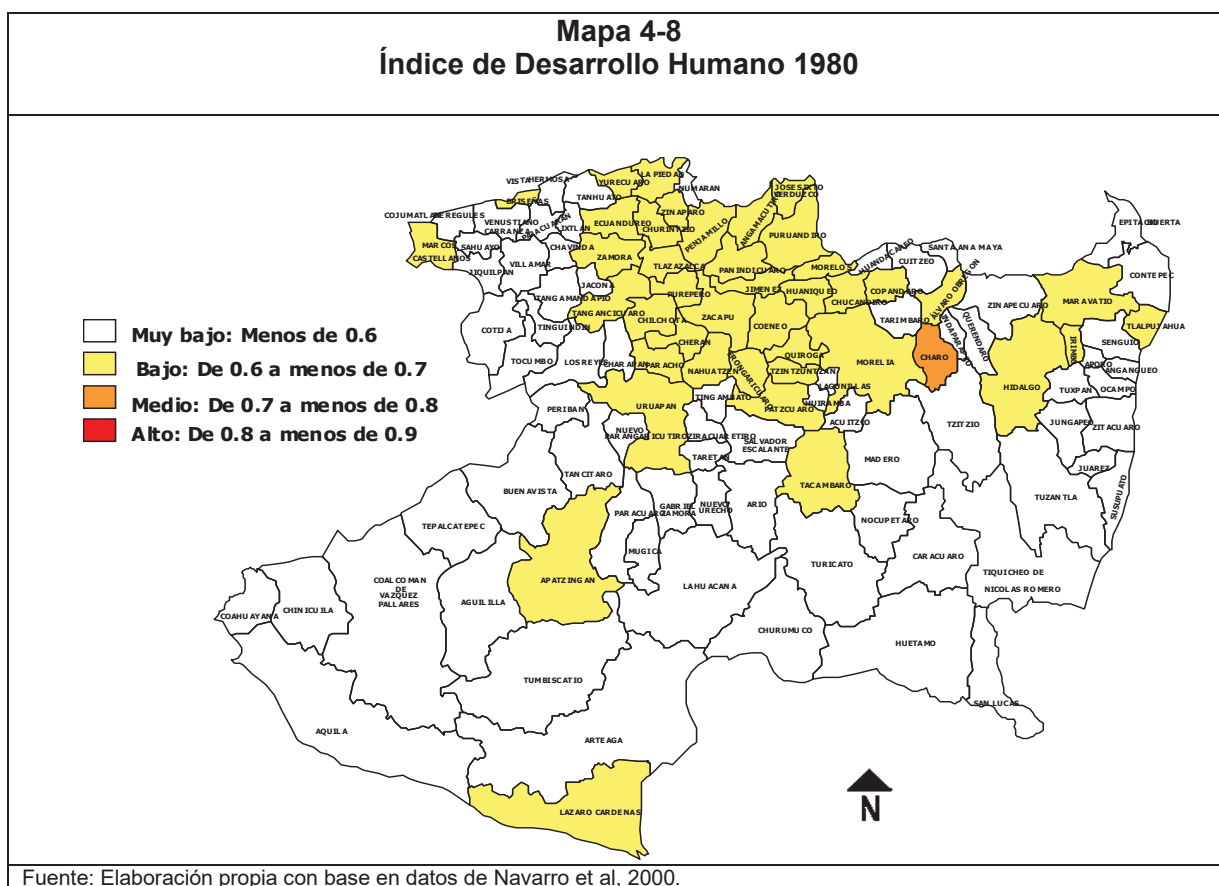
4.4. Análisis municipal del desarrollo humano en Michoacán

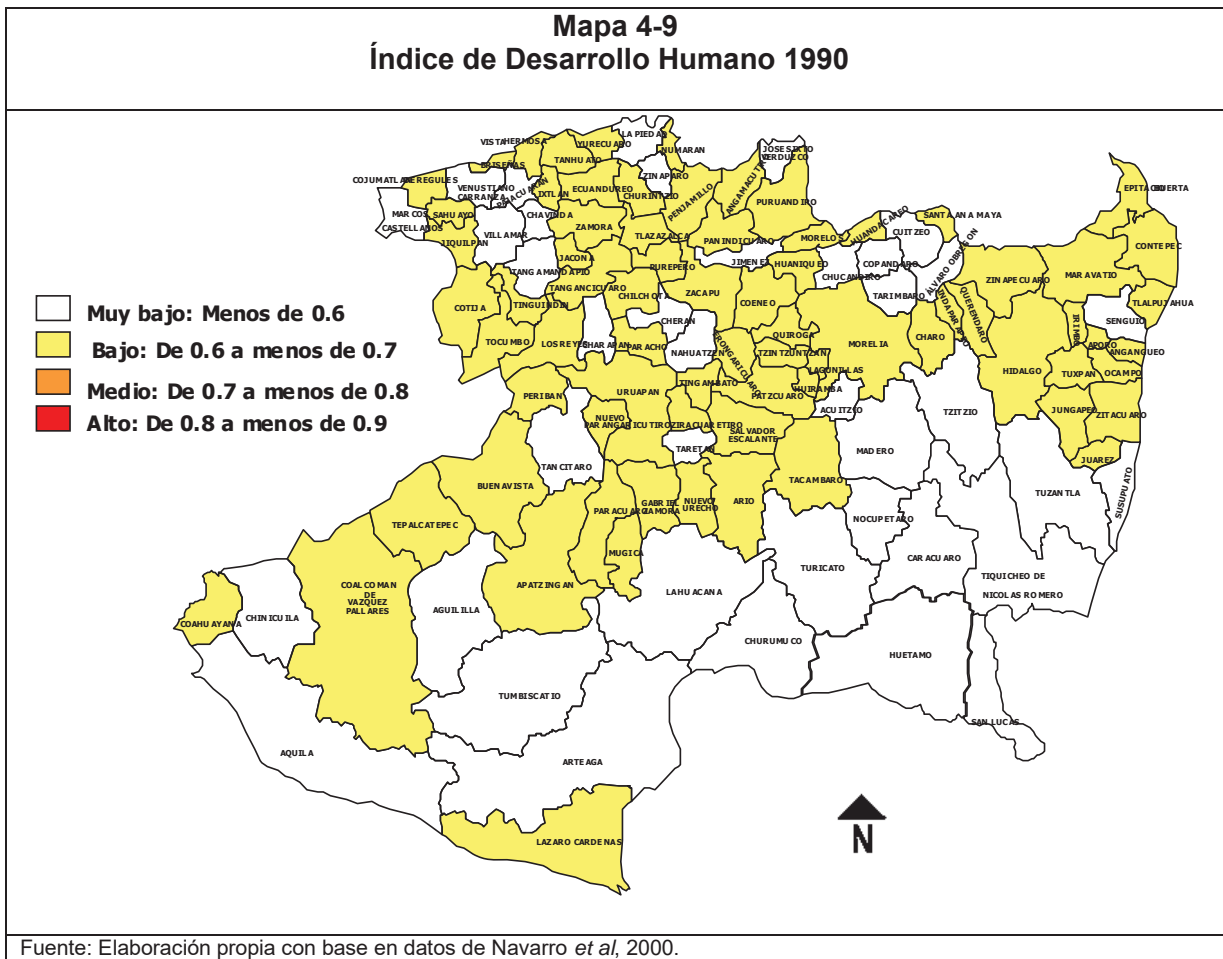
Si se consideran cinco rangos para el IDH donde el muy bajo es de menos de 0.6000, el bajo de 0.6000 a menos de 0.7000, el medio de 0.7000 a menos de 0.8000, el alto de 0.8000 a menos de 0.9000 y el muy alto del 0.9000 a 1.0000 tenemos que 1980 se caracterizó en cuanto al IDH por no tener a ningún municipio en un nivel muy alto o alto, sólo uno en el nivel medio (Charo), 43 en un nivel bajo, y 69 en un nivel muy bajo, siendo los municipios más urbanizados del estado, en ese año, los que se encontraron menos mal posicionados ubicándose éstos en el norte, teniendo

regiones prácticamente enteras en malas condiciones, como la Tierra Caliente y la Sierra Costa de Michoacán con excepción del municipio de Lázaro Cárdenas.

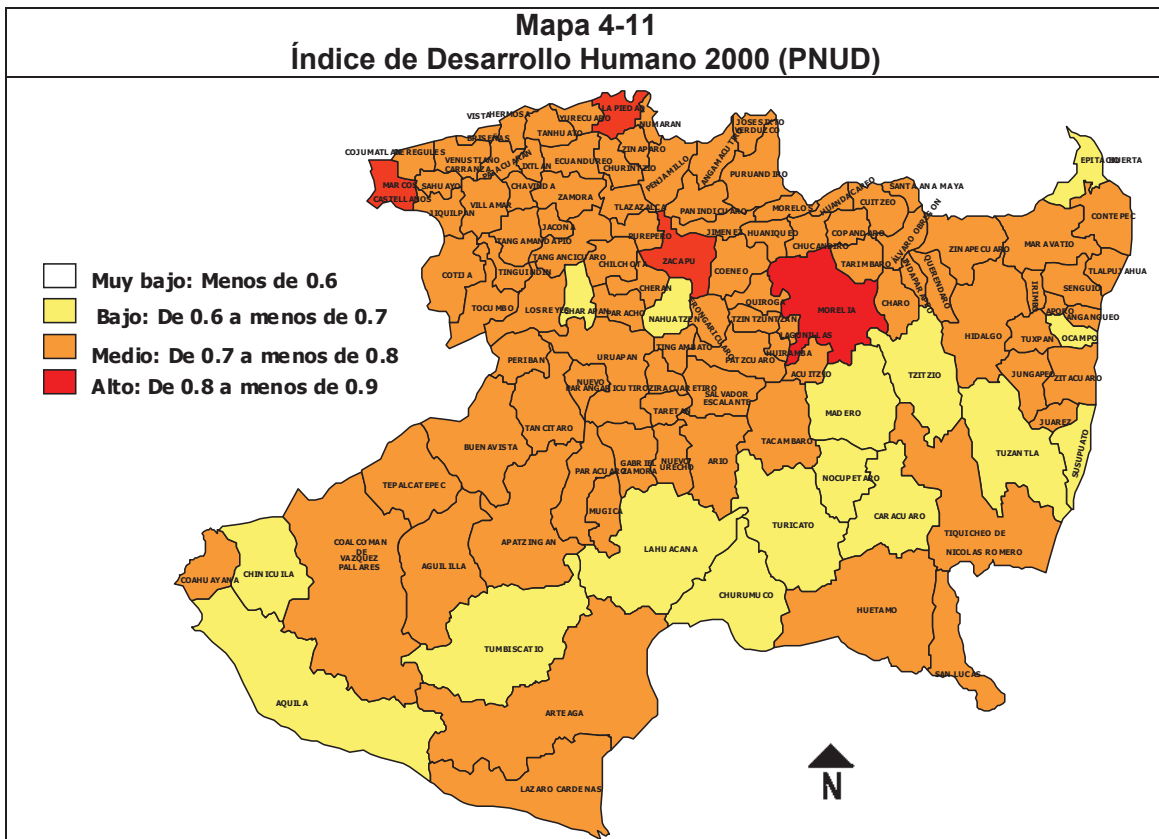
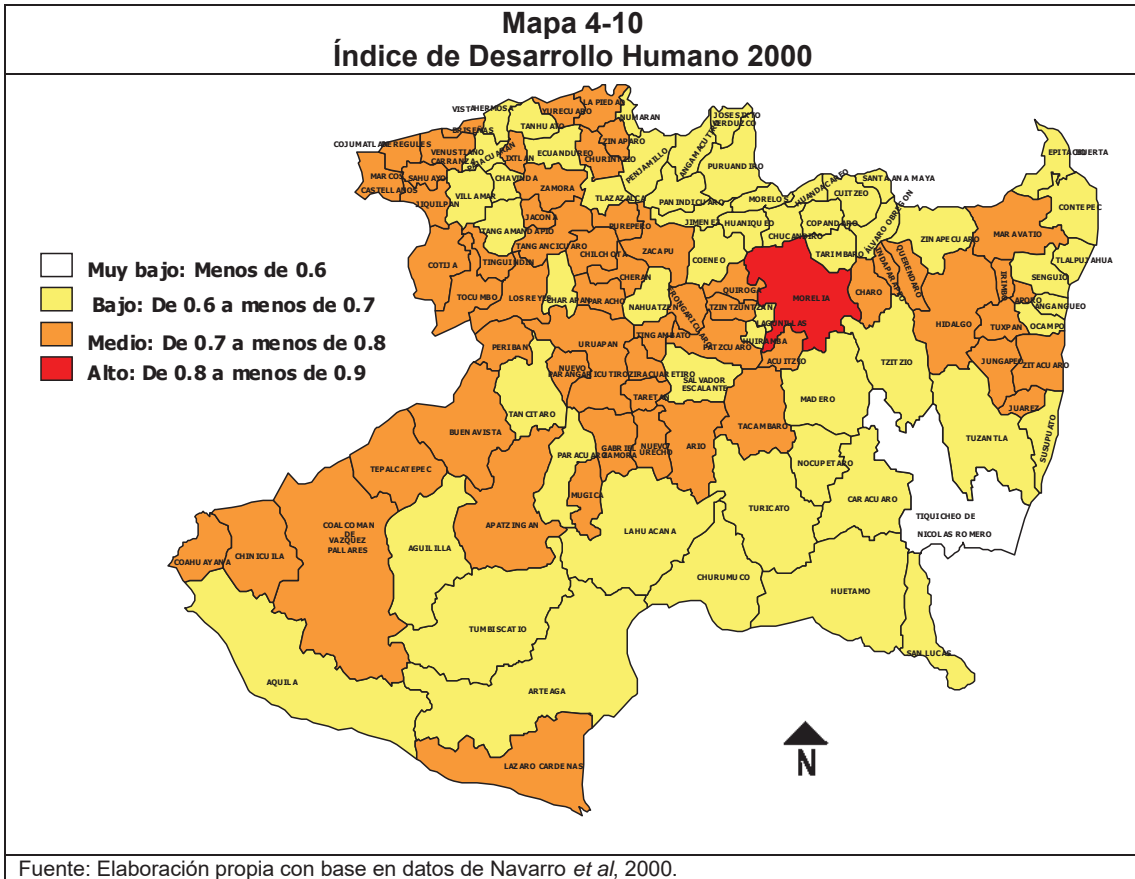
El año de 1990 experimentó un retroceso en cuanto al nivel municipal más alto registrado en 1980, es decir el municipio de Charo que se ubicaba como único con el mejor nivel de desarrollo (medio) cayó en 1990 al nivel bajo (ver mapa 4-8).

Para 1990 el desarrollo humano solo se mantuvo muy bajo en 39 municipios michoacanos y el resto ya alcanzó un nivel bajo, es de señalar que la Tierra Caliente del Balsas y la Sierra Costa fueron las regiones que concentraron a la mayor cantidad de municipios de muy bajo desarrollo humano (ver mapa 4-9).



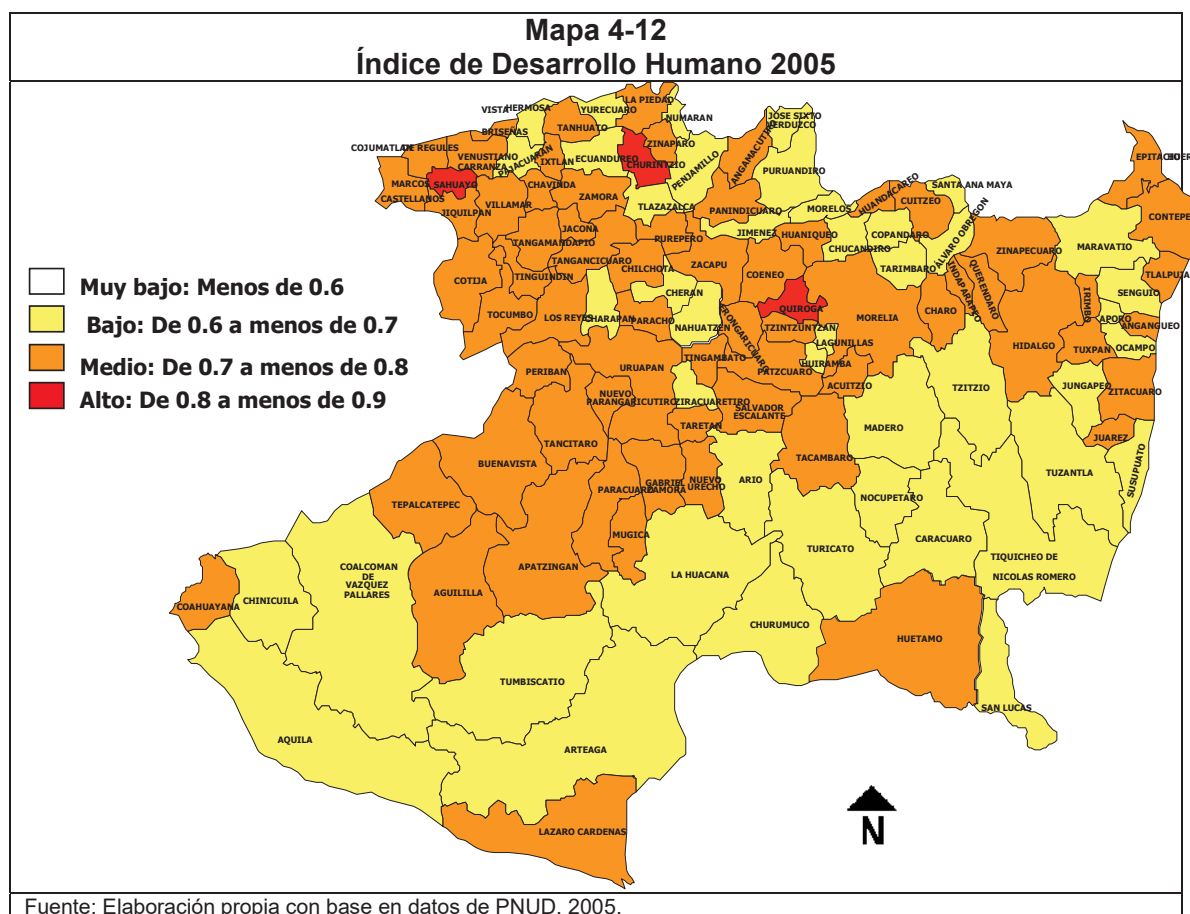


Los resultados obtenidos en el 2000 por el PNUD para los municipios michoacanos difieren básicamente con los obtenidos por Navarro, Infante y Hernández (2000) en los extremos es decir, mientras en el nivel municipal más alto registrado en la entidad estos autores ubicaron sólo a Morelia (0.8360), el PNUD ubica a Marcos Castellanos (0.8058), Zacapu (0.8017) y La Piedad (0.8003). Por otro lado en el rango más bajo, de 0.5000 a menos de 0.6000, el PNUD no registró a ningún municipio y los autores citados sólo a Tiquicheo. Por otro lado en el rango siguiente, de 0.6000 a menos de 0.7000, Naciones Unidas sólo ubicó 16 municipios de 10 de la Tierra Caliente, zona con un rezago social importante, 2 en la costa, 2 en la Meseta Purépecha y 2 en el Oriente del estado; mientras que el estudio de Navarro, Infante y Hernández (2000) señaló 54 municipios en este rango de prácticamente todas las regiones del estado (ver mapas 4-9 y 4-10).

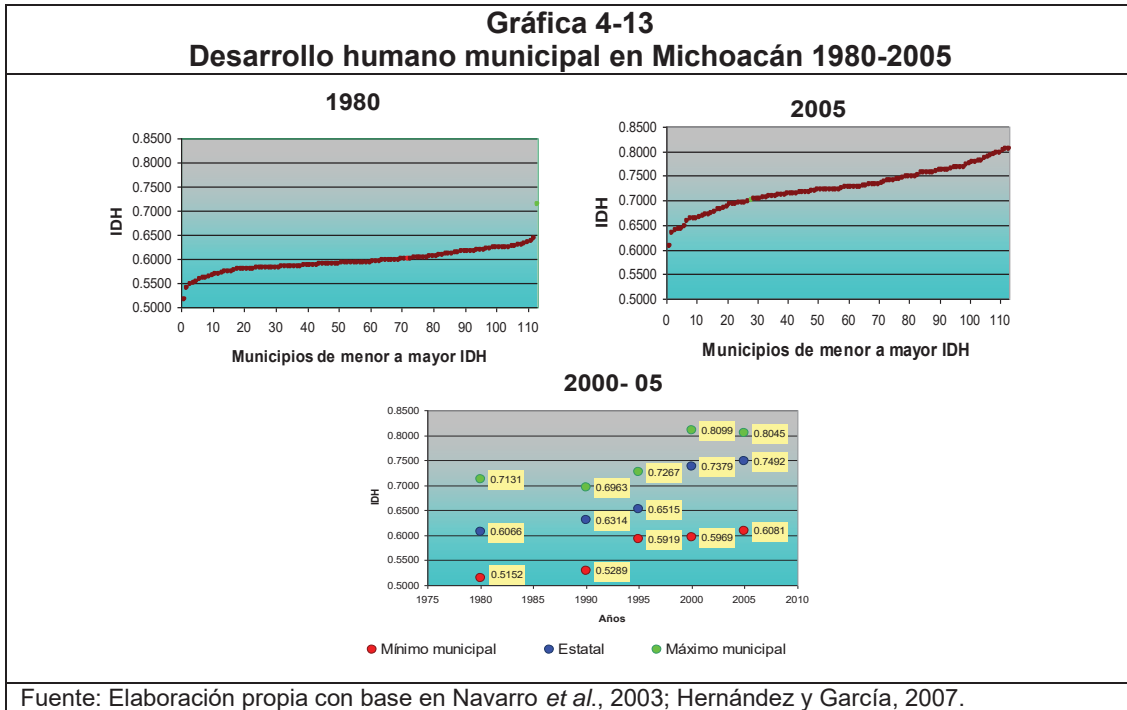
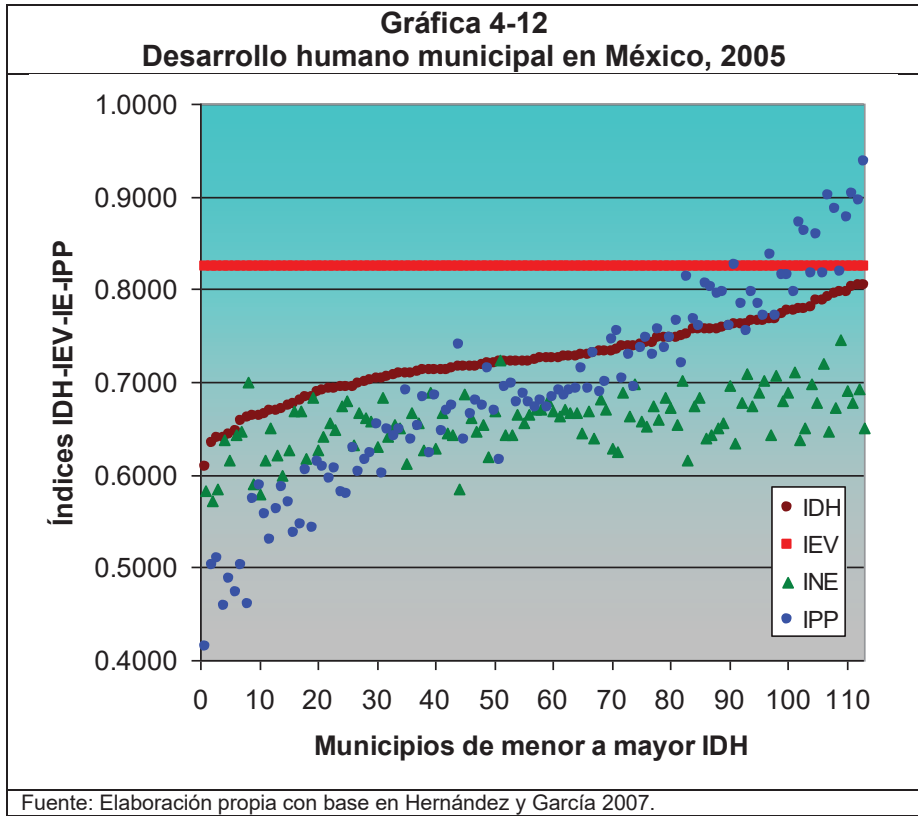


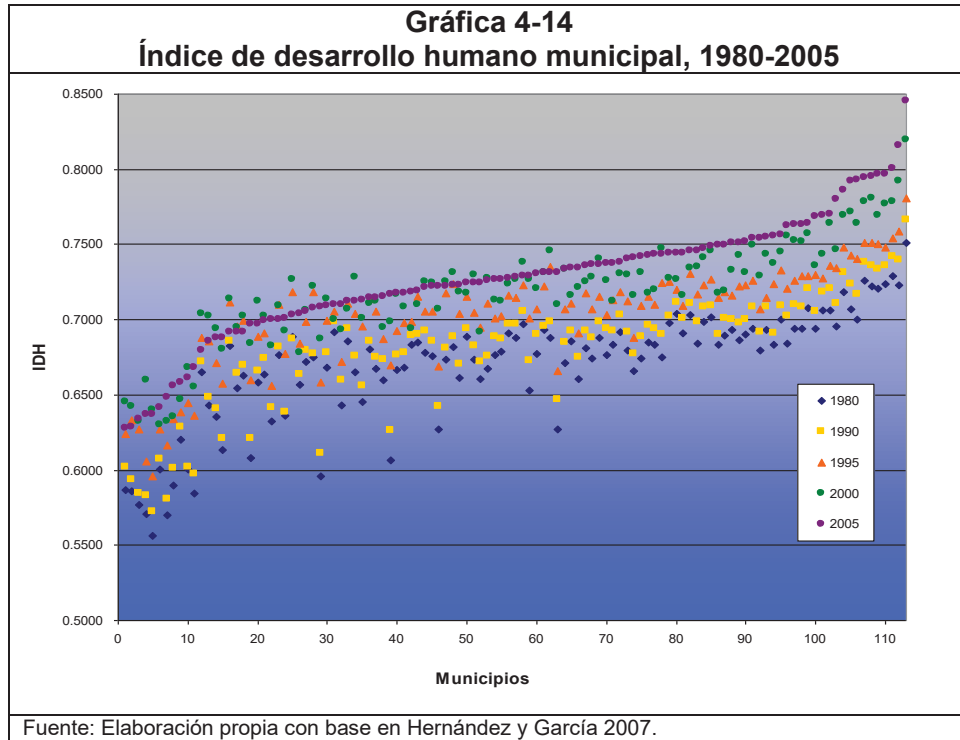
Fuente: Elaboración propia con base en datos de PNUD, 2002.

En el 2005, según el PNUD se registraron solo 3 municipios (Quiroga, Churintzio y Sahuayo) con un nivel alto de desarrollo humano, uno menos que en el año 2000; cabe comentar que no hay municipios con nivel muy bajo. Así, en el estado se está conformando una franja en el sur de la entidad con municipios que tienen índices bajos de desarrollo humano (ver mapa 4-12). Se observa una disminución en el número de aquellos municipios con un nivel medio (ver gráfica 4-12)



A nivel municipal se encontró que, entre 1980 y 2005, el IDH se va a ubicar principalmente entre 0.60 y 0.75 como se muestra en las gráficas 5-12, 5-13 y 5-14; cabe comentar que este índice se ha ido moviendo de rango, o más bien avanzando, porque de 0.60 a 0.70 donde se encontraban la mayoría de los municipios en 1980 avanzaron al rango de 0.70 a 0.75 en el año 2005.





Cuadro 4-3 (1/3)					
El Índice de Desarrollo Humano en Michoacán, 2005					
Lugar	Municipio	Índice del PIB Per cápita IPP	Índice de Nivel Educativo INE	Índice de Esperanza de Vida IEV	Índice de Desarrollo Humano IDH
113	Tumbiscatío	0.4155	0.5838	0.8250	0.6081
112	Charapan	0.5031	0.5719	0.8250	0.6333
111	Tiquicheo	0.5105	0.5845	0.8250	0.6400
110	Aguila	0.4592	0.6374	0.8250	0.6405
109	Carácuaro	0.4874	0.6158	0.8250	0.6427
108	Churumuco	0.4723	0.6437	0.8250	0.6470
107	Arteaga	0.5016	0.6470	0.8250	0.6579
106	Tarímbaro	0.4611	0.7001	0.8250	0.6621
105	Turicato	0.5731	0.5901	0.8250	0.6627
104	Tuzantla	0.5887	0.5789	0.8250	0.6642
103	Tzitzio	0.5570	0.6154	0.8250	0.6658
102	J. Sixto Verduzco	0.5300	0.6508	0.8250	0.6686
101	Nocupétaro	0.5635	0.6206	0.8250	0.6697
100	Susupuato	0.5869	0.5991	0.8250	0.6703
99	Huacana, La	0.5705	0.6267	0.8250	0.6740
98	Copándaro	0.5371	0.6684	0.8250	0.6768
97	Sergio	0.5468	0.6692	0.8250	0.6803
96	Chucándiro	0.6054	0.6183	0.8250	0.6829
95	Huiramba	0.5434	0.6829	0.8250	0.6838
94	Nahuatzen	0.6132	0.6265	0.8250	0.6882
93	Madero	0.6078	0.6406	0.8250	0.6911
92	Álvaro Obregón	0.5965	0.6557	0.8250	0.6924
91	Coalcomán	0.6060	0.6480	0.8250	0.6930
90	Lagunillas	0.5814	0.6751	0.8250	0.6938
89	Ocampo	0.5784	0.6794	0.8250	0.6943
88	Pajacuarán	0.6296	0.6316	0.8250	0.6954
87	Numarán	0.6035	0.6673	0.8250	0.6986
86	Contepec	0.6159	0.6617	0.8250	0.7009
85	Tanhuato	0.6233	0.6575	0.8250	0.7019
84	Villamar	0.6535	0.6314	0.8250	0.7033
83	Angangeo	0.6012	0.6839	0.8250	0.7033
82	Cabinda	0.6492	0.6414	0.8250	0.7052
81	Tancitaro	0.6407	0.6536	0.8250	0.7064
80	Cuitzeo	0.6493	0.6514	0.8250	0.7086
79	Huetamo	0.6908	0.6113	0.8250	0.7091
78	Indaparapeo	0.6369	0.6670	0.8250	0.7096
77	S. Escalante	0.6533	0.6553	0.8250	0.7112
76	Epitacio Huerta	0.6844	0.6270	0.8250	0.7121
75	Tlalpujahuá	0.6228	0.6888	0.8250	0.7122
74	Huaniqueo	0.6857	0.6287	0.8250	0.7131
73	Chinicuila	0.6475	0.6672	0.8250	0.7132
72	Penjamillo	0.6693	0.6455	0.8250	0.7133
71	Ecuandureo	0.6735	0.6442	0.8250	0.7142
70	San Lucas	0.7396	0.5840	0.8250	0.7162

Cuadro 4-3 (2/3)
El Índice de Desarrollo Humano en Michoacán, 2005

Lugar	Municipio	Índice del PIB Per cápita IPP	Índice de Nivel Educativo INE	Índice de Esperanza de Vida IEV	Índice de Desarrollo Humano IDH
69	Ziracuaretiro	0.6376	0.6864	0.8250	0.7163
68	Jungapeo	0.6657	0.6614	0.8250	0.7173
67	Sta. Ana Maya	0.6794	0.6476	0.8250	0.7174
66	Jiménez	0.6749	0.6538	0.8250	0.7179
65	Tlazazalca	0.7145	0.6199	0.8250	0.7198
64	Vista Hermosa	0.6696	0.6680	0.8250	0.7209
63	Lázaro Cárdenas	0.6152	0.7229	0.8250	0.7210
62	Parácuaro	0.6951	0.6433	0.8250	0.7211
61	Huandacareo	0.6975	0.6428	0.8250	0.7218
60	Acuitzio	0.6782	0.6645	0.8250	0.7225
59	Panindícuaro	0.6871	0.6563	0.8250	0.7228
58	Coahuayana	0.6776	0.6659	0.8250	0.7229
57	Morelos	0.6729	0.6712	0.8250	0.7230
56	Puruándiro	0.6790	0.6716	0.8250	0.7252
55	Maravatío	0.6725	0.6804	0.8250	0.7260
54	Yurécuaro	0.6836	0.6698	0.8250	0.7261
53	Cherán	0.6900	0.6640	0.8250	0.7263
52	Aporo	0.6860	0.6715	0.8250	0.7275
51	Ario de Rosales	0.6914	0.6665	0.8250	0.7276
50	Queréndaro	0.6918	0.6669	0.8250	0.7279
49	Juárez	0.7149	0.6455	0.8250	0.7285
48	Zinapécuaro	0.6929	0.6689	0.8250	0.7289
47	Coeneo	0.7303	0.6396	0.8250	0.7317
46	Hidalgo	0.6888	0.6824	0.8250	0.7321
45	Tacámbaro	0.7004	0.6716	0.8250	0.7323
44	Tangamandapio	0.7464	0.6295	0.8250	0.7336
43	Régules	0.7549	0.6255	0.8250	0.7352
42	Tingambato	0.7033	0.6885	0.8250	0.7389
41	Paracho	0.7292	0.6636	0.8250	0.7392
40	Tuxpan	0.6953	0.6975	0.8250	0.7393
39	V. Carranza	0.7370	0.6586	0.8250	0.7402
38	Gabriel Zamora	0.7475	0.6532	0.8250	0.7419
37	Angamacutiro	0.7291	0.6744	0.8250	0.7429
36	Erongarícuaro	0.7565	0.6596	0.8250	0.7470
35	Briseñas	0.7360	0.6830	0.8250	0.7480
34	Charo	0.7469	0.6724	0.8250	0.7481
33	Chilchota	0.7665	0.6538	0.8250	0.7485
32	Piedad, La	0.7199	0.7027	0.8250	0.7492
31	Aguililla	0.8138	0.6157	0.8250	0.7515
30	Jacona	0.7683	0.6744	0.8250	0.7559
29	Peribán	0.7603	0.6833	0.8250	0.7562
28	Tangancícuaro	0.8064	0.6392	0.8250	0.7569
27	Cotija	0.8026	0.6431	0.8250	0.7569
26	Nvo. Trecho	0.7948	0.6514	0.8250	0.7571

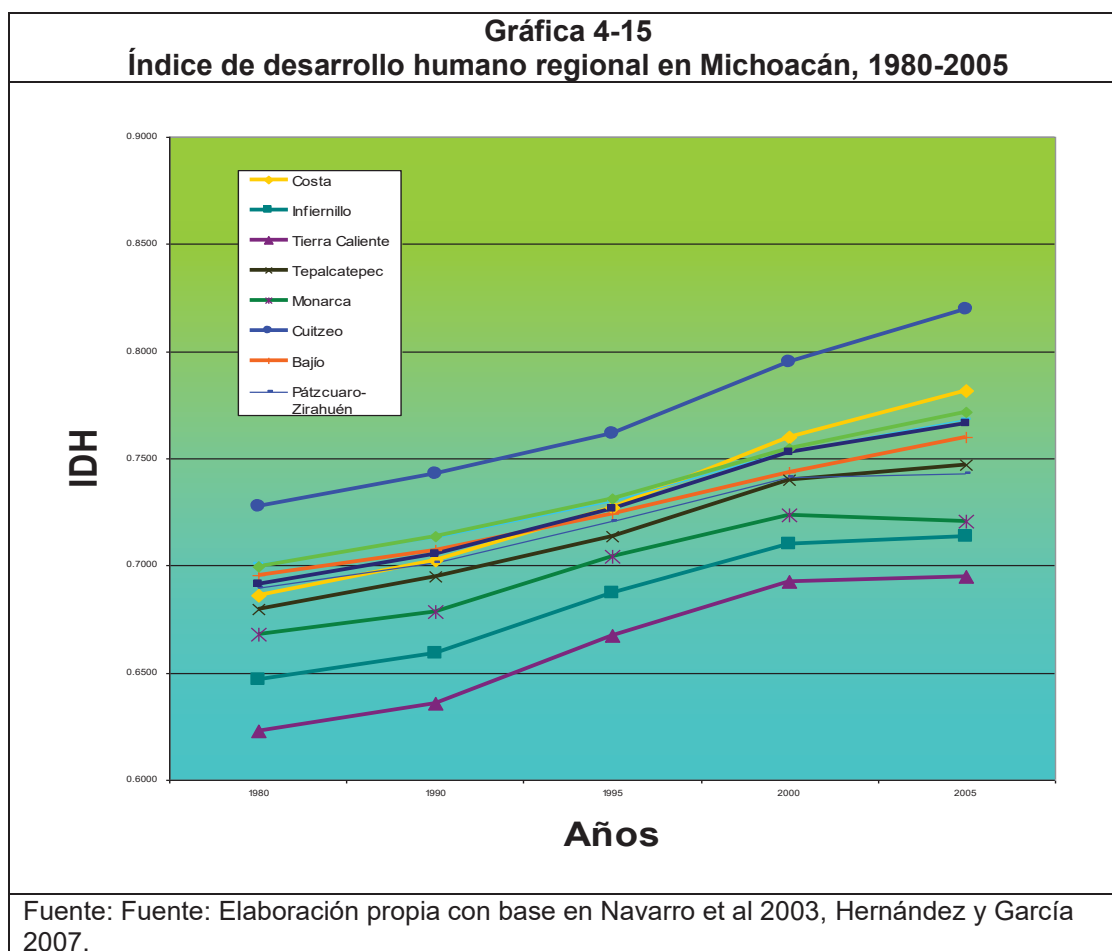
Cuadro 4-3 (3/3)
El Índice de Desarrollo Humano en Michoacán, 2005

Lugar	Municipio	Índice del PIB Per cápita IPP	Índice de Nivel Educativo INE	Índice de Esperanza de Vida IEV	Índice de Desarrollo Humano IDH
25	Mújica	0.7971	0.6556	0.8250	0.7592
24	Zitácuaro	0.7610	0.6957	0.8250	0.7605
23	Buenavista	0.8267	0.6340	0.8250	0.7619
22	Taretan	0.7846	0.6782	0.8250	0.7626
21	Nvo. Parangaricutiro	0.7541	0.7095	0.8250	0.7629
20	Tzintzuntzan	0.7967	0.6735	0.8250	0.7651
19	Irimbo	0.7836	0.6891	0.8250	0.7659
18	Pátzcuaro	0.7713	0.7019	0.8250	0.7661
17	Tocumbo	0.8365	0.6425	0.8250	0.7680
16	Zacapu	0.7716	0.7080	0.8250	0.7682
15	Tinguindín	0.8151	0.6793	0.8250	0.7732
14	Purépero	0.8146	0.6897	0.8250	0.7764
13	Uruapan	0.7962	0.7109	0.8250	0.7774
12	Ixtlán	0.8716	0.6376	0.8250	0.7781
11	Tepalcatepec	0.8623	0.6505	0.8250	0.7793
10	Zamora	0.8166	0.6976	0.8250	0.7797
9	Apatzingán	0.8586	0.6774	0.8250	0.7870
8	M. Castellanos	0.8166	0.7202	0.8250	0.7872
7	Zináparo	0.9005	0.6471	0.8250	0.7909
6	Reyes, Los	0.8870	0.6721	0.8250	0.7947
5	Morelia	0.8193	0.7455	0.8250	0.7966
4	Jiquilpan	0.8782	0.6900	0.8250	0.7977
3	Churintzio	0.9038	0.6786	0.8250	0.8024
2	Sahuayo	0.8949	0.6930	0.8250	0.8043
1	Quiroga	0.9383	0.6503	0.8250	0.8045

Fuente: Elaboración propia con base en Hernández y García 2007.

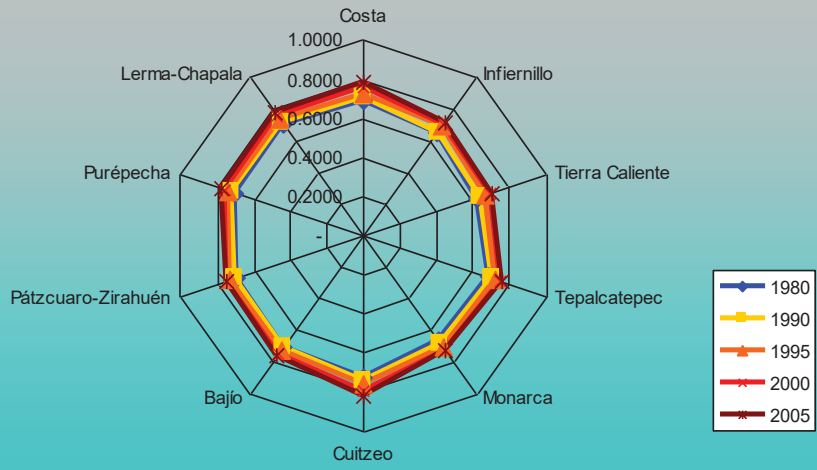
4.5. Análisis regional del desarrollo humano en Michoacán

Las diez regiones del estado de Michoacán van a presentar, de modo general, un avance en su Índice de Desarrollo Humano, y es que aunque se marque un ligero descenso entre 1990 y 1995 en algunas de ellas como la Cuitzeo y la Lerma Chapala, o un menor crecimiento en el último quinquenio como la región Tierra Caliente, Infiernillo o Pátzcuaro-Zirahuén, e incluso un claro descenso al final del periodo 2000-2005 como la Monarca u Oriente, registran todas y cada una de ellas un comportamiento ascendente de 1980 a 2005 (ver gráfica 4-15).



Es interesante mencionar el comportamiento que ha tenido el índice de varias regiones en la entidad, el desarrollo humano va a ser mayor en la región Cuitzeo y la Costa, de 1980 a 2005 van a registrar los mayores rangos en su IDH, en tanto que las regiones como Oriente, Tierra Caliente e Infiernillo se van a caracterizar por su bajo IDH, en todo el periodo (gráfica 4-15 y 4-16).

Gráfica 4-16
Índice de desarrollo humano regional en Michoacán, 1980-2005



Fuente: Fuente: Elaboración propia con base en Navarro et al 2003, Hernández y García 2007.

Capítulo V

Las dimensiones del desarrollo humano en Michoacán

En esta parte de la investigación se hace una amplia revisión y análisis de los indicadores que conforman las dimensiones o componentes del Índice de Desarrollo Humano: educación, salud e ingreso. Así, se analiza el sistema educativo de México y Michoacán; elementos varios relativos con la morbilidad, mortalidad y perfil epidemiológico a nivel nacional y estatal; así como aspectos sobre la dinámica económica que van a perfilar el contexto para el caso de la dimensión del ingreso.

5.1. Educación

El análisis que se realiza en este apartado, se va ajustando con indicadores como: total en matrícula, escuelas, docentes, así como los niveles de reprobación, deserción y eficiencia terminal, en todos los niveles del sistema educativo; asimismo, se presenta el índice de educación como componente del IDH en Michoacán.

5.1.1. Panorama general del sistema educativo en México, 1990-2007

La matrícula en el país asciende a 32'273,694 alumnos, un 13.8% es de preescolar, un 45.1% de primaria, un 18.5% está en secundaria, el 10.2% es de bachillerato, en profesional medio solo está el 1.1%, en normal está un 0.44%, en licenciatura un 6.7%, para postgrado solamente se ubica un 0.48% de es matrícula y en capacitación para el trabajo se canaliza el 2.14%. En el ciclo 2005-06 se registraron 197,841 docentes en preescolar, en primaria 561,342, en secundaria 348,235, en bachillerato 224,889, en profesional medio 31,040, para normal 13,361, en licenciatura 213,341, para postgrado 33,182 y hacia capacitación para el trabajo se dedicaron 35,564. Siendo así, un total de 1'658,795 maestros laborando en el sistema educativo nacional. Para que se desarrolle el proceso educativo existen 237,972 escuelas, de éstas un 41.2% lo concentra el nivel de primaria,

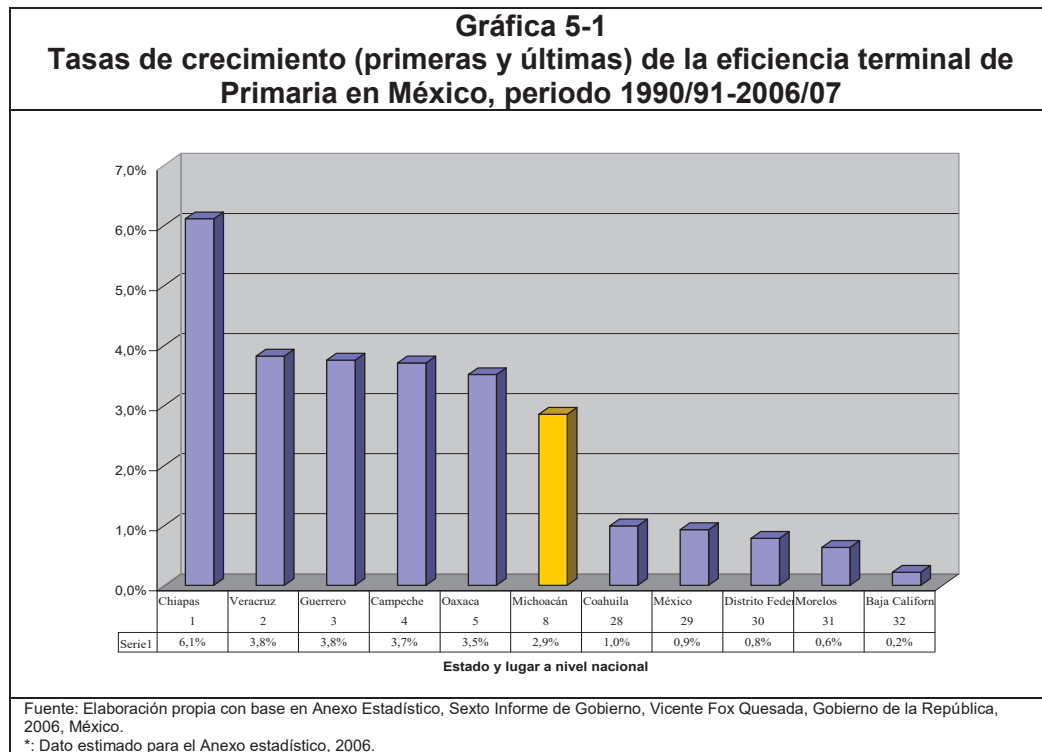
le sigue preescolar con el 35.4%, secundaria con 13.5%, en bachillerato se registra el 4.7%, en ese orden le sigue el rubro de capacitación para el trabajo con un 2.4%, licenciatura con 1.3%, profesional medio con 0.7%, postgrado con el 0.6% y normal con 0.2%.

Asimismo, se encontró que el nivel primaria es el que registró los mejores rangos del sistema educativo: en deserción tenía un 4.6% en 1990/1991 y llegó a 1.1% en 2006/2007, en reprobación tuvo una clara disminución pasando de 10.1% a 4.1% y en eficiencia terminal pasó de 70.1% a 92.2%. Por otro lado, tenemos el peor escenario en lo que a deserción se trata, tal es el caso del nivel profesional media (técnica) que ha tenido la misma deserción desde 1990 cuando registró 25.2% y solo bajó a 24.2% en 2007. Mientras que el grado en donde se observó un alto porcentaje de reprobación es el de bachillerato porque en 1990 tuvo un 47.6%, manteniéndose en un 37.7% en el 2007. Los rangos de absorción mayores se ubicaron en el nivel de secundaria al contabilizarse un 82.3% en 1990 y un 96.2% en el 2007 (Anexo estadístico, 2006).

Con el comportamiento anterior se encontraron las siguientes tasas de crecimiento en ese mismo periodo: están las más bajas tasas de crecimiento en primaria en lo que es deserción y reprobación (-10.7% y -6.7%, respectivamente) y el mayor crecimiento en eficiencia terminal en este mismo grado (con un 2.1%). En tanto que, en el nivel donde más han venido desertando y reprobando en los ciclos 1990/91 y 2006/07 es en profesional media (técnica) (-0.3% y -1.4%, respectivamente); y, en donde la eficiencia terminal ha venido demeritando en ese mismo periodo es en el nivel de bachillerato (0.2%), aunque es en este mismo grado donde la tasa de crecimiento en absorción es mayor (con un 2.7%).

5.1.1.1. El sector educativo en Michoacán en su contexto nacional

En México, donde ha crecido menos la deserción, de 1990 a 2007, es en entidades como Quintana Roo (con una tasa de -17.4% en primaria), el Distrito Federal (-5.6% en secundaria), Sinaloa (-8.1% en profesional media técnica) y Oaxaca (-3.1% en bachillerato). Mientras que los estados en donde el problema de la deserción ha arreciado en estos últimos 17 años es en Baja California (con una tasa de 5.2% en primaria), Guerrero (1.1% en secundaria), Jalisco (con 27.6% en profesional media) y Querétaro (5.3% en bachillerato).



En tanto que en las entidades donde los niveles de reprobación han tenido un marcado crecimiento es en: Guanajuato en el caso de la primaria (con -4.0%), Guerrero en secundaria (con 1.1%), Jalisco en profesional media técnica (con 27.6%) y Querétaro en el nivel de bachillerato (5.3%). El menor crecimiento en México en el rubro de reprobación se distingue en el Distrito Federal con -11.6% en primaria, en el mismo Distrito con -6.9% para el caso de secundaria, un -13.7% en Baja California Sur para la profesional media técnica y Jalisco con -7.0% en el bachillerato.

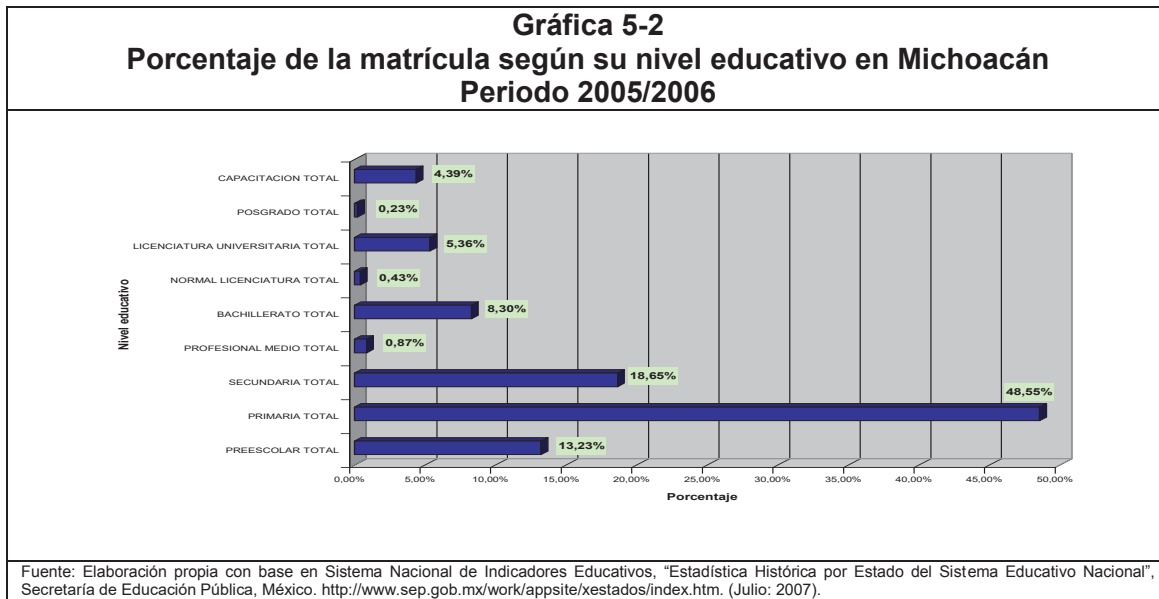
En eficiencia el estado de Michoacán tiene un crecimiento del 2.9% y va a ocupar el lugar 8 a nivel nacional. En secundaria San Luis Potosí está en el lugar uno con 1.4%, en profesional medio lo tiene Sinaloa con 9.0%, y en bachillerato, Chiapas con 2.1% (ver gráfica 5-1).

Por su parte, se puede apreciar que Michoacán en el nivel de primaria, no tiene un lugar destacado ni en deserción y/o reprobación; y sólo en eficiencia terminal es que se ubica entre los primeros 10 lugares (lugar 8), al lado de Puebla (con 3.0% en eficiencia terminal).

Michoacán en los otros niveles igualmente se localiza en lugares poco significativos e incluso se llega a estar entre los últimos 5 lugares, como en el nivel de secundaria donde se registraron bajas tasas en deserción y eficiencia terminal (0.5% y -0.1%, respectivamente) que lo van a situar en el lugar 31, antes del estado de Guerrero (1.1%); o el caso de la reprobación en bachillerato (con una tasa de -0.3%) que van a colocarlo en el lugar 27, entre Coahuila (-0.4%) y Baja California Sur (-0.2%).

5.1.2. Evolución de la educación en Michoacán

En la entidad (SEP, 2007), hay en el ciclo 2005/06 una matrícula de 1'256,967 alumnos, el mayor porcentaje de esta matrícula se ubica en el nivel de primaria y preescolar, siendo un 48.5% y 13.2% cada uno; mientras que solo 0.43% y un 0.23% de los alumnos es matrícula de normal superior (5,370) y de postgrado (2,838) (ver gráfica 5-2).

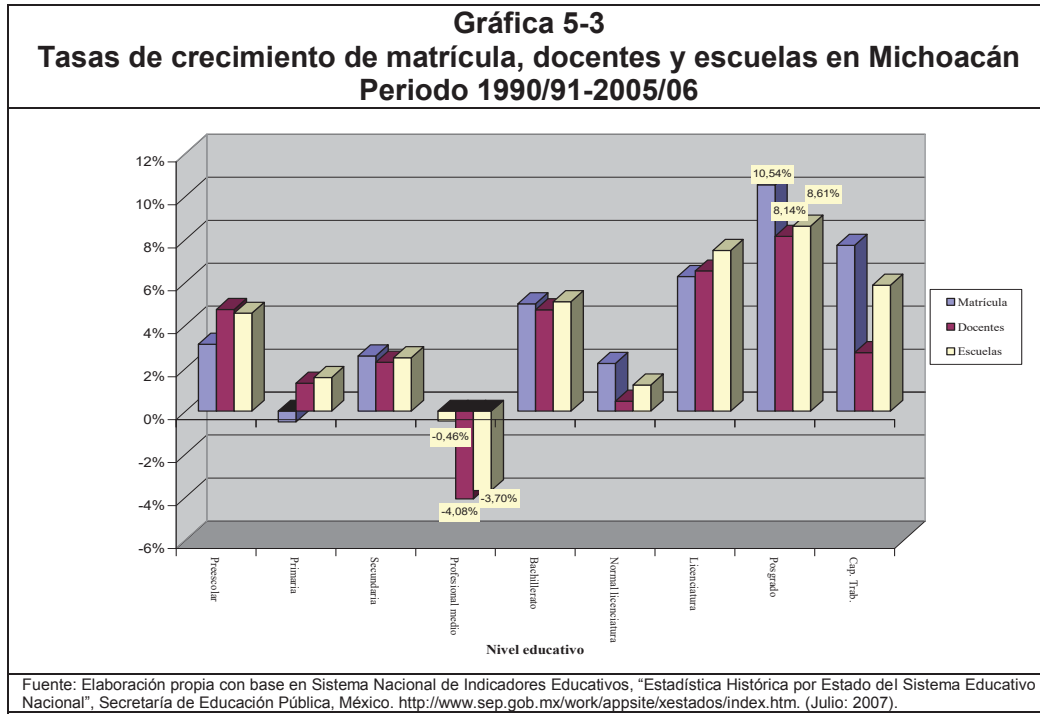


De un total de 64,239 docentes en el estado el 43.17% se concentra en el nivel primaria y el 19.80% en el de secundaria, también preescolar y bachillerato captan un porcentaje alto en cuanto a número de maestros, como 12.91% y 10.74%, respectivamente; solo en profesional medio técnico y postgrado registran un menor porcentaje en docentes con 1.26% y 1.03%, cada uno.

Las escuelas en Michoacán ascendieron en 2005/06 a 11,554 instituciones, casi la mitad de ellas (46.70%) se usan para impartir clase a grupos de primaria, el nivel de preescolar (34.18%) también se encuentra entre los primeros lugares con 3,949 escuelas y el de secundaria con 1,360 (11.77%); en tanto que el profesional medio técnico y el de normal licenciatura son los niveles que menos escuelas registran, con 29 y 17, respectivamente.

Por otro lado, en esta entidad, el nivel en donde los alumnos reprueban con más frecuencia es en el de bachillerato, el cual aparte de captar los mayores porcentajes en reprobación, éstos se han mantenido altos desde hace más de 15 años, así en 1990/91 presentaba un 46.5% y en el 2006/07 sólo bajó a 45%, teniendo con ello una tasa de crecimiento del -0.3%. Mientras que los grados en donde más desertan los alumnos están concentrados en el nivel de profesional medio técnico, pasando de 25.5% a 13.9%, que aunque baja considerablemente sigue siendo de los

mayores en todo el sistema educativo del estado. Y la mayor eficiencia terminal se ha caracterizado en primaria y secundaria desde 1990 pero la primera tuvo un mayor crecimiento, pasando de 61.1% a 88.1% en 2006/2007 (ver gráfica 5-3).



Por otra parte, se detecta que tanto postgrado como licenciatura han tenido un fuerte dinamismo en lo que a matrícula, docentes y escuelas se refiere, registrando tasas de 10.54%, 8.14% y 8.61% y 6.27%, 6.53% y 7.48%, respectivamente, en un periodo de 16 años (de 1990 a 2006) (ver cuadro 5-1).

Cuadro 5-1
Matrícula, docentes y escuelas en Michoacán, 1990/1991-2005/2006

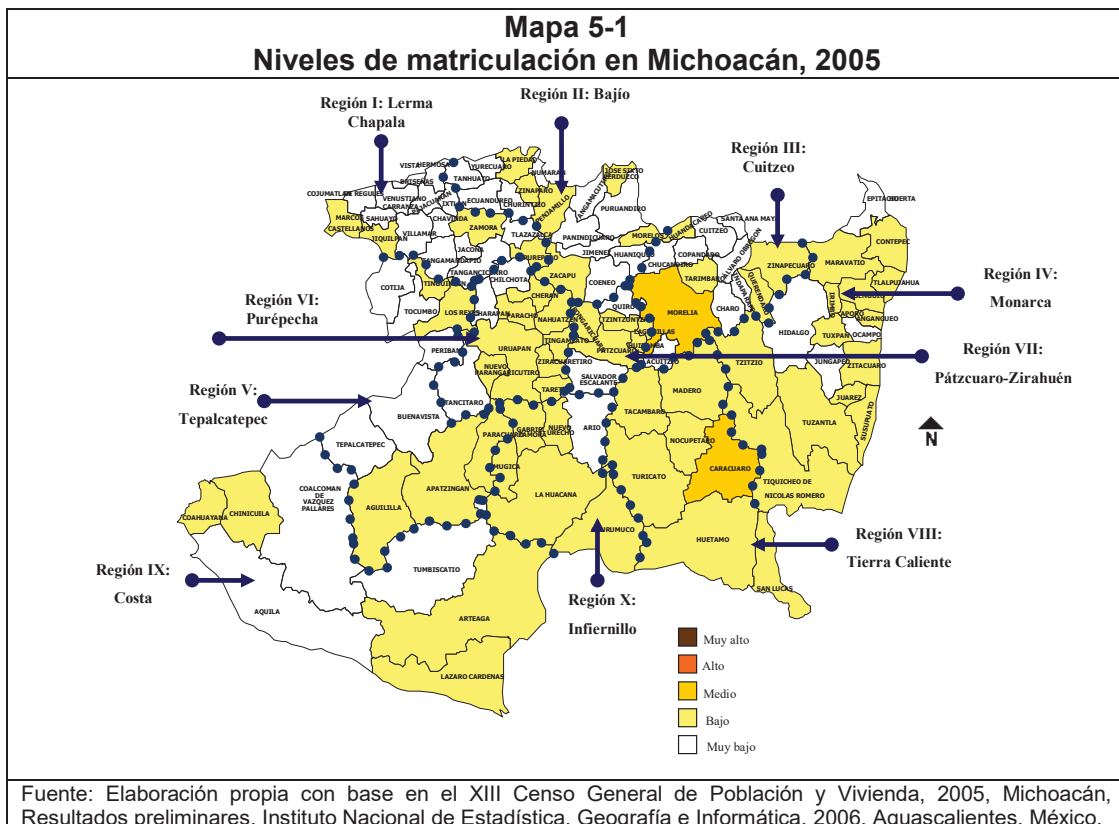
Niveles	Matrícula			Docentes			Escuelas			Relación					
	1990/91	2005/06	TCMA 1990-2006	1990/91	2005/06	TCMA 1990-2006	1990/91	2005/06	TCMA 1990-2006	M/D		M/G		M/E	
										1990/91	2005/06	1990/91	2005/06	1990/91	2005/06
										1990/91	2005/06	1990/91	2005/06	1990/91	2005/06
Preescolar	101619	166256	3.12	3951	8291	4.74	1934	3949	4.56	26	20	21	16	2	2
Primaria	661606	610309	-0,50	22522	27731	1.31	4204	5396	1.57	29	22	22	16	5	5
Secundaria	155935	234366	2.58	8866	12721	2.28	917	1360	2.49	18	18	28	28	10	9
Profesional medio	11780	10944	-0,46	1573	808	-4,08	53	29	-3,71	7	14	37	37	30	28
Bachillerato	47719	104306	5.01	3297	6899	4.72	142	315	5.11	14	15	36	36	23	22
Normal licenciatura	3773	5370	2.23	345	372	0.47	14	17	1.22	11	14	--	--	25	22
Licenciatura	25470	67378	6.27	1839	5061	6.53	29	92	7.48	14	13	17	17	63	55
Postgrado	571	2838	10.54	189	661	8.14	12	45	8.61	3	4	--	--	16	15
Cap. para el trabajo	16783	55200	7.73	1102	1695	2.73	141	351	5.87	15	33	--	--	8	5

Fuente: Elaboración propia con base en Sistema Nacional de Indicadores Educativos, *Series históricas por estados*, sistema interactivo en web.sep.gob.mx
TCMA: Tasa porcentual de crecimiento media anual ((Xo-Xi))-1x100.

Pero éstas son solamente las tasas de crecimiento, porque si nos vamos a los totales entonces vemos que en primaria es donde está el mayor número en matrícula, docentes, escuelas y grupos, aunque sus tasas de crecimiento no sean las más destacadas; de hecho, junto con las tasas de profesional medio son de las más bajas en el sistema educativo en el estado, pues su crecimiento de este último nivel de 1990 a 2006 fue en matrícula, docentes, escuelas y grupos de -0.46%, -4.08%, -3.7% y -1.81%; tales indicadores, junto con los ya explicados anteriormente (deserción, reprobación y eficiencia) ponen al profesional medio técnico en franco estancamiento (cuadro 5-1).

5.1.3. Matriculación, alfabetización e índice de educación por municipio en Michoacán, 1990-2005

En el 2005, la matriculación fue mayor en los municipios de Carácuaro (72.05%), Morelia (70.49%), Lázaro Cárdenas (68.80%), Churumuco (68.33%), Nocupétaro (67.66%), La Huacana (66.49%), Zacapu (66.46%), Arteaga (65.31%), Tlalpujahua (65.09%) y Aporo (65.06%), todos por arriba del total estatal (62.89%), y revisando algunos datos nacionales vemos que la tasa de Senguio es similar a la del estado de Aguascalientes, 65.77%, dato que registró en 2002 (PNUD, 2005). Estos municipios se ubican al norte centro y al suroeste del estado (ver mapa 5-1).

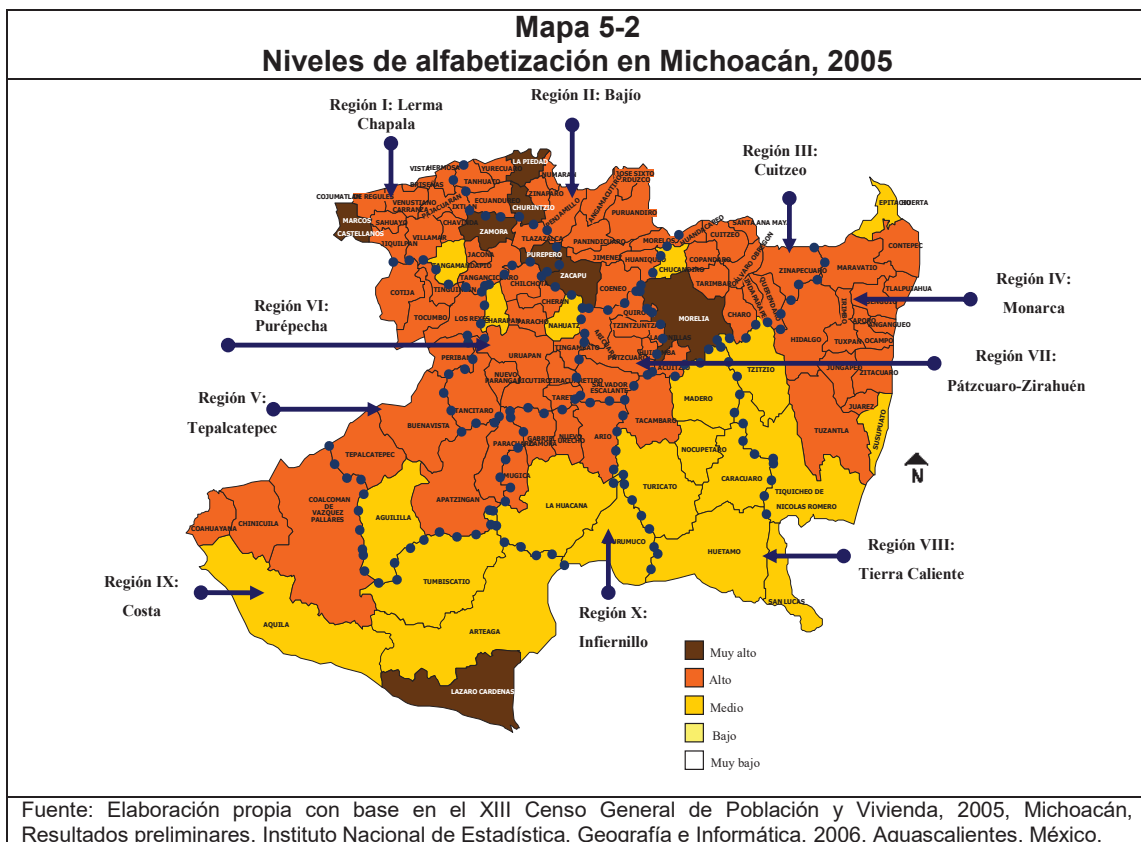


Mientras que aquellos que tienen las menores tasas de matriculación son: Tocumbo (55.72%), Régules (55.66%), Ixtlán (55.29%), Charo (55.06%), Peribán (54.02%), Yurécuaro (54.55%), Buenavista (54.28%), Ecuandureo (54.22%), Tangancícuaro (53.90%) y Tlazazalca (50.90%). Estos municipios se encuentran principalmente al noroeste y centro oeste del Michoacán; tasas porcentuales muy por debajo de la registrada en Zacatecas en 2002, que fue de 60.13% (INEGI, 2005).

En el estado, en 2005, se presenta una tasa de alfabetización del 87.33% y 22 municipios pasan esta tasa, los más destacados son: Morelia con 94.91%, Marcos Castellanos con 92.98%, Zacapu con 90.93%, Uruapan con 90.90% y Lázaro Cárdenas que registra una tasa de 90.77%.

Aquí, se encontró un fenómeno interesante y es que en los primeros lugares de alfabetización se ubican en urbes importantes (Vargas, García y Acevedo, 2001: 117); la tasa de Morelia está por arriba de la del estado de México (94.03%) y de Jalisco (94.09%) cifras que presentaron en el 2002.

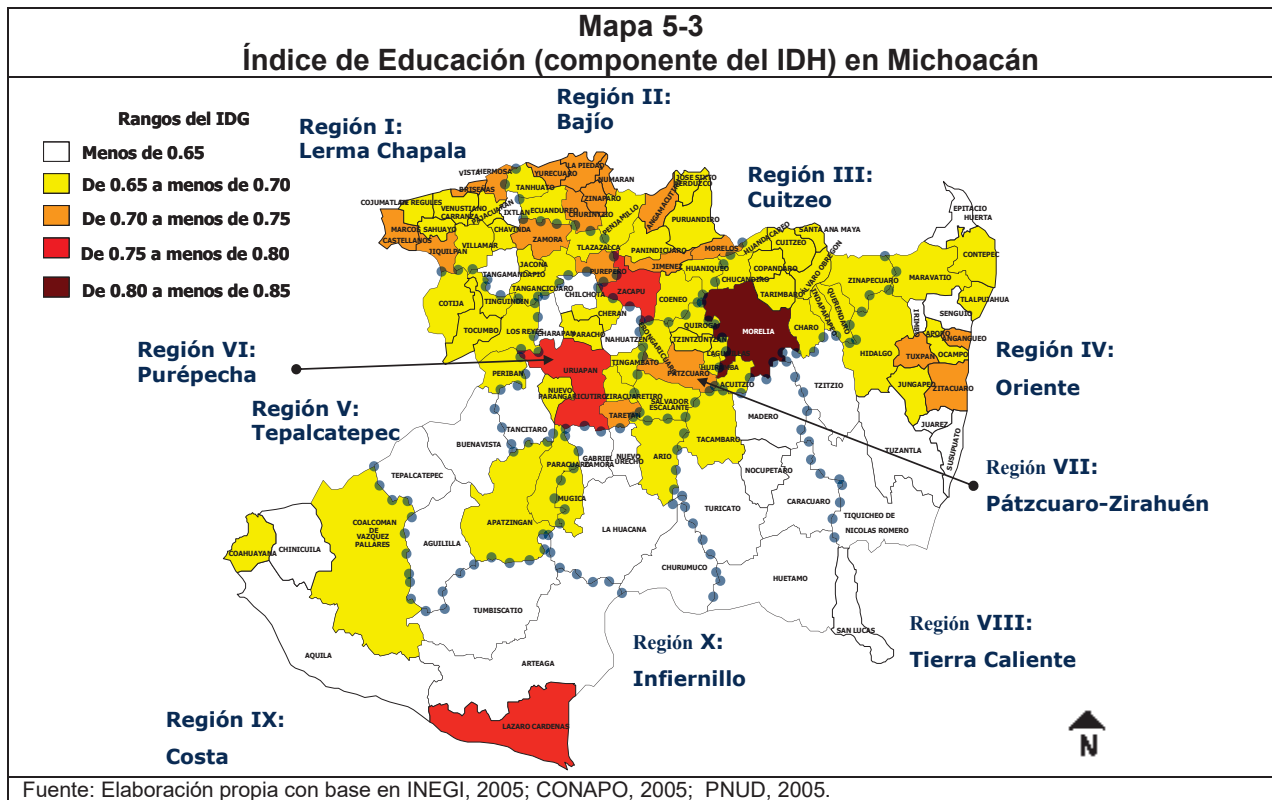
Y, al contrario, los municipios con bajas tasas de alfabetización se ubican principalmente en la meseta purhépecha, costa y tierra caliente del estado, gran parte de estos municipios han registrado altos niveles de marginación: Tiquicheo (70.03%), Tuzantla (70.33%), Charapan (70.74%), Tumbiscatío (71.03%) y Turicato (71.61%). Tasas tales, más bajas que la que tuvo Chiapas en 2002, de 78.93% (ver mapa 5-2).



5.1.4. El índice de educación por municipio en el estado de Michoacán

A simple vista podría decirse que en el estado de Michoacán el índice de educación se va a distribuir a lo largo y ancho de manera muy heterogénea. Pero con la ayuda de varios criterios para su análisis podemos ubicar patrones en el comportamiento divergente de este índice.

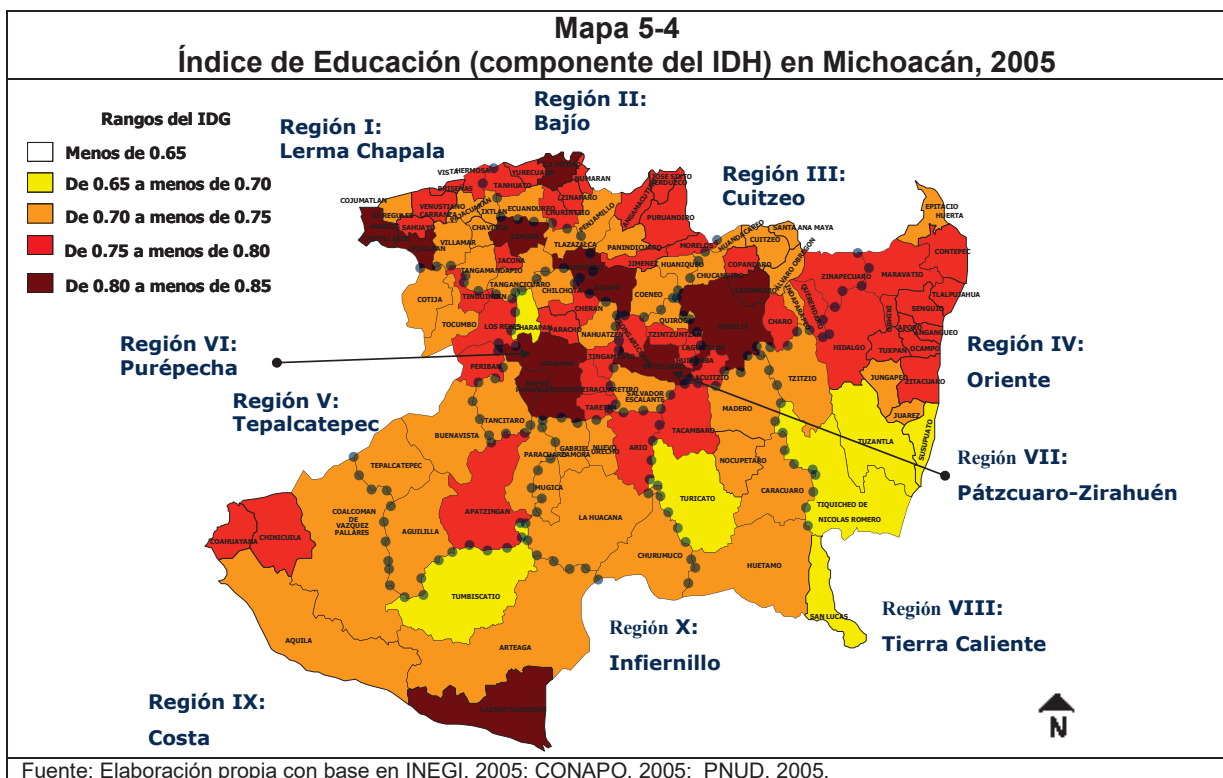
Así, en esta entidad los municipios que son considerados urbes importantes a nivel estatal son los que han detentado los índices de educación más altos en los últimos 15 años, de 1990 a 2005 (ver mapas 5-1 y 5-2). En todo el periodo han estado presentes los siguientes municipios: Morelia (que pasó de 0.8290 a 0.8677), Zacapu (pasando de 0.7857 a 0.8275), Lázaro Cárdenas (que tenía un índice en 1990 de 0.7789 y llegó a 0.8344) Uruapan (con 0.7787 llegó a 0.8196), La Piedad (de 0.7567 a 0.8142) y Marcos Castellanos (pasando de 0.7473 a 0.8325) (ver mapa 5-3).



Y, han mantenido sus lugares casi la mayoría, a saber: Morelia se mantuvo en el primer lugar en los 15 años, Zacapu que estaba en segundo pasó a cuarto, Lázaro Cárdenas ganó un lugar porque estaba en tercero y pasó a segundo en la última década, La Piedad se mantuvo en los quince años en el sexto lugar y Zamora que había ganado lugares del octavo al segundo dejó de estar en el 2005 entre los primeros diez. Si en el análisis se colocara la columna del índice de ingreso por municipio se encontraría que aquéllos más altos serían casi los mismos que los de mayor índice de educación.

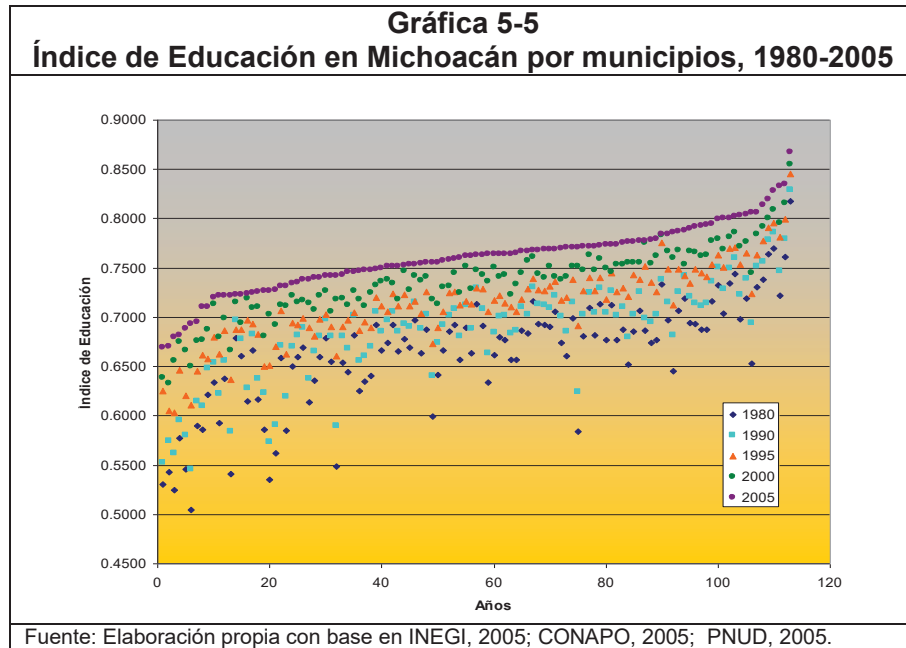
Hay que enfatizar que la mayoría de estos municipios con alto índice de educación se ubican espacialmente en la parte norte centro y noroeste y en la costa del estado; específicamente en las regiones Cuitzeo, Bajío y Costa. Y son mayores que el índice de educación nacional de 2002, cuando llegó a 0.8190; en tanto, el índice de Morelia 0.8677 se acercaba al de Sonora que era de 0.8593 (ver mapa 5-3).

Existe una situación preocupante en los municipios de Tuzantla, Turicato, Charapán, Tiquicheo, Tumbiscatío y Susupuato, porque son lugares que han estado entre las últimas posiciones en los que al índice de educación se refiere. Tumbiscatío y Charapan han registrado un comportamiento de fuerte retroceso, al situarse en el 2005 en los últimos dos lugares, siendo que en años anteriores no estaban ahí. Cabe destacar los casos de Nocupétaro y Carácuaro, los cuales en 1990 estaban en esta lista y para el 2005 dejaron de registrar índices que los colocaran tan abajo; municipios éstos, beneficiados por las medidas de política encaminadas a apoyar a los más rezagados (PEDM, 2003: 76, 83). En el 2005, Tumbiscatío fue el último en la lista del índice de educación, cuando registró 0.6696, dato que estuvo muy por debajo del último a nivel nacional que en 2002 fue Chiapas con 0.7372 (gráfica 5-4).

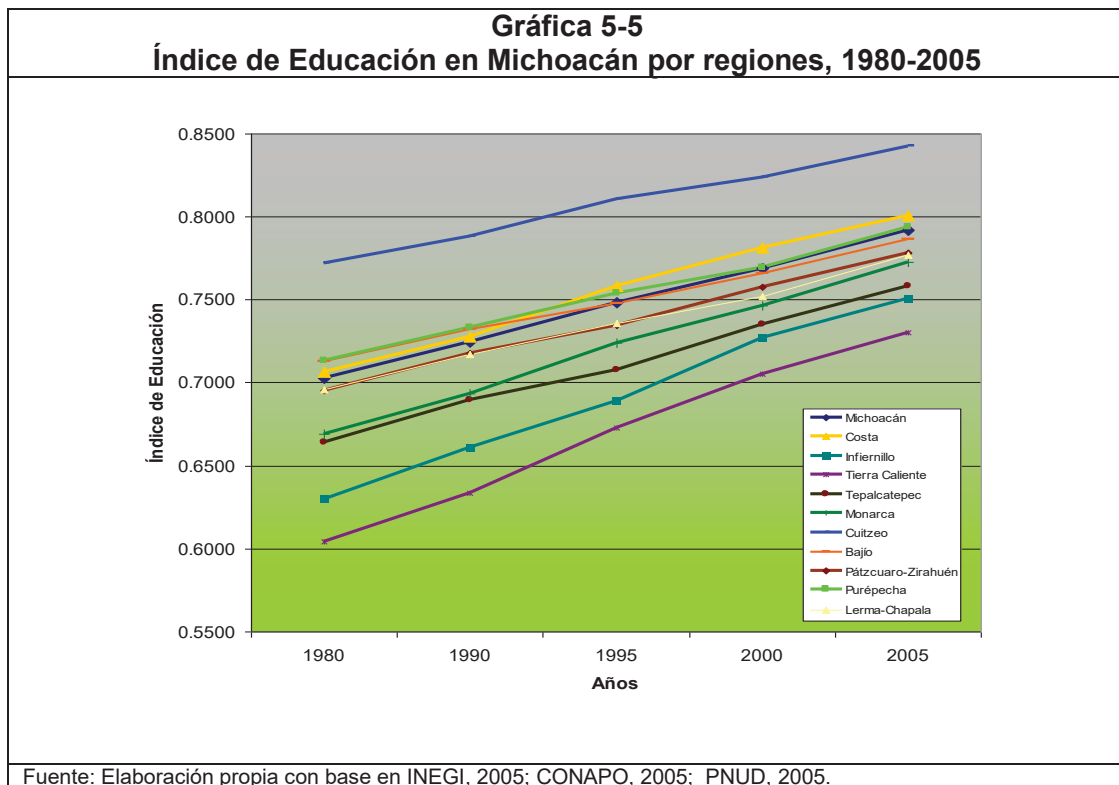


Cada uno de los municipios, en este mismo periodo 1990-2005, ha tenido más de un comportamiento: los que crecen constantemente en todo el periodo (un 44% de los 113); los que crecen y decaen entre 1995 y el 2000 para volver a subir en el 2005 (40%); los que se estancan

parte del periodo, ya sea entre 1990-1995 o 1995-2000 (12); y, los que tienen un descenso entre 1995 y 2000 pero además se estancan (4%).



Entre 1980 y el 2005 el índice de educación ha oscilado entre 0.65 y 0.75. Aumentando este índice entre los municipios porque en el 2005 la mayoría de éstos se encontraban en el rango 0.75 a 0.80.



5.1.5. Indicadores de calidad y equidad

En la actualidad, cuando se aborda el rubro educativo surge la necesidad de analizar aspectos como la calidad y la equidad; para estudiar el primero se rescata la evaluación PISA, que es una medida internacional, la cual proporciona información a nivel nacional y por entidad federativa, que nos permite comparar a Michoacán con respecto a otras entidades en los rubros que analizan, a saber: ciencias, lectura y matemáticas; mientras que, para abordar la equidad se rescata el índice de educación por género y en la población indígena.

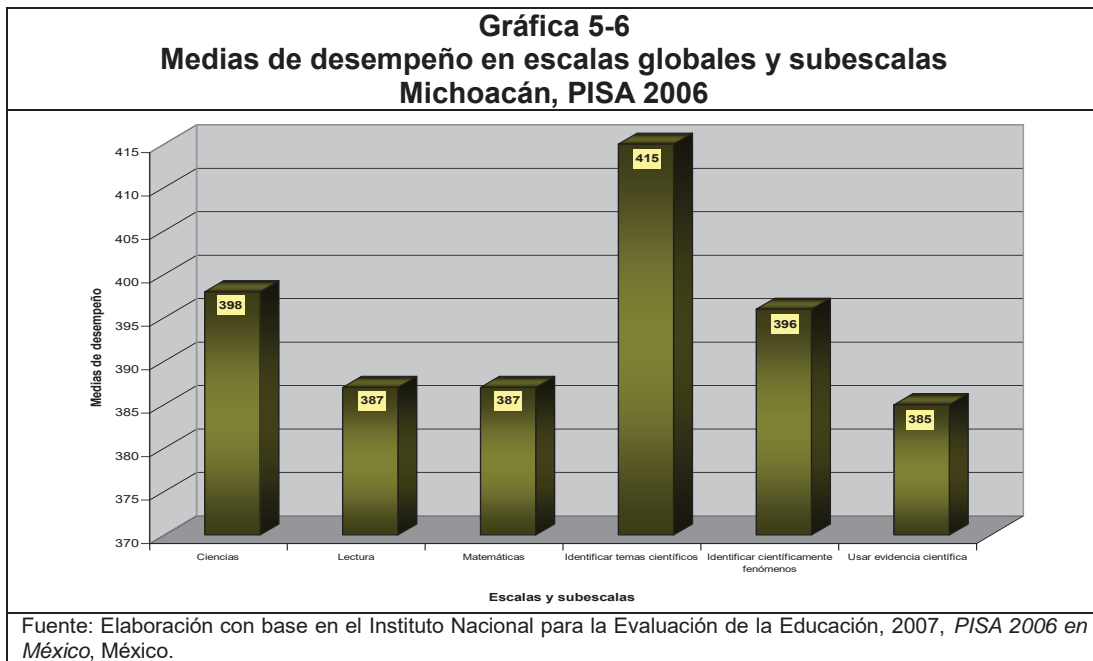
5.1.5.1. Evaluación PISA, México 2006

Explican Díaz, Flores y Martínez (2007) en el trabajo realizado para el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), que el Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (Programme for International Student Assessment, PISA), organizado y promovido por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) es un estudio comparativo y periódico en el que pueden participar los países miembros o no miembros (asociados) de la OCDE. El propósito principal de PISA es evaluar en qué medida los estudiantes de 15 años han adquirido conocimientos y habilidades esenciales para participar plenamente en la sociedad, y hasta qué punto son capaces de extrapolar lo aprendido para aplicarlo a situaciones novedosas, tanto del ámbito escolar como extraescolar (INEE, 2007: 15).

5.1.5.2. Resultados por medias de desempeño según escala global y subescalas

El análisis de los resultados de esta evaluación se realiza según medias de desempeño de las escalas globales según la competencia que tengan en: Ciencias, Lectura y Matemáticas. También de las medias o promedio de desempeño se analizan por subescalas: *Identificar temas científicos en las entidades*, *Explicar científicamente fenómenos* y *Usar evidencia científica*, de los cuales destaca el primero (media de 415) (ver gráfica 5-6).

Así, de los resultados a escala global de Ciencias se registró en la media nacional un resultado de 410 y en primer y último lugar se encontraron el Distrito Federal (445) y Oaxaca (368), respectivamente; Michoacán se ubicó en el lugar 24 con una media de 398, al lado de Veracruz (404) y Nayarit (395).

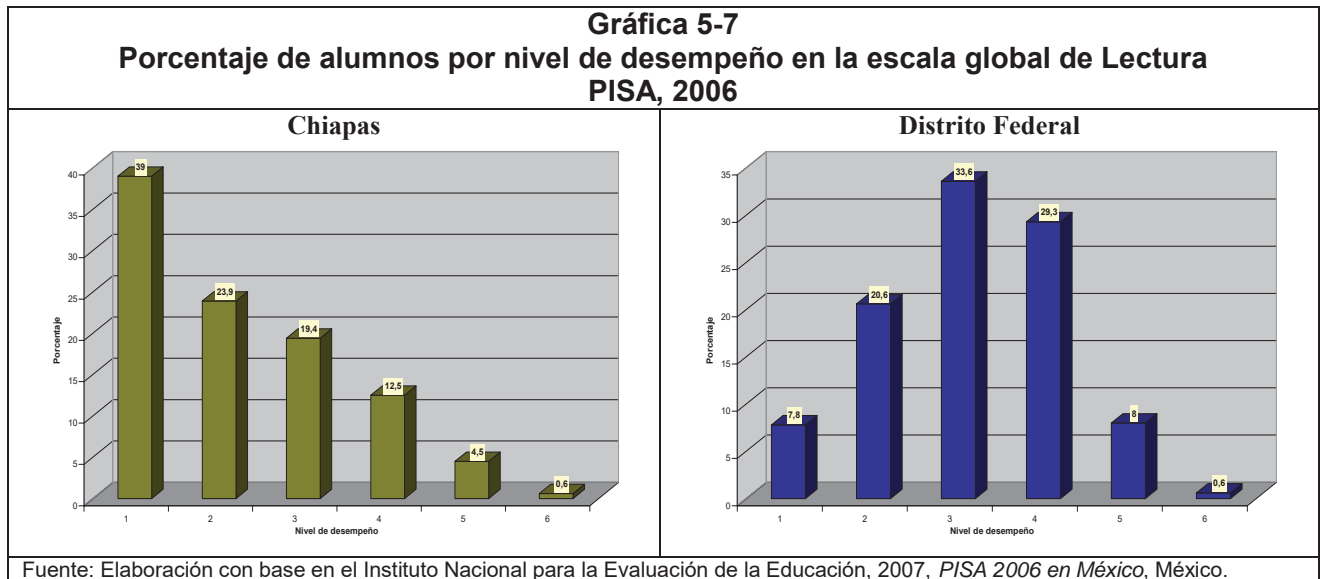


En las medias de desempeño de Lectura, el estado de Michoacán está en el lugar 27 con una medida 387, debajo de la nacional que marcó 410, junto con Sinaloa (388) y Tabasco (380), en este caso Nuevo León (455) encabezó la lista y al final se ubicó Oaxaca (361). En la evaluación de Matemáticas nuevamente el Distrito Federal fue el primero con 439, mientras que el último lo registró Tabasco con 363, aquí la media nacional fue de 406; en tal área nuestra entidad se ubicó con una media de 387 en el lugar 26, al igual que Puebla pero menor que Campeche (388).

Por su parte, en los resultados de las subescalas el estado mejoró sus mediciones porque en la denominada *Identificar temas científicos* estuvo en el lugar 21 con una media de 414, cuando la primera fue de 461 en Querétaro y la última de 370 en Oaxaca y el promedio nacional de 421. En lo referente a *Explicar científicamente fenómenos* marcó una media de 396 (ocupando el lugar 24) cercana a la nacional que fue de 406, en primer lugar se encontró el Distrito Federal con 443 en el último nuevamente Oaxaca con 368. Finalmente para *Usar evidencia científica* destaca otra vez el Distrito Federal con la media de 442, ahora Chiapas viene a ocupar el último lugar con 356, y en el promedio nacional se registra un 402, así Michoacán está en el lugar 25 con un promedio de 385. Observando los lugares en que se ubica cada indicador se encontró que el estado de Michoacán está entre los últimos 12 lugares con respecto a los otros estados, siempre mayor al 20.

5.1.5.3. Resultados de porcentajes de alumnos según escala global, subescala y nivel de desempeño

Con las distribuciones de los resultados de los alumnos, se definen para cada escala medida por las pruebas PISA varias categorías, denominadas de manera genérica niveles de desempeño o de competencia. En unas escalas se establecen cinco niveles y en otras seis, cada uno de los cuales se define por un rango de puntajes; a los anteriores se añade un nivel más, que puede denominarse Nivel 0, en el que se sitúan los puntajes que quedan por debajo del umbral inferior del Nivel 1. En general, el Nivel 2 de cada escala representa el mínimo necesario para que un joven pueda seguir estudiando en niveles educativos superiores, o pueda insertarse con éxito en el mercado laboral. Observando la gráfica 1 y 2 vemos preocupantemente que los porcentajes, tanto en las escalas globales (Ciencias, Lectura y Matemáticas) como en las subescalas (*Identificar temas científicos, Explicar científicamente fenómenos y Usar evidencia científica*), se concentran en los niveles 0 y 1. Siendo los que se caracterizan por insuficientes –en especial el 0- para acceder a estudios superiores y desarrollar las actividades que exige la vida en la sociedad del conocimiento, y como el mínimo adecuado para desempeñarse en la sociedad contemporánea (el nivel 1).



En el nivel 0, las escalas globales de ciencias, lectura y matemáticas van a registrar un 22.4%, 29.1% y 33.9%, respectivamente, en tanto que las subescalas *Identificar temas científicos, Explicar científicamente fenómenos y Usar evidencia científica* concentran un 16.2%, 22.3% y 29.9% cada una en ese mismo nivel; en el nivel 1 están registrándose un 35.3%, 26.1% y 28.0% para las escalas mencionadas y en los rubros de las subescalas ascienden a 29.6%, 35.5% y

29.8%, respectivamente. Siendo estos porcentajes los mayores de toda la tabla de valores en lo que a niveles de desempeño corresponde; en este mismo sentido vemos que el nivel 5 es aquel que menor participación en estas escalas.

Realizando un análisis por niveles, se encontró que en el nivel 0 el mayor porcentaje se ubica en la escala global de matemáticas (33.9%), el nivel 1 marca el mayor peso en el rubro de *Explicar científicamente fenómenos* (35.5%) estableciéndose en estos niveles cierta insuficiencia para acceder en niveles superiores. En el nivel 2, en el que los alumnos tienen el mínimo adecuado para desempeñarse en la sociedad contemporánea se encuentra el aspecto de *Identificar temas científicos* (35.1%).

Para el caso del nivel 3 y 4, destaca el aspecto de Lectura para ambos, con 15.5% y 4.9%, para cada nivel, describiendo tales niveles por ubicarse por arriba del necesario, aunque no para realizar actividades cognitivas más complejas. En el nivel 5, que es una situación alta en estas escalas, en donde los alumnos denotan capacidad para realizar actividades cognitivas complejas, y en donde se contabilizan bajísimos porcentajes para Michoacán, resalta el rubro de Lectura, *Explicar científicamente fenómenos* y *Usar evidencia científica*, con 0.4% para cada uno.

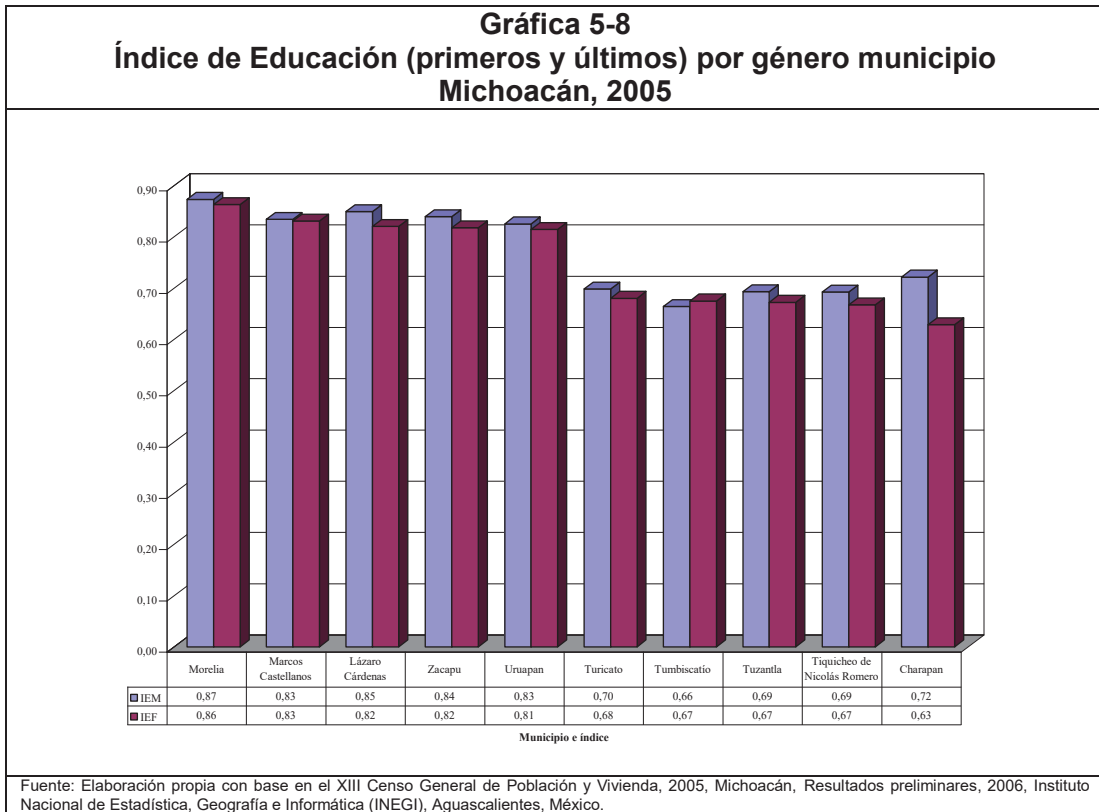
Al comparar las gráficas de Michoacán con alguna otra entidad federativa como Chiapas o Oaxaca se presta atención en la similitud que tiene el comportamiento de los indicadores (en lectura) en las gráficas, acercándose en ambos casos a los niveles 0 y 1; las columnas de estas gráficas van de modo descendente, comenzando con la mayor a la izquierda. En cambio, el sentido que marcan los indicadores (de lectura) en entidades como el Distrito Federal o Nuevo León es diferente en cuanto a la concentración de sus porcentajes y es que se centran principalmente en el nivel 3 y 4, los cuales se identifican como niveles por arriba del mínimo necesario, y por esto bastante buenos, aunque no del nivel deseable para la realización de las actividades cognitivas más complejas; estas gráficas van a tener las mayores columnas a la mitad (ver gráfica 5-7).

5.1.5.4. Equidad: Índice de educación en hombres y mujeres y en población indígena

El índice de educación a nivel estatal entre hombres y mujeres es de: 0.75 y 0.70, respectivamente, aunque dentro del estado en la mayoría de los municipios no se observa esta diferencia de 0.05, sino oscila entre 0.01 y 0.03. Sólo Tumbiscatío tiene una mayor diferencia entre el índice en hombres y el de mujeres, de 0.62 y 0.58, respectivamente (ver gráfica 5-8).

Algunos municipios en donde hay poca diferencia en la educación impartida a hombres y mujeres son: Morelia (0.81 y 0.80, respectivamente), La Piedad (0.77 y 0.76), Los Reyes (0.73 y 0.72) o Huandacareo (0.71 y 0.70). En donde hay más diferenciación sería en: Tiquicheo (0.65 y 0.62) y Aguililla (0.66 y 0.63).

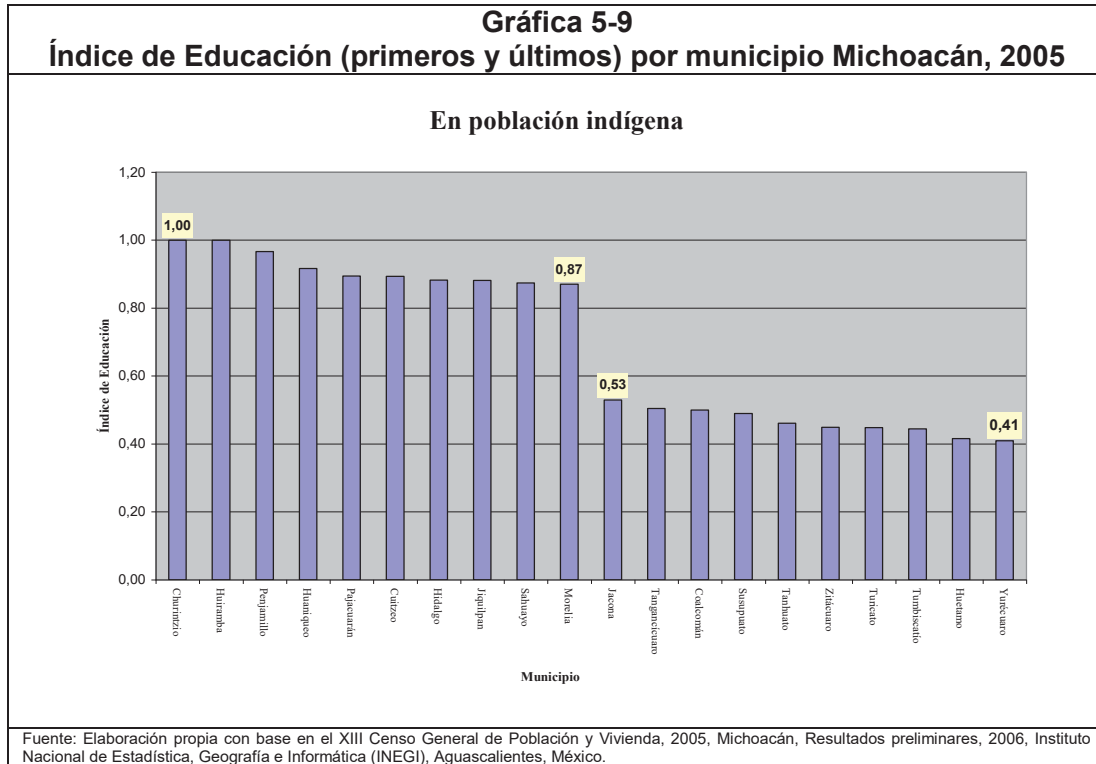
Al hacer un comparativo con los indicadores de población e ingreso, se va a presentar una relación directa entre municipios altamente urbanizados con altos índices de ingreso y aquellos donde la diferencia entre el índice de educación hombre-mujer es menor. Contrario a esto, se tiene que los menores índices de educación en mujeres se localizan de manera dispersa pero preferentemente en las regiones más atrasadas.



En el estado de Michoacán se ha observado que existe una problemática particular y es que, las estrategias aplicadas para fomentar el arraigo de los docentes en zonas marginadas, alejadas o indígenas no han obtenido los resultados esperados, ello ha generado desventajas e inequidades en todo este territorio, afectando en particular a las niñas y niños de los niveles básicos. Además la enseñanza en lengua materna en preescolar y primaria ha estado siempre rezagada y carece de profesores formados pedagógicamente en el concepto y práctica de la pluriculturalidad (PEDM, 2003: 88-89).

En Michoacán el índice de educación en poblaciones indígenas es de 0.66, casi la mayoría de los municipios tienen un índice mayor a éste (siendo 80). Aquellos lugares en donde el índice educativo en poblaciones indígenas es menor se ubican, nuevamente en el suroeste, en los municipios de la costa y varios del sureste, como: Tangancícuaro y Coalcomán con 0.50, Susupuato con 0.49, Tanhuato con 0.46, Zitácuaro y Turicato con 0.45, Tumbiscatío con 0.44, Huetamo con 0.42 y Yurécuaro con 0.41 (gráfica 5-9).

Hay cuatro municipios cuyo índice es mayor al 90%, y no son todos precisamente municipios muy urbanizados, a saber: Morelia (1.0), Churintzio (1.0), Huiramba (0.97) y Penjamillo (0.92).



Cabe comentar que la región que concentra la mayoría de la población indígena en el Estado de Michoacán es la denominada Purépecha (número VI), en ésta se observaron índices altos de educación en Uruapan y Nuevo Parangaricutiro, mientras que en Chilchota, Cherán, Paracho, Nahuatzen, Tingambato, Ziracuaretiro, Taretan y Tancítaro van a contabilizarse niveles medios en el índice, y Charapan se ubica entre los niveles bajos.

5.1.6. El gasto ejercido en educación en el estado de Michoacán

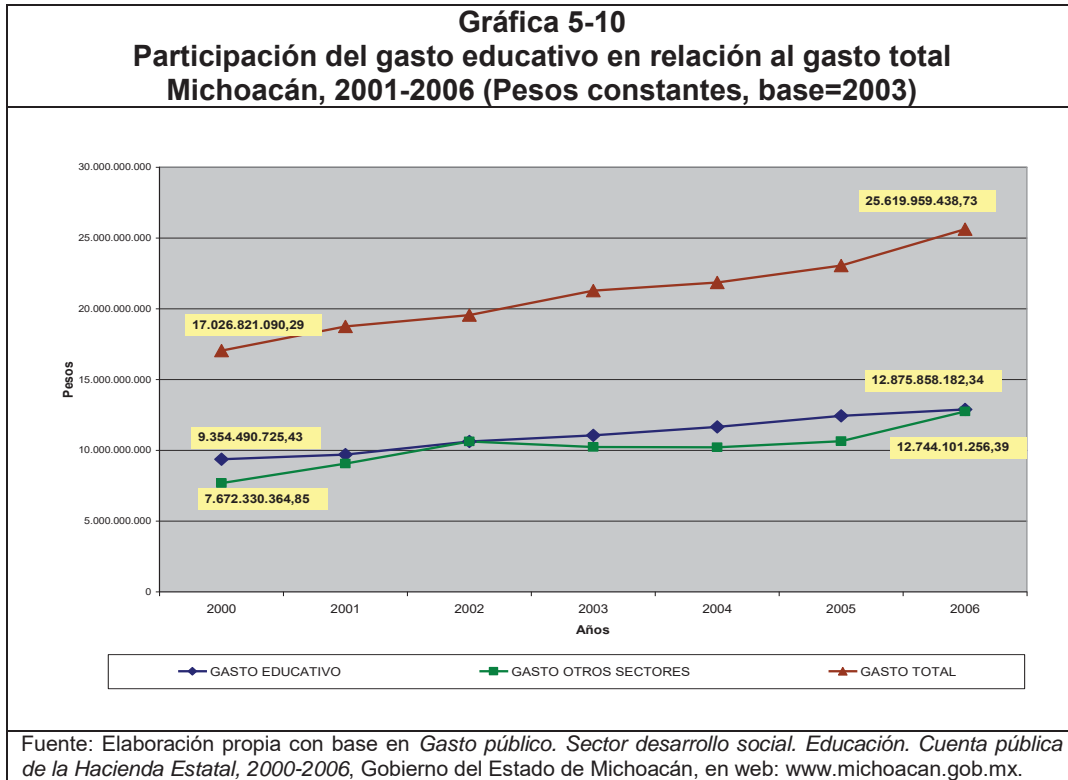
La distribución de los recursos en el sector educativo se analiza en este inciso a partir de indicadores como el gasto público y la inversión, en el periodo 2000-2006. Así, los recursos que se encaminan al gasto público en el año 2006 ascendió a 30'285,055,1563 pesos, éste tiene la siguiente clasificación sectorial y división: 1) Desarrollo social, que representa el 59.63%; 2) Desarrollo económico, obras e infraestructura, con el 11.56%; 3) Gobierno y justicia, siendo el 7.07% del total; 4) Administración y finanzas, registrando un 3.71%; 5) Deuda pública, que representó el 1.65%; 6) Participaciones y aportaciones a municipios, con el 16.38%. Podemos observar que se registra un mayor peso porcentual en el rubro de Desarrollo Social el cual a su vez se clasifica en 27 secretarías o entidades.

De estas entidades, 12 van a integrar el gasto educativo que en 2006 contabilizó 15,220,401,739 pesos concentrando el mayor gasto en la Secretaría de Educación en el Estado (84.35%) (ver cuadro 5-2).

El porcentaje de gasto hacia las instituciones del sector educativo ha sido muy variado pues el que se encamina a la Secretaría de Educación en el Estado (SEE) y el de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) ha disminuido pasando de 87.06% y 10.19% a 84.35% y 9.62% de 2002 a 2006, respectivamente; en cambio el Colegio de Bachilleres y el Colegio de Cultura aumenta de 0.34% y 0.42% a 0.76% y 1.16%.

Cuadro 5-2		
Integración del gasto educativo del Estado de Michoacán, 2006		
Secretaría o Entidad	Gasto (pesos)	%
a) Secretaría de Educación en el Estado	12,837,677,054	84.35
b) Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo	1,463,579,560	9.62
c) Universidad Tecnológica de Morelia	1,102,469	0.07
d) Colegio de Bachilleres del Estado de Michoacán	1,726,777,019	1.13
e) Colegio de Educación Profesional Técnica del Estado	115,434,995	0.76
f) Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Michoacán	8,542,136,369	0.56
g) Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado	2,175,890,901	0.14
h) Instituto Nacional para la Educación de los Adultos	7,088,151,514	0.47
i) Centro de Investigación y desarrollo del Estado	1,632,739,397	0.11
j) Coordinación General de Espacios Educativos	230,309,246	1.51
k) Secretaría de Cultura	1,766,777,520	1.16
l) Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología	1,862,769,520	0.12
Total	15,220,401,739	100.00
Fuente: Elaboración con base en <i>Sector público. Sector Desarrollo social. Educación, Cuenta Pública de la Hacienda Estatal, 2006</i> , p. 117, Gobierno del Estado de Michoacán. En web: http://tesoreria.michoacan.gob.mx/cuenta%20publica/2006/educacion.pdf .		

Con datos reales, se encontró que el gasto en educación aumentó aunque de manera moderada, de 9,354,490,725 a 12,875,858,182 pesos, y es que en algunos años se llega estancar como de 2003 a 2004 y de 2005 a 2006. Igualmente el gasto social, del cual se deriva el gasto en educación, aumentó de 17,026,821,090 a 25,619,959,439 pesos (ver gráfica 5-10).

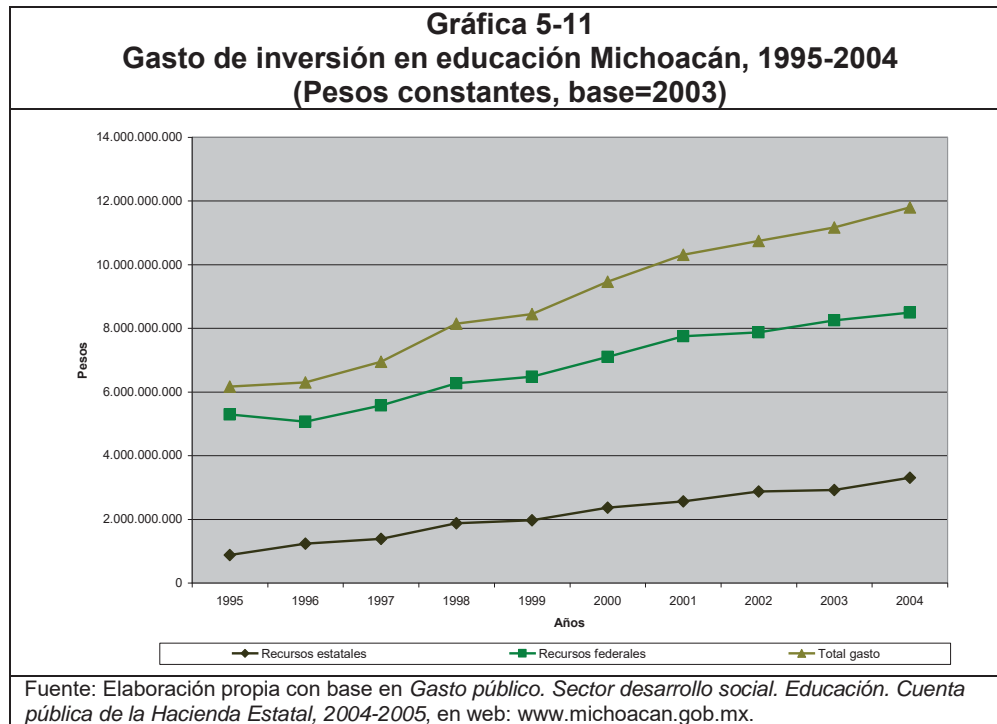


Por su parte, la Secretaría de Educación en el Estado que, aunque es la que capta la mayor parte del gasto, ha registrado -con base en datos constantes- un comportamiento ascendente de 2000 a 2006, pasa de 8,233,828,967 a 10,860,167,292 pesos, pero con serio estancamiento en el periodo 2002-2004, cuando se mantiene entre 9,164,774,354 y 9,657,173,049 pesos. Llega el gasto dedicado a la UMSNH en el 2006 a 1,238,130,450 pesos mientras que en el 2000 se registraban 914,788,304 pesos (datos constantes), pero desde 2002 (cuando fue de 1,098,430,529 pesos) viene marcando estancamiento en su gasto.

5.1.7. Inversión en el rubro educativo en el estado de Michoacán

En este apartado se analiza la inversión que se dedica al rubro educativo de ésta en el 2005, la cual un 49.5% tiene origen federal, el 45.7% es estatal y un 4.27% tienen origen municipal. Así, Michoacán canalizó un 12.4% de la inversión total estatal a la educación; estos recursos solo se comparan con los dedicados al sector de Infraestructura (12.3%) o el de Transportes y comunicaciones (10.1%), los cuales a su vez son superados por los montos encaminados hacia Asistencia social y servicios comunitarios (21.1%) y Seguridad pública (16.4%) (INEGI, 2006b: 964-970). Por su parte, el gasto de inversión en educación se divide en recursos estatales y federales, los primeros tienen un menor peso porcentual en el total pero este porcentaje ha tenido

un aumento considerable de 1995 a 2004, al pasar de representar el 14.22% al 28.02% (8,488,547,924 pesos reales, base 100 = 2006). Un claro crecimiento se observa en la inversión en educación, al llegar en el 2006 a 11,792,705,223 pesos mientras que en 1995 se contabilizaban 6,165,925,177 pesos (gráfica 5-11).



5.2. Salud y desarrollo

El segundo aspecto a analizar es la salud, como otro componente del IDH, así se revisan la esperanza de vida al nacer, mortalidad materna e infantil, perfil epidemiológico, principalmente.

5.2.1. Mortalidad y morbilidad

En materia de bienestar de la población, la salud es una de sus principales condicionantes, es también uno de los determinantes del crecimiento económico y la pobreza (Lustig, 2007: 49). Robert Fogel sugiere que entre un tercio y la mitad del crecimiento económico experimentado en Inglaterra en los siglos XIX y XX se explicó por mejoras en la salud (Fogel, 1990: 51). Este mismo autor sostiene que una mejor nutrición y salud contribuyen de manera importante al crecimiento de la productividad del trabajo (Fogel, 1990: 47), también señala que entre 1700 y 2000 la población de Estados Unidos, Japón y Europa Occidental ha visto incrementado su ingreso promedio en forma significativa, así como ha experimentado una importante mejora en su salud y ha más que

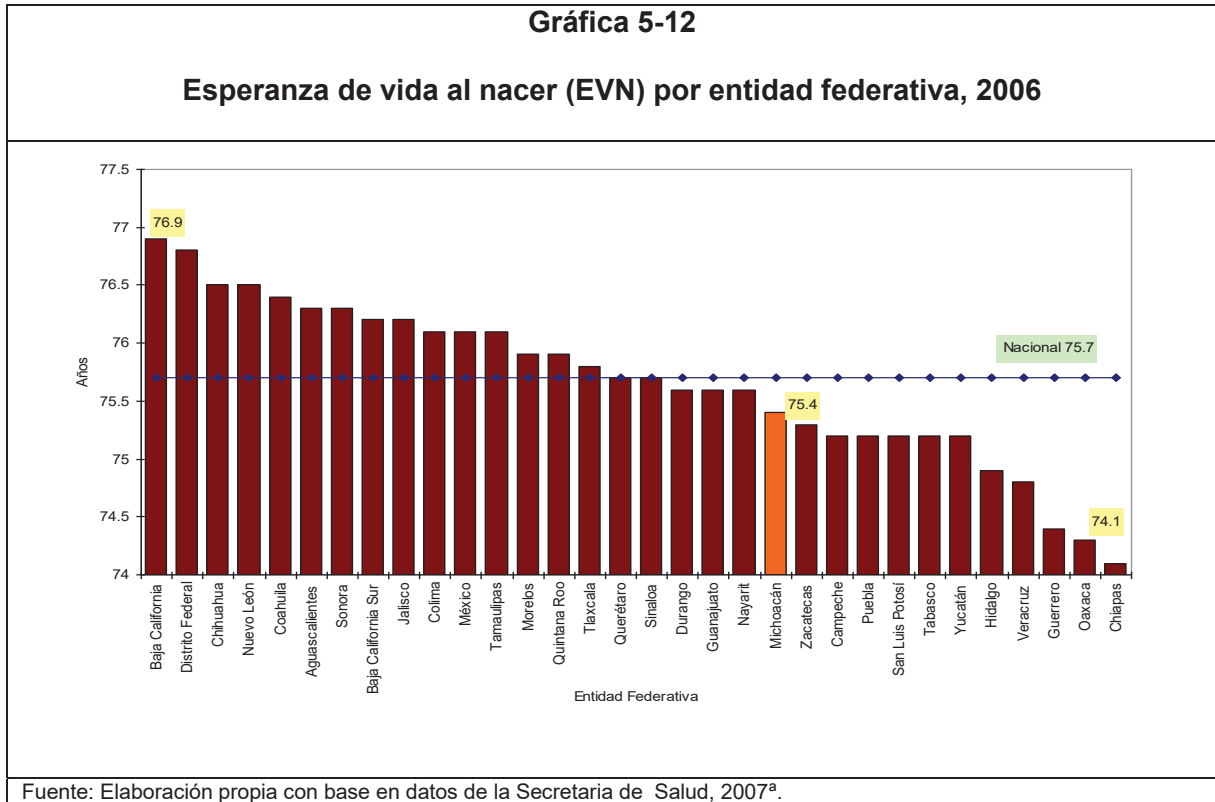
duplicado su esperanza de vida (Fogel, 2004: 15). Situación que se verifica parcialmente en el caso latinoamericano y particularmente mexicano al explicarse una tercera parte del crecimiento económico por el aumento de la esperanza de vida y la disminución de la tasa de mortalidad entre 1970 y 1995 (Mayer-Foulkes 2001, citado por Comisión Mexicana sobre Macroeconomía y Salud, 2006: 21-22).

En México puede comprobarse que la salud es también uno de los determinantes de la pobreza, la salud y la nutrición del niño influyen de manera importante en la capacidad de desarrollo y la productividad del adulto, con lo que también su nivel de ingreso se ve afectado (Comisión Mexicana sobre Macroeconomía y Salud, 2006: 21-22). Actualmente México dedica 5.6% de su riqueza a la salud, cifra que se encuentra por debajo del 6.1% que promedia América Latina. La inversión en servicios de salud equitativos, eficientes y de buena calidad influye positivamente sobre la actividad económica, ya que incrementa el capital humano, hace más eficientes las inversiones en educación, mejora la distribución del ingreso, y eleva la productividad y la competitividad (Secretaría de Salud, 2001: 20).

5.2.1.1. Esperanza de vida

De acuerdo al informe “Salud México 2006” la Esperanza de Vida al Nacer (EVN) es un indicador que sintetiza distintos aspectos de la línea de vida de los individuos y del conjunto de la sociedad, en estos destacan los factores genéticos, sociales, económicos y culturales (Secretaría de Salud, 2007a: 17). En 2007 la EVN para la población mundial fue de 68 años, para el caso de las mujeres de 70 años y de los hombres de 66. La expectativa más alta corresponde a América del Norte con 78 años, le siguen Europa y Oceanía con 75 años, América Latina y el Caribe con 73 años, Asia con 68 y África con 53 años (Population Reference Bureau, 2007: 11).

La EVN en México fue de 76 años en promedio con 73 y 78 años para hombres y mujeres respectivamente, cinco años por debajo de Canadá país de la máxima EVN con 80 años, 78 en hombres y 83 en Mujeres y 42 años por arriba de Swazilandia, país africano que apenas alcanza los 33 años tanto en hombres como en mujeres (Population Reference Bureau, 2007: 11-12). En la república mexicana entre 2000 y 2007 se ha dado un aumento de la EVN de dos años, ya que ésta era de 74 años. Entre 2000 y 2006 los estados que más incrementaron su EVN fueron Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Hidalgo y Veracruz y dentro de los de menor crecimiento se encuentran el Distrito Federal, Baja California y Nuevo León. Michoacán se ubicó en el doceavo lugar en el país con un incremento superior a 1.7 años (ver gráfica 5-12) (Secretaría de Salud, 2007a: 17).



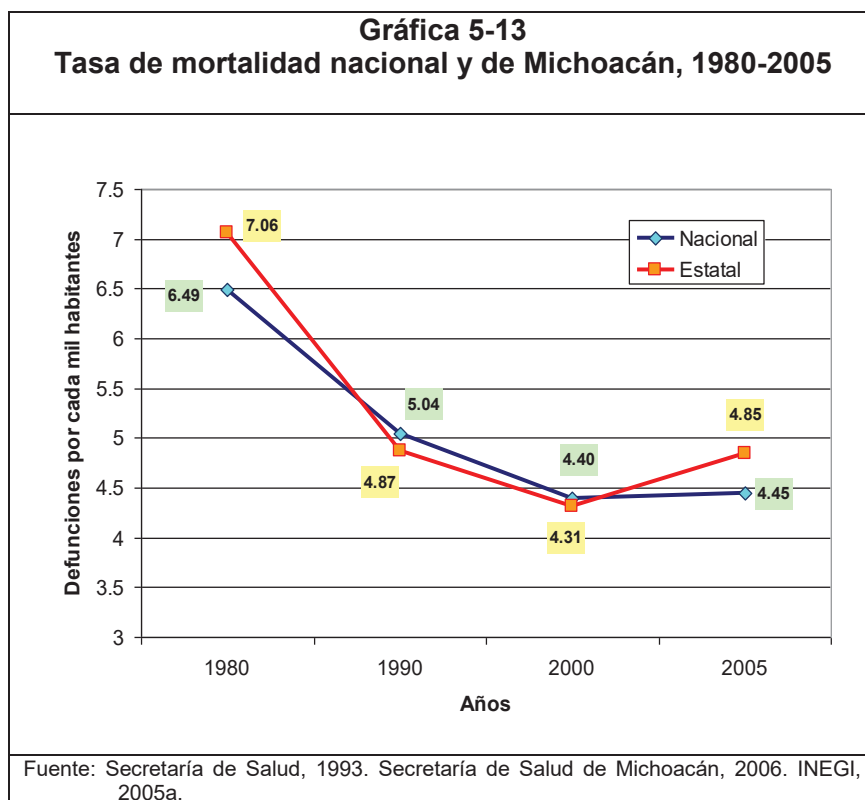
5.2.1.2. Mortalidad general

La mortalidad entendida como el número de defunciones por cada 1,000 habitantes es de 9 a nivel mundial para 2007, la cifra más alta corresponde a África con 14, a esta región le siguen Europa y Norteamérica con 11 y 8¹, Asia y Oceanía con 7 cada una, siendo América Latina y el Caribe la región con la tasa de mortalidad más baja, con 6 (Population Reference Bureau, 2007: 7-11).

México tiene una tasa de mortalidad de 5 por cada 1000 habitantes, solamente por arriba de los Emiratos Árabes Unidos y Qatar, los cuales tienen una tasa de 2, y muy por debajo de Zwavilandia, donde la tasa es de 24 por cada 1000 habitantes². Para Michoacán en 1980 la tasa de mortalidad fue de 6.49 por cada 1000 habitantes, superior a la nacional, ubicándose en el 2000 en 4.4. Sin embargo para el 2005 esta se incrementa situándose en 4.85 por cada 1000 habitantes.

¹ La natalidad en África es la cifra regional más alta con 38 por cada mil habitantes, mientras que Europa y Norteamérica tienen 10 y 14.

² La tasa de natalidad en México es de 21 por cada 1000 habitantes, en los Emiratos Árabes y Qatar de 17 y en Zwavilandia de 28.



Para el 2005 en Michoacán las principales causas de mortalidad fueron: enfermedades del corazón con una tasa de 76.5 por 1000 habitantes, diabetes mellitus 67.8, tumores malignos 61.8, y enfermedad cerebrovascular 26.9 (ver gráfica 5-13 y cuadro 5-3).

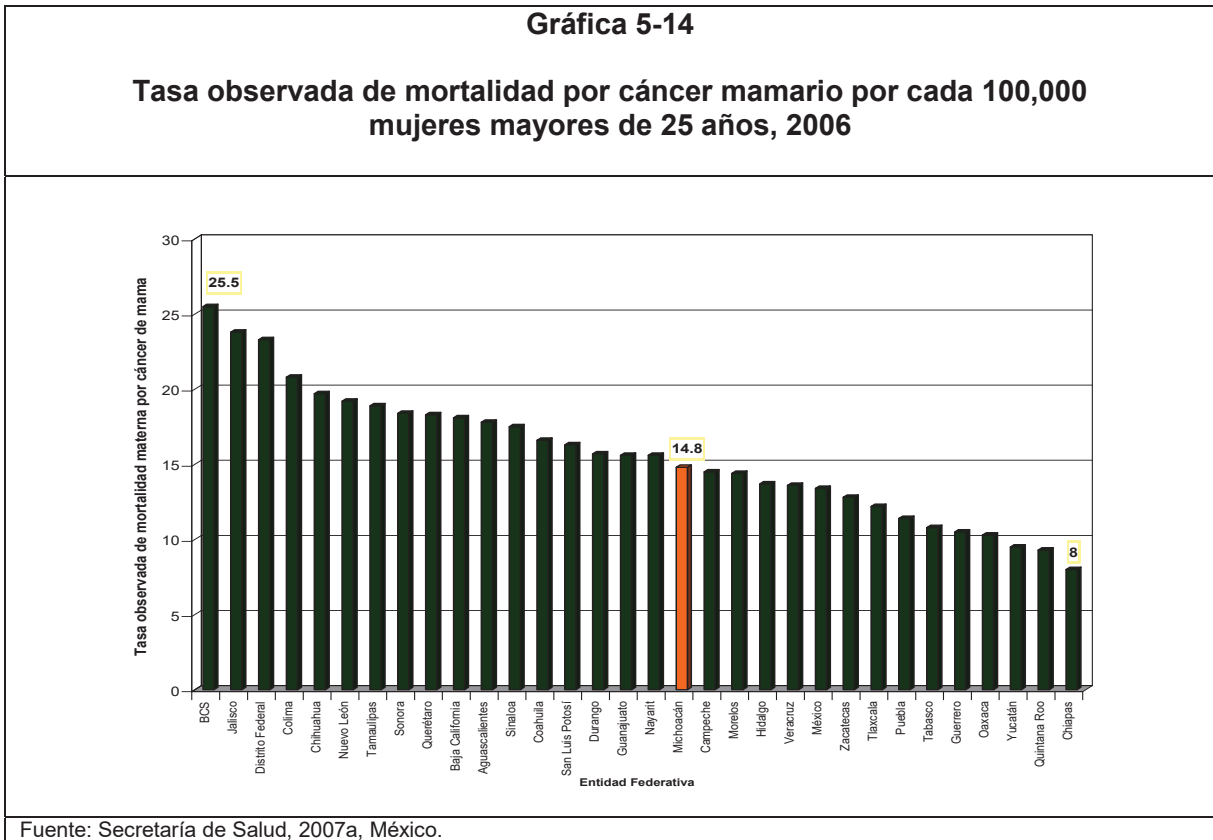
Cuadro 5-3
Principales causas de mortalidad general en Michoacán, 2005

No. progresivo	Causa	No. de Defunciones	Tasa (1)
1	Enfermedades del corazón	3,233	76.5
2	Diabetes mellitas	2,868	67.8
3	Tumores malignos	2,613	61.8
4	Accidentes	1,767	41.8
5	Enfermedad cerebrovascular	1,138	26.9
6	Enfermedades del hígado	843	19.9
7	Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas	731	17.3
8	Agresiones (homicidios)	687	16.3
9	Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	539	12.8
10	Influenza y neumonía	499	11.8
Subtotal		14,918	
Las demás causas		5,596	
Total		20,514	

(1) Tasa por 100,000 hab.
Fuente: Secretaría de Salud de Michoacán, 2005b.

5.2.1.3. Mortalidad materna

La “mortalidad materna” o “razón de mortalidad materna” (RMM) es entendida como el cociente de dividir el número de muertes de las madres de los nacidos vivos por complicaciones del embarazo, parto y puerperio, entre cien mil nacimientos (Secretaría de Salud, 2007a: 32).



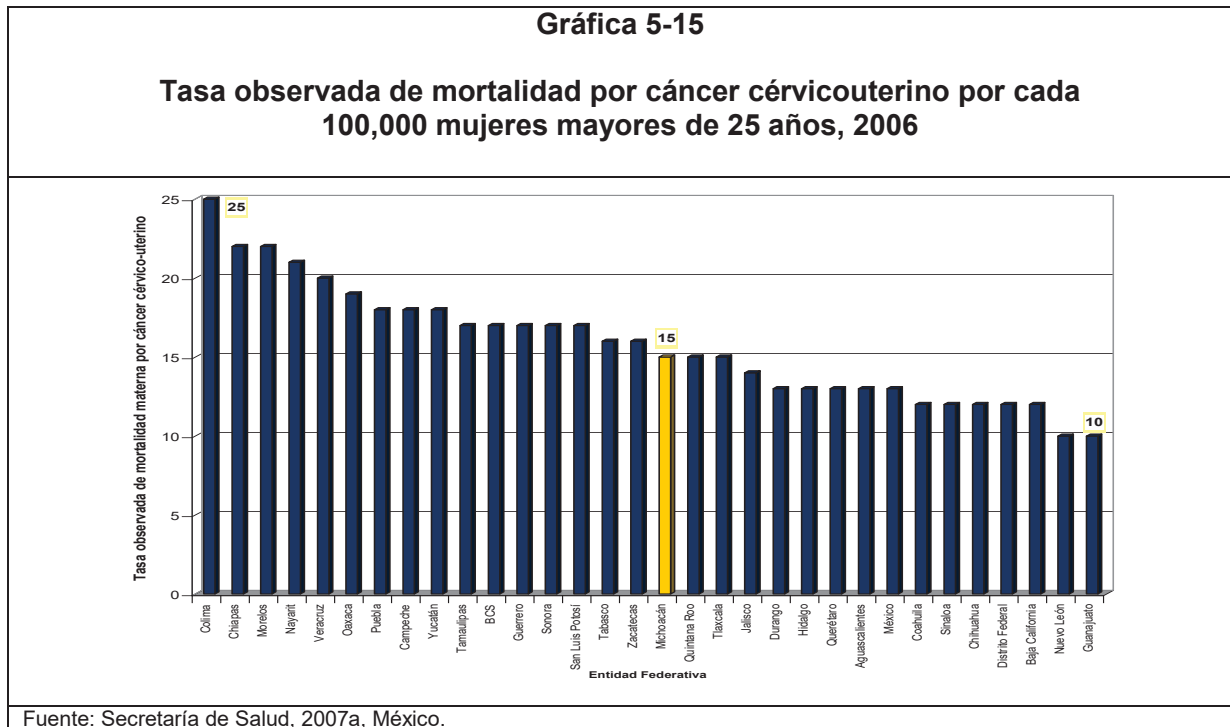
En México, la mortalidad materna ha disminuido en años recientes, se estima que entre 1980 y 1997 se redujo de 9.5 a 4.7 defunciones por cien mil nacimientos registrados. De 2005 a 2006 disminuyó 6% (Secretaría de Salud, 2007a: 32-34). Las entidades con niveles de RMM mayores son Guerrero (128.0), Durango (90.7), Chiapas (90.1), Oaxaca (74.2) y Chihuahua (68.8). Michoacán (68.0) se encuentra el séptimo lugar a nivel nacional.

La tasa de mortalidad por cáncer de mama consiste en el número de muertes por esta causa por cada cien mil mujeres de 25 años o más. En México, según la Secretaría de Salud (2007a: 34) el cáncer de mama produce el mayor número de muertes entre las mujeres, aunque también se presentan casos entre los hombres (menos del 1%). Existen varios tipos de cáncer mamario: carcinoma canalicular o de conductos, el cual es responsable de más del 75% de los casos de este padecimiento; el carcinoma lobulillar, y aquellos que se desarrollan en la piel, grasa, tejido conectivo y de otras células presentes en las mamas.

En la tasa de mortalidad por cáncer mamario del 2006 Michoacán se ubica en el lugar número 12 del país, con 14.8 defunciones por cada 100,000 mujeres. Dentro de los primeros lugares se encuentran: Chihuahua (19.7), Colima (20.8), Distrito Federal (23.3), Jalisco (23.8) y Baja California Sur (25.5); mientras que en los últimos están: Chiapas (8.0), Quintana Roo (9.3), Yucatán (9.5), Oaxaca (10.3) y Guerrero (10.5) (ver gráfica 6-14) (Secretaría de Salud, 2007a: 32-34) (ver gráfica 5-14).

La tasa de mortalidad por cáncer cérvicouterino, consiste en el número de muertes por esta causa por cada cien mil mujeres de 25 años o más. En México, en el 2001, la tasa de mortalidad por esta afección entre las mujeres de 25 años y más fue de 24 defunciones por cada cien mil mujeres de este grupo de edad, y de 17 muertes en 2006. El grupo de edad que se ve más afectado por este tipo de cáncer es el de mujeres de 60 años y más, donde la tasa fue de 43 muertes por cien mil mujeres del mismo grupo de edad (Secretaría de Salud, 2007a: 34).

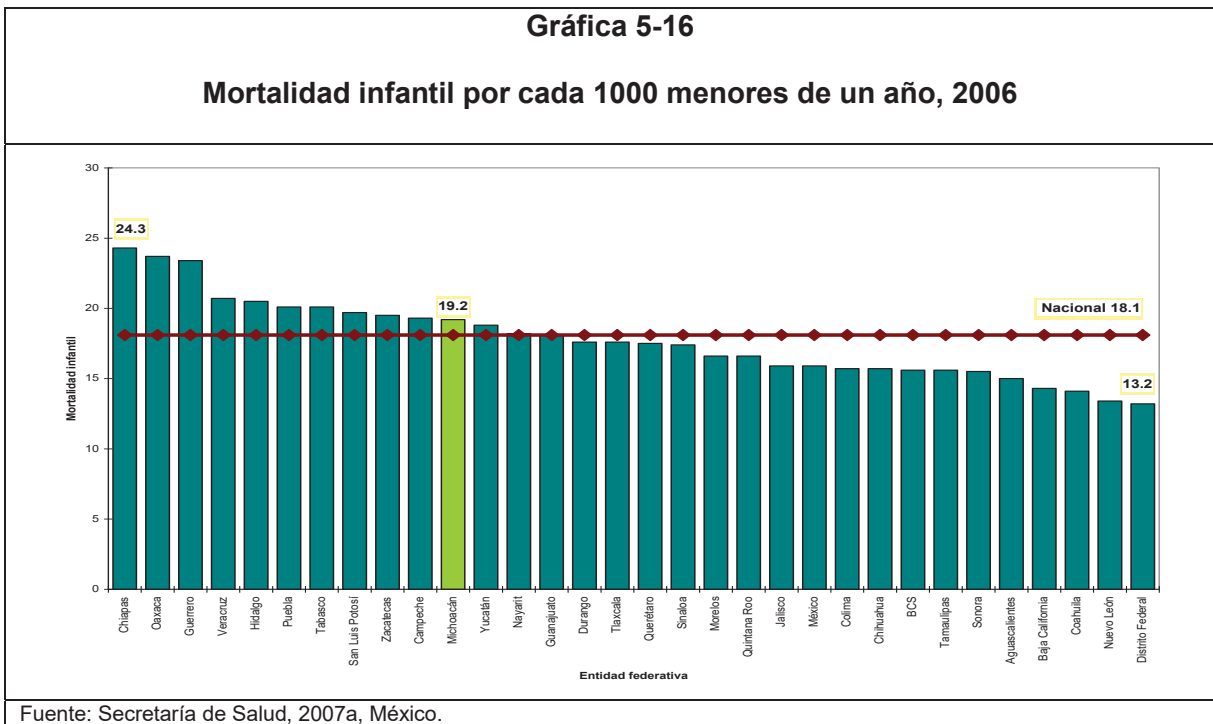
Las entidades con las mayores tasas de mortalidad por cáncer cérvicouterino en el 2006 fueron: Colima (24.6), Chiapas (22.4), Morelos (22.0), Nayarit (21.0) y Veracruz (19.8); mientras que las menores tasas se observan en Nuevo León (10.0), Guanajuato (10.2), Baja California (11.5), Distrito Federal (12.1) y Chihuahua (12.1). Michoacán ocupa el lugar 17, con 15.3 muertes por cada 100,000 mujeres mayores de 25 años (gráfica 5-15) (Secretaría de Salud, 2007a: 34-36).



5.2.1.4. Mortalidad infantil

Se entiende la mortalidad infantil como el número de defunciones por cada 1000 niños menores de un año (Secretaría de Salud, 2007a: 19). En la República Mexicana la tasa de mortalidad infantil para 1980 fue de 39.9, en 1990 de 23.9, en 2000 de 18.15 y en el 2005 se ubicó en 16.63 defunciones por cada 1000 niños menores de un año (Secretaría de Salud, 1993; Secretaría de Salud 2007d).

En 2006 las mayores tasas de mortalidad infantil las tuvieron los estados de Chiapas (24.3), Oaxaca (23.7), Guerrero (23.4), Veracruz (20.7) e Hidalgo (20.5); en tanto que las tasas más bajas se dieron en el Distrito Federal (13.2), Nuevo León (13.4), Coahuila (14.1), Baja California (14.3) y Aguascalientes (15.0). Michoacán se situó en el lugar número 11, con 19.2 (véase gráfica 5-16) (Secretaría de Salud, 2007a: 19).



5.2.1.5. Principales causas de muertes infantiles

En el 2005 las causas de muerte en menores de un año en Michoacán fueron, entre otras: afecciones originadas en el periodo perinatal (539 defunciones); las malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas (228 defunciones), accidentes (50 defunciones); enfermedades infecciosas intestinales (45 defunciones) y la influenza y neumonía (40 defunciones) (ver cuadro 5-4).

Cuadro 5-4			
Diez principales causas de mortalidad infantil			
Michoacán 2005			
No. Prog.	Causa	No. De defunciones	Tasa (1)
1	Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	539	681.4
2	Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	228	288.2
3	Accidentes	50	63.2
4	Enfermedades infecciones intestinales	45	56.9
5	Influenza y neumonía	40	50.6
6	Desnutrición y otras deficiencias nutricionales	22	27.8
7	Septicemia	21	26.5
8	Infecciones respiratorias agudas	12	15.2
9	Enfermedades del esófago	7	8.8
10	Parálisis cerebral y otros síndromes paralíticos	6	7.6
Subtotal		970	
Otras		88	
TOTAL		1058	1337.5

(1) Tasa por 100,000 nacidos vivos registrados
Fuente: Secretaría de Salud de Michoacán, 2005.

5.2.1.6. Perfil epidemiológico

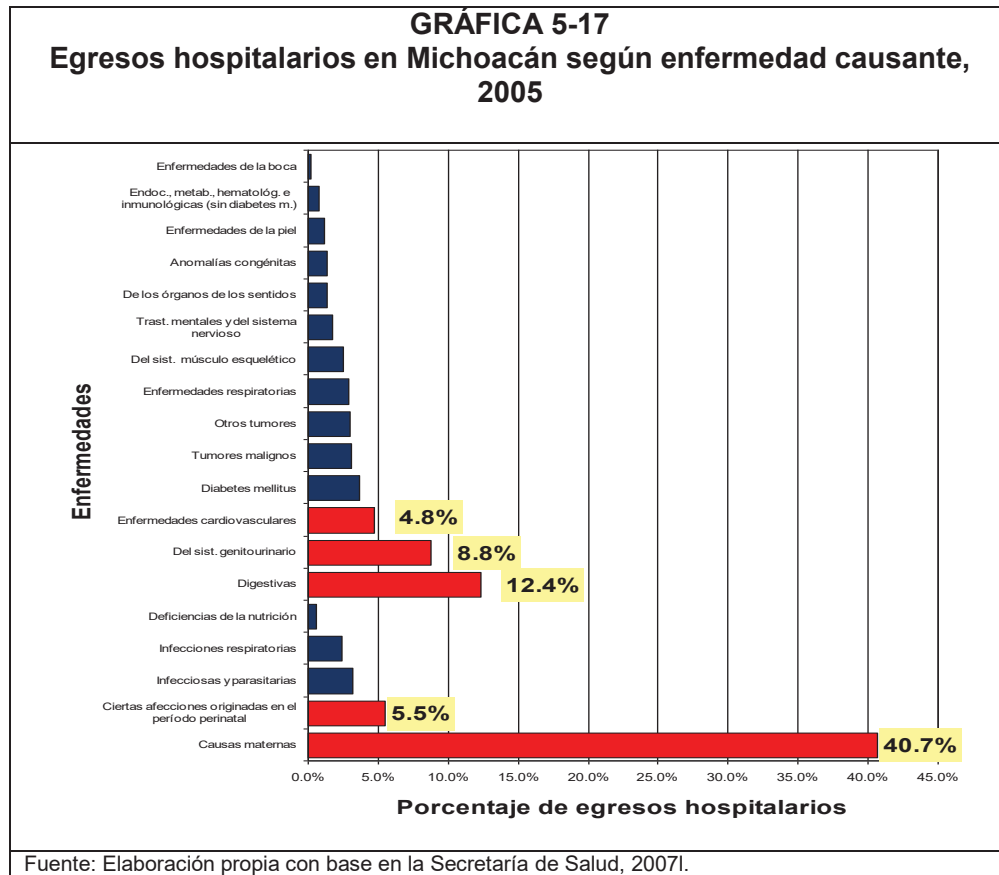
El perfil epidemiológico de México se caracteriza por el predominio de enfermedades como la diabetes, la hipertensión, la insuficiencia renal crónica, el cáncer y el VIH / SIDA, así como por lesiones accidentales y violentas (Investigación y Desarrollo, 2007: 1).

La necesidad de disponer de sangre humana segura, rehabilitar a los discapacitados, promover el trasplante, atender complicaciones de salud mental y disminuir la adicción al tabaco, alcohol y drogas, también son temas que requieren una atención oportuna, y en los que las autoridades y la sociedad deberán unir esfuerzos (Investigación y Desarrollo, 2007: 1). Ante esto, el Programa Nacional de Salud 2007-2012, tiene como objetivos promocionar estilos de vida saludables -ejercicio y adopción de hábitos nutricionales razonables-; diagnosticar a tiempo sobrepeso, diabetes e hipertensión; adoptar medidas para desalentar el consumo de alcohol, tabaco y sustancias enervantes; y desarrollar intervenciones quirúrgicas y protocolos clínicos costo-efectivos a fin de atender los daños de males emergentes.

Los retos del perfil epidemiológico para México en los próximos años son principalmente los problemas relacionados al síndrome metabólico, la depresión, la mortalidad materna, la salud de los pueblos indígenas, el VIH/SIDA y la seguridad vial (Secretaría de Salud, 2007b: 7).

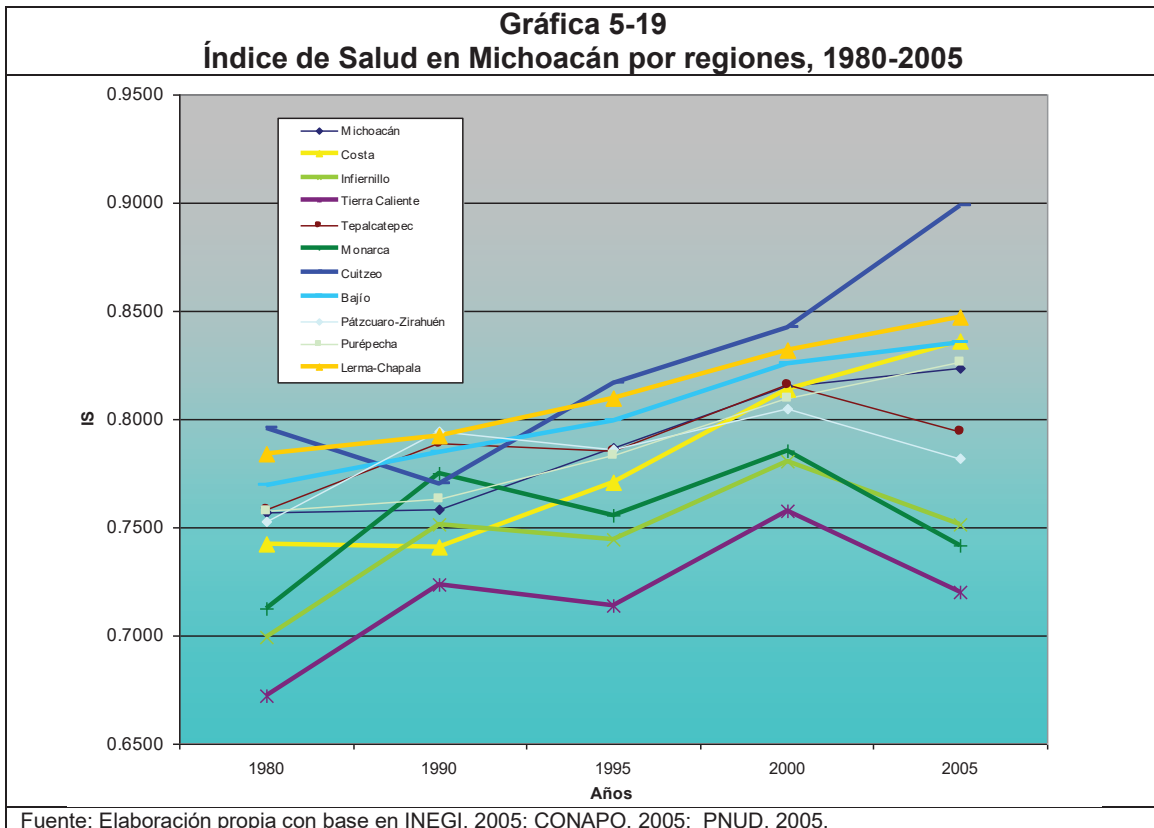
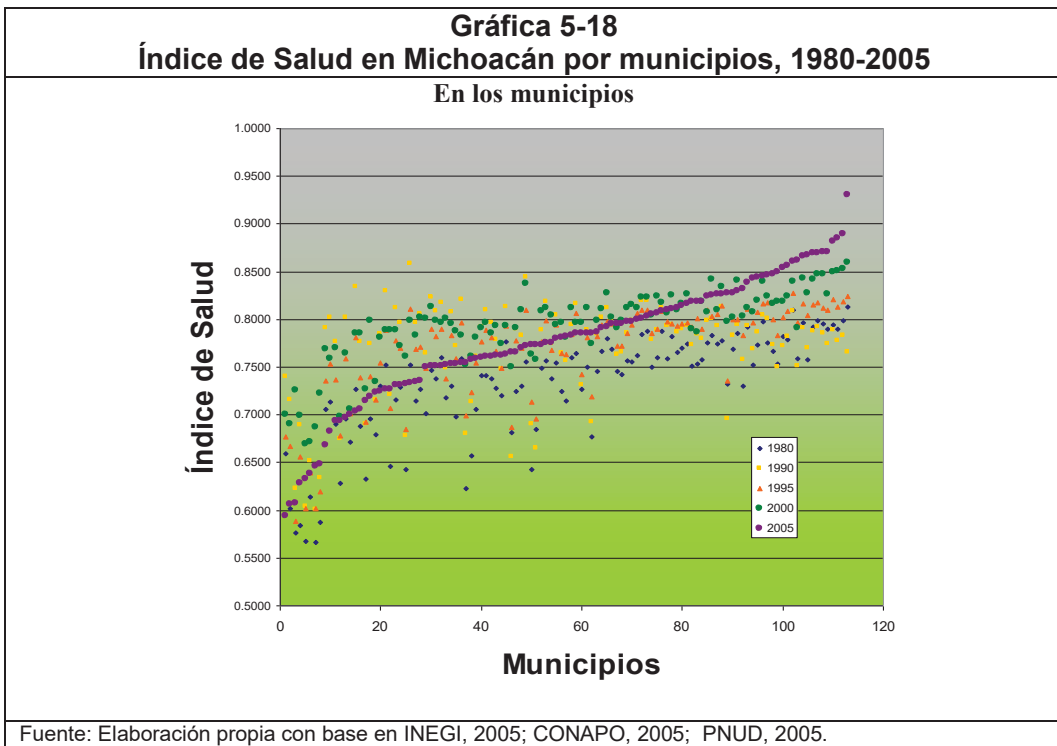
Michoacán en el 2005 tuvo como principales patologías causantes de egresos hospitalarios al grupo de enfermedades transmisibles, maternas, perinatales y nutricionales con el 52.4%, quedando el grupo de enfermedades no transmisibles en segundo lugar con el 47.6%. En el primer grupo destacan las de causa materna (40.7%), las afecciones originadas en el período perinatal (5.5%) y las enfermedades infecciosas y parasitarias (3.2%). En el segundo grupo destacan las

enfermedades digestivas (12.4%), las del sistema genitourinario (8.8%), las cardiovasculares (4.8%), la diabetes mellitus (3.6%) y los tumores malignos (3.1%).

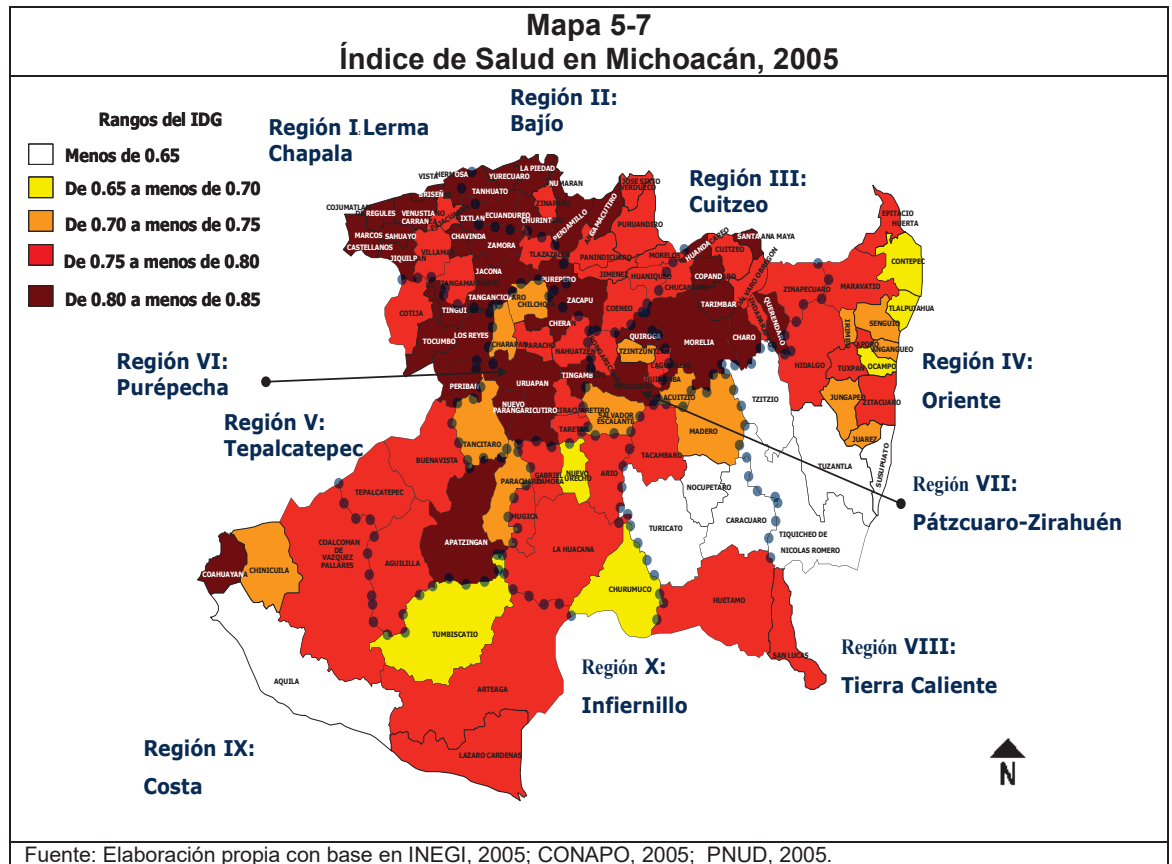
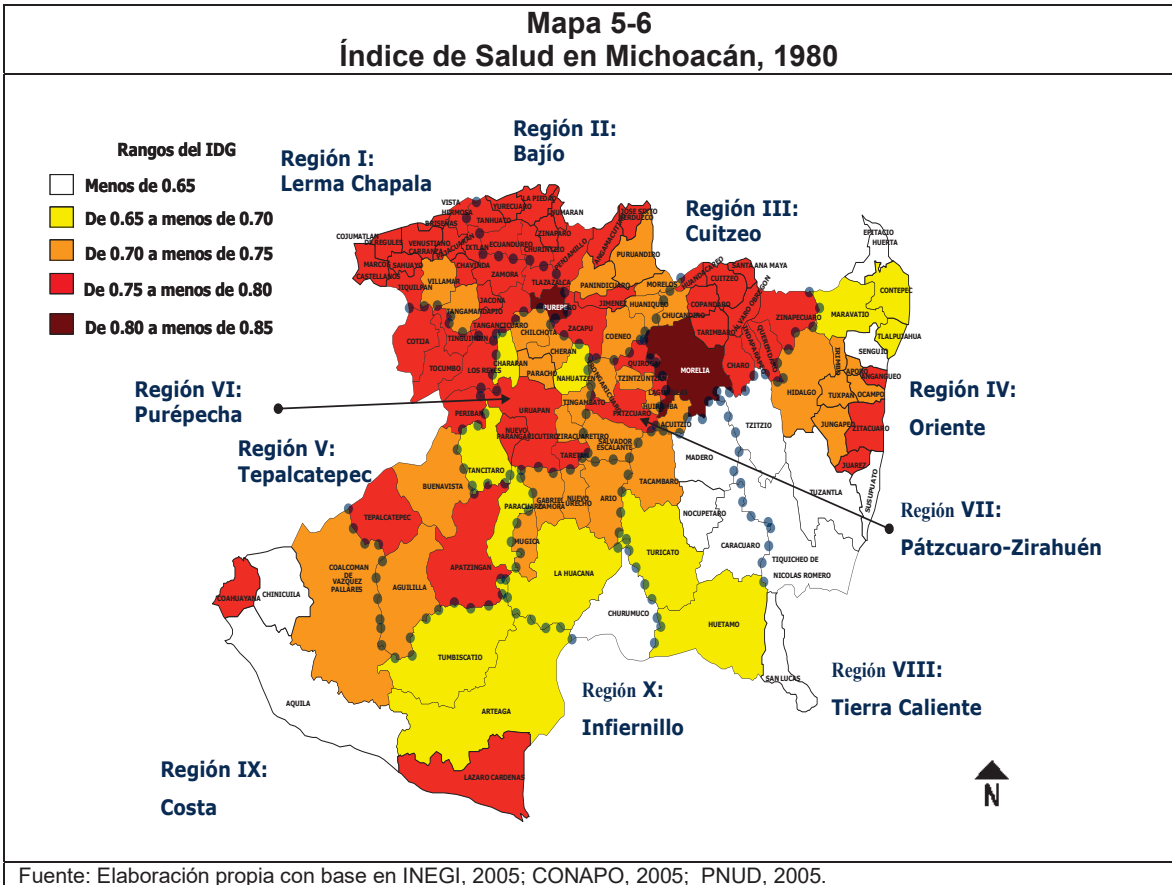


La composición de la morbilidad por género es heterogénea, en las mujeres las enfermedades causantes de la mayor parte de egresos hospitalarios son las del primer grupo (transmisibles, maternas, perinatales y nutricionales con el 62.9%) y en los hombres es el segundo grupo (no transmisibles con el 77.0%). Particularmente en las mujeres las afecciones debidas a causas maternas (55.3%), las digestivas (9.4%), las del sistema genitourinario (7.1%) y las cardiovasculares (3.6%); en los hombres las principales afecciones son las digestivas (20.5%), las del sistema genitourinario (13.3%), las originadas en el periodo perinatal (11.5%) y las cardiovasculares (8.0%). Del total de egresos hospitalarios por causas imputables a enfermedades 26.5% corresponde a hombres y 73.5% a mujeres (ver gráfica 5-17).

Por su parte, se observa que el índice de salud ha oscilado, en 1980 y el 2005, entre 0.75 y 0.85 (ver gráfica 5-18). Registrándose el menor índice en la región Tierra Caliente mientras que el mayor se presenta en la Cuitzeo y la región Lerma Chapala (ver gráfica 5-19).



De ahí que, se encontró que los mayores índices se van a concentrar en los municipios ubicados al norte-centro y noroeste del estado de Michoacán (ver gráficas 5-18 y 5-19 y mapas 5-6 y 5-7).

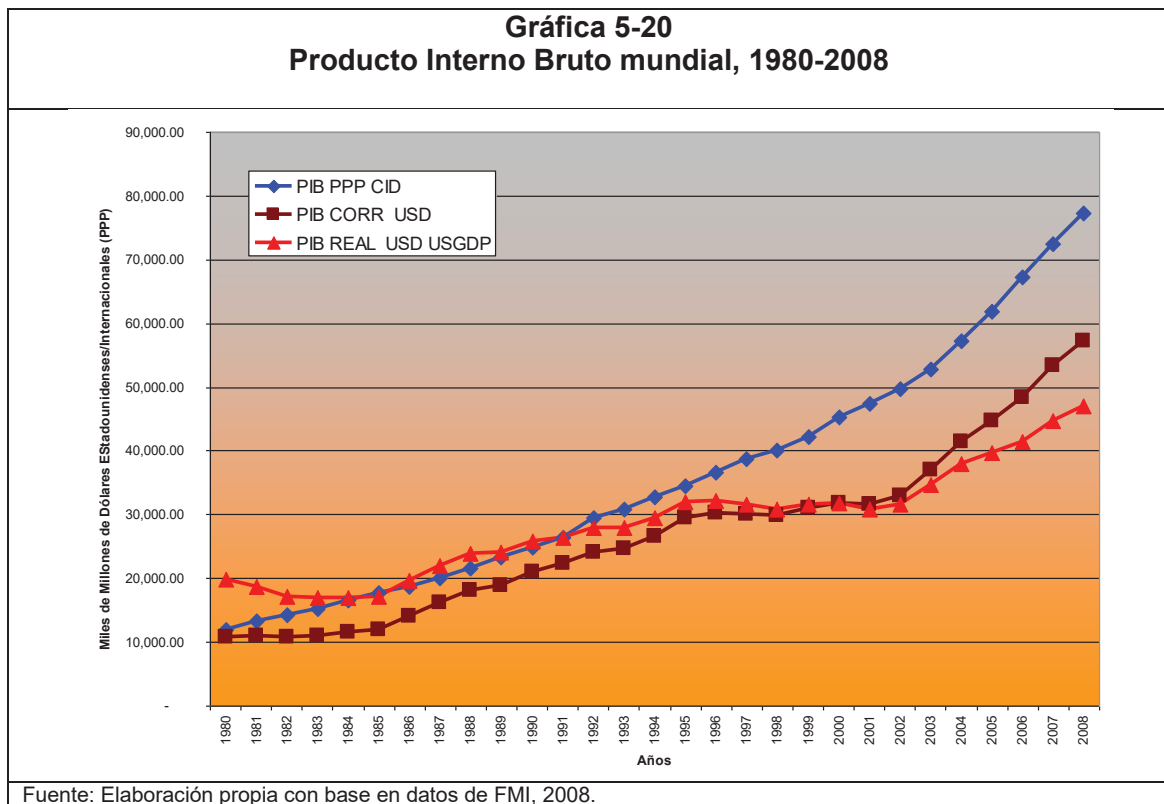


5.3. Ingreso

En el presente apartado algunos de los rubros que contextualizan al ingreso, como componente del IDH, se analizarán a partir de indicadores como el PIB a nivel mundial, nacional y estatal, así como el índice real del salario mínimo, el crecimiento del PIB estatal y su estructura por sectores, indicadores de la industria manufacturera y remesas (como parte importante de los ingresos en México y Michoacán), principalmente.

5.3.1. El Producto Interno Bruto en el mundo

En 1980 se ha estimado en la presente investigación un PIB mundial de 19'919,170 millones de dólares estadounidenses reales de 2000, alcanzando en 2006 la cantidad de 47'075 ,000 millones de dólares estadounidenses reales y se estima que alcance los 47'075 ,000 millones en 2008 (ver gráfica 5-20).



Es de destacar que a partir de 1995 el PIB mundial real estimado se ha alejado de la estimación del propio PIB con base en el poder de paridad de compra (PPP por sus siglas en inglés), a partir de que la estimación del PIB real se ha realizado con el deflactor del PIB estadounidense.

Por otro lado la economía mundial experimentó sus máximos incrementos en los periodos interanuales de 1985 a 1987 y de 2002 a 2004, con un máximo de 15.23% en 19885-86.

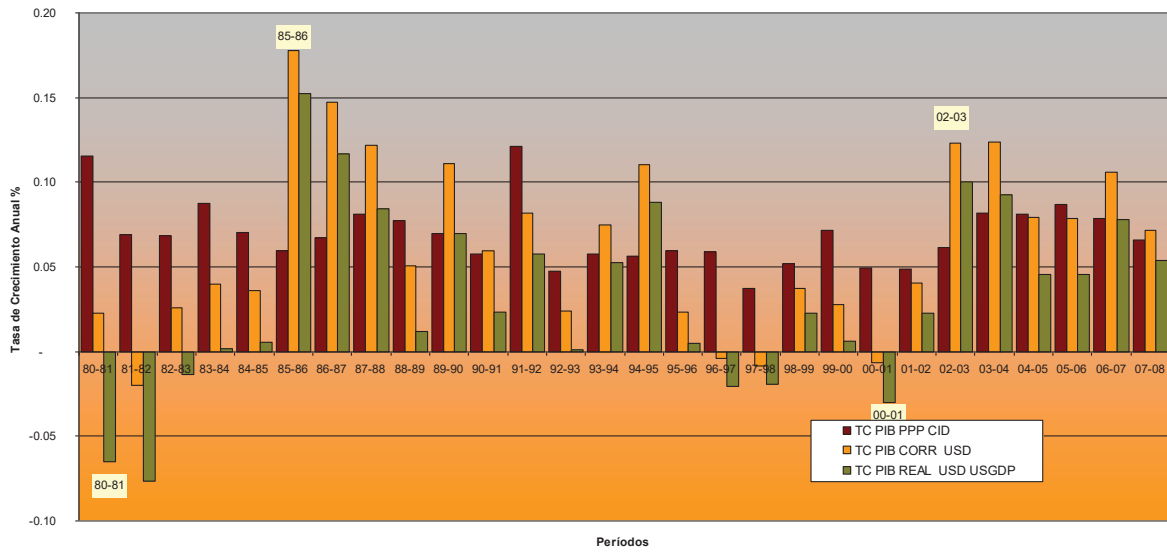
Cuadro 5-5			
Producto Interno Bruto mundial, 1980-2008			
Miles de millones de dólares			
Año	PIB PPP CID	PIB Corriente USD	del PIB Real USD
1980	11,911	10,765	19,919
1981	13,283	11,009	18,622
1982	14,198	10,789	17,200
1983	15,167	11,067	16,971
1984	16,495	11,504	17,005
1985	17,655	11,922	17,102
1986	18,704	14,040	19,706
1987	19,965	16,107	22,005
1988	21,591	18,064	23,865
1989	23,259	18,974	24,153
1990	24,883	21,077	25,833
1991	26,311	22,328	26,442
1992	29,500	24,156	27,963
1993	30,891	24,735	27,987
1994	32,671	26,582	29,450
1995	34,521	29,513	32,043
1996	36,583	30,210	32,189
1997	38,741	30,088	31,535
1998	40,174	29,826	30,917
1999	42,254	30,936	31,610
2000	45,272	31,796	31,796
2001	47,495	31,583	30,843
2002	49,799	32,867	31,546
2003	52,853	36,922	34,700
2004	57,188	41,501	37,913
2005	61,838	44,800	39,646
2006	67,201	48,311	41,444
2007	72,491	53,431	44,684
2008	77,247	57,267	47,075

Fuente: Elaboración propia con base en datos de FMI, 2008.

El Producto Interno Bruto en el mundo ha tenido una variación media anual de 2.68% en el período comprendido entre 1980 y 2006, esperándose que ésta alcance la tasa de crecimiento medio anual de 3.12% para 1980-2008 según información del FMI (2008).

Es de destacarse que el decremento anual más importante del período de estudio se dio de 1981 a 1982 pues el PIB real disminuyó 7.64%, después de haber disminuido 6.51% en 1980-81 y disminuyendo 1.33% en 1982-83. También los periodos anuales de 1996-1997 y 1997-1998 y 2000-2001 experimentaron disminuciones del PIB real mundial, -2.30% -1.96% y -3.00% respectivamente (ver cuadros 5-5 y 5-6 y gráfica 5-21).

Gráfica 5-21
Crecimiento anual del Producto Interno Bruto mundial, 1980-81/2007-2008



Fuente: Elaboración propia con base en datos de FMI, 2008.

Cuadro 5-6
Crecimiento del PIB mundial, 1980-2008

Período	Tasa de crecimiento del PIB PPP CID	Tasa de crecimiento del PIB Corriente USD	Tasa de crecimiento del PIB Real USD
80-81	11.52%	2.27%	-6.51%
81-82	6.90%	-2.00%	-7.64%
82-83	6.82%	2.57%	-1.33%
83-84	8.76%	3.96%	0.20%
84-85	7.03%	3.63%	0.57%
85-86	5.94%	17.77%	15.23%
86-87	6.74%	14.72%	11.67%
87-88	8.14%	12.15%	8.45%
88-89	7.72%	5.04%	1.21%
89-90	6.98%	11.09%	6.96%
90-91	5.74%	5.93%	2.36%
91-92	12.12%	8.19%	5.75%
92-93	4.72%	2.40%	0.08%
93-94	5.76%	7.47%	5.23%
94-95	5.66%	11.03%	8.80%
95-96	5.97%	2.36%	0.46%
96-97	5.90%	-0.40%	-2.03%
97-98	3.70%	-0.87%	-1.96%
98-99	5.18%	3.72%	2.24%
99-00	7.14%	2.78%	0.59%
00-01	4.91%	-0.67%	-3.00%
01-02	4.85%	4.07%	2.28%
02-03	6.13%	12.34%	10.00%
03-04	8.20%	12.40%	9.26%
04-05	8.13%	7.95%	4.57%
05-06	8.67%	7.84%	4.54%
06-07	7.87%	10.60%	7.82%
07-08	6.56%	7.18%	5.35%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de FMI, 2008.

El Producto Interno Bruto para México en 1980 fue de acuerdo al PPP de 282.786 miles de millones de dólares, en 2006 de 1,183.96 miles de millones de dólares y se estima que para 2008 este será de 1,309.57 mmdD.

Lo anterior nos da como resultado una tasa de crecimiento medio anual de 5.66% para 1980-2006 y de 5.63% para 1980-2008.

Es de destacarse que el PIB de México era del 2.37% del mundial en 1980 y de 1.76% en 2006 y que nuestro país ocupaba el lugar 10 en 1980 para tener el 12 en 2006 (cuadros 5-7 y 5-8).

Cuadro 5-7								
Producto Interno Bruto en México y el mundo, 1980-2008								
Miles de millones de dólares según poder de paridad de compra (PPC)								
Año	PIB PPP México	Lugar Mundial	Porcentaje Respecto Primer Lugar	PIB PPP Primer Lugar Estados Unidos los 29 años	PIB PPP Último lugar Kiribati los 29 años	Lugar	PIB PPP China	Lugar
1980	282.786	10	10.33%	2,738.79	0.064	150	0.064	9
1981	335.723	10	10.93%	3,071.53	0.067	150	0.067	9
1982	354.35	10	11.09%	3,195.82	0.076	150	0.076	9
1983	355.523	10	10.24%	3,472.35	0.079	150	0.079	7
1984	381.448	10	9.88%	3,861.64	0.086	151	0.086	4
1985	401.652	10	9.69%	4,143.49	0.083	151	0.083	4
1986	397.867	11	9.08%	4,381.65	0.083	152	0.083	4
1987	415.775	11	8.94%	4,653.27	0.078	152	0.078	3
1988	435.097	12	8.68%	5,010.92	0.095	152	0.095	3
1989	470.512	12	8.74%	5,384.60	0.09	152	0.09	3
1990	513.445	12	9.01%	5,697.53	0.096	154	0.096	3
1991	553.842	11	9.41%	5,886.87	0.105	156	0.105	3
1992	587.14	11	9.44%	6,222.48	0.107	172	0.107	3
1993	612.416	11	9.37%	6,536.31	0.111	174	0.111	3
1994	653.047	11	9.41%	6,943.59	0.112	175	0.112	3
1995	625.311	13	8.61%	7,263.10	0.109	175	0.109	2
1996	670.001	12	8.73%	7,674.65	0.125	176	0.125	2
1997	727.278	11	8.92%	8,153.29	0.136	176	0.136	2
1998	772.334	11	8.99%	8,587.88	0.158	176	0.158	2
1999	812.945	11	8.93%	9,099.85	0.172	177	0.172	2
2000	885.407	11	9.19%	9,638.42	0.183	178	0.183	2
2001	906.35	12	9.11%	9,943.74	0.19	178	0.19	2
2002	929.293	13	9.04%	10,279.18	0.205	179	0.205	2
2003	962.723	13	8.95%	10,761.39	0.212	179	0.212	2
2004	1,031.78	12	8.99%	11,473.38	0.212	179	0.212	2
2005	1,095.42	12	8.97%	12,207.78	0.218	179	0.218	2
2006	1,183.96	12	9.14%	12,954.71	0.238	179	0.238	2
2007	1,249.74	13	9.23%	13,543.33	0.251	179	0.251	2
2008	1,309.57	13	9.32%	14,045.51	0.259	178	0.259	2

Fuente: Elaboración propia con base en datos de FMI, 2008.

Cuadro 5-8 Producto Interno Bruto en México y el mundo, 1980-2008 Miles de millones de dólares internacionales corrientes								
Año	PIB Mundial	PIB México	Lugar Mundial	Porcentaje Respecto al Mundial	Porcentaje Respecto Primer Lugar	PIB Primer Lugar Estados Unidos Los 29 años	PIB Último Lugar Kiribati Los 29 años	Lugar
1980	10,764.92	205.661	11	1.91%	7.37%	2,789.53	0.028	149
1981	11,009.37	264.14	9	2.40%	8.44%	3,128.43	0.029	149
1982	10,788.99	191.69	11	1.78%	5.89%	3,255.03	0.029	149
1983	11,066.57	156.279	14	1.41%	4.42%	3,536.68	0.027	149
1984	11,504.43	184.298	11	1.60%	4.69%	3,933.18	0.029	151
1985	11,921.99	195.569	11	1.64%	4.63%	4,220.25	0.023	151
1986	14,040.47	135.406	16	0.96%	3.03%	4,462.83	0.023	151
1987	16,106.97	148.491	16	0.92%	3.13%	4,739.48	0.024	151
1988	18,064.10	183.191	17	1.01%	3.59%	5,103.75	0.031	151
1989	18,973.89	222.956	15	1.18%	4.07%	5,484.35	0.03	151
1990	21,077.48	262.71	15	1.25%	4.53%	5,803.08	0.028	153
1991	22,328.31	314.507	12	1.41%	5.25%	5,995.93	0.034	155
1992	24,156.26	363.661	11	1.51%	5.74%	6,337.75	0.034	173
1993	24,734.86	403.243	11	1.63%	6.06%	6,657.40	0.033	173
1994	26,581.61	420.773	12	1.58%	5.95%	7,072.23	0.035	174
1995	29,513.30	286.184	17	0.97%	3.87%	7,397.65	0.037	175
1996	30,210.23	332.337	16	1.10%	4.25%	7,816.83	0.045	176
1997	30,088.38	400.87	15	1.33%	4.83%	8,304.33	0.045	176
1998	29,825.97	421.026	11	1.41%	4.81%	8,746.98	0.047	176
1999	30,936.22	480.593	11	1.55%	5.19%	9,268.43	0.051	177
2000	31,796.29	580.791	11	1.83%	5.92%	9,816.98	0.047	180
2001	31,583.08	621.859	9	1.97%	6.14%	10,127.95	0.045	179
2002	32,867.29	648.629	10	1.97%	6.20%	10,469.60	0.048	180
2003	36,922.35	638.745	10	1.73%	5.83%	10,960.75	0.06	180
2004	41,500.70	683.486	10	1.65%	5.85%	11,685.93	0.066	180
2005	44,799.60	767.69	13	1.71%	6.17%	12,433.93	0.066	180
2006	48,310.53	840.012	14	1.74%	6.37%	13,194.70	0.07	180
2007	53,431.49	886.441	15	1.66%	6.43%	13,794.22	0.073	180
2008	57,267.07	939.289	15	1.64%	6.57%	14,305.70	0.074	179

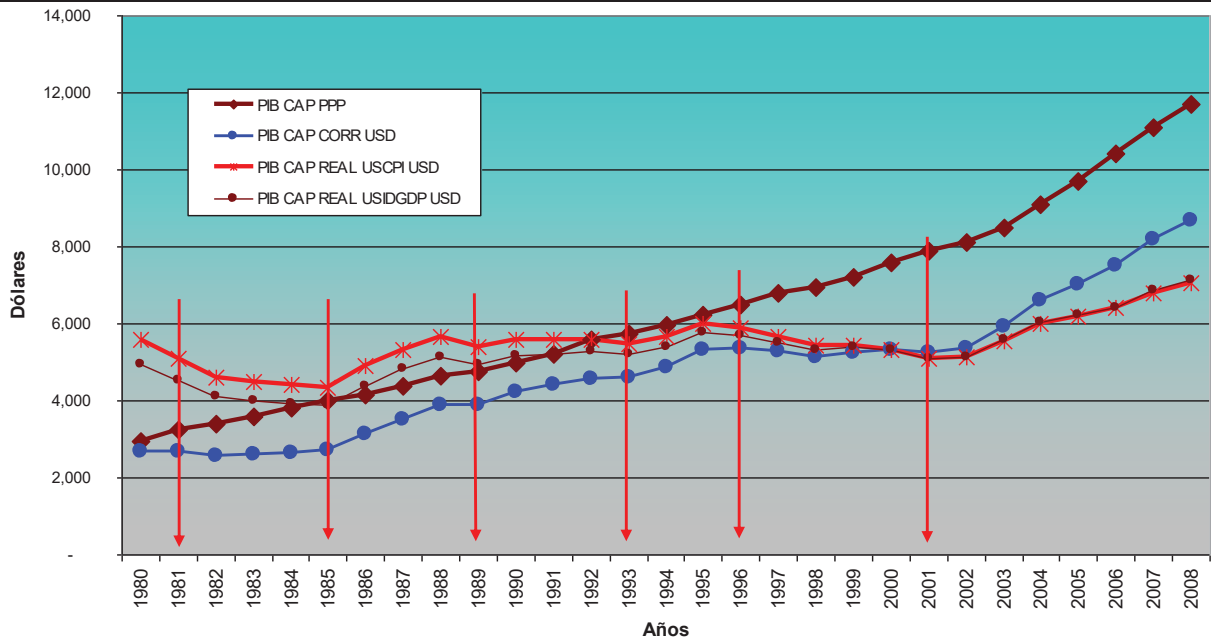
Fuente: Elaboración propia con base en datos de FMI, 2008.

5.3.2. El Producto Interno Bruto per cápita mundial

Entre 1980 y 2006 el Producto Interno Bruto per cápita real en el mundo ha crecido de 4,939 dólares estadounidenses de 2000 a 6,430, con una tasa de crecimiento medio anual de 1.02% (ver gráfica 5-22 y 5-23).

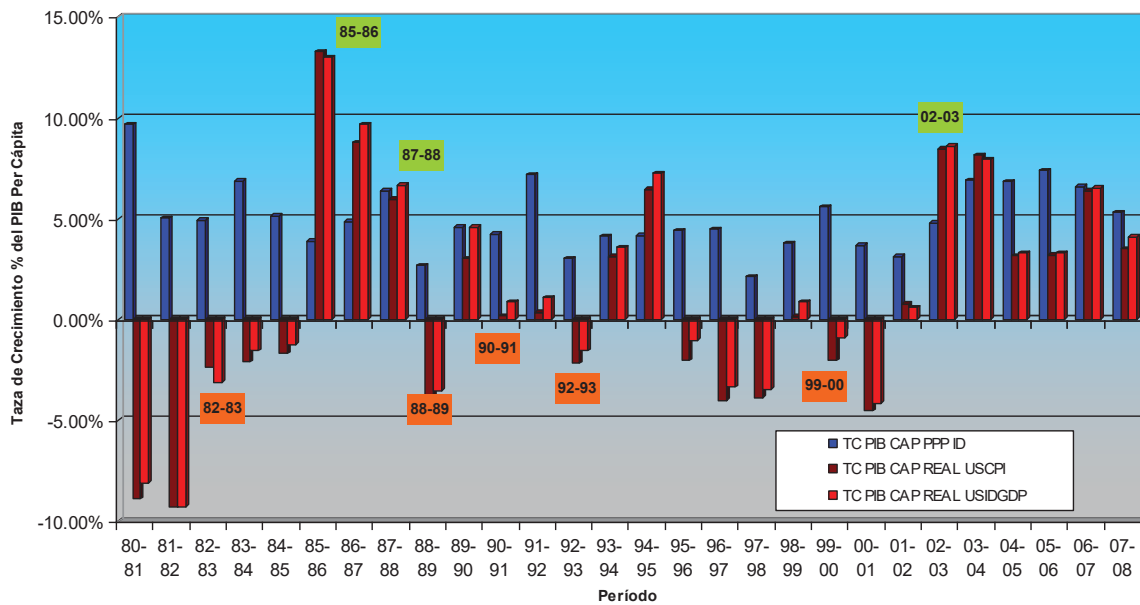
De acuerdo a la paridad del poder de compra (PPP) para este mismo período el PIB per cápita aumentó de 2,954 a 10,426 (a una tasa de crecimiento media anual de 4.96%).

Gráfica 5-22
Producto Interno Bruto per cápita mundial, 1980-2008



Fuente: Elaboración propia con base en datos de FMI, 2008.

Gráfica 5-23
Crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita en el mundo, 1980-81 / 2007-08



Fuente: Elaboración Propia con Base en FMI, 2008.

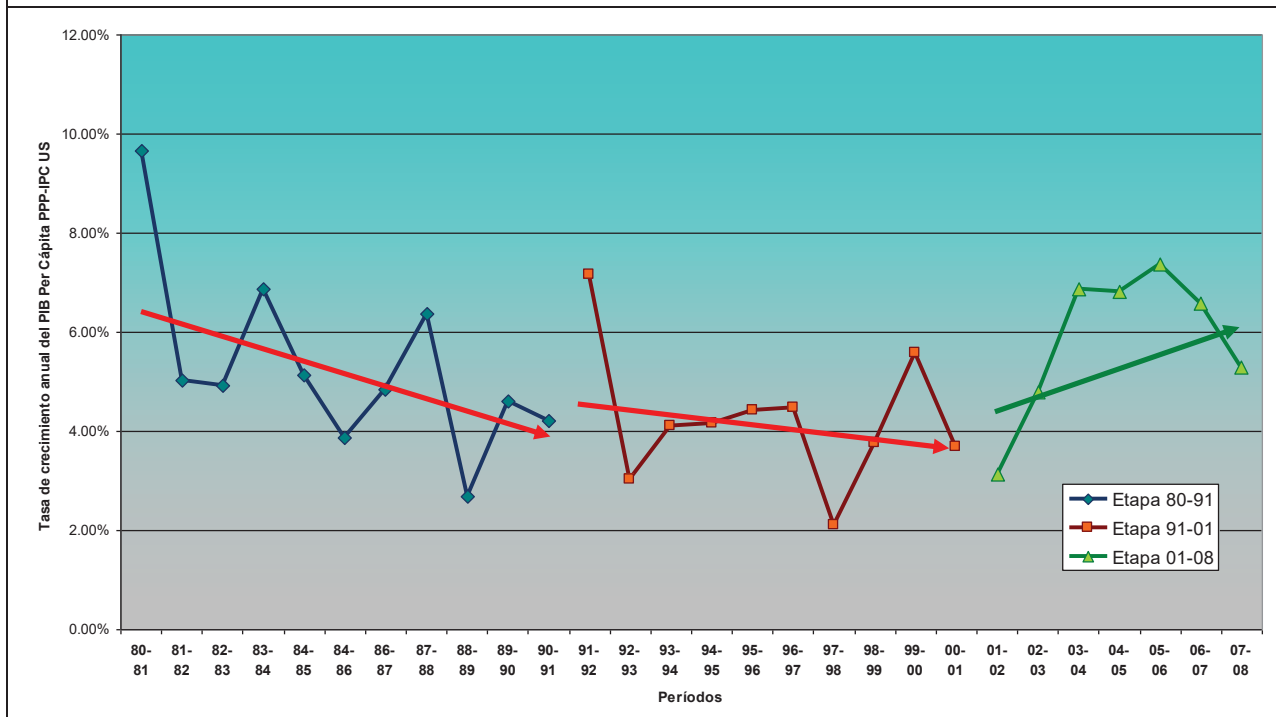
Para el PIB per cápita real se observa importantes descensos de 1980-81 a 1984-85, 1988-89, 1992-93, 1995-96 a 97-98 y 1999-2000 y 2000-01. Destacan por su crecimiento los períodos 1985-86 a 1987-88 y 2002-03 a 2005-2006 (ver cuadro 5-9).

Cuadro 5-9								
Producto Interno Bruto per cápita mundial, 1980-2008								
Dólares								
Año	PIB Per cápita PPP ID	PIB Per cápita Corriente USD	PIB Per cápita Real USCPI	PIB Per cápita Real USIDGDP	Período	Crecimiento % PIB Per cápita PPP ID	Crecimiento % PIB Per cápita Real USCPI	Crecimiento % PIB Per cápita Real USIDGDP
1980	2,954	2,669	5,579	4,939				
1981	3,239	2,684	5,083	4,541	80-81	9.65%	-8.90%	-8.07%
1982	3,401	2,584	4,610	4,120	81-82	5.02%	-9.31%	-9.26%
1983	3,568	2,603	4,501	3,992	82-83	4.91%	-2.35%	-3.10%
1984	3,813	2,660	4,406	3,931	83-84	6.88%	-2.12%	-1.54%
1985	4,009	2,707	4,332	3,883	84-85	5.12%	-1.69%	-1.23%
1986	4,164	3,126	4,907	4,387	84-86	3.87%	13.27%	12.98%
1987	4,365	3,522	5,337	4,811	86-87	4.84%	8.78%	9.68%
1988	4,643	3,884	5,655	5,132	87-88	6.36%	5.96%	6.66%
1989	4,767	3,889	5,403	4,950	88-89	2.68%	-4.46%	-3.54%
1990	4,986	4,224	5,566	5,177	89-90	4.59%	3.02%	4.57%
1991	5,196	4,410	5,577	5,222	90-91	4.22%	0.19%	0.88%
1992	5,569	4,560	5,596	5,279	91-92	7.16%	0.35%	1.08%
1993	5,737	4,594	5,475	5,198	92-93	3.02%	-2.17%	-1.53%
1994	5,973	4,860	5,646	5,384	93-94	4.11%	3.11%	3.59%
1995	6,221	5,318	6,010	5,774	94-95	4.15%	6.45%	7.24%
1996	6,495	5,364	5,888	5,715	95-96	4.41%	-2.02%	-1.02%
1997	6,785	5,270	5,653	5,523	96-97	4.47%	-3.99%	-3.36%
1998	6,928	5,144	5,434	5,332	97-98	2.11%	-3.88%	-3.46%
1999	7,190	5,264	5,441	5,379	98-99	3.77%	0.14%	0.87%
2000	7,591	5,331	5,331	5,331	99-00	5.58%	-2.02%	-0.88%
2001	7,869	5,233	5,090	5,110	00-01	3.67%	-4.53%	-4.14%
2002	8,116	5,357	5,128	5,142	01-02	3.14%	0.76%	0.61%
2003	8,505	5,941	5,561	5,584	02-03	4.79%	8.44%	8.60%
2004	9,090	6,596	6,013	6,026	03-04	6.88%	8.13%	7.92%
2005	9,710	7,035	6,204	6,225	04-05	6.83%	3.17%	3.31%
2006	10,426	7,495	6,402	6,430	05-06	7.37%	3.20%	3.28%
2007	11,112	8,191	6,810	6,850	06-07	6.58%	6.37%	6.53%
2008	11,700	8,674	7,049	7,130	07-08	5.29%	3.51%	4.09%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de FMI, 2008.

Entre 1980 y 2006, son claramente diferenciables tres periodos en lo que se refiere al dinamismo del PIB per cápita mundial, el primero, de 1980-81 a 1990-91 con una tendencia dominante a la disminución, el segundo, 1991-92 a 2000-01 donde continúa la tendencia a la baja pero con menor intensidad y de 2001-02 a 2005-06 con tendencia al incremento (ver gráfica 5-24).

Gráfica 5-24
Tendencias del Crecimiento del Producto Interno Bruto Per Cápita en el Mundo,
1980-81 / 2007-08



Fuente: Elaboración Propia con Base en FMI, 2008.

El Producto Interno Bruto per cápita para México en 1980 fue de 4,185.09 dólares de acuerdo al PPP y de 11,368.99 dólares para 2006; se estima que para 2008 éste será de 12,322.88.

Lo anterior nos da como resultado una tasa de crecimiento medio anual de 3.92% para 1980-2006 y de 3.93% para 1980-2008.

Es de destacarse que el PIB de México era del 141.70% del mundial en 1980 y del 109.05% en 2006 y que nuestro país ocupaba el lugar 44 en 1980 para tener 64 en 2006, el año en que se acercó más a los primeros lugares fue en 1981, cuando teníamos el lugar 43 (ver cuadro 5-10).

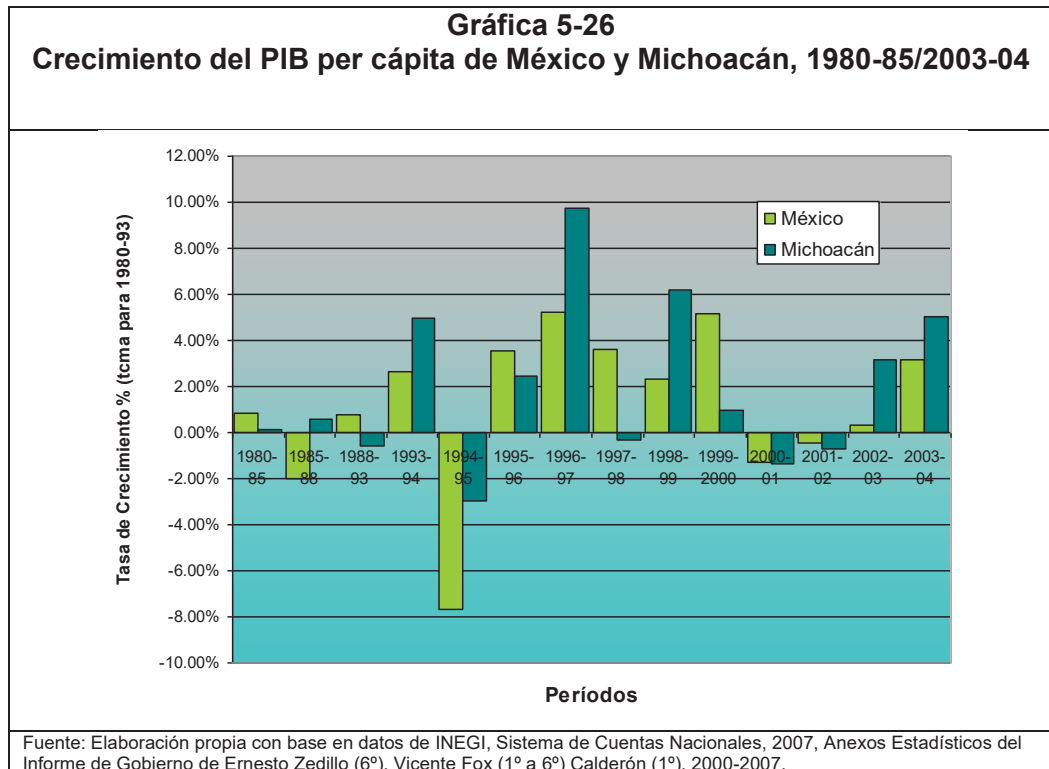
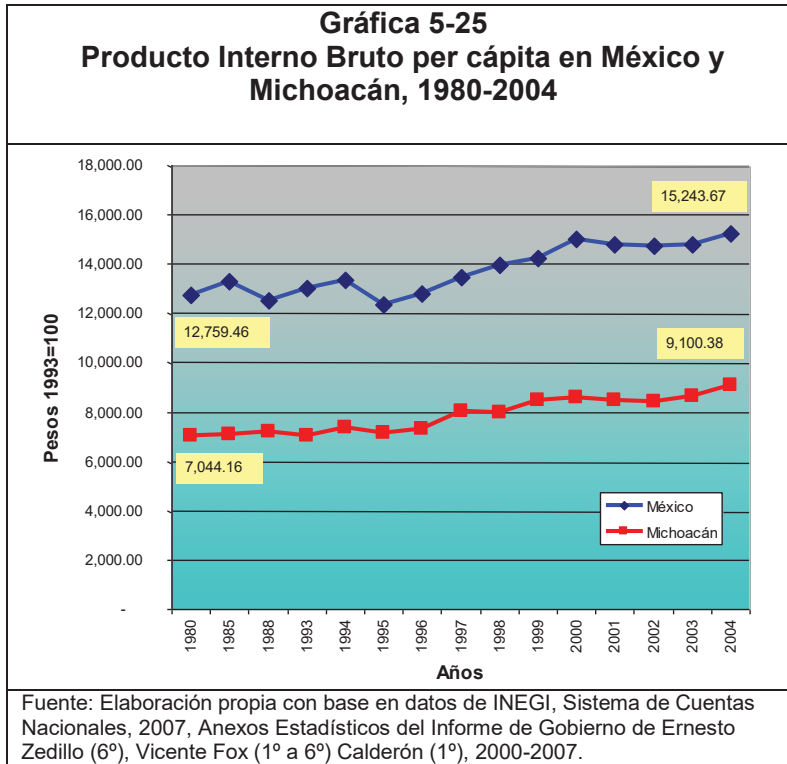
Cuadro 5-10 Producto Interno Bruto per cápita en México y el mundo, 1980-2008 Dólares internacionales PPP										
Año	PIB Per Cápita Mundial PPP	PIB Per Cápita México PPP	Lugar Mundial	Porcentaje Respecto al Mundial	Porcentaje Respecto Primer Lugar	PIB Per Cápita Primer Lugar PPP	País PIB Per Cápita Primer Lugar	PIB Per Cápita Último Lugar PPP	País PIB Per Cápita Último lugar	Lugar Mundial
1980	2,954	4,185.09	44	141.70%	16.81%	24,898.70	E. Arab. U.	285.668	Tanzania	149
1981	3,239	4,851.96	43	149.82%	17.96%	27,015.76	E. Arab. U.	306.556	Tanzania	149
1982	3,401	5,005.98	44	147.19%	20.01%	25,011.80	E. Arab. U.	315.403	Tanzania	149
1983	3,568	4,913.68	45	137.72%	20.63%	23,821.68	E. Arab. U.	314.947	Tanzania	149
1984	3,813	5,160.95	45	135.34%	21.64%	23,845.13	E. Arab. U.	318.154	Tanzania	149
1985	4,009	5,322.36	46	132.77%	23.41%	22,736.06	E. Arab. U.	330.361	Tanzania	149
1986	4,164	5,166.01	49	124.07%	21.74%	23,759.04	Luxemburgo	345.035	Tanzania	150
1987	4,365	5,292.06	51	121.23%	20.99%	25,208.09	Luxemburgo	364.225	Tanzania	150
1988	4,643	5,430.87	50	116.97%	19.37%	28,032.54	Luxemburgo	385.905	Tanzania	150
1989	4,767	5,761.26	50	120.85%	18.21%	31,630.35	Luxemburgo	394.931	Malawi	150
1990	4,986	6,169.29	48	123.73%	18.03%	34,209.65	Luxemburgo	417.485	Malawi	153
1991	5,196	6,531.69	47	125.69%	17.21%	37,950.27	Luxemburgo	445.808	Tanzania	155
1992	5,569	6,798.03	51	122.08%	17.43%	38,995.62	Luxemburgo	429.905	Malawi	172
1993	5,737	6,962.94	51	121.37%	16.99%	40,987.19	Luxemburgo	446.663	Tanzania	174
1994	5,973	7,292.89	51	122.10%	17.03%	42,833.59	Luxemburgo	436.337	Malawi	175
1995	6,221	6,860.62	58	110.29%	15.70%	43,697.50	Luxemburgo	461.546	Tanzania	175
1996	6,495	7,237.72	57	111.43%	16.24%	44,560.07	Luxemburgo	478.092	Tanzania	176
1997	6,785	7,743.07	58	114.12%	16.34%	47,376.48	Luxemburgo	478.708	S. Leona	176
1998	6,928	8,108.40	57	117.03%	16.10%	50,352.82	Luxemburgo	467.345	S. Leona	176
1999	7,190	8,416.94	58	117.07%	15.41%	54,613.17	Luxemburgo	424.15	S. Leona	177
2000	7,591	9,037.90	57	119.07%	15.14%	59,686.59	Luxemburgo	438.491	S. Leona	178
2001	7,869	9,120.31	59	115.90%	14.66%	62,231.18	Luxemburgo	517.15	S. Leona	178
2002	8,116	9,217.48	60	113.57%	14.17%	65,059.06	Luxemburgo	568.798	Malawi	179
2003	8,505	9,411.61	62	110.66%	14.10%	66,766.81	Luxemburgo	589.655	Burundi	179
2004	9,090	10,110.60	61	111.23%	14.31%	70,664.19	Luxemburgo	623.458	Burundi	179
2005	9,710	10,625.91	64	109.43%	14.13%	75,176.82	Luxemburgo	636.711	Burundi	179
2006	10,426	11,368.99	64	109.05%	13.95%	81,510.62	Luxemburgo	676.938	Burundi	179
2007	11,112	11,879.67	64	106.91%	13.59%	87,399.53	Luxemburgo	704.656	Burundi	179
2008	11,700	12,322.88	64	105.32%	13.41%	91,897.88	Luxemburgo	743.842	Burundi	178

Fuente: Elaboración propia con base en datos de FMI, 2008.

5.3.3. El Producto Interno Bruto per cápita en México y en Michoacán

Entre 1980 y 2004 México pasó de tener un PIB per cápita (a precios de 1993) de 12,759.46 a 15,243.67 pesos, lo que significó una tasa de crecimiento media anual de 0.74%. Por su parte Michoacán en este mismo período tuvo un crecimiento del 1.07% pues pasó de 7,044.16 a 9,100.38 pesos.

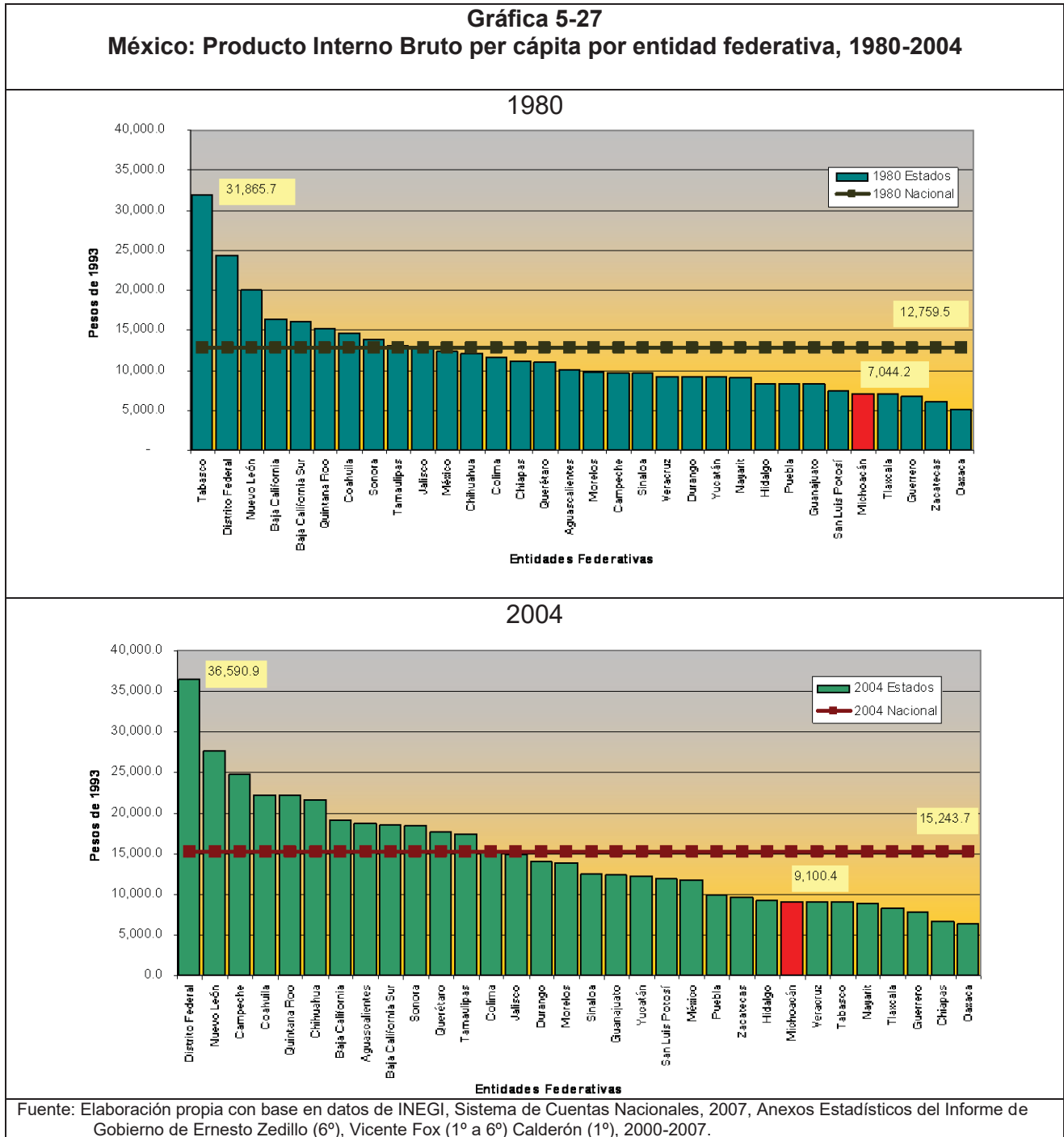
El mayor crecimiento registrado a nivel nacional se dio en el período 1996-97 con 5.25% de incremento anual y a nivel Michoacán éste se dio también en ese año, de 9.71%. La mayor tasa negativa a nivel nacional se registró en 1994-95 con -7.66% y en Michoacán ésta fue en el mismo año de -2.96% (ver gráficas 5-25 y 5-26).



Es de resaltar que el PIB per cápita michoacano pasó del lugar 28 en 1980 al 25 en 2004 a representar 55.21% y 59.70%, respectivamente. En relación con el estado de mayor PIB per cápita en 1980 (Tabasco) Michoacán registró 22.11% comparativamente y en 2004 (Distrito Federal) 24.87% (ver cuadro 5-11 y gráfica 5-27).

Cuadro 5-11									
México: Producto Interno Bruto per cápita, 1980-2004									
Pesos de 1993									
Año	PIB Per cápita Nacional 93=100	PIB Per cápita Michoacán 93=100	Lugar	% del Nacional	% del Primer Lugar	PIB Per cápita Primer Lugar	Estado	PIB Per cápita Último Lugar 32	Estado
1980	12,759.46	7,044.16	28	55.21%	22.11%	31,865.67	Tabasco	5,061.07	Oaxaca
1985	13,315.59	7,097.53	31	53.30%	8.72%	81,438.59	Campeche	6,503.49	Oaxaca
1988	12,523.36	7,215.52	30	57.62%	16.90%	42,701.68	Campeche	5,828.85	Oaxaca
1993	13,015.28	7,009.17	29	53.85%	21.64%	32,389.52	Distrito Federal	5,812.90	Chiapas
1994	13,362.04	7,359.59	28	55.08%	22.00%	33,450.53	Distrito Federal	5,928.87	Oaxaca
1995	12,338.61	7,141.88	28	57.88%	23.38%	30,551.40	Distrito Federal	5,601.21	Oaxaca
1996	12,778.64	7,315.82	27	57.25%	23.26%	31,445.94	Distrito Federal	5,653.06	Oaxaca
1997	13,450.15	8,026.39	26	59.68%	23.99%	33,452.04	Distrito Federal	5,631.09	Oaxaca
1998	13,932.40	7,998.28	28	57.41%	23.29%	34,344.41	Distrito Federal	5,814.51	Oaxaca
1999	14,258.12	8,496.01	26	59.59%	24.09%	35,272.07	Distrito Federal	5,967.55	Oaxaca
2000	14,993.38	8,579.78	27	57.22%	22.77%	37,679.35	Distrito Federal	6,223.62	Oaxaca
2001	14,796.48	8,461.86	27	57.19%	22.84%	37,055.40	Distrito Federal	6,271.96	Chiapas
2002	14,733.94	8,401.50	28	57.02%	22.50%	37,340.03	Distrito Federal	6,182.93	Oaxaca
2003	14,778.99	8,665.84	26	58.64%	23.70%	36,566.47	Distrito Federal	6,213.50	Oaxaca
2004	15,243.67	9,100.38	25	59.70%	24.87%	36,590.92	Distrito Federal	6,395.65	Oaxaca

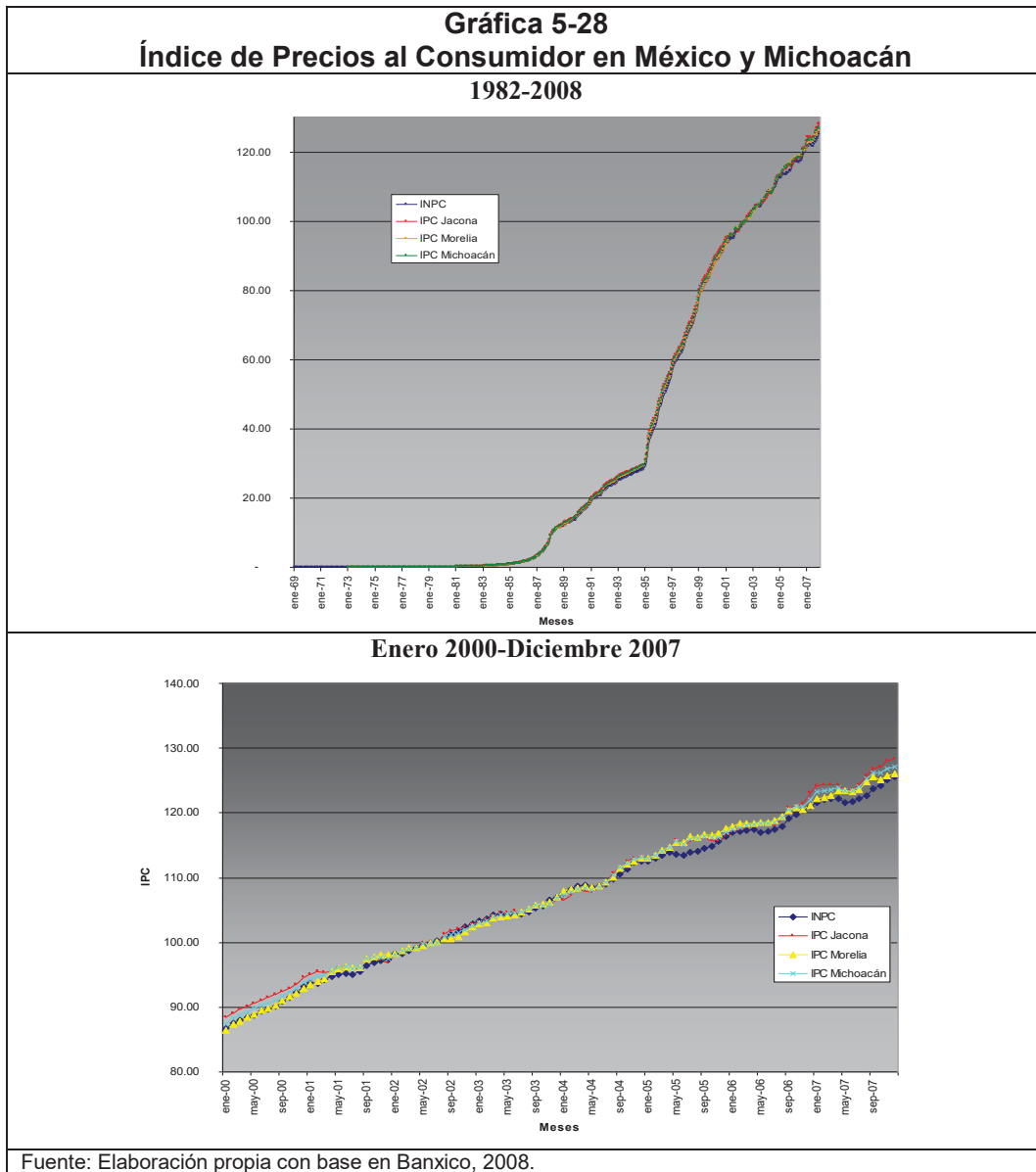
Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 2007, Anexos Estadísticos del Informe de Gobierno de Ernesto Zedillo (6°), Vicente Fox (1° a 6°) Calderón (1°), 2000-2007.



5.3.4. La dinámica económica en Michoacán

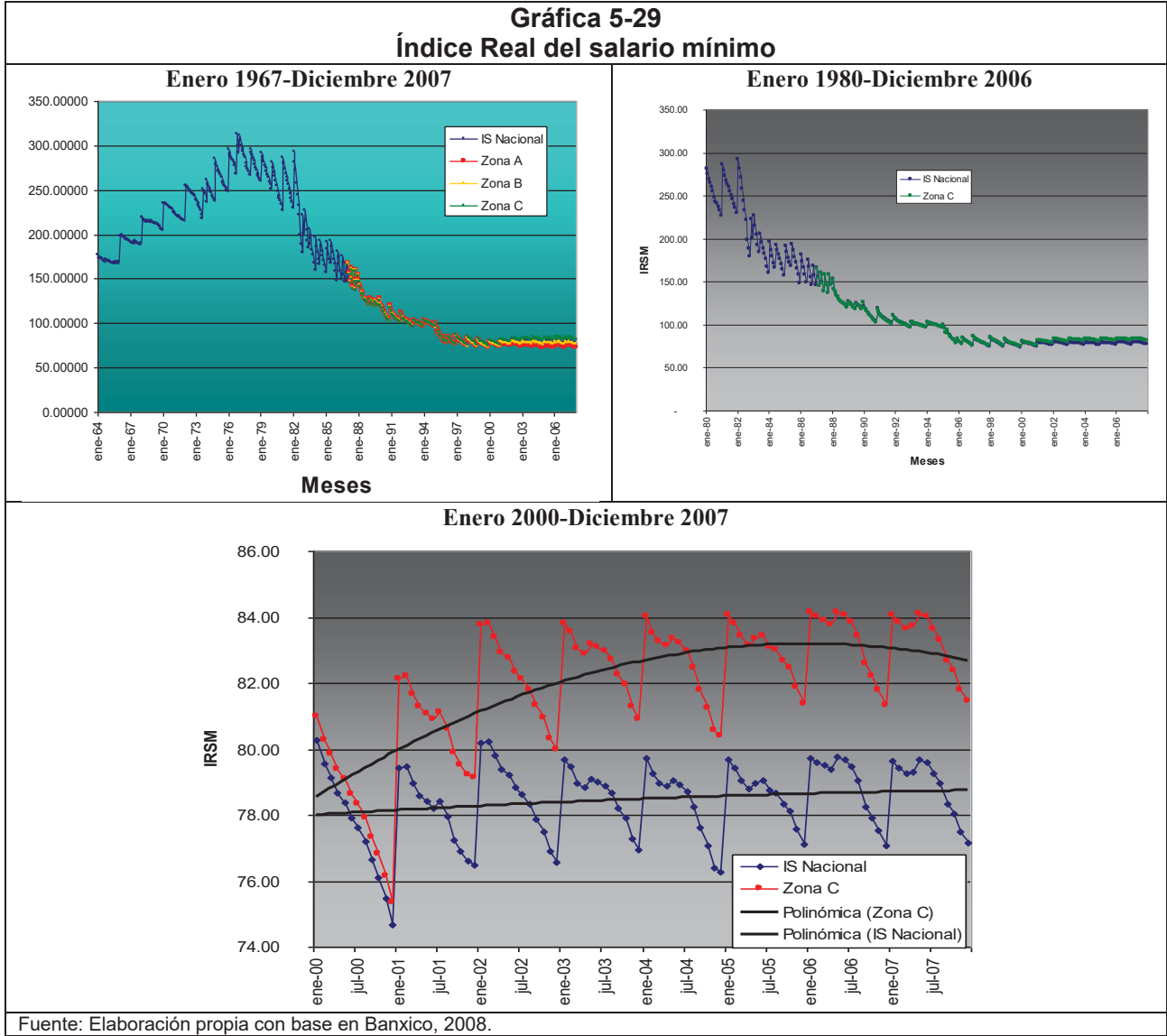
Analizando la tendencia que se observó en el índice de precios al consumidor en México y Michoacán –así como en algunas ciudades: Jacona y Morelia- se encontró con que ésta se

mantiene baja (menor de 20.0) de 1969 hasta antes de 1983, a partir de este último año comienza un periodo de constante crecimiento en este índice, tal avance se hace más intenso a partir de 1995, y así se mantiene hasta 2007 (llegando a más de 120.0) (gráfica 5-28).

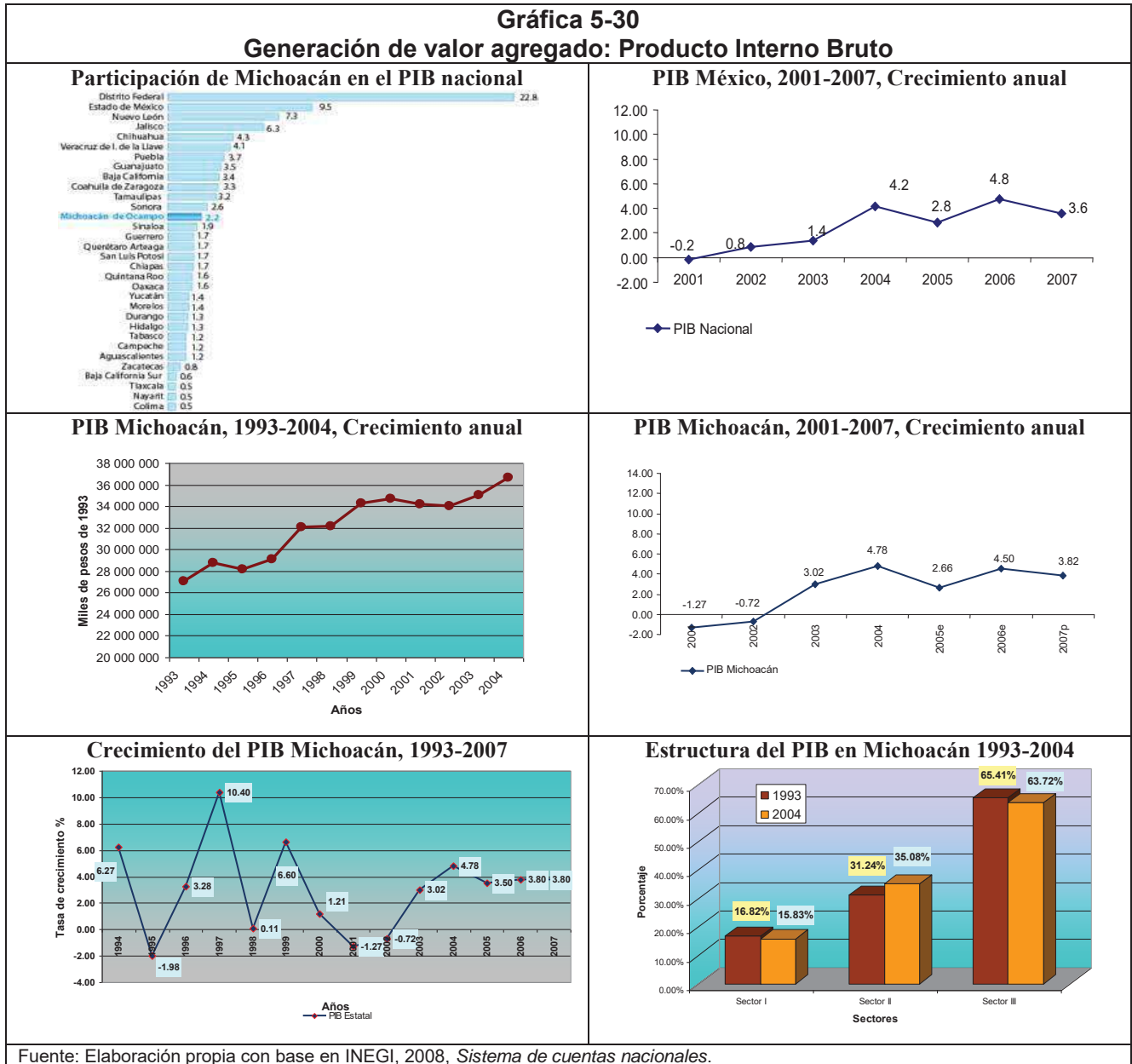


Otro caso es el del índice del salario real a nivel nacional, en la Zona A, B y C (donde se ubica Michoacán), y es que éste presenta en su tendencia de 1967 a 2006 tres comportamientos: el primero de crecimiento muy heterogéneo, con altas y bajas, que es de 1967 hasta antes de 1979; después comienza un periodo abrupto de descenso constante en el índice del salario de 1979 hasta antes de 1997; y a partir de 1997, hasta 2006, empieza un comportamiento de claro

estancamiento, este comportamiento, si cerramos el periodo de 2000 a 2006, para el caso del índice nacional y de la Zona C, nos encontramos con que se está registrando cierta recuperación en el índice del salario real la cual no se observa a largo plazo (gráfica 5-29).



Mientras que en el Producto Interno Bruto nacional se observa de 2001 a 2006 un comportamiento de ligero crecimiento, al pasar de -0.2% a 3.6%, siendo la tasa porcentual mayor la que se presentó en 2006 (4.8%). Cabe comentar que Michoacán participa con un 2.2% en el PIB nacional, diferente al del Distrito Federal cuyo porcentaje es de 22.8 o el de Colima 0.5% (ver gráfica 5-30).



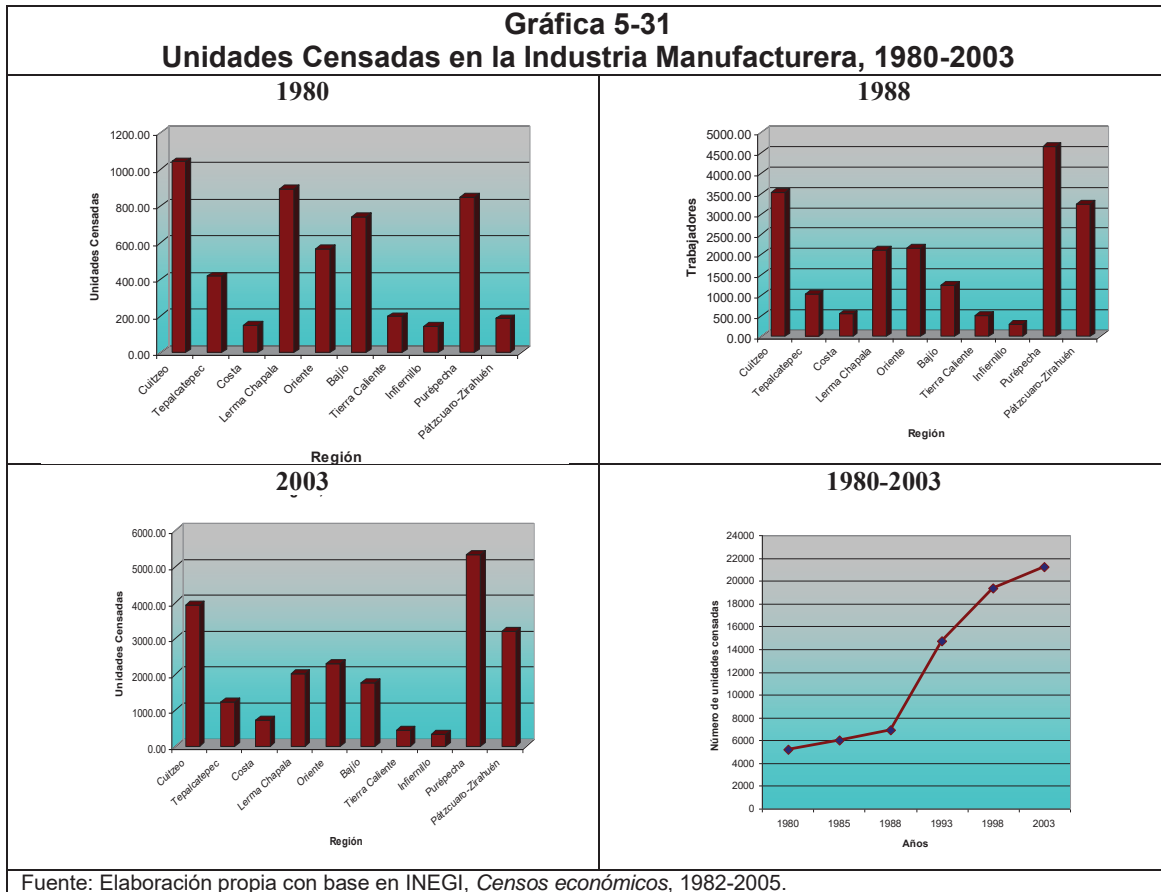
Así, el PIB de Michoacán mantiene una tendencia creciente de 1993 a 2004, con altibajos en 1995 con una tasa de -1.98%, en 1998 con una tasa de 0.11% y en 2001 y 2002 con -0.27% y -0.72%, respectivamente; las mayores tasas de este periodo fueron en 1994 (6.27%), en 1997 (10.40%) y en el año de 1999 (6.60%); viendo el PIB de esta entidad en un periodo corto, de 2001 a 2007 se encontró un avance en los primeros cuatro años, pasando de -1.27% a 4.78%, luego comenzó un comportamiento más heterogéneo de altibajos con 2.6% en 2005, creciendo al siguiente año a 4.50% y con un ligero descenso en el 2007 cuando llegó a 3.82% (gráfica 5-30).

Por sectores (I, II y III) el comportamiento es muy variado, así el sector I decreció de 1993 a 2004 de 16.82% a 15.83% en su participación en el PIB total; entretanto, el sector II de la

economía tuvo un claro aumento, pasando de 31.24% a 35.08%; y, el tercer sector descendió de 65.41% a 63.72% en el peso que registra en el producto nacional (gráfica 5-30). Aquí habría que comentar cómo el sector II se ha venido recuperando porque de los tres sectores fue el único que registró un crecimiento (de 31.24% a 35.08%), se podría decir que está regresando y recuperando su lugar en la economía, lugar que le había quitado el sector III; aunado a esto podemos considerar la creciente tendencia en las unidades censadas de la industria manufacturera.

5.3.4.1. La industria manufacturera

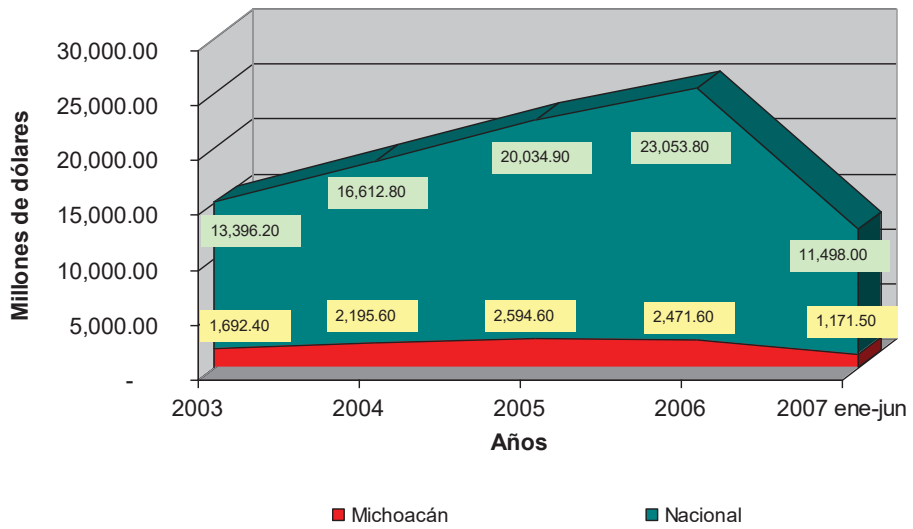
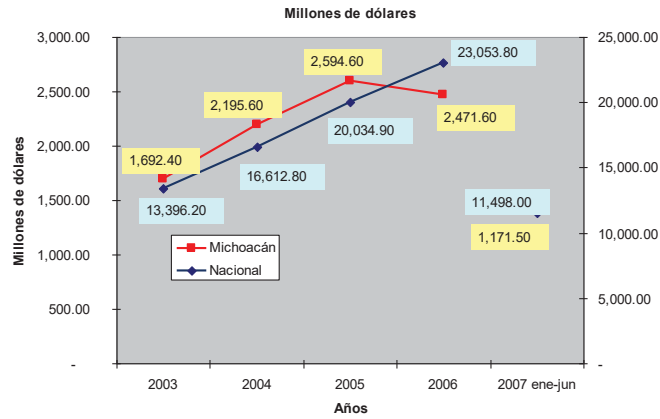
Tenemos que se observa un claro aumento de las unidades censadas en la industria manufacturera en Michoacán de 1980 a 2003; existiendo un mayor número de unidades censadas en la región Purépecha, Pátzcuaro-Zirahuén y Cuitzeo (ver gráfica 5-31).



5.3.4.2. Las remesas

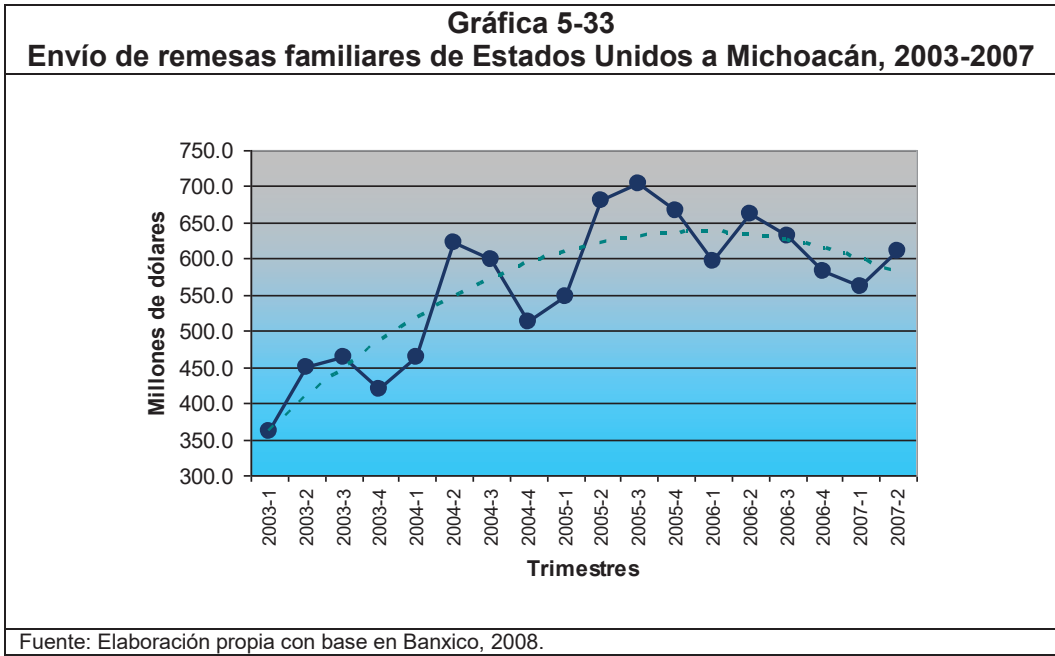
Mientras que, en lo que remesas familiares se refiere se tiene de 2003 a 2007 hay un comportamiento de claro aumento, pasando de 1,692.40 a 2,471.60 millones de dólares, tendencia misma que se manifestó a nivel nacional cuando llegó a 23,053.80 en 2006 y se partía de 13,396.20 millones de dólares en el 2003 (gráfica 5-32).

Gráfica 5-32
Envío de remesas familiares de Estados Unidos a México, 2003-2007



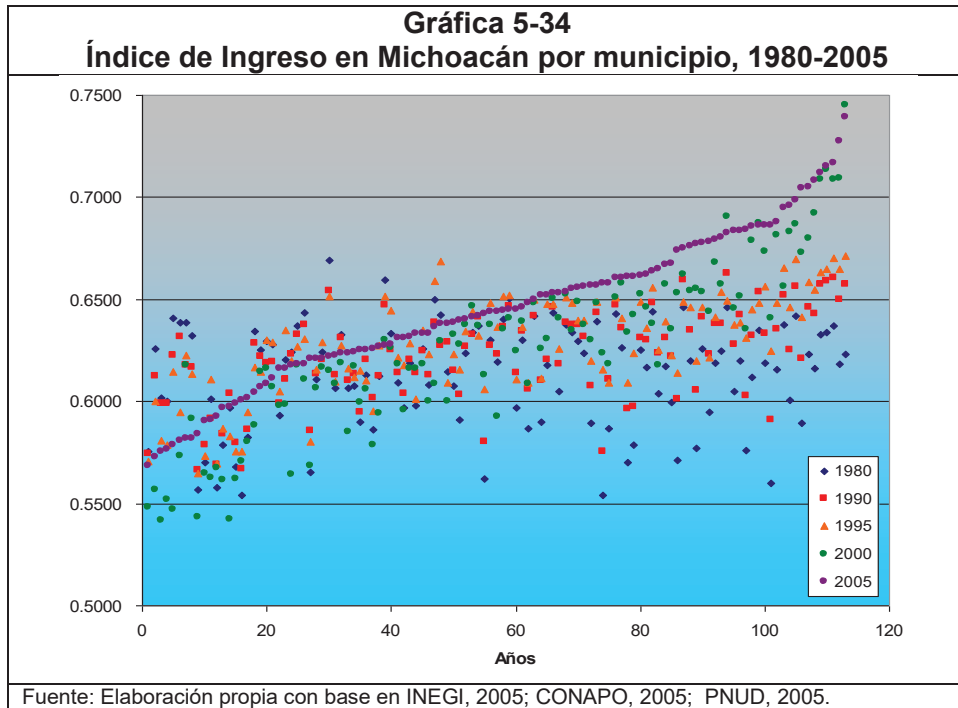
Fuente: Elaboración propia con base en Banxico, 2008.

En Michoacán, aunque tenga un comportamiento ascendente de 2003 a 2006, en el último año analizado marca un leve descenso, al pasar de 2005 a 2006, de 2,594.60 a 2,471.60 millones de pesos (gráfica 5-33).



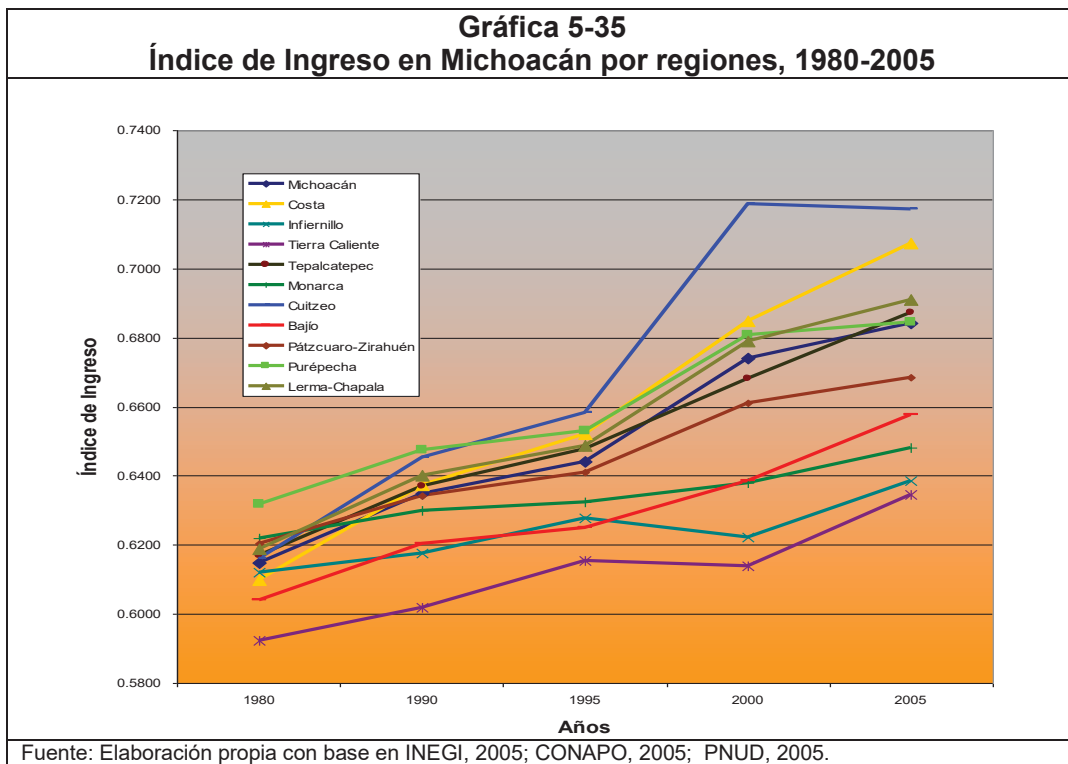
5.3.4.3. El índice de ingreso en Michoacán

Al realizar el análisis del índice de ingreso (siendo un componente del IDH general) se registró que entre los municipios del Estado de Michoacán el rango del índice se mueve de 0.60 a 0.70 (gráfica 5-34).

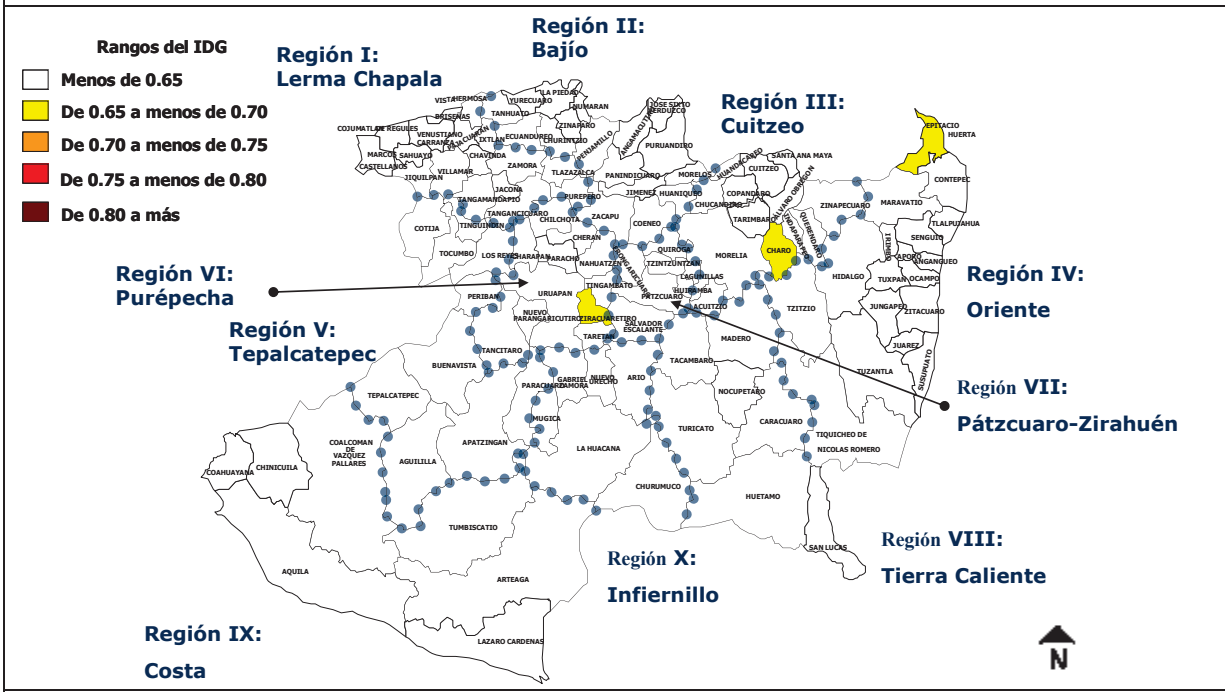


De 1980 a 2005 se han presentado dos situaciones, por un lado existe cierto avance porque en ese primer año los municipios se ubicaban entre el índice 0.50 y el 0.60, pero por otro tenemos que de 1990 y hasta 2005 la mayoría de los municipios de la entidad se ha ubicado en el mismo rango, 0.60 a 0.70, y sólo unos cuantos en 2005 han llegado hasta antes del índice de 0.75. Mientras que la región más avanzada en cuanto a su índice de ingreso es la Cuitzeo, en tanto que la Tierra Caliente es la que presente un fuerte rezago en lo que a ingreso se refiere (gráfica 5-35).

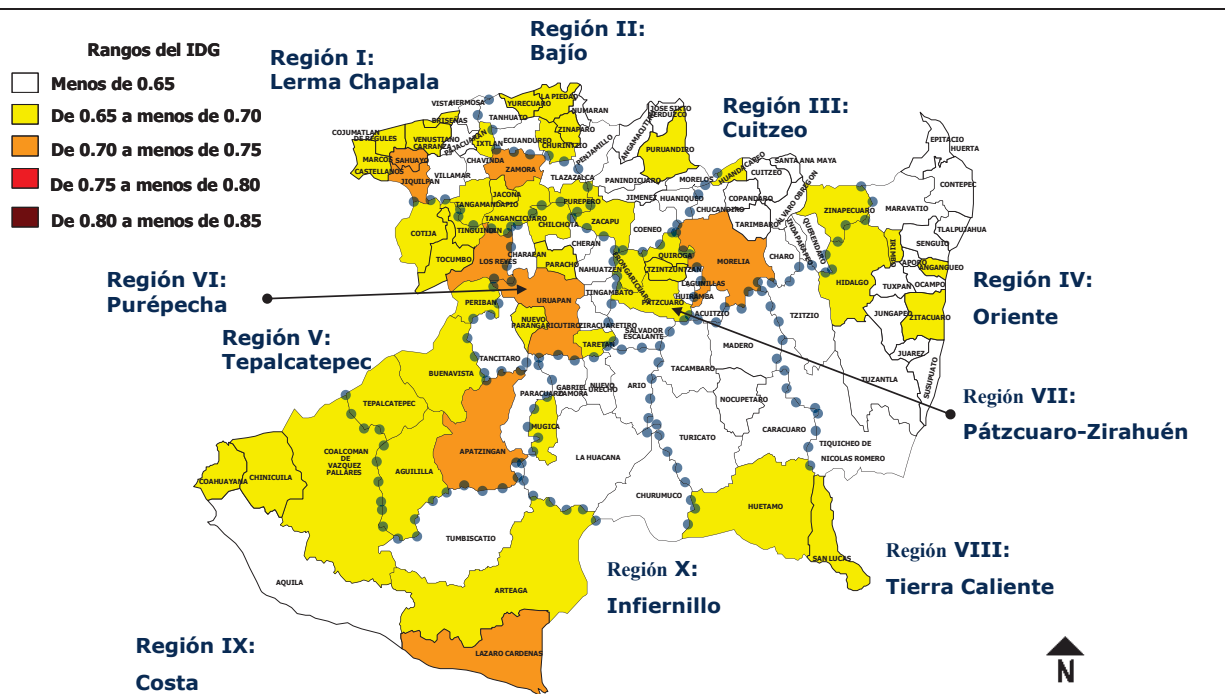
Los mayores índices de ingreso se han concentrado al centro, centro oeste y suroeste del estado, en municipios conocidos como urbes importantes a nivel estatal, algunas de ellas son: Morelia (de la región Cuitzeo), Zamora (región Lerma-Chapala), Uruapan (de la Purépecha), Apatzingán (de la región Tepalcatepec) y Lázaro Cardenas (región Costa) esto se puede ubicar en el mapa 5-8 y 5-9.



Mapa 5-8
Índice de Ingreso en Michoacán, 1980



Mapa 5-9
Índice de Ingreso en Michoacán, 2005



Capítulo VI

Interacciones Socioeconómicas del Desarrollo Humano y Análisis de Convergencia-Divergencia

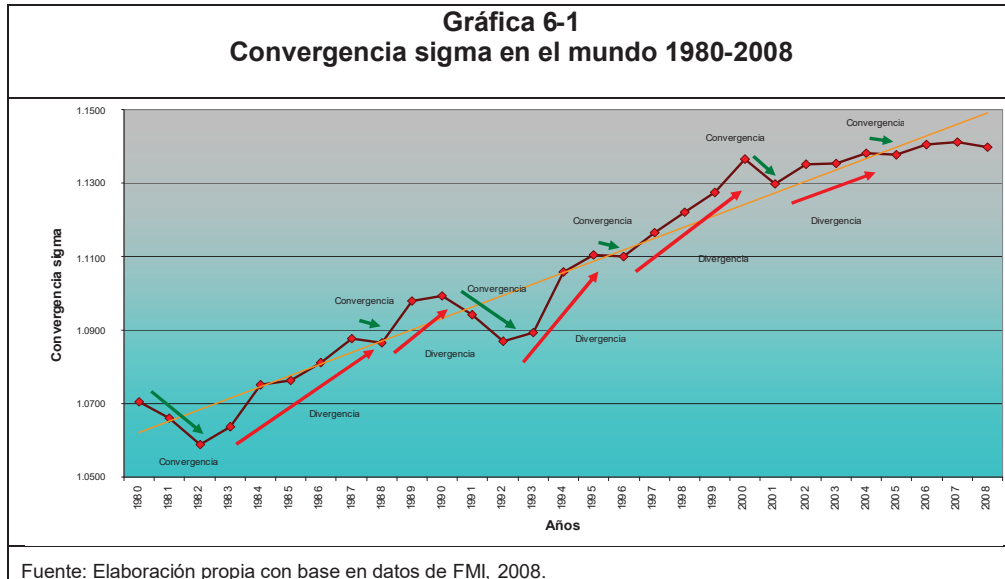
El capítulo que se presenta a continuación viene a ser una de las partes principales de la investigación, es un análisis regional que se divide en varios apartados, comienza con un análisis comparativo de la convergencia regional a nivel mundial, nacional y estatal, aunado a éste se presenta un análisis por cuadrantes en las regiones de la entidad; en seguida se construye un tratamiento regional del territorio, a partir de la técnica TAREA; finalmente, se intenta aportar elementos que enriquezcan los dos apartados anteriores a partir de la revisión y conformación de matrices de correlaciones de indicadores varios, a saber: el IDH con sus componentes, con la población urbana, con la especialización económica, con el coeficiente de Gini, principalmente.

6.1. Convergencia mundial

Existe convergencia sigma en la medida que la dispersión de la variable estudiada (Producto Interno Bruto, PIB; Índice de Desarrollo Humano, IDH) se reduce en el tiempo, es decir que las disparidades interregionales tienden a disminuir (Silva, 2007). Así, si se hace el análisis a nivel mundial se está viendo cómo avanzan las disparidades, por ejemplo en el caso del PIB, entre los diferentes países en un periodo de tiempo; asimismo, si el análisis es a nivel región se intenta observar si las disparidades, ya sea entre estados o entre municipios, tienden a disminuir (convergencia) o a aumentar (divergencia).

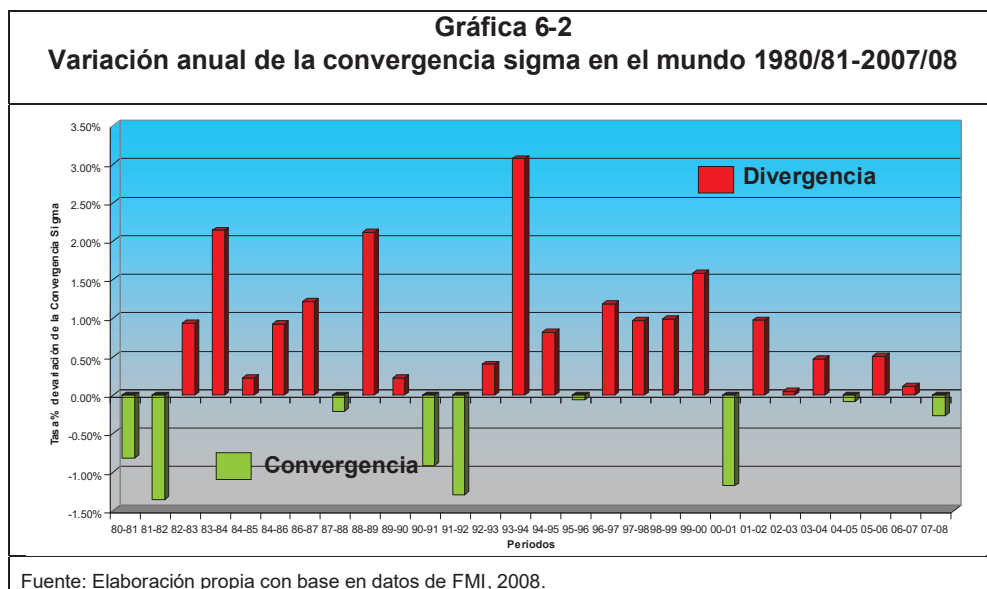
Al calcular la convergencia sigma a partir de la desviación estándar de los logaritmos naturales del Producto Interno Bruto per cápita a nivel mundial se encontró una tendencia, de 1980 al 2008, muy diferente entre lo que son los países desarrollados, los no desarrollados, o los países

que han ido formando bloques. Y se encontró que, la tendencia mundial para el período 1980-2008 no se encamina hacia la convergencia, es decir es más bien divergente (Gráfica 6-1).

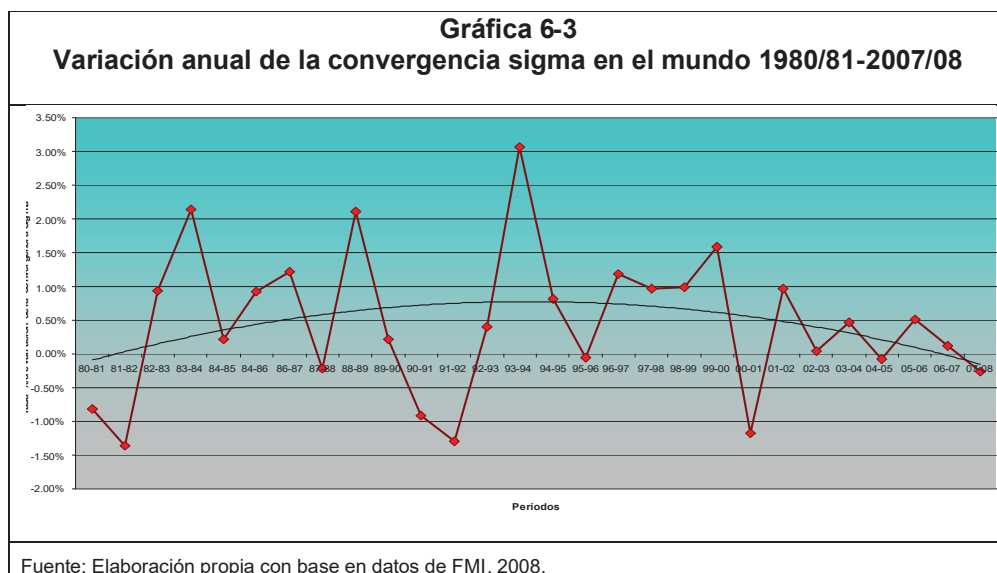


Con lo anterior podemos decir que, a nivel mundial, no tienden los países a igualar sus tasas de crecimiento en el caso del PIB per cápita.

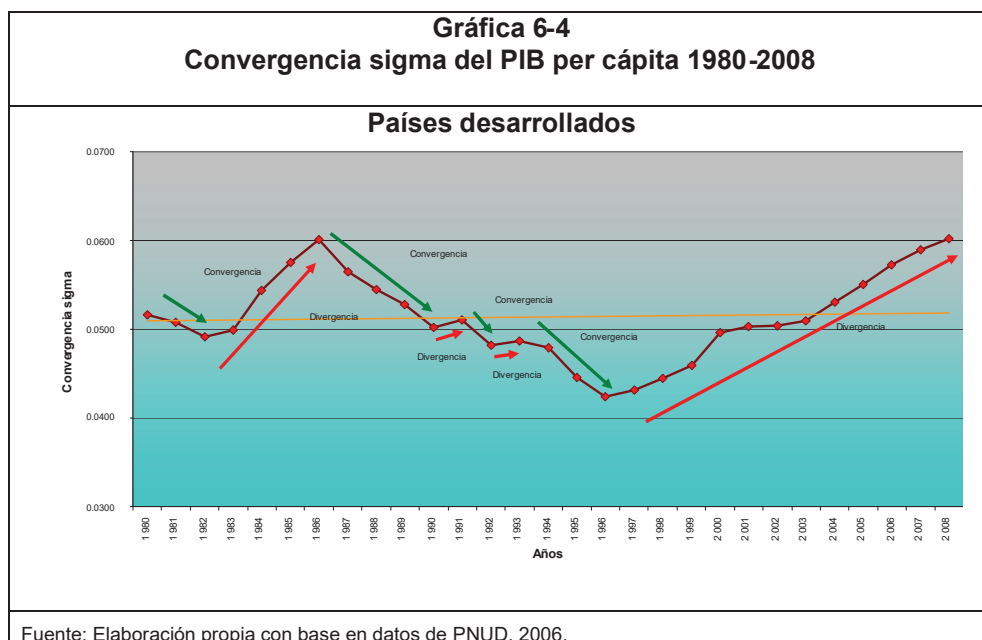
En la gráfica 6-2 se observa que solo en siete periodos interanuales se encontró convergencia contra 19 en los que se verificó divergencia (ver gráfica 6-2 y 6-3).



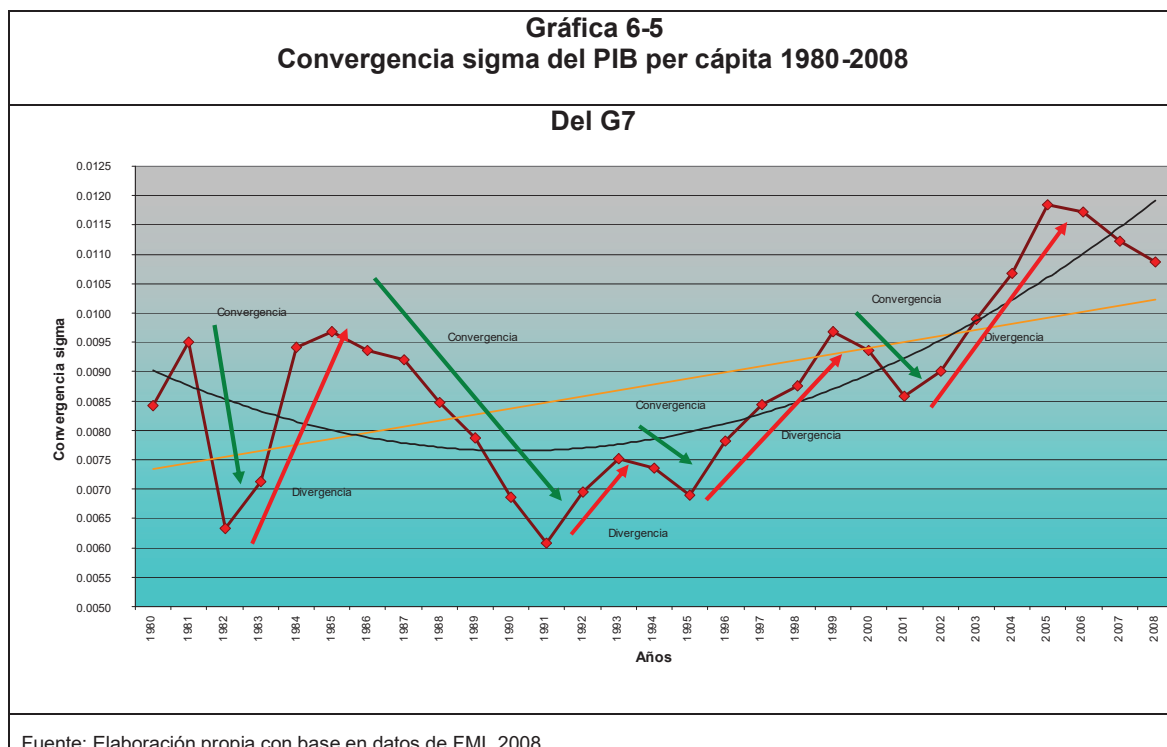
Entonces, al revisar la variación anual de la convergencia sigma a nivel mundial, nos encontramos una tendencia muy accidentada, la cual ha tenido sus mayores repuntes entre 1980 y 1983 y entre 1991 y 1994 (gráfica 6-3).



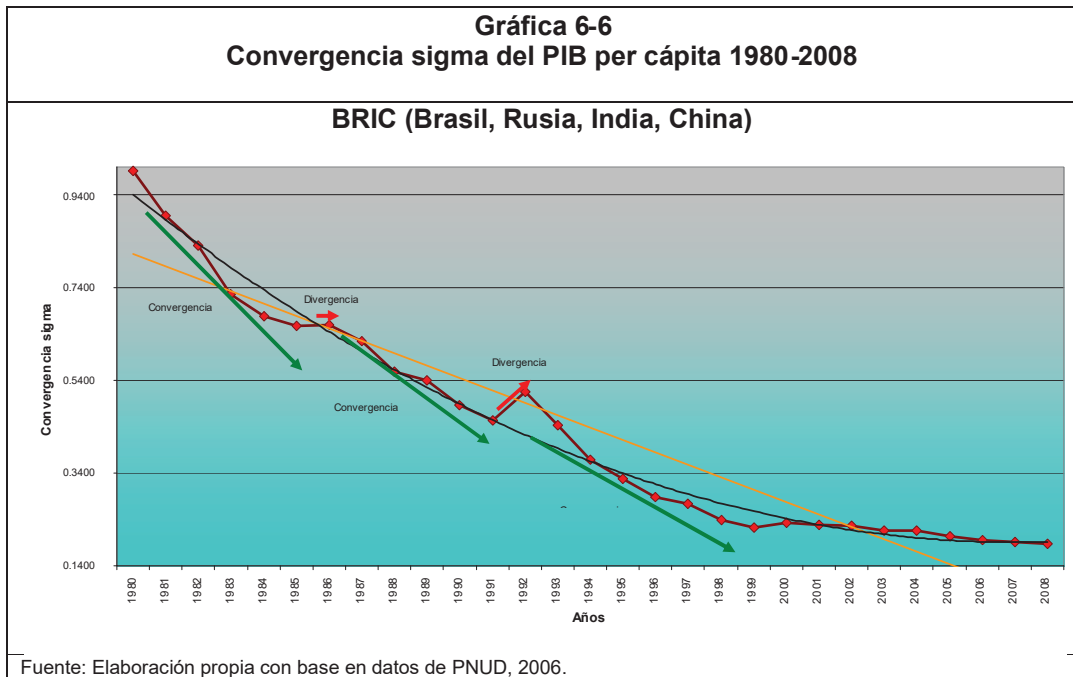
Cuando este cálculo se aplica a los países desarrollados se pueden observar periodos convergentes más acentuados; así de 1980 a 1983 y de 1986 a 1996, se perfilan fuertes procesos de convergencia en el PIB per cápita de estos países, situación que no ha vuelto a ocurrir desde entonces.



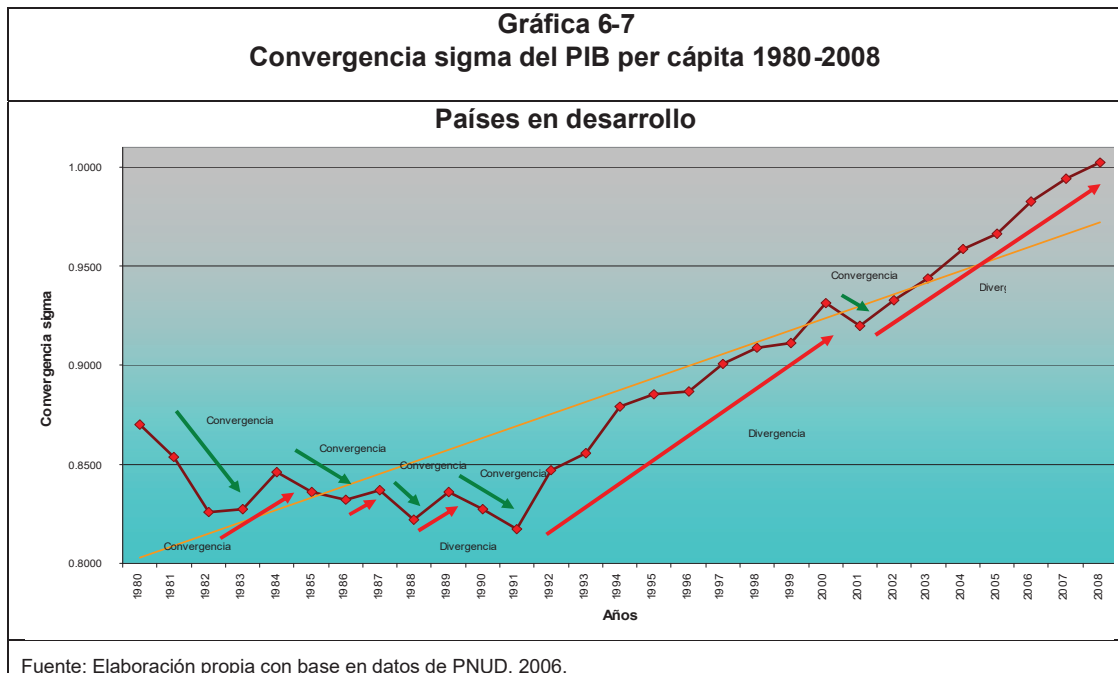
Situación similar a la anterior es la existente cuando se realiza el análisis en la región que se conforma con los países del Grupo de los 7 (G7) (Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia, Italia, Alemania y Japón); ya que la tendencia marca hacia el aumento de la convergencia del PIB per cápita entre estos países, pero tal comportamiento no ha sido de avance constante sino más bien con periodos de divergencia largos. Así, de 1980 a 1982, de 1986 a 1991 y de 2005 a 2008 se presentan más acentuados los procesos convergentes (ver gráfica 6-4).



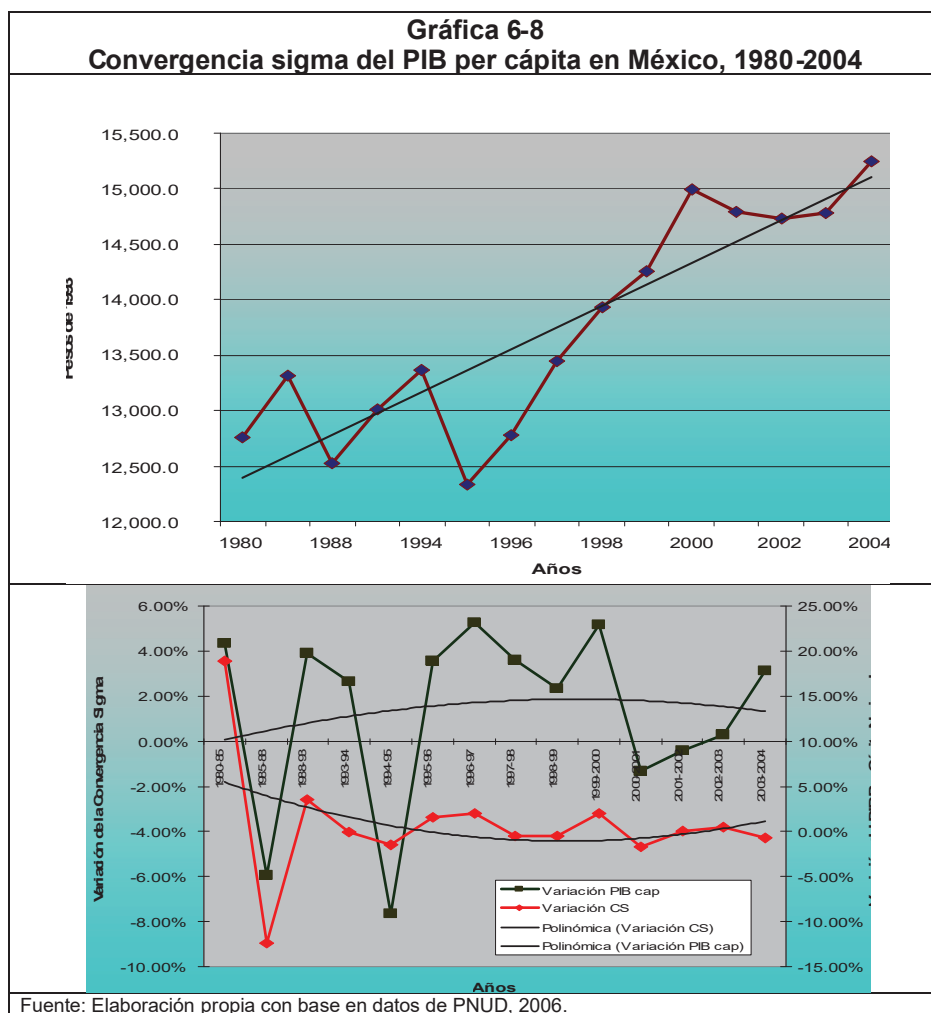
Un caso bien interesante, es el que se presenta al realizar el análisis entre los países del BRIC (Brasil, Rusia, India y China). Y es que, desde que comienza el periodo, en 1980, existe entre estos países un proceso ascendente en la convergencia regional, hasta 2008. Es decir, en el BRIC se observa un comportamiento de avance en los procesos convergentes, en lo que respecta a su PIB per cápita (ver gráfica 6-7). Y solo hay un momento de divergencia, el de 1991 a 1992. Situación muy diferente al del G7, y un caso que en el transcurso de nuestro análisis de la convergencia no se vuelve a repetir, solo en este bloque de países se observa una convergencia casi total en todo del periodo de análisis.



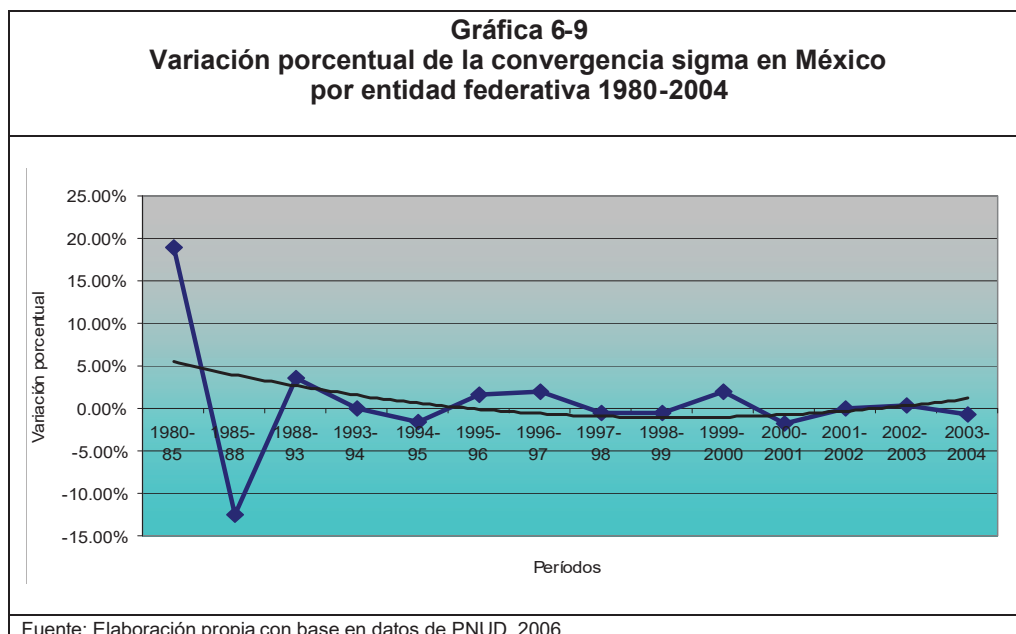
Para el caso de los países en desarrollo la convergencia tiene un periodo largo de estancamiento, o una combinación de su comportamiento con la divergencia, pues de 1980 a 1991 se presentan los dos procesos casi cada dos años y, a partir de 1992 comienza una larga tendencia divergente que llega hasta el 2008 (ver gráfica 6-8).



Un poco similar es el caso de los procesos convergentes del PIB per cápita en México con el de los países desarrollados porque, de 1980 a 1995 hay un periodo de altibajos en la convergencia -por ejemplo de 1980 a 1984 existe divergencia y de 1984 a 1988 se observa convergencia, después de 1988 a 1994 hay divergencia- después de eso viene un periodo largo de divergencia que llega hasta 2004 (ver gráfica 6-8).



Por ello, en la variación porcentual de la convergencia sigma en México se observa solo avance de 1980 hasta 1988, pero a partir de ese año viene un comportamiento más bien como de estancamiento de la convergencia ya que, es el periodo en que la divergencia en el PIB está casi presente hasta el 2004 (ver gráfica 6-9).

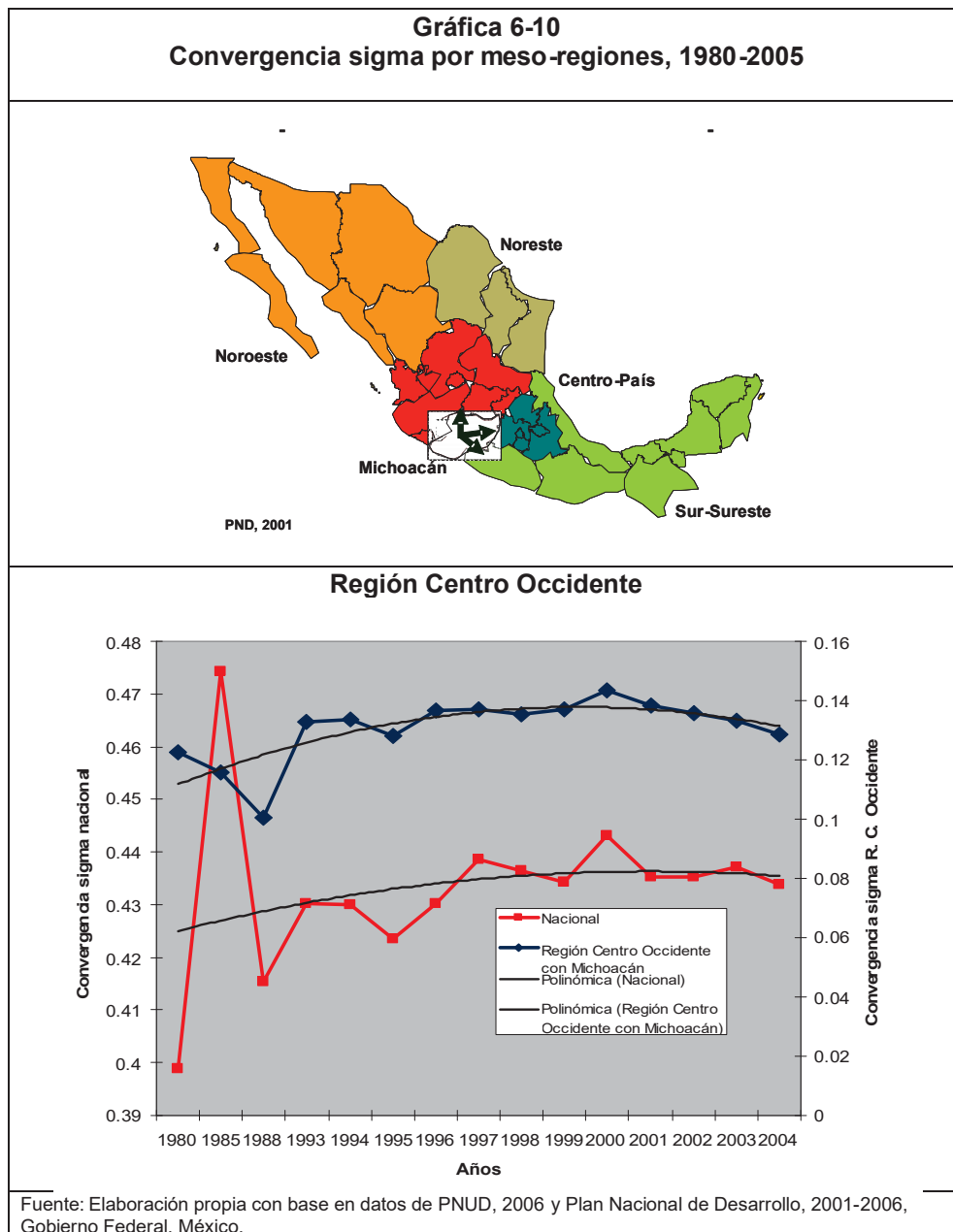


En México, en el periodo de 2001-2006, se conformaron las meso-regiones las cuales servirían de modo directo en los procesos de planeación de los recursos humanos, financieros y naturales, de las cuales Michoacán se ubica en la meso-región Centro-Occidente del país (ver gráfica 6-10).

Como se manifiesta en la gráfica 6-10, el comportamiento de la meso región Centro-Occidente es un poco similar a la nivel nacional porque al inicio del periodo a nivel regional de 1980 a 1988 existe convergencia (aunque de 1980 a 1984 hay divergencia a nivel nacional), mientras que de 1984 a 1988 hay convergencia a nivel nacional, para después comenzar un periodo largo (en los dos casos) de altibajos de la convergencia pero que más bien tendió hacia estancarse.

Una situación a destacar es que la convergencia existente en el PIB per cápita en la meso-región Centro-Occidente presente casi los mismos repuntes y descensos que los presentados a nivel nacional a partir de 1993. Si hubo convergencia a nivel nacional de 1993 a 1995 y de 1997 a 1999 en esos mismos momentos existe un comportamiento convergente en la región Centro-Occidente; al terminar el periodo es una tendencia hacia la convergencia, de 2000 a 2004, que se observa tanto a nivel nacional como en el regional.

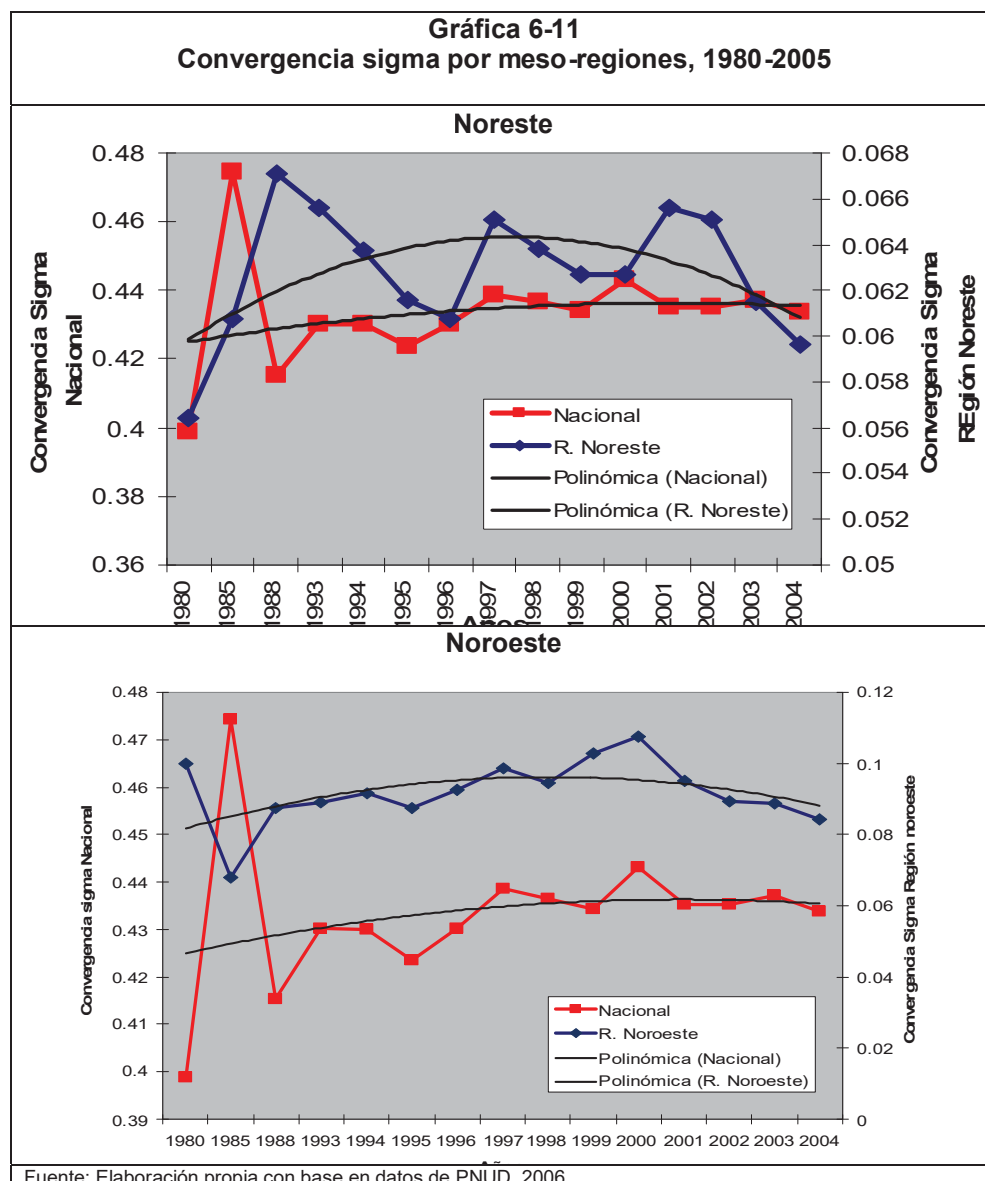
Otra situación que se manifestó en la gráfica 6-10 es que la tendencia en todo el periodo de estudio, de 1980 a 2004, es hasta la mitad, como en 1997, de divergencia pero, a partir de 1998 comienza ligeramente a presentarse cierta convergencia que al final del periodo es ya más marcada, este mismo comportamiento se observa en la meso-región Noroeste y Centro.



La meso- región Noreste tiene un proceso muy accidentado, pero sus momentos convergentes son más acentuados que los presentados a nivel nacional, y que en la meso-región Centro-Occidente (ver gráficas 6-10 y 6-11).

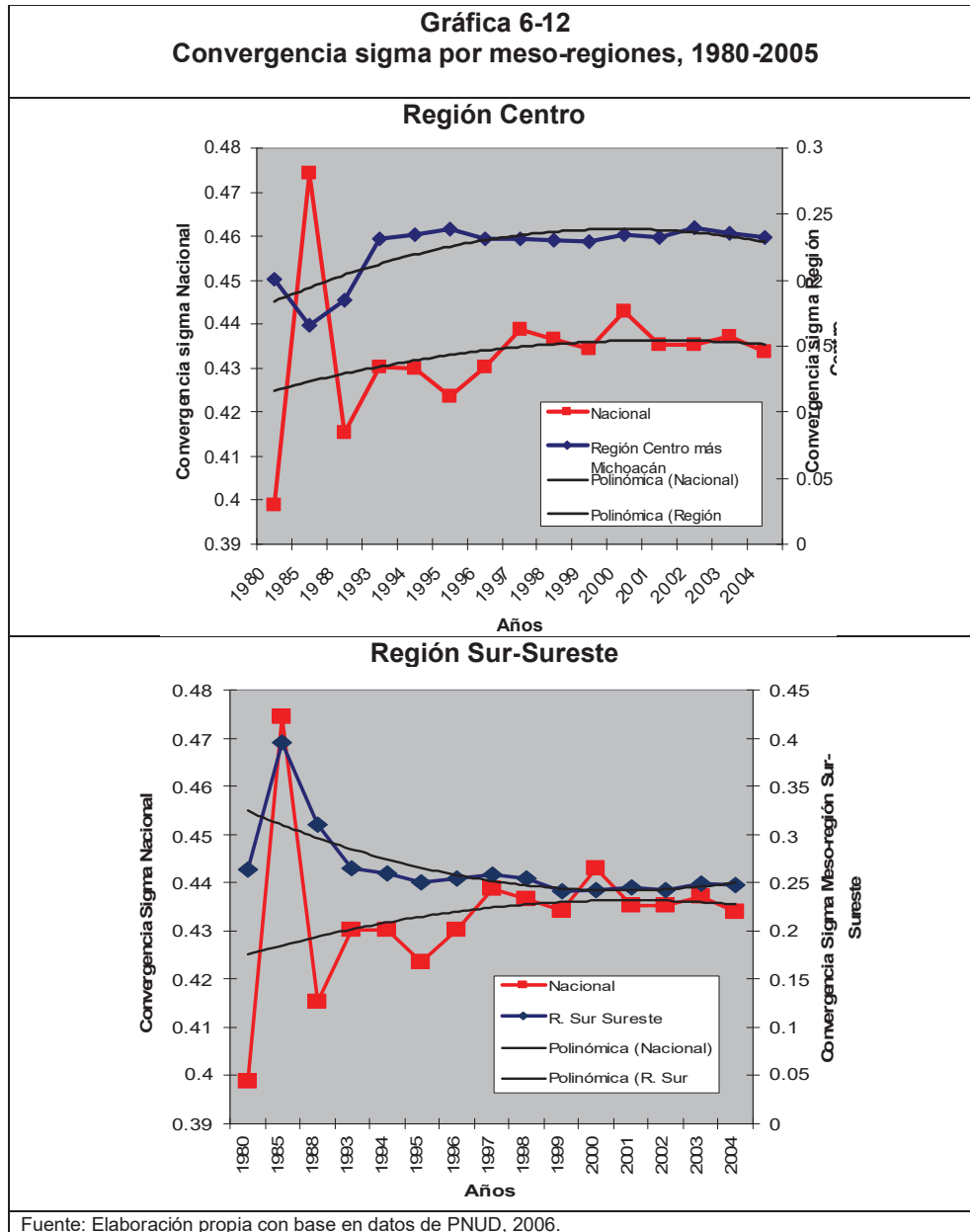
Una situación interesante a destacar es la que se presenta al analizar los repuntes de convergencia de la meso-región Noreste, los cuales son inversos a los que se presentan a nivel nacional; por ejemplo, si a nivel nacional de 1984 a 1988 hay convergencia, en la meso-región

Noreste de 1980 a 1988 hay divergencia, y si México presenta convergencia de 2000 a 2004 en esta meso-región existe de 2000 a 2003 divergencia (ver gráfica 6-10).



Como ya se había comentado, la meso-región noroeste tiene un comportamiento casi similar en su convergencia que el presentado a nivel nacional y en la Centro-Occidente, a partir de 1993. Sólo al inicio se observó un comportamiento inverso porque, de 1980 a 1984 en la región hubo un comportamiento convergente y a nivel nacional lo hubo pero divergente, después de eso en todo el periodo los mismos repuntes del nivel nacional son los presentados en esta meso-región.

Al observar la tendencia de todo el periodo, de 1980 a 2004, de la meso-región noroeste se tiene una línea divergente más o menos hasta 1997, a partir de ahí y hasta 2004 comienza un proceso más bien convergente (ver gráfica 6-11).



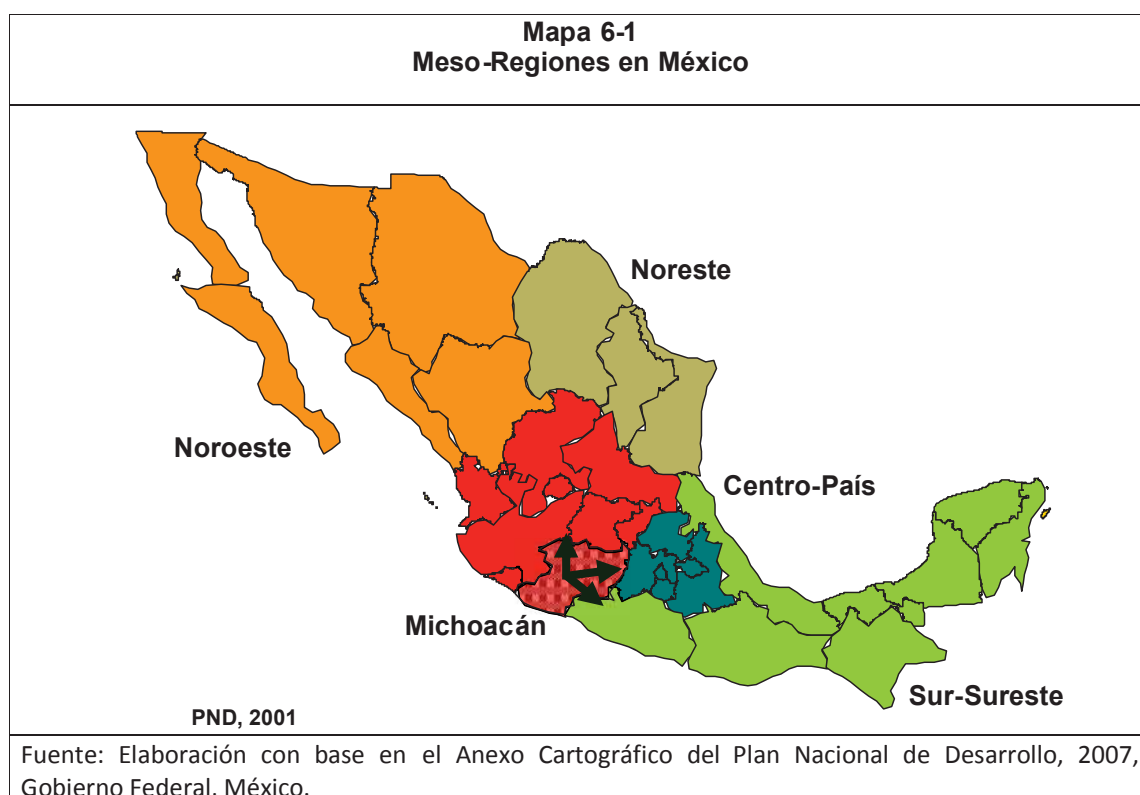
En la meso-región Centro, en todo el periodo se presenta una tendencia más bien divergente, de 1980 a 2004, aunque tuvo comportamientos convergentes largos al inicio de 1980 a 1985 y de 1995 hasta el año 2000, todos los años restantes han sido más bien de estancamiento de la convergencia y de divergencia (ver gráfica 6-12).

En este caso, no se parecen los momentos convergentes de la meso-región Centro con los presentados a nivel nacional o los de la Centro-Occidente, incluso ni los de la Noreste ni los de la Noreste (ver gráficas 6-10 a 6-12).

En la meso-región Sur-Sureste existe, de nuevo, una situación que destaca porque la tendencia larga, de 1980 a 2004, es casi totalmente convergente, sólo al inicio, de 1980 a 1985, existe un momento de divergencia. Lo que da como resultado que, este comportamiento no se parezca a ninguno de los anteriormente expuestos (ver gráfica 6-12). Solo al caso de los países del BRIC (ver gráfica 6-6).

6.2. Análisis de la integración meso-regional de Michoacán

Para establecer las posibilidades reinserción de Michoacán en la economía meso-regional a partir de la perspectiva del desarrollo endógeno territorial es fundamental establecer el desenvolvimiento que ha tenido la entidad al interior de su actual meso-región: la Centro Occidente.



Para efecto de impulsar la planeación y promover el desarrollo regional mediante la colaboración entre la federación y las entidades, el Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006 definió cinco meso regiones entre las cuales se encuentra la región Centro Occidente, conformada por los

estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas. De esta manera se pretende que la realización de acciones en donde la conjunción de esfuerzos y recursos entre los estados y la federación generen resultados más eficaces desde la coordinación regional (mapa 6-1).

Las meso-regiones han venido creando distintas instancias interestatales para atender la problemática regional en diversos temas tales como infraestructura, agua, desarrollo rural, seguridad medio ambiente y desarrollo económico

Adicionalmente a ello, en cada Meso-región se ha constituido un fideicomiso que tiene como finalidad administrar los recursos (aportados por los propios estados, federación, y/o particulares) a efecto de que se destinen a fomentar y canalizar apoyos a estudios y proyectos que hayan sido identificados como detonantes del desarrollo económico y social de la región correspondiente.

6.3. Convergencia regional (sigma) del Producto Interno Bruto per cápita de las Meso-Regiones adyacentes al estado de Michoacán

En el presente apartado, y relacionándolo con lo planteado en el inciso anterior, se puede abordar el análisis de las meso-regiones Centro-Occidente y Centro, así como en la Sur-Sureste, con y sin la presencia del estado de Michoacán en éstas.

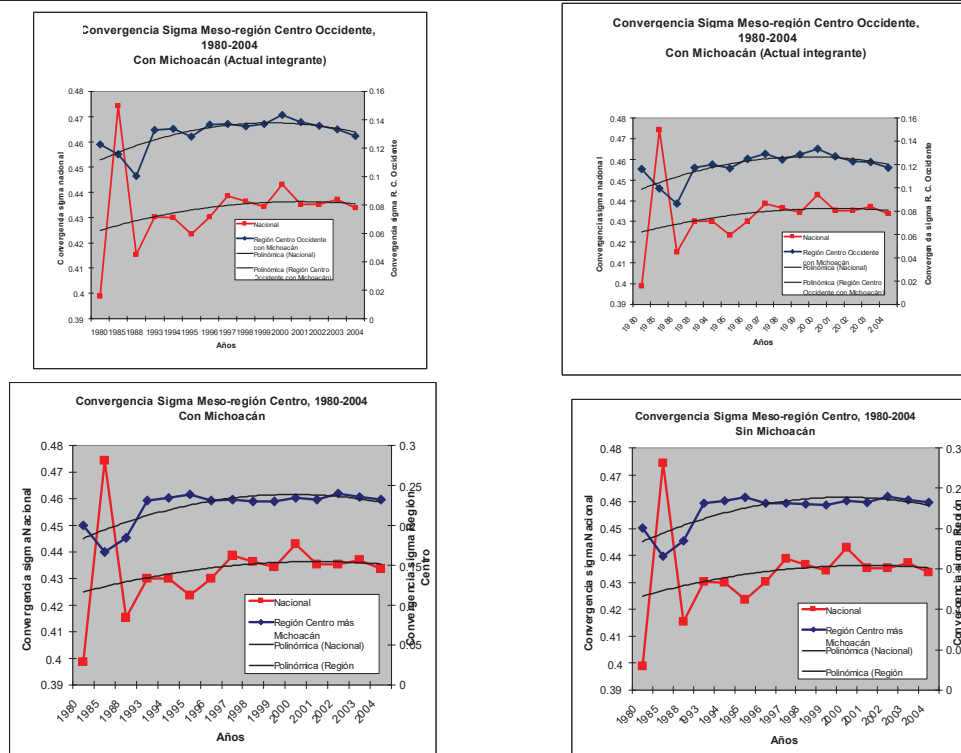
6.3.1. Meso-región Centro Occidente

En esta meso-región se observó en los incisos anteriores un comportamiento tendiente ligeramente a la convergencia al final del periodo de estudio, situación muy parecida a la presentada a nivel nacional; dentro de esta tendencia se observa un comportamiento más bien accidentado, donde no pareciera que los procesos convergentes son los que destacan.

Cuando Michoacán se inserta en esta meso-región existe un cambio en los comportamientos convergentes del PIB per cápita, se observa que con la presencia de esta entidad (Michoacán), los procesos convergentes son un poco más pronunciados o visibles que sin ésta. Es decir, al introducirse el estado de Michoacán en la meso-región Centro-Occidente se observa una mayor convergencia en el PIB por persona (ver gráfica 6-13).

Con lo anterior podemos plantear que el estado de Michoacán, por el análisis realizado en los procesos convergentes del PIB per cápita, desde su inserción ha venido afectando de modo directo en la vida socio-económica a nivel meso-regional.

Gráfica 6-13
Convergencia sigma nacional y meso-región Centro Occidente



Fuente: Elaboración con base en el Anexo del Plan Nacional de Desarrollo, 2007, Gobierno Federal, México.

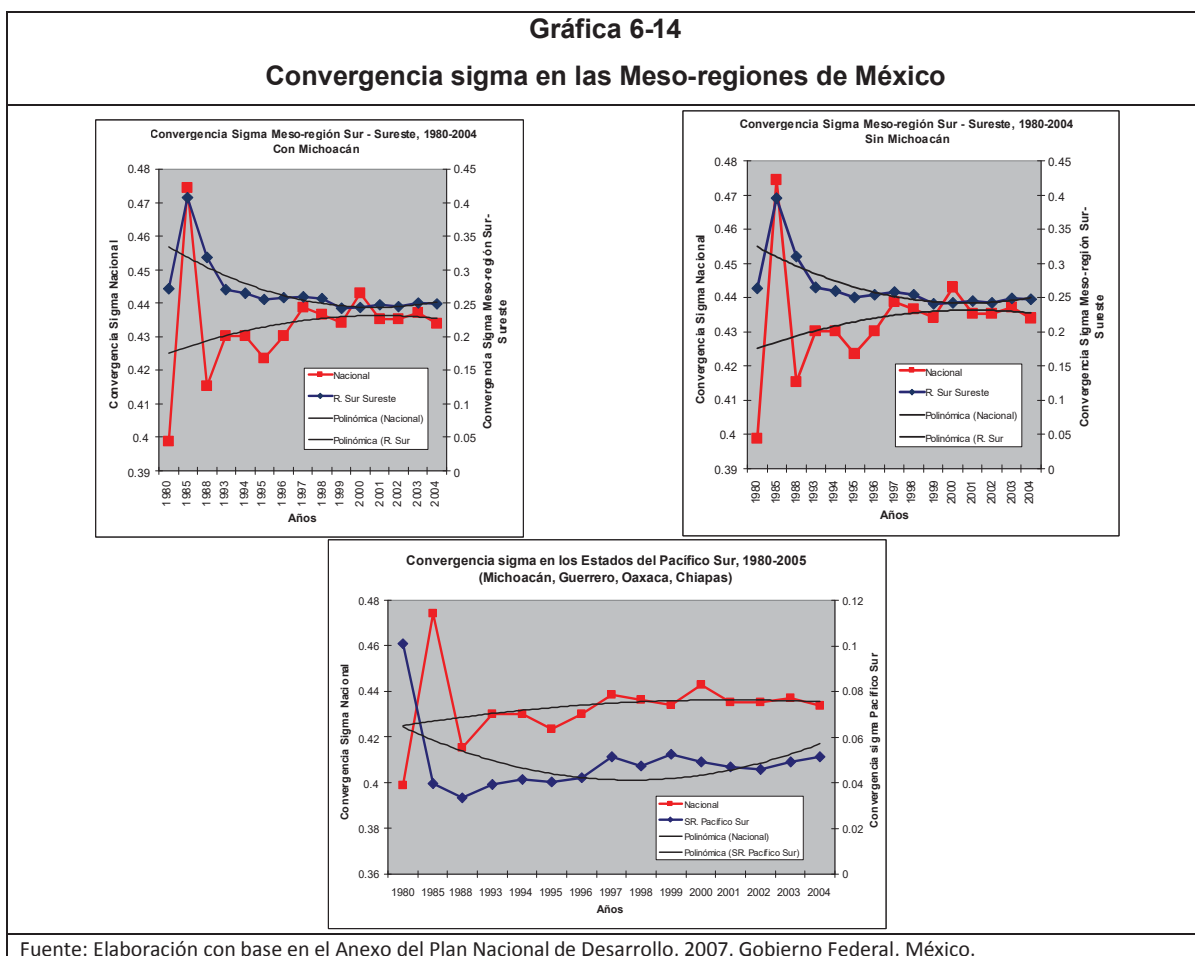
6.3.2. Meso-región Centro

En este caso de la meso-región Centro, al compararlo con el anterior inciso, se presenta una situación interesante porque en el anterior sí hay cierto efecto en la transición de la convergencia en el periodo de estudio, pero en la Centro con o sin la presencia de Michoacán el comportamiento tendiente a la divergencia no cambia casi nada. Por lo que se puede inferir que, el estado de Michoacán no afectaba de modo directo en el comportamiento y dinamismo de la sociedad y la economía a nivel meso-regional, como es el caso de la denominada meso-región Centro (gráfica 6-13).

6.3.3. Meso-región Sur-Sureste

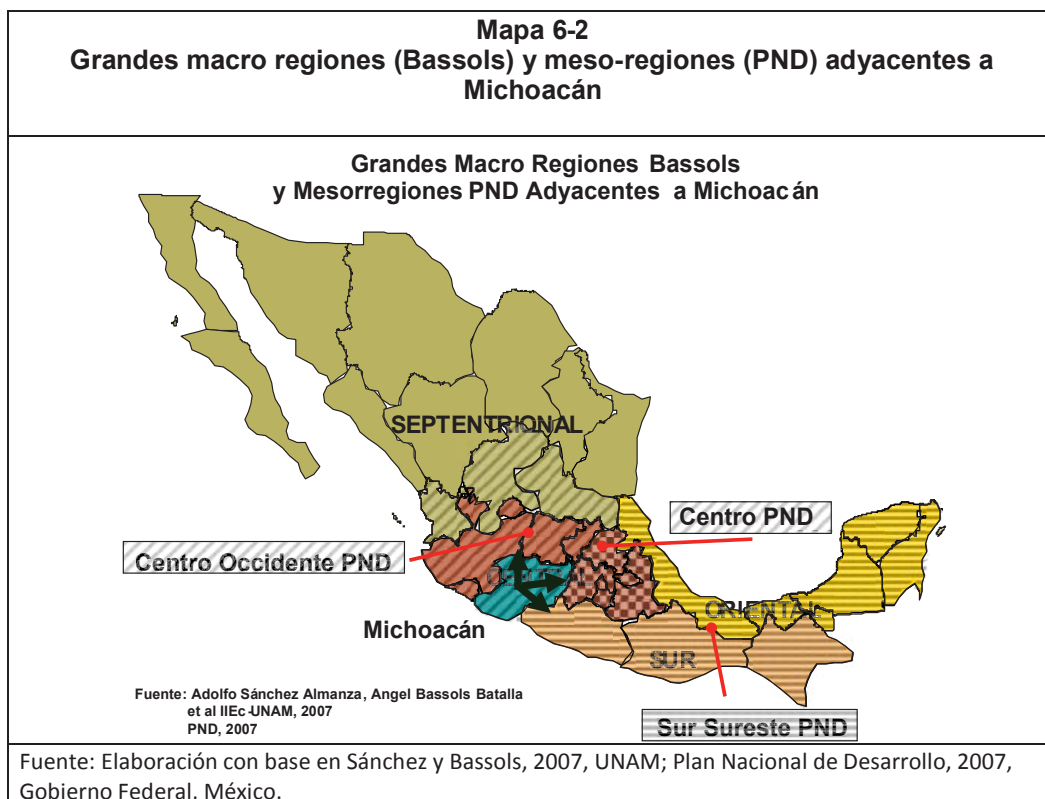
Esta meso-región muestra una tendencia convergente casi en la mayoría del periodo de estudio, que al compararla con la presentada a nivel nacional pareciera casi contraria. Lo que se encontró al introducir los datos del estado de Michoacán es que, al inicio del periodo cuando hay un repunte divergente al estar presente la entidad aumenta el grado de divergencia (gráfica 6-15). Aunque, al

observar más de cerca la tendencia, con o sin la presencia de Michoacán, cambia muy poco el proceso convergente existente en esta meso-región.



6.3.4. Los estados del Pacífico Sur

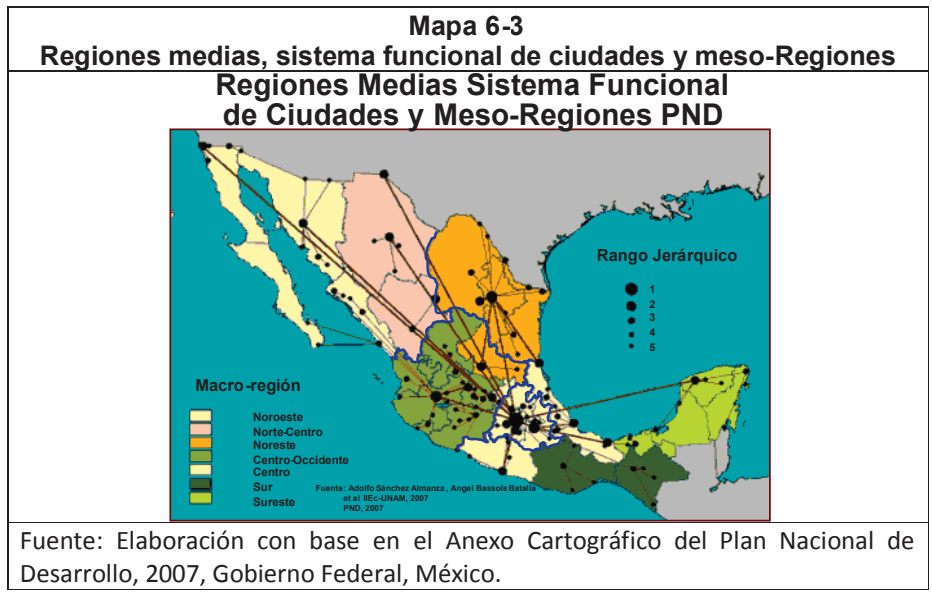
Cuando se calcula la convergencia sigma al grupo de entidades federativas compuesto por Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, ésta muestra una tendencia significativamente divergente a partir de 1995, fenómeno similar a lo calculado a nivel México. Como puede observarse el estado de Michoacán contribuye a la convergencia principalmente en la meso-región Centro-Occidente, lo cual no ocurre en la Centro o la Sur-Sureste; y cuando se analiza con los otros tres estados del Pacífico Sur, se observa un proceso divergente. Es importante señalar que el estado de Michoacán ha logrado desenvolverse en la Meso-región Centro Occidente y comienza a capitalizar a su favor esta pertenencia, sin embargo definitivamente respecto algunos otros estados miembros la entidad mantiene rezagos importantes (Mapa 6-2).



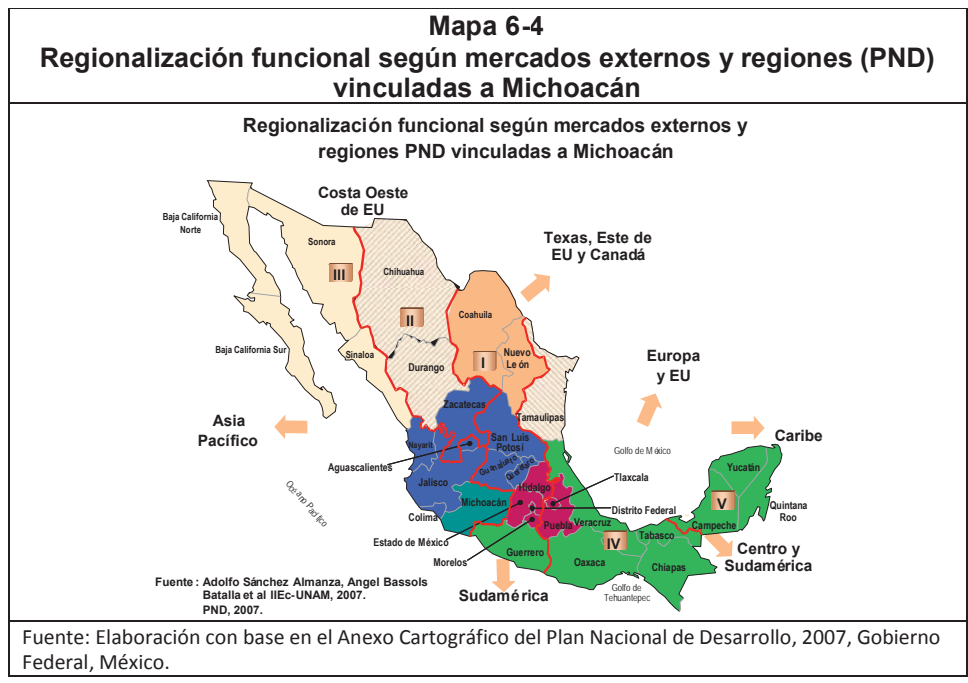
Es de destacar que junto con Zacatecas se encuentra en un nivel de desarrollo humano por debajo que el resto de las entidades a pesar de se encuentra en el tercer lugar como economía (Producto Interno Bruto) posición que viene manteniendo por lo menos desde 1994. También con Zacatecas y ahora con Nayarit se ubican en un nivel de competitividad general bajo, destacando solamente en el nivel micro personal a partir del círculo virtuoso educación superior capacidad competitiva; es decir en cuanto a recurso humano se encuentra en un nivel medio, para que se pueda recuperar y/o alcanzar una posición competitiva mayor es importante trabajar en todos los niveles, es decir meso, macro, meta, internacional y en eficiencia empresarial.

Definidamente es necesario trabajar en una inserción más óptima del estado en la Meso-región a la que pertenece y también considerar cuál es el nivel de integración que tiene con las regiones vecinas (ver mapa 6-3). En relación a la Meso-región Centro Occidente y a la región Centro es atractivo buscar esquemas de compensación que permitan acelerar el proceso de desarrollo del estado para generar sinergias con el resto de estas regiones.

Por otro lado es evidente el vínculo existente de la entidad con los estados vecinos pertenecientes al Centro Occidente sobretodo cuando hablamos de infraestructura carretera, de polos de crecimiento y de la búsqueda del equilibrio sectores productivos-territorio (ver mapa 6-3 y 6-4).

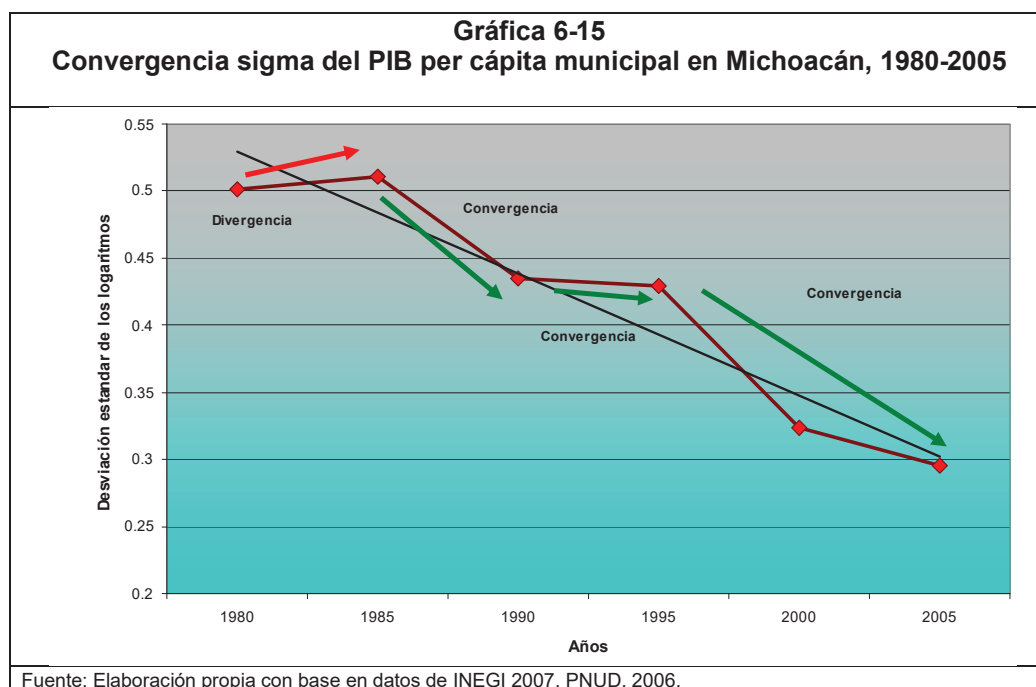


Esto con excepción del puerto de Lázaro Cárdenas, ya que su desarrollo posibilita una integración mayor con la región Centro y con la región Sur-Sureste, aquí particularmente es atractivo el vínculo con el estado de México, Querétaro, Distrito Federal y Guerrero, por sus vínculos con el sector externo. Lo anterior no implica que Lázaro Cárdenas esté desconectado del Centro Occidente ya que junto con Manzanillo- San Pedrito, el sistema portuario colimense concentra la tercera parte de la capacidad de almacenamiento en puerto de todo el pacífico mexicano (55 puertos) (ver mapa 6-4).



6.4. Convergencia sigma en Michoacán

El cálculo de la convergencia sigma del PIB per cápita de los municipios de Michoacán muestra una clara tendencia convergente, y solo un comportamiento divergente hay entre 1980 y 1985 (ver gráfica 6-15).



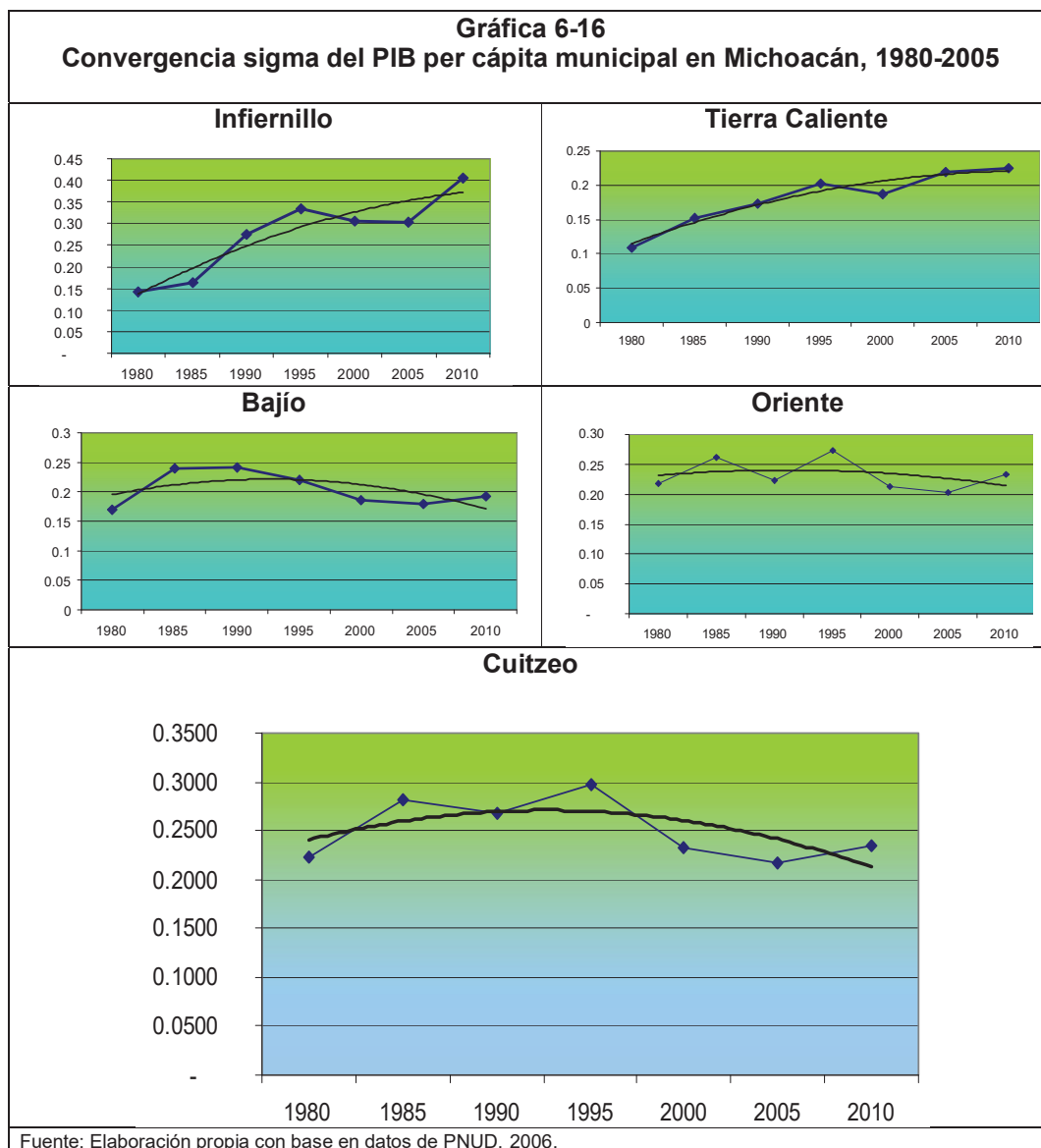
6.4.1. Convergencia en las regiones de Michoacán

Al realizar el análisis de la convergencia del PIB per cápita de las diez regiones, en el periodo de 1980 a 2010, en las que se divide la entidad se encontraron varios comportamientos muy bien definidos entre sí.

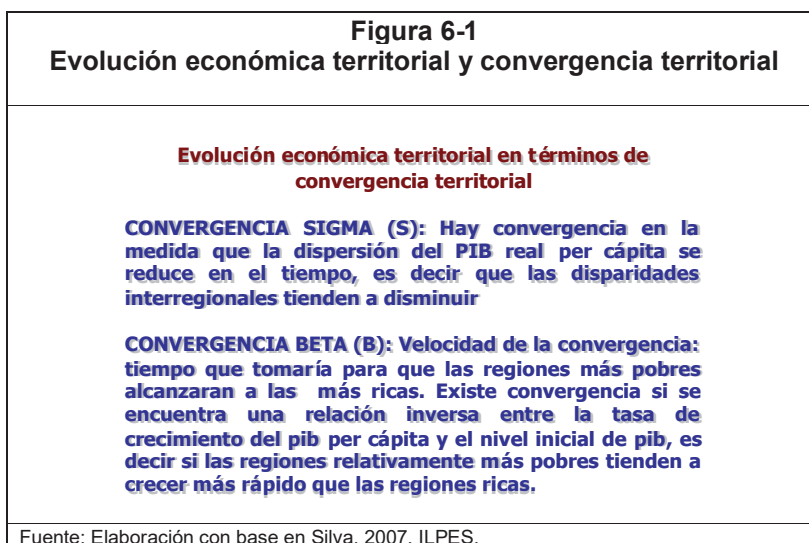
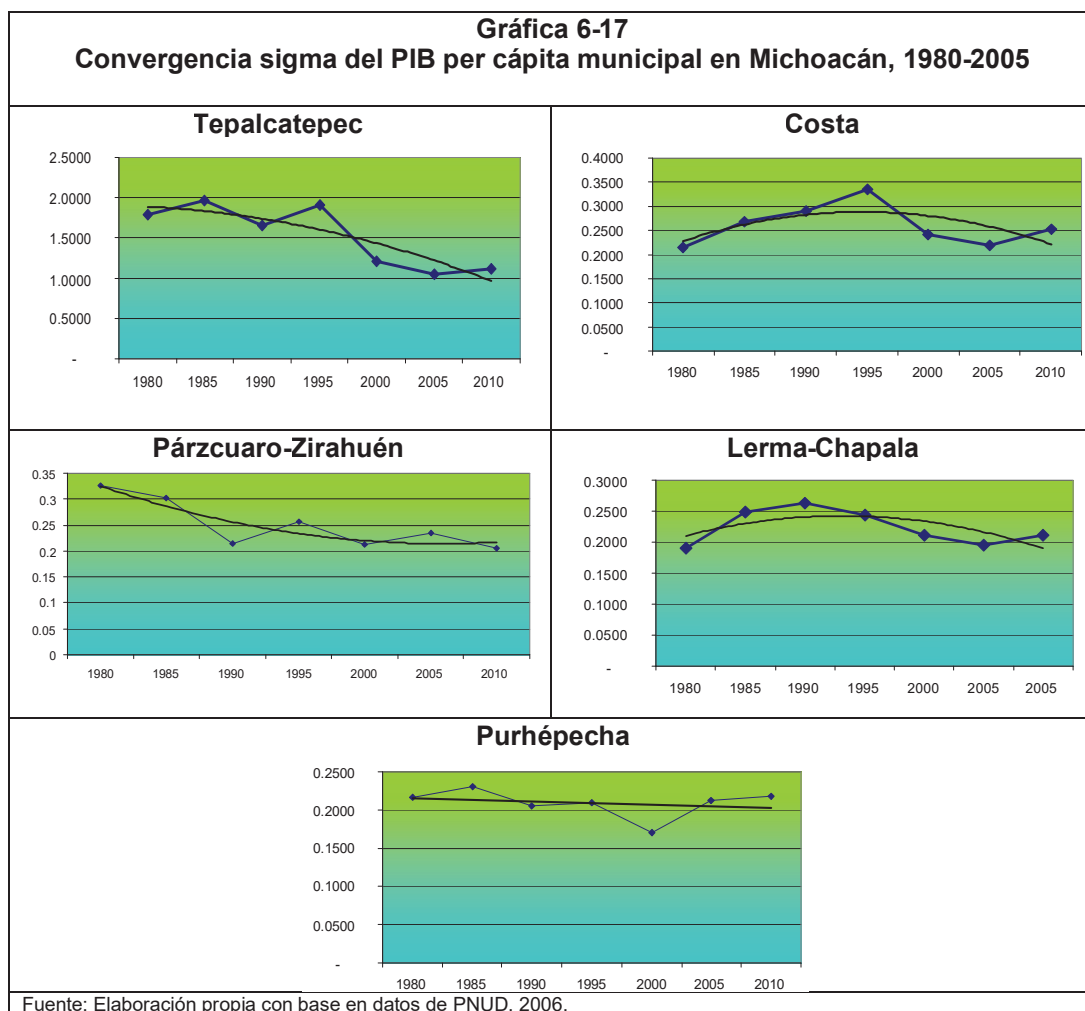
Entre las regiones Michoacán no solo existen procesos de convergencia combinados con la divergencia, sino que hay lugares donde hay comportamientos totalmente divergentes o en donde la convergencia está presente en todo el periodo de análisis.

Así, se pueden ubicar cuatro tipos de comportarse la convergencia entre las regiones de la entidad: 1) Las regiones con un comportamiento divergente, en donde se pueden ubicar la denominada Infiernillo y la Tierra Caliente; 2) Regiones con comportamientos combinados pero, que al observar todo el periodo de estudio hay una tendencia de convergencia, en este tipo se ubica la región Bajío, la Cuitzeo, la Costa y la Lerma-Chapala; 3) Regiones en las que se

presentan altibajos convergentes y divergentes todo el periodo, marcando una tendencia más bien de estancamiento de la convergencia, aquí se ubica la región Oriente y la Purhépecha; 4) Las regiones en donde existe convergencia en el PIB per cápita en todo el periodo de estudio, que son las regiones de Tepalcatepec y Pátzcuaro-Zirahuén (gráficas 6-16 y 6-17).

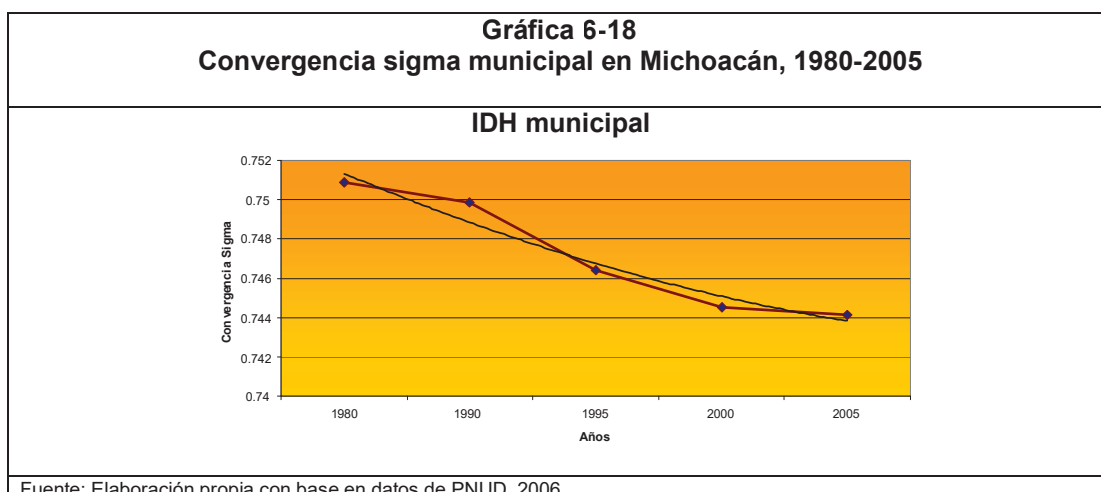


Dos casos a destacar podrían ser la región Tierra Caliente y la Pátzcuaro-Zirahuén, la primera porque de 1980 a 2010 presentó tendencia completamente divergente, contraria a la segunda región, en la que el proceso convergente del PIB per cápita se verificó en todo el periodo (gráficas 6-16 y 6-17).

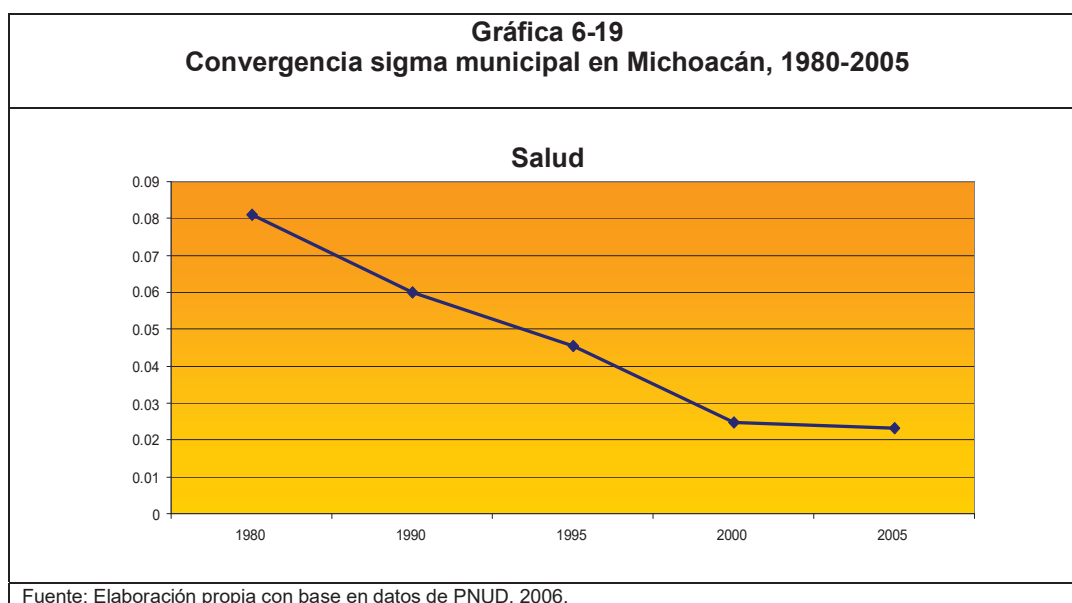


6.5. Convergencia sigma del desarrollo humano en Michoacán

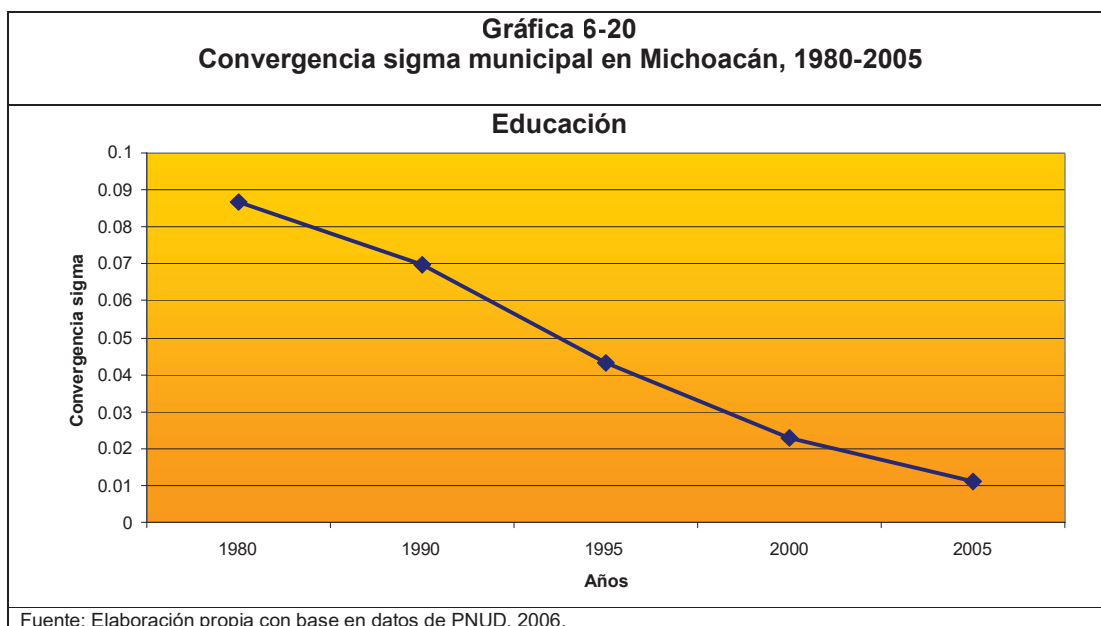
En materia de desarrollo humano se realiza el cálculo de la convergencia sigma municipal para el periodo 1980-2005, tanto para el caso del Índice de Desarrollo Humano (IDH), como para los componentes de éste. Así, la tendencia en el IDH de los municipios del estado de Michoacán tiene en todo el periodo de estudio una marcada tendencia convergente (gráfica 6-18).



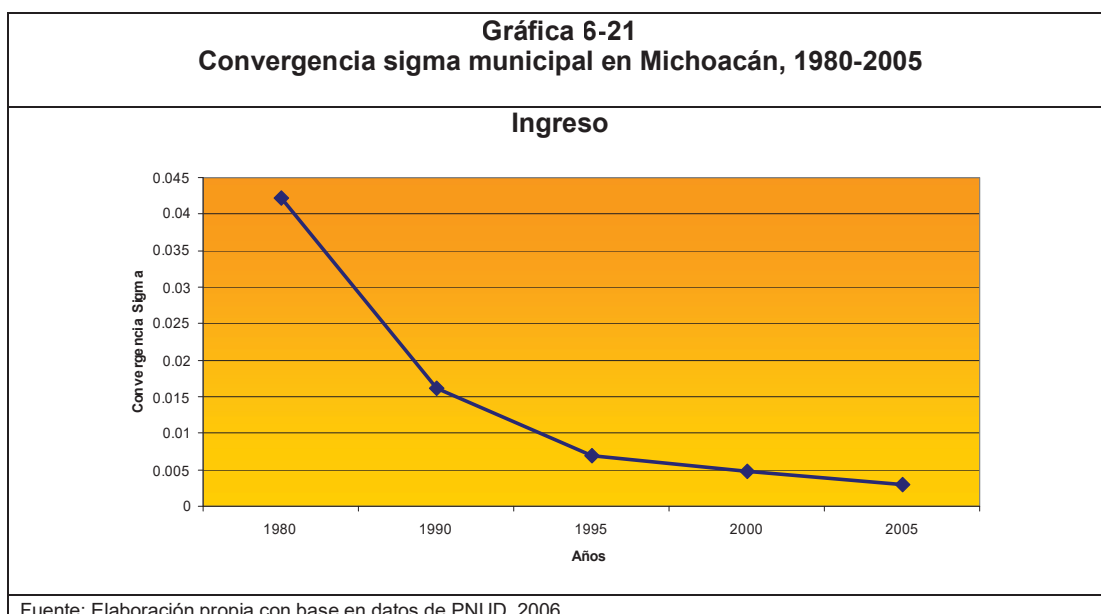
A la hora de realizar el análisis por componentes –salud, educación e ingreso- se tiene por ende, que todos ellos arrojan un comportamiento convergente en todos los años, aunque éste no sea igual en cada uno de estos indicadores.



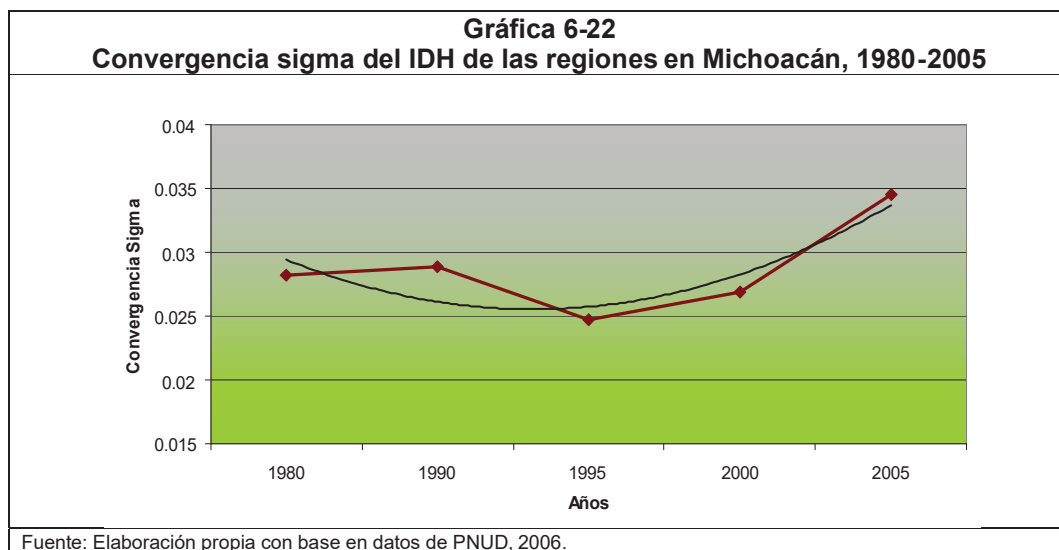
Aunque el caso de la convergencia del componente de salud, entre 2000 y 2005, denote cierto estancamiento al final de todo el periodo (ver gráfica 6-19).



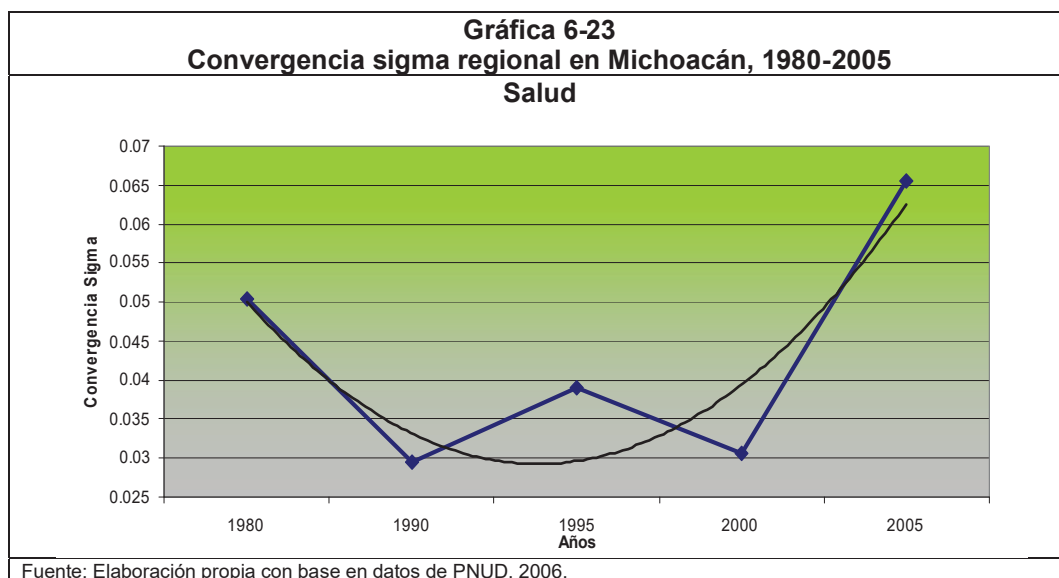
Lo mismo ocurre en el comportamiento convergente del ingreso, que en el de salud, porque de 1995 a 2005 la tendencia franca de convergencia comienza a disminuir. Aún con eso, se observa convergencia a nivel municipal en todos los componentes del IDH (gráfica 6-21).



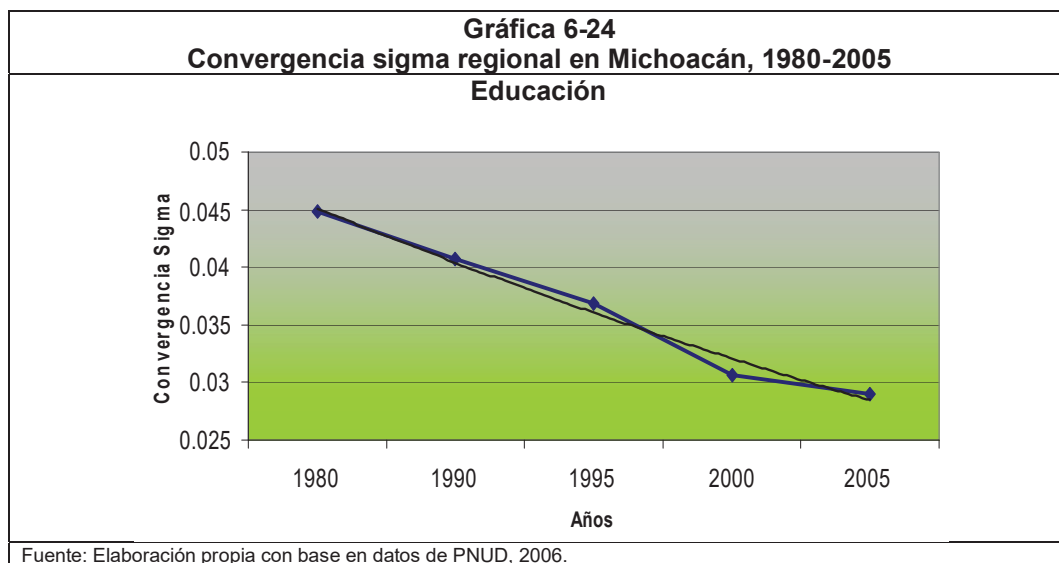
Cuando se analiza la convergencia sigma de las regiones de la entidad, de 1980 a 2005, se observa un comportamiento muy diferente al anterior porque en el caso del IDH se presentan altibajos convergentes de 1980 a 1995 pero a partir de ese año comienza un repunte divergente (ver gráfica 6-22).



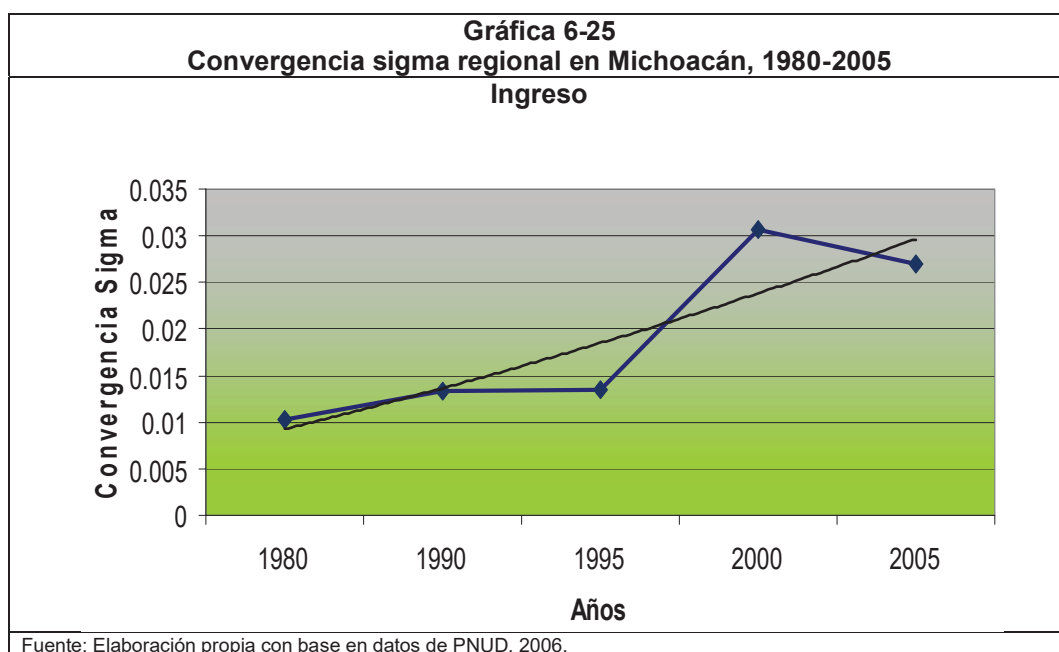
Asimismo, al revisar los componentes del IDH de las regiones de Michoacán, se observan comportamientos muy diferentes en los tres.



Por ejemplo, el componente de salud solo entre 1980 y 1990 y, entre 1995 y el 2000 va a manejar comportamiento convergente, el resto de los años tienen divergencia (gráfica 6-23). En tanto que, sólo en el componente de educación se perfiló la convergencia en todos los años (gráfica 6-24).

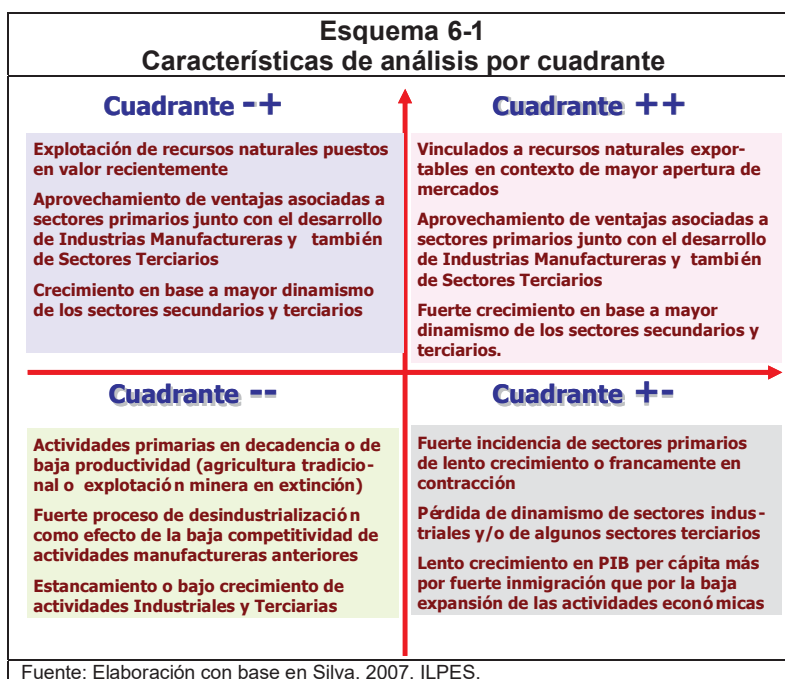


Mientras que, la convergencia sigma regional del componente de ingreso no estuvo presente en todo el periodo de análisis, salvo en el último quinquenio de estudio, de 2000 a 2005 (gráfica 6-25).

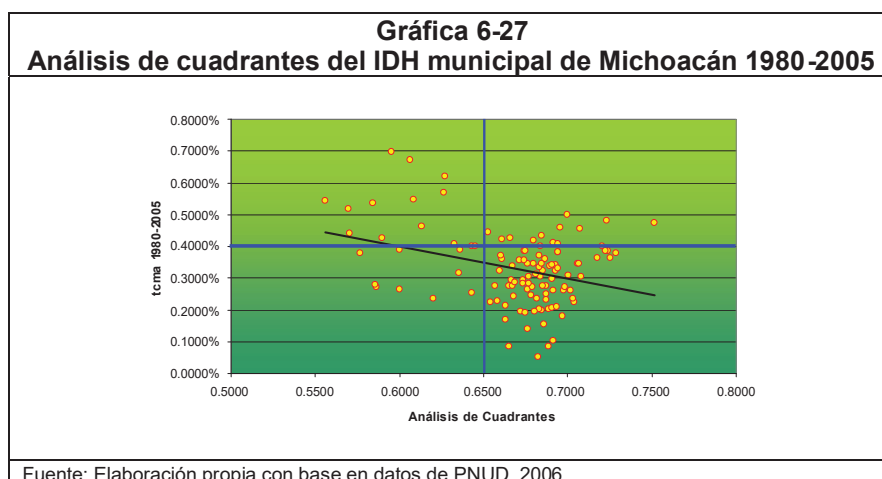


6.6. Análisis por cuadrantes

Haciendo un análisis de cuadrantes podemos observar que en desarrollo humano tanto en el caso de los municipios como en el de las regiones se alternan períodos de divergencia hacia un cuadrante u otro (ver esquema 6-1 y gráficas 6-27 a 6-30).



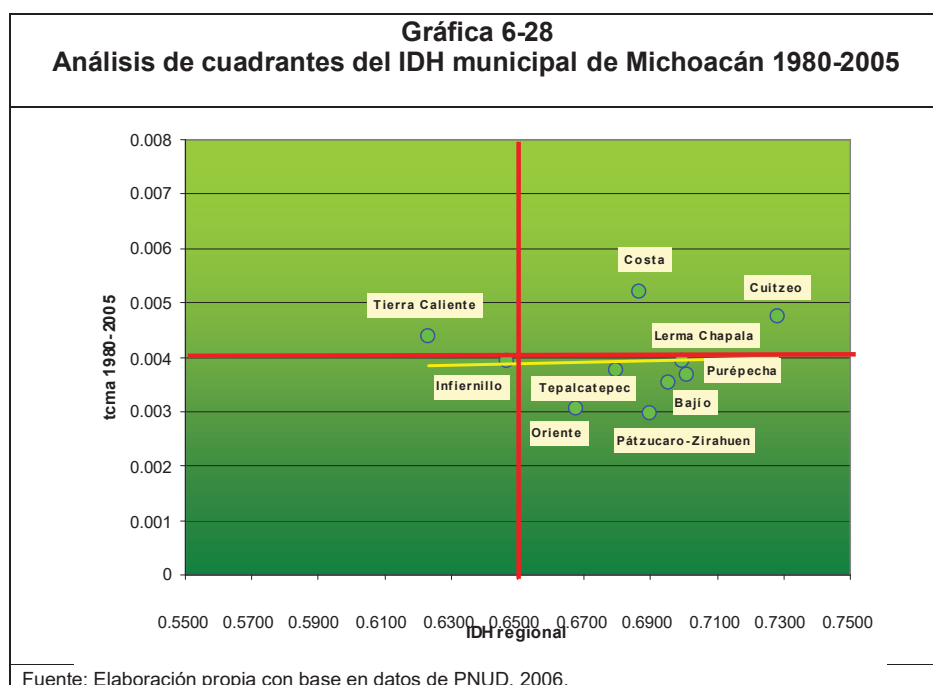
Así, vemos que a nivel municipal, de 1980 a 2005, se van a ubicar gran parte de los municipios en el cuadrante (+,-) por lo cual se puede plantear que en estos lugares hay una fuerte incidencia del sector primario de lento crecimiento o en contracción (gráfica 6-27).



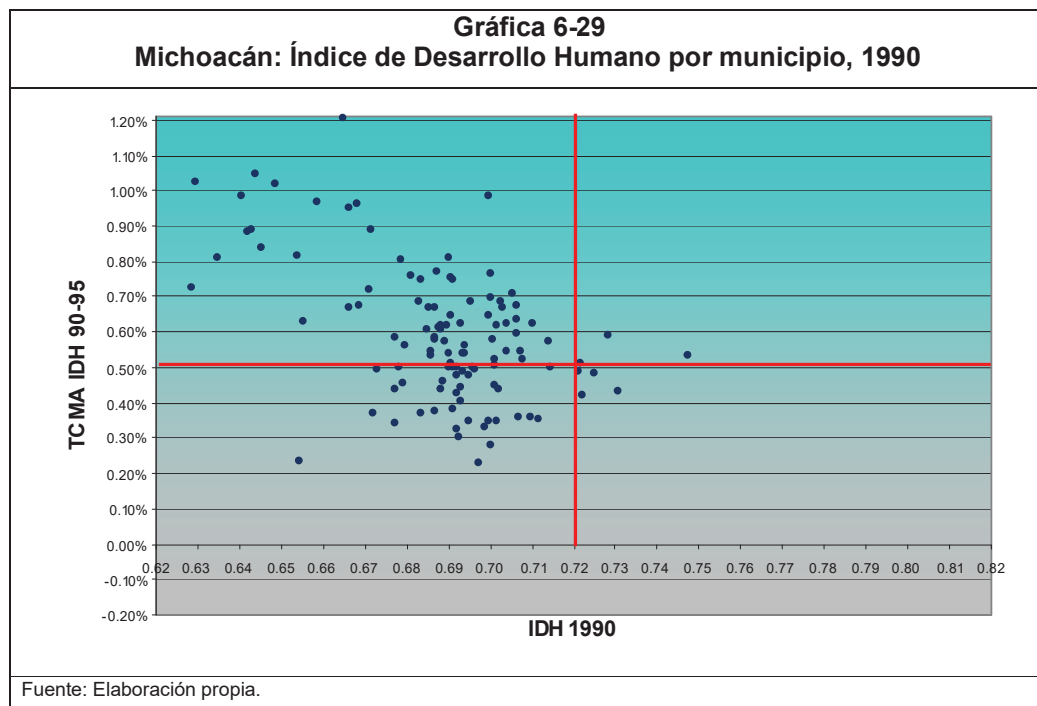
La convergencia del desarrollo humano se dirige a panoramas con sectores secundarios y terciarios con lento avance y, a su vez, con lento crecimiento en su PIB per cápita el cual en lugar de ser por la falta de dinamismo en los procesos económicos, es más bien por los intensos movimientos de inmigrantes (gráfica 6-27). Aún con esto, se encontró también que el segundo cuadrante hacia donde convergen los municipios es el (-,+) –con once municipios en éste–, a partir del cual se entiende que hay un aprovechamiento de ventajas asociadas a sectores primarios junto con el desarrollo de la industria manufacturera y de sectores terciarios; aquí el crecimiento se realiza con base en el mayor dinamismo de los sectores secundarios y terciarios pero, con explotación de recursos naturales puestos en valor recientemente (ver gráfica 6-27).

Por ello, al realizar el análisis de convergencia por cuadrantes del desarrollo humano regional, de 1980 a 2005, se van a ubicar la mayoría de las regiones en el cuadrante (+,-) en donde destaca el sector primario con lento crecimiento, con sectores secundarios y terciarios poco dinámicos y con altos niveles de inmigración, en este cuadrante se ubican las regiones: Purhépecha, Tepalcatepec, Bajío, Oriente, Pátzcuaro-Zirahuén y Lerma-Chapala.

Solo la región Costa y Cuitzeo (donde está la capital de estado, Morelia) convergen hacia cuadrantes con características de avance, estas regiones se ubican en el (+,+) y, son lugares que se vinculan a recursos naturales exportables en un contexto de mayor apertura de mercados, se aprovechan las ventajas asociadas al sector primario junto con el desarrollo de industrias manufactureras y del sector terciario, y con fuerte dinamismo en estos dos últimos sectores (ver gráfica 6-27 y esquema 6-1).



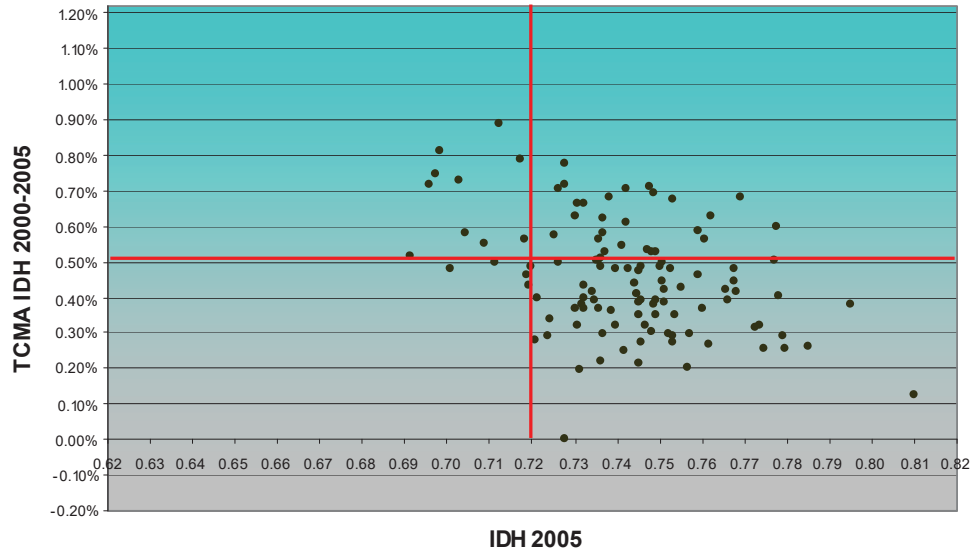
El cambio en la convergencia del desarrollo humano hacia uno y otro cuadrante se puede visualizar al realizar un análisis de cuadrantes en dos momentos. Por eso, al revisar la convergencia en 1990 se observa que la gran mayoría de municipios se ubican entre el cuadrante (+,-) y el (-,-), situación muy desfavorable porque el último cuadrante implica actividades primarias en decadencia y de baja productividad, junto con un proceso de desindustrialización, baja competitividad en la industria manufacturera y estancamiento del sector terciario (gráfica 6-29).



Al pasar a la convergencia por municipios de 2005 se puede observar un buen avance en el estado de Michoacán porque gran parte de éstos se dirigen de los cuadrantes más en desventaja hacia los cuadrantes en donde los municipios presentan mejores condiciones sociales y económicas (gráfica 6-30).

Los municipios convergen de una situación de estancamiento de los tres sectores de la economía, principalmente el primario y de procesos de desindustrialización o de baja competitividad en la industria, hacia una situación de lento avance en el sector primario y de pérdida de dinamismo de los sectores secundarios y terciarios, con niveles altos de inmigración (cuadrante -,+); pero también convergen a características de crecimiento en los tres sectores y de avance en la competitividad industrial, junto con una mayor apertura de mercados (que es el cuadrante +,+) (ver gráfica 6-30).

Gráfica 6-30
Michoacán: Índice de Desarrollo Humano por municipio, 2005



Fuente: Elaboración propia.

Capítulo VII

Análisis Regional de Territorio

La aplicación de la metodología TAREA (Técnicas de Análisis Regional), es decir, el cálculo y la posterior interpretación de los coeficientes de análisis regional se llevó a cabo tomando en cuenta a las diez regiones en que se divide el estado de Michoacán y a sus 113 municipios para el período comprendido entre 1980 y 2005. Se tomó el caso del Producto Interno Bruto pudiéndose encontrar que las regiones Costa, Cuitzeo, Tepalcatepec, Oriente y Tierra Caliente muestran un dinamismo relevante, sin embargo regiones como Bajío, Lerma Chapala e Infiernillo redujeron el ritmo de su crecimiento económico (ver cuadro 7-1 a 7-3 y gráfica 6-31), (Méndez y Yizhou, 2007).

Es de observarse también una reducción en la productividad del trabajo a partir de 1995 en todas las regiones del estado. Dicha productividad del trabajo tiene un comportamiento similar con la productividad del territorio a nivel municipal, ya que los municipios más altos en productividad territorial son también los más altos en productividad laboral, por otro lado es de destacar que entre 1980 y 2005 se incrementó la productividad laboral y territorial a menor ritmo en los municipios más productivos (ver gráfica 6-32 a 6-39). A continuación se lleva a cabo la **aplicación de la metodología TAREA a las 10 regiones administrativas del Estado** (Méndez y Yizhou, 2007).

7.1. Definición de las regiones y variable para el cálculo de los coeficientes.

La aplicación de la metodología TAREA (Técnicas de análisis regional), es decir, el cálculo y la posterior interpretación de los Coeficientes de análisis regional se llevó a cabo tomando en cuenta a las diez regiones administrativas en que se divide el estado de

Michoacán y a sus 113 municipios para el período comprendido entre 1980 y 2005. Se tomó el caso del Producto Interno Bruto.

7.2. El desarrollo económico de las regiones de Michoacán: el sector en la región y la región en el sector

7.2.1. La Estructura Regional de los sectores de la actividad económica, 1980-2005.

Primeramente se presenta en el cuadro 6.1, de forma absoluta y porcentual, la estructura regional de los sectores y del PIB total para 1980, de igual forma dicho cuadro muestra la estructura sectorial de las regiones para la misma fecha.

Cuadro 7-1 Michoacán: comparación del desarrollo de las regiones (PIB a precios de 1993), 1980								
Región	Sector I	Sector II	Sector III	Total	Sector I	Sector II	Sector III	Total
El sector en la región								
1 Lerma-Chapala	620,119	651,709	1,752,702	3,024,530	20.50%	21.55%	57.95%	100.00%
2 Bajío	772,753	452,710	1,189,130	2,414,592	32.00%	18.75%	49.25%	100.00%
3 Cuitzeo	530,554	1,062,088	3,177,712	4,770,353	11.12%	22.26%	66.61%	100.00%
4 Oriente	626,357	549,687	1,253,307	2,429,351	25.78%	22.63%	51.59%	100.00%
5 Tepalcatepec	375,227	312,784	1,007,867	1,695,878	22.13%	18.44%	59.43%	100.00%
6 Purépecha	335,497	657,133	1,485,024	2,477,654	13.54%	26.52%	59.94%	100.00%
7 Pátzcuaro-Zirahuén	172,469	336,097	522,025	1,030,590	16.73%	32.61%	50.65%	100.00%
8 Tierra Caliente	353,682	140,572	352,575	846,828	41.77%	16.60%	41.63%	100.00%
9 Costa	210,169	228,268	559,047	997,484	21.07%	22.88%	56.05%	100.00%
10 Infiernillo	233,826	104,808	353,969	692,603	33.76%	15.13%	51.11%	100.00%
Región	Sector I	Sector II	Sector III	Total	Participación en el PIB Estatal, 1980			
La región en el sector								
1 Lerma-Chapala	14.66%	14.50%	15.04%	14.84%				
2 Bajío	18.27%	10.07%	10.20%	11.85%				
3 Cuitzeo	12.54%	23.62%	27.27%	23.41%				
4 Oriente	14.81%	12.23%	10.75%	11.92%				
5 Tepalcatepec	8.87%	6.96%	8.65%	8.32%				
6 Purépecha	7.93%	14.62%	12.74%	12.16%				
7 Pátzcuaro-Zirahuén	4.08%	7.48%	4.48%	5.06%				
8 Tierra Caliente	8.36%	3.13%	3.03%	4.16%				
9 Costa	4.97%	5.08%	4.80%	4.89%				
10 Infiernillo	5.53%	2.33%	3.04%	3.40%				

Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Censos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

En lo que respecta a la estructura sectorial de las regiones, en 1980 se puede observar una clara predominancia del sector terciario en nueve de las diez regiones, con

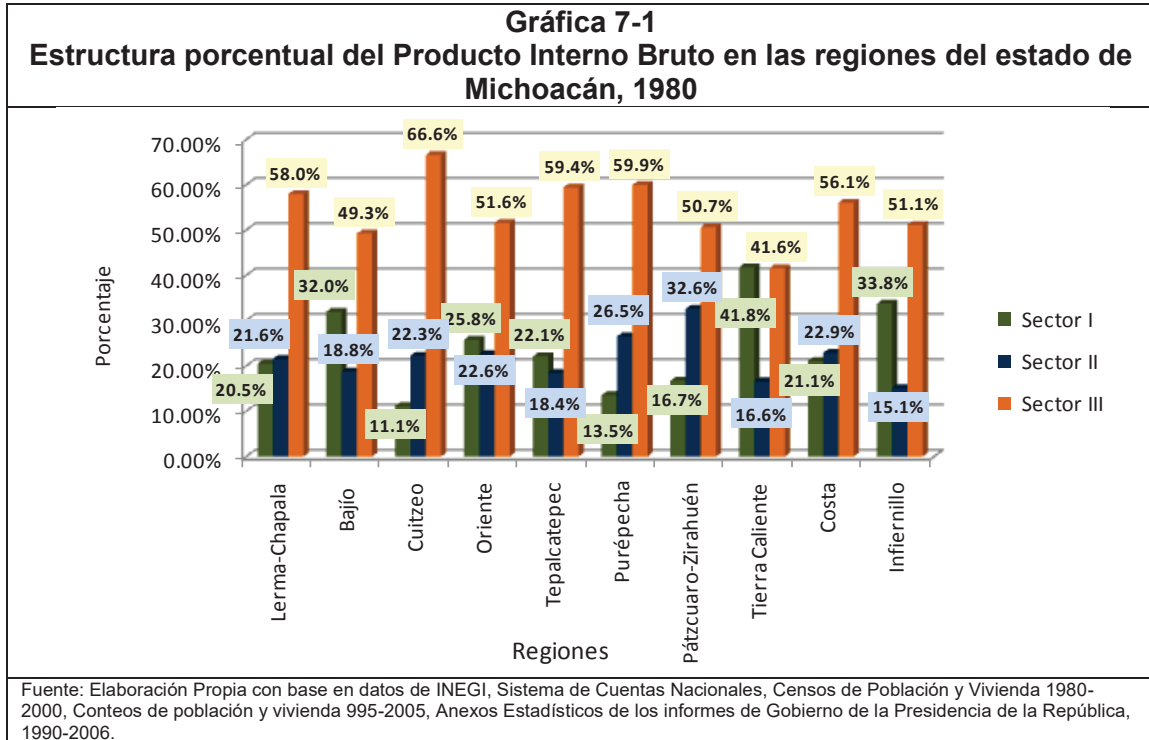
excepción de Tierra Caliente donde ligeramente el sector primario es el predominante. Son las regiones de Cuitzeo, Purépecha y Tepalcatepec, seguidas por Costa y Chapala las que tienen el mayor peso relativo del sector terciario, por otro lado en un nivel medio de predominancia del mismo sector se encuentran las regiones de Oriente, Infiernillo, Pátzcuaro-Zirahuén y Bajío. Por su parte el sector primario es el que ocupa el segundo lugar en la estructura económica estatal, como ya se ha dicho, sólo en la región de Tierra Caliente es el de mayor peso relativo, de aquí, sólo en Infiernillo y en Bajío tiene una importancia relativa. Finalmente el sector secundario solamente muestra cierta importancia en las regiones de Pátzcuaro-Zirahuén, Purépecha y Cuitzeo.

Cuadro 7-2								
Michoacán: comparación del desarrollo de las regiones (PIB a precios de 1993), 2005								
Región	Sector I	Sector II	Sector III	Total	Sector I	Sector II	Sector III	Total
El sector en la región								
1 Lerma-Chapala	865,813	1,090,198	3,034,235	4,990,246	17.35%	21.85%	60.80%	100.00%
2 Bajío	559,811	766,395	1,803,504	3,129,710	17.89%	24.49%	57.63%	100.00%
3 Cuitzeo	466,050	1,900,441	7,150,600	9,517,091	4.90%	19.97%	75.13%	100.00%
4 Oriente	951,993	1,148,312	2,320,665	4,420,970	21.53%	25.97%	52.49%	100.00%
5 Tepalcatepec	858,740	470,236	1,840,698	3,169,674	27.09%	14.84%	58.07%	100.00%
6 Purépecha	632,409	1,089,398	2,873,689	4,595,496	13.76%	23.71%	62.53%	100.00%
7 Pátzcuaro-Zirahuén	210,900	552,775	857,872	1,621,548	13.01%	34.09%	52.90%	100.00%
8 Tierra Caliente	393,463	222,935	766,570	1,382,969	28.45%	16.12%	55.43%	100.00%
9 Costa	378,424	548,784	1,775,595	2,702,803	14.00%	20.30%	65.69%	100.00%
10 Infiernillo	395,655	134,055	578,181	1,107,891	35.71%	12.10%	52.19%	100.00%
Región	Sector I	Sector II	Sector III	Total	Participación en el PIB Estatal, 2005			
La región en el sector								
1 Lerma-Chapala	15.15%	13.76%	13.19%	13.62%				
2 Bajío	9.80%	9.67%	7.84%	8.54%				
3 Cuitzeo	8.16%	23.98%	31.09%	25.98%				
4 Oriente	16.66%	14.49%	10.09%	12.07%				
5 Tepalcatepec	15.03%	5.93%	8.00%	8.65%				
6 Purépecha	11.07%	13.75%	12.49%	12.54%				
7 Pátzcuaro-Zirahuén	3.69%	6.98%	3.73%	4.43%				
8 Tierra Caliente	6.89%	2.81%	3.33%	3.77%				
9 Costa	6.62%	6.93%	7.72%	7.38%				
10 Infiernillo	6.93%	1.69%	2.51%	3.02%				

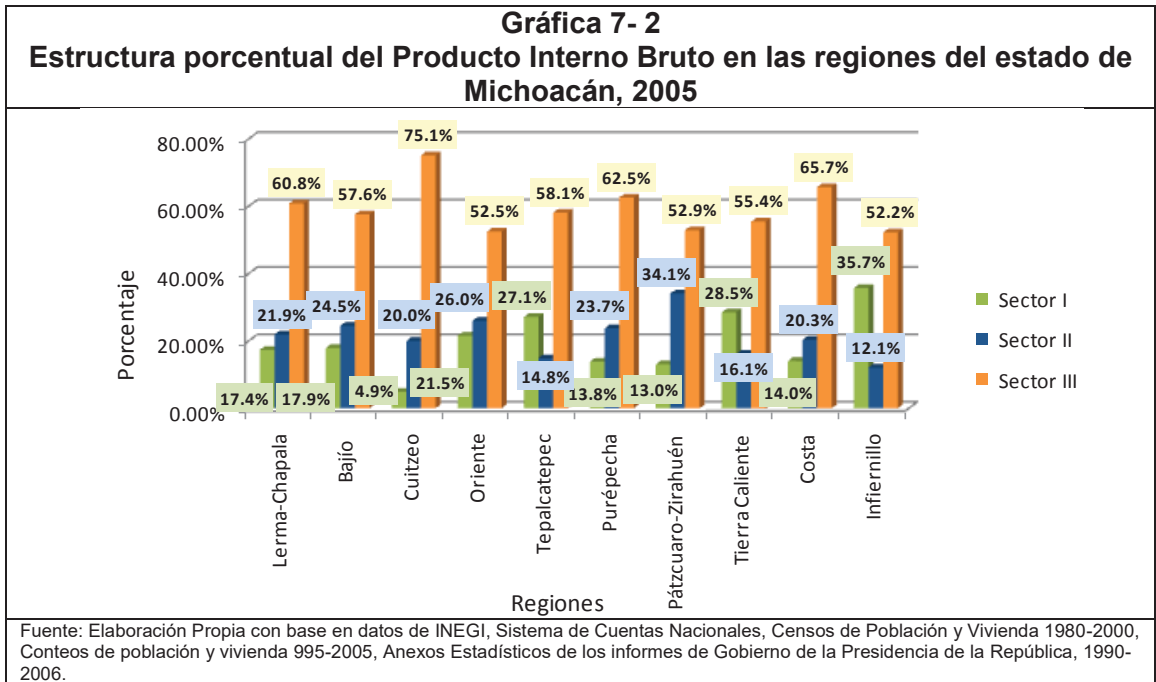
Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

En 2005 la estructura sectorial de las regiones ha sufrido cambios importantes solo en Bajío y Oriente pues el sector Primario ha pasado de ocupar el segundo lugar al tercero después del sector secundario, en el resto de las regiones el patrón que mostraban veinticinco años atrás se ha profundizado. El sector terciario tiene su mayor peso relativo

en Cuitzeo, Costa, Purépecha y Lerma-Chapala, regiones seguidas por Tepalcatepec, Bajío y Tierra Caliente. Las regiones con menor peso del sector terciario en 2005 son Pátzcuaro-Zirahuén, Oriente e Infiernillo. Es de resaltar que el sector comercio y servicios ocupa la mayoría absoluta en todas las regiones del estado para 2005 situación que todavía no alcanzaba en 1980, pues en dos regiones esto no sucedía: Tierra Caliente y Bajío.



En lo que respecta al sector primario, este pasa de ocupar el segundo lugar sectorial en cinco regiones en 1980 a sólo tres en 2005: Infiernillo, Tierra Caliente y Tepalcatepec; las regiones en las que tiene un peso relativo muy bajo pasan de dos a cuatro, estas son Cuitzeo, Pátzcuaro-Zirahuén, Purépecha y Costa, manteniendo un relativo peso en Oriente, Bajío y Lerma-Chapala.



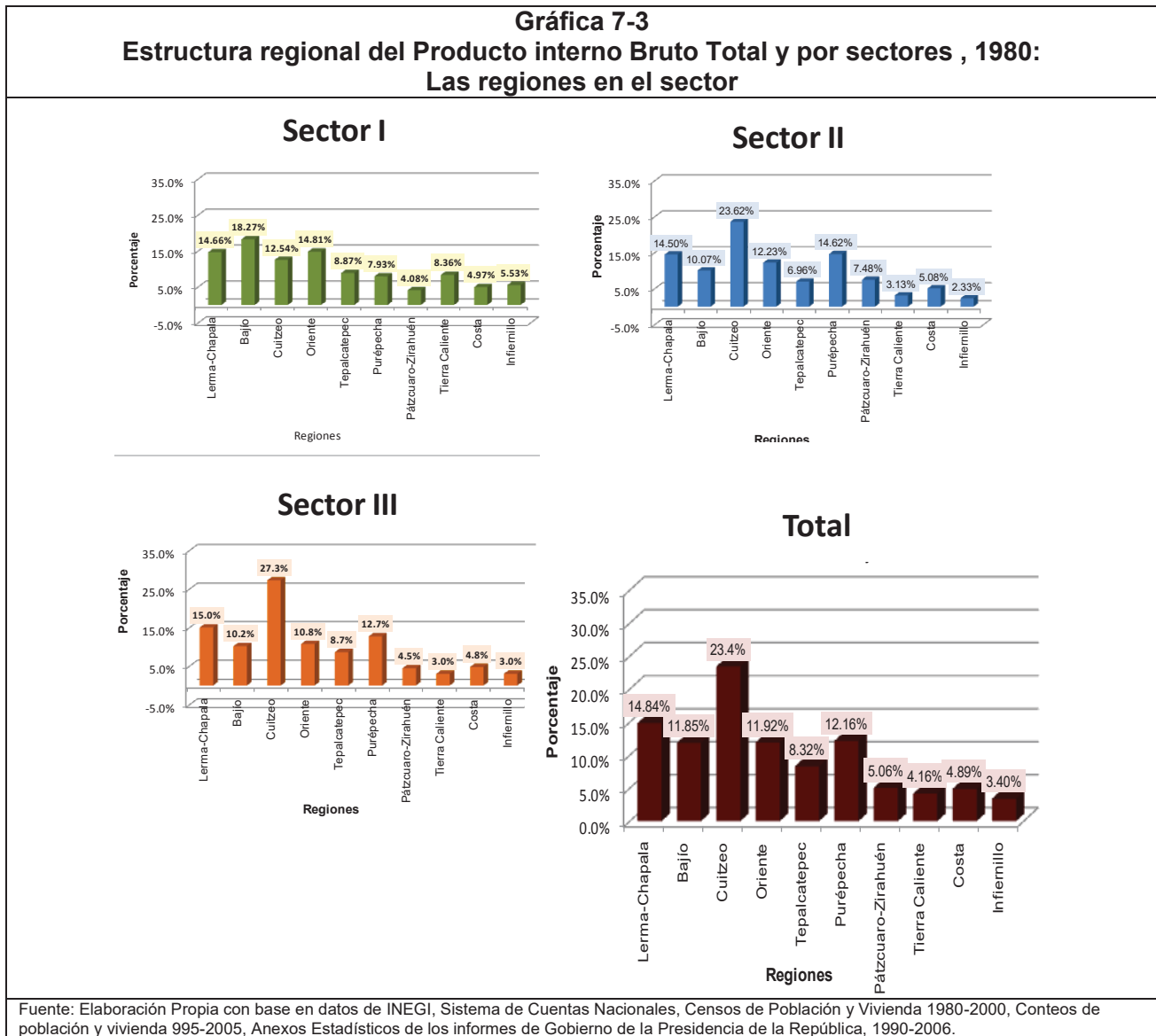
El Sector secundario, después de que en 1980 ocupaba la segunda posición en cinco regiones pasa a ocuparla en siete regiones: Pátzcuaro-Zirahuén, Oriente, Bajío, Purépecha, Lerma-Chapala, Costa, Cuitzeo. Las regiones en las que el sector industrial tiene una posición muy baja son Infiernillo, Tierra Caliente y Tepalcatepec, regiones en las que ha experimentado un retroceso significativo, con la consecuente desindustrialización de su Producto Interno Bruto.

7.2.2. La Estructura Regional de la actividad económica 1980-2005.

En lo que se refiere a la estructura regional de la actividad económica y sus sectores puede observarse que en el PIB total en 1980 eran Las Regiones de Cuitzeo, Purépecha, Lerma-Chapala, Oriente Bajío las que concentraban el 74.2% del PIB estatal, mientras que las otras cinco regiones representaban apenas el 25.8%. Para el 2005 las primeras cuatro regiones mencionadas más Tepalcatepec abarcaron el 72.9% del PIB contra el 27.1% del resto de regiones.

Es de destacar que la región Cuitzeo aumentó su participación en el PIB de 23.6% en 1980 al 26.0 en 2005, lo que también sucedió con la Costa pues paso de 5.1% a 7.4%. Por otro lado las regiones de Lerma-Chapala y Bajío perdieron participación, la primera sin

embargo mejoró en su posición respecto al resto de las regiones al pasar del lugar 3 al 2, sin embargo la Bajío, además de perder participación también retrocedió en su posición al pasar del lugar 5 al 6, la región que más avanzó en las posiciones fue Tepalcatepec al pasar del lugar 7 al 5 y la que retrocedió más fue la Pátzcuaro-Zirahuén al pasar del lugar 6 al 8.



En el sector primario, en 1980, Bajío, Oriente, Lerma-Chapala, Cuitzeo y Tepalcatepec abarcaban el 69.1% del PIB primario en tanto que las otras cinco regiones solo representaban el 30.9%. Esta situación experimenta distintos cambios para 2005 pues son las regiones de Oriente, Lerma-Chapala, Tepalcatepec, Purépecha y Bajío las que

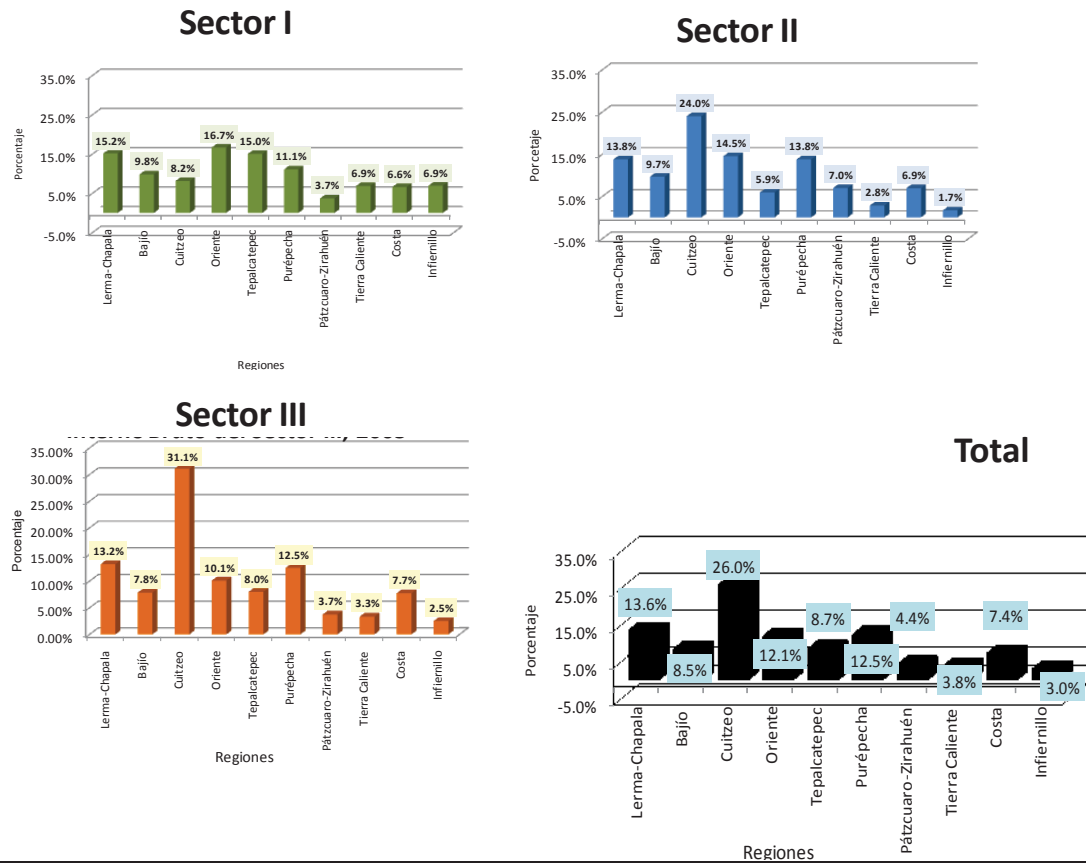
concentran el 67.7% del PIB del sector I, quedando el resto de regiones con una participación ligeramente mayor a la de 1980 con 32.3%.

La región que más aumentó su participación, entre 1980 y 2005, fue la Purépecha al pasar de 7.9% a 11.1% con lo que paso del lugar 7 al 4 y así pudo avanzar tres lugares, Tepalcatepec por su parte avanzó dos lugares con un incremento en su participación de 8.9% a 15.0%, por otro lado, las regiones Bajío, Cuitzeo y Tierra Caliente experimentaron importantes retrocesos pues la primera paso de representar el 18.3% al 16.7 con lo que perdió cuatro lugares pasando del primero al quinto, la segunda región paso de ocupar el lugar 4 al 6 además con una pérdida de participación de 12.5% en 1980 a 8.2% en 2005, lo mismo sucedió con la tercera región, la cual perdió dos lugares al pasar del lugar 6 al 8 y pasar de una participación del 8.4% al 6.9% en el mismo período.

En el Sector Secundario las cinco primeras regiones en su participación en el PIB estatal fueron Cuitzeo, Purépecha, Lerma-Chapala, Oriente y Bajío concentrando el 75.0%, por lo que las demás regiones representaron el 25%. En el 2005 las mismas cinco regiones pero en un orden distinto: Cuitzeo, Oriente, Lerma Chapala, Purépecha y Bajío, representaron el 75.7% por lo que la participación del resto se redujo al 24.3%.

Entre 1980 y 2005 las regiones que aumentaron su participación en el PIB industrial fueron Oriente, Costa y Cuitzeo pues pasaron de representar 12.2%, 5.1% y 23.6% en 1980 a 14.5%, 6.9% y 24.0% en 2005, con lo que además Oriente paso del lugar 4 al 2, Costa del 8 al 7 y Cuitzeo se mantuvo en el primer lugar. Las regiones que retrocedieron en su peso relativo en este mismo periodo de estudio fueron las otras siete en la que hay que destacar el retroceso de la Región Purépecha que retrocedió del lugar 2 al 4 y pasó de representar el 14.6% en 1980 al 13.8 en 2005 y finalmente Tepalcatepec que retrocedió del lugar 7 al 8 y su peso paso de 7.0% a 5.9% en veinticinco años.

Gráfica 7-4
Estructura regional del Producto interno Bruto Total y por sectores , 2005:
Las regiones en el sector



Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

Para 1980 en el Sector Terciario las cinco primeras regiones por su participación en la generación de riqueza en el sector comercio y servicios fueron Cuitzeo, Lerma-Chapala, Purépecha, Oriente y Bajío, concentrando el 76.0%. En 2005 Las primeras cuatro regiones que figuraron en 1980 se repiten sólo variando la quinta región pues en lugar de Bajío figura Tepalcatepec para en conjunto integrar el 74.9%.

De 1980 a 2005 la participación de la región Costa, en el PIB de Comercio y Servicios experimento el mayor incremento al pasar de 4.8% a 7.7%, manteniendo la séptima posición, por su parte Cuitzeo pasó de representar el 27.3% del PIB terciario al 31.1% con lo que después de dos décadas y media ésta mantuvo también la primera posición, Por otro lado la Tierra Caliente tuvo una muy ligera mejora al pasar de 3.03% en 1980 a 3.33% en 2005, esto le fue suficiente para avanzar del lugar 10 al 9, la otra región que también avanzó una posición Fue Tepalcatepec, a pesar de reducir su participación

de 8.7% a 8.0% paso del lugar 6 al 5. Las otras siete regiones tuvieron un retroceso, destacando Bajío y Lerma Chapala que pasaron de representar en 1980 el 10.2% y 15.0% a 7.8% y 13.2% en 2005 respectivamente, curiosamente no retroceden en sus posiciones, lo que si sucede con Infiernillo que pasa del lugar 9 al 10 en el mismo periodo.

7.3. Cociente de localización.

Indicando “la relación entre la participación del sector "i" en la región "j" y la participación del mismo sector en el total tomado como patrón de referencia” por lo mismo dicho cociente puede ser utilizado como “medida de la especialización relativa o interregional” .

Si retomamos los rangos en los que se comporta el cociente (Méndez y Yizhou, 2007) y lo aplicamos al caso michoacano tenemos lo siguiente:

$Q_{ij} = 1$ Cuando el tamaño relativo del sector i en la región j es idéntico al tamaño relativo del mismo sector en todo el estado, por lo que no hay especialización en el sector.

$Q_{ij} < 1$ Cuando el tamaño relativo del sector i en la región j es menor al tamaño relativo del mismo sector en todo el estado, no habiendo tampoco especialización en el sector.

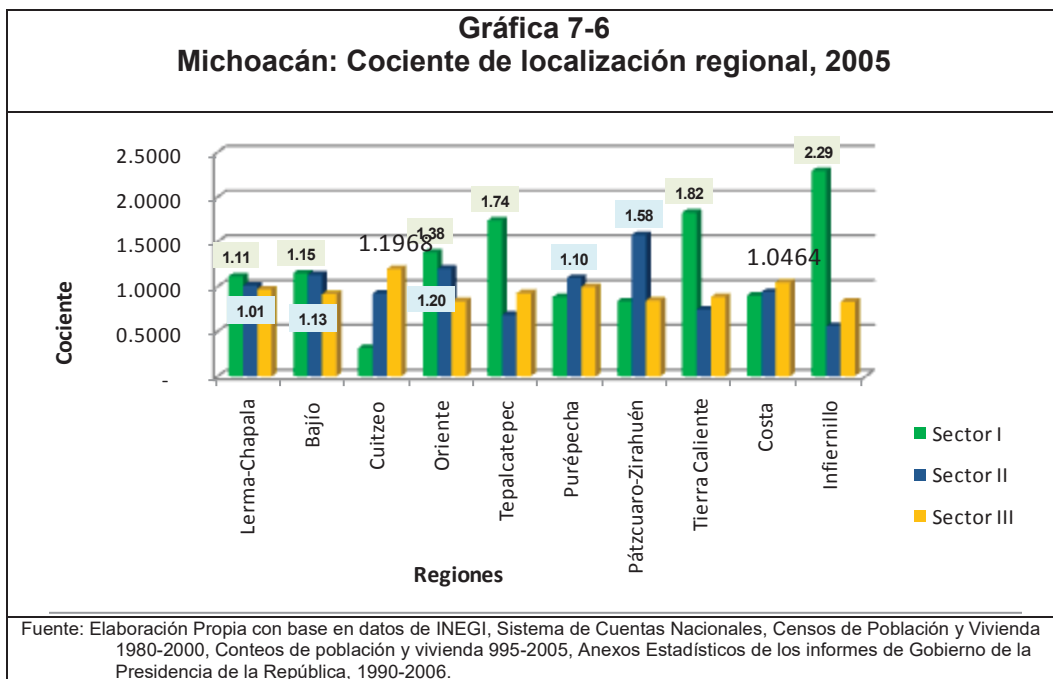
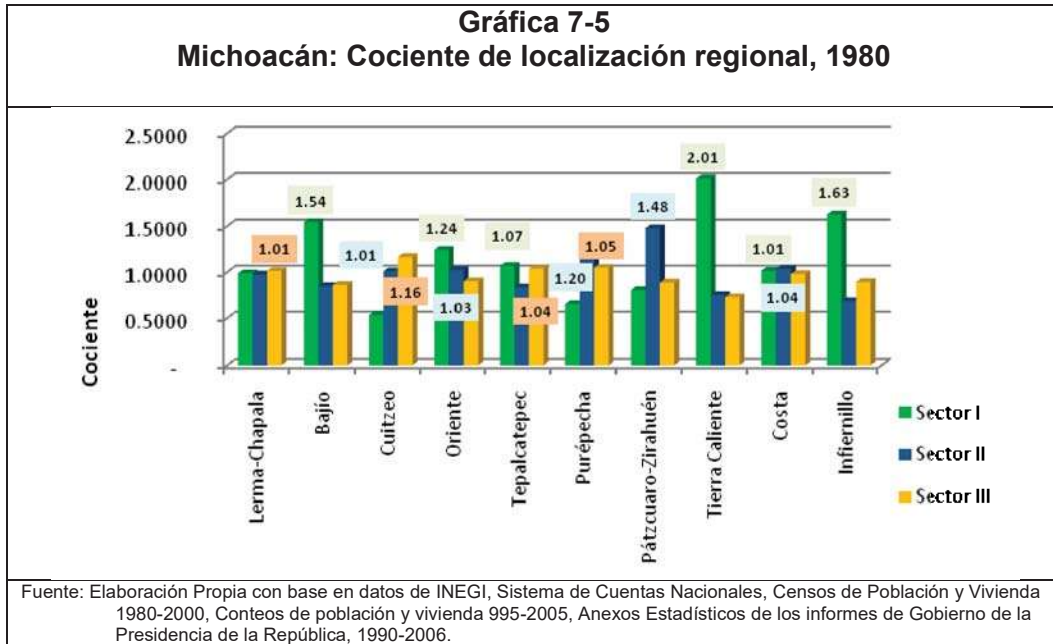
$Q_{ij} > 1$ Cuando el tamaño relativo del sector i en la región j es mayor al tamaño relativo del mismo sector en todo el estado, en donde se verifica una especialización regional del sector.

Para 1980 las regiones Tierra Caliente (2.01), Infiernillo (1.63), Bajío (1.54) y Oriente (1.24), mostraron el mayor cociente de localización para el sector primario y consecuentemente una mayor especialización en dicho sector, mientras tanto Tepalcatepec (1.04) y Costa (1.01) apenas mostraron su especialización agropecuaria, forestal y pesquera.

En 2005 son Infiernillo (2.29), Tierra Caliente (1.82), Tepalcatepec (1.74) y Oriente (1.38), los espacios regionales con mayor especialización primaria mientras que Bajío (1.15) y Lerma-Chapala (1.11) muestran un bajo nivel de especialización primaria.

Entre 1980 y 2005 el coeficiente disminuyó de manera importante en el Bajío y en Cuitzeo, y de una manera más moderada en Tierra Caliente y Costa, reforzándose la tendencia a la no especialización primaria de las regiones mencionadas con excepción de

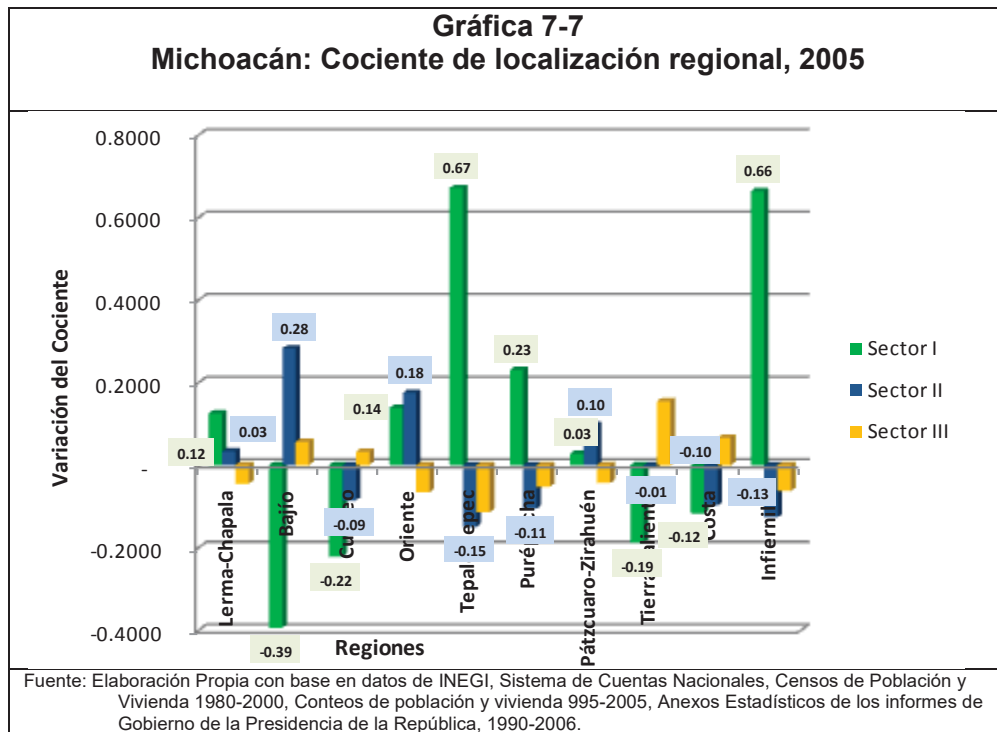
Tierra Caliente. Por otro lado se dio un importante crecimiento en las regiones de Tepalcatepec e Infiernillo y de moderado a muy bajo crecimiento en la Región Purépecha, Oriente, Lerma Chapala y Pátzcuaro-Zirahuén.



En cuanto a la especialización en el sector secundario puede observarse que en 1980 sólo Pátzcuaro-Zirahuén (1.48) y la región Purépecha (1.20), muestran un marcado cociente de localización industrial mientras Costa (1.04), Oriente (1.03) y Cuitzeo (1.01) están muy cercanos a la no especialización, el resto de regiones no muestra especialización industrial alguna. (Méndez y Yizhou, 2007)

Para 2005 -Zirahuén aumenta su cociente de localización (1.58) situación que también sucede con Oriente (1.20) y con Bajío (1.13), pero no con la región Purépecha (1.10) que a pesar de reducir su especialización industrial se mantiene en el cuarto lugar estatal, solamente Lerma Chapala es la región que se acerca por arriba a la unidad (1.01) y el resto de las regiones no muestran especialización secundaria alguna. (Méndez y Yizhou, 2007)

Solamente el Bajío (0.28) tiene un incremento significativo en su cociente de localización entre 1980 y 2005, esta región es seguida por Oriente (0.18), por Pátzcuaro-Zirahuén (0.10) y muy atrás por Lerma-Chapala (0.03) instancia territorial que raya en la no especialización industrial, El resto de regiones experimentaron descensos en el indicador, siendo Tepalcatepec (-0.15) e Infiernillo (-0.13) los casos más marcados. (Méndez y Yizhou, 2007)



El coeficiente de localización más elevado del sector terciario en 1980 lo detenta Cuitzeo (1.16) (Méndez y Yizhou, 2007)

Seguida por Purépecha (1.04), Tepalcatepec (1.03) y Lerma Chapala (1.01) con cocientes ya muy cercanos a la no especialización, lo que deja al resto de regiones como no especializadas en comercio y servicios.

En 2005 solamente Cuitzeo (1.20) y Costa (1.05) muestran un cociente de localización superior a 1.0, por lo que las ocho regiones restantes se ubican por debajo de límite para evidenciar alguna especialización terciaria.

Cuadro 7-3				
Cociente de localización regional en Michoacán: 1980-2005				
Cociente de localización, 1980				
No.	Región	Sector I	Sector II	Sector III
1	Lerma-Chapala	0.9877	0.9768	1.0134
2	Bajío	1.5417	0.8499	0.8613
3	Cuitzeo	0.5358	1.0093	1.1650
4	Oriente	1.2420	1.0257	0.9022
5	Tepalcatepec	1.0658	0.8361	1.0393
6	Purépecha	0.6523	1.2023	1.0482
7	Pátzcuaro-Zirahuén	0.8062	1.4783	0.8858
8	Tierra Caliente	2.0119	0.7525	0.7281
9	Costa	1.0150	1.0374	0.9802
10	Infiernillo	1.6263	0.6860	0.8938
Cociente de localización, 2005				
No.	Región	Sector I	Sector II	Sector III
1	Lerma-Chapala	1.1126	1.0102	0.9685
2	Bajío	1.1471	1.1323	0.9179
3	Cuitzeo	0.3140	0.9234	1.1968
4	Oriente	1.3809	1.2010	0.8361
5	Tepalcatepec	1.7374	0.6860	0.9250
6	Purépecha	0.8825	1.0962	0.9961
7	Pátzcuaro-Zirahuén	0.8341	1.5763	0.8427
8	Tierra Caliente	1.8245	0.7454	0.8829
9	Costa	0.8979	0.9389	1.0464
10	Infiernillo	2.2902	0.5595	0.8313
Variación en el Cociente de localización, 1980 2005				
No.	Región	Sector I	Sector II	Sector III
1	Lerma-Chapala	0.1250	0.0334	- 0.0449
2	Bajío	- 0.3946	0.2824	0.0566
3	Cuitzeo	- 0.2217	- 0.0859	0.0318
4	Oriente	0.1389	0.1754	- 0.0661
5	Tepalcatepec	0.6716	- 0.1501	- 0.1143
6	Purépecha	0.2302	- 0.1061	- 0.0521
7	Pátzcuaro-Zirahuén	0.0279	0.0980	- 0.0431
8	Tierra Caliente	- 0.1874	- 0.0071	0.1548
9	Costa	- 0.1171	- 0.0985	0.0663
10	Infiernillo	0.6639	- 0.1265	- 0.0625
Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Censos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.				

Las regiones que incrementaron su cociente de localización en el sector terciario fueron Tierra Caliente (0.15), Costa (0.07), Bajío (0.06) y Cuitzeo (0.03), con lo que seis regiones retrocedieron, destacando Tepalcatepec (-0.11), Oriente (-0.07) e Infiernillo (-0.06).

El mayor nivel de especialización relativa se puede encontrar a partir del mayor cociente de localización registrado por cualquiera de los tres sectores en cada región de tal modo que, en 1980, tenemos una especialización relativa del sector primario en las regiones Bajío, Oriente, Tepalcatepec, Tierra Caliente e Infiernillo; del sector secundario en la región Purépecha y en la Pátzcuaro-Zirahuén; y del sector comercio y servicios en Lerma-Chapala y Cuitzeo. (Méndez y Yizhou, 2007).

Veinticinco años después, en 2005, podemos observar que las regiones con especialización relativa del sector agropecuario, forestal y pesquero de 1980 se mantienen y se les ha unido la región Lerma Chapala, de las tres regiones con especialización relativa industrial la región Costa ha dejado su lugar y se ha colocado en las regiones con especialización relativa terciaria sólo con Cuitzeo por el cambio al sector primario de Lerma-Chapala.

7.4. Coeficiente de especialización.

El Coeficiente de especialización, en el rango de 0 a 1, “muestra el grado de similitud de la estructura económica regional con la estructura económica del patrón de comparación y se utiliza como medida de la especialización regional bajo el supuesto de que la distribución de referencia sea diversificada en términos relativos “ (Méndez y Yizhou, 2007).

Por lo que si este coeficiente se:

- 1) Acerca a cero “muestra el parecido de la estructura de la región a la del” estado (Méndez y Yizhou, 2007).
- 2) “Mientras más se alejan los valores de cero es más distante el parecido. Es decir: “en la medida que tiende a 1 hay mayor especialización de la región y viceversa” (Méndez y Yizhou, 2007).

El mayor grado de similitud de la estructura económica regional con la estructura económica estatal en 1980 lo tuvieron las regiones Lerma-CHapala (0.0077), Costa

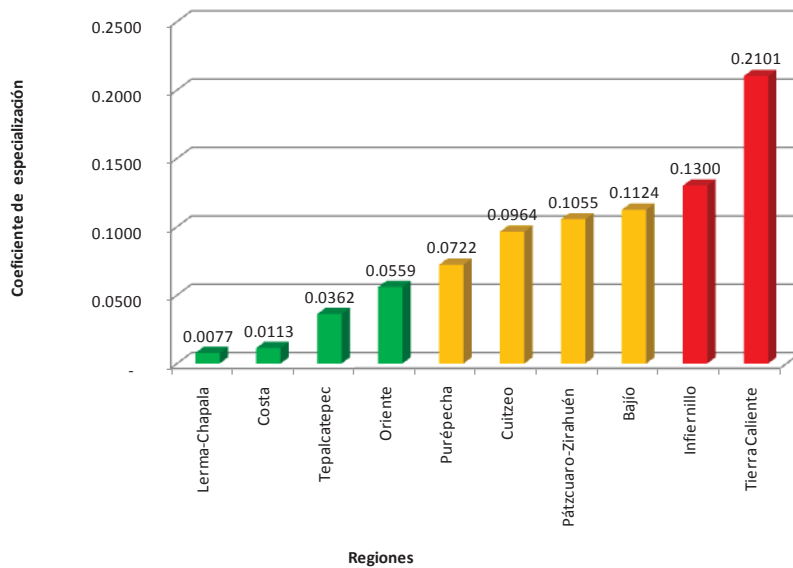
(0.0113) seguidas por Tepalcatepec (0.0362) y Oriente (0.0559), en el otro extremo las regiones menos similares al estado por su estructura económica fueron Tierra Caliente (0.2101) e Infiernillo (0.1300) seguidas por Bajío (0.1124) y 0.1055.

Cuadro 7-4
Coefficiente de especialización regional en Michoacán: 1980-2005

No.	Región	1980	2005
1	Lerma-Chapala	0.0077	0.0198
2	Bajío	0.1124	0.0515
3	Cuitzeo	0.0964	0.1235
4	Oriente	0.0559	0.1029
5	Tepalcatepec	0.0362	0.1150
6	Purépecha	0.0722	0.0208
7	Pátzcuaro-Zirahuén	0.1055	0.1246
8	Tierra Caliente	0.2101	0.1286
9	Costa	0.0113	0.0291
10	Infiernillo	0.1300	0.2012

Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

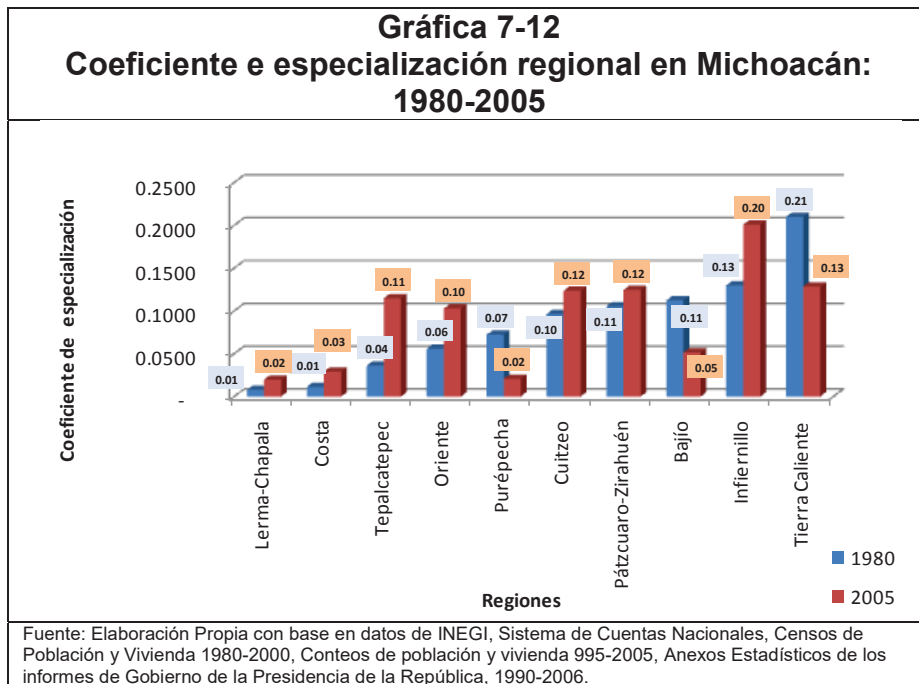
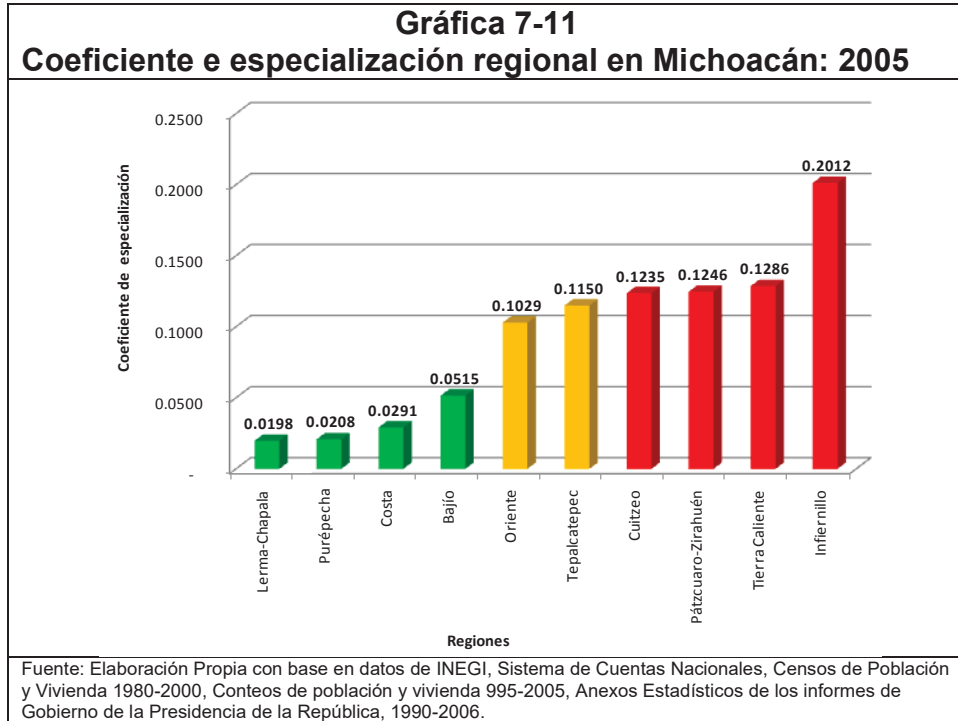
Gráfica 7-10
Coefficiente e especialización regional en Michoacán: 1980



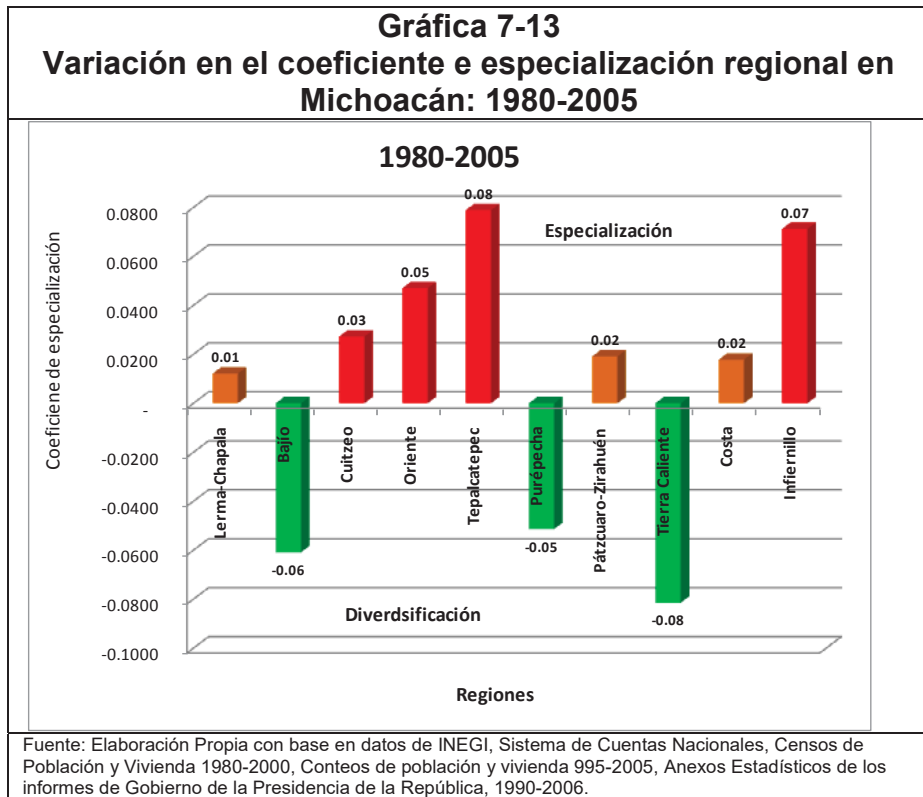
Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

Para 2005 fueron las regiones de Lerma-Chapala (0.0198) y Purépecha (0.0208) las que mostraron una menor especialización seguidas de Costa (0.0291) y Bajío (0.0515) las regiones más especializadas en este mismo año fueron Infiernillo (0.2012) y Tierra Caliente

(0.1286), esta última seguida muy de cerca por Pátzcuaro-Zirahuén (0.1246) y por Cuitzeo (0.1235) por lo que tuvieron el menor parecido regional a la estructura económica del Estado.



Puede observarse que de 1980 a 2005 se dio un incremento en la especialización en siete de las diez regiones del estado, siendo las que experimentaron en cambio más radical Tepalcatepec, Infiernillo y Oriente, sin embargo también hubo un cambio drástico en tres regiones pero en sentido inverso, es decir, en las que su aumento de la diversificación fue sobresaliente, este es el caso de Tierra Caliente, Bajío y la Región Purépecha.



3.1.4 Multiplicadores.

En tanto sea mayor el valor del multiplicador mayor será el impacto en la región de una modificación en el nivel de las actividades básicas y será más parecida la estructura económica de la región con la del Estado (Méndez y Yizhou, 2007).

En el sentido expresado en el párrafo anterior podemos observar que para 1980

Cuadro 7-5			
Coefficiente de especialización regional en Michoacán: 1980-2005			
No.	Región	1980	2005
1	Lerma-Chapala	0.0077	0.0198
2	Bajío	0.1124	0.0515
3	Cuitzeo	0.0964	0.1235
4	Oriente	0.0559	0.1029
5	Tepalcatepec	0.0362	0.1150
6	Purépecha	0.0722	0.0208
7	Pátzcuaro-Zirahuén	0.1055	0.1246
8	Tierra Caliente	0.2101	0.1286
9	Costa	0.0113	0.0291
10	Infiernillo	0.1300	0.2012

Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

BASE ECONÓMICA (O)

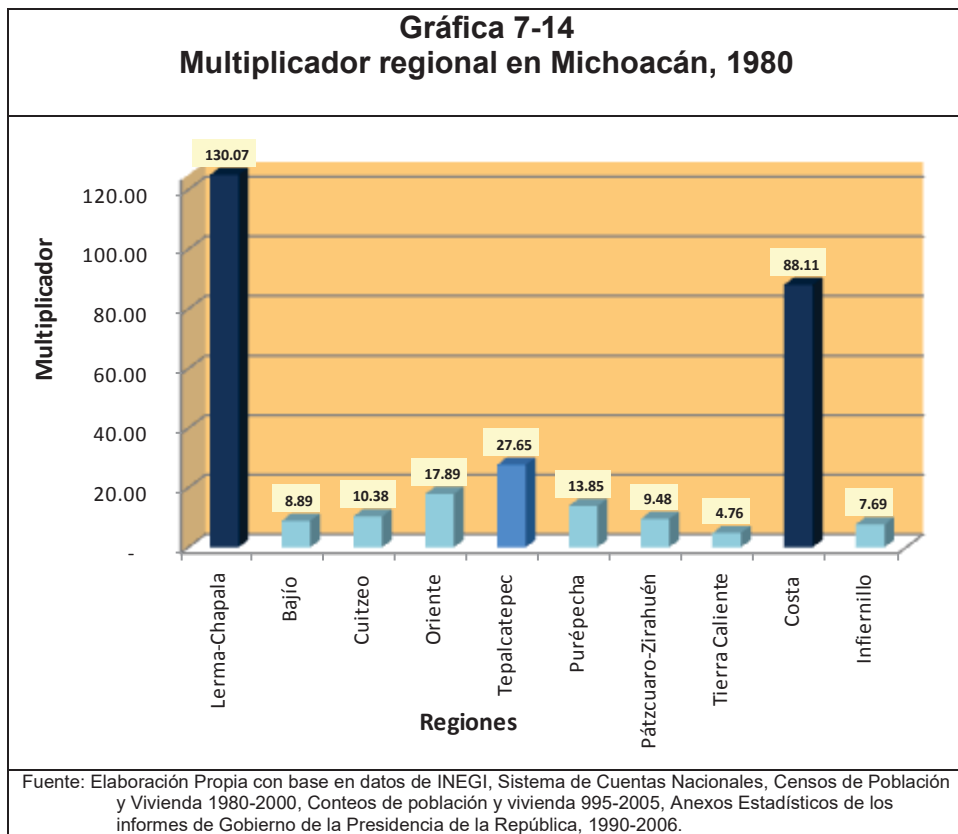
SECTOR	REG01	REG02	REG03
S1	75.9325	17.4642	0.0000
S2	471.9921	0.0000	0.0000
S3	0.0000	0.0000	556.8342
TOTEXP.	547.9246	17.4642	556.8342
TOTREG.	19124.9900	9565.3000	6552.6500
Multipl.	34.9044	547.7100	11.7677

El multiplicador básico de la **Región No. 2** es **547.7100** que es consecuencia de dividir (9565.3000/17.4642). Esto significa que un aumento de por ejemplo, 10% en el empleo de los sectores básicos generaría un incremento de 547.71% en el empleo total de la Reg. 2.

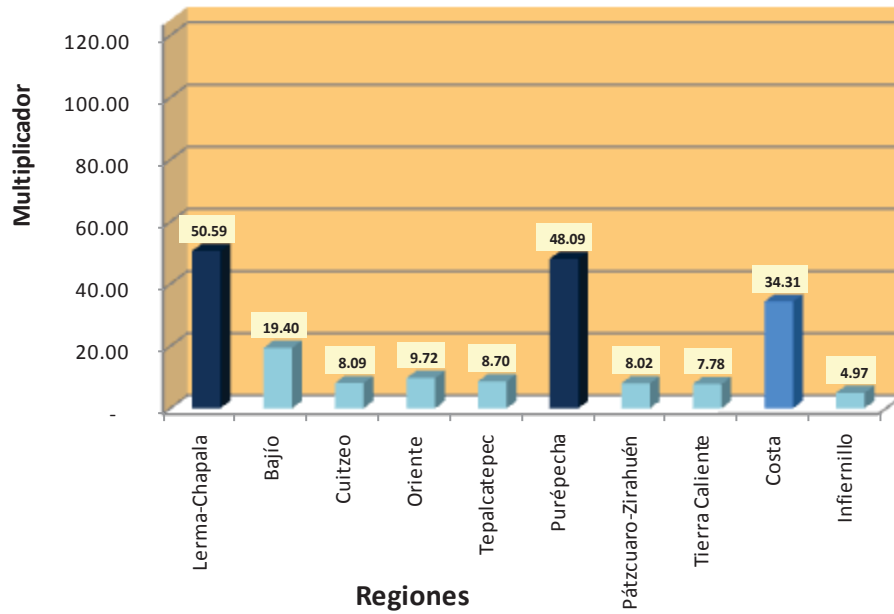
BASE ECONÓMICA (T)

SECTOR	REG01	REG02	REG03
S1	112.9678	0.0000	0.0000
S2	850.9540	0.0000	0.0000
S3	0.0000	419.4269	544.4949
TOTEXP.	963.9218	419.4269	544.4949
TOTREG.	39525.7200	18059.0000	15457.4800
Multipl.	41.0051	43.0564	28.3887

Tanto en el año 2002 como en el 2005 se observa una tendencia a incrementar y multiplicar los valores acentuándose este fenómeno en la **Región 2**.

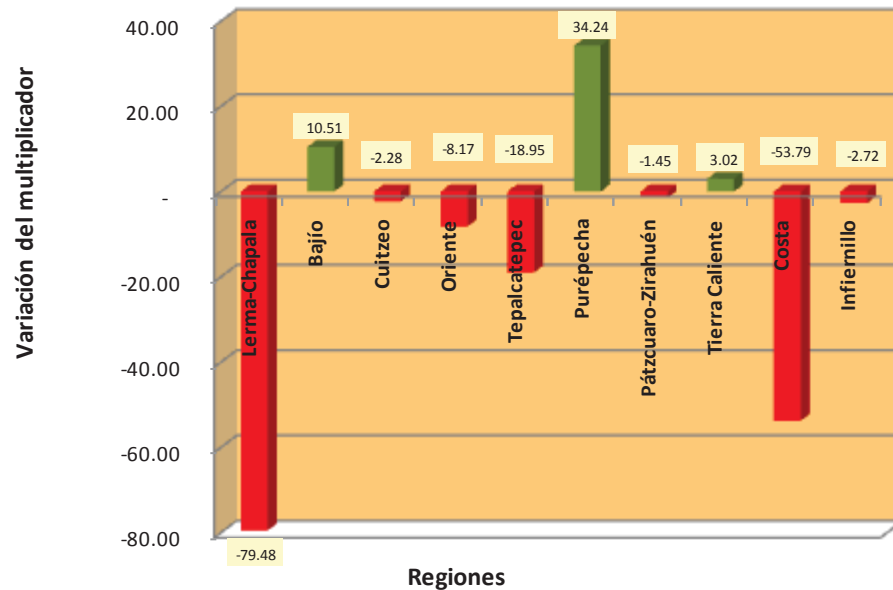


Gráfica 7-15
Multiplicador regional en Michoacán, 2005



Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Censos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

Gráfica 7-16
Variación en el multiplicador regional en Michoacán, 1980-2005



Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Censos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

Capítulo VIII

Las interacciones del desarrollo humano

Fogel (2006) plantea, cuando explica la trampa de la pobreza, que hay un vínculo importante entre salud, la educación y el ingreso pues al faltar salud las oportunidades de ingreso disminuyen y las capacidades personales por falta de ingreso también.

8.1. Correlaciones entre índices componentes del IDH

Es de destacar que en el caso de Michoacán en 1980 sólo se puede verificar la relación entre salud y educación con un nivel de alto de correlación y de signo positivo de acuerdo a la escala “Salkid”, situación que se repite para 1990, en este año ya es significativa la correlación moderada entre educación e ingreso.

Figura 8-1
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1980 de Michoacán

		Correlaciones		
		is 1980	ie 1980	ii 1980
is 1980	Correlación de Pearson ¹	1	.826**	.128
	Sig. (2 colas)	.	.000	.177
	N	113	113	113
ie 1980	Correlación de Pearson	.826**	1	.155
	Sig. (2 colas)	.000	.	.102
	N	113	113	113
ii 1980	Correlación de Pearson	.128	.155	1
	Sig. (2 colas)	.177	.102	.
	N	113	113	113

**. Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

En 1995 la correlación más relevante se sigue dando entre salud y educación, siguiéndole educación e ingreso y salud e ingreso. Para 2000 existe una correlación fuerte entre las tres variables, manteniéndose en primer lugar la correlación entre salud y educación, pero ahora le sigue salud e ingreso y posteriormente educación-ingreso. En el último año (2005) la correlación salud-educación es desplazada al segundo sitio por la correlación educación-ingreso, quedando en tercer sitio salud-ingreso (ver de la figura 8-1 a 8-5).

Figura 8-2
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1990 de Michoacán

		Correlaciones		
		is 1990	ie 1990	ii 1990
is 1990	Correlación de Pearson	1	.669**	.298**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.001
	N	113	113	113
ie 1990	Correlación de Pearson	.669**	1	.444**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000
	N	113	113	113
ii 1990	Correlación de Pearson	.298**	.444**	1
	Sig. (2 colas)	.001	.000	.
	N	113	113	113

**. Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-3
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1995 de Michoacán

		Correlaciones		
		is 1995	ie 1995	ii 1995
is 1995	Correlación de Pearson	1	.717**	.450**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.000
	N	113	113	113
ie 1995	Correlación de Pearson	.717**	1	.514**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000
	N	113	113	113
ii 1995	Correlación de Pearson	.450**	.514**	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.
	N	113	113	113

**. Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-4
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2000 de Michoacán

		Correlaciones		
		is 2000	ie2000	ii2000
is 2000	Correlación de Pearson	1	.715**	.689**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.000
	N	113	113	113
ie2000	Correlación de Pearson	.715**	1	.656**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000
	N	113	113	113
ii2000	Correlación de Pearson	.689**	.656**	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.
	N	113	113	113

**. Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-5
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2005 de Michoacán

		Correlaciones		
		is 2005	ie2005	ii2005
is 2005	Correlación de Pearson	1	.636**	.639**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.000
	N	113	113	113
ie2005	Correlación de Pearson	.636**	1	.575**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000
	N	113	113	113
ii2005	Correlación de Pearson	.639**	.575**	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.
	N	113	113	113

**. Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

8.2. Correlaciones de los índices componentes del IDH con el coeficiente de Gini

Los índices de desarrollo humano en el estado se correlacionan negativamente con la distribución del ingreso, en 1980 esta correlación es débil, para 1990 es moderada la correlación de salud-distribución del ingreso, para 1995 se mantiene moderada y para 2000 y 2005 ésta disminuye y se vuelve débil. Lo que se relaciona con el carácter compensatorio de los programas sociales en el estado (ver figuras 8-6 a 8-10).

Figura 8-6
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1980 de Michoacán con el coeficiente de Gini

		Correlaciones				
		is 1980	ie1980	ii1980	IDH1980	CG1980
is 1980	Correlación de Pearson ¹	1	.826**	.128	.090	-.301**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.177	.345	.001
	N	113	113	113	113	113
ie1980	Correlación de Pearson ¹	.826**	1	.155	.045	-.343**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.102	.634	.000
	N	113	113	113	113	113
ii1980	Correlación de Pearson	.128	.155	1	-.245**	-.130
	Sig. (2 colas)	.177	.102	.	.009	.169
	N	113	113	113	113	113
IDH1980	Correlación de Pearson	.090	.045	-.245**	1	-.062
	Sig. (2 colas)	.345	.634	.009	.	.516
	N	113	113	113	114	113
CG1980	Correlación de Pearson	-.301**	-.343**	-.130	-.062	1
	Sig. (2 colas)	.001	.000	.169	.516	.
	N	113	113	113	113	113

**. Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-7
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1990 de Michoacán con el coeficiente de Gini

		Correlaciones				
		is 1990	ie 1990	ii1990	IDH1990	CG1990
is 1990	Correlación de Pearson ¹	1	.669**	.298**	-.001	-.424**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.001	.988	.000
	N	113	113	113	113	113
ie 1990	Correlación de Pearson	.669**	1	.444**	.050	-.396**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000	.596	.000
	N	113	113	113	113	113
ii1990	Correlación de Pearson	.298**	.444**	1	-.146	-.187*
	Sig. (2 colas)	.001	.000	.	.123	.047
	N	113	113	113	113	113
IDH1990	Correlación de Pearson	-.001	.050	-.146	1	.013
	Sig. (2 colas)	.988	.596	.123	.	.887
	N	113	113	113	114	113
CG1990	Correlación de Pearson	-.424**	-.396**	-.187*	.013	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.047	.887	.
	N	113	113	113	113	113

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

* . Correlación significativa al nivel de 0.05 (2 colas)

Figura 8-8
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1995 de Michoacán con el coeficiente de Gini

		Correlaciones				
		is 1995	ie 1995	ii1995	IDH1995	CG1995
is 1995	Correlación de Pearson	1	.717**	.450**	.056	-.428**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.000	.558	.000
	N	113	113	113	113	113
ie 1995	Correlación de Pearson ¹	.717**	1	.514**	.016	-.362**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000	.867	.000
	N	113	113	113	113	113
ii1995	Correlación de Pearson	.450**	.514**	1	-.119	-.347**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.	.209	.000
	N	113	113	113	113	113
IDH199	Correlación de Pearson	.056	.016	-.119	1	.038
	Sig. (2 colas)	.558	.867	.209	.	.688
	N	113	113	113	114	113
CG199	Correlación de Pearson ¹	-.428**	-.362**	-.347**	.038	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.688	.
	N	113	113	113	113	113

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-9
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2000 de Michoacán con el coeficiente de Gini

Correlaciones

	is2000	ie2000	ii2000	IDH2000	CG2000
is2000	1	.715**	.689**	.138	-.341**
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)		.000	.000	.146	.000
N	113	113	113	113	113
ie2000	.715**	1	.656**	.075	-.367**
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)	.000		.000	.432	.000
N	113	113	113	113	113
ii2000	.689**	.656**	1	.066	-.310**
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)	.000	.000		.486	.001
N	113	113	113	113	113
IDH2000	.138	.075	.066	1	-.041
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)	.146	.432	.486		.664
N	113	113	113	114	113
CG2000	-.341**	-.367**	-.310**	-.041	1
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)	.000	.000	.001	.664	
N	113	113	113	113	113

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-10
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2005 de Michoacán con el coeficiente de Gini

Correlaciones

	is2005	ie2005	ii2005	IDH2005	CG2005
is2005	1	.636**	.639**	.189*	-.269**
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)		.000	.000	.045	.004
N	113	113	113	113	113
ie2005	.636**	1	.575**	.065	-.334**
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)	.000		.000	.495	.000
N	113	113	113	113	113
ii2005	.639**	.575**	1	.148	-.288**
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)	.000	.000		.119	.002
N	113	113	113	113	113
IDH2005	.189*	.065	.148	1	.011
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)	.045	.495	.119		.905
N	113	113	113	114	113
CG2005	-.269**	-.334**	-.288**	.011	1
Correlación de Pearson					
Sig. (2 colas)	.004	.000	.002	.905	
N	113	113	113	113	113

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

* . Correlación significativa al nivel de 0.05 (2 colas)

8.3. Correlaciones de los índices componentes del IDH con la urbanización

De nueva cuenta es el índice de salud el que desde 1980 muestra una correlación positiva significativa con la urbanización, para 1990 es el índice de ingreso el que tiene esta correlación, en 1995 tanto salud como ingreso mantienen una correlación significativa, lo que aumenta de manera importante en 2000 y 2005, en este último año es el índice de educación el que registra una correlación significativa con la urbanización (ver figuras 8-11 8-15)

Figura 8-11
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1980 de Michoacán con la población urbana

		Correlaciones				
		is 1980	ie 1980	ii 1980	IDH 1980	PU 1980
is 1980	Correlación de Pearson	1	.826**	.128	.090	.453**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.177	.345	.000
	N ..	113	113	113	113	84
ie 1980	Correlación de Pearson	.826**	1	.155	.045	.332**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.102	.634	.002
	N ..	113	113	113	113	84
ii 1980	Correlación de Pearson	.128	.155	1	-.245**	.183
	Sig. (2 colas)	.177	.102	.	.009	.095
	N ..	113	113	113	113	84
IDH 1980	Correlación de Pearson	.090	.045	-.245**	1	.236*
	Sig. (2 colas)	.345	.634	.009	.	.031
	N ..	113	113	113	114	84
PU 1980	Correlación de Pearson	.453**	.332**	.183	.236*	1
	Sig. (2 colas)	.000	.002	.095	.031	.
	N ..	84	84	84	84	84

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)
* . Correlación significativa al nivel de 0.05 (2 colas)

Figura 8-12
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1990 de Michoacán con la población urbana

		Correlaciones				
		is 1990	ie1990	ii1990	IDH1990	PU1990
is 1990	Correlación de Pearson	1	.669**	.298**	-.001	.209*
	Sig. (2 colas)	.	.000	.001	.988	.041
	N	113	113	113	113	96
ie1990	Correlación de Pearson	.669**	1	.444**	.050	.389**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000	.596	.000
	N	113	113	113	113	96
ii1990	Correlación de Pearson	.298**	.444**	1	-.146	.493**
	Sig. (2 colas)	.001	.000	.	.123	.000
	N	113	113	113	113	96
IDH1990	Correlación de Pearson	-.001	.050	-.146	1	.161
	Sig. (2 colas)	.988	.596	.123	.	.117
	N	113	113	113	114	96
PU1990	Correlación de Pearson	.209*	.389**	.493**	.161	1
	Sig. (2 colas)	.041	.000	.000	.117	.
	N	96	96	96	96	96

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

* . Correlación significativa al nivel de 0.05 (2 colas)

Figura 8-13
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1995 de Michoacán con la población urbana

		Correlaciones				
		is 1995	ie1995	ii1995	IDH1995	PU1995
is 1995	Correlación de Pearson	1	.717**	.450**	.056	.416**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.000	.558	.000
	N	113	113	113	113	99
ie1995	Correlación de Pearson	.717**	1	.514**	.016	.345**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000	.867	.000
	N	113	113	113	113	99
ii1995	Correlación de Pearson	.450**	.514**	1	-.119	.464**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.	.209	.000
	N	113	113	113	113	99
IDH1995	Correlación de Pearson	.056	.016	-.119	1	.103
	Sig. (2 colas)	.558	.867	.209	.	.311
	N	113	113	113	114	99
PU1995	Correlación de Pearson	.416**	.345**	.464**	.103	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.311	.
	N	99	99	99	99	99

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-14
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2000 de Michoacán con la población urbana

		Correlations				
		is2000	ie2000	ii2000	IDH2000	PU2000
is2000	Correlación de Pearson	1	.715**	.689**	.138	.562**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.000	.146	.000
	N	113	113	113	113	101
ie2000	Correlación de Pearson	.715**	1	.656**	.075	.371**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000	.432	.000
	N	113	113	113	113	101
ii2000	Correlación de Pearson	.689**	.656**	1	.066	.699**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.	.486	.000
	N	113	113	113	113	101
IDH2000	Correlación de Pearson	.138	.075	.066	1	.128
	Sig. (2 colas)	.146	.432	.486	.	.202
	N	113	113	113	114	101
PU2000	Correlación de Pearson	.562**	.371**	.699**	.128	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.202	.
	N	101	101	101	101	101

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-15
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2005 de Michoacán con la población urbana

		Correlaciones				
		is2005	ie2005	ii2005	IDH2005	PU2005
is2005	Correlación de Pearson	1	.636**	.639**	.189*	.619**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.000	.045	.000
	N	113	113	113	113	99
ie2005	Correlación de Pearson	.636**	1	.575**	.065	.440**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000	.495	.000
	N	113	113	113	113	99
ii2005	Correlación de Pearson	.639**	.575**	1	.148	.630**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.	.119	.000
	N	113	113	113	113	99
IDH2005	Correlación de Pearson	.189*	.065	.148	1	.202*
	Sig. (2 colas)	.045	.495	.119	.	.045
	N	113	113	113	114	99
PU2005	Correlación de Pearson	.619**	.440**	.630**	.202*	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.045	.
	N	99	99	99	99	99

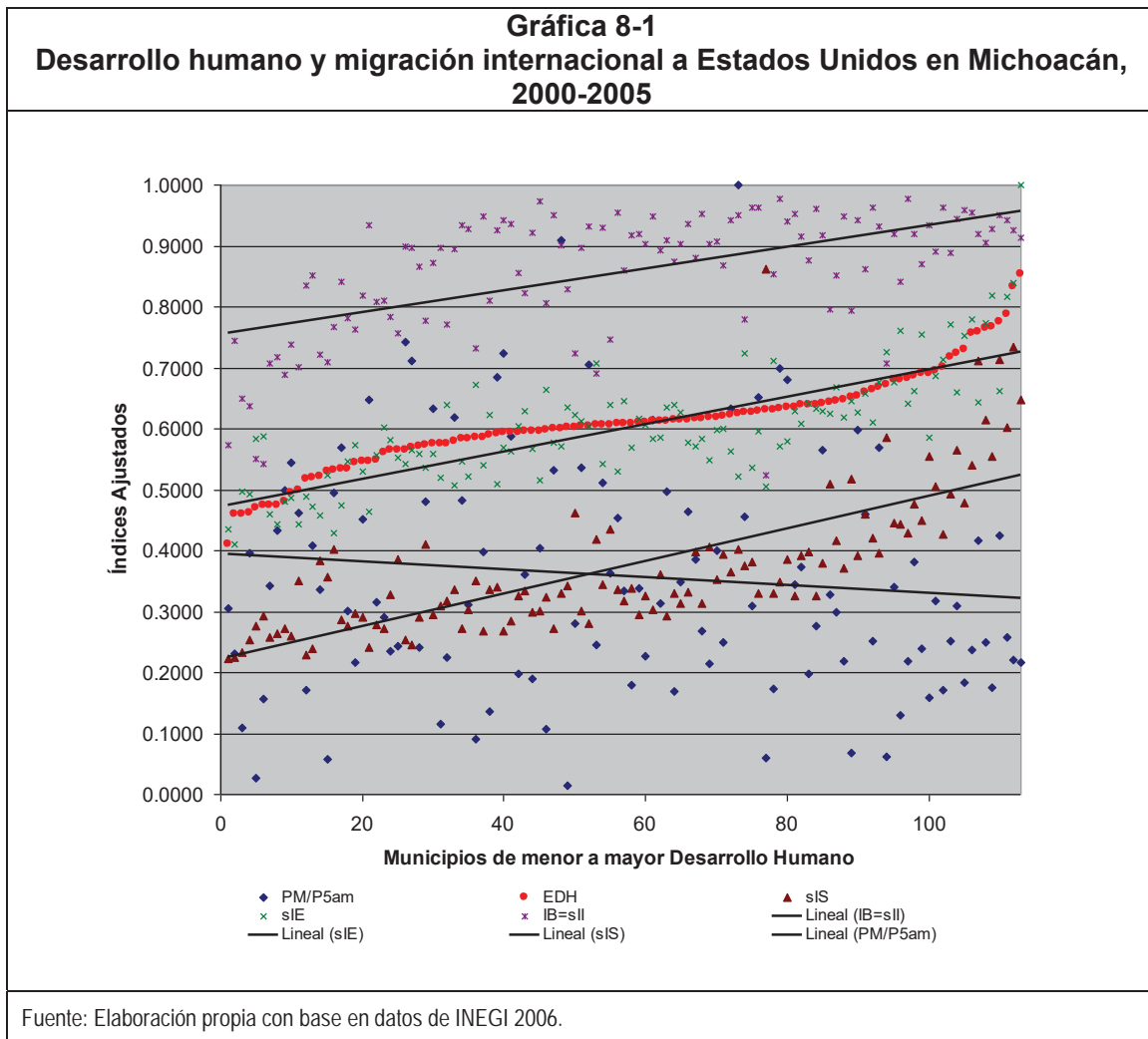
** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

* . Correlación significativa al nivel de 0.05 (2 colas)

8.4. Desarrollo humano y migración

Cuando hablamos de migración y desarrollo humano, regularmente consideramos que son conceptos opuestos ya que la migración se ha asociado históricamente con malas condiciones socio-económicas de la población.

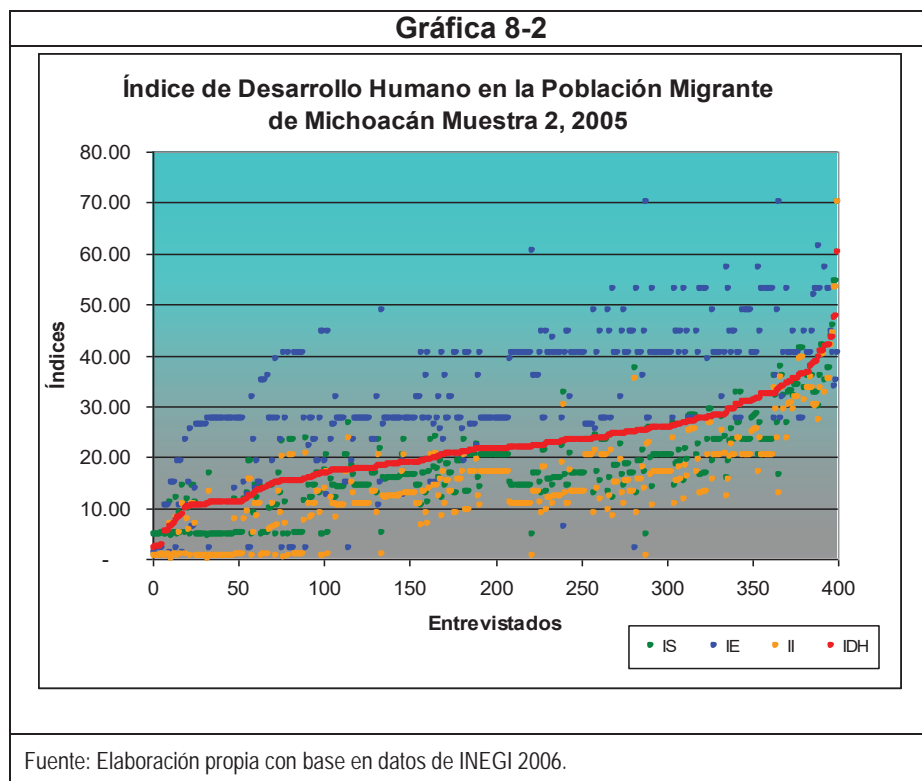
Sin embargo al hacer una revisión de la cartografía expuesta en el presente trabajo y tras haber analizado la información estadística de 1980, 1990, 2000 y 2005 podemos señalar que la migración internacional a nivel municipal se asoció con los niveles muy bajo y bajo entre 1970-1980 y 1980-1990 presentando con ello una relación inversa entre uno y otro aspecto.



Esta situación se modifica para 2000 cuando los municipios y las localidades con mejores niveles de desarrollo humano comenzaron a asociarse con mayores niveles de migración internacional, sin embargo esto ya para 2005 no se cumplió y la relación vuelve a ser como antes, pero a nivel localidades esto siguió cumpliéndose, lo anterior podemos asociarlo con un aumento importante de la migración en municipios donde antes era poco significativa y también de las

remesas internacionales que tienen el decenio comprendido entre 1995 y 2005 un período de gran crecimiento, lo que va a impactar directamente al ingreso de familias que según varios estudios lo invierten en la adquisición de bienes y servicios que inciden directamente en su calidad de vida (Vargas, 2000; Pedraza y Vargas, 2002) (ver gráfica 6-36).

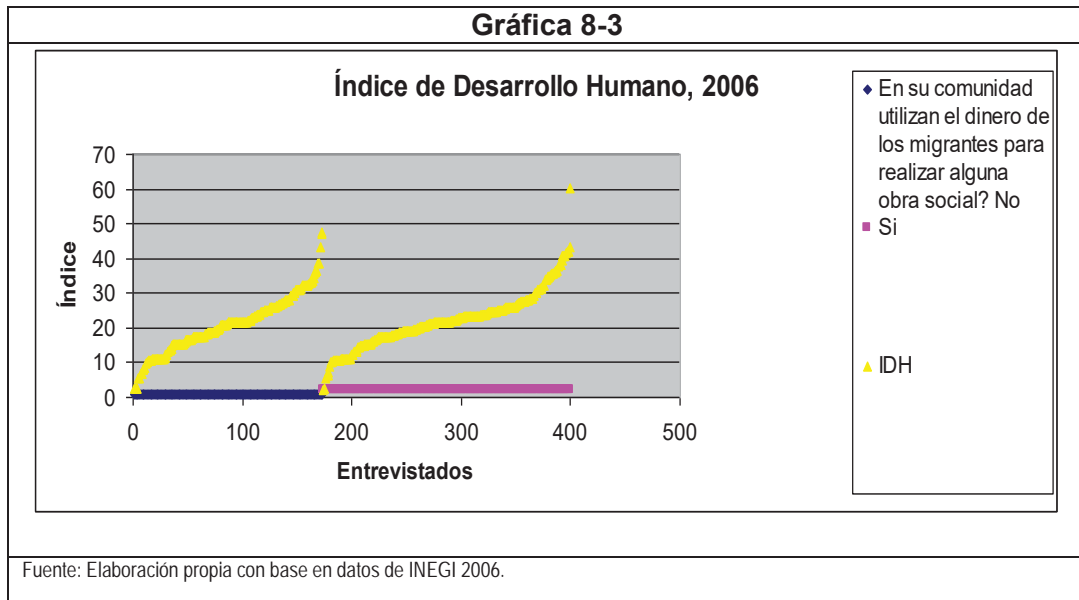
Casi el mismo comportamiento se observó cuando se hizo el análisis cartográfico: los municipios que mostraron niveles altos de migración (noroeste, sur y suroeste del estado) tuvieron niveles bajos y muy bajos de desarrollo humano (principalmente al sur); conforme ha ido pasando el tiempo, y en los últimos periodos de 1990 al 2000, se registró que las zonas de mayor desarrollo marcaron también fuerte movimientos migratorios (principalmente al norte centre y noroeste de Michoacán).



Se encontró que el desarrollo humano y la migración han mostrado una relación inversa desde los años ochentas, pero en determinado momento se ha podido asociar a la intensidad migratoria con mayores niveles de desarrollo humano en las demarcaciones municipales, ya sea porque se ha alcanzado un mayor desarrollo humano donde inicialmente se tenía altos indicadores de migración o porque el fenómeno migratorio se ha desplazado a municipalidades con un mayor nivel de desarrollo.

Es importante señalar que el fuerte impulso que la migración internacional ha tenido en Michoacán entre 1995 y 2005 se asocia con una mejoría de las condiciones de vida de la

población, particularmente en lo referido a el desarrollo humano, sin embargo a nivel municipal esto no se mantiene lo que tiene que ver con una modificación del propio patrón migratorio, donde la migración ha aumentado proporcionalmente en municipios de menor desarrollo humano, esto se relaciona con el hecho de que no es hasta que no se cuenta con cierto nivel de ingreso que se puede emprender la aventura de la migración y, por otro lado, las mayores dificultades para la migración desmotiva a la población de municipios con condiciones de vida mejores (gráfica 6-36).



8.5. Correlaciones de los índices componentes del IDH la especialización económica

Entre 1980 y 1990 los índices de desarrollo humano mantiene una correlación directa con la especialización industrial y de servicios y negativa con la especialización agropecuaria, en 2000 esta situación se mantiene y las correlaciones tienen una mayor magnitud (ver gráficas 6-17 a 6-19).

Figura 8-17
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1980 de Michoacán con la especialización económica

		Correlaciones						
		is1980	ie1980	ii1980	IDH1980	IESI1980	IESII1980	IESIII1980
is1980	Correlación de Pearson	1	.826**	.128	.929**	-.400**	.388**	.387**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.177	.000	.000	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
ie1980	Correlación de Pearson	.826**	1	.155	.934**	-.483**	.419**	.483**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.102	.000	.000	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
ii1980	Correlación de Pearson	.128	.155	1	.364**	-.320**	.286**	.259**
	Sig. (2 colas)	.177	.102	.	.000	.001	.002	.006
	N	113	113	113	113	113	113	113
IDH1980	Correlación de Pearson	.929**	.934**	.364**	1	-.507**	.462**	.487**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.	.000	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESI1980	Correlación de Pearson	-.400**	-.483**	-.320**	-.507**	1	-.754**	-.862**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.001	.000	.	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESII1980	Correlación de Pearson	.388**	.419**	.286**	.462**	-.754**	1	.574**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.002	.000	.000	.	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESIII1980	Pearson Correlation	.387**	.483**	.259**	.487**	-.862**	.574**	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.006	.000	.000	.000	.
	N	113	113	113	113	113	113	113

**. C N

t the 0.01 level (2-tailed).

**. Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-18
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 1990 de Michoacán con la especialización económica

		Correlaciones						
		is1990	ie1990	ii1990	IDH1990	IESI1990	IESII1990	IESIII1990
is1990	Correlación de Pearson	1	.669**	.298**	.756**	-.306**	.273**	.282**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.001	.000	.001	.003	.002
	N	113	113	113	113	113	113	113
ie1990	Correlación de Pearson	.669**	1	.444**	.942**	-.531**	.352**	.579**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000	.000	.000	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
ii1990	Correlación de Pearson	.298**	.444**	1	.596**	-.460**	.437**	.453**
	Sig. (2 colas)	.001	.000	.	.000	.000	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IDH1990	Correlación de Pearson	.756**	.942**	.596**	1	-.561**	.406**	.597**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.	.000	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESI1990	Correlación de Pearson	-.306**	-.531**	-.460**	-.561**	1	-.788**	-.808**
	Sig. (2 colas)	.001	.000	.000	.000	.	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESII1990	Correlación de Pearson	.273**	.352**	.437**	.406**	-.788**	1	.425**
	Sig. (2 colas)	.003	.000	.000	.000	.000	.	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESIII1990	Correlación de Pearson	.282**	.579**	.453**	.597**	-.808**	.425**	1
	Sig. (2 colas)	.002	.000	.000	.000	.000	.000	.
	N	113	113	113	113	113	113	113

**. Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

**. Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Figura 8-19
Matriz de correlaciones de los índices componentes del IDH 2000 de Michoacán con la especialización económica

		Correlaciones						
		is2000	ie2000	ii2000	IDH2000	IESI2000	IESII2000	IESIII2000
is2000	Correlación de Pearson	1	.715**	.689**	.902**	-.550**	.261**	.603**
	Sig. (2 colas)	.	.000	.000	.000	.000	.005	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
ie2000	Correlación de Pearson	.715**	1	.656**	.880**	-.559**	.287**	.578**
	Sig. (2 colas)	.000	.	.000	.000	.000	.002	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
ii2000	Correlación de Pearson	.689**	.656**	1	.886**	-.696**	.346**	.735**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.	.000	.000	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IDH2000	Correlación de Pearson	.902**	.880**	.886**	1	-.679**	.336**	.721**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.	.000	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESI2000	Correlación de Pearson	-.550**	-.559**	-.696**	-.679**	1	-.763**	-.759**
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.000	.	.000	.000
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESII2000	Correlación de Pearson	.261**	.287**	.346**	.336**	-.763**	1	.162
	Sig. (2 colas)	.005	.002	.000	.000	.000	.	.086
	N	113	113	113	113	113	113	113
IESIII2000	Correlación de Pearson	.603**	.578**	.735**	.721**	-.759**	.162	1
	Sig. (2 colas)	.000	.000	.000	.000	.000	.086	.
	N	113	113	113	113	113	113	113

** . Correlación significativa al nivel de 0.01 (2 colas)

Conclusiones

En relación a la hipótesis de la investigación en donde se plantea que el mejoramiento del desarrollo humano interactúa en forma directa y positiva en la dinámica socio-económica regional del Estado de Michoacán en el período 1980-2005, se verificó que tanto el índice de salud como el de educación tienen una relación directa, positiva y estadísticamente significativa en las posibilidades del desarrollo en la entidad, sin embargo, en el caso particular del índice de ingreso si bien impacta en la magnitud del Índice de Desarrollo Humano por ser componente de éste, en el comportamiento de éste no lo puede hacer ya que es el más bajo de los tres índices.

Cuando se destaca la hipótesis relativa a que: las condiciones en materia de salud limitaron las posibilidades del desarrollo socioeconómico en el Estado, se encontró que dado los rezagos que se han registrado en materia de salud y la relación directa, positiva y estadísticamente significativa que tiene en el índice se puede comprobar que un ámbito de salud rezagado limita las posibilidades del desarrollo en el Estado.

Considerando la hipótesis de trabajo referida a que: el mejoramiento en las condiciones de educación se relacionan positivamente con la dinámica regional del estado, se encontró que se comprueba al verificarse la relación y positiva y estadísticamente significativa del índice de educación con los otros índices componentes del desarrollo humano.

La hipótesis particular acerca de que el mejoramiento del ingreso impulsó positivamente la dinámica regional del estado de Michoacán, se pudo verificar al observar que el mejoramiento del índice del ingreso, si bien impacta en la magnitud del índice de desarrollo humano, en el comportamiento del índice general no lo puede hacer, ya que es el indicador más bajo de los tres componentes.

Tanto el índice de salud como el de educación mantienen un peso importante en el Índice de Desarrollo Humano, su comportamiento particular en cada uno de ellos ha tenido características muy diferentes. Mientras el índice de educación ha venido avanzando en los municipios que están considerados como aquéllos con mayor rezago educativo, tal es el caso de Carácuaro, el índice de salud se concentra en las regiones en donde hay urbes importantes como son: Morelia, Zamora, Uruapan, Pátzcuaro, Zacapu, Tarímbaro, principalmente; por su parte, aunque no actuó de modo intenso el índice de ingreso, va a tener territorialmente el

mismo comportamiento que el índice de salud pues las mayores magnitudes de éste se van a encontrar en las ciudades más importantes de la entidad, y precisamente, al igual que el de salud, hacia el norte centro y noroeste del estado.

Aún así, aunque vayan marcando ciertas características en lo que a su distribución espacial en la entidad se refiere, vamos a encontrar similitudes a nivel regional y es que, las regiones que tuvieron los mayores índices, tanto el general como el de los componentes, van a ser las mismas, a saber: la región Cuitzeo, la Costa y la Purépecha; mientras que la región Tierra Caliente y la Infiernillo van a encontrarse entre las últimas en la lista.

Por su parte, al revisar el dinamismo de los índices se encontró que tanto el índice de educación como el de ingreso tienen un comportamiento similar al ver que de 1980 a 2005 la mayoría de los municipios, tanto en el caso educativo como de ingreso, se van a ubicar en los rangos de 0.65 a 0.75 para el primero y de 0.60 a 0.65 para el segundo, pero los municipios se mueven lento de una década a otra, en tanto que el índice de ingreso se mantiene la mayoría del periodo entre 0.75 y 0.85 y el salto de un periodo a otro lo está dando un mayor número de municipios.

Así, la dinámica socio-demográfica que se caracteriza en el estado tiene elementos que se pueden destacar y que se relacionan positiva y directamente con el IDH y sus componentes (salud, educación e ingreso), de modo que en Michoacán:

- a) La franja que va del oriente y pasa por el sur-este y llega al suroeste, se va a identificar por su población mediana que va de 18 a 21 años; con una relación hombre/mujer en la categoría de alta y muy alta, mayor a 91.26 (estatal); con lentas tasas de crecimiento e incluso negativas y, cuya población está dispersa en estas regiones, siendo éstas: el sur de la región Monarca, la región Tierra Caliente, Infiernillo y el oeste de la región Costa. Aquí el ingreso y la salud registra índices bajos; aunque no ocurre eso con el de educación porque en estas zonas este rubro ha ido avanzando.
- b) Las regiones que se ubican al norte centro, noroeste y baja hacia el suroeste (antes de llegar a la costa), son municipios donde la edad mediana es más bien mayor, va de 22 a 33 años; la relación hombre/mujer marca una mayoría en mujeres, y es menor que la estatal; las tasas de crecimiento marcan un claro aumento; y la concentración urbana y densidad poblacional están presentes en esos municipios. Las regiones son: la Cuitzeo, Bajío, Lerma-Chapala, el sur de la Purépecha, el norte de la Tepalcatepec y el sureste de la región Costa (Lázaro Cárdenas). Aquí, encontramos índices altos en salud, educación e ingreso.

Las regiones del segundo inciso concentran importantes urbes como: Morelia, Tarímbaro, Álvaro Obregón, Zinapécuaro, Zacapu, La Piedad, Zamora, Uruapan, Tepalcatepec, Apatzingán y Lázaro Cárdenas, principalmente.

Por otro lado, es importante señalar que en materia de convergencia el índice de salud es el que más se comporta en esa línea, por lo anterior podríamos plantear que índice de

desarrollo humano y sus componentes interactúan de forma directa y positiva con la magnitud, el desenvolvimiento y la homogeneidad de la distribución territorial.

Por otro lado, la aplicación de la metodología TAREA (Técnicas de análisis regional), es decir, el cálculo y la posterior interpretación de los coeficientes de análisis regional se llevó a cabo entre 1980 y 2005; en este análisis se tomó el caso del Producto Interno Bruto con lo cual se encontró que, las regiones Costa, Cuitzeo y Tepalcatepec, Oriente y Tierra caliente Muestran un dinamismo relevante, sin embargo regiones como Bajío, Lerma Chapala e Infiernillo redujeron el ritmo de su crecimiento económico. Es de observarse también una reducción en la productividad del trabajo a partir de 1995 en todas las regiones del estado, Dicha productividad del trabajo tiene un comportamiento similar con la productividad del territorio a nivel municipal, ya que los municipios más altos en productividad territorial son también los más altos en productividad laboral, por otro lado es de destacar que entre 1980 y 2005 se incremento la productividad laboral y territorial a menor ritmo en los municipios más productivos.

Recapitulando tenemos que, a partir de la evolución del IDH que ha tenido el Estado de Michoacán es posible reconocer los elementos que impactan de manera directa sobre el mismo. En ese sentido cabe reconocer que el indicador que más afecta en el bajo nivel del IDH es el de ingreso per cápita, que muestra los valores menores. Se ha planteado ampliamente que el aliento al crecimiento y dinamismo económico en el estado aparece como la medida de política de impacto potencial mayor sobre el desarrollo humano sin embargo, debe reconocerse que, desde una perspectiva integral, no puede ser el motor único del desarrollo pues este debe acompañarse de elevados índices de educación de la población y una ampliación significativa de los servicios de salud, particularmente a nivel municipal, para generar un mayor efecto de homogenización al interior del estado.

Igualmente, el crecimiento económico debe verse acompañado de una mejor distribución del ingreso, particularmente entre los hombres y mujeres, para permitir un ascenso en las oportunidades económicas de género en el estado, que como se ha visto son relativamente inequitativas. El mayor grado de equidad en este rubro necesariamente debe tener un alto impacto en la igualdad de género ya que, como se ha visto, la igualdad en educación se ha logrado continuamente, aún cuando en salud las diferencias son permanentes.

En este sentido se establecen, con base en el análisis de los indicadores y de las normas de planeación en nuestra entidad, los siguientes aspectos generales a considerar para la conformación de la política económica en pro del desarrollo humano:

1. El sostener el combate a la pobreza en los municipios más atrasados.
2. El seguir buscando alternativas para los ámbitos de la salud y la educación, particularmente en las regiones y municipios con menores niveles en estos rubros.

3. El establecimiento de una oferta de bienes y servicios dirigida a mercados foráneos (productos orgánicos, turismo ecológico) con una orientación hacia el Desarrollo Humano.
4. La promoción de las ventajas del territorio para atraer nuevas inversiones (zonas de reserva, turismo ecológico) también con orientación hacia el desarrollo humano.
5. El intercambio de información entre los agentes económicos de distintas regiones con la finalidad de compartir experiencias que faciliten o induzcan la innovación sustentable.
6. La coordinación con diversos órdenes nacionales de gobierno y con organismos internacionales para enriquecer el diseño, financiar y hacer más eficiente la ejecución de las políticas públicas.
7. La participación en foros multilaterales para desarrollar acciones de asesoría técnica o gestión.

Contemplando el párrafo anterior, habría también que comentar que para la conformación de la política pública en lo que a Desarrollo Humano se refiere, se debe considerar: 1. Objetivos del Milenio; 2. Agenda 21; 3. Plan Nacional de Desarrollo; 4. Plan Estatal de Desarrollo. Cabe comentar que actualmente, las bases normativas de la planeación en México se equilibran en cinco ejes: a) Estado de derecho y competitividad, 2) Economía competitiva y generadora de empleos, 3) Igualdad de oportunidades, 4) Sustentabilidad ambiental y 5) Democracia efectiva y política exterior responsable; de los cuales, el dos se refiere a la promoción de la competitividad y productividad, en pequeña y mediana empresa, en el sector rural, turístico y el desarrollo regional integral; y el tres, que plantea la superación de la pobreza y el desarrollo integral humano relacionados con una transformación en el sector educativo y de salud, y con la atención a grupos prioritarios (indígenas, mujeres, niños y grupos vulnerables).

Elementos éstos, de la planeación en México y Michoacán que marchan en la misma dirección, y van a ir en apoyo hacia la operativización, de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio*, a saber: Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre; Objetivo 2. Lograr la enseñanza primaria universal; Objetivo 3. Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer; Objetivo 4. Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años; Objetivo 5. Mejorar la salud materna; Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; Objetivo 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Bibliografía

- ANEXO ESTADÍSTICO, 2006, Sexto Informe de Gobierno 2006, México, Gobierno de la República.
- ACEVEDO, V., García, J. O. y Vargas, G., 2001, "Economía y marginación en las regiones agrícolas de Michoacán" En Navarro *et al. Distribución del ingreso y bienestar social en Michoacán*, Escuela de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Morelia, Michoacán.
- AMARO GUZMÁN, RAYMUNDO, *Introducción a la administración pública*, Mc Graw Hill, 2a edición, México.
- ANDRÉS E., Miguel, Alfredo Ruiz Martínez, *Impacto de las políticas de sustitución de importaciones y neoliberal en el bienestar de las regiones de México*.
- ASTORI, DANILO, *Enfoque crítico de los modelos de contabilidad social*, Ed. Siglo XXI, México.
- ASTORI Danilo, *Técnicas de Planificación*, Ed. SigloXXI, México
- ATLAS GEOGRÁFICO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, 2003, Secretaría de Educación Pública- Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Edissa, S.A, México.
- BARADACH Eugene, 1998, *Los ocho pasos para el análisis de políticas públicas*, CIDE, México.
- BARKIN David y Timothy King, 1979, *Desarrollo Económico Regional (enfoque por cuencas hidrológicas de México)*, Ed. Siglo XXI editores, México.
- BERISOV *et al.*, 1990, *Diccionario Marxista de Economía Política*, Ediciones Quinto Sol, 5ª reimpresión, México.
- BOISIER, Sergio, 1991, *Modernidad y Territorio*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planeación Económica y Social, Santiago de Chile.
- BOISIER, Sergio, 2004, *Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente*, Revista EURE, Vol. XXX, N° 90, pp. 27-40, Santiago de Chile.
- BOISIER, Sergio, 1991, *La gestión regional: un enfoque sistémico*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planeación Económica y Social, Santiago de Chile.

- BENDESKY, Leon, 1998, "El espacio económico." en Rodríguez, Salvador et al (compiladores) *El desarrollo regional en México. Antecedentes y perspectivas*. México. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (Amecider). Universidad Autónoma de Querétaro. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- BETTELHEIM, CHARLES, *Problemas teóricos y prácticos de la planificación*. Ed. Tecnos Primera parte, Caps. 6,7.
- BOCCO, Gerardo *et al.*, 1991, "Integración de la percepción remota y los sistemas de información geográfica", *Revista Ciencia y Desarrollo*. Número 97.
- BOISIER, SERGIO, 1995, *En busca del esquivo desarrollo regional: entre la caja negra y el proyecto político*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. Naciones Unidas/CEPAL. Consejo Nacional de Planificación. Dirección de políticas y planificación regionales.
- CARRANZA, J. A. 1998. "Educación para adultos" En Solana, F. (Comp.), *Educación, productividad y empleo*, México: Fondo Mexicano de Intercambio Académico.
- CAPRARO TUSET, HÉCTOR M. *La cuestión regional y los recursos naturales*. Ensayos. Universidad Autónoma Chapingo. 1987.
- CARROCHO, CARLOS. *Localización de servicios en la planeación urbana y regional. Aspectos básicos y ejemplos de aplicación*. El Colegio Mexiquense, A.C. Cuadernos de trabajo. N° 11. México, 1992.
- CECEÑA CERVANTES, J. LUIS, 1981, *Introducción a la economía política de la planificación económica nacional*. FCE. México.
- CEDEÑO DEL OLMO, Manuel, 1998, "Planteamientos sobre metodología regional. Posibilidades interdisciplinarias en torno a la acción política y el Estado." en Rodríguez, Salvador et al (compiladores) *El desarrollo regional en México. Antecedentes y perspectivas*. México. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (Amecider). Universidad Autónoma de Querétaro. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- CIBOTTI, R. Y C. SIERRA. *El sector público en la planificación del desarrollo*. Ed. Siglo XXI. México.
- CORONA RENTERÍA, Alfonso, 1998, "Conceptualización y métodos de las ciencias regionales." en RODRÍGUEZ, Salvador et al (compiladores) *El desarrollo regional en México. Antecedentes y perspectivas*. México. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (Amecider). Universidad Autónoma de Querétaro. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- COMISIÓN MEXICANA SOBRE MACROECONOMÍA Y SALUD, 2006, *Macroeconomía y Salud: Invertir en salud para el desarrollo económico*. Primera edición 2006. México
- CONSEJO ESTATAL DE POBLACIÓN, 2001, *Michoacán Demográfico*, Morelia.

- CONAPO, 2001, *Cuadernos de Salud Reproductiva Michoacán*. Primera edición: Abril del 2001, D.F., México.
- CONAPO, 2005, *Migración México-Estados Unidos: Temas de salud*, Primera impresión: Octubre 2005. México.
- CONAPO, 2007b, "Indicadores demográficos básicos 1990-2030", *México en cifras*. <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores.htm>
- , 2007c, "Indicadores de Salud Reproductiva de las entidades federativas", *México en cifras*. <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00saludest.htm>
- CUANALO de la C. *et al.*, 1989, *Provincias, regiones, y subregiones terrestres de México y anexo cartográfico*. Centro de Edofología, Colegio de Postgraduados. Chapingo. Mex.
- DE SCHUTTER, ANTÓN, 1996, *Investigación participativa: Una opción metodológica para la educación de los adultos*. Retablo de papel, 3. CREFAL.
- DEMBICZ, Katarzyna, 2005, *La región y el desarrollo regional en los conceptos socioeconómicos de la CEPAL*, Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Varsovia (CESLA UV).
- DUBOIS, PAUL, 1987, "Modelos macroeconómicos y planificación para un futuro incierto: la experiencia francesa". En: *Revista de la CEPAL*, No. 31, abril de 1987.
- DURKHEIM, E., 1979, *Educación y sociología*, Editorial Linotipo, Bogotá.
- EFICIENCIA TERMINAL, 2003-2006, *Archivos administrativos*, Morelia, Michoacán: Secretaria de Educación en Estado de Michoacán.
- ELBERS, C., J. LANJOUW y P. LANJOUW, 2003, "Micro-level estimation of poverty and inequality", *Econometrica*, vol. 71, núm. 1, pp. 355-64.
- FARRELL, M. J., 1957, "The Measurement of Productive Efficiency" *Journal of the Royal Statistical Society*, Vol. 120, Part III.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, RAÚL, 1977, *Metodología de la investigación. Ilustrada con un estudio de crédito agrícola*. Editorial Trillas. México.
- FERNÁNDEZ editores, 1979, *Diccionario en lengua española Enciclopédico Universo*, México.
- FLORES DE LA PEÑA, H. *et al.*, *Bases para la planeación económica y social de México*. Ed. Siglo XXI, México.
- FOGEL, Robert William, 1990, "The Conquest of High Mortality and Hunger in Europe and America: Timing and Mechanisms", NBER Working Paper Series on Historical Facts in Long-run Growth, *National Bureau of Economic Research*, Cambridge, USA.
- , 1994, "Economic Growth, Population Theory, and Physiology: The Bearing of Long-Term Processes on The Making of Economic Policy", NBER Working Paper Series, *National Bureau of Economic Research*, Cambridge, USA.
- FURIÓ, Elies, 1996, *Evolución y cambio en la economía regional*, Ariel Economía, España.

- GALLEGOS CONTRERAS, Jorge, 1998, "Planeación del desarrollo. Institucionalización y Resultados", en Rodríguez, Salvador *El desarrollo regional en México*, Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (AMECIDER), Universidad Autónoma de Querétaro, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- GARCÍA, José Odón y Contreras Claudia, 1997, "La Productividad Total de los Factores en la agricultura del Distrito de Desarrollo Rural, 092 Morelia, el caso del maíz, frijol, trigo y sorgo", Tesis de licenciatura, Escuela de Economía, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- GARCÍA, José Odón y Medina, Miguel Ángel, 2006, "Desarrollo humano y migración en Michoacán" *CIMEXUS Revista de Investigaciones México-Estados Unidos*, Vol.I, No. 1, Julio-Diciembre 2006, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- GARCÍA, José Odón y Acevedo, Víctor, "Los efectos regionales de la hortofruticultura en Michoacán, 1970-2000: un análisis de indicadores socioeconómicos" En 2001, Navarro *et al.*, *Distribución del ingreso y bienestar social en Michoacán*, Escuela de Economía, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- GARCIA D'ACUÑA, E., 1982, "Pasado y futuro de la planificación en América Latina". En: *Pensamiento Iberoamericano*, No. 2, julio-diciembre. Madrid, 1982.
- GARCÍA, ROLANDO. *Investigación Disciplinaria y Enfoque Sistémico*. Compilación.
- GARROCHO, Carlos, "Localización de Servicios en la Planeación Urbana y Regional", *Cuaderno de trabajo No. 11*. De. El Colegio Mexiquense, A.C., México 1992.
- GARZA, GUSTAVO. *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*. El Colegio de México. 1996.
- GARZA MERCADO, ARIO. *Manual de técnicas de investigación*. El Colegio de México. 1981.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE MICHOACÁN, 2003, *Primer informe de Gobierno de Lázaro Cárdenas Batel*, Morelia, Mich. Febrero.
- , 2004, *Segundo informe de Gobierno de Lázaro Cárdenas Batel*, Morelia, Mich. Febrero.
- , 2005, *Tercer informe de Gobierno de Lázaro Cárdenas Batel*, Morelia, Mich. Febrero.
- , 2006, *Cuarto informe de Gobierno de Lázaro Cárdenas Batel*, Morelia, Mich. Febrero.
- , 2007, *Quinto informe de Gobierno de Lázaro Cárdenas Batel*, Morelia, Mich. Febrero.
- GÓNZALEZ MONTERO, JESÚS *et al.* *La planificación del desarrollo agropecuario*. Texto del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. Vol. 2. Siglo XXI editores, S.A. México, 1984.
- GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO, 1979, *Selecciones de Reader's Digest*, 14ª edición, tomo 9, México.
- GUILLEN ROMO, ARTURO, *Planificación económica a la mexicana*. Ed. Nuestro Tiempo. México.

- GUTIÉRREZ Márquez, Enrique, 2005, La noción del desarrollo desde las ciencias sociales, en Valverde Viesca, Karla y Alejandra Salas-Porras (coords.), 2005, *El desarrollo –diversas perspectivas- En las ciencias, las instituciones, el Estado, la cultura y la sociedad civil*, Ediciones Gernika, México.
- HERNÁNDEZ ELIZONDO, Roberto, 1998, "Sobre los conceptos de región y totalidad. Consideraciones metodológicas para el estudio de los procesos sociales." en Rodríguez, Salvador et al (compiladores) *El desarrollo regional en México. Antecedentes y perspectivas*, México. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (Amecider). Universidad Autónoma de Querétaro. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- HERNÁNDEZ MADRID, MIGUEL J., 1990, *La comunidad autoritaria*, El Colegio de Michoacán. Gobierno del Estado de Michoacán.
- HOLLAND, STUAR, 1987, "Más allá de la planificación indicativa". En: *Revista de la CEPAL*, No. 31, abril de 1987.
- IBARRA, DAVID, 1985, "Crisis, ajuste y política económica en América Latina". En: *Revista de la CEPAL*, No. 26. Agosto de 1985.
- ILPES-OEA-BID, *Experiencias y problemas de la planificación en América Latina*. Ed. Siglo XXI. México.
- ILPES, 1980, *Ensayos Sobre Planificación Regional del Desarrollo*, Editorial S. XXI, México, 1980.
- INEGI, 1983, *Michoacán: X Censo General de Población y Vivienda 1980*, México.
- INEGI, 1990, *Michoacán: Cuaderno de Información Para la Planeación*, Aguascalientes.
- INEGI, 1991, *Michoacán: XI Censo General de Población y Vivienda 1990*, Aguascalientes.
- INEGI, 1996, *Michoacán: Anuario Estadístico de Michoacán, Edición 1996*, Aguascalientes.
- INEGI, 1996, *Michoacán: Conteo General de Población y Vivienda 1995*, Aguascalientes.
- INEGI, 2000, *Michoacán: XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Aguascalientes.
- INEGI, 2004, *La Población Hablante de Lengua Indígena en Michoacán de Ocampo*, Edición 2004, México.
- , 2005a, *Anuario Estadístico por Entidad Federativa*, Edición 2005, México.
- , 2005b, *Estadísticas Demográficas*, Cuaderno Núm. 17, Edición 2005, México.
- , 2006, *Anuario Estadístico por Entidad Federativa*, Edición 2006, México.
- INEGI. 2006a. "II Conteo de Población y Vivienda Michoacán", Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI. 2006b. "Anuario Estadístico 2006", Aguascalientes, México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI, 2007b, *Objetivos de Desarrollo del Milenio, Sistema de Información de México*. <http://www.metasdelmilenio.inegi.gob.mx/artus/eis/awsesionterminada.htm>

- INSTITUTO LATINOAMERICANO DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL, 1973, *Discusiones sobre planificación*. Textos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. Informe de un Seminario (Santiago e Chile). Siglo veintiuno editores, S.A. 5a. edición. México.
- IPART, 1999, "Efficiency and benchmarking study of the NSW Distribution Business", *Research Paper No.13*, Comisionado por Independent Pricing and Regulatory Tribunal of the New South Wales, Preparado por London Economics, Sydney. México.
- IRACHETA CENECORTA, ALFONSO, 1996, *Una visión de la planeación mexicana*. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Planeación Urbana y Regional. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas. Segundo Encuentro Nacional sobre el Desarrollo Regional en México: Desarrollo Regional y Urbano a Finales del Siglo XX: Una Agenda de Temas Pendientes. Toluca, México, mayo de 1996.
- JARAMILLO LONDONO, CESAR, 2000, "La gerencia del desarrollo social: un reto para el siglo XXI.", en *Comercio Exterior*, Vol. 50, Núm. 2, México. Febrero de 2000.
- JBT Asesores, 2004, *Diplomado Desarrollo del Territorio*, Módulo 6.
- KOONTZ, H. Y WEHRICH, H (1998), *Administración, una perspectiva global*, 11ª edición, McGraw-Hill.
- LÁZARO Araujo, Laureano, 1999, "Viejos y nuevos paradigmas, desarrollo regional y desarrollo local", en *Ciudad y Territorio*, Estudios Territoriales, Vol. XXI, Tercera Época, Ministerio de Fomento, España.
- LEWIS, W. ARTHUR, 1981, *Teoría de la planificación económica. Los fundamentos de la política económica*. FCE. México.
- LIRA, Luis y Bolívar Quiroga, 2003, *Técnicas de análisis regional*, en Serie Manuales, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional, CEPAL, ONU, Santiago de Chile.
- LÓPEZ CASTRO, GUSTAVO (coord.), 1991, *Urbanización y desarrollo en Michoacán*. El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán.
- LÓPEZ-CALVA, Luis Felipe, A. MELÉNDEZ, E. RASCÓN, L. RODRÍGUEZ-CHAMUSSY y M. SZÉKELY. 2004. "Poniendo a los pobres en el mapa: estimación de indicadores de bienestar a nivel municipal en México". *Documento de investigación*. México: Secretaría de Desarrollo Social.
- LOURAU, RENÉ, 1994, *El análisis institucional*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- LUSTIG, Nora, 2007, "Políticas públicas y salud en México", *Revista NEXOS*, Año 29, Vol. XXIX, Num. 358, Octubre 2007, México

- MARTÍNEZ Cortés, Fernando, 2005, *El hombre en el desarrollo*, en Valverde Viesca, Karla y Alejandra Salas-Porras (coords.), 2005, *El desarrollo –diversas perspectivas- En las ciencias, las instituciones, el Estado, la cultura y la sociedad civil*, Ediciones Gernika, México.
- MASSÉ NARVÁEZ, CARLOS E., 1993, Una proposición metodológica para el estudio y el desarrollo municipal. El Colegio Mexiquense, A.C. Investigaciones 5. México.
- MASON Y LIND, 1998, *Estadística para administración y economía*. Grupo Alfaomega Editor. México.
- MAX, Hermann, 1982, Investigación económica. Su metodología y su técnica, Fondo de Cultura Económica, México.
- MACHUCA, DOMÍNGUEZ, 1995, José, et al, *Dirección de Operaciones*, Editorial. McGraw-Hill, Madrid, España,
- MÉNDEZ Delgado, Elier, en web: <http://www.grupoese.com.ni/2001/bn/07/12/op2MN0712.htm>
- MENDIETA ALATORRE, ÁNGELES, 1984, *Métodos de investigación y manual académico*. Editorial Porrúa, S.A. México.
- MENNES, L.B.M. et al., 1980, *El factor espacio en la planificación del Desarrollo*. FCE. México.
- MONCAYO Jiménez, Edgar, 2002, Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización, en Serie *Gestión Pública 27*, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social, Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional, Santiago de Chile.
- NAVARRO, ACEVEDO Y GARCÍA, 2002, *Planeación y Desarrollo en México y Michoacán*, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán.
- NAVARRO, Lenin y Guillermo VARGAS, 1997, “La marginación por regiones en el Estado de Michoacán” en Tapia, Carlos y Guillermo Vargas (Coords.), 1997, *Desarrollo urbano regional y ciudades medias en México*, Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- NAVARRO, Lenin, INFANTE, Zoe y HERNÁNDEZ Plinio, 2000, “El Desarrollo Humano en Michoacán 1980-1995”: Una referencia metodológica de la ONU”, *Ciencia Nicolaita*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, No. 25, Diciembre del 2000.
- NAVARRO, J. C., Vargas, G. y García J. O., 2001, “La marginación en el Estado de Michoacán”, 1970-1995 En Navarro et al., *Distribución del ingreso y bienestar social en Michoacán*, Escuela de Economía, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- NAVARRO CHÁVEZ, JOSÉ CÉSAR LENIN, 2005, *La eficiencia del sector eléctrico en México*, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de

- NUDELMAN, PABLO, 1981, *Sistemas nacionales de planificación. Aspectos conceptuales*. PROCADE-ONU. México.
- OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development), 2004, *Learning for tomorrow's World. First results from PISA 2003*, Paris: OECD.
- OMS, 2007, *Panorama General: Informe Sobre la Salud en el Mundo 2007*, Un Porvenir más Seguro, Protección de la salud Pública mundial en el Siglo XXI, Ginebra, Suiza.
- ONU, 2000, *Declaración del Milenio*, Asamblea General, 8a. sesión plenaria, Septiembre.
- PNUD, 2005, "Informe sobre Desarrollo Humano México 2004, México: Prensa-Mundi.
<http://saul.nueve.com.mx/informes/index.html>
- PALACIOS L., Juan José, 1993, "El concepto de región" en Héctor Ávila Sánchez (compilador) *Lecturas de análisis Regia en México y América Latina*. Universidad Autónoma Chapingo. México.
- PLAN ESTATAL DE DESARROLLO DEL ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO, 2003-2008.
- PLAN NACIONAL DE DESARROLLO, 1983-88; 1989-94; 1995-2000; 2001-2006; 2007-2012.
- PNUD. 2005. *Informe sobre desarrollo humano México 2004*. México: Ediciones Mundi-Prensa.
- PNUD. 2006. *Informe Global sobre Desarrollo Humano 2006*, México.
- PARRA V., Manuel *et al.*, 1982, "Desarrollo histórico del concepto de región y su aplicación en México". Revista de Geografía Agrícola. Enero de 1982. Universidad Autónoma Chapingo.
- PÉREZ ÁVILA, NOÉ, 1991, *Cómo hacer una investigación*. Edipsa. México.
- PÉREZ TORRES, Daniel Enrique, 1996, *Desarrollo regional bajo esquemas intermunicipales*. 2o. Encuentro Nacional sobre el Desarrollo Regional en México. Toluca, Edo. de México. Mayo de 1996.
- PIPITONE, Ugo, 1994, "El subdesarrollo Como Problema en Pipitone." En: *Los Laberintos del Desarrollo*. Triana. México.
- PIPITONE, Ugo, 1997, *Tres ensayos sobre desarrollo y frustración*. CIDE-FCE. México.
- PIZZARRO Manuel G., 1958, *Una opinión sobre: Planificación Nacional y Urbana*, Ed. Talleres de la E. C. L. A. L., México.
- POPULATION REFERENCE BUREAU, 2007, *2007 World Population: Data Sheet*. Washington. USA.
- RAMÍREZ Díaz José Antonio, 1999, *Planificación*, Morelia, Michoacán, Septiembre de 1999.
- RAMÍREZ V., BLANCA R., 1991, *Nuevas tendencias en análisis regional*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México, D.F. 1991.
- RAMÍREZ VELÁZQUEZ, Blanca, 1998, "En la búsqueda de nuevas alternativas teóricas para el análisis regional." en Rodríguez, Salvador *et al.* (compiladores) *El desarrollo regional en México. Antecedentes y perspectivas*, México. Asociación Mexicana de Ciencias para el

- Desarrollo Regional (Amecider). Universidad Autónoma de Querétaro. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- REVISTA: *MUY ESPECIAL*, "Dinero y Economía", No. 21, julio de 1999.
- ROJAS SORIANO, RAÚL, 1985, *El proceso de la investigación científica*. Editorial Trillas. México.
- RÓZGA LUTER, RYSZARD, 1998, "Alternativas teóricas y metodológicas para el análisis regional. Nuevos campos del análisis regional en los años ochenta y noventa." en Rodríguez, Salvador et al (compiladores) *El desarrollo regional en México. Antecedentes y perspectivas*. México. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (Amecider). Universidad Autónoma de Querétaro. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- ROGERS EVERETT Y LINNE SVENNING, 1979, *La modernización entre los campesinos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- ROMERO PEÑALOZA, Jorge, Guillermo Vargas y José Odón García, 2001, *Agricultura, Población y Deterioro de Recursos Naturales en Michoacán: Diagnóstico y Propuestas*, Universidad Autónoma Chapingo-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- RUELAS VÁZQUEZ, CARLOS, 1997, *Investigación científica. Teoría y práctica*, Cuadernos culturales, México.
- RUIZ Sánchez Carlos, *Manual para la elaboración de políticas publicas*.
- SALAS-PORRAS, Alejandra y Manuel Díaz Pineda, 2005, *Visiones del desarrollo en los organismos internacionales*, en Valverde Viesca, Karla y Alejandra Salas-Porras (coords.), 2005, *El desarrollo – diversas perspectivas- En las ciencias, las instituciones, el Estado, la cultura y la sociedad civil*, Ediciones Gernika, México.
- SÁNCHEZ S., FIDEL, *Probabilidad y estadística*. Editado por Fidel Sánchez Sandoval, México.
- SANTACRUZ, I., Acevedo, V., Contreras, C. y De la Cruz, G., 2002, "Una década de gasto público en el sector educativo de México" En Navarro, J.C., Acevedo, V. y García, J.O. (Coords.) *Planeación y desarrollo en México y Michoacán*, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- SANTACRUZ, I., Contreras, C. y De la Cruz, G., 2001, "Rezago educativo y pobreza en el Estado de Michoacán" En Navarro, J.C., Acevedo, V. y García, J.O. (Coords.) *Planeación y desarrollo en México y Michoacán*, Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- SANTOS OCAMPO, Ángel et al., 1985-1986, "Metodología de regionalización natural para grandes territorios, basada en el concepto de paisaje. El caso de México". Revista de *Geografía Agrícola*. No. 9 y 10. Julio de 1985-Enero de 1986.
- SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO, Documentos sobre planificación (varios).

- SECRETARÍA DE SALUD, 1993, *Compendio Histórico de Estadísticas Vitales 1893-1993*. México, D.F: Dirección General de Estadística
- , 2001, *Programa Nacional de Salud 2001-2006*, Primera edición 2001, México
- , 2007a, *Salud: México 2006. Información para la rendición de cuentas*, Primera edición, México.
- , 2007b, *Programa Nacional de Salud 2007-2012. Por un México sano: construyendo alianzas para una mejor salud*, Primera edición, México.
- , 2007g, *Cuentas en Salud en México, 2001-2005*, Edición 2006, México.
- SECRETARÍA DE SALUD DE MICHOACÁN, 2005, “Principales causas de Mortalidad General e Infantil”, *Departamento de Estadística*, Morelia, Mich.
- , 2006, “Carpeta Básica de Salud 2006”, *Departamento de Estadística*, Morelia, Mich.
- , 2007, “Programa de Salud y Nutrición para Pueblos Indígenas de la Secretaría de Salud de Michoacán”, *Departamento de Salud Comunitaria*, Morelia, Mich.
- , 2007d, “Principales causas de mortalidad infantil (menores de un año)”, *Sistema Nacional de Información en Salud*. http://sinais.salud.gob.mx/mortalidad/tabs/m_006.xls
- , 2007e, “Gasto en salud”, *Sistema Nacional de Información en Salud*. <http://sinais.salud.gob.mx/sicuentas/>
- , 2007f, “Gasto Público”, *Sistema Nacional de Información en Salud*. <http://sinais.salud.gob.mx/sicuentas/gastopublico.html>
- , 2007h, “Fichas de recursos financieros”, *Sistema Nacional de Información en Salud*. <http://sinais.salud.gob.mx/sicuentas/recfinancieros.html>
- , 2007i, “Indicadores financieros”, *Sistema Nacional de Información en Salud*. <http://sinais.salud.gob.mx/sicuentas/indicadores.html>
- , 2007j, “Programa Vete sano regresa sanos”, *Salud y Apoyo al Migrante*, <http://www.saludmigrante.salud.gob.mx/acciones/vesano.htm>
- , 2007j, “Sistema de Cuentas en Salud a Nivel Federal y Estatal (SICUENTAS)”, *Dirección General de Información en Salud*. <http://sinais.salud.gob.mx/sicuentas/>
- , 2007k, “Mortalidad”, *Sistema Nacional de Información en Salud*. <http://sinais.salud.gob.mx/mortalidad/>
- , 2007l, “Morbilidad”, Egresos hospitalarios 2005, *Sistema Nacional de Información en Salud*, <http://sinais.salud.gob.mx/egresoshospitalarios/>
- SILI, MARCELO, 2000, “La gestión empresarial en el desarrollo regional de América Latina” en *Comercio Exterior*, Vol. 50, Núm. 2, México. Febrero de 2000.
- SILVA Lira, Ivan, 2003, *Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina*, en Serie Gestión Pública 33, Instituto Latinoamericano y del Caribe de

- Planificación Económica y Social (ILPES), Dirección de Gestión del Desarrollo Local y Regional, Publicación de las Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- TAMI, Felipe, 2005, *Barómetro de la deuda social argentina*, No. 2, Departamento de Investigación Institucional, UCA.
- TAPIA CARLOS Y GUILLERMO VARGAS (coords.), 1997, *Desarrollo urbano regional y ciudades en México*. CIDEM-UMSNH. Edición CIDEM, 1997.
- TORRES, ZACARÍAS, 1997, “La productividad en las industria micros y pequeñas de dulces y chocolates, ubicadas en el D. F. y área metropolitana”, *Tesis de Doctorado en Ciencias Administrativas*, IPN-ESCA.
- TRILLO DEL POZO, D. ,2002, *Análisis Económico y Eficiencia del Sector Público*, España, en: unpan 1. un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0044506.pdf.
- TORRES Gaitán Ricardo, *et al.*, 1980, *Bases para la Planeación Económica y Social de México*, Ed. Siglo XXI editores, México 1980.
- TURNER BARRGÁN, ERNESTO H. *et al* (coords.). *México en los noventa. Globalización y reestructuración productiva*. Universidad Autónoma Metropolitana-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 1994.
- VALVERDE Biseca, Karla, 2005, “La institucionalización del desarrollo”, en Valverde Viesca, Karla y Alejandra Salas-Porras (coords.), 2005, *El desarrollo –diversas perspectivas- En las ciencias, las instituciones, el Estado, la cultura y la sociedad civil*, Ediciones Gernika, México.
- VARGAS URIBE, GUILLERMO Y ANTONIO ÁLVAREZ REYES (coords.). *Por un crecimiento con equidad*. Escuela de Economía. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. 2000.
- VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio, 2000 "Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual", *CEPAL/GTZ*, Madrid.
- VILLAREAL, RENE, 1987, “La planificación en economías mixtas de mercado y los paradigmas del desarrollo: problemas y alternativas”. En: *Revista de la CEPAL*, No. 31, abril de 1987.
- VARGAS, Guillermo, 1995, “Apuntes para un tipología de las ciudades y la urbanización en Michoacán”, en *Ciencia Nicolaita*, Revista de la Coordinación de Investigación Científica de la UMSNH, Julio.
- VARGAS, Guillermo, 2001, “Políticas de población y transición demográfica en México” en *Economía y Sociedad*, Revista semestral de la Facultad de Economía de la UMSNH, Año 6, No. 9, Marzo-Agosto 2001.
- WOO GÓMEZ, L. GUILLERMO, 2000, *Desarrollo y Políticas Regionales: un enfoque alternativo para Jalisco, México*, ITESO, Tlaquepaque, Jal.

YÚNEZ-NAUDE, ANTONIO, 1999, *Manual para la elaboración de matrices de contabilidad social con base en encuestas socioeconómicas aplicadas a pequeñas poblaciones rurales (MECS)*. Documento de Trabajo no. XIV-1999. El Colegio de México.

VARGAS, G., García, J. O. y Acevedo, V. A., 2001, "Dinámica poblacional en las regiones agrícolas de Michoacán, 1970-2000" En Navarro *et al.* (Coords.), *Distribución del Ingreso y Bienestar Social en Michoacán*, Escuela de Economía, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

REFERENCIAS ELECTRONICAS

@regional,

<http://www.aregional.com/?target=dregional&lang=es&PHPSESSID=am2igkqeb1mecavn33t1c0fdd4>

CESOP, 2006, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, "Antecedentes", *Salud*. http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Eje_tematico/2_salud.htm.

Enciclopedia de los Municipios de México, 1999, *Michoacán*, Centro Nacional de Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Michoacán. http://www.emexico.gob.mx/work/EMM_1/Michoacan.

Gobierno del Estado de Michoacán, 2006, *Sector público. Sector Desarrollo social. Educación, Cuenta Pública de la Hacienda Estatal, 2006*, p. 117, Gobierno del Estado de Michoacán.

<http://tesoreria.michoacan.gob.mx/cuenta%20publica/2006/educacion.pdf>.

Investigación y Desarrollo, 2007, "Los problemas emergentes de la salud", *Periodismo de Ciencia y Tecnología*, Mayo 2002, <http://www.invdes.com.mx/anteriores/Mayo2002/htm/salud.html>.

INEGI, 2007, *Mujeres y Hombres en México*, CD de datos, Undécima edición.

-----, 2005c, *II Censo de Población y Vivienda*, Resultados definitivos, Estados Unidos Mexicanos, Entidades Federativas. CD.

Instituto Michoacano de los Migrantes en el Extranjero, 2007, "Vete sano regresa sano", *Atención de las necesidades de los migrantes en materia de salud*, http://migrantes.michoacan.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=10&Itemid=14.

PNUD, 2005, "Informe sobre Desarrollo Humano México 2004", México: Prensa-Mundi. En web: <http://saul.nueve.com.mx/informes/index.html>.

PNUD, 2006, *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México*, 2006. (Versión electrónica base 2000), CDI, PNUD, México.

Salud Pública en México, 1993, *Principales Resultados de la Estadística Sobre Mortalidad*, <http://www.insp.mx/rsp/articulos/articulo.php?id=1697>.

Secretaría de Salud, 2004a, "Necesaria, mayor atención a la salud de los migrantes", *Comunicado de Prensa No. 253*, http://www.salud.gob.mx/ssa_app/noticias/datos/2004-10-13_1040.html.

Secretaría de Salud, 2007c, "Defunciones y tasa de mortalidad general por año de registro 1955-2005", *Sistema Nacional de Información en Salud*. http://www.sinais.salud.gob.mx/mortalidad/tabs/m_001.xls.

-----, 2004b, Suma de esfuerzos entre México y Estados Unidos a favor de los migrantes, *Comunicado de Prensa No. 249*, http://www.salud.gob.mx/ssa_app/noticias/datos/2004-10-10_1042.html.

Sistema Nacional de Indicadores Educativos, "Estadística histórica del Sistema Educativo Nacional", Secretaría de Educación Pública, México. <http://www.sep.gob.mx/work/appsite/nacional/index.htm> (Julio: 2007).

Sistema Nacional de Indicadores Educativos, "Estadística Histórica por Estado del Sistema Educativo Nacional", Secretaría de Educación Pública, México. <http://www.sep.gob.mx/work/appsite/xestados/index.htm>. (Julio: 2007).

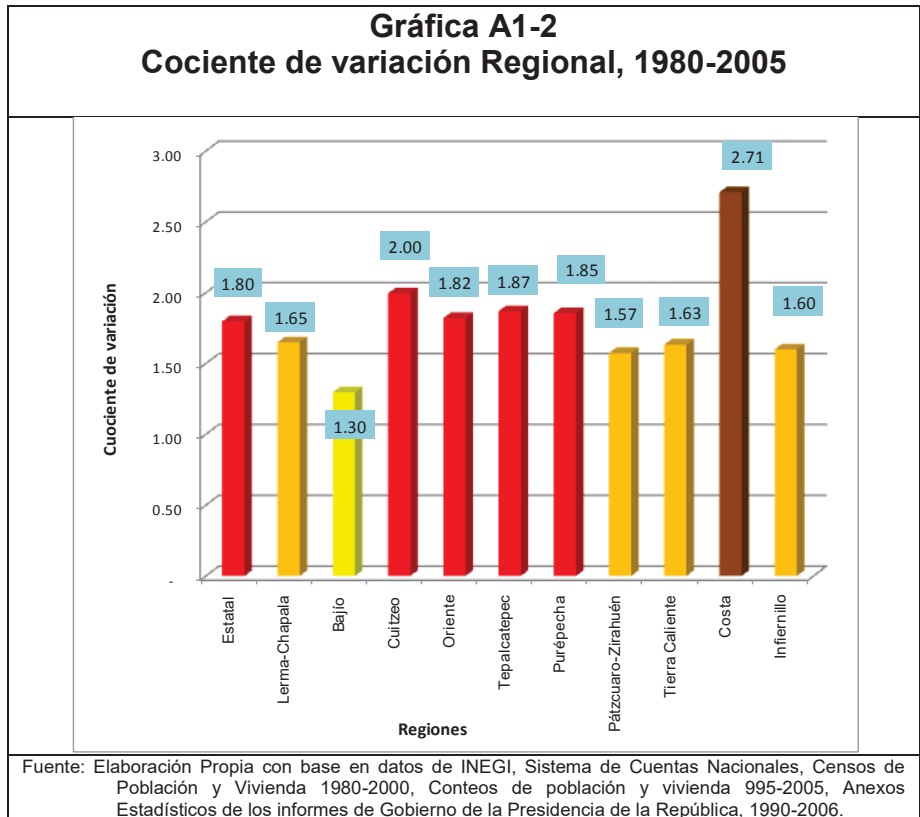
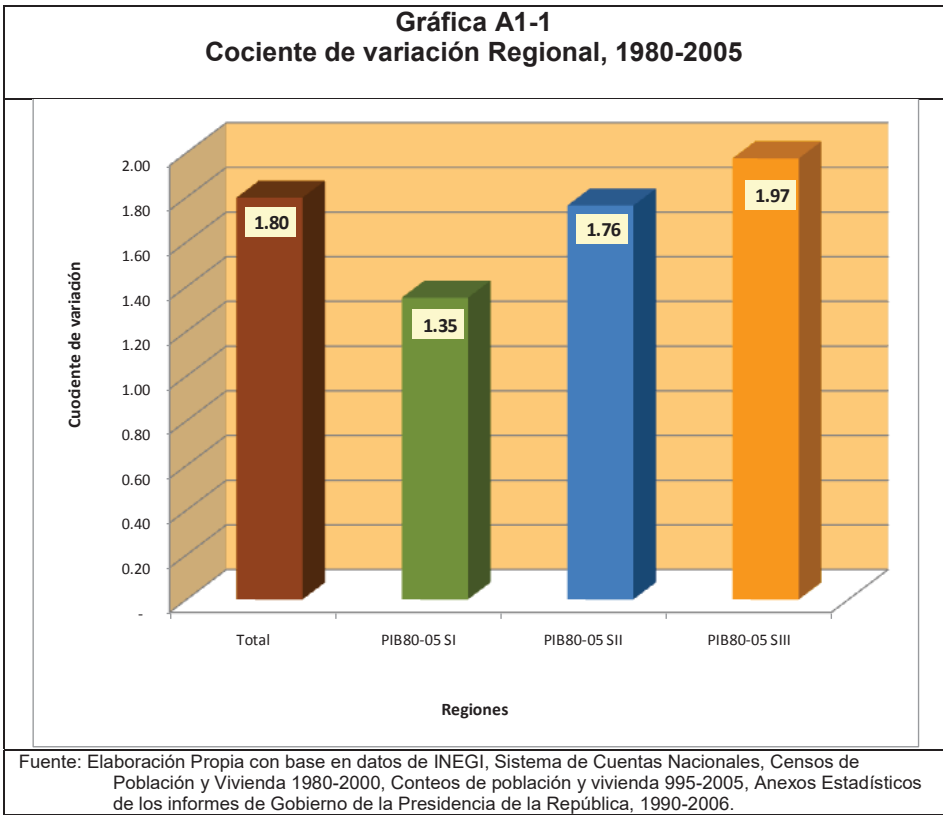
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, *Políticas públicas en México*, en <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/040609095627.html>

Apéndice

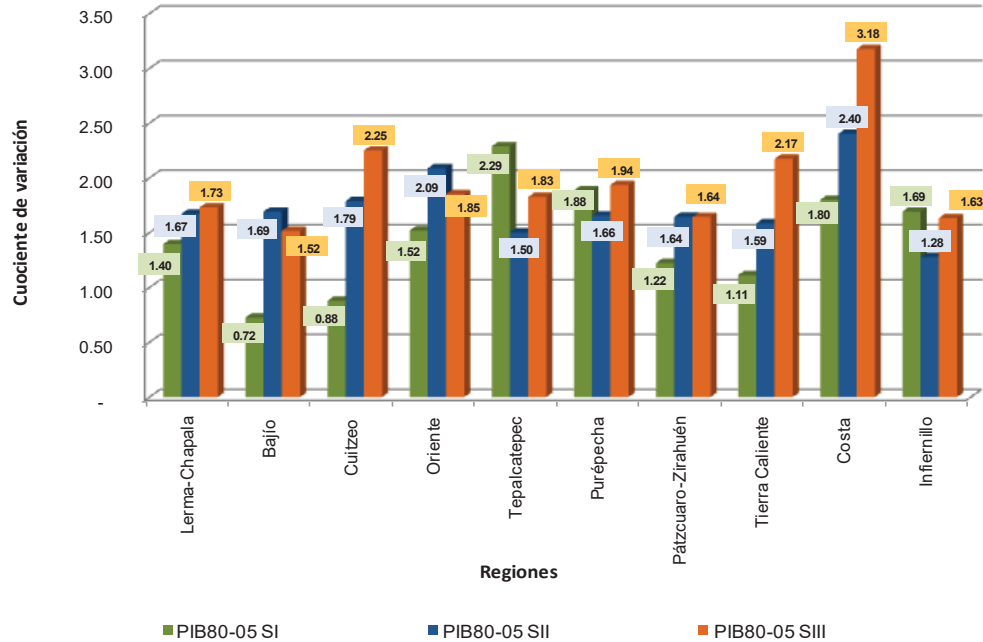
Anexo 1

Cuadro A1-1 Cociente de variación Regional, 1980-2005					
No.	Entidad/Región	Sectorial			Total
		PIB80-05 SI	PIB80-05 SII	PIB80-05 SIII	
	Estatad	1.35	1.76	1.97	1.80
1	Lerma-Chapala	1.40	1.67	1.73	1.65
2	Bajío	0.72	1.69	1.52	1.30
3	Cuitzeo	0.88	1.79	2.25	2.00
4	Oriente	1.52	2.09	1.85	1.82
5	Tepalcatepec	2.29	1.50	1.83	1.87
6	Purépecha	1.88	1.66	1.94	1.85
7	Pátzcuaro-Zirahuén	1.22	1.64	1.64	1.57
8	Tierra Caliente	1.11	1.59	2.17	1.63
9	Costa	1.80	2.40	3.18	2.71
10	Infiernillo	1.69	1.28	1.63	1.60

Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.



Gráfica A1-3
Cocientes de variación del Producto Interno Bruto sectorial en las regiones de Michoacán, 1980-2005



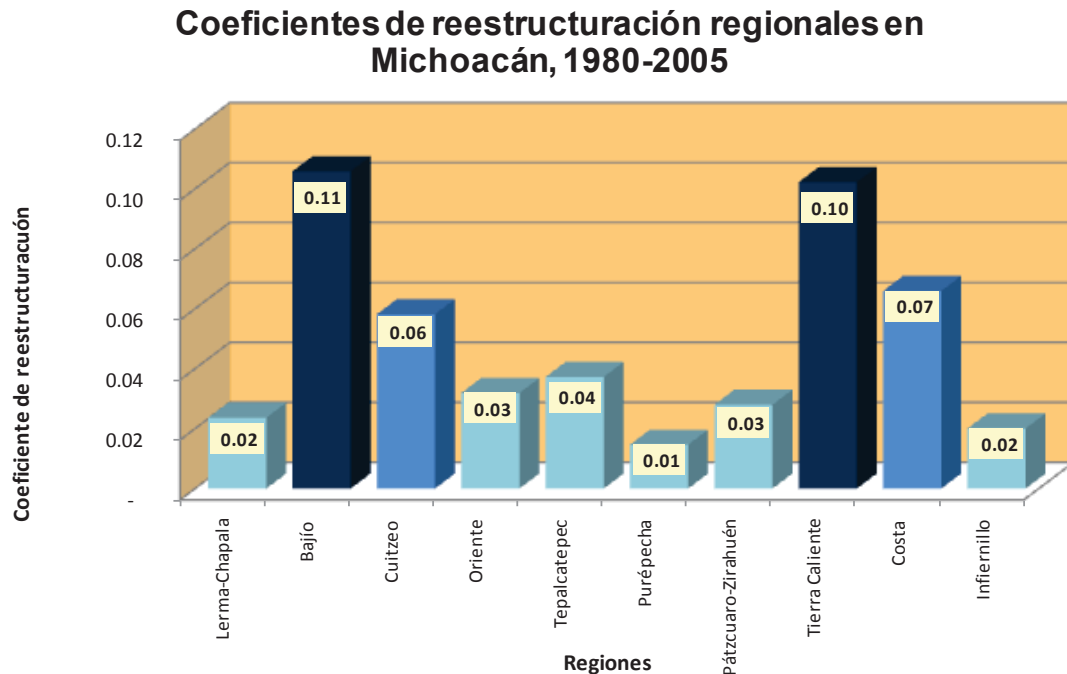
Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

Cuadro A1-2
Coefficiente de reestructuración regional en Michoacán, 1980-2005

No.	Región	Coefficiente de reestructuración
1	Lerma-Chapala	0.02
2	Bajío	0.11
3	Cuitzeo	0.06
4	Oriente	0.03
5	Tepalcatepec	0.04
6	Purépecha	0.01
7	Pátzcuaro-Zirahuén	0.03
8	Tierra Caliente	0.10
9	Costa	0.07
10	Infiernillo	0.02

Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

Gráfica A1-4
Coefficientes de reestructuración regionales
en Michoacán, 1980-2005

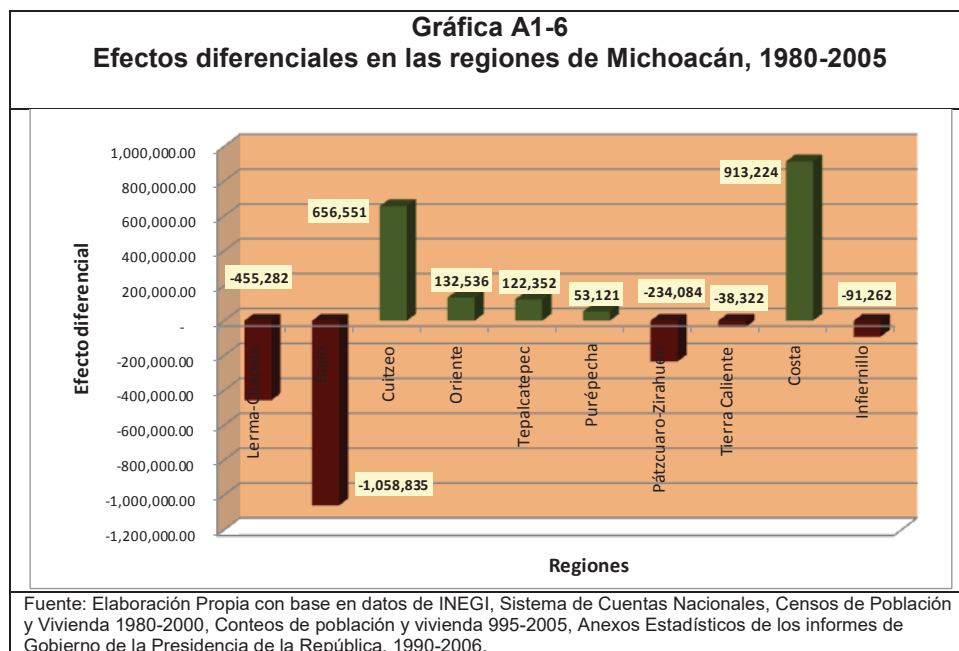
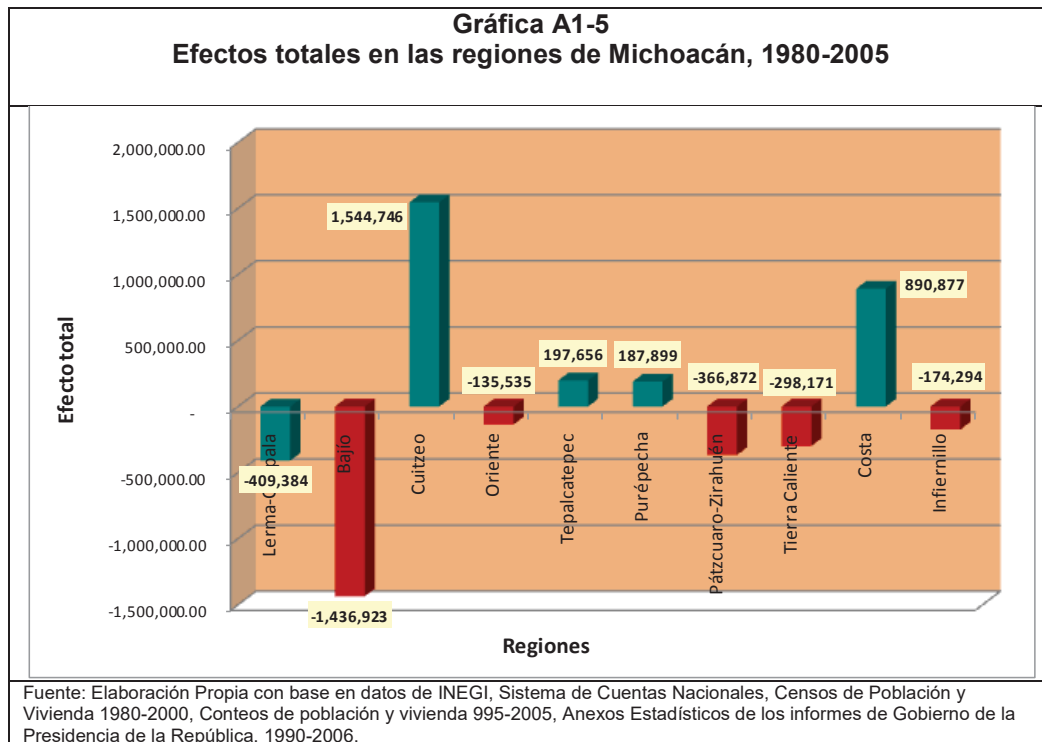


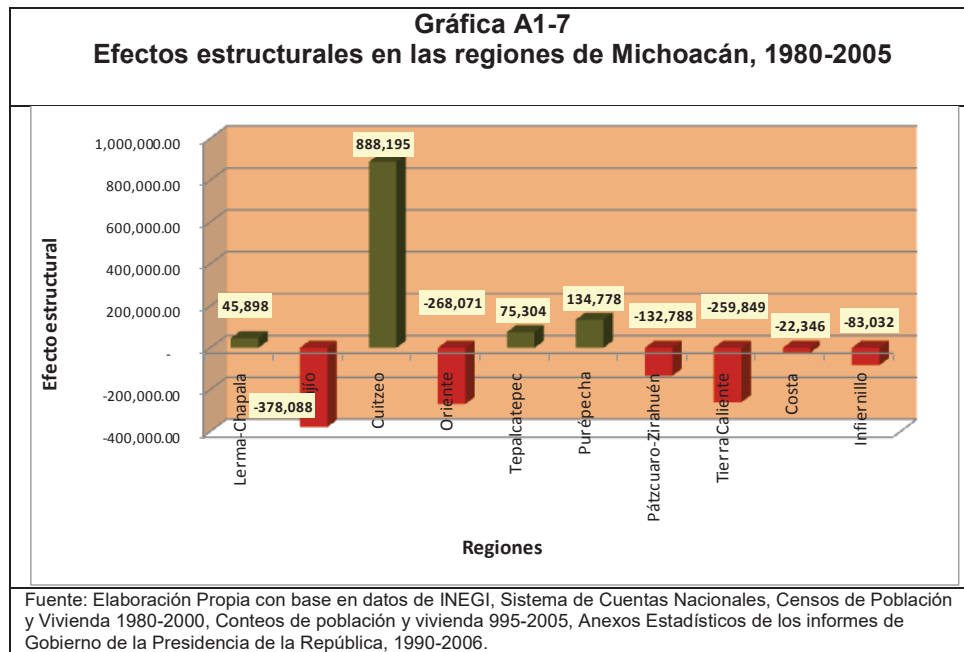
Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

Cuadro A1-3
Efectos estructurales, diferenciales y totales en las regiones de Michoacán, 1980-2005

No.	Región	Efecto diferencial	Efecto estructural	Efecto total
1	Lerma-Chapala	- 455,281.66	45,898.15	- 409,383.50
2	Bajío	- 1,058,834.97	- 378,088.34	- 1,436,923.30
3	Cuitzeo	656,551.24	888,195.08	1,544,746.32
4	Oriente	132,536.32	- 268,071.45	- 135,535.13
5	Tepalcatepec	122,352.21	75,303.57	197,655.78
6	Purépecha	53,121.33	134,777.87	187,899.21
7	Pátzcuaro-Zirahuén	- 234,083.61	- 132,788.18	- 366,871.79
8	Tierra Caliente	- 38,322.43	- 259,848.61	- 298,171.04
9	Costa	913,223.71	- 22,346.43	890,877.28
10	Infiernillo	- 91,262.15	- 83,031.66	- 174,293.81

Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Conteos de población y vivienda 1995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.





Cuadro A1-4
Coefficiente de localización en Michoacán 1980-2005

Sector	1980	2005
Primario	0.3654	0.3559
Secundario	0.1822	0.2339
Terciario	0.2901	0.3273

Fuente: Elaboración Propia con base en datos de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, Censos de Población y Vivienda 1980-2000, Censos de población y vivienda 995-2005, Anexos Estadísticos de los informes de Gobierno de la Presidencia de la República, 1990-2006.

